

“Equipado
para
toda buena obra”



“Equipado para toda buena obra”



“Toda Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñanza, para reprensión, para corrección, y para instrucción en justicia; a fin de que el hombre de Dios sea completo, perfectamente equipado para toda buena obra.”

—2 Timoteo 3:16, 17, *Wéymouth* (en inglés).

"Equipado para toda buena obra"

Publicado en inglés en 1946

Publicado en español en 1950

por

WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY, INC.
International Bible Students Association
Brooklyn, N. Y., U. S. A.



"Equipped for Every Good Work"

Spanish

Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América

I N D I C E

	LECCIÓN	PÁGINA
"EQUIPADO PARA TODA BUENA OBRA"		5
PREPARANDO EL CAMINO PARA EL ESTUDIO		
DE LA BIBLIA		7
EL ORIGEN DE LA BIBLIA	1	7
LA CONSERVACIÓN DE LA BIBLIA	2	11
LA AUTENTICIDAD DE LA BIBLIA	3	16
IDIOMAS DE LA BIBLIA: HEBREO	4	21
IDIOMAS DE LA BIBLIA: ARAMEO	5	25
IDIOMAS DE LA BIBLIA: GRIEGO	6	29
EL CRECIMIENTO DEL CANON DE LA BIBLIA	7	34
LA TERMINACIÓN DEL CANON DE LA BIBLIA	8	38
MANUSCRITOS DE LAS ESCRITURAS HEBREAS	9	42
VERSIONES DE LAS ESCRITURAS HEBREAS	10	48
MANUSCRITOS EN PAPIRO DE LAS ESCRITURAS GRIEGAS	11	52
MANUSCRITOS SOBRE VITELA Y FAMILIAS DE MANUSCRITOS	12	56
LA LUCHA DE LA BIBLIA POR VIVIR	13	62
LA BIBLIA INGLESA IMPRESA	14	66
EL TALMUD Y SU HISTORIA	15	71
ALGUNAS ENSEÑANZAS DEL TALMUD	16	77
EL PERÍODO DE LOS ESCRITOS APÓCRIFOS	17	82
EL CONTENIDO DE LOS LIBROS APÓCRIFOS	18	88
LA GEOGRAFÍA DE LA TIERRA PROMETIDA	19	94
LA GEOGRAFÍA DE JERUSALÉN	20	97
LAS ESCRITURAS HEBREAS		
GÉNESIS	21	103
EXODO	22	109
LEVÍTICO	23	112
NÚMEROS	24	116
DEUTERONOMIO	25	120
JOSUÉ	26	124
JUECES	27	129
RUT	28	133
PRIMERO DE SAMUEL	29	137
SEGUNDO DE SAMUEL	30	142
PRIMERO DE LOS REYES	31	147
SEGUNDO DE LOS REYES	32	152
PRIMERO DE LAS CRÓNICAS	33	157
SEGUNDO DE LAS CRÓNICAS	34	167
ESDRAS	35	171
NEHEMÍAS	36	175
ESTER	37	179
JOB	38	184
SALMOS	39	188
PROVERBIOS	40	193
ECLESIASTÉS Y EL CANTAR DE CANTARES	41	197
ISAÍAS	42	201
JEREMÍAS	43	207

I N D I C E

	LECCIÓN	PÁGINA
LAMENTACIONES DE JEREMÍAS	44	212
EZEQUIEL	45	216
DANIEL	46	222
OSEAS	47	226
JOEL Y AMÓS	48	231
ABDÍAS Y JONÁS	49	236
MIQUEAS Y NAHUM	50	240
HABACUC Y SOFONÍAS	51	245
AGGEO Y ZACARÍAS	52	249
MALAQUÍAS	53	254
LAS ESCRITURAS GRIEGAS		261
MATEO	54	261
MARCOS	55	267
LUCAS	56	271
JUAN	57	275
HECHOS DE LOS APÓSTOLES	58	286
ROMANOS	59	293
PRIMERA Y SEGUNDA A LOS CORINTIOS	60	298
GÁLATAS Y EFESIOS	61	304
FILIPENSES Y COLOSENSES	62	310
PRIMERA Y SEGUNDA A LOS TESALONICENSES	63	314
PRIMERA Y SEGUNDA A TIMOTEO	64	318
TITO Y FILEMÓN	65	323
HEBREOS	66	328
SANTIAGO	67	334
PRIMERA Y SEGUNDA DE PEDRO	68	339
EPÍSTOLAS DE JUAN Y JUDAS	69	345
APOCALIPSIS	70	350
RESUMEN BIBLICO, SIN COMENTARIOS, DE LAS DOCTRINAS FUNDAMENTALES		358
LISTA DE ILUSTRACIONES, MAPAS Y TABLAS		
PRUEBA DE QUE JESÚS DE NAZARET ES EL MESÍAS PROMETIDO		19
PAPIRO NASH		44
TEXTO MASORÉTICO		46
PRINCIPALES MANUSCRITOS SOBRE PAPIRO		53
PRINCIPALES MANUSCRITOS SOBRE VITELA		57
ESQUEMA DEL TALMUD		72
MAPAS EN COLORES DE PALESTINA SEGÚN FUÉ REPARTIDA ENTRE LAS DOCE TRIBUS, DE PALESTINA EN RELIEVE, Y DE JERUSALÉN		96-97
MAPA DE LA ANTIGUA TIERRA HABITADA		108
CRONOLOGÍA DESDE LA CREACIÓN HASTA EL PRIMER REY DE ISRAEL		141
MAPA DE LOS DOMINIOS DE DAVID Y SALOMÓN		145
TABLA DE REYES Y PROFETAS		162
TABLA DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA		259
MAPA DE PALESTINA EN EL TIEMPO DE CRISTO		265
SUCESOS PRINCIPALES DE LA MORADA TERRENAL DE JESÚS		280
MAPA DEL ÁREA MEDITERRÁNEA ORIENTAL (SIGLO I D. DE J.C.)		289

“EQUIPADO PARA TODA BUENA OBRA”

POR QUE SE PUBLICA ESTE LIBRO

JEHOVA Dios es un Obrero perfectamente equipado para cualquier empresa, sea para formar un átomo o un universo. El ahora dirige una obra extraña en la tierra, una obra mediante la cual la verdad bíblica expone las mentiras religiosas. Es el glorioso trabajo de anunciar el establecido Reino de Dios y su pronta marcha en contra de Satanás y su organización en el cataclismo destructivo del Armagedón. Cuando esa guerra de vindicación estalle, la “obra extraña” habrá sido interrumpida en justicia; entonces tendrá lugar el “acto extraño” de Dios en testimonio a su supremacía. Ahora es el tiempo para que los testigos de Jehová trabajen en su asignación en el servicio del Reino, mientras sea posible. Ahora es el tiempo aceptable para que sean fructíferos y abunden en obras buenas. Y aunque ellos mismos son imperfectos, son obreros perfectamente equipados. No tienen por qué estar avergonzados ante Dios. Con confianza pueden conseguir su propia salvación y no necesitan temer el tiempo cuando todos serán juzgados y recompensados de acuerdo a sus obras. Han sembrado buenas obras; cosecharán una buena recompensa.

¿Por qué puede el obrero débil e imperfecto retener esa confianza? Es a causa de su equipo. Escuche la descripción que Pablo da de ello al joven Timoteo: “Desde la niñez has conocido las sagradas escrituras que pueden hacerte sabio para obtener la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. Toda escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñanza, para reprensión, para corrección, y para instrucción en justicia; a fin de que el hombre de Dios sea completo, *perfectamente equipado para toda buena obra.*” (2 Tim. 3:15-17, *Wéymouth* [en inglés]) Los obreros que estudian diligentemente estas escrituras inspiradas de la

Palabra de Dios no estarán avergonzados en el servicio, sino perfectamente equipados, aprobados por Jehová Dios. Estarán armados con la misma mente instruída que tenía Cristo Jesús. ¿Recuerda cómo se alejó a la soledad del desierto y estudió la Palabra de Dios, y cómo ese estudio lo equipó para vencer las obras malignas del tentador Satanás y para salir y comenzar una campaña de obras buenas del Reino? El conocimiento de la Biblia protege contra las obras malas, y equipa para buenas obras.

Este libro es publicado por la Sociedad de la Watch Tówer para dirigir la mente del lector al almacén inagotable de equipo perfecto. Establece la base para el estudio de la Biblia examinando el nacimiento, crecimiento, conservación y autenticidad de la Biblia. Muestra cómo el astuto Satanás y sus engañados fracasaron en destruir sus páginas escritas, fracasaron en suplantarla con tradiciones rabínicas, y fracasaron en contaminarla con una mezcla de fábulas apócrifas. Con esta base como trampolín, el estudiante se lanza a un estudio detallado de la Biblia, libro por libro, y la obra de Dios durante siglos pasa como una revista ante los ojos del lector. Para el tiempo en que llegue a la conclusión, el corazón y la mente del estudiante estarán llenos de verdades bíblicas, y el corazón y la mente consagrados se expresarán públicamente en buenas obras. Este libro, con su libro compañero *Ayuda Teocrática para los Publicadores del Reino* (en inglés), equipará aun mejor a los testigos de Jehová para avanzar la "obra extraña" de Dios. Este es el motivo por el cual ha sido publicado.

LOS EDITORES

PREPARANDO EL CAMINO PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

"Equipado para toda buena obra" está dividido lógicamente en tres grandes secciones. Las primeras veinte lecciones son la base para las cincuenta lecciones restantes. Un estudio detenido de esta primera sección familiarizará al estudiante con el origen de la Biblia y su crecimiento, conservación y autenticidad. Entenderá más concerniente a los idiomas originales en los cuales la Biblia fué escrita por sus escritores inspirados, y su visión será más clara de cómo el contenido de estos escritos originales autógrafos fué pasado por veinte, treinta y más siglos para llegar a nosotros en más de mil idiomas. Esta sección prepara al lector para sumergirse en el estudio de cada uno de los sesenta y seis libros de la Biblia; aguza su vista para la contemplación de los impresionantes dramas bíblicos a medida que se desarrollan como un magnífico cuadro vivo delante de sus ojos.

Lección 1

EL ORIGEN DE LA BIBLIA

Muchos religiosos del mundo de habla inglesa tienden a pensar que la Biblia como un libro originó de una manera puramente milagrosa. Tienen una idea confusa de que fué escrita en el cielo, en inglés, naturalmente, dividida allí en capítulos y versículos, con referencias y notas marginales, y que entonces fué enviada por un ángel a la tierra. Caprichosamente se apartan de la *Versión Normal Americana* y otras traducciones modernas de la Biblia, pensando que su religiosamente venerada Versión de la Biblia del Rey Jaime es la única Biblia verdadera. No se dan cuenta de que la *Versión del Rey Jaime* es comparativamente nueva, teniendo en 1950 solamente 339 años, mientras que el primer escrito de las Escrituras fué hecho hace como 3,462 años. El idioma inglés ni siquiera existía entonces.

La Biblia comenzó a escribirse en aquella época en el desierto por el hombre Moisés, y en el idioma hebreo. El grueso de lo que hoy se llama equivocadamente el "Antiguo

Testamento" fué escrito en el idioma hebreo, y se titula correctamente las "Escrituras hebreas". Pero las Escrituras hebreas no fueron escritas en su totalidad en hebreo. Esdras 4: 8-6: 18 y 7: 12-26, Jeremías 10: 11 y Daniel 2: 4-7: 28 fueron escritos originalmente en arameo. El idioma original del erróneamente llamado "Nuevo Testamento" es el griego; por eso muchas veces se habla de esta parte de la Biblia como las "Escrituras griegas".

Todos los libros de la Biblia, 66 en total, tienen un origen común. La Biblia tiene un solo autor, aunque fueron muchos los escritores. Esto la hace sobresaliente entre todos los demás libros del mundo. La Biblia es la revelación que Jehová da de sí mismo y sus propósitos. Cuando se comenzó a escribir la Biblia El contribuyó personalmente al canon de las Escrituras escribiendo sobre dos tablas de piedra el Decálogo o sea los Diez Mandamientos. (Exo. 24: 12; 31: 18) Criaturas humanas se encargaron entonces del trabajo de escribir, pero todos escribieron bajo la dirección y dictado de Dios, siendo movidos por su espíritu. Una parte de ellos fueron jueces y reyes. Algunos fueron instruídos, otros eran humildes trabajadores, pastores, pescadores, etc. No eran escritores profesionales, sino hombres de acción, siervos y testigos de Jehová de toda clase social. Escribieron durante un largo período de años. Moisés comenzó el Pentateuco, los primeros cinco libros de la Biblia, alrededor del año 1513 a. de J.C. El apóstol Juan cerró el canon bíblico dieciséis siglos después.

Sin embargo, este grupo variado de más de treinta hombres, separados a gran distancia en el transecurso del tiempo, produjo una magistral obra literaria de perfecta armonía. No se logró por la habilidad de los escritores, sino por la sabiduría y poder infinitos del Originador de la Biblia. Los escritores mismos se apresuran a reconocer esto. David dijo: "El espíritu de Jehová habló por mí, y su palabra estuvo en mi lengua." Lucas declaró: "Habló por boca de sus santos profetas." Pedro agregó al testimonio: "Porque no de la voluntad del hombre fué traída la profecía en ningún tiempo; sino que hombres santos de Dios hablaron siendo inspirados por el espíritu santo." Pablo no dejó lugar a

más dudas o excepciones cuando dijo finalmente: "Toda la Escritura es inspirada por Dios." Ciertamente Jehová Dios, él solo es el Originador de la Biblia.—2 Sam. 23: 2; Hech. 1: 16; Luc. 1: 70; 2 Ped. 1: 21; 1 Ped. 1: 10, 11; 2 Tim. 3: 16, 17.

La Biblia originalmente no era un solo libro, pero, a medida que crecía su canon, llegó a ser una pequeña biblioteca de libros y folletos. La idea general de la Biblia como un solo libro es más bien moderna, aunque se juntó en forma de códice durante el segundo siglo después de Cristo. En el siglo cuarto de la era cristiana la Biblia todavía se designaba en latín como "*Bibliotheca Divina*", eso es, "La Biblioteca Divina." "Biblia" es de la palabra griega "*biblía*", que significa rollos de papiro, volúmenes o libros; literalmente, folletos. Los primeros cristianos griegos llamaban las Escrituras "*Ta Biblia*", eso es, "Los Libros" significando con esto Los libros preeminentes o supremos.

En la *Versión Valera* y la *Versión Moderna* hay 39 libros en las Escrituras hebreas y 27 en las Escrituras griegas. Las Biblias hebreas y judías tienen solamente 24 libros hebreos porque 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, Esdras y Nehemías, y los doce libros de los llamados "Profetas Menores" juntos, son contados como uno cada uno. Los siete principales grupos de los libros de la Biblia son: (1) la Ley; (2) los profetas; (3) los Hagiógrafos (escritos santos, incluyendo los Salmos); (4) los Evangelios; (5) Los Hechos; (6) las epístolas; y (7) El Apocalipsis.

Pero aun hay otra división que debe mencionarse que sirve, no a un buen propósito, sino a uno muy malo; el de separar en dos la Palabra de Dios en los llamados "Antiguo Testamento" y "Nuevo Testamento". Tal división no ha sido autorizada por el Originador de la Biblia. Que es un error atroz está demostrado por el hecho de que el Diablo se ha asido de ella para anular y suprimir de la Palabra de Dios casi tres cuartas partes de su contenido inspirado. (Deu. 4: 2; Apo. 22: 19) En ninguna parte de la Biblia se denominan las Escrituras hebreas "Antiguo Testamento". Tampoco se hizo referencia en las Escrituras hebreas a las Escrituras griegas cuando pronosticaron un nuevo testa-

mento o pacto. Las Escrituras hebreas tratan de más de un testamento o pacto, y lo mismo es cierto con respecto a las Escrituras griegas cristianas. Es una tergiversación diabólica de las Escrituras el que alguno pretenda que cuando Pablo, en Hebreos 8:13, habló del antiguo pacto de la ley como anticuado y para ser abolido se refirió a las Escrituras hebreas, falsamente llamadas "Antiguo Testamento", y que habían sido cumplidas y por lo tanto todo lo que era necesario desde entonces en adelante para los cristianos era el tal llamado "Nuevo Testamento", las Escrituras griegas. Los mismos escritos de Pablo desmienten esta pretensión falsa.—Rom. 15:4; 1 Cor. 10:11; 2 Tim. 3:16, 17.

Estas citas de las epístolas inspiradas de Pablo demuestran que cuando el Dios omnisapiente dió mandato a Moisés y a otros después de él que escribieran, El tenía presente nuestros días de confusión cuando la humanidad tanto necesita verdadera dirección y una esperanza segura. El Creador conocía la constitución del hombre y la debilidad de su memoria, y también conocía el propósito del Diablo de destruir el registro divino y pervertir y borrarlo de la mente de los hombres. Por este motivo Dios hizo que se escribiera un fiel registro. Desde que esto fué hecho expresamente para los que necesitarían información vital en la peor crisis de las naciones al fin del mundo, el Dios Todopoderoso resguardaría las Escrituras a pesar de los esfuerzos para destruirlas. Lo que Isaías dijo hace más de 2,600 años, y que el inspirado Pedro sostuvo hace 1,900 años, es cierto todavía en nuestros días: "¡La palabra de nuestro Dios permanece para siempre!"—Isa. 40:8; 1 Ped. 1:25.

REPASO: 1. ¿Qué concepto confuso tienen muchos religiosos en cuanto al origen de la Biblia? 2. Al apartarse de las versiones modernas, ¿qué es lo que no entienden con respecto a la Versión del Rey Jaime? 3. ¿En qué idiomas fué escrita originalmente la Biblia? 4. ¿Qué hechos relativos a la escritura de la Biblia prueban que el espíritu de Dios debió estar operando para producir un trabajo tan enteramente armonioso? 5. ¿Cuál es el testimonio de los mismos escritores de la Biblia sobre este punto? 6. En efecto, ¿qué es la Biblia, según se demuestra por los nombres que le han sido dados? 7. ¿Cuáles son las varias divisiones de la Biblia que se discuten a continuación que parecen apropiadas y de algún valor? 8. ¿Qué división es incorrecta y cuál es su efecto perjudicial? 9. ¿Por qué hizo el Originador de la Biblia que se escribiera el registro?

Lección 2

LA CONSERVACION DE LA BIBLIA

El Originador de la Biblia es asimismo su Conservador. El hizo que se registrara la declaración: "La palabra del Señor permanece para siempre." (1 Ped. 1: 25; Isa. 40: 8) ¿Cómo sabemos que esta declaración es veraz en nuestro día, cuando no hay en existencia ni un solo manuscrito original o autógrafo de la Biblia, bien sea de las Escrituras hebreas o de las Escrituras griegas? Ningún manuscrito completo o sea copia escrita a mano de las Escrituras hebreas en existencia es anterior al año 1008 d. de J.C. (ahora conservado en Leningrado), y ninguno de los manuscritos griegos de las Escrituras cristianas completo o casi completo es anterior al siglo cuarto después de Cristo.

Aun cuando todo manuscrito original se ha perdido, desaparecido o aparentemente se ha destruido, todavía existe una gran cantidad de copias antiguas de la Biblia entera, y aun más manuscritos antiguos de partes de la Biblia. El número de manuscritos antiguos de las Escrituras hebreas existentes es alrededor de 1,700. Además hay desparramados por la tierra unos 4,000 manuscritos antiguos de las Escrituras griegas en su idioma original, y alrededor de 9,000 copias de las primeras versiones o traducciones de las Escrituras griegas.

Hasta la destrucción del primer templo por los babilonios, el "Libro de la Ley" se conservaba al lado del area del pacto. "Tomad este Libro de la Ley, y ponedlo al lado del Arca del Pacto de Jehová vuestro Dios, para que quede allí por testimonio contra ti." (Deu. 31: 26) Josué por otra parte al fin de su vida puso su propio registro ante Jehová. "Y escribió Josué estas cosas en el Libro de la Ley de Dios." (Jos. 24: 26) Samuel hizo lo mismo: "En seguida recitó Samuel al pueblo la ordenanza del reino, y escribióla en un libro, y la depositó en el Tabernáculo, delante de Jehová." (1 Sam. 10: 25) Estos pasajes testifican de la conservación del canon bíblico.

Un acontecimiento importante que comprueba la conservación de las Escrituras es el descubrimiento del perdido y

olvidado "Libro de la Ley" en el templo en el año décimocavo de Josías, en el año 641 a. de J.C., cuando después de un período de idolatría religiosa fué restaurada la verdadera adoración de Jehová. (2 Rey. 22: 1-10; 2 Cró. 34: 14-18) Durante la cautividad en Babilonia las Escrituras fueron conservadas. Daniel escribe (9: 2): "En el año primero de su reinado [de Darío], yo Daniel llegué a entender *por medio de los libros*, la cuenta de los años de que había revelado Jehová al profeta Jeremías, que hubiesen de cumplirse setenta años de las desolaciones de Jerusalem." Después de retornar del destierro en Babilonia, encontramos a Esdras leyendo la ley al pueblo que había vuelto a la Tierra Santa. —Neh. 8: 1-18.

No todos los judíos desterrados que en el año 537 a. de J.C. retornaron de la cautividad en Babilonia hablaban o entendían el hebreo de la Biblia. La generación más joven hablaba el arameo o siríaco, un idioma semítico relacionado con el hebreo. Cuando los levitas les leían la ley tenían que 'leer distintamente y aclarar el sentido', según se registra en Nehemías 8: 8; eso es, parafraseaban el texto hebreo o lo traducían libremente al arameo. Estas paráfrasis se llamaban "Tárgumes", que quiere decir "interpretaciones" o "paráfrasis". Por siglos estos Tárgumes fueron pasados oralmente de generación en generación. Los judíos se oponían a la traducción de las Escrituras hebreas a otro idioma, porque las tenían por tan sagradas. Pero varios siglos más tarde estas paráfrasis gradualmente se fueron escribiendo. Existen hoy varios Tárgumes escritos de todas las Escrituras hebreas, excepto Daniel, Esdras y Nehemías.

Evidencia adicional de la conservación por Dios de su Palabra durante los cinco siglos desde Esdras a Cristo son las versiones o traducciones a otros idiomas. La más antigua de éstas es el Pentateuco samaritano. Fué producido por ese pueblo mixto de religiosos híbridos que fueron establecidos en Samaria por los asirios, después de haber llevado cautivas a las diez tribus de Israel, en el año 740 a. de J.C. Esa copia fué hecha unos 450 años antes de Cristo (sin embargo, el manuscrito existente es de fecha mucho más tarde). En realidad, no es una traducción del hebreo original. Es una

transcripción del texto hebreo del Pentateuco escrita en caracteres samaritanos con algunos modismos samaritanos entremezclados. En consecuencia el Pentateuco samaritano es de origen anterior a cualquier otro exceptuando el hebreo. Esta copia concuerda substancialmente con los textos de los judíos, con excepción de cierto número de pequeñas variaciones.

Alrededor del año 280 a. de J.C. las Escrituras hebreas comenzaron a ser traducidas en Egipto al idioma griego. Esta versión griega se llama *de los Setenta*. Un gran número de copias de esa traducción fueron hechas y distribuídas por todo el mundo antiguo. Desempeñó su papel en la conservación de la Palabra de Dios transformándose en la base para traducciones a otros idiomas.

En cuanto a las Escrituras griegas cristianas, su texto auténtico fué conservado no solamente en los Manuscritos Sinaítico y Vaticano 1209 sino en otros 4,000 manuscritos en el idioma griego, además de casi 9,000 manuscritos en otros idiomas de versiones antiguas. Desde los años en que fueron escritas, las Escrituras griegas fueron motivo de mucha discusión, y tantos textos de las Escrituras han sido citados en la literatura del período postapostólico que casi todo el texto de las Escrituras griegas podría ser compilado de estas citas.

Ningún otro libro en el mundo ha recibido jamás un trato tan reverente y tan melindrosamente cuidadoso a través de los siglos como la Biblia. Fué copiada por escribas quienes se cuidaban de los errores con temor reverente. Con el objeto de hacer conocida la Palabra de Dios sus copistas y traductores muchas veces agregaban a su esmerado trabajo el sacrificio de sus vidas. Los copistas griegos antiguos con el fin de verificar lo que hacían, apuntaban el número de palabras escritas. Los escribas hebreos profesionales no sólo contaban cuidadosamente las palabras sino también las letras. Hasta siglos después de Cristo, la escritura hebrea consistía únicamente de consonantes, y la exclusión o añadidura de una sola letra hubiera cambiado una palabra por otra. Si ellos encontraban el más mínimo error, una equivocación en una sola letra, esa parte íntegra del rollo era desechada como no apta para ser usada en la sinagoga. Por lo tanto esa parte

era cortada y reemplazada por una nueva y sin error. Leían en alta voz cada palabra antes de escribirla; el escribir una sola palabra de memoria era considerado como un pecado grave. Se dice que los escribas religiosos limpiaban su pluma y oraban antes de escribir la palabra *Elohim* (Dios) o *Adonái* (Señor), y que religiosamente lavaban su cuerpo entero antes de escribir el nombre sagrado "Jehová". La exactitud de esos escribas profesionales hebreos se pasó hasta cierto grado a los copistas no profesionales de las Escrituras griegas cristianas.

Pero no obstante la esmerada exactitud de los copistas y la ciencia de los correctores de pruebas, una considerable cantidad de errores meramente caligráficos se introdujo en el texto demostrando la imperfección de los humanos. Estos errores luego serían repetidos por el hombre que copiara de esto, quien también a veces agregaría otros pequeños errores propios. Es evidente, por lo tanto, que a medida que se multiplicaran las copias, era probable que estos errores aumentarían con ellas. Por este motivo cuanto más antiguo sea el manuscrito tanto mayor la probabilidad de que esté correcto.

La conservación de las Sagradas Escrituras es un milagro divino; no solamente su conservación como un libro (ya que ningún otro libro y sus estudiantes, copistas, traductores y editores han sido tan implacablemente perseguidos con prisión, fuego y espada), sino también la conservación de la integridad textual a pesar de los defectos humanos. Los numerosos errores caligráficos son, en general, de poca importancia. Su influencia sobre la integridad de la Biblia es insignificante. El hecho notable no es que los escribas fallibles hayan hecho errores, sino que hicieron tan pocos de consecuencia alguna. Esos errores han sido encontrados y corregidos por la comparación cuidadosa y escolástica y por la colección de la multitud de manuscritos y versiones existentes. Los textos de la Biblia confiables son el resultado de tales revisiones cuidadosas y escrupulosas.

Ahora viene la Jerarquía Católica Romana con su pretensión presuntuosa de que ella es la conservadora de las Escrituras. Su aseveración desvergonzada es fácilmente des-

mentida. El Manuscrito Vaticano ha estado en su poder sólo desde el siglo XV, y *ninguno* de los manuscritos antiguos fué descubierto en los territorios bajo el dominio de la Jerarquía. Por casi cinco siglos el Vaticano hizo inaccesible para investigación escolástica su manuscrito de valor incalculable. Pero con el descubrimiento y publicación de otro manuscrito del siglo cuarto, el Códice Sinaítico, el Vaticano egoísta se vió obligado a publicar copias facsímiles del M.S. Vaticano 1209, para evitar que fuera eclipsado. Un examen de la historia prueba que la Jerarquía Católica Romana es enemiga mortal de la Biblia; que se esforzó en ocultar de la gente la verdad de la Biblia, dejándola permanecer escondida bajo el manto de idiomas muertos; que persiguió y asesinó a los traductores y distribuidores de la Biblia; que quemó innumerables millares de copias de las Sagradas Escrituras; que sólo cuando fracasó en su intento de ahogar la luz de la Biblia para la gente común permitió la traducción de la Biblia al idioma vernáculo de la gente, tales traducciones católicas siendo producidas para competir con otras traducciones populares anteriores. La Jerarquía no es la que ha conservado la Biblia, sino que la Biblia ha sido conservada hasta nuestro día a pesar de los esfuerzos desesperados de la Jerarquía por destruirla.

Aclamad a Jehová como el Conservador de su Palabra inspirada. Manifiestamente Dios dirigió no sólo a los escritores de la Biblia sino también a los fieles copistas del texto y los compaginadores del canon, tal como ahora guía a sus testigos terrestres a medida que estudian sus páginas y proclaman sus verdades. La conservación de la Biblia es por el milagro del Todopoderoso.

REPASO: 1. ¿Qué es cierto con respecto a las copias originales autógrafas de los manuscritos de la Biblia? y ¿cuáles manuscritos antiguos tenemos? 2. ¿Cómo fueron conservadas las Escrituras hasta los días de Esdras? 3. ¿Qué eran los Targumes? y ¿para qué eran usados? 4. ¿Cómo fueron conservadas las Sagradas Escrituras desde el tiempo de Esdras hasta el tiempo de Cristo Jesús? 5. ¿Cómo se verifican las Escrituras griegas cristianas? 6. ¿Qué hechos demuestran el enorme cuidado empleado por los copistas de las Escrituras? 7. ¿De qué manera doble es un milagro la conservación de la Biblia? 8. ¿Cómo puede desmentirse la pretensión de la Jerarquía Católica Romana de ser la conservadora de la Biblia? 9. ¿Quién, pues, debe ser aclamado como el conservador de la Biblia?

Lección 3**LA AUTENTICIDAD DE LA BIBLIA**

Jehová sigue produciendo para su pueblo pactado pruebas corroborativas de que la Biblia es Su Palabra auténtica de verdad, y no la palabra del hombre. Con el propósito de estar mejor equipados para buenas obras en el servicio de Jehová, sus testigos hacen bien en familiarizarse con la evidencia de la autenticidad de las Sagradas Escrituras, porque los capacitará para establecer firmemente la fe de otros. El espacio limitado necesariamente limitará las pruebas; aun así, abundantes pruebas pueden proveerse para convencer al razonable y humilde, y los necios nunca creerán ni hasta ser aniquilados en la muerte.—Sal. 14:1; Isa. 53:1.

Desde los tiempos más remotos los libros canónicos han sido aceptados por los judíos como inspirados y como documentos enteramente dignos de confianza. La veracidad de la narración bíblica ha sido atestiguada por el testimonio unánime de aquella nación, aun cuando una gran parte de ella es el registro de su propia reiterada desobediencia, infidelidad y caída en la idolatría o religión demoníaca y en manos de sus enemigos. Los escritores hablan con toda sinceridad y humildad de sus propias deficiencias; no pasan por alto a criatura alguna. Eran fieles testigos de Jehová; sufrieron y aun murieron por su verdad. Aparentes contradicciones pueden confundir al lector superficial; pero desaparecen ante una investigación reverente y precisa. Los israelitas contemporáneos de los escritores, tanto de las Escrituras hebreas como de las griegas, siempre aceptaron cada libro como un registro verídico de los acontecimientos.

La historia profana confirma el registro bíblico donde se mencionan nombres y biografías de personajes históricos, y lo mismo es cierto con respecto a los nombres y ubicación de lugares históricos. Por ejemplo, existe abundante testimonio profano corroborando la historia de los Evangelios, y parte del testimonio viene de historiadores antieristianos. Entre tales historiadores y escritores de los siglos primero y segundo están Flavio Josefo, Tácito, Suetonio, Plinio el Joven, Luciano, Flegón Tralliano, Celso y Numenio. Todos ellos

testifican al hecho de que durante el reinado del emperador Tiberio César vivió un tal llamado Jesucristo; que era un hombre extraordinario quien hizo grandes milagros; que fué muerto por mandato de Poncio Pilato; que hubo un oscurecimiento y terremoto fenomenales cuando fué ejecutado; que sus enseñanzas se propagaron rápidamente; y que atrajeron a muchos seguidores, quienes sufrieron persecución.

Estos hechos constituyen pruebas adicionales: la Palestina estaba en ese entonces bajo un sistema peculiar de gobierno doble, en parte judío y en parte romano. El relato de las Escrituras griegas muestra notablemente esa forma doble de administración, romana y judía, en que había una forma de imposición doble, dos clases de pena de muerte, dos métodos para marcar el tiempo, dos fuerzas militares, etc. Además, uno encuentra que aparecen lado a lado en el texto griego palabras latinas y hebreas, un detalle natural durante este período.

Repetidamente descubrimientos arqueológicos han probado la veracidad del registro bíblico y han cerrado las bocas blasfemas de "altos críticos" y ateos. Antiguos registros seculares, mediante inscripciones monumentales, monedas, ruinas de ciudades y numerosas otras antigüedades desenterradas, concuerdan para verificar la Biblia. Es digno de mención que las plantas, animales, aves, peces e insectos mencionados en la Biblia han sido encontrados en concordancia exacta con la vida animal y vegetal de las precisas regiones mencionadas. Además, aun el orden de la creación según se da en el primer capítulo del Génesis está corroborado por la geología. Ciertas formas de vida vegetal y animal se encuentran en ciertos estratos o capas de roca, capas a las que los geólogos asignan un cierto período de tiempo. El orden del tiempo al cual los hombres científicos asignan la aparición de ciertas formas de vida está en el mismo orden de apareamiento presentado en el relato de la creación del Génesis. Por supuesto, los científicos, rivalizando entre ellos por la atención, asignan fechas fantásticas a sus descubrimientos; pero lo importante es que el registro de la creación que se encuentra en las rocas de la tierra concuerda con el registro en tinta en el Génesis. ¿Y por qué no?

El Creador del uno es el Autor del otro. Ambos registros son verídicos, aun cuando sean mal interpretados por los hombres científicos y los clérigos.

Todos los hechos anteriormente citados son pruebas potentes y convincentes de la autenticidad de la Biblia. Pero hay prueba más potente: los millares de cumplimientos de las profecías bíblicas, menores y mayores, todos exactos, prueban irrefutablemente que las Escrituras son historia inspirada escrita por adelantado. Los hombres no pueden predecir los acontecimientos, ni siquiera con un día de anticipación: "No te jactes del día de mañana; porque no sabes lo que día alguno acarreará." (Pro. 27: 1) Pero, "conocidas son á Dios desde el siglo todas sus obras." Por su presciencia Jehová ha bendecido al hombre 'declarando el fin desde el principio, y desde la antigüedad cosas aun no hechas'. El ha inspirado a hombres para registrar estas profecías en su Palabra, sin saber tales hombres mismos de qué escribirían. (Hech. 15: 18, *Valera*; Isa. 46: 10; 2 Ped. 1: 20, 21; 2 Tim. 3: 16, 17; Dan. 12: 4, 8, 10; 1 Ped. 1: 10-12) Todos los hombres son falibles; a pesar de su posible sinceridad sus palabras no son siempre auténticas. Los textos anteriormente citados demuestran, sin embargo, que los hombres no fueron los autores de la Biblia, sino que meramente han sido usados como secretarios del Autor, Jehová Dios. ¡Y El es infalible!

Si hechos físicos han acontecido en cumplimiento de las profecías bíblicas, entonces éstos constan la prueba circunstancial más potente de la autenticidad de la Biblia, y la mente razonable se satisface y la fe se establece firmemente. (Juan 14: 29) Un sinnúmero de profecías bíblicas ya han sido cumplidas. Muchos dramas proféticos están por alcanzar su cumplimiento cabal hoy. Pero el espacio nos impide considerarlos en detalle aquí. Por lo tanto el punto en cuestión será reducido con objeto de ajustarse a las condiciones del espacio limitado. Las profecías registradas en las Escrituras hebreas, que fueron escritas siglos antes de la vida de Jesús, se citarán y se demostrará que fueron cumplidas en Jesús, de esta manera probando que él es Cristo Mesías. Sus palabras proféticas serán luego citadas, y los acontecimien-

tos modernos, diecinueve siglos más tarde, se mostrarán como los cumplimientos. Esto señalará a Jesús como el Mesías y su palabra como verdadera y digna de confianza. Entonces todos deberían estar dispuestos a reconocerlo como un testigo creíble y deberían aceptar su testimonio concerniente a la autenticidad de la Biblia.

La siguiente tabla muestra algunos de los principales acontecimientos predichos acerca del Mesías. Al estudiar las pruebas recuerde que la profecía se escribió siglos antes de cumplirse, y que los hechos en cumplimiento muchas veces han sido confirmados por la historia profana y otros escritos.

Prueba de que Jesús de Nazaret es el Mesías prometido

Incidente o acontecimiento	Profecía en las Escrituras hebreas	Cumplimiento en las Escrituras griegas
Nació de la tribu de Judá	Gén. 49: 10	Mat. 1: 1-3
Nació en Belén	Miq. 5: 2	Mat. 2: 1, 5, 6
Nació de una virgen	Isa. 7: 14	Mat. 1: 22, 23
Dieron muerte a niños después de nacer él	Jer. 31: 15	Mat. 2: 17, 18
Se le preparó el camino	Mal. 3: 1; 4: 5; Isa. 40: 3	Mat. 3: 3; 11: 10-14; 17: 12; Mar. 1: 2-4
Llamado de Egipto	Ose. 11: 1	Mat. 2: 15
Comisionado	Isa. 61: 1, 2	Luc. 4: 18-21
Comienzo de su ministerio	Isa. 9: 1, 2	Mat. 4: 13-16
Hablaría en parábolas	Sal. 78: 2	Mat. 13: 31-35
Cargó dolencias	Isa. 53: 4	Mat. 8: 17
No creído	Isa. 53: 1	Juan 12: 38
Aborrecido sin causa	Sal. 69: 4	Juan 15: 25
Entrada a Jerusalén	Zac. 9: 9	Mat. 21: 4, 5
Desechado	Isa. 53: 3; Sal. 69: 8; 118: 22, 23	Mar. 9: 12; 12: 10, 11; Juan 1: 11; Hech. 4: 11
Un apóstol infiel	Sal. 109: 8	Juan 17: 12; Hech. 1: 20
Traicionado por seguidor	Sal. 41: 9	Mat. 26: 14-16, 47-50
Por 30 siclos de plata	Zac. 11: 12	Mat. 26: 15
Discípulos esparcidos	Zac. 13: 7	Mat. 26: 31, 56
Juzgado y condenado	Isa. 53: 8	Mar. 15: 1-15
Uso de testigos falsos	Sal. 35: 11	Mat. 26: 59
Mudo ante los acusadores	Isa. 53: 7	Mat. 27: 12-14
Herido	Isa. 50: 6; Miq. 5: 1	Mar. 14: 65; 15: 19
Colgado en un madero	Sal. 22: 16	Mar. 15: 25
Contado con pecadores	Isa. 53: 12	Mat. 27: 38
Injurado en el madero	Sal. 22: 7, 8	Mat. 27: 39, 43
Traspasado	Zac. 12: 10	Juan 19: 34, 37
Echaron suertes por ropa	Sal. 22: 18	Mat. 27: 35
Le dieron vinagre y hiel	Sal. 69: 21	Mat. 27: 34, 48
Aparentemente desamparado por Dios	Sal. 22: 1	Mat. 27: 46
Ningún hueso quebrado	Sal. 34: 20	Juan 19: 33, 36
Muere una muerte de sacrificio	Isa. 53: 5, 8	Juan 1: 29; 1 Cor. 15: 3
Sepultado con un rico	Isa. 53: 9	Mat. 27: 57-60
Resucitado antes de corrupción	Sal. 16: 10	Mar. 16: 6; Hech. 2: 31

Todas estas cosas se cumplieron en el caso de Cristo Jesús. Indudablemente, él fué el Mesías. (Luc. 24: 27, 44) Además, él fué el gran Profeta predicho por Moisés. (Deu. 18: 15; Hech. 3: 22, 23) El profetizó de los "últimos días"; los cumplimientos son visibles para todos. El predijo la Guerra Mundial I, hambres, pestilencias, terremotos, dificultades dentro de las filas de sus seguidores, el aparecimiento de un "siervo malo" y un "siervo fiel y prudente", la intensa persecución de los testigos de Jehová, la obra de predicación del evangelio que ahora se lleva a cabo por todo el mundo, la situación incierta entre los hombres y sus temores y perplejidad por el futuro. (Vea Mateo 24; Marcos 13; Lucas 21.) También predijo el fracaso de los hombres por gobernar el mundo después de la Guerra Mundial I y tildó a tal sustituto temporal del Reino una "abominación asoladora", y señaló el fin final.

Estos hechos indisputables señalan a Cristo Jesús como un profeta verdadero. Su palabra es digna de confianza. ¿Y cuál es su palabra digna de confianza concerniente a la autenticidad de la Biblia? Su testimonio patente es, "¡TU PALABRA ES LA VERDAD!" (Juan 17: 17) Y cuando uno considera que las palabras de Cristo Jesús no fueron suyas propias sino las de su Padre celestial, entonces Jehová permanece supremo como la Garantía de la autenticidad de Su Palabra, la Biblia. (Juan 3: 34; 7: 16) De este modo por una sola referencia positiva la cuestión queda cabalmente determinada. El espíritu de Dios prometido y predicho vino sobre los escritores de las Escrituras griegas e hizo que dieran término al canon bíblico auténticamente. La Biblia íntegra es la Palabra de verdad de Dios.—Joel 2: 28, 29; Juan 14: 17; Hech. 2: 16-18; Apo. 1: 1-3; 21: 5.

REPASO: 1. ¿Por qué familiarizarse con la evidencia de la autenticidad de la Biblia? 2. ¿Qué hechos concernientes a los judíos y los escritores de la Biblia contienden por la autenticidad? 3. ¿Cómo confirma la historia profana los relatos de la Biblia? 4. ¿Cómo corroboran la arqueología y la geología a las Escrituras? 5. ¿Por qué es más potente la evidencia que se presenta a continuación que la anterior? 6. ¿Qué profecías, con sus cumplimientos, prueban la autenticidad de las Escrituras hebreas y demuestran que Jesús es el Mesías prometido? 7. ¿Cuáles profecías cumplidas de Cristo Jesús prueban que es un profeta verdadero y un testigo digno de confianza? 8. ¿Qué testimonio digno de confianza dió Cristo Jesús concerniente a la Palabra de Dios? 9. ¿Qué aconteció después de este testimonio?

Lección 4

IDIOMAS DE LA BIBLIA: HEBREO

El dedo de Jehová Dios se movió sobre la superficie de dos tablas de piedra situadas en la cumbre del monte Sinaí. Escribió en el frente de ambas tablas de piedra. Cuando el dedo fué levantado de la superficie de estas "páginas" durables, quedó sobre ellas la primera copia escrita de los Diez Mandamientos. Estaban grabados en caracteres perfectamente formados del hebreo escrito. (Exo. 31: 18; 32: 16, 19; 34: 1-4, 28) Era alrededor de ese mismo tiempo que Moisés comenzó a escribir los primeros cinco libros de la Biblia. El escribió en hebreo. Con sólo unas pocas excepciones, todos los escritores inspirados de las Sagradas Escrituras que le sucedieron durante los siguientes mil cien años escribieron en el idioma hebreo.

En las Escrituras hebreas únicamente se llama hebreos a las personas; el idioma después de la muerte del rey Salomón, en el año 997 a. de J.C., generalmente se llama la "lengua judaica". (2 Rey. 18: 26, 28; 2 Cró. 32: 18; Isa. 36: 11, 13) El hebreo pertenece a la familia de lenguas que se hablaban por la mayor parte de los descendientes de Sem (y algunos otros). Por esta razón esta familia de lenguas es llamada la familia semítica. Debido a que Dios no confundió el idioma de Noé y Sem en la época de la edificación presuntuosa de la torre de Babel, es razonable llegar a la conclusión de que ellos hablaban el idioma semítico original del cual después de eso brotaron las muchas ramas de esa familia de lenguas. El hebreo es la rama principal de la familia semítica, siendo muy probablemente el idioma que se habló en el Edén. Ya en los días de Jacob la rama aramea estaba en evidencia, usando Labán distintas palabras que Jacob para expresar la misma idea. (Gén. 31: 47) Cuando las letras hebreas fueron usadas para escribir la historia de la creación y un bosquejo de los 2,500 años de la historia del hombre desde el Edén hasta el Exodo, que hasta entonces aparentemente se había transmitido en forma escrita en once historias, ese idioma era apto para describir vivamente la inspirada narración histórica.—Véase *The Wáchtower* (en

inglés) del 1 de julio de 1948 o *La Atalaya* del 15 de noviembre de 1948.

El hebreo, como la mayor parte de las lenguas semíticas, se escribía sin vocales, sólo consonantes. Había veintidós letras en el alfabeto hebreo, todas consonantes, pero unas nueve podían representar dos sonidos cada una. El alcance del idioma se extendía a unos veintiocho sonidos consonantes. Las veintidós consonantes hebreas junto con sus nombres aparecen en su orden alfabético como encabezamientos de estrofas del Salmo 119, en la *Versión Valera*. Pero aun cuando el idioma no tenía vocales escritas, sin embargo tenía abundantes sonidos vocales en su forma oral. Hace casi tanto uso de los sonidos vocales como el castellano. Lo inconveniente del asunto fué que el idioma escrito no proporcionaba letras vocales, y los lectores tenían que recordar y proveer los sonidos del idioma hablado; tal como hoy en día los lectores deben proveer las vocales para ciertas abreviaciones, como sucede en el inglés con bldg. (building), bldr. (builder) y en el castellano con Rmrz. (Ramírez).

Mientras se hablaba el idioma hebreo las personas versadas en él no tenían dificultad en suplir los sonidos vocales correctos al leer el texto escrito únicamente con consonantes, pero cuando el hebreo dejó de ser una lengua viva vino a ser más y más difícil recordar los sonidos vocales correspondientes a los manuscritos hebreos de la Biblia. Pero la pronunciación tradicional se conservó y fué transmitida por los que se especializaban en leer la Ley y los Profetas y los Salmos para la instrucción de la gente. Por último, sin embargo, durante el sexto o séptimo siglo después de Cristo, un sistema de puntos y rayas fué ideado y éstos se colocaron debajo, dentro o sobre las letras consonantes para indicar los sonidos vocales exactos. Estos no se llaman letras vocales, sino puntos vocales. Fueron agregados por los literatos judíos llamados "masoretas". También se proveyó un sistema de signos de acentuación para indicar énfasis, pausa, conexión entre palabras y frases y notación musical. Ningún hombre en la tierra hoy puede leer esta notación musical, puesto que se ha perdido la clave de la misma.

A la mayor parte de las palabras en hebreo puede encon-

trárseles una raíz u origen de tres consonantes. Casi todas estas raíces son verbos, la parte más importante de la oración en el idioma hebreo. Estas raíces son vívidas y expresivas, actuando sobre los sentidos de la vista, oído, gusto, tacto y olfato. Las Escrituras hebreas usan más de 2,000 voces radicales, pero la mayor parte de ellas son usadas con tan poca frecuencia que si uno conoce las 500 voces radicales más usadas puede leer casi toda la Biblia hebrea. El número total de palabras en el vocabulario hebreo de la Biblia se estima que es de 5,000 a 7,000 palabras. El hebreo tiene dos tiempos, no tanto "tiempos" como sentidos, para sus verbos, a saber, tiempo perfecto o histórico, y el tiempo imperfecto o indeterminado. El hebreo no usa más tiempos que estos dos. Para ilustrar: "Si tú me dices que haga esto, lo he hecho." Eso está perfectamente bien en hebreo. "Si tú me dices" está en tiempo indeterminado: eso es, en cualquier tiempo que me lo digas en la eternidad, pasado, presente o futuro. "Lo he hecho" es la forma histórica o pasada, pero aquí se refiere a un tiempo futuro después de decirlo. Aunque se refiere al futuro, el que pone la expresión en tiempo perfecto quiere decir con eso que es como si estuviese hecho.

El nombre "Jehová" está en forma de verbo en sentido indeterminado. Esa es la razón por la cual ese nombre puede ser traducido como lo hace Rótherham: "Será, podrá ser o llegará a ser cualquier cosa que sea, quiera, o pueda ser." Eso está todo combinado en el solo nombre Jehová. Debido a que el nombre contiene todo ese significado, el griego de las Escrituras cristianas trata de dar su significado por la expresión en que se dirige a Jehová como El "que es, y era, y que ha de venir". Por esos tres tiempos el griego procura expresar el alcance del nombre Jehová. Incidentalmente, este nombre del Creador aparece 6,823 veces en las Escrituras hebreas, siendo representado por sus cuatro consonantes, JHVH (יהוה). Después de ser escritas las Escrituras hebreas los judíos religiosos y supersticiosos consideraron el nombre demasiado santo aun para pronunciarlo, y lo sustituyeron por *Adonái* (mi Señor) o *Elohim* (Dios) al leer en voz alta. Para recordar al lector de hacer esto, las vocales de uno u otro de estos substitutos se colocaban bajo las con-

sonantes JHVH. Así es como tenemos hoy la forma castellana de lo que los judíos religiosos consideraban el nombre indecible, eso es, Jehová. Por la superstición religiosa de los guías judíos la pronunciación antigua hebrea se ha perdido y sólo puede suponerse hoy, pero sí tenemos en castellano la forma eufónica castellanizada que aparece millares de veces en la Versión Moderna y la Versión Valera de la Biblia.

Malaquías, el último libro de las Escrituras hebreas que fué escrito, se escribió en la lengua judaica. El tiempo cuando fué compuesto no está definido, pero hay cierta evidencia para creer que esto ocurrió hacia el final del tiempo del gobernador Nehemías, casi cien años después de ser libertados los israelitas de su cautividad. Es muy evidente que para entonces no todos los judíos entendían el hebreo. (Neh. 13: 24, 25) Sólo unos pocos años antes cuando se leía en público la ley de Dios en el idioma hebreo tradicional, en el hebreo de los manuscritos de la Biblia, era necesario cambiar la lectura a una paráfrasis aramea para que la gente pudiera entender. (Neh. 8: 8) Antes de la cautividad de los judíos en Babilonia algunas palabras arameas se habían introducido en el habla hebrea; durante los setenta años en Babilonia la entrada de modismos arameos aumentó; después de la liberación el idioma hebreo fué invadido y reemplazado por una invasión en gran escala de palabras arameas, y dejó de existir poco después de los días de Nehemías como la lengua viva del pueblo judío. Únicamente los sacerdotes y escribas judíos después de eso conocían el hebreo de las Escrituras. El arameo vino a ser el idioma corriente de lo que una vez fué el pueblo escogido de Jehová Dios.

El estudio del idioma hebreo fué casi totalmente olvidado hasta el siglo dieciséis por los que no eran judíos. En el siglo diecisiete otras lenguas semíticas fueron estudiadas. En el siglo dieciocho la gramática de otras lenguas semíticas fué comparada con la del hebreo. En el siglo diecinueve Wilhelm Gesenius comenzó una restauración intensa del estudio del hebreo de las Escrituras, movimiento que fué adoptado y seguido por otros. Desde aquel tiempo el conocimiento de este idioma, que comprende más de tres cuartas partes del canon inspirado de la Biblia como se escribió originalmente,

ha aumentado rápidamente. La nota del editor, que aparece con fecha de 1935, en *The Bible, An American Translation* (La Biblia, Una Traducción Americana [en inglés]), dice: "El conocimiento del hebreo está progresando rápidamente, y aun los pocos años que han pasado desde que la primera edición [de esta versión de la Biblia en lenguaje moderno] fué emitida en 1931 han visto contribuciones para el tema que no pueden ser pasadas por alto por el traductor ni el editor."

REPASO: 1. ¿En qué idioma escribió Jehová Dios mismo los Diez Mandamientos en piedra durable? y ¿quién después de eso siguió su ejemplo? 2. ¿Por qué se llama "semítica" la familia de lenguas a la cual pertenece el hebreo? y ¿cuáles eran las aptitudes de la lengua judaica al tiempo del Exodo? 3. ¿Qué faltaba en el hebreo escrito? y ¿cuáles sonidos, por lo tanto, era necesario que suplieran los lectores? 4. Cuando el hebreo dejó de existir como lengua viva, ¿cómo fué conservada la pronunciación tradicional? 5. ¿Qué información se da en cuanto a las voces radicales del hebreo? 6. ¿Qué se dice con respecto a los tiempos de los verbos hebreos? 7. ¿Cómo está ilustrado el tiempo o sentido indeterminado de los verbos en el nombre "Jehová"? y ¿qué comentario adicional sigue en cuanto a este santo nombre? 8. ¿En qué acontecimientos descubrimos la declinación y muerte del hebreo como lengua viva de la gente común? 9. ¿Cuál ha sido el progreso en el estudio del hebreo durante siglos recientes?

Lección 5

IDIOMAS DE LA BIBLIA: ARAMEO

Hacia el final del período de mil cien años durante el cual fueron escritas las Escrituras hebreas un idioma que no era el hebreo aparecía de cuando en cuando en los manuscritos de la Biblia. Ese idioma intruso era el arameo. Aun cuando palabras arameas que habían sido incorporadas en el hebreo habían aparecido antes del tiempo de Jeremías, fué en los escritos de él que primero apareció una declaración completa en arameo. (Jer. 10: 11, *Bover-Cantera*, margen; y también *Versión Normal Americana*, margen [en inglés]) Más tarde en Babilonia Daniel escribió más extensamente en arameo, desde 2: 4 hasta 7: 28. (Ver la Introducción a Daniel en *Bover-Cantera* y la nota marginal en Daniel 2: 4 en la *Versión Normal Americana* [en inglés].) Aun más tarde, mucho después de la terminación de la cautividad de los judíos en Babilonia y casi al final del período en que fueron escritas

las Escrituras hebreas, el escriba Esdras escribió en arameo en el libro que lleva su nombre, desde 4: 8 hasta 6: 18, y por segunda vez en el capítulo 7, versículos 12 al 26. (Otra vez confírmelo buscando las lecturas marginales en la *Versión Normal Americana* [en inglés], esta vez en conexión con Esdras 4: 8 y 7: 12. También vea la nota para 4: 7 en *Bover-Cantera*.) Pero con estas porciones breves no termina el interés del estudiante de la Biblia en el arameo.

Aram era una llanura que se extendía de oeste a este desde los montes del Líbano hasta el otro lado del río Eufrates, y de norte a sur desde las montañas de Tauro hasta pasar Damasco. El país de Aram parece que correspondió generalmente a la Siria y Mesopotamia de los griegos y romanos. Esta llanura extensa fué ocupada por los descendientes del hijo de Sem, Aram, llamados arameos, y cuyo idioma se llamaba arameo. Por lo tanto su idioma era de la familia de lenguas semítica y estrechamente relacionado al hebreo. Durante el tiempo cuando los israelitas hablaban hebreo estaban constantemente en contacto con personas de habla aramea. Abrahán, descendiente de Sem por medio de Arfaxad, vivió por un tiempo en Carán, que quedaba en la Mesopotamia aramea. La esposa de Isaac vino del mismo lugar. Sin embargo, no es sino hasta el final de los veinte años de permanencia de Jacob en la Mesopotamia aramea que las Escrituras revelan por primera vez alguna diferencia entre las lenguas hebrea y aramea. Fué entonces que Jacob y su suegro Labán, quien hablaba el arameo, usaron diferentes palabras para designar un majano de testimonio. (Ver Génesis 31: 47, y las dos referencias marginales correspondientes en la *Versión Moderna* y *Versión Valera*.) Cuando se encontraban juntos en la casa de Sem, Aram y Arfaxad, sin duda, hablaban la lengua semítica original. Ahora, unos 600 años más tarde, el lenguaje de sus descendientes ya no era el mismo. El arameo para este tiempo había comenzado a bifurcarse del hebreo, la lengua semítica original. No se sabe hasta qué punto eran diferentes las lenguas en esa fecha temprana.

Después que la nación de Israel había entrado en la Tierra Prometida tribus arameas habitaban entre ella, y durante el período de los Jueces existieron relaciones estrechas entre

los israelitas y arameos. (Jos. 13:13; 1 Cró. 2:23; Jue. 3:8, 10; y Jue. 10:6, *Ver. Nor. Amer.*, margen [en inglés]) El rey David conquistó una gran parte de Aram; él se casó con una princesa aramea de Gesur. Salomón negociaba con reyes de Aram. Cuando se consideran las relaciones estrechas entre los israelitas y los arameos y se recuerda que una gran parte del dominio de Salomón estaba poblada por arameos, no es difícil entender por qué se encuentran rasgos arameos en los escritos de Salomón, el Eclesiastés y El Cantar de Cantares. Desde los días de David y Salomón hasta alrededor del año 400 a. de J.C. los arameos eran los negociantes internacionales por tierra, llevando sus productos y su idioma mucho más allá de las fronteras de su país.

Durante el dominio de los reyes del reino de las diez tribus de Israel hubo reiteradas contiendas entre los israelitas y los sirios o arameos. La parte del norte del reino de Israel fué conquistada; sus pueblos cambiaron de mando varias veces. El rey sirio de Damasco hasta estableció centros de comercio en la capital de Israel, Samaria. También Judá fué invadida durante el reinado del rey Acáz y algunos de allí fueron llevados cautivos hacia el norte a Damasco. Entonces cuando Siria fué vencida por Asiria y el reino de las diez tribus cayó en manos del asirio Salmanasar IV, en el año 740 a. de J.C., él trasladó algunos israelitas a partes de habla aramea en su imperio y transportó a Samaria gente de lugares de su imperio donde se hablaba arameo íntegramente o en parte. Esto puso a gente de habla aramea a las mismas puertas de Judá. Pocos años más tarde se manifiesta que los funcionarios de Judá podían entender el arameo, pero la gente común no. (2 Rey. 18:26, *margen*) Todo esto demuestra la proximidad de los hebreos y los arameos y explica la aparición más y más frecuente de arameísmos en el texto de las Escrituras a medida que avanzaba el tiempo.

Cuando Jerusalén cayó en el año 607 a. de J.C. la mayor parte de los judíos fueron llevados cautivos a Babilonia. Mucho antes, los arameos habían invadido el valle del Tigris y Eufrates, y para el tiempo en que llegaron allí los judíos la mayoría de la población de Babilonia era aramea. Los caldeos del sur se habían infiltrado hacia el norte en Babilonia.

nia, pero parece que su dialecto nativo fué reemplazado por las lenguas babilónica y aramea. En un tiempo se creía erróneamente que el caldeo y el arameo eran iguales. De cualquier modo, cuando los judíos llegaron a Babilonia rápidamente agregaron expresiones arameas a su habla. Es muy probable que para este tiempo y poco después de ser libertados de su cautividad los judíos podían entender tanto el hebreo como el arameo, pero el hebreo estaba decayendo y el arameo introduciéndose más y más. Después del tiempo de Nehemías los judíos, rodeados por gente de habla aramea y entremezclados con ella, olvidaron el hebreo y hablaron únicamente arameo. Desde el reinado de Darío (521-485 a. de J.C.) el arameo había sido reconocido como la lengua internacional.

Unicamente los sacerdotes y escribas judíos educados mantenían vivo al hebreo de la Biblia. Cuando leían de las Escrituras estaban obligados a acompañar la lectura con una paráfrasis en arameo para que la gente común judía pudiera entender. Con el tiempo estas paráfrasis arameas fueron escritas y denominadas Targumes. Cuando Cristo Jesús estuvo en la tierra el idioma del pueblo judío era el arameo, y por esta razón las Escrituras griegas lo llaman hebreo. El Evangelio de Mateo, que parece haber sido escrito teniendo presente particularmente a los judíos, fué escrito primero en arameo. Luego fué traducido por Mateo mismo al griego *koiné* que era tan extensamente entendido en ese tiempo. No se han conservado copias del Evangelio de Mateo en arameo. Esto parece indicar que no había la misma demanda general por éstas como había por la versión griega en el griego *koiné* internacional de ese tiempo.

Es muy probable que ya en el año 100 d. de J.C. los testigos de Jehová en Antioquía hayan traducido por lo menos los evangelios al dialecto arameo que se hablaba allí, llamado siríaco (que era algo distinto del arameo hablado en Palestina). Debido a que aparecen algunas palabras arameas palestinas en esta traducción se cree que fué hecha por cristianos refugiados de Palestina. Esta versión es conocida como la Antigua Versión Siríaca. De tiempo en tiempo esta versión fué revisada y finalmente llegó a ser conocida como

la *Peschitta*. Esta revisión parece que estaba completa hacia el principio del quinto siglo después de Cristo. Hacia el quinto o sexto siglo las Escrituras griegas fueron traducidas al arameo de la Palestina de aquel tiempo. Sin embargo, con el crecimiento y desarrollo del islam, que comenzó en el séptimo siglo, el árabe tomó el lugar del arameo y el arameo dejó de ser una lengua viva, excepto en unos pocos lugares apartados en las regiones montañosas al noroeste de Irán (anteriormente llamado Persia). De este modo el arameo se reunió con el hebreo en la tumba de las lenguas muertas.

REPASO: 1. ¿Hasta qué punto es el arameo una lengua bíblica de las Escrituras anteriores a las cristianas? 2. ¿Dónde estaba situado Aram y quién lo habitaba? y por lo tanto, ¿qué sigue en relación a la lengua aramea? 3. ¿Cómo estaban asociados Abrahán, Isaac y Jacob con los arameos? 4. ¿Cómo se nos demuestra primeramente una diferencia entre el hebreo y el arameo? 5. ¿Qué sucesión de acontecimientos puso a los hebreos en contacto con los arameos desde el tiempo de la entrada a la Tierra Prometida hasta el final del reinado de Salomón? 6. ¿Cuáles sucesos mantuvieron a Israel y Judá expuestos a gente de habla aramea desde la muerte de Salomón hasta la caída de Jerusalén en 607 a. de J.C.? 7. ¿Qué explica todo esto en cuanto a los escritos de las Escrituras hebreas? 8. ¿Escaparon los judíos de la influencia de la lengua aramea cuando fueron llevados a Babilonia? y ¿por qué? 9. ¿Cuándo olvidaron los judíos el hebreo? 10. ¿Cómo se demuestra la falta de familiaridad de los judíos con el hebreo durante y después del tiempo de Nehemías? 11. ¿Fue usado el arameo en modo alguno en las Escrituras griegas? 12. ¿Qué historia conclusiva se da por último del arameo?

Lección 6

IDIOMAS DE LA BIBLIA: GRIEGO

Es muy probable que el hebreo fuera el idioma hablado originalmente por el hombre en el jardín del Edén. Lo hablaban Noé y sus hijos después del Diluvio. Por la línea de Sem fue conservado inconfuso a través del tiempo de confusión de lenguas en la torre de Babel, y sobrevivió para ser el lenguaje que usó Moisés para comenzar a escribir el canon hebreo. El hebreo fue la lengua en la cual el último libro del canon hebreo fue escrito, unos once siglos más tarde. ¿Por qué, pues, no se usó el hebreo para completar el canon de la Biblia? ¿Por qué no se usó para escribir los Evangelios y epístolas y otros libros del tal llamado "Nuevo Testamento"? ¿Por qué cambiar al griego después que casi tres cuartas partes del canon bíblico se habían presentado en hebreo?

La contestación es que podía ser de más utilidad para el propósito de Dios cambiar a la lengua griega. Aproximadamente unos quinientos años separan el último libro de las Escrituras hebreas, Malaquías, del comienzo de la composición de las Escrituras griegas cristianas. En ese período intermedio el hebreo dejó de existir como una lengua viva del pueblo. El arameo tomó su lugar. Pero poco después, el desarrollo de la política mundial destronó al arameo como lenguaje internacional y puso en su lugar a la lengua griega. Este cambio se desarrolló lentamente con la desaparición del cuarto poder mundial, Medo-Persia, y la entrada del quinto, Grecia.

La lengua griega no pertenece a la familia de lenguas semítica, sino a la indoeuropea, hablada por los descendientes del hijo de Noé, Jafet. El nombre de uno de los hijos de Jafet es "Javán", significando "uno más joven", y parece ser la palabra de la cual se deriva la palabra griega *jonios*. Los hebreos llamaban a los griegos "jonios" o "jónicos", literalmente, "javanim". Los griegos primitivos primero se establecieron a lo largo del valle del río Danubio cerca del mar Negro, pero con el transcurso del tiempo migraron hacia el sur, traspasando los límites de la península balcánica y extendiéndose desde allí. A medida que los griegos se extendían los grupos y colonias fueron más o menos separados por los rasgos físicos del país, y naturalmente brotaron muchos dialectos entre los griegos. La lengua griega comenzó a formarse alrededor del tiempo del Exodo de los israelitas de Egipto, y continuó en este período formativo hasta alrededor del año 900 a. de J.C.

Desde el año 900 a. de J.C. hasta 330 a. de J.C. es la tal llamada "edad clásica" de la lengua griega, cuando predominó el dialecto ático. Dentro de este período, durante los siglos cuarto y quinto a. de J.C., surgieron varios dramaturgos, poetas, oradores, historiadores, filósofos y científicos griegos, todos usando el dialecto ático.

Desde el año 330 a. de J.C. hasta 330 d. de J.C. es el período de lo que se conoce como el dialecto griego *koiné* o *común*. Su desarrollo se debió en gran parte a las operaciones militares de Alejandro Magno. Su ejército griego estaba

formado por soldados de todas partes de Grecia, quienes hablaban diferentes dialectos griegos. Debido a la mezcla común de los varios dialectos griegos, un dialecto común, que tenía algo de cada uno de los varios, se formó y vino a ser usado. La conquista por Alejandro de Egipto y Asia hasta la India difundió la lengua y cultura griega por esa vasta región. En Alejandría, una ciudad en Egipto fundada por Alejandro, se hablaba el griego, y aun los judíos allí hablaban griego. Con el tiempo los judíos de habla griega en Alejandría y Egipto no pudieron leer las Escrituras en hebreo. Afortunadamente, se comenzó a traducir las Escrituras hebreas al griego alrededor del año 280 a. de J.C. Esta versión, completada en algún tiempo durante el primer siglo a. de J.C., fué llamada la *Versión de los Setenta*. Llenaba una necesidad vital, en vista de la creciente prominencia del griego *koiné*. Aun los judíos en Palestina vinieron a estar bajo la influencia de la cultura griega.

En los días de Jesús y los apóstoles el griego era la lengua internacional del dominio romano. Como testimonio de este hecho está la Biblia misma. Cuando Jesús fué clavado en el madero fué necesario que la inscripción sobre su cabeza fuera escrita no sólo en hebreo o arameo, el lenguaje del pueblo común de los judíos entonces, sino también en latín, la lengua oficial del país en ese día, y también en griego, idioma que se hablaba tan frecuentemente en las calles de Jerusalén como en Roma, Alejandría, o Atenas misma. (Juan 19:20) Hechos 9:29 muestra que Pablo predicó el evangelio en Jerusalén a judíos que hablaban la lengua griega, o sea, helenistas. (Ver la nota al pie de la versión *Bover-Cantera* sobre Hechos 6:1; también las versiones inglesas *El Diaglotón Enfático* y *Una Traducción Americana* de Goodspeed.) Para este tiempo los romanos habían llegado al poder como el sexto poder mundial, habiendo traído bajo sujeción a los griegos muchos años antes; no obstante, los romanos fueron ellos mismos conquistados por la cultura griega, y el griego *koiné* siguió como la lengua internacional. La lengua griega era tan común en Roma que cuando el apóstol Pablo escribió su epístola a la compañía cristiana allí usó el idioma griego y no el latín, gústeles o no a los sacerdotes

católicos que mascullan latín. El griego y no el latín, era el idioma de las asambleas de la iglesia cristiana en Roma y de muchas, muchas otras congregaciones.

De lo anterior se manifiesta claramente por qué Jehová Dios motivó que se hiciera un cambio en el idioma para escribir la Biblia. El no tenía por designio que su Palabra yaciera oculta bajo las mortajas del hebreo muerto de la Biblia que había sido usado como el lenguaje de la Biblia en siglos anteriores, cuando era comprendido y usado. Su propósito es que las verdades de su Palabra sean esparcidas por la tierra como luz para el mundo. Cristo Jesús, poco antes de su ascensión, comisionó sus discípulos a que llevaran a cabo una obra de predicación entre todas las naciones. Por lo tanto sería razonable que los Evangelios y epístolas, los Hechos y el Apocalipsis, fueran provistos en el idioma que fuera el más comprendido por las naciones. El griego *koiné* era un instrumento idiomático a la mano justamente para tal propósito, y Jehová Dios inspiró a sus siervos en la tierra a que lo usaran para completar el canon bíblico. Solamente el Evangelio de Mateo, especialmente para los judíos, fué primeramente escrito en arameo, seguido en breve por una traducción al griego.

Aun cuando los alfabetos griego y hebreo tienen un origen común, las dos lenguas son totalmente diferentes, no teniendo casi ninguna influencia la semítica sobre la griega. Diferente al hebreo, el griego tiene letras en su alfabeto para representar los sonidos vocales. El griego tiene un artículo determinado (el, la), que es usado no sólo en relación con sustantivos, sino también en relación con adjetivos, adverbios, frases, cláusulas y aun oraciones enteras. El artículo determinado con una palabra demuestra que aquella palabra pertenece a una persona, objeto o cosa en particular. El artículo determinado se usa para hacer que lo que modifica sobresalga de lo demás; cuando el artículo determinado se omite deja a la palabra en el campo de la generalidad y llama atención a la calidad de la palabra en lugar de singularizarla. (Examine Juan 1:1 en *El Diaglotón Enfático* [en inglés], lectura interlineal.) Hay muchos otros usos del artículo determinado griego.

La lengua griega posee un gran número de conjunciones o partículas que representan una buena parte de la expresión griega. Casi toda oración en griego tenía una o más de estas partículas para mostrar el estado de ánimo del que hablaba o escribía, ya sea antes de expresarse o su cambio de ánimo al expresarse así.

En griego los verbos tienen voz activa (como, *aconsejo* a otra persona) y voz pasiva (como, *soy aconsejado*). Además, el griego tiene una voz intermedia que no indica meramente que un individuo se hace algo a sí mismo (como, *me aconsejo*), sino, más bien, expresa la relación del sujeto con el verbo para mostrar que tiene un interés personal en la acción o hecho que se describe o que deriva un beneficio de él. (En la voz intermedia del verbo *aconsejar* la idea sería la de tomar consejo con otros, derivando así beneficio del consejo de otros.)

Las modificaciones del verbo griego indican si la acción es continua (*escribo, estoy escribiendo*), o está completa (*he escrito*), o es un hecho aislado por circunstancias. Esta última se llama *aoristo*, que da a entender que no tiene límite, es indefinido, ilimitado. El aoristo deja al verbo indefinido en cuanto a si la acción fué continua o fué completada. Se refiere a la acción o estado descrito por el verbo meramente como un hecho, como ocurriendo, no como que sea un hecho concluído o completado. El aoristo se usa con frecuencia en las Escrituras griegas. Cuando se traducía la *Versión Valera* (1602) el aoristo, como así también el griego *koiné* en general, no se comprendía muy bien.

La traducción correcta del aoristo hace una diferencia en el significado, como puede verse de 1 Juan 2:1 (*Versión Valera* de 1831): "Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequeis, y si alguno pecase, tenemos por abogado con el Padre á Nuestro Señor Jesu Christo." De acuerdo con esta traducción, y también el *Diaglotón* y la *Versión Normal Americana* (éstas dos en inglés), la referencia es a un camino o práctica de pecado. Pero en ambos casos el apóstol Juan usa una forma del aoristo del verbo "pecar", lo que llama atención a la realidad de la acción. No se refiere al mismo como una cosa continua, practicada continuamente, ni como

a una cosa acabada o terminada, sino que se refiere al pecar como un hecho. Por lo tanto la idea verdadera del apóstol es: "Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no coméis un acto de pecado. Pero si alguno comete un acto de pecado, tenemos un socorredor con el Padre, Jesucristo el Justo."

Sólo se ha presentado aquí una pequeña parte de la estructura del griego. Es un idioma muy preciso y exacto, y su gramática y construcción es muy complicada, mucho más que la del castellano. El griego *koiné* estaba desarrollado en sumo grado y por lo tanto era el mejor instrumento para expresar exactamente el sentido. Era apropiado para la presentación de la verdad del Reino, y Jehová Dios hizo que fuera usado para ese propósito. Por este medio las Escrituras griegas alcanzaron al mayor número de personas directamente sin traducciones. Se hicieron millares de copias en griego y fueron esparcidas a gran distancia, de las cuales hay existentes hoy unas 4,000 copias manuscritas. El griego *koiné* continuó hasta el año 330 d. de J.C., cuando fué seguido por el período bizantino del griego. El período griego moderno comenzó en 1453. Pero el griego posterior nunca gozó del uso extenso que marcó el tiempo del griego *koiné* y que hizo al *koiné* tan apto para suceder al hebreo como idioma bíblico.

REPASO: 1. ¿Qué historia del hebreo nos hace preguntarnos por qué no fué usado para completar la escritura del canon de la Biblia? 2. ¿Por qué se hizo el cambio del hebreo al griego? 3. Repase el desarrollo del griego, hasta el tiempo cuando vino a ser el idioma internacional del Imperio romano. 4. ¿Cómo confirma la Biblia al griego como un idioma internacional? 5. ¿Por qué sirvió tan bien al propósito de Dios que motivó que el resto del canon de la Biblia fuese escrito en él? 6. ¿Qué información del idioma griego se da concerniente al (a) alfabeto? (b) ¿Artículo definido? (c) ¿Conjunciones o partículas? (d) ¿Voces? (e) ¿Aoristo? 7. ¿Cuáles dos períodos del desarrollo del idioma griego sucedieron al *koiné*?

Lección 7

EL CRECIMIENTO DEL CANON DE LA BIBLIA

El canon de la Biblia es el catálogo o colección de libros que fueron inspirados por el espíritu santo de Dios. "Canon" viene originalmente de la palabra hebrea *qaneh*, que signi-

fica "caña". La palabra griega correspondiente es *kanón*, que también quiere decir "una caña, o una vara de medir, una regla recta", algo por el cual pueden tomarse medidas y también trazarse líneas rectas. En otros términos, el canon de la Biblia es la regla recta por la cual uno puede determinar cuál es la verdad recta o la doctrina recta. Jehová Dios lo ha provisto bondadosamente para que sus siervos puedan estar protegidos de la religión engañosa. El canon fué entregado al pueblo de Dios, no todo a un tiempo, sino que ha ido creciendo por siglos.

El verdadero canon de la Biblia es un asunto de disputa aun en este día. Por ejemplo, la Biblia Católica Romana aprobada, la Versión Torres Amat en castellano, contiene un número de libros que no se encuentran en la Versión Moderna de la Biblia ni en la Valera. Otro ejemplo es la Versión Griega de los Setenta de las Escrituras hebreas antiguas que contiene libros apócrifos o "espurios" (La Versión de los Setenta originalmente no incluía los libros apócrifos). Los traductores o sus instigadores hacen grandes esfuerzos para que la gente acredite plena autoridad divina a todos los libros apócrifos, y así agregarle al canon de la Biblia en esta fecha avanzada.

El canon primeramente comenzó a ser escrito en el tiempo de Moisés, y era muy apropiado que Jehová Dios en un principio contribuyera al mismo escribiendo los Diez Mandamientos. En el monte Sinaí estos mandamientos fueron escritos sobre un material durable, sobre piedra, y eso con el dedo de Dios. Entonces Jehová Dios le dijo a Moisés que escribiera en forma legible las leyes, ordenanzas, estatutos y reglamentos para la Teocracia típica. De entonces en adelante el canon de la Biblia experimentó un crecimiento y añadidura constantes. Se ve por lo tanto que lo que las Escrituras llaman "la ley" constituyó la primer parte del canon. Esta ley fué toda una composición, un solo libro por Moisés. Más adelante fué subdividido en cinco rollos, los primeros cinco libros de la Biblia. Moisés escribió no sólo estos primeros cinco libros, sino que hay muchas razones para creer que Moisés escribió el libro de Job y los Salmos 90 y 91.

Por consiguiente, con la muerte de Moisés quedarían completadas estas primeras partes del canon de la Biblia.

Es obvio que la verdad no terminó con Moisés. Quizá hubo algunos fuertes defensores de Moisés que hayan adoptado la misma actitud con respecto a él como lo hicieron ciertos estudiantes de la Biblia con respecto al pastor Carlos Taze Rússell, creyendo que cuando el pastor Rússell falleció la verdad cesó. Sin embargo, todavía hubo una presentación de verdades adicionales. En lo que se refiere al canon de las Escrituras hebreas, continuó hasta que fué escrito el último libro, Malaquías. Estos libros, desde el Génesis hasta Malaquías, no siguen el mismo orden de colocación como el de las Biblias españolas de nuestros días. Las divisiones y subdivisiones de estos libros y el orden en que aparecen en las Biblias hebreas es como sigue:

1. El Pentateuco: Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

2. Los Profetas: Anteriores: Josué, Jueces, 1 y 2 de Samuel y 1 y 2 de los Reyes. Posteriores: (Mayores) Isaías, Jeremías y Ezequiel; (Menores) Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Aggeo, Zacarías y Malaquías.

3. Los Hagiógrafos (una palabra griega que significa "escrituras santas"; en hebreo es *Ketubim*, que significa "cosas escritas" o "escritos"): Salmos, Proverbios, Job, el Cantar de Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester, Daniel, Esdras, Nehemías y 1 y 2 de las Crónicas.

El Diablo siempre procura hacer que 'una mosca muerta caiga en el ungüento para que hieda'. (Ecl. 10:1) El procura traer confusión en cuanto a la Palabra de Dios y adulterarla o mezclarla con aquello que es falso y erróneo. Por lo tanto intentaría agregar a la Palabra de Dios aquello que no le pertenecía. (Deu. 4:2; Pro. 30:6; Apo. 22:18) Dios decretó que habría un final para los libros del canon hebreo, y el final de dichos libros se alcanzó con la producción de la profecía de Malaquías. El canon de la Biblia hebrea estaba casi, si no efectivamente, completo con el escriba Esdras, en el quinto siglo antes de Cristo. Es posible que úni-

camente la profecía de Malaquías quedaba todavía por serle agregada.

Al procurar determinar el tiempo cuándo fueron escritos ciertos libros de la Biblia, muchos "críticos modernos" o "altos" contienden que los libros fueron escritos mucho después de lo que en realidad fueron escritos, basando dichas pretensiones en el hecho de que fueron escritas cosas que ciertamente no pudieron ser puestas allí por el escritor original, ya que ocurrieron después de su muerte. Pero esto no fija el tiempo de su composición necesariamente en una fecha posterior. Un hecho de gran importancia que siempre debe recordarse es que el espíritu santo de Dios obraba hasta el mismo fin de la producción del canon de las Escrituras hebreas. En consecuencia, si se hicieron añadiduras a los libros del mismo, y las cuales añadiduras son anacronismos (sucesos colocados fuera del orden de su acontecimiento), estas inserciones o añadiduras serían aprobadas por Dios porque sus siervos harían estas añadiduras bajo la dirección del mismo espíritu de Dios que inspiró la composición original de los libros.

La primera versión o traducción del canon hebreo fué al griego, y se conoció como la *Versión de los Setenta*. La *Versión de los Setenta* como existe hoy en día contiene libros apócrifos, pero originalmente no. Concordaba con nuestro actual canon judío de las Escrituras.

De que el canon hebreo es correcto, tenemos pruebas antiguas. Algunos, sin embargo, pueden decir, "Bien, ¿cómo puede estar correcto el canon hebreo, en vista de los antiguos manuscritos o códices, tal como el M.S. Alejandrino del quinto siglo después de Cristo, el M.S. Vaticano del cuarto siglo después de Cristo, el M.S. Sinaítico del cuarto siglo después de Cristo, y los M.SS. Beza del sexto siglo después de Cristo, todos los cuales contienen algunos libros apócrifos?" Sobre este punto notamos los siguientes datos: Durante los primeros cuatro siglos de la era cristiana, es decir, hasta el final del cuarto siglo (hacia el año 397, para ser precisos), los únicos catálogos o listas cristianas de libros inspirados de la Biblia hebrea que fueron aceptadas por las congregaciones cristianas eran aquellas listas que incluían

únicamente el canon hebreo de la Escritura. Estos catálogos excluían los libros apócrifos.

Fué el "San" Agustín católico romano quien, en el Concilio de Cartago en el año 397, sometió un canon aumentado, el que incluía los libros apócrifos. Ese concilio decretó lo que debería ser clasificado como libros canónicos inspirados en el "Antiguo Testamento". Pero esta lista según fué establecida por este concilio no fué aprobada o aceptada por autoridad griega alguna, es decir, por cualquier organización de la iglesia oriental. Aun en el occidente, sin embargo, había algunos asociados con la Jerarquía Católica Romana y prominentes en sus círculos eclesiásticos quienes se adherían al canon hebreo de las Escrituras excluyendo los libros apócrifos; y ésta línea de adictos a él continuó hasta la Reforma Protestante.

El Concilio de Trento (1546) en su cuarta sesión decretó que todos los libros publicados en su canon aumentado, que incluía los libros apócrifos, eran de "igual veneración". Este decreto fué aprobado por la mayoría, con todo no sin oposición. Existe confusión dentro de las filas católicas en cuanto a lo que es el canon de la Biblia, pero los testigos de Jehová tienen la certeza de que está completo como se encuentra en las Biblias ahora más usadas.

REPASO: 1. ¿Qué es el canon de la Biblia? 2. ¿Qué hechos muestran que el canon de la Biblia es un asunto disputable aun en este día? 3. ¿Quién contribuyó en un principio al canon por escrito real? y ¿cuál fué el privilegio de Moisés con relación al canon? 4. ¿Cuáles son las divisiones y subdivisiones y el orden de los libros del canon hebreo según el contenido de las Biblias hebreas? 5. ¿Cuándo estuvo el canon hebreo de las Escrituras casi completo? y ¿con qué producción fué completado? 6. Al procurar fijar el tiempo cuando fueron escritos los libros de la Biblia, ¿en qué piedra de tropiezo tropiezan los "altos críticos"? y sin embargo, ¿por qué no es un verdadero obstáculo? 7. ¿Cuál fué la primera traducción escrita del canon hebreo? y ¿qué nos dice en cuanto a la entereza del canon? 8. ¿Qué prueba hay de la confusión de la Jerarquía en cuanto al canon?

Lección 8

LA TERMINACION DEL CANON DE LA BIBLIA

Entre los libros canónicos de las Escrituras hebreas y el comienzo de las Escrituras griegas existe un lapso de siglos. Podemos preguntar, ¿Por qué debía haber un lapso desde

antes del año 280 a. de J.C., cuando el canon hebreo fué traducido al griego para producir la versión griega *de los Setenta*? Evidentemente porque lo que aconteció durante el curso de esos siglos hasta la venida del Señor Jesucristo no era de valor típico alguno. El tiempo que pasó permitió el desarrollo de la religión entre los judíos en una forma más sutil que la vil idolatría que practicaban anteriormente. Era más sutil en el sentido de que profesaba dejar a un lado o suprimía el canon inspirado de la Palabra de Dios y desarrollaba una gran masa de escritos tradicionales, los cuales escritos llegaron a conocerse como el Talmud hebreo.

Antes de pasar al canon de las Escrituras griegas, se puede decir lo siguiente del canon hebreo y su terminación, lo cual da verdadera autoridad para aceptarlo. Encuentra su verdadera confirmación en los dichos y escritos del Señor Jesucristo y sus apóstoles. Era porque ellos aceptaron el canon hebreo como la Palabra inspirada de Dios que continuamente aludían a él y repetían citas mayores o menores del mismo. La *Enciclopedia* de McClintock y Strong (en inglés) dice que en las Escrituras griegas después de Cristo los escritos citan de todos los libros de la Biblia menos Rut, Esdras, Nehemías, Ester, el Cantar de Cantares, Lamentaciones y Ezequiel. El Nuevo Testamento griego según lo presenta Nestle, un eminente erudito alemán, demuestra que los libros hebreos de Rut, Esdras, el Cantar de Cantares y el Eclesiastés son los únicos que no se citan o a los cuales no se alude en las Escrituras griegas. Ni Cristo ni los apóstoles ni otros escritores de las Escrituras griegas citaron de ninguno de los libros apócrifos.

Jesús llamó al canon hebreo las "Escrituras" o la "Ley"; y en Lucas 24: 44 se refirió al canon hebreo íntegro como 'la Ley y los Profetas y los Salmos', no queriendo decir por "salmos" que debiera entenderse a los Salmos como un solo libro, sino significando los Hagiógrafos, la tercera parte del canon hebreo. Los Salmos eran meramente el primer libro de los Hagiógrafos; y, tal como los hebreos designan el nombre del libro por su primera palabra o palabras, asimismo los Hagiógrafos serían llamados por el primer libro, que era Los Salmos. Esto demuestra que el canon de las Escribe-

turas hebreas estaba completo antes del tiempo de Cristo. Jesús lo aceptó y citó del mismo.

Aun cuando el canon hebreo estaba completo cuando Cristo Jesús estaba en la tierra, el canon de la Biblia no lo estaba. Debían agregársele todavía veintisiete libros, los libros de las Escrituras griegas cristianas. El Señor Jesucristo estaba en contra de las tradiciones orales, la Misna. Por lo tanto, aun cuando Jesús mismo no escribió nada del canon de la Biblia, es seguro que no dejaría a la tradición el relato de las cosas concernientes a él mismo y sus seguidores. Fueron ratificadas por la boca de por lo menos dos o tres testigos. Mateo, Marcos, Lucas y Juan registraron el testimonio. Adicionalmente, Jesús envió el espíritu santo para hacerlos recordar todas las cosas, para que no hubiera errores al registrar las cosas que Jesús había dicho.—Juan 14: 26.

Además de los relatos de los cuatro Evangelios fueron agregados al canon de la Biblia el libro histórico de los Hechos, catorce epístolas por Pablo, una por Santiago y una por Judas, dos por Pedro, tres por Juan, y colocado último viene el libro altamente profético de la Revelación o el Apocalipsis. Estos escritos fueron dirigidos a todos en general o a ciertas congregaciones o a representantes. Los destinatarios los estimaban de acuerdo con su gran valor y conservaron los escritos originales e hicieron que se sacaran copias de ellos y se distribuyeran por todo el mundo a los cristianos. Sin tomar en cuenta a quiénes estaban dirigidos los originales, eran inspirados y destinados para una intensa distribución para uso y consulta general. Todos los libros de la Escritura son beneficiosos para todos los cristianos, para que puedan estar plenamente equipados para toda buena obra. Pedro en su segunda epístola da testimonio acerca de los escritos de Pablo y clasifica todas sus epístolas con las demás Escrituras. Esto indica que éstas habían llegado a ser parte del canon de la Biblia; también que estas epístolas paulinas estaban en ese tiempo en circulación general, a la par con las Escrituras hebreas. (2 Ped. 3: 15, 16) Juan, en la última década del primer siglo de la era cristiana, tuvo el privilegio de completar el canon griego.

Ahora surge la pregunta: ¿Fijó una norma para nosotros hoy en día la iglesia primitiva al aceptar estos escritos de los apóstoles y sus asociados? Los siglos segundo y tercero de la era cristiana fueron hasta hace poco períodos oscuros, eso es, en cuanto a la existencia de copias manuscritas del texto de las Escrituras. Esta condición oscura siguió hasta el siglo diecinueve, cuando comenzaron a sacarse a luz y acumularse los manuscritos de la Biblia en papiro. Desde el siglo diecinueve, tenemos manuscritos en papiro de la Biblia tales como el P⁴⁵, P⁴⁶, P⁴⁷, y el fragmento en papiro del "Cuarto Evangelio", escrito entre los años 100 y 150 d. de J.C., que llenan este período oscuro, manuscritos escritos en el idioma griego común de ese tiempo, como lo verifican los millares y millares de papiros no bíblicos que no fueron inspirados. Estos M.SS. de las Escrituras existían en forma compilada y eran puestos en circulación, demostrando que eran aceptados como parte del canon bíblico.

Ahora llegamos a una aparente dificultad, a saber, que los antiguos M.SS. Alejandrino, Vaticano y Sinaítico contienen algunos libros apócrifos, tal como las epístolas de Bernabé, el Pastor de Hermas, y las epístolas de Clemente. La pregunta surge, por lo tanto, ¿Cómo puede uno estar seguro que el canon de las Escrituras griegas de nuestro día está completo sin estos libros apócrifos? (Recuerde que estos manuscritos son de los siglos cuarto y quinto.) Primitivos escritores cristianos de los siglos segundo y tercero publicaron catálogos personales de las Escrituras inspiradas y dichos catálogos concuerdan con nuestro canon actual. Estos catálogos no incluyen los libros apócrifos.

La *Hexapla* famosa de Orígenes contenía los mismos libros que están incluídos en el canon actual. En los catálogos de Eusebio de cuáles libros eran inspirados él pone estos mismos libros. Hay por lo menos diez catálogos antiguos de los libros inspirados de los escritos griegos cristianos, y estos catálogos existen aún. De éstos, seis concuerdan exactamente con nuestro canon actual; tres de ellos omiten únicamente el Apocalipsis; y uno de ellos omite Hebreos como también el Apocalipsis. Esto quiere decir que estos catálogos, todos anteriores al Concilio de Cartago en 397, no contienen los

libros apócrifos de la epístola de Bernabé, el Pastor de Hermas, la epístola de Clemente (Romano) a los Corintios, y el Apocalipsis de Pedro. Además, el Concilio de Cartago en su decreto promulgó el mismo canon *griego* que existe actualmente.

¿Qué, pues, es el resumen de todo esto? ¿Estamos sujetos a los catálogos de estos primitivos escritores cristianos, que no fueron inspirados, y a los catálogos de esos concilios antiguos? ¿Determinan los M.SS. Vaticano, Sinaítico, Alejandrino y Beza de los siglos cuatro, cinco y seis el canon de la Biblia? La aceptación del canon de la Biblia descansa sobre una autoridad mayor. Lo que liga a la Biblia en una es el espíritu santo de Dios, aquella fuerza activa que comenzó y concluyó el registro del canon. La evidencia interna indica que es inspirado, porque armoniza desde el principio hasta el fin. Es indestructible por sus enemigos, a pesar de sus esfuerzos durante millares de años.—Sal. 100:5; 1 Ped. 1:23, 25.

REPASO: 1. ¿Por qué hay un lapso de siglos entre el final de las Escrituras hebreas y el comienzo de las Escrituras griegas? 2. ¿Qué se desarrolló durante ese período? 3. ¿En qué hecho encuentra el canon hebreo su verdadera confirmación? y ¿qué otro hecho inhabilita a los libros apócrifos? 4. ¿Qué demuestra el concepto y aceptación de Jesús de todo el canon hebreo? 5. ¿Por qué es evidente que Jesús no dejaría a la tradición oral el relato de las cosas concernientes a él mismo y sus seguidores? 6. ¿Cómo se aseguró un registro preciso de la verdad? 7. ¿Cuál fué el grado de crecimiento del canon de la Biblia después del ministerio terrenal de Jesús? y ¿cuándo se completó el canon? 8. ¿Cuáles descubrimientos de los siglos 19 y 20 prueban la aceptación por la iglesia primitiva de estos escritos de los apóstoles y sus asociados como parte del canon de la Biblia? 9. ¿Cómo explica Ud. la presencia de libros apócrifos en los antiguos manuscritos Vaticano, Sinaítico y Alejandrino? 10. ¿Qué autoridad mayor y razones más potentes que las anteriores sellan como completo al canon de la Biblia actual?

Lección 9

MANUSCRITOS DE LAS ESCRITURAS HEBREAS

En el quinto siglo antes de Cristo el escriba Esdras partió de Babilonia y vino a la ciudad de Jerusalén, unos 140 años después que había sido asolada por los ejércitos de Nabucodonosor. Era una época de mucha actividad en la producción de manuscritos de las Escrituras hebreas. No que fal-

tase mucha escritura para completar el número de libros de las Escrituras hebreas, pues el grueso de estos escritos originales estaba completo. Aparte de Esdras y Nehemías, solamente el profeta Malaquías debía aún contribuir para el canon hebraico.

Así que no era la producción de Escrituras nuevas la que motivaba tan intensa actividad en el trabajo manuscrito. Se debía a las circunstancias modificadas del pueblo judío. En el año 607 a. de J.C. su lugar central de adoración había sido destruido y ellos mismos llevados en cautiverio o desparramados de otra manera. Después cuando se reconstruyó Jerusalén y el templo fué reedificado, no todos los judíos desparramados por muchos lugares volvieron a la Palestina. No podían subir a Jerusalén para oír la lectura de las Escrituras. En cambio, surgieron sinagogas por todo el vasto territorio de la Dispersión Judía, y en estas sinagogas los dispersos judíos se congregaban en muchos pequeños grupos para oír la lectura de la Palabra de Dios. Manuscritos, copias hechas a mano, tuvieron que ser multiplicados muchas veces para suplir las demandas por ejemplares de los escritos originales. Ninguna de las copias producidas en el día de Esdras está en existencia hoy. Pero a medida que pasaba el tiempo se hicieron más copias para reemplazar a las que se iban acabando por el uso y el desgaste del tiempo, de tal forma que aun hoy existen unas 1,700 copias manuscritas de las Escrituras hebreas, datando del sexto siglo después de Cristo en adelante.

En 1948 se anunció el hallazgo del más antiguo manuscrito existente del libro de Isaías conocido hasta la fecha. Un examen cuidadoso de este rollo, que ha sido designado tentativamente el manuscrito de Isaías del mar Muerto (DSIa, *Dead Sea manuscript of Isaiah*), revela que es aproximadamente del primer siglo antes de Cristo, mientras que otros textos completos del libro de Isaías conocidos hoy son del siglo nueve después de Cristo. Junto con este hallazgo descubrieron un comentario sobre los primeros dos capítulos del libro del profeta Habacuc (DSH). Otro manuscrito hebreo de gran antigüedad es el papiro Nash. Hay solamente cuatro fragmentos de él y, cuando se juntan, pro-

ducen veinticuatro líneas de un texto premasorético de los Diez Mandamientos y algunos versículos de los capítulos 5 y 6 del Deuteronomio. La escritura está desprovista de puntos vocales, y ha sido recientemente asignada al segundo siglo antes de Cristo por W. F. Albright.



Una porción del papiro Nash, mostrando un texto hebreo premasorético, sin puntos vocales y signos de acentuación, y escrito en el estilo occidental. Lo de arriba es una parte del texto del Decálogo.

Los hombres que copiaron las Escrituras hebreas en la era de Cristo y antes de él se llamaban *escribas* o *soferim*. A medida que copiaban y transmitían el texto de las Escrituras hebreas se tomaron libertades para hacer cambios textuales. Los masoretas (considerados más adelante) en el período después de Cristo no hicieron cambios, y en los márgenes de sus copias manuscritas pusieron notas sobre el texto, y en esas notas llamaban la atención a los cambios hechos por los *soferim*. Señalan los quince puntos extraordinarios de los *soferim*, a saber, quince palabras o frases en el texto hebreo señaladas por puntos arriba y debajo. Algunos de estos puntos extraordinarios no afectan la traducción castellana o la interpretación; pero otros sí y son importantes. Los *soferim* permitieron que su temor supersticioso de pronunciar el nombre *Jehová* los entrampara a alterarlo para que se leyera *Adonái* (Señor) en 134 lugares y *Elohim* (Dios) en 17 lugares. La masora (comentarios marginales sobre el texto por los masoretas) indica estos cambios. Además, se imputa a los *soferim* o primeros escribas

el hacer por lo menos 18 enmiendas (correcciones), de acuerdo con una nota en la masora. Para ver un caso en que hicieron esto, lea en *El Nuevo Mundo*, página 279, párrafo 1, concerniente a Job 32: 3. La masora además señala treinta y dos pasajes que tienen lectura diferente según un importante códice, y que se llaman *Severin*. Aquí nuevamente, algunas de estas lecturas afectan tales asuntos insignificantes como la ortografía, pero otros corrigen a los escribas en puntos que afectan el sentido de los versículos de la Escritura.

Después del tiempo del período de los *soferim* y sus muchas alteraciones en el texto de las Escrituras hebreas, encontramos que ya en el segundo siglo después de Cristo los manuscritos hebraicos escritos con consonantes estaban probablemente en forma fija. El texto hebreo que ahora se presenta en manuscritos existentes y ediciones impresas de la Biblia hebrea es aquel del así llamado "texto masorético". Su desarrollo se ubica generalmente entre el sexto y el octavo siglo después de Cristo. Este texto no altera el texto hebreo de consonantes que fué establecido anteriormente, pero sí hace ciertas provisiones inestimables que sirven para aclarar la forma de consonantes del texto.

El texto masorético fué la obra de un grupo de instruídos judíos eruditos llamados "masoretas", o *Baalei Ha-masora*, esto es, "señores de la tradición." La Biblia hebrea anterior al texto masorético no tenía puntos vocales o signos para indicar los sonidos vocales. El texto hebreo original, por supuesto, estaba compuesto totalmente de consonantes, los sonidos vocales siendo fácilmente provistos por los lectores versados en el idioma. Los masoretas idearon un sistema de signos denominados puntos vocales, y mediante estos puntos vocales indicaban los sonidos vocales según se transmitieron por la tradición oral. Un sistema de signos de acentuación aseguró además la pronunciación correcta. La fecha exacta cuando se introdujo la puntuación vocal es desconocida. Fué probablemente en el séptimo siglo, para el sistema tiberiano u occidental, y el sexto siglo para el sistema babilónico u oriental. El sistema occidental tiene sus puntuaciones vocales debajo de la línea hebrea, y ahora se halla en todas las

ediciones impresas de la Biblia hebrea. El sistema babilónico está arriba de la línea.

וְיָצָא	בְּשָׁמוֹנִים	שָׁנָה	וְאַרְבַּע	מֵאוֹת	שָׁנָה	לֵצֵאת
salir a cuanto en	año	cuadringentésimo y	año	octogésimo en	fué Y	
בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל	מֵאֶרֶץ־מִצְרַיִם	בְּשָׁנָה	תְּרִבִּיעִית	בְּתַרְשִׁי		
mes en	cuarto el	año el en	Egipto de tierra la de	Israel de hijos		
זֶה	הָיָה	תַּרְשִׁישׁ	הַשְּׁנִי	לְמָלְךְ	שָׁלֹמֹה	עַל־יִשְׂרָאֵל
Israel sobre	Salomón	reinar a cuanto en	segundo el	mes el	el	Zif

Texto masorético hebreo, con puntuación vocal y signos de acentuación, y escrito en el estilo de letras oriental cuadrado. Lo de arriba es la primera parte del texto en 1 Reyes 6: 1, y la traducción castellana palabra por palabra se lee de derecha a izquierda.

Los masoretas además coleccionaron un número de notas sobre el texto, ahora denominado "masora". Originalmente la masora estaba separada, pero después fué transferida a los márgenes de los manuscritos de la Biblia. Estas notas no son interpretativas del texto, sino que son una especie de índice de peculiaridades textuales. Registraban cuántos versículos había en cada libro, cuántos versículos comenzaban con ciertas letras y otros detalles por el estilo. Indicaban si las palabras habían de escribirse completamente o defectivamente, su puntuación vocal y acentuación, y cuántas veces ocurrían así. Hasta computaban cuántas veces se encontraba en el texto de la Biblia cada letra del alfabeto hebreo. Señalaban los quince casos de palabras o frases marcadas por los puntos extraordinarios de los *soferim* o escribas, juntamente con otras notas de importancia. Si la masora difería del texto consonante, lo indicaban en el margen con la palabra *keri*, que significa "debe leerse". Por lo tanto, por medio de tener tales lecturas sugeridas en el margen, no cambiaban de manera alguna el texto escrito según había llegado a los masoretas del tiempo de los *soferim*. El espíritu masoreta, según dijo el profesor Rótherham, fué de "no cambiar nada, reproducir todo, defender y conservar todo". Tuvieron cuidado de pasar el texto tradicional tal como lo habían recibido.

El erudito judío Pinner ha tenido un número de manuscritos nombrados en su honra. El Pinner N.º 1 es un rollo

del Pentateuco sobre cuero, y contiene los cinco libros de Moisés completos. No tiene puntos vocales, acentos o masora, hechos que lo señalan como bastante antiguo. De acuerdo con la subscripción de este manuscrito o rollo fué corregido en el año 580 (d. de J.C.) y por ende fué escrito algún tiempo antes, hace probablemente 1,400 años. Si su subscripción es genuina, entonces antes del hallazgo del rollo de Isaías hecho manifiesto en 1948, era el manuscrito de las Escrituras hebreas más antiguo conocido, con la excepción de otro manuscrito, el Códice Petropolitanus, sospechosamente fechado 489 d. de J.C. (El papiro Nash también es más antiguo; pero es solamente fragmentario.)

Había ocho manuscritos patrones que eran célebres entre los judíos por la exactitud y valor de su texto. Se han extraviado, pero extractos de ellos aun se conservan. Estos ocho manuscritos son: (1) El Códice de Hilleli; (2) el Códice Babilónico de Ben Neftalí; (3) el Códice de Israel; (4) el Códice Egipcio de Ben Aser; (5) el Códice Sinaítico, sobre el Pentateuco; (6) el Pentateuco de Jericó; (7) el Códice Sanbuki; y (8) el libro Taggin. El Helali o Códice de Hilleli (en España) probablemente tomó el nombre del judío que lo escribió, y fué producido alrededor de 600 d. de J.C. Tenía las vocales y acentos tiberianos o sublineares, y también la masora. Hasta 1500 d. de J.C. sirvió como un modelo del cual se sacaron copias, pero ahora se ha perdido. No obstante, Jehová Dios cuidó que la producción de copias manuseritas de las Escrituras hebreas estuviera al día con el pasar del tiempo para conservar hasta este día su Palabra.

REPASO: 1. ¿Cuál era la situación con respecto a la producción de manuscritos de las Escrituras en el tiempo de Esdras? 2. ¿Qué circunstancias demandaban la producción de muchas copias de manuscritos bíblicos? 3. ¿Cuáles son los manuscritos más antiguos existentes de las Escrituras hebreas ahora conocidos? 4. ¿Quiénes eran los sofirim? y ¿qué cambios hicieron en el texto de la Biblia? 5. ¿Cuándo se fijó en forma el texto hebreo de consonantes? 6. ¿Cuál es el texto hebreo que se presenta ahora en los manuscritos existentes y en ediciones impresas de la Biblia hebrea? y ¿cuándo se desarrolló? 7. ¿Qué provisión hizo en el texto de consonantes mismo? 8. ¿Qué es la "masora"? y ¿qué información presenta? 9. Aparte de los fragmentos del papiro Nash y los hallazgos de 1948, ¿qué manuscrito hebreo existente parece probablemente ser el más antiguo? 10. ¿Cuáles eran los ocho manuscritos patrones más altamente estimados por los judíos?

Lección 10**VERSIONES DE LAS ESCRITURAS HEBREAS**

"Versiones" de las Escrituras hebreas son traducciones de las mismas a otras lenguas o idiomas. Todas las versiones primitivas fueron escritas a mano, y por eso están en forma manuscrita. Algunas de las versiones fueron ellas mismas versiones de traducciones anteriores del hebreo; como, por ejemplo, las antiguas versiones latinas fueron traducidas de la versión griega de las Escrituras hebreas.

En cuanto a edad el Pentateuco Samaritano es el testigo más antiguo del texto hebreo de las Escrituras. Samaria, Vd. recuerda, era la capital del reino de diez tribus de Israel, y el nombre de la capital llegó a ser aplicado a todo el territorio ocupado por la facción del norte de la nación de Israel. Cuando los israelitas de Samaria fueron llevados cautivos por los asirios en 740 a. de J.C. pueblos paganos fueron llevados a Samaria de otras partes del imperio asirio. Vinieron a ser llamados samaritanos, y fué esta comunidad samaritana la que produjo el Pentateuco Samaritano unos 300 años más tarde. No es precisamente una versión o traducción del hebreo original, sino que es una transcripción del texto hebreo en caracteres samaritanos con algunos modismos samaritanos entremezclados. Aunque tuvo su origen en el quinto siglo antes de Cristo, los manuscritos sobre los cuales se basa el texto impreso actual no son ni de cerca de una fecha tan temprana.

Fué alrededor de este tiempo que las paráfrasis arameas entraron en uso. El hebreo gradualmente estaba siendo reemplazado por el arameo como la lengua del pueblo común de los judíos, y desde el tiempo de Nehemías en adelante fué necesario que la lectura de las Escrituras hebreas fuera acompañada por paráfrasis o interpretaciones en la lengua aramea, para que el pueblo común de los judíos pudiera entender la lectura. (Neh. 8:8) La palabra aramea para "interpretación" o "paráfrasis" es *tárgum*, y estas traducciones más bien sueltas y libres de las Escrituras hebreas fueron llamadas *tárgumes*. Los escribas y sacerdotes judíos estaban muy opuestos a poner estas paráfrasis por escrito,

pensando que las Escrituras eran demasiado santas para traducirlas. Pero no fué permitido que la veneración equivocada y la superstición de judíos religiosos obstruyeran el propósito de Jehová Dios de hacer que su Palabra fuera hecha accesible a la gente común. Las traducciones en forma permanente estaban destinadas a aparecer.

En lo que concierne a las paráfrasis arameas, comenzaron a ponerse en forma escrita alrededor del tiempo de Cristo. Se cree que el Tárgum de Onkelos que es del Pentateuco es la versión aramea más antigua existente. El original de este tárgum fué escrito en el primer siglo después de Cristo. En este mismo siglo se escribió el Tárgum de Jonatá sobre los libros de Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Isaías, Jeremías, Ezequiel y los doce profetas menores. Los tárgumes en la forma en que están escritos actualmente, sin embargo, no pueden ser anteriores al cuarto o quinto siglo después de Cristo.

Aun cuando fueron escritos originalmente en el primer siglo después de Cristo, los tárgumes no son las primeras traducciones escritas de las Escrituras hebreas. La más primitiva entre las versiones como así también la más importante es la griega *de los Setenta* (simbolizada por LXX). Fué producida para satisfacer las necesidades de los judíos de habla griega en Alejandría, Egipto. El nombre primeramente se aplicaba estrictamente a la versión del Pentateuco, pero luego se extendió para comprender todos los libros hebreos a medida que eran traducidos. Este trabajo de traducción comenzó alrededor del año 280 a. de J.C., siendo probable que durante ese año fueran completados los primeros cinco libros de las Escrituras hebreas.

Todos los libros de la versión *de los Setenta* fueron unidos en un solo libro por lo menos en el primer siglo después de Cristo, tiempo en que la versión *de los Setenta* fué aceptada por los judíos de habla griega de la Dispersión como Escritura genuina. De ellos esta versión griega pasó a los cristianos y los escritos de los apóstoles y discípulos de Jesús citan de ella. Se ha computado que las citas directas de las Escrituras hebreas son 365, además de casi 375 referencias o alusiones a las Escrituras hebreas más o menos exactas.

La gran mayoría de estas citas de la versión griega de las Escrituras hebreas son tomadas por los apóstoles y discípulos casi literalmente de la versión *de los Setenta*, mientras que algunas pocas parecen ser nuevas traducciones hechas por ellos del hebreo original. La versión *de los Setenta* por lo tanto estaba basada en un texto hebreo anterior al texto masorético. Indudablemente estaba basada en una antigua copia bien escrita de las Escrituras hebreas tal como se conservaba en el atrio del templo en Jerusalén muchos años antes de la destrucción de aquel templo.

De las versiones siríacas de las Escrituras hebreas, la *Peschitto* (*P'shitta*) o revisión "simple" está traducida directamente del hebreo, aunque parece que algunos libros muestran la influencia de la versión *de los Setenta*. La fecha de la versión *Peschitto* de las Escrituras hebreas se asigna al segundo siglo después de Cristo. El texto hebreo o traducción subyacente era el mismo que se usó para el texto masorético.

Aquila era un judío prosélito del Ponto en Asia, un apóstata del cristianismo, y su versión griega del texto hebreo es muy literal. Fragmentos de las versiones griegas por Teodoción y Símaco, ambos del segundo siglo después de Cristo, fueron conservados por medio de la versión múltiple de Orígenes llamada la "Hexapla" (significando "seis veces"), como también lo fué la traducción de Aquila. La *Hexapla* contenía en seis columnas paralelas el texto hebreo, el hebreo transcrito en caracteres griegos, la versión *de los Setenta* algo revisada por Orígenes para corresponder con el texto hebreo, y las tres traducciones griegas arriba mencionadas, a saber las de Teodoción, Aquila y Símaco.

Alrededor del año 382 d. de J.C. Jerónimo comenzó a trabajar en la Biblia Vulgata latina. Antiguas versiones latinas existían antes de esto, pero se basaban en traducciones griegas de las Escrituras hebreas. La *Vulgata* de Jerónimo se basaba en un texto hebreo casi idéntico a aquel de los masoretas, pero él también hizo referencias a versiones griegas en su trabajo de traducción. Para el año 404 d. de J.C. Jerónimo había traducido la Biblia íntegra de los textos hebreo y griego al latín, y su obra vino a ser conocida

como la *Vulgata*, que significa la edición "vulgar" o "común" de las Escrituras. Vino a ser la base de la educación bíblica occidental por mil años.

Otras versiones que aun existen son las egipcias, la etiópica, las árabes, la gótica y la armenia. Con la excepción de las árabes, todas estas versiones de las Escrituras hebreas parecen haber sido hechas, no directamente, sino mediante la griega *de los Setenta*. La versión *de los Setenta*, incidentalmente, ha sido conservada para nosotros en forma digna de confianza en los tres famosos manuscritos Vaticano 1209, Sinaítico y Alejandrino, junto con el texto de las Escrituras cristianas griegas.

La primera versión inglesa de las Escrituras hebreas íntegras traducida directamente del texto hebreo parece ser la versión popular del Rey Jaime o Versión Autorizada de la Biblia, publicada en 1611. "Jehová" no aparece en la versión *de los Setenta*, dicho nombre siendo representado en la misma por las palabras griegas por "el Señor" (*ho kyrios*), y por esta razón el nombre Jehová ha estado oculto por muchos siglos. El texto hebreo original contiene el nombre Jehová las más de 6,800 veces que aparece. Por lo tanto es propio que el texto hebreo existente, aun en la presencia de posibles corrupciones en el mismo, sea usado hoy como la base de la traducción a cualquier otro idioma. El Dios Todopoderoso precisamente ha permitido que resultara así desde la Reforma protestante del siglo dieciséis, y eso por razones que pueden apreciarse en este "día de Jehová".

REPASO: 1. ¿Qué son "versiones"? 2. ¿Qué sabe Ud. acerca del Pentateuco Samaritano y su producción? 3. ¿Cuándo y por qué usaron los judíos paráfrasis arameas? y ¿por qué no fueron puestas desde el principio en forma escrita? 4. ¿Cuándo se escribieron los targumes? 5. ¿Cuál fué la primera y más importante traducción escrita de las Escrituras hebreas? y ¿por qué y cuándo fué producida? 6. ¿Cuándo fué compuesta en forma de libro la versión *de los Setenta*? y ¿cómo fué usada por los cristianos primitivos? 7. ¿Qué información se da en cuanto a las versiones siríacas y otras versiones griegas? 8. ¿Quién hizo aquella versión latina prominente, y cuándo? 9. ¿Cuál versión inglesa fué producida directamente del texto hebreo? 10. ¿Por qué es tan apropiada la traducción directa del texto hebreo para este "día de Jehová"?

Lección 11

**MANUSCRITOS EN PAPIRO
DE LAS ESCRITURAS GRIEGAS**

Hay por lo menos 12,000 copias manuseritas de las Escrituras griegas que se conoce que existen actualmente. Unas 4,000 de éstas están en el idioma griego original del tal llamado "Nuevo Testamento". Hay unos 8,000 manuseritos de versiones latinas y unos 1,000 manuseritos de versiones en otros idiomas que no son latín ni griego. Estos manuseritos están catalogados y se reconocen por un código internacional de símbolos. Nuestro interés en esta ocasión se centraliza en los manuseritos en el idioma griego, y particularmente se reduce a los manuseritos escritos sobre papiro.

Los primeros manuseritos de las Escrituras griegas fueron escritos sobre papiro, un material hecho en hojas y rollos de una planta acuática egipcia de ese nombre. Dicho material de papiro data desde unos 500 años antes de Cristo. Siguió siendo usado para hacer manuseritos de la Santa Biblia hasta alrededor del año 300 después de Cristo. Los escritores de la Biblia, cuando enviaban sus cartas a las congregaciones cristianas, usaban papiro. En el principio del cuarto siglo después de Cristo una substancia más durable comenzó a usarse para los manuseritos, llamada *vitela*, una piel de becerro de fina calidad.

Grandes cantidades de escritos en papiro fueron encontradas en la provincia de Fayum, en Egipto. Los primeros papiros fueron encontrados en el año 1778. El más antiguo es el papiro Prisse, de siglos antes de Cristo. En 1891 hubo una gran adquisición de papiros por un británico, en Fayum de Egipto, y en el mismo año el Dr. F. G. Kenyon, del Museo Británico, publicó un libro instructivo, *Classical Texts from the Papyri* (Textos Clásicos de los Papiros). Al sur de Fayum hay otros sitios de descubrimiento, tal como Oxirrincos. Los nombres griegos de dichos sitios muestran que hubo una gran colonización de griegos en Egipto; y hubo cristianos griegos ahí que tenían copias de las Escrituras griegas.

El encuentro del manuserito más importante desde el descubrimiento por Tischendorf del pergamino M.S. Sináí-

tico (8), en 1859, fué publicado en 1931. Consistía de porciones en papiro de once códices, conteniendo en griego algunas partes de nueve libros del "Antiguo Testamento" y quince del "Nuevo Testamento". Estos papiros varían en fecha de producción desde el segundo hasta el cuarto siglo después de Cristo.

El más antiguo de estos manuscritos es la porción de Deuteronomio-Números, que data del segundo siglo. El apóstol Juan falleció alrededor del año 100; y El Apocalipsis y el Evangelio de Juan y sus tres epístolas fueron escritas en la década anterior al año 100. Tenemos, por lo tanto, papiros de la Biblia de las Escrituras griegas que se remontan casi hasta los apóstoles mismos. La designación para los papiros de las Escrituras es la letra "P" mayúscula seguida por un pequeño número superior. Lo que sigue es una tabla de prominentes papiros antiguos de la Biblia.

TABLA DE LOS PRINCIPALES MANUSCRITOS SOBRE PAPIRO

Sím-bolo	Nombre del M.S.	Siglo (d de J.C.)	Conservado ahora en	Contenido aproximado
P ¹	Oxirrincos 2	3 ^o 6 4 ^o	Filadelfia	Mateo 1
P ⁸	Aegyptus 8683	4 ^o	Berlín (?)	Hechos 4-6
P ¹⁰	Oxirrincos 209	4 ^o	Cambridge, Mass.	Romanos 1
P ¹¹		5 ^o	Leningrado	1 Cor. 1, 6, 7
P ¹³	Oxirrincos 657	4 ^o	Londres	Heb. 2-5, 10-12
P ¹⁵	Oxirrincos 1008	4 ^o	Cairo	1 Cor. 7, 8
P ²²	Oxirrincos 1228	3 ^o	Glasgow	Juan 15, 16
P ²³	Oxirrincos 1229	4 ^o	Urbana, Ill.	Santiago 1
P ³²	Rylands 5	3 ^o 6 4 ^o	Manchester, Ing.	Tito 2
P ³⁷	Míchigan 1570	3 ^o	Ann Arbor, Mích.	Mateo 26, 27
P ³⁸	Míchigan 1571	3 ^o 6 4 ^o	Ann Arbor, Mích.	Hechos 18, 19
P ⁴⁶	Chester Beatty 1	3 ^o	Londres	Frag. Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Hechos
P ⁴⁸	Chester Beatty 2	3 ^o	Londres; Ann Arbor	Diez de las epístolas de Pablo
P ⁴⁷	Chester Beatty 3	3 ^o	Londres	Apo. 9-17

El más famoso de los manuscritos de las Escrituras en papiro es el P⁴⁶, llamado "Papiro Chester Beatty N.º 2". Es del principio del siglo tres. Consiste de 86 hojas de un códice de 104 hojas, y contiene diez de las epístolas paulinas. Observe Ud., éste es un códice, que quiere decir, no meramente un rollo M.S. sino un libro con hojas como los libros actuales, y tapas y números en las páginas. Este códice, uno de los

más antiguos que se conoce que existe, muestra que los cristianos fueron entre los primeros que introdujeron este estilo de manuscrito. Sus diez epístolas paulinas están en este orden: Romanos, Hebreos, 1 Corintios, 2 Corintios, Efesios, Gálatas, Filipenses, Colosenses, 1 Tesalonicenses y 2 Tesalonicenses. Sobresalen dos puntos de interés: Primero, el libro de Hebreos está incluido en este códice primitivo de las epístolas de Pablo. El libro de Hebreos es un libro sin título, y su producción literaria por lo tanto es discutida y generalmente negada a Pablo. No obstante, el hecho de que aparece en este códice demuestra que en el tercer siglo generalmente era aceptada por los cristianos como una epístola inspirada del apóstol Pablo. Segundo, la epístola a los Efesios aparece en este códice de cartas de Pablo. Esto refuta la pretensión de los religiosos modernistas de que la epístola no fué escrita por Pablo sino por un cristiano después del tiempo de Pablo.

El P⁴⁷, o "Papiro Chester Beatty N.º 3", es probablemente de la segunda mitad del tercer siglo. Incluye diez hojas de un posible total de treinta y dos hojas del libro del Apocalipsis. Contiene partes del Apocalipsis desde 9:10 hasta 17:2. Este papiro sobre el libro del Apocalipsis es muy útil debido al número reducido de manuscritos primitivos que contienen el Apocalipsis, entre cuales manuscritos se encuentran el Sinaítico y Alejandrino, pero no el Vaticano N.º 1209.

Además de los papiros registrados en la tabla hay en la biblioteca Rylands de Manchester, Inglaterra, un muy pequeño fragmento de un códice del Evangelio de Juan, conocido como el "Cuarto Evangelio". Este fué escrito en la primera mitad del segundo siglo, o en algún tiempo dentro de los cincuenta años de la muerte del apóstol Juan. Esto es importante, porque confirma la verdad de que este "Cuarto Evangelio" fué producido, no, como los críticos modernos han sostenido, en 132 ó 150, después de la muerte de Juan, sino en el primer siglo, y por Juan mismo. Únicamente sobre esa base pudieron haberse sacado muchas copias del original en la primera mitad del segundo siglo y haberse distribuido tan extensamente desde Asia Menor para que llegaran hasta Egipto, donde se encontró este fragmento.

Después de todos estos detalles, ¿a qué conclusión llegamos? “¿Y qué?”, como muchos modernistas dirían. ¿Por qué es esto de importancia hoy? Estos nuevos descubrimientos proporcionan pruebas de la compilación de la Biblia en una época muy temprana. Un códice entre los papiros Chester Beatty juntando en uno los cuatro Evangelios y Los Hechos, y otro trayendo dentro de las tapas de un códice las epístolas paulinas, demuestran que la compilación de las Escrituras cristianas ocurrió poco después de la muerte de los apóstoles, que el segundo siglo vió la compilación de todas las Escrituras cristianas y el cierre del canon de la Biblia íntegra. Puesto que estos códices habían sido extensamente distribuídos y habían llegado hasta dentro de Egipto para la primera parte del tercer siglo a más tardar, entonces la compilación de las Escrituras griegas debe haber sido completada durante el segundo siglo. También, el “Cuarto Evangelio” habiendo sido escrito por Juan durante el primer siglo, la terminación del canon de la Biblia no tuvo que esperar hasta la fecha modernista del año 150 d. de J.C.

Estos manuscritos antiguos en papiro nos colocan casi junto a los escritos originales mismos. Ellos testifican en cuanto a la autenticidad de nuestras versiones de la Biblia actuales, asegurándonos de la pureza de su texto. Observe la conclusión que hace para él mismo un erudito tan prominente como Sir Frederic G. Kenyon, de Inglaterra, con relación a esto. El dice:

“El intervalo entonces entre las fechas de composición original y la primera evidencia existente llega a ser tan pequeño como para ser de hecho desatendible, y la última base para cualquier duda de que las Escrituras hayan llegado a nosotros substancialmente como fueron escritas ha sido ahora quitada. La autenticidad y la *integridad general* de los Libros del Nuevo Testamento ambas pueden ser consideradas como establecidas por fin. La integridad general, sin embargo, es una cosa, y la certeza en cuanto a detalles es otra; . . . ”—*The Bible and Archaeology* (La Biblia y la Arqueología [publicado en inglés en 1940]), páginas 288, 289.

En cuanto a esta última observación sobre la certeza de

detalles, los problemas debidos a las muchas diferencias menores del texto son algo para que resuelva el crítico textual, más bien que ocupar nosotros el tiempo para resolverlo. Cómo se introdujeron estas diferencias menores en los millares de copias manuscritas, no obstante, será de interés para nosotros y revelará el desarrollo de "recensiones" o "familias" entre los manuscritos de la Biblia. Este asunto, junto con los sobresalientes manuscritos en vitela, ocupará nuestra atención en la próxima lección.

REPASO: 1. ¿Cuántas copias manuscritas de las Escrituras griegas existen hoy? y ¿en cuáles estamos particularmente interesados en este estudio? 2. ¿Qué es papiro, y cuándo fué usado como material para escribir? 3. ¿Dónde y cuándo fueron encontrados manuscritos sobre papiro? 4. ¿Qué descubrimiento importante en manuscritos fué publicado en 1931? y ¿qué período de tiempo cubre? 5. ¿Cuáles son algunos de los principales manuscritos sobre papiro, sus símbolos, y fechas de producción? 6. ¿Qué comprende el P⁴⁶? y ¿por qué es de especial interés? 7. ¿Por qué es el P⁴⁷ de valor excepcional? 8. ¿Qué establece el fragmento del papiro del "Cuarto Evangelio" de Juan? 9. Después de todos estos detalles, ¿a qué conclusión llegamos? 10. ¿Cuál es la conclusión confortadora alcanzada por el erudito prominente Sir Frederic G. Kenyon?

Lección 12

MANUSCRITOS SOBRE VITELA Y FAMILIAS DE MANUSCRITOS

Los manuscritos de la Biblia más importantes que se conoce que existen hoy están registrados sobre cuero de becerro de fina calidad, conocido como *vitela*. Los copistas del texto de la Biblia comenzaron a usar este material en la primera mitad del cuarto siglo después de Cristo. Es más durable que el material de papiro usado anteriormente para escribir, y sobre vitela tenemos conservados manuscritos importantes de la Biblia tales como el Vaticano N.º 1209 y el Sinaítico, ambos del cuarto siglo. Sin embargo, los manuscritos sobre papiro traídos a la luz del día durante los siglos diecinueve y veinte llenan lo que una vez fué un período oscuro en la cadena de copias conservadas de las Escrituras. Ellos tienden un puente sobre el lapso de los siglos segundo y tercero, que separaba a los escritos originales de las Escrituras griegas de los manuscritos sobre vitela del siglo cuarto. Los manuscritos sobre papiro ahora proporcionan los eslabones que faltaban para hacer la ca-

dena intacta. No obstante, los famosos manuscritos sobre vitela de los siglos cuarto y quinto aun se clasifican como de mayor valor que los manuscritos sobre papiro. Por medio de ellos Jehová ha hecho que la Biblia íntegra fuera conservada en forma digna de confianza.

**TABLA DE LOS PRINCIPALES MANUSCRITOS
SOBRE VITELA**

Símbolo	Nombre del Códice (M.S.)	Siglo (d. de J.C.)	Ahora conservado en	Recensión (Familia)
Σ	Sinaítico	4º	Londres	Alejandrina
A	Aleandrino	5º	Londres	Bizantina
B	Vaticano N.º 1209	4º	Roma	Alejandrina
C	Ephraemi Rescriptus	5º	París	Alejandrina
D	Beza Cantabrigiense	6º	Cambridge, Ing.	Occidental
D o D2	Beza Claromontanus	6º	París	Occidental

Esta tabla muestra los manuscritos sobre vitela sobresalientes, su símbolo internacional, nombre, fecha, lugar donde son conservados actualmente y la recensión o familia a la cual pertenecen. Todos ellos están escritos en el estilo uncial de letras, eso es, todo en letras mayúsculas. El primer manuscrito de la Biblia en importancia es el Vaticano N.º 1209. Tiene tres columnas por página y fué escrito en la primera mitad del cuarto siglo después de Cristo. Originalmente contenía en griego todas las Escrituras, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Ahora muchas partes del manuscrito se han deteriorado y hay varios vacíos, faltando partes del Génesis, Salmos y Hebreos y todo Timoteo, Tito, Filemón y Apocalipsis. Es conservado en la biblioteca del Vaticano. Finalmente, después de mucha demora y muestras de mala gana, las autoridades del Vaticano hicieron reproducir un facsímile fotográfico del manuscrito íntegro, en 1889-1890.

El M.S. Vaticano 1209 tiene un rival en el M.S. Sinaítico. Ambos son del cuarto siglo. El M.S. Sinaítico comprende partes de toda la Biblia en griego, conteniendo 376 hojas, cuatro columnas por página, excepto en los libros poéticos de las Escrituras hebreas, que están escritos en dos columnas. Contiene el Apocalipsis, y de este modo hábilmente llena una carencia del M.S. Vaticano 1209. Concuerda con el famoso manuscrito del Vaticano en varios puntos y también difiere

de él. Su símbolo internacional es la primera letra del alfabeto hebreo, א (alef). El conde Constantino Tischendorf, erudito alemán, descubrió este manuscrito en 1859 en el monasterio griego católico de Sta. Catalina en el monte Sinaí. En vivo contraste con las autoridades del Vaticano quienes celosamente ocultaron la plena luz del M.S. Vaticano 1209 debajo de un "cesto de arroba" por siglos, el zar de Rusia le ordenó a Tischendorf que publicara el Códice Sinaítico íntegro en 1862. Prontamente se permitió que su luz resplandeciera, y fué este paso que picó a los vaticanistas a hacer una publicación completa y precisa de su famoso manuscrito, para que no decayera en un último término.

El manuscrito Alejandrino está clasificado como tercero entre los manuscritos antiguos sobre vitela. También contiene la mayor parte de la Biblia, incluyendo el libro del Apocalipsis. Este manuscrito data del siglo quinto y contiene dos columnas por página. En la parte de los Evangelios del M.S. Alejandrino se ve una de las primeras etapas en el proceso de revisar el texto de las Escrituras griegas. Este proceso de revisión produjo al fin el texto Bizantino, que es la base de la *Versión del Rey Jaime* en inglés. Originalmente el M.S. Alejandrino fué traído por Cirilo Lucar de Alejandría, Egipto, a Constantinopla. Fué inducido a presentar el manuscrito al rey Jaime I, quien autorizó la producción de la popular Biblia inglesa llamada por su nombre. El manuscrito fué enviado a Inglaterra, pero no llegó allí hasta 1627, después de la muerte del rey Jaime, y por lo tanto no estaba disponible para la traducción de la Versión del Rey Jaime de 1611. De todos modos, la llegada a Inglaterra del M.S. "A" (símbolo del M.S. Alejandrino) dió impulso a una gran búsqueda por críticos textuales de manuscritos antiguos.

Otro manuscrito antiguo sobre vitela del quinto siglo y más o menos del mismo tiempo que el M.S. Alejandrino es el Códice Ephraemi Rescriptus (simbolizado por "C"). Es lo que se llama un "palimpsesto". Este término está compuesto de *palin*, que significa "nuevamente", y *psao*, que significa "raspar"; quiere decir un manuscrito del cual el escrito original sobre él fué borrado raspándolo, y des-

pués escrito nuevamente con un texto nuevo y diferente. Entonces viene a ser un "rescripto". El Manuscrito "C" originalmente contenía las Escrituras griegas, pero más adelante esto fué borrado raspando y escrito nuevamente, en el siglo doce, con las obras griegas del sirio llamado Ephraem (Efrén de Siria). Ese es el motivo por el cual se le llama el Códice Ephraemi Rescriptus. Por procedimiento químico ha sido posible leer el escrito original, de esta manera haciendo el manuscrito de valor. Contiene 64 hojas de porciones de la versión griega *de los Setenta*, y 145 hojas de fragmentos de todas las partes de las Escrituras cristianas. Tiene únicamente una columna por página.

Un quinto manuscrito importante es el Beza Cantabrigiense o Texto de Cambridge. Teodoro de Beza hizo rescatar el manuscrito en 1562 del monasterio de San Ireneo, Lyon, Francia, como resultado de que los hugonotes saquearon esa ciudad. Contiene casi el total de los Evangelios y los Hechos. Es bilingüe, estando escrito en griego y latín, y es el principal manuscrito de la recensión occidental. Para las epístolas de Pablo se refiere a otro manuscrito Beza, el Códice Claromontanus o M.S. Clermont. Contiene las catorce epístolas paulinas, y también está en griego y latín.

Únicamente se han considerado los manuscritos sobresalientes sobre papiro y vitela en ésta y en la lección precedente. De las copias autógrafas originales de las Escrituras griegas millares de copias fueron hechas y distribuidas. Hay más de 12,000 copias existentes hoy en día. Pero no hay dos copias exactamente iguales. Abundan las variaciones pequeñas, y grupos mayores de estos manuscritos tienen colecciones de variaciones particulares a sus grupos. Aquellos con particularidades comunes están asociados juntos como de una cierta "recensión", pero mejor llamada "familia". En un sentido moderno recensión quiere decir revisión, pero cuando se refiere a manuscritos quiere decir una familia de manuscritos que tienen un manuscrito antecesor común posterior a los escritos originales autógrafos.

Uno puede apreciar cómo las familias de manuscritos surgirían cuando considera, por ejemplo, la carta de Pablo desde Roma a los colosenses, en la cual él instruye (Col.

4:16), 'Haced que se lea esta carta también en la iglesia de Laodicea.' Los colosenses estimarían el original, pero sacarían copias para Laodicea y otras congregaciones. Los hermanos cristianos dignos de confianza quienes hicieron las copias tal vez no fueron muy bien instruídos, pero podrían copiar. Varios podrían hacer cada uno una copia, a fin de multiplicar las copias rápidamente. Debido a las flaquezas humanas, dichas copias difícilmente serían duplicados exactos, correctos en todo detalle. Un error de ortografía, la omisión de una palabra o frase, la transposición de una palabra, estos errores podían deslizarse. Y si se hacían, digamos, tres copias de esta carta a los colosenses, cada copia por un escritor diferente podía tener diferentes errores. Las copias serían enviadas, probablemente una a Antioquía en Siria, otra a Alejandría en Egipto, y otra a Cesarea en Palestina. Una copia aun podía ser enviada de vuelta a Roma. Siendo todas por diferentes copistas, podían haber diferentes errores desde las primeras copias en cada manuscrito respectivo.

Ahora, cuando la copia llegara a Roma, sería copiada por otros escribas, y éstos copiarían los errores en el manuscrito. Siendo igualmente humanos, podían hacer sus propios errores; de manera que, a medida que pasaba el tiempo y las copias se multiplicaban, las variaciones de la carta original del apóstol aumentarían. Sin embargo, su antecesor común sería esa primera copia enviada a Roma, y cada copia en la zona Mediterránea occidental, aun cuando tuviera sus propias peculiaridades menores, tendría una similitud básica común con todas las otras copias de esa sección porque saldría del mismo manuscrito antecesor. Por lo tanto los manuscritos de esa sección crecerían en una familia o "recensión" llamada "recensión occidental". La forma de los textos de la recensión occidental no tiene apoyo tan primitivo, y fué modificada extensamente por los redactores.

Al este de allí, en Asia Menor, junto a Constantinopla e incluyendo a Antioquía siríaca, otro grupo de manuscritos igualmente crecería con sus peculiaridades sobresalientes en cuanto a estilo, errores, transposiciones, omisiones y agregados. No obstante, fundamentalmente tendrían algo en co-

mún, porque todos provendrían de la primera enviada allí de Colosas. Por lo tanto estarían relacionados como una familia, y esta familia es llamada más comúnmente la "recensión bizantina". Los redactores del texto en este distrito estaban más interesados en presentar una lectura fácil de las Escrituras que una de exactitud literal. Por lo tanto, si un cambio facilitaría la lectura, los redactores lo hacían.

Otra familia de textos es la recensión "neutral". Esta familia está clasificada como "neutral" porque sus manuscritos no caen dentro de la familia occidental ni la familia bizantina y se distingue por la ausencia de los errores o cambios que aparecen en esas dos. Los textos "neutrales" sobresalen en que no tienen cambios importantes ni revelan ningún gran retoque editorial. Se adhieren estrechamente a los escritos originales apostólicos autógrafos. La designación "neutral" ahora está cambiando a "recensión alejandrina".

Durante los últimos cincuenta años los críticos textuales han formado una nueva familia, la "recensión cesariense". La familia no tuvo su origen en Cesarea, Palestina, sino en Egipto, y existió contemporáneamente con el texto neutral; pero fué transferida a Cesarea y establecida allí, debido a uno llamado Orígenes. De ahí su designación.

Pero con estas varias familias, y las muchas variaciones de textos dentro de cada familia, las Escrituras han llegado a nosotros esencialmente lo mismo que eran los escritos originales. Las muchas variaciones son en su mayoría secundarias y sin importancia. Han de esperarse en vista de las muchas copias hechas. Por medio de un estudio minucioso y comparación de los manuscritos los errores de alguna importancia han sido allanados y hoy disfrutamos de un texto de la Biblia auténtico.

REPASO: 1. Compare la vitela y el papiro como materiales para escribir, y explique el valor de las dos clases de manuscritos. 2. ¿Qué información se da con respecto a los manuscritos (a) Vaticano N.º 1209? (b) ¿Sinaítico? (c) ¿Alejandrino? (d) ¿Ephraemi Rescriptus? (e) ¿Beza Cantabrigiense? y (f) ¿Claromontanus? 3. ¿Qué es una recensión? 4. ¿Cómo pudieron surgir tales recensiones o familias de textos? 5. ¿Cuáles son las características de las familias occidental, bizantina y alejandrina? 6. ¿Por qué no deben las muchas variaciones en los manuscritos de la Biblia ocasionar inquietud en cuanto a la pureza del texto de nuestra Biblia actual?

Lección 13**LA LUCHA DE LA BIBLIA POR VIVIR**

Ninguna película cinematográfica espeluznante de los tiempos modernos podría estar atestada con más acción dramática de la que llena toda parte de la historia de la lucha de la Biblia por vivir. Ningún premio de batalla esperado por el vencedor podría ser más elevado que el de la Biblia, con todo ningún otro conflicto podría estar más seguro del deseado feliz término. El irresistible poder de Jehová de los ejércitos está de parte de la Biblia en la lucha, y hace mucho que él infaliblemente predijo el veredicto feliz: "La palabra del Señor permanece para siempre." (1 Ped. 1: 25) Sin embargo, la corriente de la contienda se ha embravecido agitadamente a través de los siglos, y más que unas pocas veces el campo de batalla ha estado enrojecido por la sangre de los defensores de la Biblia.

El nacimiento, crecimiento y muerte de las lenguas ha sido el factor decisivo en la lucha. Guías religiosos, con motivos egoístas y diabólicos, han venerado ciertas lenguas como santas y sagradas; ellos han resistido ponzoñosamente la marcha de avance de las lenguas de los pueblos, en cuanto a permitir que la Biblia guardara el paso con el habla común. ¿Por qué? Ellos no recibieron ejemplo de Jehová Dios para tal acción de retraso y demora. El idioma con el cual El dotó a Adán y Eva en el Edén fué el hebreo. Cuando El inició a Moisés en la escritura de la Biblia veinticinco siglos más tarde, todavía fué el hebreo el que fué usado. El hebreo persistió como el lenguaje principal de la Biblia por unos once siglos, hasta que el tal llamado "Antiguo Testamento" fué completado. Desde entonces el hebreo como lengua murió, siendo reemplazado por el arameo. ¿Se aferró Jehová ciegame a la lengua muerta? No; ni siquiera cuando los guías religiosos judíos estaban opuestos a registrar traducciones de las Escrituras hebreas en arameo para la gente común. Jehová vió el asunto desde un punto de vista práctico, y cuando comenzó nuevamente la escritura de la Biblia, ya no fué en hebreo. El Evangelio de Mateo fué registrado primeramente en arameo. Para este tiempo había surgido

el griego *koiné* y había venido a ser el idioma internacional, reemplazando al arameo en este respecto. Por lo tanto, guardando el paso con el cambio de idioma, Jehová Dios hizo que Mateo tradujera aquel primer Evangelio al griego *koiné*, y El inspiró a los escritores de la Biblia que siguieron para que escribieran el registro en griego. La Biblia fué destinada para ser entendida, para vivir, no para ser amortajada en lenguas muertas y apartada del entendimiento de la gente común. Ellos eran precisamente la clase que oiría gustosamente, si se les daba la oportunidad.

A medida que pasaba el tiempo el latín llegó a ser el idioma diario de una gran proporción de la gente común. Aparecieron versiones latinas de las Escrituras, culminadas por la producción de la *Vulgata* latina de Jerónimo. Alrededor de este mismo tiempo la organización religiosa de la Jerarquía Católica Romana vino a la existencia y creció hasta tener tremendo poder. Adoptó el latín como lenguaje sagrado, lo veneró, lo hizo el idioma de la organización religiosa. Aumentó su poder político, y la Iglesia Católica se engrió. Más y más se hizo corrupta, impía, y violó las enseñanzas de las Escrituras. Aun cuando la *Vulgata* latina estaba en el idioma de la gente, ¿qué importaba? En ese tiempo pocos podían leer. Pero más estaban aprendiendo. Esto no era del agrado de la Jerarquía. Por esto a medida que pasaba el tiempo y el latín dejó de ser el idioma de la gente y ellos entendían cada vez menos de la Biblia Vulgata, la Jerarquía astuta se regocijaba. En el siglo once el papa Gregorio VII explícitamente dió gracias a Dios por esta circunstancia. La Biblia no debería ser traducida para estar al paso con los cambios progresivos en el idioma. El latín era el idioma de la Biblia; que la gente venga a los sacerdotes de la organización católica para información sobre la Biblia. Contendían de esta manera.

Pero Jehová Dios difería con la política de la Jerarquía; El no había cambiado en su propósito de conservar la Biblia viva en el idioma de la gente común mansa y enseñable. Hacia el fin del siglo siete y el comienzo del siglo ocho se hicieron paráfrasis en el inglés antiguo de pequeñas porciones de la Biblia, pero éstas no fueron puestas en las manos

de la gente. Durante los siglos nueve al trece unas pocas más paráfrasis breves se infiltraron al habla común, tanto en el inglés antiguo como en francés. Pero el hecho es que ningún movimiento de reforma verdaderamente instructivo comenzó antes de los días de Juan Wiclef. El vivió más o menos desde el año 1320 hasta 1384. El fué usado por Jehová Dios para mantener la Biblia viva para la gente en general.

Wiclef era un sacerdote católico romano erudito y por un tiempo fué decano de un colegio inglés. Cuanto más estudiaba Wiclef las Escrituras, tanto más se le abrían los ojos para discernir la corrupción de la Jerarquía. La verdad de la Biblia le infundió denuedo y desafió la tiranía espiritual de Roma, la autoridad temporal del papa, la adoración de imágenes de la Iglesia, y sus doctrinas de transustanciación, la misa, y otras enseñanzas no bíblicas. Dió fuerza a su desafío por la circulación de muchos tratados intrépidos. Con él en la obra de testificar a la verdad de la Biblia había muchos otros fieles siervos de Dios, desdeñosamente llamados "lolardos", que quiere decir "charlatanes haraganes". Compañías de estos predicadores precursores recorrían todo el país distribuyendo los tratados de Wiclef.

Luego vino el golpe fuerte para la Jerarquía. Los tratados de Wiclef estaban en el inglés medio, la lengua corriente de la gente común, y ahora él determinó abrir de par en par la Biblia a sus compatriotas. La libertaría de la tumba de una lengua muerta a la cual había sido relegada por la inicua Jerarquía; como por una resurrección viviría de nuevo para la gente en su propia lengua. Entonces todos discernirían que sus tratados habían dicho la verdad en cuanto a las prácticas y doctrinas no bíblicas de la organización religiosa católica romana. Wiclef comenzó este trabajo en 1378, pero no lo completó antes de su muerte, en 1384, produciendo únicamente la traducción de todas las Escrituras cristianas y más o menos la mitad de las antiguas Escrituras hebreas. En su trabajo usó la Biblia Vulgata latina de Jerónimo. Nicolás de Hereford ocupó el vacío dejado por la muerte de Wiclef, y completó el trabajo de traducción. Unos ocho años después la traducción íntegra fué revisada por el amigo de Wiclef, Ricardo Purvey. Juan Wiclef y sus

asociados fueron los primeros en darnos la Biblia inglesa completa.

Ahora que la Santa Biblia había quebrado sus lazos del latín muerto y su luz ya no estaba escondida como bajo un cesto de arropa, ¿aceptó la Jerarquía la derrota decorosamente? Lejos de eso. La impresión con tipo movable no había sido aun inventada, y la multiplicación de copias manuscritas de la traducción de Wiclef avanzaba lentamente; sin embargo, la versión inglesa circulaba, a pesar de la violenta oposición. El arzobispo Arundel, de Cantérbury, al lamentar el asunto al papa, atacó al traductor como "ese miserable pestífero, Juan Wiclef, hijo de la antigua Serpiente, el precursor del anticristo, quien había completado su iniquidad inventando una nueva traducción de las Escrituras". En 1408 la Jerarquía Católica Romana condenó la traducción; los transgresores estaban bajo pena de la mayor excomunión. En 1414 una ley inspirada por la Jerarquía decretó que todos los que leían las Escrituras en inglés deberían "perder tierra, ganado, vida y bienes para sus herederos para siempre". Los paniaguados de esta vil banda religiosa recorrían buscando poseedores de las traducciones de Wiclef como si fueran bestias salvajes. Los lectores de la Biblia fueron quemados sobre piras con copias de la misma alrededor de sus cuellos; los niños fueron forzados a encender las hogueras de muerte de sus padres. Frustrada, enloquecida, la Jerarquía en su Concilio de Constanza, en 1415, condenó los escritos de Wiclef, y en 1428 sus restos fueron desenterrados y quemados y sus cenizas echadas al río Swift.

En el siglo quince la invención de la imprenta cambió la faz de la civilización; también sentenció a muerte los propósitos inicuos de la Jerarquía en contra de la Biblia. Lo primero en salir de la imprenta del inventor Juan Gutenberg fué la Biblia Vulgata latina, alrededor de 1456. Poco después salieron a luz versiones impresas en las lenguas corrientes de los principales países de Europa. Solamente Inglaterra se retenía. La traducción inglesa familiar de Wiclef no fué a la imprenta junto con otras versiones en lenguas vulgares. Ninguna parte de la Biblia inglesa fué impresa antes de 1525, ninguna Biblia inglesa completa antes de

1535, y ninguna impresa en Inglaterra misma antes de 1538. No obstante, la Jerarquía había perdido su lucha en contra de una Biblia viva para la gente común. Aunque destruyó copias de la Palabra de Dios por innumerables millares, la imprenta la excedió, produciendo más copias de las que la Jerarquía podía destruir.

REPASO: 1. ¿Qué asegura un feliz término para la lucha de la Biblia por vivir? 2. ¿Qué ha sido un factor decisivo en la lucha? 3. ¿Por qué no encuentran los egoístas guías religiosos ningún ejemplo en Jehová Dios para sus intentos de conservar la Biblia amortajada en lenguas muertas? 4. ¿Qué posición tomó la Jerarquía Católica Romana concerniente a la Biblia en latín cuando la lengua latina cesó de ser la lengua diaria de la gente? 5. ¿Cuándo comenzaron a aparecer paráfrasis de la Biblia en inglés antiguo? 6. ¿Cómo incendió Wiclef con controversia a la nación inglesa? 7. ¿Cómo le administró finalmente un fuerte golpe a la Jerarquía? 8. ¿Cómo probó entonces la Jerarquía que odia la Biblia y a los amantes de la Biblia? 9. ¿Qué invención causó la circulación de la Biblia en idiomas vivos a aumentar, y definitivamente puso a la Jerarquía del lado perdedor de la lucha?

Lección 14

LA BIBLIA INGLESA IMPRESA

"Si Dios guarda mi vida, antes de muchos años yo haré que el muchacho que conduce un arado conozca más de las Escrituras de lo que ahora sabe el gran cuerpo de clérigos." Así habló Guillermo Týndale, cuando resolvió traducir la Biblia al inglés e imprimirla. Pero encontró que "no había lugar alguno para hacerlo en toda Inglaterra". Impávido, buscó refugio en el continente europeo y en 1525 su traducción de las Escrituras cristianas fué impresa. Cantidades de la misma encontraron su camino a Inglaterra. La demanda de copias era considerable, no solamente entre la gente común quienes estaban hambrientos por la verdad y por lo tanto ansiosos por leerla, sino también entre la Jerarquía quienes estaban ansiosos por quemarla. Los guías católicos tronaban sus prohibiciones contra la "mercadería perniciosa" y recogían y aun compraban copias para hacer quemas de Biblias en Londres en la Cruz de San Pablo. Pero a pesar de la furia del cardenal Wolsey y las denuncias de sus paniaguados aduladores, copias de la obra de Týndale fluían a Inglaterra. Hasta muchachos labrado-

res llegaron a conocer más de las verdades puras de la Biblia de lo que sabía el gran cuerpo de clérigos.

Distinto a Wiclef, que tradujo de la *Vulgata* latina, Týndale era un erudito en griego y hebreo y tradujo directamente de las lenguas originales de la Biblia. Indudablemente consultó la traducción de Wiclef, así como también la *Vulgata* y la traducción de Lutero. Directamente del hebreo Týndale tradujo el Pentateuco (1530) y el libro de Jonás (1531). También publicó una revisión de su traducción de las Escrituras griegas en 1534. Todo este tiempo la Jerarquía siguió el rastro de Týndale como una manada de lobos. Finalmente el traductor fué vendido a la manada por uno que había pretendido ser amigo e interesado en la verdad. Fué echado a un calabozo, "enjuiciado" en Bélgica, condenado, estrangulado hasta morir, y entonces quemado a cenizas (1536).

Pero mientras la Jerarquía se deleitaba aún sobre Týndale en prisión, la Biblia completa fué impresa en inglés por primera vez. Intentaran lo que intentaran, los poderes de la obscuridad no podían extinguir la antorcha de la Biblia. La Biblia completa en inglés, pero no impresa en Inglaterra, fué la obra de Miles Coverdale. No siendo un erudito en hebreo ni en griego, Coverdale no podía, como Týndale, traducir directamente de las lenguas originales de la Biblia. El juntó las mejores traducciones a su alcance y muy hábilmente las compiló, editó y tradujo para formar una Biblia inglesa completa. Su obra está en gran parte basada en la traducción revisada de Týndale de las Escrituras griegas y en el Pentateuco de Týndale, y entonces saca de la Biblia alemana de Zwinglio de Zurich, de la Biblia alemana de Lutero, de la *Vulgata*, y de otro texto latino. La Biblia completa en inglés salió por primera vez de la imprenta en el año 1535. Ediciones posteriores salieron a luz en Inglaterra por permiso del rey.

Nuevas revisiones de la Biblia inglesa siguieron en rápida sucesión. Primero, después de la Biblia de Coverdale, vino una llamada "La Biblia de Mateo", en 1537. Tomás Mateo es, con toda probabilidad, un alias de Juan Rogers, un amigo y colaborador de Týndale. Týndale había publicado úni-

camente el Pentateuco y el libro de Jonás, además de las Escrituras griegas. Pero él había dejado sin publicar manuscritos de su traducción de los libros desde Josué hasta Crónicas. El dejó los manuscritos en las manos de Juan Rogers, y éste último hizo uso fiel de ellos. La Biblia de Mateo que él produjo es mayormente una compilación de las traducciones de Týndale y Coverdale. Se vendió en Inglaterra por el permiso del rey; hasta fué dedicada al rey Enrique VIII. Cromwell, el secretario de estado, obtuvo el permiso del rey para su circulación en Inglaterra; Coverdale habló a favor de la nueva versión, también lo hizo Cránmer, el arzobispo de Cantérbury.

Algunas de las versiones de la Biblia se permitieron por el rey, pero ninguna había sido autorizada específicamente y aceptada oficialmente como un patrón. Este honor quedaba para la "Gran Biblia" de 1539. Cromwell empleó a Coverdale y un número de otros eruditos versados en hebreo y griego para hacer esta revisión de la Biblia de Mateo. El resultado de sus obras fué la Gran Biblia. Por proclamación real (Enrique VIII había para entonces roto con la Roma papal) los clérigos fueron ordenados a poner una copia de la Gran Biblia en todas las iglesias de Inglaterra, en un lugar conveniente para que los feligreses pudieran recurrir a ella y leerla. En la segunda edición de esta Biblia (1540) apareció primeramente en la portada la estipulación ahora familiar, "Esta es la Biblia asignada para el uso de las Iglesias." ¡Qué revés había sufrido la Jerarquía odiadora de la Biblia!

Pero aun luchaba desesperadamente, como una bestia acorralada. Y no puede decirse que su sed de sangre quedó enteramente insaciada. En 1540 Cromwell fué enviado al cadalso y decapitado, no sólo por razones políticas principalmente, sino también por su trabajo de popularizar la Biblia y por su destrucción de altares, imágenes, ídolos, y por su confiscación de las riquezas de los monasterios. Aun cuando el rey Enrique había sacudido el yugo papal, aparentemente siguió siendo católico de corazón. Durante los últimos años de su reinado él instituyó medidas restrictivas concerniente a la lectura y uso de la Biblia. En 1543 la versión de Týn-

dale fué prohibida por una ley del Parlamento; al mismo tiempo fué decretado que todas las notas y comentarios marginales en otras versiones debieran ser borrados, y que ningún hombre o mujer de la clase obrera debiera leer para sí mismo o a otros, pública o privadamente, parte alguna de la Biblia, bajo pena de multa o prisión. En 1546 la Biblia de Coverdale fué ineluida en el edicto; en efecto, la única que no fué vedada fué la Gran Biblia.

La situación mejora por los pocos años del reinado del hijo de Enrique VIII, Eduardo VI (1547-1553). La Biblia inglesa se imprime de nuevo muchas veces en muchas ediciones. Por orden real la Palabra de Dios otra vez aparece en todas las iglesias para uso general. Es solamente la fugaz calma antes de la tormenta de violenta persecución. En 1553 "María Sanguinaria" Tódor subió al trono de Inglaterra y el país cayó otra vez en las manos ávidas de la Jerarquía. Cránmer sufrió el martirio en la pira, como Juan Rogers lo había sufrido antes de él. Centenares de otros defensores de la Palabra de Dios murieron a medida que ardían las gavillas de leña.

¿Qué de Coverdale? El, junto con otros eruditos bíblicos ingleses, huyó a Ginebra, el pueblo de Calvino y Beza. Ahí estos refugiados ingleses trabajaron para producir una nueva revisión de la Biblia. Las primicias de estos trabajos fué una versión de las Escrituras griegas emitida en 1557. Se supone que Guillermo Whittingham es mayormente responsable por este trabajo. Pronto fué reemplazada por una emisión de la Biblia entera, en 1560. Esta versión fué conocida como la "Biblia de Ginebra", pero también fué llamada de un modo raro la "Biblia de los pantalones", por su traducción del Génesis 3:7: "Cosieron hojas de higuera juntas y se hicieron pantalones." Los principales entre los redactores eran Whittingham, Gilby y Sampson. Fué una traducción excelente, siendo basada en los últimos resultados de la erudición hebrea y clásica. Fué la primera Biblia inglesa completa que salió a luz con divisiones en capítulos y versículos, como tenemos en nuestras Biblias hoy. Gozó de gran popularidad, y fué posteriormente impresa y distribuída en Inglaterra (dedicada a la reina Isabel). Llegó a ser la Bi-

blija familiar, como la Gran Biblia fué la Biblia de las iglesias.

La Biblia de Ginebra eclipsó a la Gran Biblia. Para reparar esta situación el arzobispo Parker de Cantérbury tomó la iniciativa en revisar la Gran Biblia. Un grupo de eruditos fueron llamados para la tarea, un número de los cuales eran obispos; por eso el resultado de sus trabajos es conocido como la "Biblia de los Obispos". Fracasó en aventajar a la Biblia de Ginebra en popularidad.

La Jerarquía Católica Romana había para este tiempo definitivamente perdido su lucha en contra de la Biblia en el idioma vernáculo. Versiones protestantes fueron circuladas y leídas extensivamente. Exponían su corrupción sin misericordia. Ya no podía impedir la Biblia en la lengua de la gente, eso era claro; ella sólo podía procurar de neutralizarla. Eso lo hizo sacando tardíamente una traducción inglesa propia. Muchos sacerdotes ingleses católicos romanos desterrados se habían refugiado en Europa, en la ciudad de Douai, entonces en Holanda. Estos sacerdotes publicaron la Versión Católica Romana del "Nuevo Testamento" en el Colegio de Reims, Francia, en 1582. El "Antiguo Testamento" no salió hasta 1610, cuando fué emitido en Douai. La versión no fué traducida de los originales hebreo y griego, sino de la *Vulgata* latina. La traducción era rígida y extremadamente literal, usando muchas palabras incomprendibles, y meramente inglesando muchas palabras latinas en lugar de traducirlas. La *Enciclopedia Católica* (en inglés) explica que esto fué hecho para que "el lector común, al encontrar la palabra incomprensible, se detuviera y preguntara su significado". Esta pregunta daría a los sacerdotes católicos oportunidad de obscurecer más los asuntos para el lector. En 1750 salió a luz una edición revisada, por Ricardo Challoner.

Ahora viene el año 1611, el año marcado por la producción de la Versión de la Biblia Autorizada o del Rey Jaime. El rey Jaime deseaba una traducción inglesa uniforme, hecha por los mejores eruditos de la Biblia, después revisada por los obispos y los principales doctos de la iglesia, presentada al consejo privado, y finalmente ratificada por su autoridad real. Este trabajo comenzó en 1604. Entre los

revisores estaban los más grandes eruditos de la época, familiarizados con el hebreo y griego y muchas otras lenguas. Los revisores, unos cincuenta en número, trabajaron no sólo usando las muchas traducciones entonces en existencia, sino yendo directamente al texto hebreo y al texto griego de la Biblia. Por lo tanto, cuando la versión fué presentada en 1611 la primera página pudo llevar con derecho el prefijo: "Nuevamente traducida de las lenguas originales, y diligentemente comparada con anteriores traducciones y revisada por mandato de su Majestad." Es por demás decir al lector que esta Biblia es una obra literaria maestra. Su gracia y dignidad, sus palabras flúidas y ritmo atrayente, su simplicidad directa y fuerza de expresión, su grandeza y majestad, todo se combina para hacerla el modelo magistral de la lengua inglesa. Su popularidad persiste.

Muchas otras traducciones han seguido después de la Versión del Rey Jaime, guardando el paso con el desarrollo de las lenguas. Manuscritos más antiguos han sido encontrados y el conocimiento del griego y hebreo ha aumentado, haciendo posible las traducciones más precisas. Una ilustración digna de mención de esto es la *Versión Normal Americana* de 1901. La Biblia ahora circula por toda la tierra. Habla en más de un millar de lenguas. Su circulación ha sobrepasado la marca de los dos mil millones y ahora entra en sus tres mil millones. Es el libro de mayor venta de todos los tiempos. La Jerarquía ha perdido en su batalla por matar la Biblia. ¡La Biblia gana!

REPASO: 1. ¿Qué obra de traducción ejecutó Týndale? y ¿cómo probó ser "fiel hasta la muerte"? 2. ¿Qué información se da en cuanto a (a) la Biblia de Coverdale? (b) ¿La Biblia de Mateo? (c) ¿La Gran Biblia? (d) ¿La Biblia de Ginebra? (e) ¿La Biblia de los Obispos? 3. ¿Cómo se opuso la Jerarquía a todo este trabajo? y ¿qué hizo tardíamente, y por qué? 4. ¿Qué se dice concerniente a la Versión del Rey Jaime? 5. ¿Por qué podemos ahora decir que la Biblia ha ganado definitivamente su lucha por vivir?

Lección 15

EL TALMUD Y SU HISTORIA

Según el erudito bíblico inglés Federico Farrar, vamos a cavar dentro de "un mar de obscuridad y barro". Pero el sondeo dentro del embrollo del Talmud traerá a la luz una

cantidad de cosas. Aclarará los antecedentes de la Palestina judía en el tiempo de Jesús y los apóstoles. Descubrirá las buenas razones que tuvo Jesús para decir muchas cosas que eran cortantes y agudas. De uso más práctico, la investigación lo capacitará a escudriñar la disposición mental del judío, para entenderlo mejor, para apreciar mejor el problema judío, para ejercer tolerancia hacia él, y para llegarse a él con comprensión compasiva para ayudarlo a echar abajo aquella pared rabínica que los maestros del Talmud han levantado entre el judaísmo moderno y los misioneros cristianos. Lo equipará para hacer un buen trabajo más eficiente entre los judíos.

El esquema que sigue ayudará para entender el estudio.



El nombre hebreo para ley es *tora*. Según los judíos, la ley está en dos secciones, la ley escrita y la ley oral. Un rabino altamente respetado por los judíos llamado Maimónides, redactó el credo judío, y el Artículo Séptimo de ese credo dice: "Creo firmemente que la Ley, tanto oral como escrita, ha sido transmitida desde Moisés, y que él la recibió de Dios." La ley oral fué transmitida por tradición; la ley escrita fué por los manuscritos de la Biblia de las Escrituras hebreas. Se supone que la ley oral está basada en la ley escrita.

Así con la marcha de los siglos ha crecido una gran tradición oral, y los rabinos han escrito mucho que incorpora esta tradición oral y que es explicativa de la ley escrita, con-

teniendo sus argumentos pro y contra para ciertos significados que ellos atribuyen a la ley escrita. Ellos también han incorporado mucha tradición, leyenda y mito en estos escritos. El cuerpo entero de tales escritos ha sido comprendido bajo el término *Midrás*. *Midrás* es una palabra hebrea que quiere decir "investigación" o "indagación". Abarca escritos aun más comprensivos que el Talmud, siendo realmente el Talmud una parte del *Midrás*. (No hay absolutamente ninguna relación entre este *Midrás* y aquél mencionado en 2 Paralipómenos [Crónicas] 13:22; 24:27, según *Bover-Cantera y Una Traducción Americana* [en inglés].)

Ahora fijaremos nuestra atención en aquella parte del *Midrás* conocida como el Talmud. "Talmud" parece tener la idea de "lo que debiera aprenderse", eso es, lo que debiera aprenderse concerniente a la Palabra de Dios. El Talmud incorpora la ley *oral* o la *tradición* de la ley de acuerdo con la creencia general judía. ¿En qué basan los judíos esta creencia de una ley oral transmitida simultáneamente con la ley que Moisés recibió y escribió? Dos fuentes, primariamente: un texto inspirado de la Biblia, según fué interpretado por un rabino; un pasaje en uno de los libros apócrifos de la Biblia.

En la primera división (orden) mayor del Talmud mismo se cita a un rabino y él usa a Exodo 24:12 para apoyar la creencia de que esta ley oral fué dada al mismo tiempo que la ley escrita de Moisés. Dicho texto se copia aquí, y entre paréntesis rectangulares figuran los comentarios explicativos de este rabino, Josué ben Leví: "Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a donde yo estoy, sobre el monte, y espera allí para que te dé unas tablas de piedra [los Diez Mandamientos], con la ley [el Pentateuco] y el mandamiento [MISNA] que tengo escritos en ellas [Profetas y Hagiógrafos], para que los enseñes [GEMARA]." ¿Notó Vd. particularmente los términos Misna y Gemara? Esas son las dos grandes divisiones en temas del Talmud mismo.

Ahora con referencia al libro apócrifo y al encuentro en sus páginas no inspiradas de alguna prueba rabínica para una ley oral entregada a Moisés, pero no registrada. Ellos citan 2 Esdras 14:3-6 (a veces llamado 4 Esdras): "Yo me revelé visiblemente en la zarza, y hablé con Moisés, cuando

mi pueblo estaba bajo servidumbre en Egipto, y yo lo envié, y guié a mi pueblo fuera de Egipto, y los traje al monte Sinaí, y lo detuve conmigo muchos días, y le dije muchas cosas maravillosas, y le mostré los secretos de los tiempos, y el fin de los tiempos, y le mandé, diciendo, 'Estas palabras deberán publicarlas abiertamente, y aquéllas las guardarás secretas.' " En otras palabras, los judíos sostienen, una ley escrita debería ser registrada y publicada abiertamente, pero la ley oral debía ser guardada secretamente en cuanto a lo que concierne a ponerla por escrito. Debía ser transmitida oralmente de una generación a otra. Los judíos continúan con este mismo capítulo y sacan prueba adicional de sus demás versículos. Los versículos del 20 al 48 cuentan cómo Esdras y cinco ancianos entraron en retiro por cuarenta días y en ese tiempo escribieron noventa y cuatro libros. Representan a Jehová como instruyendo a Esdras que veinticuatro debían ser publicados para que los leyeran tanto los merecedores como los inmerecedores, pero los setenta restantes debían ser transmitidos únicamente a los hombres sabios entre el pueblo judío. Según el cálculo de los judíos hay veinticuatro libros en las Escrituras hebreas, y fueron estos libros canónicos que Esdras y los ancianos supuestamente restituyeron para que todos los leyeran después del cautiverio, durante cual tiempo se creyó erróneamente que perecieron.—Ver 2 Esdras, capítulo 14, en *La Biblia Completa, Una Traducción Americana* (en inglés).

El judío sostiene que la ley oral era necesaria para explicar cabalmente la ley escrita y para capacitarlo para hacer una aplicación práctica y minuciosa de la ley escrita de Dios. Lo peor del asunto es que los judíos no sólo colocan la ley oral en igualdad con la ley escrita como la contiene la Santa Biblia, sino que le atribuyen aun más autoridad y peso a la ley oral. Así muchos fueron llevados al error de hacer nula la Palabra de Dios por preferencia a tradiciones orales contradictorias.—Mat. 15: 1-9.

Con respecto al Talmud, la Misna fué formada primero. *Misna* quiere decir "doblez" o "repetición". Los judíos pretenden que esta ley oral o Misna es una repetición de la ley escrita, sólo en escala mayor, en forma extendida, para que la plenitud del significado de la ley escrita pueda ser reve-

lada. Aun cuando no hay prueba de esto, se entiende que el primer volumen del Talmud fué escrito en los días de Esdras. Siempre hubo objeción a registrar la ley oral o tradiciones, pero había rollos secretos escritos por individuos, de acuerdo con la historia. En los días de Cristo Jesús había un rabino, Ananías ben Hizkiah, quien se entiende escribió ciertas porciones del Talmud actual. Los rabinos quienes tuvieron que ver con el desarrollo de la ideología contenida en el Talmud datan desde el tiempo de Esdras, y se dividen en tres grupos sucesivos: *Soferim*, que quiere decir "escribas", son los primeros; *Tanaítas*, que quiere decir "maestros", siguen (10-220 d. de J.C.); *Amoraítas* (habiéndose sacado este término de un verbo hebreo que significa "hablar o decir") indica "oradores" o "explicadores", y este tercer grupo medró de 220-500 d. de J.C.

Fué durante el tiempo del segundo grupo, los Tanaítas, que el Talmud comenzó a ser definitivamente escrito. El rabino Jehudah Hakkodesh fué el que inició el escrito del Talmud. Murió alrededor del año 190 (d. de J.C.). De su tiempo en adelante la Misna comenzó a ser puesta en forma escrita, aunque anteriormente hubo rollos separados, secretos, aislados. De paso, puede decirse que los Tanaítas fueron los que medraron durante el tiempo de Jesús y los apóstoles. Vd. recordará a Gamaliel. (Hech. 5:34; 22:3) Su abuelo Hilleli fué la cabeza de una escuela rabínica; una escuela rival estaba encabezada por Shammai. En el segundo siglo el rabí Akiba encabezó una escuela.

Con nuestra consideración del tercer grupo de talmudistas, los Amoraítas, llegamos finalmente a la segunda parte del Talmud, la Gemara. Lo que se ha dicho hasta ahora en cuanto a escribir el Talmud aplica a la primera parte únicamente, la Misna. ¿Qué necesidad hay para la Gemara en el Talmud cuando ya tiene la Misna? Bien, tal como la Misna se suponía que era un desarrollo de la tradición oral, así la Gemara era un comentario sobre la Misna. *Gemara* quiere decir "perfección", o simplemente "comentario". Por lo tanto el Talmud moderno contiene ambos la Misna y la Gemara, la Gemara siendo el volumen mayor de los dos. Así se ve que el Talmud se desarrolló durante un período de

varios siglos e incorporó dentro de sí mismo las varias opiniones de los rabinos de generación en generación.

La autoridad más reciente o moderna con respecto al Talmud es un rabino y científico judío, Moisés ben Maimón, llamado Maimónides. El vivió desde 1135 hasta 1204 d. de J.C. El escribió el Talmud, y al reunir y ordenar el material lo dividió en cinco órdenes, llamadas *Sedarim* en hebreo (singular, *Seder*). Pero la división del Talmud seguida hoy es la que hizo el rabino Jehudah Hakkodesh, el escritor del Talmud del siglo segundo. El lo dividió en seis "órdenes" o *Sedarim*: (1) *Zeraim* (Semillas, reglas rituales relacionadas con la agricultura); (2) *Moed* (Fiesta, reglas sobre el sábado y fiestas); (3) *Nachim* (Mujeres, reglas rigiendo el casamiento, divorcio, etc.); (4) *Neziquim* (Injurias, leyes civiles y criminales); (5) *Codachim* (Consagraciones, reglas que tratan sobre sacrificios y servicio del templo); (6) *Tohorot* (Purificaciones, reglas sobre lo limpio e in-mundo). El Talmud está además dividido en 63 tratados y 525 capítulos.

Del Talmud hay dos ediciones o familias o recensiones generales: el Talmud de Babilonia y el Talmud de Jerusalén. Desde que Jerusalén no existía cuando se comenzó a escribir el Talmud en gran escala, el nombre de la última edición es algo inapropiado. Por lo tanto los nombres más apropiados de Talmud del Oeste y Talmud de la Tierra de Palestina han sido puestos al Talmud de Jerusalén. El Talmud babilónico es la versión oriental porque Babilonia está al este de Palestina. De acuerdo a una autoridad, el Talmud babilónico data de 420 d. de J.C., mientras que el Talmud del Oeste data de 390 d. de J.C. El Talmud babilónico creció a mayores proporciones. Acumulándose a través de siglos (1,500 años, o hasta alrededor de 1300 d. de J.C., poco después que murió Maimónides), el Talmud se hizo muy voluminoso, muy abultado y, peor, muy redundante. El Talmud de Babilonia comprende 2,947 páginas en folio imperial. Una página en folio imperial es varias veces más grande que las páginas en la Biblia versión del Rey Jaime editada por la Wátchtower, y el Talmud tiene casi tres veces más de estas páginas extragrandes que el número de pequeñas en esa edición de la Biblia. ¿No está Vd. contento

que no tenemos que aprender el Talmud para equiparnos para toda buena obra?

REPASO: 1. ¿Cómo lo equipará a Vd. un estudio del Talmud para una buena obra entre los judíos? 2. ¿Cuál es el entendimiento judaico concerniente a la ley? 3. ¿Qué es el Midrás? 4. ¿Qué es el Talmud? 5. ¿Cómo pretenden los judíos apoyar su creencia de una ley oral (a) por un texto de la Biblia inspirado? (b) ¿Por un libro apócrifo? 6. ¿Cuál es el peor punto del concepto de los judíos de la ley oral? 7. ¿Qué es la Misna? y ¿cuándo comenzó su escritura a cierto grado? 8. ¿Qué grupos sucesivos de rabinos tuvieron que ver con el desarrollo del Talmud? 9. ¿Cuándo comenzó el Talmud a ser puesto definitivamente por escrito? 10. ¿Quién comenzó la Gemara? y ¿qué era? 11. ¿En qué órdenes está dividido el Talmud? 12. ¿Qué dos recensiones hay? 13. ¿Cómo son de extensos los escritos del Talmud?

Lección 16

ALGUNAS ENSEÑANZAS DEL TALMUD

Fué sobre su elaborada tradición oral que los escribas y fariseos judíos lamentaban a Jesús: “¿Por qué traspasan tus discípulos la tradición de los antiguos?” Fué porque tenía presentes estas enseñanzas talmúdicas que Jesús agudamente replicó: “¿Por qué traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?” (Mat. 15:1-9) Esto muestra que los judíos daban mayor estima a su ley oral, adhiriéndose a ella aun al punto de violar la ley escrita inspirada por Dios. También muestra que Jesús y sus discípulos se oponían a ella.

Las enseñanzas del Talmud guían a uno a violar la ley de Dios induciendo a la adoración de criaturas. Unas pocas traducciones literales de extractos del Talmud siguen, probando que hay adoración de rabinos: “Tal como cada uno está obligado a honrar y temer a su padre, así debe cada uno honrar y temer a su rabino aun más que a su padre; pues su padre le dió la vida en este mundo, pero su rabino, quien le enseña, le da vida en el mundo venidero.” “Los hombres sabios han dicho que el temor al rabino es como el temor a Dios.” “Tampoco se atreve él a saludar su rabino o contestar su saludo de la manera que saluda a un amigo o responde a su saludo. Pero debe inclinarse ante él en humildad y estima y decir, ‘¡Paz sea a ti, Rabí!’” Ahora ¿en qué está pensando Vd.? ¿No han penetrado en su mente las palabras de Jesús: “No seáis vosotros llamados Rabbí; por-

que uno solo es vuestro Maestro, el Cristo; y vosotros todos sois hermanos"?—Mat. 23: 8.

Estarán horrorizados de cómo las enseñanzas del Talmud contradicen el Registro escrito de Jehová concerniente a las mujeres fieles. A los ojos eclesiásticos judíos la mujer no existe. Está puesta en el mismo nivel que esclavos e idiotas. El Talmud registra 613 mandamientos, pero de éstos sólo tres son para las mujeres, todos los restantes aplican a los hombres. Los tres mandamientos especiales para mujeres aplican a su obediencia y respeto a sus maridos, la superintendencia y educación de sus hijos en la fe del Señor hasta que cumplan trece años de edad, y la observancia de leyes dietéticas. Exactamente cómo debe ser considerada la mujer, según la enseñanza del Talmud, está ilustrado por la oración matutina que todo varón piadoso judío repite. Lea cuidadosamente la cita del Talmud: "Bendito eres tú, Oh Señor Dios nuestro, Rey del Universo, que no me has creado [1] un esclavo. Bendito eres Tú, Oh Señor Dios nuestro, Rey del Universo, que no me has creado [2] una bestia. Bendito eres Tú, Oh Señor, Rey del Universo, que no me has creado [3 y lo más bajo] una mujer." Las mujeres fieles testigos de Jehová pueden apreciar con lo que tienen que enfrentarse cuando tratan de ofrecer la verdad a piadosos varones judíos.

La cita que sigue muestra cómo los rabinos colocan a la ley oral sobre la ley escrita: "Empero nuestros hombres sabios ordenaron, que nadie debiera enseñar a su hija la Ley; por la razón de que la mayoría de las mujeres no tienen la debida facultad de razonamiento para el estudio y comprensión de la Ley, y muchas veces tergiversan su significado. Por lo tanto dijeron nuestros hombres sabios que aquel que enseña a su hija la Ley es tan culpable como si le hubiera enseñado una violación. *Pero esto se refiere a la Ley oral. En cuanto a la Ley escrita, no debiera enseñarle la misma; pero si lo hace, no es culpable de una violación real.*" ¿Qué harían los rabinos con tales mujeres como Débora y Loida y Eunice? Uno de los tres mandamientos especiales a las mujeres es que ellas debieran educar a sus hijos en la fe del Señor. ¿Cómo pueden hacerlo, sin tener conocimiento ellas mismas? El aprieto de las mujeres se demuestra ade-

más en la interpretación talmúdica de Deuteronomio 24: 1, concerniente a los motivos para divorcio. El marido puede divorciarse de su esposa si "ella sólo echa a perder la comida. Porque la manera que ellos explican las palabras, 'alguna impureza' quiere decir una impureza personal natural o la perpetración de cualquier hecho ofensivo para él".

¿Recuerda cómo los escribas y fariseos hacían uso de argucia continuamente al argüir acerca del sábado? Bien, su tradición oral era difusa e intrincada en este asunto, tanto que era muy gravoso para los judíos que la tenían que observar. Si los judíos piadosos no estaban seguros si estaban violando el sábado o no, tenían que correr al rabino por un fallo basado sobre el Talmud. ¡Actualmente estas leyes sobre el sábado comprenden aún en el Compendio de Maimónides más de 170 páginas en folio imperial! En tantas palabras no falta pecado. La enseñanza del Talmud sobre este asunto viola la ley de Dios en la Biblia otorgando absolución por la adoración de ídolos, si el idólatra solamente guarda la tradición del sábado. El Talmud declara: "Los pecados de todo aquel que observa estrictamente cada ley del sábado, aun cuando sea un ADORADOR DE ÍDOLOS, son perdonados." ¡Qué poderosas razones tenía Jesús para clasificar a esos tradicionalistas de su día como "guías ciegos, que coláis el mosquito, y os tragáis el camello"!—Mat. 23: 24.

Finalmente, están los mitos y leyendas del Talmud, muy místicos, muy caprichosos, y a la verdad muy imaginarios. Alguien ha dicho que sólo con el Corán musulmán mismo es posible superar las exageraciones de estas leyendas y mitos. Hay leyendas acerca de Adán, cómo él amorosamente permitió que setenta años de su existencia de mil años fueran dados a Salomón. Otra tradición es que Noé tenía un cuervo blanco en el arca, y, cuando se negó a volver, fué maldito y se transformó en un cuervo negro. De aquí el proverbio, "tan raro como un cuervo blanco." Una tradición de Moisés es que él nació de la hija de Faraón por uno de los cortesanos y fué protegido por Faraón, y que Moisés subió al cielo para recibir la ley de Dios y los ángeles interrogaron sobre su presencia entre ellos. El Talmud representa a Dios orando, usando filacterias (que los fariseos amaban con exceso—Mateo 23: 5), y aun necesitando un

sacrificio para su propia expiación porque disminuyó el tamaño de la luna. ¡Extremadamente blasfema es la representación talmúdica de que Jehová Dios recita las lecciones que oye de los labios de los rabinos!

Las leyendas talmúdicas sobre Jesús son blasfemas en extremo. Es importante recordar que el Talmud no fué puesto en forma escrita sino hasta el siglo después de la morada terrenal de Jesús, y, después del ministerio de Jesús y hasta que comenzó la escritura del Talmud, los rabinos idearon muchas leyendas concerniente a Cristo Jesús. Los rabinos estaban luchando contra el cristianismo con todo tesón, y ellos inventaron las tradiciones blasfemas concerniente a Jesús para neutralizar la divulgación del cristianismo. Se caracterizan por su notoria arrogancia e indiferente desatención a los hechos circunstanciales reales. El Talmud creciente transmitió los mitos rabínicos. Nombres denigrativos son asignados a Cristo Jesús.

Un judío que ha estudiado el Talmud pero que llegó a ser cristiano converso escribió un informe sobre una de estas leyendas concernientes a Jesús. La leyenda dice así: "Jesús era el hijo ilegítimo de María. . . . Fué con el propósito de dejar que el asunto se olvidara que José llevó a María y el niño a Egipto de donde retornaron cuando el niño tenía como doce años de edad. . . . Uno de sus compañeros de estudio lo vituperó refiriéndose a la vergüenza de su madre, y fué en esta ocasión que él recibió la primera insinuación de este hecho. El joven [ahora de 18 años] fué a su casa y preguntó a su madre sobre este asunto, quien no le dió una contestación satisfactoria. Poco después de esto María comenzó a preparar la comida de la tarde, y mientras se inclinaba sobre una caja en la cual guardaban las provisiones su seno se escapó de los pliegues de su suelto vestido oriental y colgó sobre el borde de la caja. Su hijo notando esto, rápidamente cerró la tapa y sentándose sobre la misma, hizo la cruel declaración de que no la soltaría hasta que le dijera la verdad sobre su nacimiento. Forzada por el dolor agudísimo la pobre mujer confesó su vergüenza."

La horrible leyenda sigue declarando que Jesús trabajó de carpintero hasta los treinta años de edad, cuando fué elegido rabino de uno de los colegios en Jerusalén. Entonces

un día, dice la leyenda, Jesús entró a hurtadillas en el Santísimo del templo y robó el pergamino sobre el cual estaba escrito el nombre secreto de Dios, eso es, Jehová. Los rabinos pretendían que el conocer la pronunciación correcta de este nombre de Dios impartía poder sobrenatural. El informe del escritor judío continúa: "Era este nombre que contenía el pergamino robado, por virtud del cual Jesús ejecutó todos sus milagros. Después de adquirir posesión de este talismán, se cortó la pantorrilla de la pierna, y escondió el pergamino en la herida, y cosió la abertura. Puesto que una herida que no se curaba lo haría ritualmente inmundo y de este modo le impediría el ejercicio de su poder recientemente adquirido, fué al desierto por cuarenta días, al término del cual retornó a Jerusalén y comenzó sus obras y predicación." Sobre la base de esta leyenda el Talmud admite algunas de las obras milagrosas de Jesús.

No hay que extrañar, en vista de todo esto, que cuando se comenzó a imprimir el Talmud y hombres instruídos en el hebreo comenzaron a leerlo más o menos a mediados del siglo quince gran antagonismo fué provocado contra los judíos y el Talmud. Los cristianos se indignaron por los cuentos del Talmud que circulaban entre los judíos. Los judíos fueron perseguidos y muchas copias del Talmud fueron juntadas y quemadas. Actualmente, en las ediciones expurgadas del Talmud, no se encuentran estas leyendas y mitos acerca de Jesús. Para evitar persecución inexorable los rabinos decidieron omitir estos pasajes concernientes a Jesús, y determinaron que estos asuntos respecto a Cristo Jesús podían ser transmitidos oralmente.

Lo poco de valor que aparece en el Talmud está tomado de la Palabra escrita de Dios. Estas pocas joyas, como dice Farrar, "yacen incrustadas como perlas en 'un mar' de obscuridad y lodo." El Talmud fué escrito expresamente después de las Escrituras griegas para oponerse a la Palabra escrita de Dios y traer reproche sobre ella, y para dar la interpretación equivocada a la ley escrita por medio de la ley oral tradicional. Esto era para influir a los judíos a ponerse bajo la interpretación tradicional rabínica de la Palabra de Dios más bien que dar oído a las explicaciones razonables expuestas por los discípulos de Jesús. Pero si el

Talmud levantó una barrera para que la vencieran los cristianos primitivos, aun es una muralla para que los testigos de Jehová de este tiempo luchen en su contra con el ariete demoledor de la Palabra de Dios. No que todos los judíos estén informados de las enseñanzas talmúdicas; algunos no lo están. Aun los judíos que conocen esas enseñanzas las desprecian y detestan. Sin embargo, el judío está bajo la influencia del rabino, y el rabino sabe estas cosas. El inculca los principios talmúdicos a los judíos, para mantener su posición exaltada. Armado con este entendimiento de la situación judía, el ministro teocrático puede atisbar dentro de la mente judía, puede compadecerse del judío porque está bajo tal influencia demoníaca, y con tacto esforzarse a dirigir al judío manso y humilde al agua de vida de la Palabra de Dios.

REPASO: 1. ¿Cómo induce el Talmud a la adoración de rabinos? 2. ¿Cuáles varias enseñanzas del Talmud se dan concernientes a las mujeres? 3. ¿Cómo violan la ley de Dios las enseñanzas talmúdicas acerca del sábado? 4. ¿Cuáles leyendas y mitos generales se citan como de origen talmúdico? 5. ¿Cuáles son sus leyendas concernientes a Jesús? 6. ¿Por qué fueron omitidas finalmente estas leyendas concernientes a Jesús? 7. ¿Por qué fué escrito el Talmud después de las Escrituras griegas? 8. ¿Cómo estorba a los judíos hoy?

Lección 17

EL PERIODO DE LOS ESCRITOS APOCRIFOS

"Apócrifo" quiere decir "oculto, espurio". El término se aplica a libros de paternidad literaria o autoridad dudosa, y en tiempos primitivos se refería a libros ocultos de la vista del público y que podían ser de efecto perjudicial. Jerónimo dijo: "Todos los libros apócrifos debían ser evitados; . . . no son las obras de los autores por cuyos nombres son distinguidos, . . . contienen mucho que es imperfecto, . . . es una tarea que requiere gran prudencia para encontrar oro entre la arcilla." Hay un número de escritos apócrifos asociados con las Escrituras hebreas y griegas, pero los únicos que serán considerados aquí son aquellos que fueron agregados al canon de las Escrituras hebreas por la Jerarquía Católica Romana. De aquí en adelante, cuando se usa el término libros apócrifos es para designar a tales libros espurios, llamados "deuterocanónicos" por los católicos.

Los libros apócrifos tuvieron su origen durante el tiempo desde Nehemías hasta Cristo, la mayor parte de ellos siendo escritos en el segundo siglo antes de Cristo. Después del último de los profetas, Malaquías, los escribas se hicieron prominentes como maestros. La verdadera adoración fué empujada hacia atrás por la creciente tradición. Durante este tiempo las sectas religiosas judías, tales como los fariseos y saduceos, surgieron y nació el judaísmo. Los escritos apócrifos reflejan la transición y desmedro que ya había comenzado. Falta el elemento profético; los escritores están bajo la influencia griega; la improbidad es evidente, relatándose la ficción como historia, los escritos siendo falsamente representados como obras de escritores inspirados de la Biblia, y la sencillez y exactitud de los escritos de las Escrituras hebreas dando lugar a la desenfrenada extravagancia de la imaginación y leyenda. Los libros apócrifos abundan en errores, y no sólo contradicen los libros inspirados de la Biblia, sino que también son contradictorios entre sí mismos. Sin embargo, es notable que ningún escritor de los libros apócrifos pretende haber sido inspirado, que ningún libro apócrifo fué incluido por los judíos en su canon de la Biblia, que ningún escrito apócrifo es citado en las Escrituras griegas, y que ninguna obra apócrifa fué aceptada como parte del canon de la Biblia por los cristianos primitivos. Evidentemente los acontecimientos del tiempo cuando fueron escritos los libros apócrifos no son típicos o proféticos, y por lo tanto Jehová no hizo que se escribiera ningún registro inspirado de ellos ni que se incluyera en el canon de la Biblia.

Un bosquejo de la historia de los judíos en la Palestina desde el tiempo de Nehemías hasta el tiempo de Cristo Jesús no sólo llenará el lapso histórico entre las Escrituras hebreas y las griegas, sino que nos hará apreciar las condiciones modificadas que confrontaron a Cristo en contraste con aquellas que encararon los testigos fieles de las Escrituras hebreas. Para llenar este período vacío uno de los libros apócrifos es de especial valor, a saber, Primero de los Macabeos. Es histórico, no entra en doctrinas, y aunque contiene inexactitudes menores su precisión general está verificada. Es la única excepción de la deficiencia típica de los libros apócrifos.

Primero de los Macabeos empieza la narración histórica después de que Alejandro Magno estableció el dominio griego sobre Judea. Antes de eso, Nehemías había muerto como el último gobernador civil sobre Judea. Al tiempo de su muerte los persas unieron a Judea con la prefectura de Siria, y el prefecto de ésta nombró al sumo sacerdote judío, quien administraba tanto los asuntos civiles como los eclesiásticos. Había contienda interna y los judíos refractarios se unieron a Sanbalat, gobernador de Samaria, quien inició una religión rival edificando un templo sobre el monte Gerizim al norte. Durante este tiempo funcionó la Gran Sinagoga, pero con el tiempo dió lugar al tribunal supremo conocido como el Sinedrio, un cuerpo en poder cuando Jesús estaba sobre la tierra.

Alejandro sucedió al trono de Macedonia alrededor de 336 a. de J.C., y para 332 sus conquistas comprendían el dominio de la Palestina. Desde ahí procedió a destrozar el imperio persa completamente; Grecia llegó a ser el innegable poder mundial. Su unidad fué quebrantada en la contienda que siguió a la muerte de Alejandro, en 323. El imperio fué dividido entre cuatro de sus generales, dos de los cuales nos interesan en este estudio. Tolomeo obtuvo Egipto y Seleuco obtuvo Siria, y así los tolomeos de Egipto y la dinastía seléucida tuvieron su comienzo. En 320 Tolomeo Soter arrebató a Palestina y tomó a Jerusalén en un sábado, sin resistencia. Fué durante el reinado de su hijo, Tolomeo Filadelfo, que la famosa biblioteca de Alejandría fué terminada y en la cual este hijo hizo que se colocara la versión griega de los Setenta de la ley de Moisés, alrededor de 280. Había una lucha casi constante entre los tolomeos y los seléucidas por el control de Palestina hasta 198 a. de J.C., cuando el rey seléucida sirio Antíoco el Grande (III) tomó posesión definitivamente del país.

Los judíos en la Palestina no estaban unidos. Algunos apoyaban a los tolomeos, quienes los dejaban practicar más libremente su religión; otros se inclinaban hacia los seléucidas y el nacionalismo y un deseo de adoptar la cultura griega. Cuando Antíoco IV (Epífanés, pero llamado Ilustre en la *Versión Torres Amat*) subió al trono sirio (175-164), los nacionalistas creyeron que había llegado su oportunidad.

Este Antíoco nombró a un nuevo sumo sacerdote, Jesús, quién cambió su nombre a Jasón. Jasón suprimió todo lo judío e intentó popularizar todo lo griego; procedió a convertir a Jerusalén en una ciudad griega. Sin embargo, fué suplantado por un rival, Menelao, quien ofreció recoger más tributos para Antíoco. El rey sirio vino a Jerusalén y saqueó el templo, y dos años más tarde lo profanó sacrificando una cerda sobre su altar. El dedicó el templo en Jerusalén a Zeus Olímpico y el de Gerizim a Zeus Zenio; la religión de los judíos fué proscrita y la de Atenas había de ser impuesta por la fuerza; copias de la ley fueron quemadas; una imagen fué colocada en el templo y ramerae fueron traídas dentro del mismo; los muros de la ciudad fueron demolidos y en la ciudad fué instalada una guarnición de griegos y judíos apóstatas para inculcar por fuerza la política de unificación mediante la religión y la "cultura" griegas. Esta calamidad acaeció en 168 a. de J.C.

La resistencia vino poco después de esto. Matatías y sus cinco hijos huyen de Jerusalén a Modín. Matatías mata a un judío que intenta sacrificar sobre uno de los altares paganos, junto con uno de los oficiales del rey. El y sus hijos se retiran a las montañas, se convierten en punto de reunión para el judaísmo, y pasan por la tierra destrozando altares paganos y matando a perseguidores y judíos apóstatas. Antes de morir y entregar el comando a su hijo Judas Macabeo, Matatías hizo que se adoptara un decreto dando permiso a los judíos para defenderse por la fuerza en sábado.

Judas Macabeo es el más famoso de los Macabeos. Sus fuerzas derrotan a un ejército samaritano bajo Apolonio; su derrota de una fuerza siria enfurece a Antíoco de manera que envía un ejército de 47,000 bajo tres generales; excedido en número, sin embargo Judas vence; la siguiente ola siria consiste de 60,000 de infantería y 5,000 de caballería, pero Judas los dispersa con sólo 10,000 de tropa, y el camino a Jerusalén está abierto ante él. Tres años del día en que Antíoco había tan vilmente profanado el templo Judas había vuelto y limpiado y dedicado el templo de nuevo, en 165 a. de J.C. Este día veinticinco del mes noveno, casleu, fué desde entonces celebrado por la fiesta de la dedicación.

Sin embargo, hay una 'mosca en el ungüento': la guarnición de los griegos y judíos apóstatas está aún atrincherada en la ciudadela. Después de victorias en Idumea, Amón, Galaad y Galilea, y después de la muerte de Antíoco Epífanes y la sucesión de su hijo Antíoco Eupátor al trono sirio, Judas procura desalojar esta guarnición. Eupátor viene a defenderla con un ejército inmenso: 100,000 infantes, 20,000 hombres de caballería y 32 elefantes amaestrados para la batalla. Como tanques modernos estas enormes bestias, cada una con una armadura de madera y 32 guerreros sobre su lomo, encabezaron el asalto, cada uno flanqueado por 1,000 de infantería y 500 de caballería. Las fuerzas de Judas salieron para batallar, se retiraron dentro de las fortalezas de la ciudad que él había reconstruido, y se escaparon de una derrota segura sólo porque Antíoco tuvo que retornar a Siria para derribar a un usurpador de su trono. Antes de partir hizo la paz con los judíos.

Bajo el próximo rey de Siria, Demetrio, se reanuda el conflicto. Después de dos más victorias sobresalientes sobre los sirios, y de hacer un tratado con los romanos, Judas con 800 hombres pelea con un ejército sirio de 22,000 bajo Báquides, en 161 a. de J.C. Los judíos sufrieron no sólo una derrota sino la pérdida de su jefe. Judas es sucedido por su hermano Jonatás, y unos dos años más tarde Báquides hace paz con Jonatás y los judíos. Durante los varios años que siguen, la intriga política y la traición ven al trono sirio ir sucesivamente a Alejandro Bala, Demetrio II, Antíoco VI y Trifón. Jonatás es hecho sumo sacerdote en Jerusalén, y a veces los pretendientes rivales del trono sirio buscan su apoyo y es implicado en algunos choques militares. Mientras se trama contra Antíoco VI, Trifón captura y mata a Jonatás, quien es sucedido por su hermano Simón. Fué alrededor de 143 ó 142 a. de J.C. que Simón ganó la independencia para los judíos en la Palestina, aun demoliendo la guarnición de los paganos y judíos apóstatas dentro de Jerusalén que por tanto tiempo había atormentado a los adoradores en el templo. Fué tan notable la acción de Simón de levantar el yugo gentil que los judíos comenzaron a fe-

char sus documentos desde "el primer año de Simón, sumo sacerdote, comandante y guía de los judíos".

Bajo Simón los judíos medraron, y el tratado con Roma fué renovado, como lo había sido durante el tiempo de Jonatás. Sin embargo, cuando los judíos tuvieron descanso de los gentiles contendieron entre ellos mismos, querellas religiosas los separaban en facciones. Los Macabeos, término generalmente aplicado a esta familia de hermanos, hijos de Matatías, buscaron y destruyeron a todos los judíos que ellos consideraban apóstatas. Fué durante este tiempo de turbación de afuera y de adentro que crecieron la tradición y la leyenda y el ritual formalista y desplazaron la verdadera adoración de Jehová, y la tradición se extendió y tomó raíces y creció no sólo entre los judíos en Palestina sino también entre los judíos desparramados en el extranjero por la Dispersión.

El libro I de los Macabeos traza la historia sólo hasta donde Simón es asesinado traidoramente y es sucedido en el sumo sacerdocio por su hijo Juan Hircano, en 135 a. de J.C. Hircano crece en poder, convierte a los idumeos al judaísmo por la fuerza, destruye el templo samaritano sobre el monte Gerizim, y se une con los saduceos después de reñir con los fariseos. Su hijo sucesor Judas Aristóbulo conquista a Iturea e implanta ahí el judaísmo por fuerza. Sigue Alejandro Jauneo (103-78) y continúa apoyando a los saduceos. Su reinado está lleno de guerras y rebelión, y sobre su lecho de muerte le ordena a su esposa Alejandra, que le iba a suceder, que invierta su política contra los fariseos y que haga la paz con ellos. A la muerte de Alejandra la lucha subsiguiente por el trono entre los hermanos Hircano y Aristóbulo termina con Roma interviniendo y convirtiéndose en gobernante de Judea, en 63 a. de J.C. Se establece el dominio por procuradores, Antipater el idumeo o edomita siendo procurador sobre Judea. Su hijo llega a ser Herodes el Grande, quien reinó sobre toda Palestina después de un ascenso violento al poder. Fué él quien reedificó el templo en esplendor. Se conformó al judaísmo, alentó a los fariseos, permitió la libertad de religión mientras ésta evitaba la política, y fué el Herodes que ordenó la destrucción de todos los niños de

Belén y lugares vecinos en un intento frenético de asesinar al niño Jesús. Después de la muerte de Herodes el Grande la Palestina fué dividida en tetrarquías. Fué bajo esta estructura de gobierno que los judíos podían en un sentido político decir, "¡No tenemos más rey que César!" Y ellos rechazaron a su Rey Mesías.

REPASO: 1. ¿Qué quiere decir "apócrifo"? 2. ¿Cuál fué la opinión de Jerónimo sobre los libros apócrifos? 3. ¿Qué se designa por libros apócrifos aquí? 4. ¿Qué caracteriza a los libros apócrifos? 5. ¿Por qué es el Primero de los Macabeos de algún valor? 6. Trace la historia de los judíos en Palestina (a) desde Nehemías hasta Alejandro Magno. (b) Desde Alejandro hasta 198 a. de J.C. (c) Desde 198 hasta 168 a. de J.C. (d) Desde Matatías a través del tiempo de Judas Macabeo. (e) Desde la muerte de Judas hasta 135 a. de J.C. (f) Desde 135 hasta el tiempo del ministerio terrenal de Jesús. 7. ¿Cuál es la condición en cuanto a la religión falsa y la verdadera adoración de Jehová?

Lección 18

EL CONTENIDO DE LOS LIBROS APOCRIFOS

El canon de las Escrituras hebreas cierra con la profecía de Malaquías, escrita probablemente hacia el fin del gobierno de Nehemías. Con todo en la versión católica de Félix Torres Amat de la Biblia encontramos siete libros adicionales agregados al tal llamado "Antiguo Testamento", junto con agregados no inspirados a los libros canónicos de Ester y Daniel. ¿Por qué es esto? Bien, estos escritos espurios se encuentran en la versión griega *de los Setenta* de las Escrituras hebreas, y es por este conducto que han encontrado su camino a las Biblias católicas actuales. Sin embargo, estos libros apócrifos no estaban en las primeras copias de la versión *de los Setenta*.

No fué sino hasta que el "San" Agustín católico romano sometió, en el Concilio de Cartago 397 d. de J.C., un canon aumentado incluyendo los libros apócrifos que tales escritos ganaron una posición estable. Este concilio dominado por el catolicismo decretó que los libros apócrifos debían ser clasificados como libros canónicos inspirados de la Biblia. Ninguna de las organizaciones eclesiásticas en el este aceptaron este decreto, y aun en el oeste muchos católicos romanos prominentes se negaron a agregar así al canon hebreo. El desacuerdo continuó hasta 1546, cuando el Concilio de Trento,

deseando sofocar la controversia, decretó que los libros apócrifos eran dignos de la "misma veneración" que las Escrituras hebreas inspiradas y pronunció un anatema en contra de todo aquel que no los recibiera como sagrados y canónicos. Pero este decreto no fué aprobado sin oposición, y hasta este día muchos escritores católicos han tratado de mitigar la fuerza y efecto del decreto. Así estos libros espurios se han introducido mañosamente en las versiones católicas. Sigue un compendio del contenido de los libros apócrifos de la Biblia católica.

TOBÍAS. El judío fiel Tobías y su familia son llevados cautivos a Asiria por Salmanasar. Tobías continuamente ampara a los judíos cautivos allí, principalmente enterrando a los que son muertos por los asirios. Un día, fatigado de su trabajo de enterrar, durmió. El registro es, "le cayó de un nido de golondrinas estiércol caliente sobre los ojos; de que cegó." Después de eso fué mantenido por su esposa, a quien él un día acusó falsamente y ella le vituperó por el estado miserable en que se hallaban debido a sus hechos justos. El ora a Dios por ayuda. En el mismo día una parienta, Sara, ora por alivio de un espíritu maligno. Tobías recuerda una deuda de diez talentos pagadera a él por un pariente en Media, y manda a su hijo Tobías para cobrar. Un ángel guía al hijo, y en el camino hace que adquiera el corazón, hígado y la hiel de un pez. Cuando llegan a Sara en Ecbátana él usa el corazón y el hígado para echar al espíritu maligno a Egipto, donde es atado por el ángel. Tobías se casa con Sara y, con la mitad de los bienes del padre de ella y los diez talentos cobrados, ambos retornan a Nínive. Allí el hijo Tobías aplica la hiel del pez a los ojos de Tobías, y su vista es restaurada.

El libro está lleno de fábulas rabínicas y alusiones a la demonología babilónica. Más bien que histórico, el libro es ficticio y está cargado de supersticiones. Las doctrinas que presenta son de origen posbabilónico. La mayor parte de los críticos fijan el tiempo de su escritura en el segundo siglo a. de J.C., aunque algunos dicen que fué el primer siglo a. de J.C.

JUDIT. Los países del oeste se habían negado a unirse con

Nabucodonosor rey de Asiria en Nínive en una guerra contra Media, de manera que después de su triunfo y retorno el monarca despacha a 132,000 tropas bajo su general Holofernes para tomar venganza. Los judíos se preparan para resistir. Enfurecido y atónito de que hasta se atrevieran a pelear con él, Holofernes pregunta a los jefes de Amón y Moab quién es esa gente. El capitán amonita Aquior bosqueja la historia judía, y agrega que ningún poder puede prevalecer contra ellos a menos que pequen contra su Dios. Por esto Aquior es echado dentro del campamento judío para morir con esa nación audaz. Después de un sitio de cuarenta días Holofernes está a punto de tomar la ciudad judía de Betulia. La viuda devota, Judit, ora a Dios, se viste ricamente, y, acompañada por su sierva, va de la ciudad al campamento de Holofernes. Por medio de un ardid coge al general desprevenido, lo cautiva con sus encantos, y entonces lo decapita. Ella y su sierva entran nuevamente a Betulia, exhibe ella la horrenda evidencia, el pueblo se regocija, Aquior se convierte al judaísmo en el acto, y a la mañana siguiente los judíos atacan y derrotan a los asirios.

Hay muchas dificultades geográficas, históricas y cronológicas en este libro; tantas que la mayor parte de los críticos lo consideran más ficción que historia. No se conoce el autor ni el tiempo cuando fué escrito, aun cuando el libro mismo indica que los acontecimientos eran después del destierro.

AGREGADO A ESTER (10:4-16:24). El material agregado comprende una elaboración sobre los acontecimientos narrados en el libro canónico de Ester, y surge de historias nacionales que ampliaron el triunfo glorioso registrado en el escrito canónico. El material es considerado mera ficción, siendo el objetivo para agregarlo el dar un tono más devoto al libro. En el libro canónico de Ester no se menciona el nombre de Dios, pero tales referencias son abundantes en los capítulos y versículos espurios. Se cree que el agregado fué hecho alrededor del segundo siglo a. de J.C.

SABIDURÍA (de Salomón). Este libro pretende confortar a los fieles demostrando que no importa cuánto sufran y no obstante lo mucho que puedan prosperar temporalmente

los inicuos, al final los fieles que siguen los consejos sabios cosecharán bendiciones y verán el pago del justo castigo sobre los inicuos. La sabiduría está frecuentemente personificada en el libro, y hacia el medio del mismo se da la oración de Salomón por sabiduría. La última parte traza algo de la historia desde Adán hasta la conquista de Canaán, extrayendo de la misma ejemplos de bendiciones por la sabiduría y calamidades por falta de ella. Se describe el origen, insensatez y abominación de la idolatría. Se da especial atención a las plagas en Egipto, para mostrar la perdición de los inicuos y la liberación de los justos.

La influencia griega es muy evidente en este libro. Es la creencia de muchos que incorpora los principios de Platón, particularmente la creencia de la inmortalidad del alma, y aun en la preexistencia del alma al cuerpo. Evidencia la creciente tradición y la corrupción de los judíos durante los pocos siglos antes de Cristo. Aunque pretende a Salomón como el autor, cita pasajes de los escritores posteriores Isaías y Jeremías y cita de la versión *de los Setenta*, traducción que no fué comenzada sino hasta alrededor de 280 a. de J.C. Además, el libro se refiere a asuntos de la historia inaplicables al tiempo de Salomón. Ni el autor ni el tiempo de su escritura puede determinarse, pero parece haber sido escrito por un judío alejandrino, el tiempo siendo posiblemente en el segundo siglo a. de J.C.

ECLESIAÍSTICO. Este libro es la obra de un filósofo. La filosofía era una tendencia popular en este tiempo y tuvo su influencia sobre los judíos. El libro discute la sabiduría, la conducta, el hombre con relación a su Creador, la ley, los proverbios, y la gloria de Dios reflejada en las obras de la creación. A veces parece inculcar la cortesía más bien que la virtud. El material está juntado más o menos al azar, sin un bosquejo claramente perceptible del tema que se considera.

Eclesiástico es el único libro apócrifo cuyo autor se conoce. Es Jesús, hijo de Sirac, un judío de Jerusalén. Probablemente escribió alrededor de la época 200 a. de J.C., con una época alternativa de cerca de cien años antes. La tradición judía favorece la época más temprana, y si esto es cierto este

libro es el más antiguo de los escritos apócrifos. Aun así, la adoración judía está degenerándose en ritualidad. El libro se cita en el Midrás y también en el Talmud.

BARUC. Este libro está modelado según los escritos proféticos. Se supone que fué escrito por Baruc el secretario de Jeremías mientras estaba con los cautivos en Babilonia. Es una confesión de pecado de parte de los cautivos, exhorta a la sabiduría y al acatamiento a la ley, presenta a Jerusalén como una viuda, consuela a sus hijos con la esperanza de volver, y el último capítulo pretende ser una epístola por Jeremías dirigida a aquéllos en Jerusalén aun por ser llevados cautivos a Babilonia, y también desacredita a la idolatría.

Se supone que los judíos en Babilonia enviaron este libro, junto con algún dinero, a los judíos todavía en Jerusalén. Al pretender a Baruc y Jeremías como autores el libro es falso, y agrega a este delito muchas inexactitudes. Si tiene algo de apoyo histórico fragmentario sobre el cual está edificado o si es totalmente ficticio es incierto. Se cree que fué escrito en el segundo siglo a. de J.C.

AGREGADOS A DANIEL. *Cántico de los tres mancebos.* Esto comprende 67 versículos espurios insertados entre los versículos 23 y 24 del tercer capítulo del libro canónico de Daniel. Es un embellecimiento extenso sobre las tres criaturas hebreas en el horno ardiente. Primero se presenta una oración a Dios por Azarías, quien contesta la petición enviando al ángel del Señor y refrescando el centro del horno al grado de un viento cargado de rocío, entonces los tres jóvenes como con una boca prorrumpen en el canto de alabanza que completa los versículos espurios. Estos versículos son contradictorios entre ellos mismos, son una leyenda que ha crecido en la tradición de los judíos, y por lo tanto no son inspirados.

Susana y los ancianos. Este capítulo trece agregado a Daniel dice de la concupiscencia de dos ancianos por la virtuosa Susana, quien regularmente se paseaba en el huerto de su marido. Un día sorprenden a Susana sola en el huerto y le proponen relaciones ilícitas. Ella se niega a pesar de que amenazan acusarla falsamente de conducta impura con un joven. Las amenazas siendo transformadas a hechos,

Susana es condenada a muerte. En este punto decisivo Daniel interviene y preguntando separadamente a los dos ancianos expone su falso testimonio. La inocente Susana vive; los dos ancianos que tramaron contra ella mueren. El autor fué un judío de habla griega.

Destrucción de Bel y el dragón. Jerónimo bien llama a este capítulo catorce agregado a Daniel una fábula. El rey Ciro trata de hacer que Daniel adore el ídolo Bel, pero en cambio Daniel expone el engaño practicado por los sacerdotes de Bel al comer la comida puesta para el ídolo y supuestamente consumida por él. Los engañadores mueren y Daniel destroza a Bel. Pidiéndole el rey otra vez que adore una serpiente viva, Daniel rehusa y destruye la serpiente o dragón. Por esto los babilonios furiosos lo echan a una fosa de leones por siete días, al final de ese tiempo Daniel sale de la fosa vivo y sus perseguidores son echados en su lugar y perecen. El cuento abunda en inexactitudes históricas que prueban que no es inspirado de manera alguna. Partes de la leyenda aparecen en el Midrás.

I DE LOS MACABEOS. En total hay cinco libros de los Macabeos, pero sólo dos lograron entrar en el canon de la Biblia católica. No es necesario analizar el contenido de I de los Macabeos, pues esto ha sido hecho en la lección anterior. El autor es desconocido; el tiempo de su escritura es probablemente cerca del comienzo del segundo siglo a. de J.C.

II DE LOS MACABEOS. Los primeros dos capítulos contienen dos epístolas invitando a los judíos egipcios a celebrar una fiesta y relatando cuentos fabulosos. La segunda carta termina con la declaración del autor de sus fuentes de información. Después de eso el libro detalla el origen de algunas de las persecuciones de los judíos y suplementa algo de la historia de I de los Macabeos. La Jerarquía usa a II Macabeos 12: 43-46 para apoyar sus doctrinas del "purgatorio" y "oraciones por los muertos", pero un examen cuidadoso revela que los versículos más bien apoyan la verdad de que "habrá una resurrección de justos y de injustos". El libro fué escrito después de la mitad del siglo segundo, antes de I de los Macabeos, y no es tan digno de confianza como I de los Macabeos. Exagera y recurre a la tradición.

REPASO: 1. ¿Quiénes rechazaron los libros apócrifos? 2. ¿Cómo y cuándo se introdujeron mañosamente en el canon de la Biblia católica? 3. Haga un resumen y comentario sobre el contenido de (a) Tobías. (b) Judit. (c) Agregado a Ester. (d) Sabiduría. (e) Eclesiástico. (f) Baruc. (g) Cántico de los tres mancebos. (h) Susana y los ancianos. (i) Destrucción de Bel y el dragón. (j) I de los Macabeos. (k) II de los Macabeos.

Lección 19

LA GEOGRAFIA DE LA TIERRA PROMETIDA

Jehová Dios le dijo a Abrahán mientras este fiel patriarca de él contemplaba la tierra de Canaán: "A tu simiente daré esta tierra." Fué alrededor de 470 años más tarde que la simiente de Abrahán, multiplicada a millones, cruzó el Jordán y entró en esta tierra prometida bajo la dirección visible de Josué. Ellos pelearon con los cananeos intrusos por seis años antes de que pudieran dividir la tierra por sorteo entre las tribus de Israel. Fué más de cuatrocientos años más tarde que, bajo los reyes David y Salomón, el reino típico de Israel se extendió para abarcar toda la Tierra Prometida.

La Tierra Prometida es larga de norte a sur y angosta de este a oeste. A lo largo de la costa mediterránea hay una franja de llanura fértil, atravesada de tanto en tanto por estribos que sobresalen hacia la costa desde la cordillera al este. La prominencia más conocida es el monte Carmelo, que cae en acantilados escarpados en el Mediterráneo. El Carmelo (cuyo nombre quiere decir "parque jardín") era conocido por su verdor y vivas flores y densos bosques. El espolón del Carmelo corre hacia atrás al sudeste desde el mar, y, por lo tanto, la llanura marítima que se extiende al sur del Carmelo se ensancha rápidamente hasta que alcanza su anchura máxima en el sur de la Palestina, Filistea. Se llama la "Llanura de Sarón". ¿Lo ve en el mapa físico en colores de la Palestina?

No hay un solo nombre que designe la cordillera que limita la llanura de la costa al este, sino que las distintas secciones de la misma llevan distintos nombres. La parte más al norte es el Líbano, que se eleva hacia el cielo más de 3,000 metros. Está coronado de nieve la mayor parte del año, y era célebre por sus hermosos bosques de cedros. Al sur del Líbano la cordillera es conocida como el monte de Neftalí. Más abajo

de esta sección está quebrada por un valle comúnmente llamado Esdrelón fuera de la Biblia. En la Eseritura el extremo oriental del valle se llama el valle de Jezrael, mientras que su parte occidental es el valle fértil de Meguido, a través del cual corre el río Cisón hacia el noroeste para desembocar al fin en el Mediterráneo. Más abajo de este valle atravesado la cordillera es conocida como el monte de Efraín o montes de Israel, tan al sur como Betel y Ramá. Después es llamado los montes de Judá.

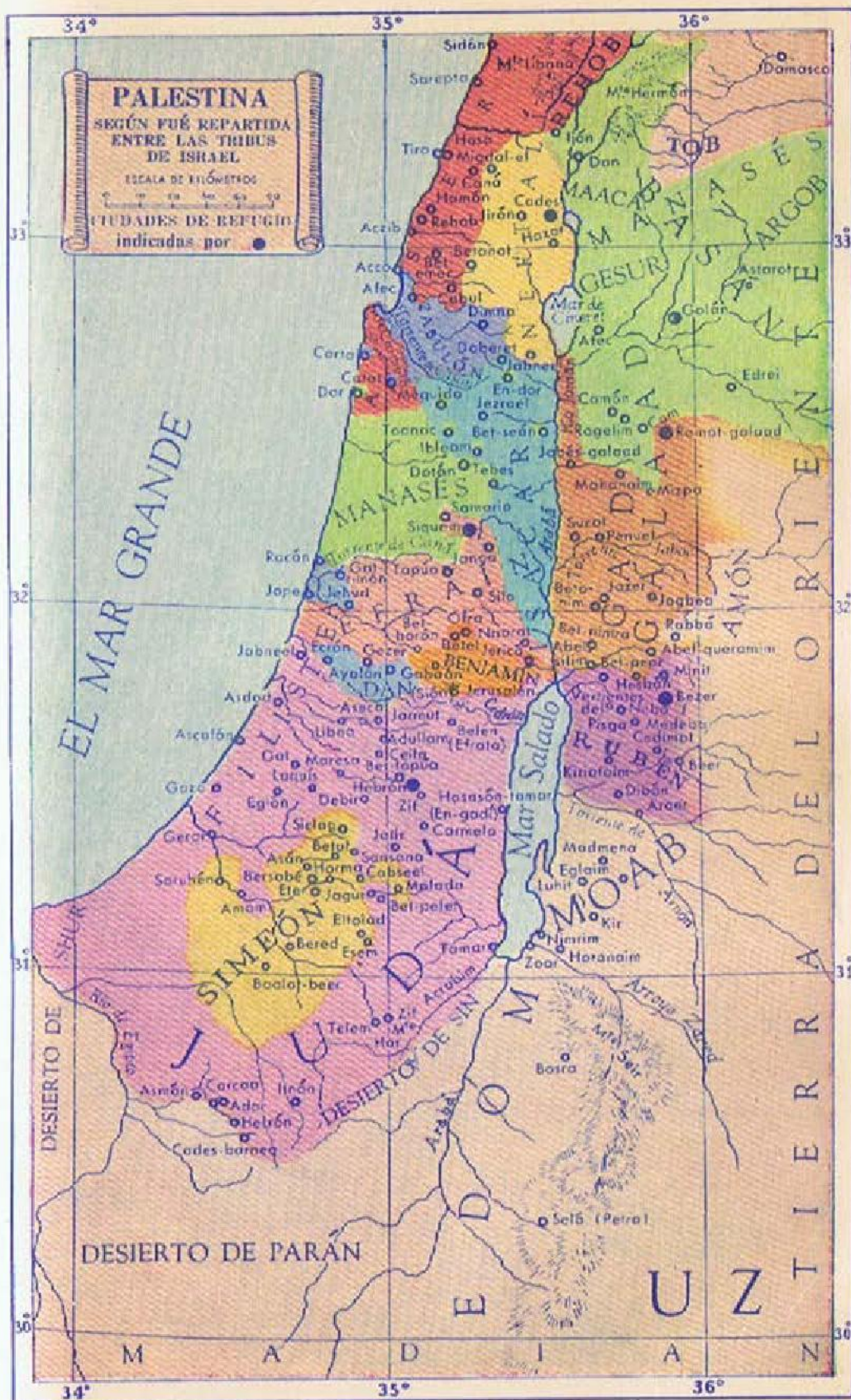
Los montes de Judá y Efraín están compuestos principalmente de roca porosa. Por esta razón las lluvias invernales rápidamente se filtran a una gran profundidad, dejando a las tierras altas secas por todos los meses de verano. Las aguas finalmente llegan a una capa impermeable y corren por ella para reaparecer como manantiales a lo largo del lado oeste del valle del Jordán y la ribera oeste del mar Muerto, algunos vaciándose aun dentro del mar Muerto bajo tierra. Al oeste de la cordillera estas aguas brotan como manantiales a lo largo de la parte este de las tierras bajas marítimas, aunque parte del agua halla su salida al Mediterráneo bajo tierra. Extrañamente, algunos manantiales brotaban en o cerca de la misma cima de las tierras altas de Palestina, tal como las que rodean a Jerusalén y Hebrón. Donde hay agua, hay verdor. Por esta razón los montes de Judá y Efraín están moteados con pequeños valles verdes entre cerros grises, pelados y redondeados. Pero estos cerros no han sido siempre roca pelada; en tiempos antiguos los nativos terraplenaban los cerros para conservar la preciosa tierra, y no permitir que fuera llevada por las lluvias torrenciales del invierno. Los conquistadores han destruído los terraplenes o los han abandonado, con el resultado de que lo que una vez fué tierra fértil y aun bosques es ahora una mezcla de roca desnuda.

Entre los montes de Judá y Efraín y las tierras bajas o llanura de la costa hay una región de estribos divididos unos de otros por pequeños valles. Estos cerros que forman la transición desde los montes hasta la llanura son llamados *sefelá* en la Biblia hebrea. *Sefelá* está traducida algunas veces "llanura", algunas veces "campiña" y algunas veces

"valle". Era una región adecuada para criar ganado y rebaños. Allí se encontraban olivos, y sicomoros crecían en abundancia. Volviendo hacia el sur de los montes de Judá, allí encontramos la región allanándose en la meseta árida de Sinaí, aunque al este la cordillera continúa a lo largo del margen oriental de la península de Sinaí. Esta región de montañas, cerros y llanuras entre el *sefelá* y los montes de Judá por una parte y la península de Sinaí por la otra, y que corre desde el Mediterráneo hasta el mar Muerto, es llamada *négueb* en la Biblia hebrea. *Négueb* quiere decir "seco; reseco". Aquí hombres y animales dependen de pozos para el agua, no de manantiales. Parte es cultivable y parte desierto. En su extremo sur y cerca de donde el *négueb* se encuentra con el mismo desierto está el oasis fértil formado por los manantiales de Cades-barnea. En la época de las lluvias aun en el desierto los lechos de los ríos como desfiladeros se llenan de torrentes de agua, mientras que en el verano están secos y calientes.

Ahora otra vez dirija su vista hacia el norte a las alturas nevadas de las majestuosas montañas del Líbano, y entonces desvíe su mirada un poco hacia el este y déjela descansar en ese valle verde acomodado entre las cordilleras del Líbano y del Antilíbano. Por angosto que sea, ese valle o fosa tectónica comienza cerca de Antioquía en el norte y corre al sur a través de la Tierra Prometida y sigue hasta llegar al mar Rojo, que forma parte del mismo. Debajo del elevado Líbano puede ver el río Orontes corriendo hacia el norte; baje su vista un poco y verá el río Litani que corre hacia el sur. Entonces alrededor de la base del monte Hermón observe las fuentes del río Jordán, el cual, después que atraviesa las aguas de Merom y poco antes de encontrarse con el mar de Galilea, cae bajo nivel del mar. La fosa tectónica continúa bajo nivel del mar hasta que llega al centro de Edom. La parte más baja es el mar Muerto, cuyo nivel se encuentra cerca de 393 metros inferior al del Mediterráneo.

A lo largo de cada lado del río Jordán hay una franja de malezas, con un ancho de 180 metros a un kilómetro 600 metros. En la primavera el Jordán crecido inunda esta zona de matorrales. El fondo principal del valle del Jordán está mu-



Chipre

MAPA FÍSICA DE PALESTINA

DANDO LA IMPRESIÓN DE TRES DIMENSIONES

Mostrando los principales montes, valles, llanuras, ríos y otros rasgos topográficos. Muchos de los ríos son únicamente estacionales.



EL MAR GRANDE
(MEDITERRANEO)

Hamat

Gebel

Sidón

Sarepta

Tiro

Acó

Dor

Cesarea

P. Litani

Dan

A. de Merom

Hazor

Mar de Galilea

Tiberias

Toba

Collado de Merom

Valle de Jezreel

de Gibeon

M. Carmelo

M. Sion

M. Moriah

M. Scopus

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

M. de Sion

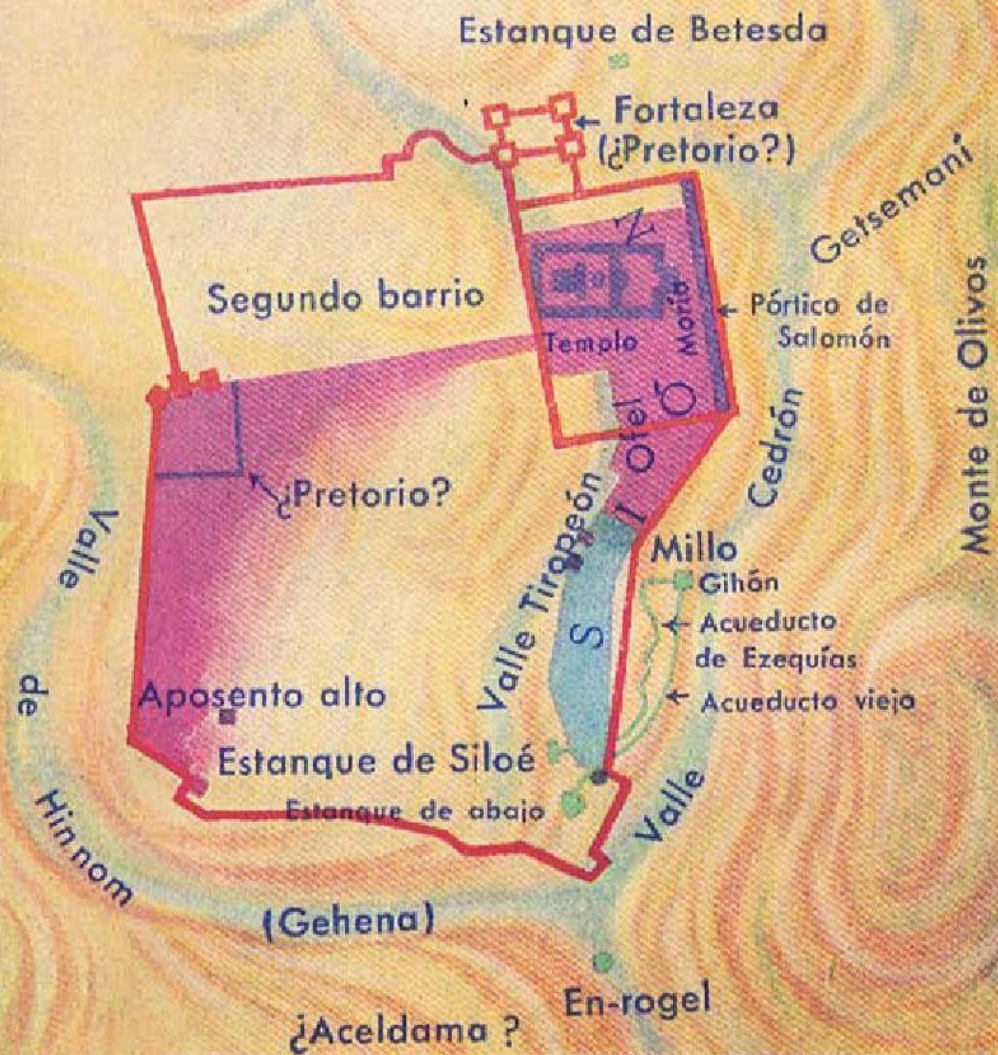
M. de Sion

JERUSALÉN

- Ciudad de David
- Agregado por Salomón
- Muros en los días de Jesús

ESCALA DE METROS
0 100 200 300 400 500

Muro que Herodes Agripa comenzó
(42 d. de J. C.)



cho más alto que este hueco de matorrales, hasta 45,725 metros más alto. El fondo principal del valle está ahora seco y árido, pero en la época de la Biblia era regado y muy productivo. En la Biblia esa parte de la fosa que yace entre el mar de Galilea y el mar Rojo es llamado el Arabá. El Arabá al norte del mar Muerto (valle del Jordán) tiene un ancho de dos a catorce millas. ¿Y ve esa extensión estéril de terreno quebrado entre el mar Muerto y la cima de los montes de Judá? Pues, ése es el sitio desolado donde Cristo Jesús ayunó por cuarenta días y resistió las tentaciones particulares de Satanás el Diablo.

Ahora una vez más dirija su vista hacia el norte sobre el mapa físico de la Palestina y desvíe nuevamente la mirada al este, esta vez para observar la cordillera del Antilíbano y el monte Hermón. Hermón, incidentemente, es probablemente el "monte alto" sobre el cual ocurrió la transfiguración. Entonces observe la subida general del terreno todo a lo largo de la orilla oriental de la larga fosa tectónica, especialmente marcada entre el mar de Galilea y el mar Muerto. A lo largo de la Palestina esta región del este sube para formar una meseta desierta. Desde Galaad al sur no estaba incluído dentro de los límites de la Tierra Prometida, pero estaba poblado por israelitas.

REPASO: 1. ¿Cuándo llegó Canaán a ser una "tierra prometida"? y ¿cuándo fué cumplida la promesa? 2. Describa el monte Carmelo y la llanura al sur. 3. ¿Qué provisión debiera usarse para ayudar a figurarse la Tierra Prometida? 4. ¿Qué nombres designan qué partes de la larga cordillera que se extiende a lo largo de la Palestina entre el Mediterráneo y la fosa tectónica? 5. ¿De qué están compuestos los montes de Efraín y Judá? y como resultado ¿qué se hacen las aguas de las lluvias? 6. ¿Qué es (a) el sefelá? (b) ¿el négueb? 7. Describa la fosa tectónica. 8. Describa el río Jordán y el valle del Jordán con más detalles. 9. ¿Qué se dice de la región al este de la fosa tectónica?

Lección 20

LA GEOGRAFIA DE JERUSALEN

En los días de Abrahán Jerusalén se llamaba Salem. Estaba situada inmediatamente al este de la cumbre de las vertientes de las aguas que corre de norte a sur entre el mar Mediterráneo al oeste y el valle del Jordán al este. Fué edificada originalmente en el extremo sur de un estribo que se

extiende hacia el este de la cumbre mencionada y entonces dobla al sur. El pueblo fué edificado en la cima de este cerro del sur y fué amurallado todo alrededor. Era largo de norte a sur y angosto de este a oeste, y cubría poco más de cuatro hectáreas y media. La ladera de la montaña era escarpada al este, al sur, y al oeste; pero al norte, donde el cerro seguía elevándose, no había defensa natural alguna. Por eso la parte más fuerte de la muralla de la ciudad estaba a través de esta lengua norteña de tierra. Jerusalén está rodeada de cerros, tal como el monte de los Olivos.

La provisión de agua para la ciudad era muy importante. En la cumbre del cerro no había manantiales. El manantial más cercano estaba en la ladera este, casi abajo en el valle de Cedrón, y era llamado Gihón. (2 Cró. 32:30) Sus aguas murmuraban en su camino a través del valle del Cedrón. El haber edificado las murallas hacia el interior del valle a fin de incluir el manantial hubiera dejado al pueblo muy vulnerable. Sin embargo, el retener las murallas a lo alto sobre el cerro para cercar el pueblo con fuertes baluartes defensivos dejaría la fuente vital de agua fuera de la ciudad y dentro del acceso cómodo del enemigo. El problema perplejo fué solucionado por una hazaña de ingeniería: los nativos hicieron un estanque en la ladera de roca, corrieron un pozo directamente arriba del mismo a través de la roca por un buen tramo, entonces doblaron y horadaron su camino dentro de la ciudad. Los aguadores podían, de adentro de las murallas de la ciudad arriba sobre la montaña, bajar por el túnel inclinado hasta el pozo, bajar sus cubos con sogas por el pozo hasta el estanque abajo, y entonces subirlos llenos de agua. Sólo cuando el estanque estuviera lleno hasta el borde se desbordaría el manantial dentro del valle del Cedrón.

En los días de Josué y David Jerusalén también era llamada Jebús. Algún tiempo antes del tiempo de David la ciudad fué ensanchada hacia el norte, y una nueva muralla del norte fué edificada. En el lado oeste el espacio entre la vieja y la nueva muralla del norte era de 9 metros de ancho, pero se hacía mucho más ancho a medida que la vieja muralla se desviaba hacia el sur. Algunos creen que el espacio entre estas dos murallas del norte estaba ocupado por la ciudadela,

llamada Millo. La plaza fuerte o ciudadela fué originalmente llamada Sión, pero más tarde este término fué ensanchado en alcance para abarcar otras partes de la ciudad. La seguridad que los habitantes sentían está reflejada en los improperios y escarnios que ellos le lanzaron a David.—2 Sam. 5: 6-9.

David ofreció la dirección de su ejército al que subiera por la zanja. La palabra hebrea de la cual se deriva "zanja" también está traducida variamente "canales" (*Valera*), "túnel" (*Nácar-Colunga*), "acueducto" (*Rótherham*), y "pozo de agua". (*Tradu. Amer.*) Por lo tanto es muy probable que fué hacia arriba a través del pozo y túnel que conectaba Gihón y la ciudad sobre la montaña que el ágil Joab, sin duda seguido por otros, entró en la ciudad y ayudó en la captura de la plaza fuerte considerada invulnerable por los jebuseos. Algunos se suponen que la palabra hebrea traducida "zanja" quizá no se refiera al pozo y túnel, sino a una cueva natural al costado del estribo, apenas debajo de la muralla del este. En el extremo interior esta cueva tenía una abertura en forma de embudo que comunicaba hacia arriba hasta dentro con la misma ciudadela. Sea lo que fuere el medio, Jehová entregó la ciudad a manos de David.

Algunos de los jebuseos se hicieron adoradores de Jehová Dios y así eran extranjeros en Israel. Como era la costumbre en Palestina, los jebuseos trillaban sus granos sobre superficies planas elevadas fuera de la ciudad. Sobre tal superficie ellos desparramaban su trigo u otro grano y hacían que sus bueyes lo pisaran, o hacían que arrastraran sobre él una rastra pesada de madera con rocas o pedazos afilados de hierro colocados sobre el lado de abajo, así trillando sus granos. Entonces los obreros arrojaban puñados de granos al aire y dejaban que la brisa se llevara la barcia, cayendo el grano sobre la era. Por esta razón la era tenía que estar sobre una altura.

En el tiempo de David el jebuseo que había colocado su era sobre una subida de terreno al norte de Jerusalén se llamaba Arauna. David la compró para el sitio del templo, y su hijo Salomón edificó el templo allí y levantó otros edificios sobre la ladera del sur descendiendo hacia la muralla del

norte de la ciudad de David. De modo que, estando unida a ésta, Jerusalén fué ensanchada hacia el norte, aumentando su tamaño a más del doble.

Algunos creen que Salomón edificó otros agregados a la ciudad en un estribo paralelo al oeste. Este estribo es más ancho que aquél sobre el cual fué edificada la ciudad original y estaba separado de éste por un valle angosto y largo, llamado valle Tiropeón por Josefo, pero que parece haber sido al que se refiere la Biblia como Mactes en la *Versión Valera* y Mortero en la *Moderna*. Mejor que edificar la ciudad abajo en el valle y así dejarla vulnerable, los dos estribos sobre los cuales fué edificada la ciudad fueron unidos por un puente alto de piedra extendiéndose sobre el valle intermedio. Con el transcurso de los años la ciudad se extendió hacia el norte, y con el tiempo el valle entre los estribos fué poblado.

Además del valle del Cedrón y el Tiropeón, un tercer y muy presagioso valle exige atención. Los judíos originalmente lo llamaban *Gue-hinón*, significando "valle de Hinnom", pero con el tiempo este nombre hebreo se degeneró en *Gehena*. El valle o quebrada corre a lo largo del lado oeste de Jerusalén hasta el rincón sudoeste de la ciudad, donde, todavía abrazando la muralla de la ciudad, dobla hacia el este para unirse con el valle del Cedrón. A medida que progresa la quebrada desde su origen se hace más angosta y más profunda, y en el lado sur de Jerusalén desciende con gran rapidez entre acantilados quebrados. En esta cañada resguardada y apartada los judíos apóstatas hacían sacrificios a sus dios demoníaco Moloc, quemando sus hijos vivos en los fuegos de sacrificio. Salomón comenzó esta práctica diabólica en Israel, y los ritos horribles fueron revivificados de vez en cuando, notablemente durante los reinados de Acaz y Manasés. (1 Rey. 11: 7; 2 Rey. 16: 3; 2 Cró. 28: 3; 33: 6; Sal. 106: 37-39) Jeremías condenó estos sacrificios religiosos en Tofet en Hinnom, y al fin el rey Josías desarraigó la idolatría y profanó a Tofet haciendo la zona ritualmente inmunda. (Jer. 7: 31-33; 19: 2-13; 2 Rey. 23: 10) Después de eso el valle de Hinnom, o Gehena, vino a ser el basurero o incinerador de Jerusalén donde se quemaban los desperdicios. Agre-

gaban azufre para aumentar el poder destructivo de las llamas. A veces los cuerpos de criminales considerados demasiado viles para esperar una resurrección eran echados a los fuegos del Gehena para ser incinerados. Si alguno de dichos cuerpos no llegaba al fuego, gusanos consumían el cuerpo. Por lo tanto Gehena vino a ser un símbolo poderoso, no de tormento eterno, sino de destrucción eterna, de la cual no puede haber recobro o resurrección.

Jerusalén fué atacada y arrasada en varias ocasiones. Yació desolada por setenta años desde 607 a. de J.C. hasta 537 a. de J.C., enteramente deshabitada. La dimensión mayor de Jerusalén en tiempos antiguos fué en los días del rey Agripa. Entonces las murallas se extendían mucho más al norte que las murallas actuales y al sur llegaban hasta el valle de Hinnom, o Gehena. Sin embargo, la ciudad moderna se extiende mucho más allá de las murallas y cubre más territorio que nunca.

Unas pocas observaciones sobre el clima de Palestina en general son de interés aquí. Pero una sola descripción del clima no puede abarcar a esta zona comparativamente pequeña, porque hay mayores extremos climáticos en Palestina que en cualquier otro territorio del mismo tamaño. ¿Es la nieve lo que a Vd. le gusta? Vaya a los montes del Líbano. ¿Alrededores tropicales? Diríjase al valle del Jordán. Y allí está la llanura marítima para aquellos a quienes les gusta lo subtropical. Pero si lo que Vd. anhela es un clima templado, las sierras desde Galilea hasta Judea están hechas para Vd. Es ideal allí. En la primavera después de que las lluvias invernales han apagado la sed de la tierra el sol baña los campos con calor moderado, induciendo los pastos a que vistan los valles de un nuevo verde vivo, instando las flores silvestres a que alfombren las sierras con resplandecientes colores.

¡Ah, cómo se habrá emocionado Moisés cuando se paró sobre la cumbre del monte Nebo alrededor de esta época del año y dejó que su mirada barriera el largo de la Tierra Prometida en una última fiesta gloriosa sobre su panorama lleno de colores! "Una tierra buena, tierra de arroyos de aguas, de fuentes y hondos manantiales que salen por los valles y

por las montañas; tierra de trigo, y de cebada, y de la vid, y de la higuera, y del granado; tierra de aceite y de miel; tierra en donde no con escasez comerás el pan; puesto que nada te faltará en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyas montañas podrás extraer el cobre." (Deu. 8: 7-9) Seguramente que Moisés no había exagerado, no, ni siquiera había igualado las glorias de la Tierra Prometida cuando la describió así al campamento de Israel esperando sobre la llanura de Moab.

REPASO: 1. ¿Cómo estaba situada Jerusalén? 2. ¿Cómo fué asegurado el abastecimiento de agua de la ciudad? 3. ¿Cómo había crecido la ciudad antes del tiempo de David? 4. ¿Cómo tomó David la plaza fuerte de Sión? 5. ¿Dónde fué edificado el templo? y ¿cómo agrandó la ciudad Salomón después de eso? 6. ¿Qué información se da concerniente al valle de Hinnom? 7. ¿Cómo cambió a Jerusalén el transcurso del tiempo? 8. ¿Qué observaciones se hacen en cuanto al clima de Palestina? 9. ¿Cómo describió Moisés la tierra, y estaba exagerando?



LAS ESCRITURAS HEBREAS

Por un largo lapso de once siglos hombres consagrados a Jehová Dios pusieron por escrito lo que ahora es comúnmente llamado "el Antiguo Testamento". Tal designación no es bíblica. En su lugar este libro usa el término "Escrifuras hebreas", porque ésa fué la lengua en la cual la mayor parte de estos escritos fué registrada originalmente, en contraste con la lengua griega usada principalmente en los manuscritos de las Escrituras después de Cristo. Libro por libro, una cadena de unos treinta escritores inspirados contribuyeron al canon de las Escrituras hebreas hasta que creció a su tamaño cabal de treinta y nueve libros. Esta división de "*Equipado para toda buena obra*", con sus treinta y tres lecciones, trae bajo un escudriñamiento estrecho a cada uno de estos libros inspirados del canon hebreo, bosquejando su contenido y presentando información en cuanto a su ubicación en la corriente del tiempo y la identificación de su escritor.

Lección 21

GENESIS

El Génesis es el primer libro del Pentateuco, y Pentateuco es una palabra griega que quiere decir "cinco rollos; volumen quíntuplo". El Pentateuco es realmente un libro en cinco partes (Génesis hasta el fin de Deuteronomio). Demostrando que era originalmente un libro, en muchos lugares se refiere al Pentateuco como "el Libro [singular, no plural] de la Ley de Moisés". (Neh. 8:1; Jos. 8:31; 2 Cró. 17:9) Su división en cinco rollos (lo que facilitaría el manejo) es probablemente más antigua que la versión *de los Setenta*, pero es en aquella versión griega donde se encuentra por primera vez la división de "la Ley" en cinco partes. "Génesis" quiere decir "origen; principio". Es el nombre que la versión *de los Setenta* le da a ese primer libro de la Biblia. En la Biblia hebrea el Génesis toma la primera palabra "B^ereshith" (בראשית) como su nombre, significando "en el principio".

¿Quién fué el escritor del Génesis? Si demostramos esto, entonces se llega a conocer el escritor de todo el Pentateuco,

puesto que sus cinco libros eran "el Libro de la Ley", y todos por el mismo escritor. La contestación aparece en la primera orden de escribir que se registra: "Dijo Jehová a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro." Testimonio adicional es: "Y Moisés escribió." "Jehová dijo á Moisés: Escribe." "Escribió Moisés las partidas de ellos conforme a sus jornadas." Entonces el registro expone que Moisés completó su trabajo de escribir: "Acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse."—Exo. 17:14; 24:4; 34:27, *Valera*; Núm. 33:2; Deu. 31:24-26, *Valera*.

Muchos profetas y escritores posteriores de la Biblia acreditaron a Moisés con los primeros cinco libros, refiriéndose a ellos como la "ley de Moisés". El discípulo Santiago habla de "Moisés . . . siendo leído cada sábado en las sinagogas". Pablo dijo: "Moisés escribe respecto de la justicia que es de la ley, que el hombre que hiciere las tales cosas, vivirá por ellas." (Hech. 15:21; Rom. 10:5; Lev. 18:5) La evidencia testimonial rematadora viene de los labios del mismo Cristo Jesús: "Pues si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí: porque de mí escribió él. Mas si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?" (Juan 5:46, 47) Así que ¿qué importa que en estos últimos días una hueste de altos críticos rivalizando por atención arrojen un torrente sin fin de teorías? La escritura acreditada a Moisés, nunca puesta en duda por 3,000 años, no puede ser disputada con buen éxito.

El Pentateuco fué comenzado después que Moisés fué autorizado para escribir, lo cual fué en 1513 a. de J.C., inmediatamente después del éxodo. Fué completado cuarenta años después. (Exo. 17:14; Deu. 31:24-26) El Génesis, siendo el primero en orden de tiempo y lo primero en el "un libro", probablemente fué terminado primero. Pero surge la pregunta, ¿Cómo vino a saber Moisés la historia del hombre hasta Adán en el Edén? Pudo habersele transmitido a él verbalmente. Y no hubiera tenido que pasar por tantas bocas. Cinco eslabones humanos conectan a Adán con Moisés. Estos eslabones son Matusalén, Sem, Isaac, Leví y Amram. Sus vidas se traslaparon, y Matusalén vivió durante los últimos 243 años de la vida de Adán, y Amram fué el

padre de Moisés. Para apoyar esta cadena de comunicación oral hubo tales hombres como Lamec, Noé, Abrahán, Jacob, etc. Como una ayuda potente para la memoria el infalible espíritu de Jehová Dios haría que estos hombres recordaran correctamente, y dirigiría al que El autorizaba a escribirlo, a saber, a Moisés. (Juan 14: 26) Pero la Biblia no dice que la información histórica fué transmitida a Moisés verbalmente o sea por tradición oral. Según la misma manera de que Moisés escribió el Génesis, él indica que el material le fué transmitido por escrito en once historias, y no por tradición oral. (Ver *La Atalaya* del 15 de noviembre de 1948.) Su autenticidad está atestiguada por las referencias sin número que hacen a él los profetas y otros escritores de la Biblia, incluyendo a los apóstoles, y también porque Cristo Jesús citó de él. Muchas de sus profecías se han cumplido maravillosamente, y otras se ve ahora que están en curso de cumplimiento. Todo esto asegura que nunca podría haber tenido un origen terreno. El espíritu de Dios inspiró, Moisés escribió, y el registro es seguro.

El Génesis es la historia más antigua del mundo. El primer versículo se remonta hasta los tiempos más remotos, diciendo con una impresionante simplicidad: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra." Veintiséis versículos cortos más adelante y 42,000 años largos han transcurrido. La obra creativa de Dios en seis días de 7,000 años ha sido descrita. El día y la noche, la descendión de anillos, la aparición de tierra seca y la acumulación de mares, vida vegetal, lumbreras para regir de día y de noche, vida animal, seguida por formas más elevadas de animales terrestres, coronadas finalmente por la creación del hombre y la mujer, todos estos acontecimientos milagrosos de 42,000 años pasan velozmente ante los ojos. El poder majestuoso del Creador se ve obrando.—1: 1-31.

La felicidad de la primera pareja humana es de corta duración. Son colocados en el Edén, les es dada la ley de Dios como una guía, y reciben un glorioso mandato divino. Entonces aparece la religión diabólica. El querubín, que ahora se llama Satanás, se rebela, seduce a Eva, y ella convierte a su marido a su religión recién fundada. Desde ese

punto en adelante entran en la escena terrestre el dolor, el sufrimiento y la muerte. Así aquel primer mundo de justicia pasó. Pero un rayo de esperanza brilla para los descendientes dispuestos justamente: Dios declara su pacto edénico, y se da la promesa de una Simiente venidera que aplastará a todos los rebeldes.—2: 1-3: 24.

Caín, primer hijo varón que nace, asesina a Abel, primer testigo terrestre de Jehová. El agarro de la religión diabólica es fortalecido; hombres llaman a criaturas por el nombre del Señor en hipocresía. Los acontecimientos alcanzan el punto culminante: comienza un vivir desenfrenado, ángeles inícuos se materializan como gigantes, los buenos cohabitan con mujeres para producir una raza mestiza de híbridos, y la corrupción y degeneración general llegan al colmo. Jehová anuncia un diluvio que limpiará la tierra. Sólo Noé y su familia pasan felizmente a través del diluvio en el arca. El primer mundo injusto o impío se hace desaparecer, y el registro histórico nos ha avanzado a 1656 A.M. (*Anno Mundi* quiere decir "en el año del mundo".)—4: 1-7: 24.

Después del diluvio Noé y su familia adoran a Jehová, oyen el pacto eterno, y se les declara de nuevo el mandato divino. Nimrod se eleva rápidamente a la infamia como dictador del mundo ambicioso. El organiza la religión y la política, y trata de unificar su estructura de estado total por una torre de Babel. En su lugar, sigue la desunión debido a la confusión de lenguas y las muchas razas y reinos divisivos.—8: 1-11: 9.

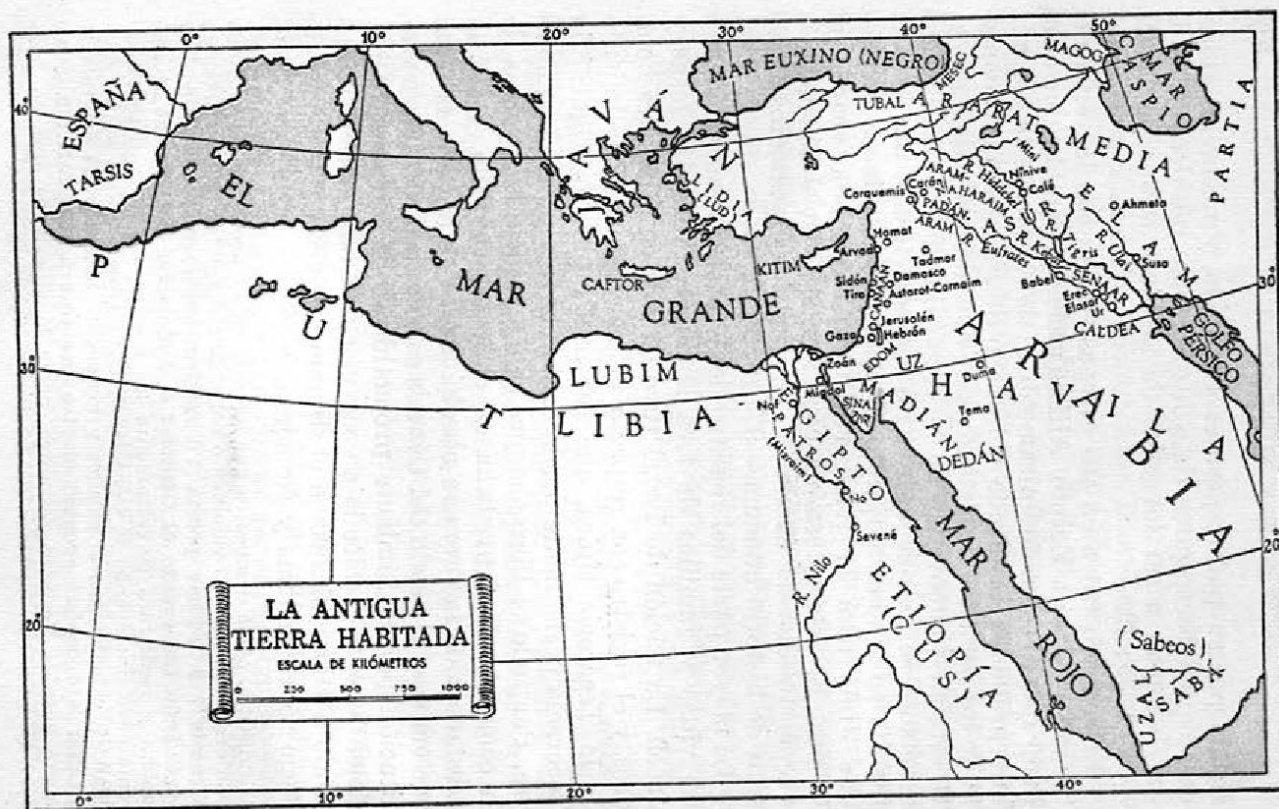
Cuatrocientos veintisiete años del período después del diluvio transcurren, y Jehová pronuncia una promesa bendita a Abrahán, la promesa de bendecir a los obedientes por la simiente de Abrahán. Después de eso el registro del Génesis se ocupa en presentar la historia de la casa de Abrahán y la transmisión de la promesa a Isaac y Jacob. En la tierra de Canaán nace Ismael a Abrahán por una esclava. Se establece el pacto de circuncisión. Abrahán ve la destrucción por fuego de Sodoma y Gomorra. Nace Isaac, y al burlarse Ismael del Isaac de cinco años comienza un período de 400 años de aflicción sobre el pueblo de Dios. Isaac casi es sacri-

ficado por su padre, pero es guardado, y más adelante se casa con Rebeca, quien da a luz a Jacob. Los doce hijos de Jacob llegan a ser los jefes de las doce tribus de Israel.—12:1-35:29.

El registro entra en sus escenas finales con la venta del “soñador” José a Egipto. Allí es ascendido en el reino a un lugar que es segundo únicamente al de Faraón; esto por una interpretación inspirada del sueño de Faraón que amonesta de los períodos de siete años de abundancia y de hambre. El drama conmovedor de la reconciliación de José y sus hermanos se despliega ante los ojos del lector. Jacob y su familia se mudan a Egipto. Después de eso Jacob predice que Judá será la tribu real y que de ella vendrá el Mesías. El relato termina con la muerte de José, después que él predice el éxodo. Y terminan los primeros 2,369 años de historia humana.—37:1-50:26.

La mayor parte del registro del Génesis es concerniente a las vidas y familias de tres hombres: Abrahán, Isaac y Jacob. La nación de Israel tuvo su raíz en estos tres hombres, y el registro con respecto a ellos conduce al nacimiento de la Teocracia típica, que fué usada para prefigurar la Teocracia permanente por la cual Jehová vindicará su nombre. Por todo el libro siempre sale a relucir la promesa de la Simiente. Fué predicha en el tercer capítulo, y fué la substancia de la promesa abrahámica. Por lo tanto el tema que empapa el relato del Génesis es uno de Teocracia y vindicación por la Simiente prometida de la mujer de Dios, violentamente recalado a veces por actos de justicia vindicando a Dios, tales como el diluvio universal y la lluvia de fuego sobre Sodoma y Gomorra.

REPASO: 1. ¿Qué demuestra que los primeros cinco libros de la Biblia eran originalmente un volumen o rollo? 2. ¿Qué quiere decir el nombre “Génesis”? 3. ¿Cómo podría Vd. probar quién escribió el Génesis? 4. ¿Cuándo fué escrito el Génesis? 5. ¿Cómo fué posible que Moisés supiera y registrara correctamente los muchos hechos y detalles del Pentateuco, incluyendo el Génesis? 6. ¿Qué cosa certifica su autenticidad? 7. ¿Cuáles son el alcance y los acontecimientos del capítulo 1? 8. ¿El relato de qué acontecimientos nos trae a 1656 A.M.? 9. ¿Qué ocurre durante los años restantes, hasta la muerte de José en A.M. 2369? 10. ¿Cuál es el tema predominante del libro del Génesis?



Lección 22

EXODO

El título del segundo libro del Pentateuco está tomado de la versión griega *de los Setenta*, en la cual es llamado "Exodos", que quiere decir salida, o partida; esto es, de Egipto. "Exodo" es la forma latina por el griego "Exodos". Este título es descriptivo particularmente de la primera parte del libro; también lo es el título hebreo de este libro. En las Biblias hebreas es llamado *Ve-Elleh Sh^emoth*, "y éstos son los nombres"; que son las palabras con las cuales comienza el libro. Abreviado el libro es llamado simplemente, "Sh^emoth," "nombres"; es decir, los nombres de los primeros israelitas en Egipto.

Que Moisés escribió este libro, y que fué compuesto durante la permanencia en el desierto, ya ha sido demostrado en el estudio sobre el Génesis, que demuestra a todo el Pentateuco como el registro divino por mano de Moisés. Jesús citó del Exodo y dijo que lo citado era del "Libro de Moisés". (Exo. 17:14; Mar. 12:26) El libro contiene una historia de acontecimientos que ocurrieron durante los 145 años desde la muerte de José, en el año 1657 a. de J.C. hasta 1512 a. de J.C., el año de la edificación del tabernáculo en el desierto, al pie del monte Sinaí.

En el Exodo Moisés narra el aparecimiento de un nuevo Faraón, uno quien en su envidia de la prosperidad del pueblo de Dios acomete una recia campaña antisemítica. Los tritura bajo el talón del estado regimentándolos en su programa de obras públicas. El cautiverio y la opresión amargos son frustrados; los hebreos siguen aumentando. Sale el decreto de matar a todos los niños varones hebreos, pero Moisés escapa de la política infanticida por ocultación y es criado por la hija de Faraón.—1:1-2:10.

Cuando ya es hombre, en el acto de defender firmemente a sus hermanos, mata a un opresor egipcio. Huye a Madián, donde se casa con Zípora, la hija de Raguel. Su escape fué a la edad de cuarenta años; ahora, cuarenta años más tarde, retorna a Egipto. Recibió el mandato divino de hacerlo, de esta manera: Mientras cuidaba la manada de su pariente

Jetzo al pie del monte Sinaí fué sorprendido por el fenómeno de ver una zarza ardiendo y sin embargo no consumida. Dios le habló desde la zarza. El Todopoderoso había notado la aflicción de Israel en Egipto, y aquí declaró su propósito de librarlos, y por ello reveló el significado de su nombre "Jehová" a Moisés. Moisés es nombrado para reunir a los israelitas y animarlos a la piedad y para demandar su emancipación de Faraón para que puedan tener libertad. —2: 11-4: 28.

Flanqueado por su hermano Aarón como interlocutor, Moisés convenció a los israelitas que tenía el apoyo de Dios por la ejecución de señales. ¡Entonces enfrentó al Faraón egipcio! El resultado es bien conocido. ¡Ninguna libertad de adoración! fué su edicto. Nada salvo más trabajo en el interés del estado, fué su contestación. Moisés ejecuta señales, que los magos de Faraón pueden duplicar hasta cierto grado; pero son rápidamente derrotados y lo admiten. Con efectos devastadores las plagas barren a través de la tierra: ríos se tornan en sangre, ranas van sobre la tierra, piojos en todas partes como el polvo, después enjambres de moscas, entonces la peste de las bestias, tumores en plaga, un granizo destructor, seguido en rápida sucesión por plagas de langostas y oscuridad, los israelitas siendo guardados desde la cuarta plaga en adelante. Todo esto sólo sirvió para endurecer el corazón de Faraón. ¡Entonces la calamitosa décima plaga! ¡Los primogénitos de Egipto muertos! Antes de ella se instituyó la pascua entre los israelitas el 14 de nisán; después de ella Faraón estaba ansioso que se fueran. Marcharon adelante una nación libre.—4: 29-13: 22.

Pero no habían visto lo último del Faraón empedernido. En un último impulso total contra el pueblo de Dios, él, con sus ejércitos de combate, los alcanza al lado del mar Rojo. Moisés extiende su vara sobre las aguas. Milagrosamente un corredor de escape se abre para ellos, pero es rápidamente convertido en una trampa de muerte para las huestes de Faraón que los persiguen locamente. El mar dividido se cierra con furia destructiva y entierra a las fuerzas de Faraón en un sepulcro acuoso. Y mientras el mar batido trae la carrera de Faraón a un fin culminante los israelitas liber-

tados cantan un cántico de victoria en la costa.—14: 1-15: 21.

Después de eso comienzan las variadas experiencias de su estancia en el desierto. Jehová envía maná para alimentarlos; él lucha por ellos para derrotar a Amalec. Moisés es reunido con su familia por una visita de Jetro, su pariente. Tres meses después de su éxodo acampan en Sinaí. Allí el pacto de la ley hecho en Egipto al tiempo de la primera Pascua es inaugurado. Jehová por intermedio de Moisés detalla extensamente la ley por la cual han de ser regidos. Está epitomada en los Diez Mandamientos. Ha de guiarlos en la adoración para la cual fueron librados. Pero aun mientras se le entrega a Moisés, los israelitas se tornan a la adoración idólatra de un becerro.

Se recibe mandamiento específico de Dios en cuanto a la construcción del tabernáculo. Los israelitas contribuyen liberalmente, y artífices expertos dirigidos por el espíritu de Jehová completan la obra. Es levantado, y el sacerdocio, encabezado por Aarón, es iniciado en el oficio, el 1 de nisán del segundo año después de su éxodo de Egipto. Todo es aceptable a la vista de Dios, según se manifiesta por una nube que cubre el tabernáculo y su gloria que lo llena. Los últimos versículos muestran que mientras la nube permanecía encima los israelitas no viajaban; cuando se alzaba ellos levantaban el campamento. La nube de día y el fuego de noche daban seguridad confortante de la presencia y vigilancia de Jehová. El Teócrata estaba guiando a su Teocracia típica.—15: 22-40: 38.

El Exodo es el registro del nacimiento y organización de la nueva nación típica de Dios y de la historia constitucional de la Teocracia típica de Jehová. Relata cómo Israel fué apartado y libertado para ser para Jehová 'un tesoro especial sobre todos los pueblos, un reino de sacerdotes y una nación santa'. Esa es la verdadera esencia del libro.

La canonicidad de este libro está suficientemente demostrada por el hecho de que más de cuarenta pasajes son citados de él por Cristo y sus apóstoles, palabra por palabra o en cuanto al sentido. El cumplimiento de profecías, tanto en miniatura como cabalmente, plenamente prueba la inspiración del Exodo.

REPASO: 1. ¿Qué es el significado del título "Exodo"? 2. ¿Cómo probaría Vd. que Moisés lo escribió? 3. ¿Cuándo fué escrito el Exodo? 4. ¿Qué período de tiempo cubre el Exodo? 5. Cuando principia el relato, ¿bajo qué condiciones de vida encontramos a los hebreos? 6. ¿Cuáles son los acontecimientos hasta el tiempo del éxodo y la destrucción final de Faraón? 7. ¿Qué acontecimientos se relatan en lo restante del libro? 8. ¿Qué es la substancia o esencia del Exodo? 9. Dé algunas pruebas de la autenticidad del Exodo.

Lección 23

LEVITICO

"Levítico" es el término usado en la *Vulgata* latina para designar el tercer libro del Pentateuco, y este nombre ha sido adoptado en las Biblias castellanas. La *Vulgata* tomó este término de la expresión de la versión griega de los *Setenta* "Levitikón". Esta tercera parte del Pentateuco es llamada así porque trata principalmente del servicio de los sacerdotes levitas. Los judíos posteriores, o rabinos, lo denominaron *Torath Kohanim* (Ley de los Sacerdotes) y también *Torath Qarebanoth* (Ley de Ofrendas). En las Biblias hebreas el libro es llamado *Vayyiq'era*, que es la primera palabra del libro y quiere decir "y llamó".

El principiar Levítico con la conjunción "y" lo une estrechamente con el registro precedente del Exodo; y así una vez más aumenta la evidencia de que el "Libro de la Ley", o el Pentateuco, fué originalmente un solo libro, escrito por Moisés. Que los contribuyentes posteriores a la Biblia escrita y Cristo Jesús mismo reconocieron a Moisés como el escritor del Levítico está demostrado en que ligaron el nombre de Moisés con citas de ese libro. Compare Nehemías 8:14, 15 con Levítico 23:34, 40-43; Lucas 2:22 con Levítico 12:2; Romanos 10:5 con Levítico 18:5; y Mateo 8:4 con Levítico 14:1-32.

En cuanto al período exacto de tiempo abarcado por el registro del Levítico existe alguna incertidumbre. Sin embargo, es cierto que no excedió de un mes. Los textos siguientes revelan que entre la conclusión del Exodo y el comienzo de Números hay un lapso de un mes, el primer mes del año 1512 a. de J.C.: "Así en el día primero del primer mes, en el segundo año [después de salir de Egipto], el tabernáculo fué erigido." (Exo. 40:17, *Valera*) "Y el día

primero del mes segundo, en el segundo año de haber salido los hijos de Israel de la tierra de Egipto, estando ellos en el desierto de Sinaí, Jehová habló a Moisés en el Tabernáculo de Reunión." (Núm. 1:1) Por lo tanto aquello relatado en el Levítico debe haber sucedido durante este mes intermedio. El único registro del transcurso de algún tiempo en el libro es aquel de los ocho días ocupados en la consagración de Aarón y sus hijos y el desempeño de su oficio después de eso. (Lev. 8:33; 9:1) De todo esto resulta que el período cubierto por Levítico fué por lo menos ocho días y a lo más treinta. Puesto que Moisés había para este tiempo recibido el mandato de escribir, es posible que él escribió el libro de Levítico durante el primer mes del año 1512 a. de J.C.

En cuanto al contenido, habiendo sido levantado el tabernáculo y su mobiliario, el Levítico inmediatamente se sumerge en una serie de leyes y ordenanzas concernientes a las diferentes clases de sacrificios y distintos procedimientos en conexión con los mismos. Un análisis minucioso revela un bosquejo definido por arreglo de temas. Más importante, los reglamentos no eran entonces vanos ritos religiosos hechos por el hombre; tampoco son ahora mera historia. Que ellos arrojan una sombra profética de alguna cosa por venir está atestiguado por el apóstol Pablo: "La Ley prefiguró las bendiciones venideras." (Heb. 10:1-14, *Una Tradu. Amer.* [en inglés]; vea también Gálatas 3:24; Colosenses 2:16, 17) Todas las cosas que las leyes en el Levítico predijeron no han sido cumplidas en su totalidad (los beneficios de las actuaciones del día antitípico de la expiación y del jubileo, por ejemplo). Este hecho llena el contenido del Levítico con importancia al tiempo moderno y lo recomienda para un estudio serio.

El libro del Exodo había concluído con la construcción del tabernáculo y el nombramiento de un sumo sacerdote junto con sacerdotes subalternos para ministrar allí. Ahora viene el Levítico con sus leyes reglamentando el acceso del pueblo a Dios. Los primeros siete capítulos tratan de ofrendas. "Ofrenda" traduce la palabra hebrea *corbán*, que tiene como significado básico "acceso" o "acercarse", y significa aquello que se trae al altar. El penúltimo versículo de estos

capítulos da una conclusión de resumen a esta sección de ofrendas, enumerando las seis clases discutidas: "Tal es la ley del holocausto, y de la ofrenda vegetal, y de la ofrenda por el pecado, y de la ofrenda por la culpa, y de las consagraciones, y de los sacrificios pacíficos."—7:37.

Estas ofrendas caen dentro de dos grandes divisiones: sacrificios con sangre y sin sangre. Sólo aquéllos con sangre derramada contaban como expiadores de pecados, y por esta razón a los consagrados a Dios se les prohibió beber o comer sangre. (Lev. 17:11-14; Heb. 9:22) Las criaturas vivas usadas eran novillos, ovejas, cabras, palomas y tórtolas. En resumen, las varias ofrendas tenían el siguiente significado: El holocausto indicaba completa dedicación de sí mismo a Jehová. Ofrendas pacíficas eran dadas como agradecimiento o alabanza a Jehová. Ofrendas por pecados y ofrendas por culpas estaban asociadas estrechamente, sin embargo había una diferencia. Generalmente hablando, parece que la ofrenda por pecados pertenecía al pecado general y actual, mientras que la ofrenda por la culpa aplicaba más a casos especiales de negligencia. Las últimas eran ofrecidas para individuos únicamente; las primeras para individuos o la congregación entera. La ofrenda vegetal sin sangre, que consistía de grano o harina, reconocía la generosidad de Dios en proveer bendiciones terrenales. Ofrendas de consagración por los sacerdotes recientemente ungidos eran quemadas completamente, indicando la completa consagración del ofrecedor.

Los capítulos 8 al 10 contienen casi la única narración histórica en el libro, relatando la consagración de Aarón el levita y sus hijos y cómo desempeñó su oficio Aarón al final del período de siete días de consagración, y también exponiendo la ofrenda de fuego extraño que hicieron dos de los hijos de Aarón. Este acto idólatra les costó la vida. Los cinco capítulos subsiguientes dan la ley referente a las bestias limpias e inmundas y leyes sobre otras impurezas y cómo purificarse de las mismas. El capítulo dieciséis describe los procedimientos vitales típicos en el día anual de expiación. Los once capítulos restantes del libro tratan de leyes de santidad y exponen los mandamientos respecto al año de jubileo con su proclamación y observación de liber-

tad en toda la tierra'. Un capítulo exhorta a la obediencia, contrastando las bendiciones por ella con las maldiciones que siguen a la desobediencia. Este capítulo, el veintiséis, es altamente profético. Predijo muchas cosas que más adelante les sobrevinieron a los israelitas.

La esencia del Levítico es el registro de la expiación típica y de la santificación y santidad del pueblo elegido de Jehová. Los muchos sacrificios recordaban a los humanos del pecado heredado de Adán y la necesidad de la expiación. Debía haber tenido a los israelitas atentos al Cordero de Dios que había de venir y que quitaría sus pecados. Pero como nación ellos eventualmente se hundieron en la práctica de meras obras muertas. La ley guió sólo un resto a Cristo.

El hecho de que un escritor posterior no podría haberse colocado tan enteramente en el tiempo de Moisés testifica a la verdad de que el libro del Levítico fué escrito por Moisés en el desierto. Todo sabe a vida en un campamento. Parte de la legislación hasta reflejaba los detalles especiales propios de aquellos tiempos. Por ejemplo, todas las bestias para alimentación debían ser muertas a la puerta del santuario. Esto era muy posible mientras todos estaban juntos en un campamento, con el santuario en el centro; pero bastante inconveniente cuando estaban esparcidos en sus herencias tribales en la Tierra Prometida, algunos muy apartados del santuario. Por lo tanto esta ordenanza sufrió una modificación unos treinta y nueve años más tarde, inmediatamente antes de la entrada en Canaán. (Deu. 12: 15, 20, 21) Confirmando la autenticidad del Levítico están las citas de él en las Escrituras griegas, y la explicación inspirada de sus sacrificios en el libro de Hebreos.—Mat. 5: 38, 43; 15: 4; Rom. 10: 5; 2 Cor. 6: 16; 1 Ped. 1: 16.

REPASO: 1. ¿De dónde viene el nombre "Levítico"? 2. ¿Qué otros nombres se le dan al libro? 3. ¿Qué hecho establece que Moisés escribió el Levítico? 4. ¿Qué período de tiempo cubre el libro? 5. ¿Por qué es importante el Levítico para los lectores modernos? 6. ¿Qué importancia tiene el material de los primeros siete capítulos? 7. ¿Qué contienen los capítulos restantes? 8. ¿Qué es la esencia del Levítico? 9. ¿Qué hecho hacían resaltar sus reglamentos? 10. ¿Qué hecho interno confirma la autenticidad del Levítico?

Lección 24

NUMEROS

Los israelitas moraron en el desierto por cuarenta años. Los relatos del Exodo y Levítico apenas van más allá del primer año, y Deuteronomio comienza el registro sólo a la terminación del año cuadragésimo. El lapso histórico de treinta y ocho años y nueve meses es lo que abarca el libro de Números. (Núm. 1: 1; Deu. 1: 3) Puesto que este libro abarca la mayor parte del período de cuarenta años y expone los viajes de los israelitas durante su jornada en el desierto, los judíos lo llaman *Bemidebar*, significando "en el desierto". Es la cuarta palabra del primer versículo del libro de las Biblias hebreas. Es una designación más exacta del libro en general que el nombre "Números", transportado a las Biblias castellanas de "Numeri" de la *Vulgata* latina y "Arithmoi" de la versión *de los Setenta*. Este último nombre puede aplicar lógicamente sólo a cinco capítulos como máximo (1-4, 26). Los judíos, siguiendo su costumbre, también llaman al libro por su primera palabra, *Vayedabber* ("y él habló").

Observe que aquí también, como en el Levítico, el libro abre con la conjunción "y", conectándolo definitivamente con lo que sucedió anteriormente. Es claramente una parte de lo que fué originalmente un libro, el cual se probó anteriormente fué escrito por Moisés. El es identificado expresamente en Números como su escritor: "Y escribió Moisés las partidas de ellos conforme a sus jornadas, por orden de Jehová." "Estos son los mandamientos y las leyes que prescribió Jehová, por conducto de Moisés." (Núm. 33: 2; 36: 13). En libros subsiguientes de la Biblia Números es reconocido como una parte de la ley mosaica. Como prueba, compare a Josué 4: 12 con Números 32: 20-22, 29; 2 Crónicas 31: 3 con Números 28: 1-31; y Mateo 12: 5 con Números 28: 9, 10.

Distinto del Exodo y Levítico, la conclusión de Números tuvo que esperar la llegada de los israelitas a la llanura de Moab, cerca del final del año cuarenta. Números, como fué explicado anteriormente, abarca un período de treinta y

ocho años y nueve meses. Los capítulos iniciales tal vez se escribieron al principio de ese período, pero desde por lo menos el capítulo veinte en adelante el relato trata del año cuarenta. En efecto, no es posible declarar específicamente cuándo uno u otro de los primeros cinco libros de la Biblia fué escrito por Moisés. Sólo porque los acontecimientos finales de Números ocurrieron en la llanura de Moab cerca del final de la jornada de cuarenta años no contiene que todo el libro de Números fué escrito necesariamente allí. Si uno siguiera ese principio debería contender que todos esos cinco libros iniciales de la Biblia fueron escritos en el mes undécimo del año cuarenta, porque todos eran originalmente un libro y los acontecimientos finales ocurrieron al final del año cuarenta.

Debiera recordarse que Moisés no se sentó cinco veces distintas para escribir los primeros cinco libros. El no le dió tal división a sus escritos. Tampoco esperó hasta el final del período de cuarenta años para entonces escribir todo de una vez lo que es ahora los primeros cinco libros. Al comienzo de la morada de cuarenta años se le mandó escribir. (Exo. 17:14) Indudablemente poco después de eso él comenzó a obedecer aquel mandato. Es razonable que después de registrar lo que ahora es el Génesis y traer el relato hasta su tiempo Moisés mantuvo el registro al día agregándole de vez en cuando. Sobre esta base ha sido expuesto en lecciones anteriores que el material ahora conocido como Exodo y Levítico fué probablemente puesto en forma escrita en el monte Sinaí. Un razonamiento parecido contendría que el material en Números se agregó al registro divino al ir pasando el tiempo, y que no se compiló todo en unos pocos días al final del largo período de tiempo que cubre. Antes de dejar este punto de tiempo, es notable que el relato de Números no está estrictamente en orden cronológico. Los primeros quince versículos del capítulo noveno citan sucesos que ocurrieron no en el período entre el final del Levítico y el comienzo de Deuteronomio, sino en el mes anterior, supuestamente cubierto por el Levítico.—Núm. 1:1; 9:1.

Números combina el relato histórico con escritura legislativa, y aun algo de poesía hebrea de gran poder y belleza

(6:24-26), para traer a sus lectores lo principal de la morada en el desierto. Sobresaliendo en su relato está la organización compacta de la "ciudad" ambulante de millones de israelitas. Los guerreros eran contados. A cada tribu se le asignaba su lugar de campamento alrededor del tabernáculo; a cada tribu se le asignaba su lugar en la orden de la marcha. Señales de trompetas gobernaban los asuntos del campamento. Moisés estaba a cargo por orden teocrática, y bajo él había setenta siervos de organización para apresurar las operaciones del campamento. Por arriba de todo, el gran Teócrata velaba y dirigía. El era quien gobernaba sus movimientos, indicando por la nube de día y el fuego de noche cuándo debían marchar y cuándo debían permanecer acampados.

Los levitas estaban especialmente organizados. Estaban contados aparte de los guerreros, porque por decreto de Dios debían tener absoluta exención de facción militar. Estaban encargados del cuidado del tabernáculo; no estaban sujetos a instrucción y servicio militares. (1:47-54) Los levitas fueron divididos en tres grupos según su descendencia de los tres hijos de Leví (Gersón, Coat y Merari); y sus obligaciones relativas al tabernáculo, y su posición en el campamento, eran decididas por esta división por familias. Su tiempo de servicio era fijo, desde veinticinco años de edad hasta cincuenta años, después de lo cual desempeñaban un cargo como superintendentes y consejeros. (8:23-26) Otra instrucción de servicio abarcaba a aquéllos dentro de los límites de edad de treinta a cincuenta años, y especificaba su asignación de trabajo en transportar el tabernáculo. (4:3, 23, 30) El período más largo de servicio mencionado en el capítulo ocho probablemente toma en consideración el período de cinco años de instrucción y de prueba, desde la edad de veinticinco a treinta. Los privilegios plenos de servicio sacerdotal comenzaban a los treinta años de edad, y estaban limitados a Aarón y sus descendientes.

Mucho del material registrado en Números trata de leyes concernientes a ofrendas, fiestas, celos, herencias, ciudades levíticas y ciudades de refugio, votos, y otros reglamentos. El contenido restante del libro es mayormente histórico, y

detalla los viajes de los israelitas en el desierto, sus pruebas y tribulaciones, sus rebeliones y castigos, sus murmuraciones y divisiones, y sus liberaciones y conquistas. Con espíritu murmurador el pueblo anhela carne; comete el pecado de Baal-peor; es visitado por plagas; dos veces hay rebelión en contra del gobierno teocrático (María y Aarón en contra de Moisés; y algunos levitas, encabezados por Coré, Datán y Abiram, procurando usurpar el sacerdocio designado a Aarón y sus hijos); Jehová otorga la victoria sobre los amorreos y Sehón y Og; los esfuerzos del rey Balac por hacer que Balaam maldiga a Israel resultan sólo en bendición; los madianitas son despojados y Balaam es muerto; y aun Moisés pierde el privilegio de entrar en la Tierra Prometida, por causa de la transgresión. (20:10-12) Aarón comparte en este último pecado, y por eso a él también se le impide entrar en Canaán. En el año cuadragésimo Eleazar es colocado en el cargo de Aarón como sumo sacerdote, y a Josué se le da el cargo de sucesor de Moisés. En el recuento final de los israelitas en la llanura de Moab había 601,730 (varones de más de veinte años, sin contar a los levitas); de éstos, sólo dos, Caleb y Josué, los dos fieles de los doce enviados a explorar la tierra de Canaán, también fueron contados con los 603,550 originales casi treinta y nueve años antes. Así fué cumplida a la letra la sentencia de Jehová en contra de una generación rebelde. (14:26-35) Finalmente se dieron instrucciones de asignar cuarenta y ocho ciudades en la Tierra Prometida a los levitas, seis de las cuales debían ser separadas como "ciudades de refugio" para que el homicida accidental huyera a ellas por refugio.

La autenticidad de Números se prueba por los siguientes hechos: Muchos de los reglamentos de Números son adecuados sólo para la vida en el desierto y en campamento, lo que demuestra que el material fué escrito bajo dichas condiciones. (33:2) El candor del escritor testifica a la veracidad del registro. No oculta los pecados de su nación ni los de su propia tribu. Más aun, el registro expone la infidelidad de los sobrinos del escritor (muertos por Jehová por ofrendar fuego extraño) y la conducta sediciosa de su propio hermano y hermana. Ni siquiera se perdona a sí

mismo, sino que relata el pecado que lo excluyó de entrar en la Tierra Prometida.—20: 7-12, 24.

Que el libro de Números es canónico está confirmado adicionalmente por referencias a incidentes registrados en este libro o por citas directas hechas por otros testigos inspirados de Jehová. El profeta Miqueas se refiere al registro en Números, en Miqueas 6: 5. Jesús señala a Números y a Moisés, en Juan 3: 14 y 5: 46. Pablo confirma el registro de Números concerniente a las serpientes que destruyeron a la gente (1 Cor. 10: 9) y el pecado de Baal-peor (1 Cor. 10: 8); Pedro y Juan ambos se refieren al pecado de Balaam registrado en Números, mientras que Judas se refiere a la rebelión de Coré como así también a Balaam. (2 Ped. 2: 15, 16; Apo. 2: 14; Jud. 11) Además, siendo originalmente una parte de un solo rollo, su cualidad canónica también está probada por la evidencia aducida para los otros cuatro libros de aquel rollo original, ahora conocidos colectivamente como el Pentateuco.

REPASO: 1. (a) ¿Cómo vino a ser llamado "Números" este cuarto libro de la Biblia? (b) ¿Qué nombre judío para el libro es más adecuado, y por qué? 2. ¿Por cuál evidencia se establece quién lo escribió? 3. ¿Cuándo fué escrito el libro de Números? 4. ¿Qué período de tiempo se cubre por el relato de Números? 5. ¿Qué clases de escritura son abarcadas en el registro? 6. ¿Qué hechos revelan una organización compacta del pueblo? 7. ¿Qué se trae a luz sobre el servicio de los levitas? 8. (a) ¿Qué legislación aparece en Números? (b) ¿Qué historia? 9. ¿Qué evidencia prueba que Números es canónico?

Lección 25

DEUTERONOMIO

El título del quinto libro de la Biblia está tomado de la designación de la versión griega *de los Setenta* "Deuteronomion". Es un término compuesto, en el cual se junta *deúteros*, que significa "segundo", y *nomos*, que significa "ley". Por lo tanto el nombre de este libro literalmente quiere decir "segunda ley" y denota una repetición de leyes dictadas anteriormente. Debido a que declara de nuevo ciertas leyes, juntamente con un repaso o repetición de la historia de los cuarenta años de la morada en el desierto, los rabinos lo llaman *Mishneh Hattorah*, que traducido es "repetición, dupli-

cado, o doble de la ley". Con frecuencia lo llaman simplemente *Mishneh* (repetición; duplicado; doble). Parece que este nombre significativo fué adoptado tanto por los rabinos como por los traductores de la versión *de los Setenta* del versículo 18 del capítulo 17, donde se ordena al rey tener una copia o duplicado de la ley: "Y será que cuando se sentare sobre el trono de su reino, escribirá para sí una COPIA DE ESTA LEY (*mishneh hattorah*, hebreo; *deuteronomion*, versión griega *de los Setenta*) en un libro, del ejemplar que estuviere delante de los sacerdotes levitas." Esto no quiere decir el "Talmud".

El escritor de este libro, por supuesto, es Moisés, por las mismas razones que se presentaron para establecerlo como el escritor de los cuatro libros precedentes, ya que estos cinco primeros libros de la Biblia eran originalmente un solo volumen o rollo conocido como la ley. Deuteronomio mismo identifica a Moisés como su escritor, en 31: 9, 22, 24-26. El último capítulo, sin embargo, probablemente fué añadido ya sea por Josué o por el sumo sacerdote Eleazar, al cuidado de quien Moisés puso el Pentateuco.

Los acontecimientos que se relatan comienzan el primer día del undécimo mes del año cuadragésimo después del éxodo. (1: 3) El libro de Josué parece empezar la narración más o menos el séptimo día del primer mes del año cuadragésimo primero. (Jos. 1: 11; 3: 2, 3; 4: 19) Esto deja un período de dos meses y una semana entre el comienzo de los acontecimientos relatados en Deuteronomio y aquéllos narrados en Josué. Sin embargo, treinta días de este período de nueve semanas se ocuparon en lamentar la muerte de Moisés (34: 8), lo que indica que casi todos los acontecimientos de Deuteronomio ocurrieron en el undécimo mes del cuadragésimo año, y que para el fin de ese mes la escritura del libro casi estaba completa, con la muerte de Moisés ocurriendo temprano en el duodécimo mes del cuadragésimo año, el año 1474 a. de J.C. (Se cree generalmente que los acontecimientos del capítulo dos de Josué ocurrieron en algún tiempo durante el período de treinta días de duelo.)

El escenario era la llanura de Moab, y allí Moisés declaró a Israel el pacto de fidelidad. (29: 1, 9-13) El libro consiste

principalmente de tres discursos pronunciados por Moisés. El primero abarca Deuteronomio 1: 6 a 4: 40. Casi las tres cuartas partes de este discurso son una recitación de lo que aconteció a los israelitas en su jornada de cuarenta años al Canaán. Pero el relato no es una lección de historia fría, literal: por todo el relato surgen continuamente observaciones en cuanto a la importancia de la obediencia, y cómo, mediante ella, se pudieran haber evitado calamidades. Entonces, con el comienzo del capítulo cuarto, se lanza a una culminación conmovedora con una ferviente exhortación a la obediencia, declarando, "Ahora pues, oh Israel, escucha los estatutos y las leyes que os enseñé, a fin de observarlos; para que viváis, y entréis a heredar la tierra que Jehová vuestro Dios os da."

Al citar ilustraciones concretas de las consecuencias horrendas de rebelarse contra Dios y Su ley, Moisés había encaminado su discurso poderosamente hacia su culminación. Exhortó que esta nueva generación evitara los errores pasados de la generación vieja que murió en el desierto, que estudiara la ley de Dios, que la enseñara a sus hijos, que buscara al Señor y guardara sus mandamientos y comprendiera que Jehová solo es Dios del cielo y de la tierra, y, sobre todo, que se guardara del lazo de la idolatría. ¡Fué realmente un discurso poderoso!

El segundo discurso se extiende de 5: 1 a 26: 19, y contiene una recapitulación, con algunas modificaciones y ampliaciones, de la ley dada en Sinaí. Tal como el primer discurso no fué un relato desnudo de la historia, el segundo no fué una mera recapitulación de leyes y ordenanzas. Fervientemente Moisés habló del corazón y expresó en su repaso de la ley la necesidad vital de obedecer. Repitió los Diez Mandamientos, explicando minuciosamente todas las ordenanzas pertenecientes a ellos, y agregó otras que no se habían dado anteriormente. Dió énfasis al hecho que los israelitas deberían amar al extranjero dentro de sus puertas, y por lo tanto deberían abstenerse de oprimir a la clase del extranjero. Confirmó toda la ley de una manera solemne y conmovedora, declarando las preciosas promesas para los que la guardaran y los juicios seguros contra los que voluntario-

samente la quebrantarán. En conclusión puso claramente ante la gente sus responsabilidades y las obligaciones del pacto: "Has declarado solemnemente hoy que Jehová es Dios tuyo, y que andarás en sus caminos, y guardarás sus estatutos y sus mandamientos y sus leyes, y que escucharás su voz. Y Jehová ha declarado solemnemente hoy que tú eres pueblo suyo de exclusiva posesión, . . . a fin de que él te ensalce sobre todas las naciones que ha hecho, para alabanza y para renombre y para gloria; y a fin de que tú seas un pueblo santo a Jehová tu Dios, como él ha dicho."—26:17-19.

En el tercer discurso los ancianos de Israel están asociados con Moisés. (27:1-30:20) Consiste principalmente de maldiciones por la desobediencia y bendiciones por la obediencia. Por lo tanto Moisés ahora introdujo a los israelitas allí presentes en un pacto especial de fidelidad, además del pacto inaugurado cuarenta años atrás en el monte Horeb. (29:1) Los seis versículos de conclusión son incomparables en su honrada sencillez, belleza y poder. Los últimos dos leen: "Hoy mismo llamo por testigos contra vosotros a los cielos y a la tierra, de que pongo delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge pues la vida, para que vivas tú y tu simiente. Te encargo, oh Israel, que ames a Jehová tu Dios, que obedezcas su voz y que te adhieras a él, (porque él es tu vida y la longitud de tus días), a fin de que habites en la tierra que juró Jehová a tus padres, a Abraham, a Isaac y a Jacob, que les había de dar."—30:19, 20.

Pronto después de eso el libro concluye. Moisés entrega la ley a los levitas para la lectura pública regular, mediante él Dios da el cargo a Josué, y luego Moisés presenta su profético cántico inspirado a Israel. (31:30; 32:1-43) Después de bendecir a las doce tribus, Moisés asciende al monte Nebo, contempla la Tierra Prometida, y muere.

Este último mes de la vida de Moisés pasada con los israelitas en la llanura de Moab puede compararse más o menos a las asambleas teocráticas modernas. Era un tiempo de pausa y refrigerio y de examinarse antes de emprender una gran empresa. La meditación, el estudio y la exhortación estaban a propósito. Los israelitas estaban a punto de entrar en la Tierra Prometida. Muchos allí presentes no

habían presenciado los diferentes acontecimientos de la morada en el desierto, pues la generación más vieja, con la excepción de unos pocos, había sido destruída por sus muchas rebeliones, particularmente porque rehusaron entrar en la Tierra Prometida unos treinta y nueve años antes. Los discursos por Moisés hicieron resaltar notablemente las consecuencias desastrosas de la rebelión en contra del Señor, definieron claramente las leyes y ordenanzas de Dios, y expusieron con toda claridad las maldiciones que segura y rápidamente seguirían a la desobediencia. Todo esto impresionó su corazón con un profundo sentido de sus obligaciones como el pueblo pactado de Dios escogido para su nombre. Como lo muestra el punto de vista especial desde el cual Moisés presentó los hechos, tenían por objeto preparar a esta nueva generación de israelitas para entrar en la Tierra Prometida y heredarla.

Deuteronomio es citado a menudo en otros libros de la Biblia, y particularmente en las Escrituras griegas. Sobre-saliente en este sentido está la profecía señalando adelante hacia Cristo Jesús, a quien Moisés tipificó. Está registrada en Deuteronomio 18: 15-19, y el apóstol Pedro bajo inspiración tomó estas palabras antiguas y mostró su significado completo y su aplicación. El cumplimiento de muchas otras profecías, tipos y sombras de este libro testifica abundantemente de su autenticidad.

REPASO: 1. (a) ¿Cuál es el origen del nombre "Deuteronomio"? (b) ¿Cuál es su significado? y ¿por qué es apropiado? 2. ¿Quién escribió el libro? 3. ¿Qué período cubre? 4. ¿Cuándo fué escrito? 5. ¿Qué, principalmente, comprende su contenido? 6. (a) ¿Qué contiene el primer discurso? (b) ¿Por qué era un discurso tan poderoso? 7. ¿De qué trata el segundo discurso? 8. ¿Cuál es lo de mayor importancia en el tercer discurso de Moisés? 9. ¿Con qué información concluye pronto después el libro? 10. ¿Por qué eran tan oportunos estos tres discursos? 11. ¿Qué testifica en cuanto a la autenticidad de este libro?

Lección 26

JOSUE

Con la composición de este libro Jehová trajo al servicio a su segundo amanuense o escritor. Moisés había sido usado para escribir los primeros cinco libros, pero ahora Moisés

estaba muerto. Millones de israelitas y sus compañeros extranjeros estaban detenidos en la orilla oriental del Jordán esperando la señal para cruzar. La entrada en la Tierra Prometida, esperada durante los cuarenta años de vagar por el desierto, se había acercado. Los transgresores gentiles debían ser desalojados; batallas debían pelearse. En resumen, sucesos trascendentales eran inminentes—sucesos hechos más trascendentales por el significado profético que iban a tener. (1 Cor. 10: 6, 11) Tenían que ser registrados para la posteridad, para que se extendieran aún hasta los límites de los “últimos días”, del siglo veinte de Cristo. Aquel cuyo nombre designa este sexto libro de la Biblia fué el que Jehová usó como su segundo escritor: “Y escribió Josué estas cosas en el Libro de la Ley de Dios.” (24: 26) Los últimos versículos (24: 29-33) evidentemente fueron agregados más tarde bajo la dirección de Jehová.

Algunos niegan que Josué escribió este libro, pero el versículo siguiente prueba que el relato fué escrito por alguno contemporáneo a los sucesos: “Mas a Rahab la ramera y a la casa de su padre y a cuantos eran de ella, les conservó la vida Josué, (y ella habita en medio de Israel hasta el día de hoy) [el día de escribir este registro].” (6: 25) La persona lógica era Josué. Educado bajo la tutela de su predecesor Moisés, tenía en ese hombre de Dios un buen ejemplo de cómo registrar los acontecimientos. La tradición judía acredita a Josué la escritura del libro, y el Registro Bíblico apoya y confirma la creencia. ¿Cuándo fué completado? Alrededor del año 1454 a. de J.C., el año probable de la muerte de Josué. El libro cubre la historia de Israel abarcando los veinte años desde aproximadamente 1474 a. de J.C. hasta 1454 a. de J.C. Su nombre “Josué”, una contracción del hebreo “Jehoshua”, quiere decir “Jah salva”. La forma greguizada es “Jesús”. (Vea Hechos 7: 45 y Hebreos 4: 8, y las lecturas marginales.)

Poco después de la muerte de Moisés Jehová proclama el principio fundamental que resultará en el buen éxito de Josué: “Ten fortaleza y buen ánimo. . . . No se aparte de tu boca este Libro de la Ley; antes medita en ella de día

y de noche, para que cuides de obrar de acuerdo con todo aquello que está en él escrito: porque entonces harás próspero tu camino, y entonces tendrás buen éxito." (1:1-9) La razón del buen éxito de Josué no era un secreto; y la fórmula es igual de cierta hoy para los siervos de Dios. Un resumen del contenido de este libro muestra un éxito absoluto en el servicio.

Después de recibir su cargo, Josué actuó rápidamente. Se enviaron espías para reconocer la primera ciudad cananea, Jericó. El pueblo preparó víveres, pues en tres días cruzaría el Jordán. Los espías volvieron con un buen informe, ayudados en su misión exploradora por la rectamente dispuesta Rahab. A pesar del estado de inundación, los israelitas cruzaron el Jordán en el tiempo determinado. Por el poder de Jehová el torrente furioso fué detenido, amontonado y echado hacia atrás; y los israelitas pasaron en tierra seca. Para recordar el milagro se levantaron piedras como un memorial adecuado. (2:1-4:24) Su primer campamento en Canaán fué en Gilgal, y aquí fué donde cumplieron con la Ley de Jehová de la circuncisión, guardaron la pascua, el maná cesó de caer, y los israelitas empezaron a comer del fruto de la tierra de Canaán. Aquí, también, fué que ocurrió un acontecimiento de importancia con relación a la batalla inminente. Josué vió a un hombre en pie con la espada desenvainada y le preguntó, "¿Eres tú de los nuestros, o de nuestros enemigos?" Vino la respuesta conmovedora, "Ninguno de los dos, sino que soy el Príncipe del ejército de Jehová; ahora acabo de llegar." (5:13-15) Este poderoso Guía de las huestes invisibles de Jehová indudablemente era el Verbo, el Hijo unigénito de Dios, y su presencia al principio de la estrenua batalla inminente aseguró la victoria.

Y las batallas subsiguientes constituyeron una marcha de victoria, e indicaron claramente la mano poderosa del "Príncipe del ejército de Jehová". Primero vino la aplastante derrota de la sólidamente fortificada Jericó. En el día séptimo de marchar alrededor de la fortaleza pagana Jehová derribó las paredes y abrió el camino para la victoria. Próxima cayó Hai en un segundo asalto empleando la estratagema de la

emboscada. El poder de los reyes cananeos en el sur fué quebrado por la serie subsiguiente de encuentros, y particularmente en Gabaón. Los gabaonitas habían venido a Josué en Gilgal, y por medio de un ardid efectuaron una alianza entre ellos y los israelitas. Esto provocó una confederación de cinco reyes, encabezados por el de Jerusalén, quienes entraron en acción contra los gabaonitas. En una marcha forzada Josué y sus ejércitos se lanzaron en ayuda de los sitiados, y Jehová magnificó Su poder administrando un golpe aturdidor a los reyes confederados de Canaán.

Fué en esta ocasión que Jehová arrojó del cielo grandes piedras de granizo sobre los enemigos que huían, matando más que los israelitas mataron con la espada. Después ¡un milagro más grande aún! Josué exclamó, “¡Sol, detente en Gabaón, y tú, oh Luna, en el Valle de Ayalón!” El Señor oyó, y el sol extendió el tiempo de su resplandor como por espacio de un día entero. (10: 11-14) Los altos críticos, que no creen en la Biblia, tratan de dar una explicación que derogue el milagro de Dios de detener el sol en su curso, o al menos reducirlo al mínimo y “aguarlo” diciendo que fué una ilusión óptica o una equivocación en el tiempo del día, o alguna otra substitución insípida. La Palabra de Jehová da el verdadero relato, en el cual los hombres de fe confían, y no es necesario sobreponer al registro de la Biblia teorías humanas y vana especulación. En la batalla del Armagedón, prefigurada por esta batalla en Gabaón, se presenciaron hechos de Jehová en una escala mucho mayor, lo que convencerá, al costo de sus vidas, a los que se burlan del poder de Jehová para obrar milagros.

La fama de Josué se extendió. En el norte los jefes cananeos se juntaron y reunieron un ejército numeroso, completamente equipado para la batalla, en las aguas de Merom. Josué volvió sus ejércitos hacia el norte y cayó repentinamente sobre el enemigo combinado en Merom. Fueron dispersados, y Josué pasó a través de la parte septentrional de Canaán en un victorioso avance que engrosó la lista de sus conquistas a treinta y un reyes, enumerados en el capítulo 12 de Josué. El enemigo no fué extirpado por la campaña; tal

no fué el propósito de Jehová en ese tiempo. (Deu. 7:22; Jue. 2:20-23) Sin embargo, su poder y resistencia organizada fueron quebrados.—11:23; 21:43-45.

Habían transcurrido seis años en que se había llevado a cabo una lucha casi constante desde el memorable cruce del crecido Jordán. Ahora vino la división de la tierra entre las tribus para una herencia. Además, fué durante este tiempo de la división de la tierra que se estableció el tabernáculo de la congregación en Silo, se asignaron las cuarenta y ocho ciudades a los levitas, con seis de ellas designadas como ciudades de refugio. (20:1-9; Núm. 35:6, 7) Luego, después de un período no revelado, Josué reunió a la nación y en un discurso de despedida dió un sabio consejo, exhortándoles a ser valientes en la batalla y amonestándoles contra los lazos de la religión demoníaca. Subsecuentemente repasó las obras poderosas del Señor a favor de Su pueblo, les exhortó a servir a Jehová más bien que a los dioses paganos, y puso el punto en disputa con toda equidad delante de ellos en estas palabras: "Escogeos hoy a quién debáis servir, . . . en cuanto a mí y a mi casa, nosotros serviremos a Jehová." —24:14, 15.

Así el libro de Josué registra la historia de la conquista de Canaán en la fuerza de Jehová, la división de la Tierra Prometida entre las doce tribus, el establecimiento del tabernáculo en Silo, la instalación de los levitas, y las dos conmovedoras exhortaciones finales de Josué. Bien prefigura cómo el Josué Mayor, Cristo Jesús, como el ejecutor de Jehová, librerá la tierra de todos los enemigos de Dios en el Armagedón. ¡Jah salva!

REPASO: 1. ¿Qué acontecimientos trascendentales eran inminentes a la muerte de Moisés que hicieron necesario el mantener un registro adicional? 2. ¿A quién usó Dios para ocupar el lugar de Moisés en la obra de escribir, para componer el sexto libro de la Biblia? 3. ¿Cuándo fué completado el libro? 4. ¿Qué período abarcó? 5. ¿Cuál es la fórmula divina para el buen éxito? 6. ¿Qué acontecimientos son narrados hasta el tiempo de la batalla de Gabaón? 7. ¿Cómo consideran los altos críticos esa batalla? y ¿qué posición adoptan los hombres de fe? 8. ¿Qué batallas completan la conquista? 9. ¿Qué obra fué llevada a cabo después de los seis años de guerra? 10. ¿Qué exhortaciones finales da Josué?

Lección 27

JUECES

“Jueces” es una traducción del nombre hebreo *Shophetim*, que es derivado de *shahphat*, que significa “juzgar, vindicar, castigar, gobernar”. Se aplica a los gobernadores o jueces visibles en la Teocracia típica desde el tiempo de Moisés hasta el reinado de Saúl. No eran elegidos al poder, sino que eran funcionarios nombrados de Jehová. El oficio no era pasado a los descendientes, como se hizo más tarde con el puesto de rey. Los jueces no cobraban sueldo, ni tampoco vivían en pompa. Eran siervos de Jehová y administraban en los intereses del pueblo.

¿Quién fué el escritor del libro? La respuesta no puede darse con certeza, pero el peso de la evidencia señala a Samuel. Algunos atribuyen el libro a Ezequías, otros lo acreditan a Esdras, y aun otros pretenden que era la obra de Finees. El tiempo de la composición del libro parece limitar el campo de posibilidades a solamente un hombre, a saber, Samuel. La repetida frase de que estotro acontecimiento ocurrió cuando “no había rey en Israel” claramente indica que había un rey cuando fué escrito el registro. (17:6; 18:1; 19:1; 21:25) Además, al tiempo de la escritura los jebuseos estaban aún en Jerusalén: “Mas a los Jebuseos que habitaban en Jerusalem no los desposeyeron los hijos de Benjamín, sino que habitan los Jebuseos con los hijos de Benjamín en Jerusalem hasta el día de hoy [de la escritura del relato].” (1:21) Pero en la temprana parte del reinado del rey David los jebuseos fueron subyugados. (2 Sam. 5:6, 7) Por lo tanto el registro debe haberse escrito durante el reinado del primer rey de Israel, Saúl. Finees vivió mucho antes de ese tiempo, y Ezequías y Esdras mucho después. La evidencia circunstancial indica a Samuel como el escritor.

El total de años que los jueces gobernaron sobre Israel no puede determinarse con seguridad porque el tiempo del poder de algunos jueces se traslapó con el de otros, y otras dificultades cronológicas complican los detalles de tiempo de este período. Pero parece bastante evidente que el tiempo de los jueces desde que Josué tomó el poder hasta la entro-

nización del primer rey israelita fué aproximadamente 356 años. Se llega a esta cifra como sigue: De acuerdo con 1 Reyes 6:1, Salomón comenzó a edificar el templo en el año cuatrocientos ochenta después del éxodo. Ese fué el cuarto año de su reinado. David había reinado antes de él por 40 años, y Saúl antes de David por otros 40 años. Sumando a estos 84 años los 40 años pasados en el desierto, que concluyeron con la toma del poder por Josué, tenemos 124 años. Restando esto de 480, quedan 356. De esta manera el asignar la cifra redonda de 350 años al período de los jueces no hace violencia a la declaración en Hechos 13:19, 20, como parecería el caso cuando uno lee esa referencia en la *Versión Valera*. Traducciones que hacen uso de los mejores datos disponibles sobre manuscritos en este tiempo aclaran la dificultad causada por la *Versión Valera* de 1602. (Ver *Versión Moderna*, *Torres Amat*, *Nácar-Colunga* y *Bover-Cantera*.)

El período de los jueces fué un tiempo turbulento en la historia de Israel. Fué caracterizado por altibajos, altibajos en proporción a sus obediencias y desobediencias. Al instar la guerra contra los transgresores paganos de la Tierra Prometida los israelitas tomaron pleno poder. Pero no echaron los adoradores de demonios, sino que los esclavizaron. Exactamente de acuerdo a la amonestación de Dios, esto condujo los israelitas al lazo de la religión demoníaca. (Deu. 7:16, *margen*) Transigieron e hicieron alianzas con los habitantes de la tierra, y dejaron de extirpar y destruir totalmente la religión demoníaca; más bien vinieron a estar en servidumbre a ella. Por lo tanto Jehová dijo, "No los echaré de delante de vosotros, sino que os serán por azote para vuestros costados, y sus dioses por tropiezo." (2:3, *Valera*) Porque permitieron esclavizarse por la religión, "se encendió la ira de Jehová contra Israel; y los entregó en mano de robadores que los saquearon, y los vendió en mano de sus enemigos de al derredor; de manera que no pudieron ya parar delante de sus enemigos. . . . Entonces Jehová levantaba jueces que los salvaban de manos de los que los saqueaban. . . . Pero sucedía que al morir el juez, se volvían atrás y se corrompían." (2:14-19) El Señor dejó a esas naciones paganas en

la tierra para probar si Israel andaría en la senda de la verdadera adoración o en la religión demoníaca.—2: 20-23.

Ya que han preparado el escenario los dos primeros capítulos de Jueces, los altibajos de esos siglos corren impetuosamente ante los ojos del lector. Los israelitas se hunden en la adoración de Baal, sufren bajo el rey de Mesopotamia, claman al Señor, y son librados por él mediante el juez Otniel y se levantan a la verdadera adoración. (3: 5-11) Cuarenta años pasan, y se precipitan nuevamente a la religión. Esta vez es la aguda hoja del puñal del juez Aod en el diafragma del gordiflón Eglón que se usa para efectuar la liberación. (3: 12-30) Pero después de cada liberación y ascensión al elevado nivel de la verdadera adoración de Jehová, los israelitas pronto comienzan a tener intimidad con los mundanos adoradores de demonios de la tierra de Canaán. Estos compañerismos inicuos corrompen la buena moralidad y la correcta adoración, y nuevamente los inestables israelitas sucumben a la religión falsa y siegan su cosecha de calamidades divinas. En ciclos regulares esta sucesión de acontecimientos ocurre vez tras vez a medida que la historia se repite en el libro de Jueces.

Como Dios de justicia Jehová motiva que paguen por su apostasía a la religión falsa, pero como Dios de misericordia sus oídos siempre están abiertos a sus sinceros clamores de arrepentimiento. Entonces viene la liberación, y con ella una manifestación de poder divino y un acto de vindicación. Milagrosa fué la liberación al tiempo del juez Barac, cuando las huestes de Jabín bajo el capitán Sísara ostentaron su poder mecanizado ante el pequeño bando de Barac, justamente antes de lo que parecía ser una victoria segura y fácil. En el momento crítico las ventanas de los cielos parecieron abrirse, y la tormenta eléctrica prematura que relampagueó, tronó y llovió torrencialmente destruyó el poder de los opresores cananeos. (4: 1-5: 31) También hubo el tiempo cuando el labrador Gedeón fué hecho juez y con un bando escogido de 300 derrotó completamente el extendido campamento de los madianitas merodeantes, mediante un generallato divinamente dirigido. (6: 1-8: 35) Y recuerde cómo aquel luchador Jefté condujo a sus guerreros a una irresis-

tible victoria arrebatadora en contra de los amonitas y acribilló su poder sobre Israel, y cómo dió énfasis a su deseo por ayuda divina haciendo un voto bien considerado que fué debidamente cumplido por el servicio de su hija virgen en el tabernáculo en Silo. (11:1-40) Pero, quizá el más conocido de los jueces fué el fuerte Sansón. Fué él quien mató un león sólo con sus manos, incendió los campos de los filisteos juntando cola a cola 150 pares de chacales y soltándolos en el grano después de encender sendas teas entre cada par de colas, mató a mil adoradores de demonios con la quijada fresca de un asno, se llevó los pesados portones de Gaza, y al morir mató a más enemigos paganos que en toda su vida al voltear sobre su propia cabeza el templo de Dagón cuando estaba colmado de adoradores de demonios.—13:1-16:31.

Los capítulos 17 y 18 relatan la idolatría de un hombre de Efraín, de nombre Mica o Micaya quien trató de establecer su propia forma de adoración pasando por alto la adoración establecida del Señor en el tabernáculo en Silo. El resultado desastroso de los asuntos queda como una amonestación en contra de los atajos religiosos. Los tres capítulos concluyentes de Jueces contienen la experiencia horripilante de un levita de Efraín. Después de arreglar una rencilla doméstica, está de regreso a su hogar cuando los hombres de Gabaa (una ciudad benjamita) usan tan vil y bestialmente a su concubina que muere. Corta su cuerpo en doce trozos, envía un trozo a cada tribu, y luego describe los horribles hechos de los gabaatitas a las tribus que posteriormente se congregan. Los benjamitas rehusan entregar a los hombres ofensores de Gabaa, y como resultado su tribu es casi diezmada de Israel. El capítulo final muestra cómo se guarda un voto y se ejecuta una estratagema para conservar la tribu de Benjamín. Estos últimos cinco capítulos no están en su orden cronológico. Los acontecimientos realmente ocurrieron hacia el comienzo del período de los jueces, pero están anexados al final del libro como una especie de apéndice.

Que el libro de Jueces es auténtico se prueba por las numerosas citas y referencias hechas a él en otras partes de las Escrituras hebreas y también en las Escrituras griegas. El undécimo capítulo de Hebreos es un ejemplo. El libro no

honra a hombres, ni siquiera a los jueces que se usaron como libertadores. Sus hazañas eran de Dios. Lo que se ensalza en el libro es la justicia, la misericordia y la paciencia de Jehová.

REPASO: 1. ¿Cuál es el origen y significado del nombre "Jueces"? 2. ¿Qué información general se da concerniente a los jueces? 3. ¿Quién escribió el libro? y ¿por qué se da tal contestación? 4. ¿Cuál es aproximadamente la duración del período de los jueces? 5. ¿Cómo preparan el escenario los dos primeros capítulos para lo que sigue? 6. ¿Cuáles dos liberaciones se narran en el capítulo 3? y ¿cuáles eran las razones para los altibajos de Israel? 7. ¿Cuáles otras liberaciones se consideran brevemente, según se cubren en los capítulos 4-16? 8. ¿Qué se narra en los últimos cinco capítulos? y ¿en qué relación están en cuanto al libro íntegro estos capítulos finales? 9. ¿Qué cosa prueba que el libro es auténtico? 10. ¿A qué cosa o a quién honra?

Lección 28

RUT

El concepto general es que el libro de Rut no es más que una simple narración de la vida pastoral o rural, teniendo una buena porción de ternura al comienzo, pero luego floreciendo en un hermoso cuento de amor. No es un mero idilio. El propósito de Jehová al hacer el registro de la Biblia no es el de entretener, sino de instruir, y particularmente de instruir en estos "postreros días". Los acontecimientos dramáticos del libro de Rut están llenos de significación profética. "Rut" quiere decir "amiga, amistad; apariencia, hermosura".

No puede decirse con seguridad quién escribió el libro ni en qué fecha. La opinión general atribuye la escritura a Samuel, aunque muchos contienden que fué escrito después de su tiempo. La frase inicial "en los días en que gobernaban los jueces," indica que la época de los reyes en Israel había comenzado cuando se escribió el libro. Ya que Samuel es el posible escritor, y puesto que murió antes que ascendió David al trono, la composición probablemente fué terminada durante el reinado de Saúl. Algo que señala aun más definitivamente el tiempo de su escritura es el hecho de que se da el linaje de David en los versículos finales, sugiriendo que él ya era algo prominente, habiendo sido ungido previamente por Samuel. Además, las palabras introductoras, "en los días

en que gobernaban los jueces", fijan los acontecimientos del drama en el tiempo de los jueces. Aunque el registro no lo dice, la evidencia circunstancial sugiere que ocurrieron durante el reinado del rey Eglón de Moab, y después de eso. El relato en Rut cubre un período de once años por lo menos. —1: 2-4; 4: 13.

El relato hace sobresalir vivamente la ley del matrimonio de levirato, dando una excelente y notable ilustración de su aplicación. (Deu. 25: 5-10) Además, su significación en este caso está multiplicada por el hecho de que fué un medio para preservar intacta la línea real de Judá que condujo a David, y finalmente al Mayor David, Cristo Jesús. Considere los hechos narrados conduciendo a esta culminación.

El capítulo 1 revela el hambre azotando la tierra de Judá, y una familia huyendo de sus estragos. Elimelec y su esposa Noemí, con sus dos hijos Mahalón y Quelión, buscan refugio en Moab. El esposo muere en esa tierra y los dos hijos se casan con dos moabitas. Después de una permanencia de unos diez años Mahalón y Quelión mueren, sin hijos. Esto deja a tres mujeres, y ninguna simiente para Elimelec. Únicamente un matrimonio de levirato podría proveer una simiente, y únicamente en Israel había parientes cercanos con derecho para cumplir esa ley. Las tres mujeres vuelven sus rostros hacia el occidente y comienzan su jornada a Judá. Dos veces Noemí amonesta de la escasa posibilidad de un esposo y de un hogar para las dos jóvenes moabitas en una tierra extraña, y les invita a contar el costo. Lo hacen. A la segunda amonestación una se vuelve; la otra, Rut, hace una súplica conmovedora y expone una resolución determinada, diciendo: "A dondequiera que tú fueres, iré yo; y en donde morares, moraré yo; tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios: en donde tú murieres, moriré yo, y allí seré enterrada; así me haga Jehová, y más aún, si la muerte misma separe entre mí y ti." (Vs. 16, 17) La anciana Noemí y su nuera Rut viajan a Belén, llegando al comienzo de la cosecha de la cebada.

El segundo capítulo lleva los asuntos un paso más cerca de la culminación, localizando el pariente cercano en quien se cifra la esperanza de proveer una simiente para Elimelec.

La diligencia de Rut y el respeto de Booz de los derechos del extranjero de espigar abren el camino; pero sin duda Jehová estaba dirigiendo los acontecimientos. Su primer día de labor la encuentra espigando tras los segadores de Booz, un judío de edad madura. Las averiguaciones de Booz concernientes a la moabita le enteran de la lealtad de Rut hacia Noemí y su complacencia en dejar su hogar y tierra nativa para morar entre el pueblo de Jehová. Se muestra amistoso, le dice que no espigue en otros campos fuera del suyo, le provee de alimentos al mediodía, y hace que se le muestre un favor especial en la siega. Cuando Rut relata a su suegra su bendición en el campo de Booz, Noemí ve en ello la mano del Señor. Siguiendo las instrucciones de Noemí Rut continúa espigando en el campo de Booz durante la cosecha de cebada y también de trigo.

El capítulo 3 trae los asuntos a una decisión, prepara el escenario para un arreglo en armonía con la ley del matrimonio de levirato. Noemí dice, "Hija mía, ¿no he de buscar lugar de descanso para ti, donde te vaya bien?" Entonces le recomienda a Rut que vaya a la era de Booz durante la noche y se acueste a sus pies. Pero no estaba sugiriendo una conducta inmoral. Noemí era demasiado vieja para participar de un matrimonio de levirato; así que Rut había de actuar en lugar suyo. Por esto era correcto que ella "buscara descanso" o el estado matrimonial para Rut. El acostarse Rut a los pies de Booz no era una propuesta para relación impura, sino una invitación a él, "extiende tu ala sobre tu sierva, porque redentor mío eres." (V. 9) Esta era una manera simbólica en Israel de tomar una mujer para esposa. El curso aconsejado de Noemí pedía que Booz ejecutara el papel de pariente en el matrimonio de levirato. El lo entendió así, pero había un obstáculo en el camino: había un pariente más cercano que Booz.

El capítulo cuarto del libro muestra el arreglo de esta complicación y relata la culminación y conclusión de los asuntos. Una corte no oficial se convocó en la puerta de la ciudad; el pariente más cercano fué llamado por Booz e informado de los hechos y su responsabilidad. ¿Redimiría él? Su respuesta fué sí cuando parecía que por ello ensancharía

su propia riqueza, pero rápidamente la cambió a no cuando supo además que mediante Rut debería producir simiente a Elimelec, cuya simiente heredaría las tierras redimidas de Elimelec. Esta negativa dejó a Booz el próximo en la línea para redimir. A la gente congregada a las puertas dijo, "Testigos sois el día de hoy de que yo he adquirido todo lo que era de Elimelec, y todo lo que era de Quelión y Mahalón, de mano de Noemí; y también a Rut la moabita, mujer de Mahalón, he adquirido, para que sea mi mujer, a fin de perpetuar el nombre del difunto sobre su herencia, para que no sea cortado el nombre del difunto de entre sus hermanos, ni de la puerta de su lugar." (ŷs. 9, 10) Después de eso le nació un hijo a Booz por Rut, llamado Obed, quien con el tiempo vino a ser el abuelo de David. La ley de levirato fué cumplida, fué evitada una brecha en la línea real, y concluído un significativo drama profético.

Los versículos finales exponen la genealogía desde Farés hasta David. Entre Obed e Isaí nadie es mencionado. ¿Es esto debido a la falta de importancia de los eslabones intermedios, o es que cada uno desde Naasón hasta Isaí vivió a una gran edad, y que cada uno en su edad avanzada en extremo produjo un hijo? Esta última conclusión parece ser la correcta, y da énfasis a los esfuerzos de Satanás por destruir la línea real conduciendo a David y a Jesús, y a la vigilancia cuidadosa de Jehová de ver que fuese intacta.

La autoridad canónica del libro de Rut está suficientemente confirmada por el hecho de que Rut la moabita está mencionada en Mateo 1:5 como una antepasada de Jesús, pero el cumplimiento del drama profético en estos "postremos días" irrefutablemente prueba su inspiración divina. Los hechos armonizan con el drama y prueban que el registro es veraz.

REPASO: 1. (a) ¿Cuál es el concepto general del libro de Rut? (b) Realmente, ¿qué es el libro de Rut? 2. ¿A quién usó Jehová para escribir el libro? 3. ¿Cuándo fué escrito el libro? 4. ¿Cuándo acontecieron los eventos que relata? 5. ¿De qué ley nos recuerda e ilustra el relato? 6. ¿Qué multiplica su significación? 7. ¿Cuál es el contenido del (a) capítulo 1? (b) ¿Capítulo 2? (c) ¿Capítulo 3? (d) ¿Capítulo 4? 8. ¿Es completa la genealogía que da? 9. ¿Cómo probaría Vd. la autoridad canónica del libro de Rut?

Lección 29

PRIMERO DE SAMUEL

Un cambio radical viene a la organización nacional de Israel en 1117 a. de J.C. No que la existencia nacional haya sido negligente y desorganizada para el pueblo que Jehová había libertado del yugo egipcio 396 años antes; de manera alguna. Pero el cambio de 1117 a. de J.C. sobresale asombrosamente sobre los altibajos y cambios previos. Es señalador de una era: el final de la era de los jueces, el comienzo de la era de reyes humanos. Jehová Dios lo previó y lo predijo (Deu. 17: 14, 15; 28: 36); sin embargo vino como un golpe aturdidor al fiel Samuel. Alrededor de ese cambio giran los principales acontecimientos de un libro de la Biblia que lleva el nombre de este juez-profeta, a saber, "El Libro Primero de Samuel." Vivámoslos a través de las páginas de ese relato divino.

El capítulo inicial revela a Samuel como la respuesta a la oración de una mujer. Su nombre significa "oído de Dios; nombre de Dios; comisionado de Dios". La estéril Ana fervorosamente ora pidiendo un hijo varón; hace un voto de consagrarlo al servicio del Señor para que le sirva toda su vida. El infante Samuel es su respuesta. Cuando el niño es destetado Ana lo deposita en el tabernáculo en Silo para que sirva a Jehová, en pago del voto. Elí es el sumo sacerdote entonces, débil en su celo por Jehová. En realidad el celo de todo Israel por Jehová está decaído. Elí y sus hijos se honran a sí mismos antes que al Señor y egoístamente se apoderan de los mejores sacrificios, a semejanza del clero. Los mensajes divinos contra Elí y su casa son culminados por un mensaje de juicio condenatorio y retintineante de Jehová por los labios del joven Samuel. (2: 12-3: 21) Los años pasan, y llega el cumplimiento. En la batalla los israelitas religiosos supersticiosamente usan impropriamente el arca de Dios como un talismán religioso, sacándola de su lugar en el santísimo al campo de batalla. La ceremonia religiosa fracasa, los israelitas huyen, 30,000 son muertos, los hijos de Elí son muertos, y el arca es capturada. Cada calamidad que va agregándose a la anterior crece invariablemente hasta

llegar a la culminación desastrosa. Elí esperaba noticias, pero el duro informe que recibió hirió sus oídos con una fuerza aplastante y trajo su vida a un fin lastimero.—4: 1-18.

La permanencia del arca en la plaza fuerte de los filisteos es breve. Colocada en el templo de Dagón, hace que el ídolo pagano caiga de su percha y se destroce. Los asdoditas son afligidos con hemorroides, envían el arca a Gat; los geteos sufren la misma plaga, envían el arca a Ecrón; muchos ecronitas mueren y aquellos que quedan son heridos con hemorroides. Una plaga de ratones corre por toda la tierra. Después de siete meses turbulentos los filisteos devuelven el arca a Israel, y 70 israelitas mueren antes que la coloquen en Kiryat-jearim.—5: 1-7: 1; 6: 19, *Nácar-Colunga, Bover-Cantera*.

Con el pasar de los años Israel llora por el Señor. Oyen la exhortación de Samuel de quitarse los dioses paganos y volverse a la adoración de Jehová, y responden a una llamada para congregarse en Mizpa. Con religiosa ira fanática los paganos alrededor se opusieron a este ejercicio de adoración libre y los cercaron para batallar. En respuesta a una llamada hecha en oración Jehová tronó destrucción desde el cielo sobre los odiados opresores filisteos, e Israel se unió en la triunfal lucha e hirió a las confundidas y aterradas huestes enemigas. Aparentemente el golpe fué aplastante. Puso al enemigo en completa huída e inició una campaña de liberación de ciudades israelitas. Los asuntos de Israel habían mejorado, y el juez Samuel sirvió celosa e incansablemente para mantener a todos informados del orden teocrático.—7: 2-16.

Los años pasan, y nos encontramos en el año 1117 a. de J.C. en el corriente del tiempo. Todos los ancianos de Israel se ven ante el anciano canoso Samuel en Ramá. Amenazan sucesos dramáticos. Los ancianos aluden al hecho de que los hijos de Samuel elevados como jueces son pervertidores del juicio y vendedores de "justicia" bajo el manto de sobornos. (Deu. 16: 18-20) Samuel es viejo; sus hijos son inaptos como sucesores. Los ancianos vienen al caso: "Pon sobre nosotros un rey que nos juzgue, como es usanza de todas las naciones." ¡Demandan un cambio radical! ¡Se prefiere la monarquía

a la Teocracia! Disgustado, angustiado, Samuel obró solamente a instrucción de Jehová: "Oye la voz del pueblo en todo cuanto te dijeren; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que yo no reine sobre ellos." La amonestación inspirada de Samuel luego pinta un cuadro de pérdida de libertad por los israelitas y de regimentación e imposición, y finalmente un amargo llanto al Señor debido al rey; pero esto no disuade a los israelitas de su determinación de conformar su gobierno nacional a los de las naciones paganas que los rodean. (8:1-22) Los capítulos 9 y 10 revelan a Samuel encontrándose con Saúl y ungiéndolo como rey, y la presentación del rey al pueblo.

"Díte rey en mi furor, y quitélo en mi ira." (Ose. 13:11, *Valera*) Estas palabras de Jehová resumen la carrera de Saúl como rey. El furor de Jehová se manifestó cuando la reprensión de Samuel a los israelitas por demandar un rey fué divinamente secundada del cielo por truenos y lluvia milagrosos durante la cosecha de trigo. (12:16-19) Saúl gana muchas victorias en la guerra, pero invariablemente obra con necesidad, desplegando presuntuosidad, pronunciando votos irreflexivos, y aun violando instrucciones teocráticas. La eminencia le arruinó el espíritu, y después de reinar dos breves años la presuntuosidad le cuesta a su casa el reino. Sobrecogido de terror ante la perspectiva de un abrumador asalto filisteo, y poco dispuesto a esperar al Señor aguardando la llegada del levita Samuel para ofrecer un sacrificio, el benjamita Saúl usurpó el deber levítico de sacerdote expiador y ofreció un holocausto. El juicio divino fué pronunciado: "Te has portado neciamente; . . . ahora empero no permanecerá en pie tu reino."—13:1-14.

¡Quitado en ira! Las razones para ello se acumulan constantemente durante los treinta y ocho años restantes del reinado de Saúl. (Hech. 13:21) Hubo la vez que perdonó al rey amalecita, Agag, y las ovejas y los bueyes más selectos de los amalecitas, contrario a las instrucciones teocráticas. Su intento de echar la culpa al pueblo fracasó; ¡ninguna escapatoria semejante para el rey desobediente! "¡El obedecer mejor es que sacrificios!" fué el juicio, y nuevamente se declaró el rechazo de Saúl como rey. (15:1-35) Después de eso

David es ungido como rey-electo, el espíritu del Señor deja a Saúl, y el primer rey va de mal en peor. Los demonios se apoderan de su mente y cuerpo. La muerte de Goliath por David y sus numerosas victorias sobre los filisteos solamente irritan al celoso y envidioso Saúl. En repetidas ocasiones su odio latente explota en furia ardiente cuando trata de asesinar a David. En un caso hasta destruyó una ciudad íntegra de sacerdotes porque le habían prestado ayuda al pastoreito ahora obligado a vivir como un proscrito en Israel. (21: 1-6; 22: 18, 19) Al fin se dirige a los espíritus demoníacos, cuyos agentes humanos él en otro tiempo destruyó. Samuel había muerto para ese entonces (25: 1), y en una sesión de espiritismo con la pitonisa de Endor el religioso Saúl trata de hablar con el profeta muerto. Un demonio se presenta como Samuel. Malhumorado, el irritable Saúl no encuentra consuelo alguno del engaño, sino que queda en un estado enervado y de postración. Muere suicida en la batalla del monte Gilboa.—28: 3-25; 31: 1-6.

En vivo contraste está David. Su celo y denuedo por la Teocracia ganan muchos amigos y apoyadores, incluyendo a Jonatán hijo de Saúl. (18: 1; 20: 16, 17, 42; 23: 18; 22: 1, 2) Tuvo varias oportunidades de matar al perseguidor Saúl, pero firmemente rehusó levantar la mano contra el ungido del Señor. Dejar la venganza con Jehová, eran las palabras encaminadoras de David. (24: 1-15; 26: 5-11) Hacia el fin del reinado de Saúl, David aun buscó refugio en territorio filisteo por dieciséis meses para evitar una lucha decisiva con el energúmeno rey. (27: 1-7) Allí permaneció en una especie de destierro hasta la muerte de Saúl, pero aun luchando en contra de los enemigos de Jehová y de Su pueblo.—30: 1-31.

En los manuscritos hebreos originales Primero y Segundo de Samuel eran solamente un libro o volumen. Su división presente fué hecha primeramente en la versión *de los Setenta*, y se llamó Primero y Segundo de los Reyes. La *Vulgata* (y por ende la versión católica *Douay* en inglés y la *Scío* actualmente) adoptó esos nombres. La *Versión del Rey Jaime* los reconoce de una manera secundaria, dándolos como títulos alternativos. El libro único original tiene como escritores compañeros a Samuel, Natán y Gad, los últimos dos

siendo contemporáneos del rey David. "Las cosas del rey David, las primeras y las postreras, he aquí que están escritas en la historia del vidente Samuel, y en la historia de Natán profeta, y en la historia de Gad vidente." Generalmente se reconoce que los primeros veinticuatro capítulos de Primero de Samuel fueron escritos por Samuel; el resto de Primero de Samuel y todo Segundo de Samuel se reconocen como procedentes de las plumas de Natán y Gad. (1 Sam. 10:25; 25:1; 1 Cró. 29:29) El libro Primero de Samuel inicia la narración poco antes del nacimiento de Samuel y la lleva hasta el fin del reinado del primer rey de Israel. Samuel murió unos cinco años antes que Saúl, y a la edad aproximada de 110. Por lo tanto el libro Primero de Samuel abarca un período de más de 115 años.

CRONOLOGIA DESDE EL COMIENZO DE LA CREACION
DE LA TIERRA HASTA EL PRIMER REY DE ISRAEL

Acontecimiento	Fecha a. de J.C.
Comienzo de la semana de la Creación	46026
Fin del primer día (luz)	39026
Fin del segundo día (firmamento)	32026
Fin del tercer día (tierra seca; vida vegetal)	25026
Fin del cuarto día (sol, luna, estrellas alumbran la tierra)	18026
Fin del quinto día (animales acuáticos; aves)	11026
Fin del sexto día (animales terrestres; hombre creado)	4026
El diluvio acaba con el primer mundo inicuo	2370
Pacto con Abrahán concerniente a la Simiente	1943
Israel se traslada a Egipto	1728
Exodo de Israel de Egipto	1513
Israel entra en la Tierra Prometida	1473
La Tierra Prometida dividida entre las tribus de Israel	1467
Saúl llega a ser el primer rey humano de Israel	1117

REPASO: 1. ¿Por qué es el año 1117 a. de J.C. una fecha importante en la historia de Israel? 2. ¿Qué libro de la Biblia cubre la historia de este tiempo? 3. ¿Cómo viene Samuel a servir a Jehová tan temprano en su vida? 4. ¿Por qué es condenado Elí por el Señor? y ¿qué serie de sucesos conduce a su muerte? 5. ¿Cuál es el efecto de la permanencia del arca en las ciudades filisteas? 6. ¿Qué cosa se destaca en el séptimo capítulo del registro? 7. ¿Cuándo y bajo qué circunstancia se hizo la demanda de un rey? y ¿a quién rechazan por ello los israelitas? 8. ¿Qué amonestación es pasada por alto? 9. ¿Cómo obró presuntuosa y anti-teocráticamente Saúl? 10. ¿Qué prueba que él estaba dirigido por los

demonios? 11. ¿Cómo está David en vivo contraste con Saúl? 12. (a) ¿Qué información se da en cuanto a la forma original de Primero y Segundo de Samuel, y los títulos dados a estos libros de la Biblia? (b) ¿Quién fué usado para registrar el libro original? (c) ¿Qué período abarca Primero de Samuel?

Lección 30

SEGUNDO DE SAMUEL

Aunque lleva su nombre, este décimo libro de la Biblia castellana en realidad no tiene nada que ver con Samuel. De hecho, ni aun se menciona su nombre en él. Fué escrito por Natán y Gad, contemporáneos del rey David. (1 Cró. 29:29) Los veinticuatro capítulos de este segundo libro de Samuel comprenden la narración de la historia de Israel subsiguiente a la muerte del rey Saúl y la continúan casi hasta el fin del reinado de cuarenta años de David. Por tanto cubre aproximadamente un período de cuarenta años. Es una historia de guerra y matanza, entremezclada con relatos de las dificultades familiares de David y sus debilidades humanas y pecados contra el Señor. La cosa de suprema importancia es que por medio de estas guerras de David las fronteras de la Teocracia típica fueron extendidas hasta los mismos límites decretados por Jehová Dios.

Después de lamentar la muerte del primer rey de Israel, y su amado amigo Jonatán, David pidió consejo del Señor: "¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá?" Sí. "¿A dónde subiré?" A Hebrón. David obedeció, y "entonces vinieron los hombres de Judá, y ungieron allí a David por rey sobre la casa de Judá". (2:1-4) Pero no fué aceptado por todo Israel. Fué solamente después de una larga y sangrienta guerra civil entre la casa de David y la casa de Saúl que "vinieron pues todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David celebró pacto con ellos en Hebrón, delante de Jehová; y ellos ungieron a David por rey sobre Israel". La unidad nacional, después de siete años y medio de guerra civil, había venido a Israel. Los jebuseos fueron pronto desalojados de la fortaleza de Sión en Jerusalén y David mudó su cuartel general a esa ciudad, desde donde reinó sobre todo Israel por los treinta y tres años siguientes.—3:1; 5:1-7.

De la guerra interna la nación israelita fué casi inmediatamente forzada a entrar en conflicto internacional. Los filisteos de los alrededores vinieron para desmenuzar el recién establecido poder unificado de Israel; encuentran que su fin militar es una vana imaginación, y son heridos y dispersados ellos mismos, primero en la batalla de Baal-perazim y luego otra vez en la batalla de Gabaón. (5: 17-25) Después el registro divino interrumpe sus relatos de guerra por dos capítulos (6 y 7) mostrando como David tuvo celo por la verdadera adoración de Jehová, lo que resultó en que Jehová hiciera Su pacto para el reino con David; cómo él trajo el arca del Señor desde su morada de más de setenta años en Kiryat-jearim a Jerusalén (aproximadamente en el año sexto de su reinado en Jerusalén); y cómo aspiró edificar un templo para el Señor en el cual el arca fuera albergada. Pero este privilegio, ordena Jehová, será de Salomón. El capítulo octavo vuelve al registro de las victorias de David en la batalla. Los filisteos son destruídos, Moab es sometida, Siria es quebrantada y Edom es guarnecido por el rey David.

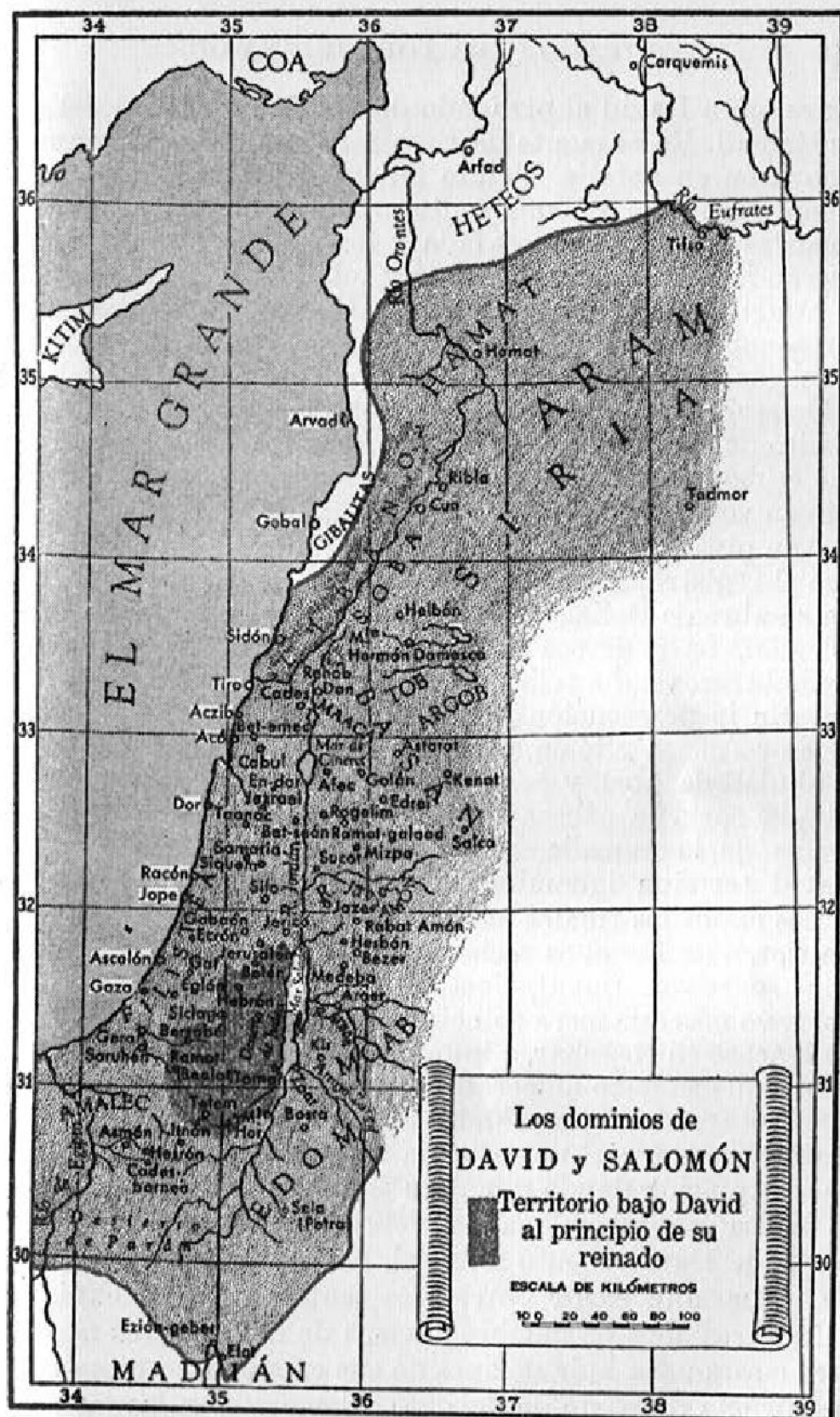
Después de relatar la bondad que David mostró al lisiado Mefiboset, hijo de Jonatán, por amor a su padre (9: 1-13), una vez más la guerra entra en la escena. El rey Hanún de Amón imputa razones ulteriores a un acto de bondad de parte de David, y humilla grandemente a los siervos de David. Para enfrentar la esperada ira del rey israelita, Hanún alquila muchos miles de soldados sirios. Los mercenarios le ayudan poco. Las fuerzas unidas de Amón y Siria son derrotadas. Un ataque segundo de parte de Siria resulta tan desastroso para ellos que apresuradamente ruegan por una paz separada con Israel. (10: 1-19) La continuación de la guerra con Amón se halla al comienzo del capítulo 11, pero pronto es puesta a un lado por la narración del pecado de David con Betsabé, que conduce a la maniobrada muerte de su esposo, Urías, en batalla. Toda la importancia de la injusticia y el delito del rey David le es revelada por una parábola del profeta Natán. El niño nacido del acto pecaminoso muere, pero después de eso Betsabé da a luz a Salomón para David. Los versículos finales del capítulo 12 vuelven la atención al conflicto con Amón y muestran a David

conduciendo el victorioso asalto final contra la sitiada ciudad de Rabbá y poniendo a los amonitas bajo mando israelita.

Desde esta parte en adelante, con la excepción de un relato de luchas con los filisteos y sus gigantes monstruosos (21:15-22), el registro de Segundo de Samuel trata de las dificultades familiares de David y las disputas internas en Israel. Amnón hijo de David se enamora de su media hermana Tamar, la viola, después la odia. El hermano de ella, Absalón, espera su tiempo, y dos años más tarde mata a Amnón y huye a su abuelo, en Gesur. Después de tres años retorna a Jerusalén y al fin se reconcilia con David. —13:1-14:33.

Pero la dificultad de David con Absalón solamente empezaba. Este tercer hijo de hermoso parecer aspiró gobernar sobre Israel, y estaba sin trabas de escrúpulos en cuanto a cómo ascendiera al trono. Primero, por sus palabras agradables "robó el corazón de los hombres de Israel". (15:2-6) Sembró la discordia entre los hermanos israelitas. Fomentó mezquindad y displicencia, sembró la semilla de la sospecha y el descontento, y cultivó rencor. Arrojó reproches sobre la justicia de la administración de David, y él mismo se colocó en el lugar de un enderezador de agravios. En resumen, criticó y pacientemente desprestigió a David, fiel siervo de Dios, y por medio de astuto contraste él mismo se elevó en los ojos de muchos israelitas. Puesto así el fundamento, el hijo traidor lanzó la segunda fase de la insurrección yendo a Hebrón para aportar a su complot frutos más tangibles. Allí la conspiración ganó ímpetu y finalmente estalló en toda la tierra en su tercera fase, la embestida militar. Tan fuerte es la insurrección que David tiene que abandonar a Jerusalén. Las fuerzas de Absalón toman posesión.—15:7-37.

El vanidoso usurpador recibió un buen consejo de Ahitofel: ¡Sigue adelante con la ventaja lograda y persigue inmediatamente y destruye a David! Pero por medio de Cusai el Señor frustra este buen consejo y hace que Absalón vacile y espere hasta que acumule un ejército grande. Lo mismo que una rata el astuto Ahitofel abandonó el barco de Absalón que se hundía y fué y se ahorcó. Poco después la causa de Absalón se hundió y él juntamente con ella. Sus ejércitos



siguieron a David al otro lado del Jordán y dentro del país de Galaad. En el monte de Efraín los ejércitos poderosos se trenzaron en batalla. Veinte mil rebeldes murieron. El terreno escarpado y sumamente arbolado no era conducente para las maniobras de zafada y los israelitas sobrepujados fueron heridos por los de Judá y totalmente derrotados. En la huída alocada la cabeza de Absalón con su exuberante y larga cabellera se prendió de las ramas bajas de un roble, y en esta posición indecorosa e impotente Joab cayó sobre él y lo asesinó. Esta era una violación directa del mandato explícito de David de perdonar la vida de Absalón, y sin duda fué el motivo por el cual Amasa fué hecho capitán del ejército en vez de Joab.—17: 1-14, 22-26; 18: 1-17; 19: 13.

Aun otra insurrección daña la paz interna de Israel antes que el registro de Segundo de Samuel llegue a su fin. Seba, un hombre de Belial, un benjamita, atrajo a Israel tras él en rebelión. La poderosa tribu de Judá se adhiere a David, y los guerreros de la tribu salieron detrás de Seba y sus fuerzas. En la persecución el oportunista Joab mata a su rival sucesor Amasa y toma el mando. Pronto Seba es rodeado en la ciudad de Abel, y para salvar su propio pellejo la ciudad sitiada corta la cabeza de Seba y se la arroja a Joab por arriba de la muralla. Así otra insurrección contra el rey David termina ignominiosamente.—20: 1-26.

Los capítulos finales hablan de dos visitaciones del Señor. La tierra de Israel es reciamente herida por el hambre, tres años sucesivos. David, siempre alerta a las acciones de Jehová, ve más que mera coincidencia en los tres años sucesivos de fracaso en cosechar, e inquiere la causa del Señor. Se descubre que se debe al pecado de Saúl y su casa sanguinaria que mataron a algunos gabaonitas. El derecho de estos extranjeros en Israel no se había respetado o mantenido, y se hace expiación dando muerte a siete de los descendientes de Saúl. La segunda plaga del Señor se debe a un pecado de parte de David. Contó a Israel, sin la divina autorización. Se le permite elegir entre tres sentencias para expiar su falta: tres años de hambre además de las hambres pasadas, tres meses para huir delante de sus enemigos, o tres días de pestilencia de parte de Jehová. "Caigamos en las manos de

Yavé, cuya misericordia es grande; pero que no caiga yo en las manos de los hombres.” (24: 13, 14, *Nácar-Colunga; Bover-Cantera*; además *Una Trad. Amer.* y *Móffatt* [en inglés]) La pestilencia demandó la vida de 70,000 antes de que fuera parada a las mismas puertas de Jerusalén.

Con todas las duras angustias y calamidades del período relatado en Segundo de Samuel, fué un tiempo de victorias gloriosas sobre los enemigos adoradores de demonios. Vió la conquista de toda la tierra de Canaán prometida a los israelitas por el Dueño de la tierra y del universo, Jehová Dios. La Teocracia típica al fin había extendido sus posesiones hasta los mismos límites decretados para ella por el gran Teócrata, y el pacto para el reino había sido hecho con la casa de David.

REPASO: 1. ¿Quién escribió Segundo de Samuel? 2. ¿Qué período de la historia de Israel cubre? 3. ¿Qué es la cosa de suprema importancia en el registro? 4. ¿Por medio de qué serie de acontecimientos se estableció David mismo como rey en todo Israel y en Jerusalén? 5. En resumen, ¿qué batallas victoriosas son luego citadas? y ¿de qué manera se revela el celo de David por la adoración de Jehová? 6. ¿Qué experiencias tuvieron Amón y Siria con los ejércitos de David? 7. Durante la guerra con Amón, ¿de qué pecado brutal fué culpable David? 8. ¿Qué dificultad de familia surge entre Amón y Absalón? 9. ¿Cómo procedió Absalón para llevar a cabo su complot traidor? y ¿cómo terminó este asunto finalmente? 10. ¿Qué insurrección adicional se describe contra David? 11. ¿Qué dos visitas del Señor se epitomizan después? 12. ¿Cuál fué la gloria de este período?

Lección 31

PRIMERO DE LOS REYES

Originalmente, en el canon hebreo, Primero y Segundo de los Reyes formaban un libro, llamado “El Libro de los Reyes”. Le fué dada su división actual por los traductores de la versión *de los Setenta*, y los dos libros así formados fueron designados los libros tercero y cuarto de los reinos (el primero y el segundo siendo lo que la *Versión Moderna* llama Primero y Segundo de Samuel). Puesto que Primero y Segundo de los Reyes fueron originalmente escritos como un libro, lo que se observa a continuación en cuanto a la fuente del material y la composición y el escritor probable aplica tanto a Primero como a Segundo de los Reyes, como existen ahora en las Biblias actuales.

Estos dos libros de los Reyes toman el hilo de la narración histórica donde es abandonado por Segundo de Samuel y lo hilan en forma interesante para cubrir los 431 años desde el advenimiento de Salomón al trono hasta el final del estado de Israel, al tiempo de la caída de Sedequías. Cuatro versículos finales suplementarios nos llevan 26 años dentro del período del cautiverio babilónico, y hasta el final de los días de Joaquín. El registro no fué escrito por una cadena de escritores viviendo a través de estos años, cada uno agregando su relato para mantener el registro al día con el transcurso del tiempo, pero generalmente se concuerda que es una compilación de registros más antiguos. Se mencionan específicamente tres fuentes: "el libro de las crónicas de Salomón"; "el libro de las crónicas de los reyes de Israel"; "el libro de las crónicas de los reyes de Judá."—1 Rey. 11: 41; 14: 19, 29.

Estas "crónicas" o anales no deben confundirse con los libros canónicos de la Biblia escritos después de la cautividad, y que se llaman Primero y Segundo de las Crónicas. Los registros referidos por el compilador de los libros de los Reyes eran indudablemente crónicas oficiales llevadas por hombres contemporáneos con los sucesos registrados. Un juego era llevado para el reino del norte de diez tribus y conocido como las crónicas de Israel, mientras que otro juego era llevado para las dos tribus de Judá y Benjamín. Hoy no existe ninguna porción original ni copia de estos anales antiguos. Sus puntos principales están conservados en los libros inspirados de la Biblia de Reyes y Crónicas. En los dos libros de Reyes se hacen dieciocho referencias al "libro de las crónicas de los reyes de Israel" y se hacen catorce referencias al "libro de las crónicas de los reyes de Judá".

También se concuerda generalmente que la compilación de los Reyes fué hecha por una sola persona; pero cuando se trata de quién fué ese compilador termina el acuerdo. Los dos sugeridos con más frecuencia son Jeremías y Esdras. Las mismas razones (que serán presentadas en una lección posterior) que contienden que Esdras fué el compilador de Primero y Segundo de las Crónicas también tienden a eliminarlo como el compilador de los Reyes. Además, es impro-

bable que un hombre escribiera dos registros históricos separados cubriendo un mismo período y tratando sobre la misma nación y reyes. El compilador no puede ser nombrado con certeza, pero lo siguiente señala a Jeremías:

El trabajo se le atribuye a Jeremías por la tradición antigua. El Talmud se refiere a Jeremías como el escritor, y concuerda la opinión común de los judíos. El estilo e idioma de los Reyes son parecidos a los de los escritos reconocidos de Jeremías. Hay palabras y formas de palabras usadas en los escritos reconocidos de Jeremías y en Reyes que no se hallan en ningún otro lugar de la Biblia. Ciertamente que hay formas caldeas usadas en Reyes, pero son pocas. Este dato ha hecho que muchos pretendan que el compilador debe haber sido llevado cautivo a Babilonia, cosa que no le ocurrió a Jeremías. Si las formas caldeas fueran muchas, como en las Crónicas, este argumento tendría importancia; pero las pocas veces que ocurren en Reyes puede ser atribuido fácilmente a la cercanía de Siria, Asiria y Babilonia y el intercambio frecuente con ellos por el comercio o las invasiones militares. Los escritos reconocidos de Jeremías contienen formas arameas. Algunas porciones de Reyes y Jeremías son casi idénticas. (2 Rey. 24:18-25:30; Jer. 39:1-10; 40:7-41:10; 52:1-34) Jeremías fácilmente podría haber sobrevivido hasta los sucesos mencionados en los cuatro versículos finales del relato de los Reyes y haberlos agregado al registro, o pudieron haber sido agregados por una mano posterior.

Es plausible que la compilación fué hecha por un profeta, porque el registro continuamente se refiere a los profetas y su servicio y relaciones con los reyes a través de los años. Son nombrados y sus palabras y hechos registrados. Su influencia sobre los reyes reinantes es célebre. Y sin embargo, ¿no es muy extraño que el nombre del profeta Jeremías de Anatot no se mencione ni una vez en los libros de los Reyes? El fué uno de los más activos, estaba implicado en cuestiones políticas ardientes del día, y vivió y profetizó durante los reinados de los últimos cinco reyes de Judá y hasta la culminación final de la historia de Israel como una Teocracia típica. No puede ser un descuido de parte del compilador.

Parece que la única explicación lógica es que Jeremías mismo fué el compilador.

"El Libro Primero de los Reyes" comienza con un relato del atentado de uno de los hijos de David, Adonías, de usurpar el trono. Sus proyectos inicuos son frustrados por acción rápida de parte del anciano rey David; Salomón es ungido rey. (1: 1-53) Los diez capítulos siguientes detallan el reinado glorioso de Salomón. Muestran su búsqueda por sabiduría divina; la paz y la abundancia de su reinado; los muchos campos dentro de los cuales se ramifican su conocimiento y talentos; la edificación del incomparable templo del Señor en Jerusalén; su dedicación de aquel templo y la gloria del Señor que llena entonces el edificio; sus otras actividades de construcción, y el papel que el rey Hiram de Tiro desempeñó en toda esta obra de construcción; sus actividades comerciales y las riquezas multiplicadas de su reino; la visita memorable de la reina de Sabá, como una consecuencia de su extensa fama; y, finalmente, su caída a la religión diabólica debido a sus muchas esposas paganas. Después de reinar cuarenta años Salomón muere fuera del favor de Jehová.

Desde entonces Israel se torna en una nación dividida. Cuando el hijo de Salomón, Roboam, asciende al trono ocurre una revuelta. Diez tribus se separan bajo Jeroboam, quien reina sobre ellas desde Siquem en el monte Efraín; dos tribus, Judá y Benjamín, junto con los levitas, se adhieren a Roboam y su reinado desde Jerusalén. Desde este punto en adelante el registro de Primero de los Reyes salta de uno a otro, entre los reyes de Israel (el reino de diez tribus) y los reyes de Judá, llevando en forma paralela los anales históricos dobles de la nación dividida. El éxito o fracaso del reinado de cada rey dependía del punto: ¿Hacía lo que era malo a la vista del Señor, o lo que era bueno? La mayoría de ellos fracasaron en este asunto vital.

En el registro de Primero de los Reyes cuatro reyes de Judá vienen y van: Roboam, Abiam, Asa y Josafat. Al cierre del relato reina Joram, hijo de Josafat. De los cinco, sólo Asa y Josafat hacen bien a los ojos de Jehová. De vez en cuando aparecen reyes fieles en la línea de sucesión quienes tratan de detener la creciente de la religión demoníaca que

está arrastrando inexorablemente la nación a su ruina. Además, Jehová Dios levantó muchos profetas para proclamar amonestaciones vigorosas a los apóstatas Israel y Judá. Esto es notable particularmente en Primero de los Reyes en el caso del reino de diez tribus. Nueve hombres diferentes ocupan el trono de Israel durante este período turbulento: Jeroboam, Nadab, Baasa, Ela, Zimri, Tibni y Omri juntos, Omri solo, Acab y Ocozías. Todos estos nueve reyes hicieron mal a los ojos del Señor, sin excepción.

Eran víctimas de la religión demoníaca. Jeroboam tenía la seguridad de Dios de que su reino sería asegurado si evitaba el pecado de la religión que lo cercaba estrechamente; pero no tenía fe. El rivalizó con Dios en el campo de adoración, levantando ídolos en forma de becerro en Betel y Dan e impidiendo que la gente fuera a Jerusalén para adorar a Jehová allí. (11:26-38; 12:26-33) Israel comenzó con un mal principio; nunca se recuperó de ello. El séptimo rey, Omri, edificó la ciudad de Samaria y cambió la capital de Siquem a Samaria. Samaria, por lo tanto, vino a ser un símbolo del reino de diez tribus de Israel y permaneció como un rival de Jerusalén. El hijo de Omri, Acab, excedió a todos los reyes anteriores en maldad. Se casa con la Jezabel pagana y establece la adoración de Baal en Israel; Elías predice una sequía de tres años y medio; Elías desafía a los 450 sacerdotes de Baal; ellos no logran obtener una contestación de Baal, mientras que Jehová milagrosamente consume el holocausto de Elías y la gente reconoce a Jehová como Dios y matan a los 450 profetas de Baal; Elías huye al monte Horeb ante las amenazas de Jezabel y es enviado de vuelta por Jehová para ungir a Eliseo para tomar el manto de Elías; los sirios sitian a Samaria y sufren una derrota; Jezabel trama el asesinato de Nabot para que Acab pueda obtener su viñedo, por lo cual Elías pronuncia el juicio de Jehová sobre la casa de Acab y Jezabel. (17:1-21:28) El último capítulo de Primero de los Reyes ve al rey Acab muerto en una campaña en unión con Josafat en contra de Ramot-galaad y al hijo de Acab, Ocozías, sentado sobre el trono de Israel y al hijo de Josafat, Joram, sobre el trono de Judá. Unos 125 años de historia judía han sido cubiertos.

REPASO: 1. ¿Por qué aplican las observaciones en cuanto a la fuente del material, composición y escritor tanto a Primero como a Segundo de los Reyes? 2. ¿Qué período es cubierto por los libros de los Reyes? 3. ¿Cuáles son las fuentes de las cuales se compilaron los libros de los Reyes? 4. ¿Qué observaciones adicionales se hacen relativas a estas fuentes? 5. ¿Quiénes son los dos más frecuentemente sugeridos como el compilador de los Reyes? y ¿cuál es eliminado? 6. ¿Qué puntos contienen que el otro mencionado fué el escritor? 7. ¿Qué sucesos son cubiertos por los primeros once capítulos? 8. ¿Qué división ocurre luego? 9. ¿Sobre qué punto depende el éxito o fracaso del reinado de cada rey, y cómo son juzgados sobre este punto cada uno de los reyes mencionados en este libro de la Biblia? 10. ¿Cómo tuvo un mal principio Israel? 11. ¿Cómo los sobrepasó a todos Acab en iniquidad? 12. ¿Cuáles son las actividades de Elías durante el reinado de Acab?

Lección 32

SEGUNDO DE LOS REYES

Con la conclusión de Primero de los Reyes todavía nos faltan unos 306 años de la historia de los reyes judíos. El final del camino de los reinados tanto de Israel como de Judá se logra en Segundo de los Reyes. Aunque el inspirado historiador continúa en Segundo de los Reyes llevando lado a lado los registros de los dos reinos tal como lo hizo en Primero de los Reyes, este breve repaso concentrará la atención primero en el reino de Israel, siguiéndolo hasta su fin, y entonces volverá su atención al reino de Judá y lo seguirá hasta sus últimos días en el trascendental año de 607 a. de J.C.

Ocozías el hijo de Acab está sentado en el trono de Israel, pero no por mucho tiempo. Un accidente le hace despachar mensajeros para averiguar de Baal-zebub en cuanto a su recobro. Elías los intercede, reprocha a Ocozías por inquirir del dios pagano de Ecrón, y predice la muerte para el rey. Un capitán y cincuenta hombres son enviados para traer el profeta al rey; fuego del cielo los consume. Una segunda compañía corre la misma suerte. El tercer grupo se humilla, y con ellos Elías vuelve al rey y pronuncia su destino, que pronto después es sellado con su muerte. Joram asciende al trono. (1: 1-18) Después Elías desaparece de la escena, subiendo hacia el cielo en un torbellino y carro de fuego. Su manto de profeta es tomado por Eliseo, que recibe una porción doble del espíritu que descansaba sobre Elías.—2: 1-15.

La muerte de Joram no está registrada sino hasta siete capítulos después, y estos capítulos están colmados de acción. (9:24) Moab se rebela contra Israel. Los ejércitos combinados de Israel, Judá y Edom marchan al ataque, pero entran en aprietos terribles. Jehová mediante Eliseo les señala el camino a la victoria y los moabitas son derrotados. Eliseo multiplica milagrosamente el aceite de la viuda pobre, levanta el hijo de la sunamita, milagrosamente alimenta a cien hombres, cura a Naamán de lepra, hace que el hierro flote, y conduce al rey de Israel las huestes de los sirios que fueron heridos con ceguera cuando trataron de cautivar al profeta. (3:4-6:23) Después de esto aconteció que Siria sitió a Samaria; el hambre azotó la ciudad y parecía condenada a caer. Pero Eliseo predijo una época de abundancia a sólo un día de entonces; y así fué. Jehová hizo que los ejércitos de los sirios sitiadores “oyeran estruendo”; batieron una retirada presurosa, dejando detrás grandes despojos; las provisiones y riquezas fueron tomadas por Israel. (6:24-7:20) A continuación Hazael viene a Eliseo para averiguar concerniente a la esperanza para su señor enfermo, Benhadad, y Eliseo predice que Hazael sucederá a Benhadad como rey de Siria. Hazael mata a Benhadad para hacerse rey. En un encuentro subsiguiente con los sirios Joram es herido, y se retira a Jezrael para “lamerse las heridas”. Mientras tanto, Eliseo envía a uno de los hijos de los profetas para ungir a Jehú como rey sobre Israel y ordenarle que elimine íntegramente la casa de Acab. Jehú se dirige con ímpetu a Jezrael, desprecia toda proposición de paz mientras que las fornicaciones religiosas de adoración a Baal aflijan el país, y mata a Joram. Jehú es rey de Israel.

Jehú es el único rey del reino norteño de diez tribus que realiza mucho bien. En contra de la casa de Acab actúa con una venganza como ejecutor de Jehová. La inicua Jezabel muere bajo los cascotes majadores de los corceles de su carro; las cabezas de los setenta hijos de Acab son apiladas en dos montones a la puerta de Jezrael; los parientes de Acab en Jezrael son destruídos; deteniéndose en el camino para que Jonadab de recto corazón se una con él, Jehú se apresura a Samaria y elimina a todos los parientes de Acab allí;

aparentando un gran celo por Baal, él reúne a todos los adoradores de Baal y los destruye; las imágenes de Baal son quemadas; el templo de Baal es tornado en "letrinas". Debido a su celo en cumplir la comisión de Jehová, se le prometió a Jehú que su casa continuaría reinando durante cuatro generaciones. Sin embargo, Jehú no abolió la adoración idólatra del becerro ni anduvo íntegramente en el camino del Señor. Durante su reinado el Señor permitió que Siria comenzara a hacer incursiones todo a lo largo de las fronteras de Israel. Fué el comienzo del fin de Israel.—9:30-10:36.

Después de eso los siguientes vienen y van como reyes de Israel: Joacaz, Joás, Jeroboam II, Zacarías, como descendientes de Jehú; y Sallum, Manahén, Pecaya, Peca y Oseas. Tres interregnos o lapsos en el registro de los reinados, sumando treinta años, caracterizan este período. Durante este tiempo hay choques recurrentes con Siria, ganando Joás tres victorias predichas por Eliseo. Durante ese reinado Eliseo murió. Ninguno de estos reyes hizo bien; todos fueron inicuos a los ojos de Jehová. Finalmente, Oseas, el vigésimo rey de Israel, asciende al trono asesinando a su predecesor. Es sometido a Salmanasar, rey de Asiria, y le paga tributo a él. Pasan unos pocos años, y Oseas regatea con el rey de Egipto para ser librado del opresivo monarca asirio. Rápidamente las hordas asirias se desparraman por todo el reino de diez tribus en una vigorosa invasión; en 740 a. de J.C. cae Samaria, después de un sitio de tres años. El reino del norte de Israel es condenado a la destrucción, después de 258 años de existencia. Los israelitas sobrevivientes, exceptuando un pequeño resto que escapó al reino de Judá, son llevados a Asiria como cautivos. Para ocupar sus lugares en Palestina el rey de Asiria transplantó a religiosos paganos y los "estableció en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de Israel: ellos pues poseyeron a Samaria y habitaron en las ciudades de ella".—13:14-25; 17:1-24.

El reino de Judá sobrevivió a aquel de la otra casa de Israel por 133 años. Al tiempo que Israel cayó a Asiria, Ezequías era rey en Judá. Pero ahora volvemos al comienzo de la historia de Segundo de los Reyes, donde encontramos al hijo de Josafat, Joram, sentado en el trono de Judá. Su

reinado de ocho años fué manchado con iniquidades religiosas, similares a aquéllas de la casa de Acab. El había tomado como mujer a Atalia, hija del inicuo rey Acab de Israel. De esta unión salió el sucesor de Joram, Ocozías, otro malhechor. Su fin llegó cuando fué a Jezrael para fraternizar con el herido rey de Israel, Joram. Jehú y sus hombres terminaron con estos dos adoradores de Baal.—8: 16-29; 9: 27.

Después de la muerte de Ocozías su madre Atalia lanzó una campaña de asesinato en contra de la simiente real y usurpó el trono de Judá para ella. Sin embargo, su nieto Joás fué conservado por seis años en los recintos del templo, y entonces fué entronizado. El sumo sacerdote Joiada desatendió los gritos falsos de “¡Traición! ¡traición!” levantados por Atalia; e hizo que la sacaran y mataran. Joás hizo que se hicieran reparaciones en el templo del Señor, e hizo lo que era recto mientras vivió Joiada. Después de eso cayó como víctima a la religión falsa, y su vida terminó por asesinato. (11: 1-12: 21) Los tres reyes siguientes de Judá, Amasías, Azarías (Uzías) y Joatam, fueron ensalzados por hacer lo que era recto, pero ninguno de ellos quitó los altos y arboledas usadas en la adoración del diablo. (14: 1-4; 15: 1-4, 32-35) Luego sigue el abominable reinado de Acaz, “que anduvo en el camino de los reyes de Israel; y además, a su mismo hijo le hizo pasar por el fuego”. Pero si el Diablo se deleitó durante el reinado de Acaz, le debía llegar una desilusión y un revés cuando el hijo de Acaz, Ezequías, ascendiera al trono de Judá. Su purga contra la religión falsa fué completa. Abajo se vinieron los altos y arboledas; en pedazos fueron destrozadas las imágenes. Este, entonces, fué el estado purgado y limpio del reino de Judá cuando vino la destrucción sobre el Israel idólatra al norte, en el sexto año del reinado de Ezequías, en el año 740 a. de J.C.—16: 1-4; 18: 1-10.

Ocho años después de la caída de Samaria, Senaquerib rey de Asiria invadió a Judá. Los discursos injuriosos y altisonantes del paniaguado Rabsaces no atemorizan a Ezequías, cuya fe es fortalecida por Isaías. En una noche Jehová mata a 185,000 asirios y manda al arrogante Senaquerib tambaleando de vuelta a su tierra donde muere. (18: 14-19: 37)

El reinado inicuo de Manasés y el de Amón son seguidos por el bueno de Josías. Sus reparaciones extensas de la casa del Señor trajeron a la luz un ejemplar del libro de la ley, copias escritas del cual se habían perdido y llegado a ser desconocidas debido a las caídas anteriores de Judá a la religión. Una restauración de la verdadera adoración de Jehová barre la tierra. Josías hace que la ley sea leída al pueblo, le es dado un nuevo énfasis al pacto con Jehová, y la idolatría es destruída. (22:1-23:25) Sin embargo, el crepúsculo de Judá se había acercado.

Joacaz, hijo de Josías, fué destronado por Faraón Necao y reemplazado por Joaquim. Poco después de eso Babilonia ganó definitivamente en su lucha con Egipto por el poder, y Joaquim vino bajo su control. Joaquim se rebeló, pero su hijo Joaquín se entregó a los babilonios sitiadores de Jerusalén. Después de 37 años de cautiverio en Babilonia, Joaquín fué levantado al favor del rey babilónico. (25:27-30) La flor y la nata de la población de Judá fué llevada cautiva a Babilonia; Sedequías fué hecho rey. Igual que los tres reyes precedentes, él obró mal a los ojos del Señor. Su rebelión en contra de Babilonia en su noveno año trajo el derrocamiento completo del pequeño reino de Judá, en el año undécimo de su reinado. El templo y otros edificios hermosos de Judá fueron consumidos por el fuego. La mayoría de los hebreos fueron llevados cautivos a Babilonia; los pocos pobres que quedaron huyeron a Egipto dos meses después, en el séptimo mes del año trascendental de 607 a. de J.C. La tierra fué desolada. El mensaje de Jehová por Ezequiel a Sedequías se cumplió: "Haré que haya trastorno, trastorno, trastorno: ni aquélla tampoco será más, hasta que venga Aquel cuyo es el derecho, y a El se lo daré."—23:29-25:26; Eze. 21:27.

Los dos libros de los Reyes y sus anales son una verificación notable de las predicciones mosaicas en cuanto a las consecuencias nacionales de la obediencia y la desobediencia. ¡Ciertamente que la "nación cuyo Dios es Jehová" debe evitar la religión falsa!

REPASO: 1. ¿Cuántos años quedan de la historia de los reyes judíos? y ¿cómo se tratan los registros en esta lección? 2. ¿Qué experiencia tiene Elías con Ocozías? 3. ¿Quién es el sucesor de Elías? 4. ¿Qué acon-

tecimientos caracterizan el reinado de Joram sobre Israel? 5. ¿Qué bien realiza Jehú? y sin embargo ¿en qué faltó? 6. ¿Quiénes fueron los nueve reyes siguientes de Israel? y ¿cómo se portaron a los ojos de Dios? 7. ¿Cómo y cuándo llega a su fin el reino de diez tribus? 8. Resuma la historia de Judá hasta el tiempo de la caída de Israel. 9. ¿Cuáles eran los puntos sobresalientes de los reinados buenos de Ezequías y Josías? 10. ¿Cuáles fueron los acontecimientos turbulentos que caracterizaron los reinados de los últimos cuatro reyes de Judá? 11. ¿Qué se verifica por los anales de los libros de los Reyes?

Lección 33

PRIMERO DE LAS CRONICAS

Como en los casos de los libros de Samuel y los libros de los Reyes, los dos libros de las Crónicas fueron originalmente un libro. Y en este caso también los traductores de la versión *de los Setenta* son los que hicieron la división presente. Los traductores de la versión *de los Setenta*, suponiendo a estos libros suplementos de Samuel y Reyes, o a la Biblia íntegra de aquel tiempo, los llamaron *Paraleipomenon*, significando “de las cosas que fueron omitidas”. El nombre no es exactamente apropiado; hay mucha repetición, y, salvo a manera de amplificación, muy poco se añade que pueda llamarse realmente nuevo. El nombre “Crónicas” es más apropiado. Es tomado de una palabra griega y significa “historia de los tiempos”. Los hebreos llaman a Crónicas *Diberey Hayyamim*, que significa “palabras de los días”, es decir, historia de días o tiempos.

Tal como los libros de los Reyes, los dos libros de las Crónicas son una compilación de registros más antiguos de la historia judía. Estos antiguos registros fueron llevados por profetas contemporáneos a los tiempos y por cronistas oficiales y cuidadores de los registros públicos. Algunos de estos hombres son mencionados por nombre, tales como Josafat hijo de Ahilud, Samuel, Natán, Gad, Ahías, Iddo, Semaya, Jehú, Isaías y posiblemente un profeta llamado Jozay. (1 Cró. 18: 15; 29: 29; 2 Cró. 9: 29; 12: 15; 13: 22; 20: 34; 26: 22; 32: 32; 33: 19, *Bover-Cantera*) Los siguientes escritos más antiguos fueron usados como fuente de información: “las crónicas del rey David” (1 Cró. 27: 24); “el Comentario sobre el libro de los reyes” (2 Cró. 24: 27); “el libro de los

reyes de Judá y de Israel" (2 Cró. 16:11; 25:26; 27:7; 28:26; 35:27; 36:8; ver además 20:34 y 33:18, que según opinan se refieren a los mismos anales). "El libro de los reyes de Judá y de Israel" no podría referirse a los dos libros de los Reyes de la Biblia, porque el relato de las Crónicas algunas veces dirige el lector a este registro más antiguo para una información más detallada, mientras que los actuales libros canónicos de los Reyes tienen aun menos información que el registro en las Crónicas.

Sin duda el compilador de las Crónicas, tal como lo hizo el compilador de los Reyes, se refirió a 'los libros de las crónicas de los reyes de Judá e Israel', los antiguos registros mencionados tantas veces en los Reyes y que no deberían confundirse con los libros canónicos de las Crónicas de la Biblia que ahora estamos considerando. Finalmente, el escritor de las Crónicas seguramente hizo uso de los libros bíblicos de Samuel y los Reyes. ¿Por qué no habría de hacerlo? La prueba convincente de que él los conocía y los usó es la existencia de unos cuarenta paralelos entre las Crónicas y estos libros más antiguos de la Biblia, a menudo palabra por palabra. Tampoco puede argüirse que estas secciones paralelas se deben a que ambos compiladores usaron los mismos registros viejos, pues en muchos de los pasajes, que son patentemente epítomes de los registros más antiguos, la condensación es idéntica.

La evidencia interna de las Crónicas, su fraseología e idioma, definitivamente fija su fecha de escritura en algún tiempo después de los setenta años de la desolación de Jerusalén. Formas caldeas, raras en los Reyes, son numerosas en las Crónicas. Evidentemente, la lengua hebrea se había corrompido, tal como era el caso al final del cautiverio. Su fraseología se asemeja a las obras de después del cautiverio intituladas Esdras, Nehemías y Ester. Lo precedente ayuda a identificar el autor. Crónicas y Esdras fueron escritos aproximadamente al mismo tiempo; la fraseología y el estilo son iguales; ambos dan prominencia al elemento levítico. Algunas expresiones no se hallan en ningún otro libro de la Biblia; deben emanar del mismo escritor. Admisiblemente, el libro de Esdras fué escrito por el hombre Esdras. Era un

sacerdote, y tendría inclinación a dar prominencia a asuntos relativos al templo. El elemento profético, que se destaca en Reyes, es subordinado aquí y el elemento sacerdotal sobresale e influye la pluma del escritor. Además, el hecho de que Segundo de las Crónicas concluye en la mitad de una oración que es terminada en Esdras 1:3, y que los últimos dos versículos de las Crónicas son iguales a los versículos iniciales de Esdras, sugieren fuertemente un mismo escritor, que repite sus propias palabras para conectar su historia continuada. Parece que Esdras compiló las Crónicas.

Lo que se ha dicho hasta ahora aplica igualmente a Primero y a Segundo de las Crónicas; lo que sigue en esta lección aplica únicamente a Primero de las Crónicas. Los nueve capítulos primeros contienen extensas genealogías, desde el primer hombre Adán hasta la sexta o séptima generación después de Zorobabel, durante el cuarto siglo antes de Cristo. (1:1; 3:19-24) Las generaciones de Zorobabel fueron agregadas por una mano posterior a la de Esdras. Estas genealogías eran especialmente importantes para los judíos en ese tiempo de su regreso a la Palestina, para que la gente pudiera ubicarse en la tierra de acuerdo a patrimonios gentilicios, para que las parcialmente extraviadas genealogías de los sacerdotes y levitas pudieran ser restablecidas y así asegurar que únicamente personas legítimas condujeran la adoración restablecida en el templo, y para que el linaje de Judá y David, de donde habría de venir el Mesías pudiera ser claro. (Núm. 3:10; Esd. 2:62, 63) Muchas de estas genealogías habían sido confundidas después de la caída del reino de Judá, cuando la gente fué desparramada y llevada cautiva. Partes de las genealogías pueden parecer contradictorias a lo que aparece en otras partes, pero recuerde que algunas personas eran conocidas por nombres diferentes y que algunos nombres pueden haberse corrompido con el pasar del tiempo y los cambios del idioma. La mayoría de las dificultades se disuelven si se hace un estudio cuidadoso. Incidentalmente, lo anterior muestra por qué las Crónicas tratan más de los deberes sacerdotales y servicio en el templo: era para un tiempo cuando los judíos volvían a Jerusalén para restablecer la adoración de Jehová allí.

Si estas genealogías, que están entremezcladas a grandes trechos con hechos históricos y geográficos breves y otras noticias, son la base de nuestro cómputo, entonces Primero de las Crónicas abarca unos treinta y siete siglos, desde Adán hasta varias generaciones después de la de Zorobabel. Sin embargo, la narración histórica en el sentido más estricto comienza en el décimo capítulo, con el relato de la muerte de Saúl, y termina con el relato de la muerte del rey David en el vigésimo nono y último capítulo. Por lo tanto la narración histórica cubre los cuarenta años del reinado de David.

Primero de las Crónicas expone a David como un guerrero. El relato concerniente a él abre con su entronización sobre todo Israel en Hebrón. Después de eso asalta a Jebus (Jerusalén), la conquista, y reina desde la plaza fuerte de Sión; sus hombres poderosos están nominados y algunas de sus proezas relatadas; los filisteos son derrotados en Baal-perazim; vuelven por más, y lo reciben en la aplastante derrota en la batalla de Gabaón; nuevamente los filisteos son heridos, y Gat es tomada; ante los asaltos de los ejércitos conquistadores de David caen los moabitas, los sirios son aplastados, los edomitas se desmoronan y su país es guarnecido por el ejército de ocupación de David. Todas las noticias de guerra son buenas noticias, anuncios de victoria. Pero una vez David fué amenazado con guerras que no podía esperar ganar. ¿Cuándo? y ¿por qué? En la ocasión en que pecó contra el Señor al contar a Israel. El juicio de Dios fué una de las siguientes tres cosas: tres años de hambre, tres meses de derrota en la guerra, o tres días de pestilencia procedente de Jehová. David escapó tres meses de reveses militares escogiéndose arrojar a la misericordia del Señor aceptando la pestilencia.—Capítulos 11, 12, 14, 18-21.

Los capítulos que todavía faltan para discutirse, 13, 15-17, 22-29, todos se refieren a asuntos de adoración—el arca de Dios, la construcción del templo, el servicio de los levitas, el ordenar otros servicios del templo. El primer paso de David en esta esfera de actividad fué traer el arca de su morada de setenta años con Abinadab a Jerusalén. El manejo incorrecto resultó en fracaso, y el arca fué estacionada

en la casa de Obed-edom. Tres meses después levitas santificados llevan el arca sobre sus hombros y la traen a Jerusalén, en medio de regocijo; se organiza su servicio; y el nuevo salmo de acción de gracias de David es proclamado, “¡Regocijense los cielos, y alégrese la tierra! Decid entre las naciones: ¡JEHOVÁ REINA!” Aquí, al fin, la Teocracia real típica se presenta en fiel similitud al Gobierno Teocrático venidero mediante el Mesías.—16: 31; 29: 23.

Después de eso David aspira edificar un templo para Dios; Jehová Dios mediante Natán responde que Salomón construirá el templo; David hace extensas preparaciones y reúne materiales de construcción; instruye a su hijo Salomón acerca de la empresa y exhorta a los príncipes de Israel a cooperar plenamente; el servicio de los levitas no sacerdotales es reorganizado; el servicio de los sacerdotes aarónicos es dividido en veinticuatro cursos, y similarmente el de los cantores y músicos del templo; la ubicación de los porteros y otros nombramientos de servicio misceláneos llenan la detallada organización de la adoración de Jehová. Después de describir la organización para manejar el gobierno (27: 1-34), el relato de Primero de las Crónicas cierra citando las exhortaciones de David al pueblo y a Salomón concernientes a la obediencia y la edificación del templo y el servicio del templo, sus contribuciones materiales para la obra y la oferta voluntaria de parte del pueblo, la acción de gracias y oración de David a Dios, y su muerte. Por segunda vez Salomón es ungido rey, y entonces él “se sentó sobre el trono de Jehová, como rey, en lugar de su padre David”. —23: 1; 29: 22, 23.

REPASO: 1. ¿Qué eran los dos libros de las Crónicas originalmente? y ¿cuáles son los significados de algunos de los nombres que se les dan? 2. ¿Cuáles fuentes de información se usaron por el compilador? 3. ¿Cuándo fué escrito, y sobre qué evidencia basa Ud. su respuesta? 4. ¿Quién lo escribió, y por qué contesta Ud. así? 5. ¿Por qué son importantes las genealogías de los nueve primeros capítulos? 6. ¿Qué puede decirse sobre el tiempo cubierto por Primero de las Crónicas? 7. ¿Qué narraciones se dan de las guerras de David? 8. ¿Qué acontecimientos condujeron al tiempo cuando pudo decirse que la real Teocracia típica se presentó en fiel similitud al Gobierno Teocrático venidero? 9. ¿Cuáles diferentes obras realizó David con relación al templo y su servicio?

TABLA de REYES y PROFETAS CONTEMPORANEOS y EVENTOS RELACIONADOS
(Con los textos bíblicos en prueba)

REYES de JUDA	PROFETAS	a. de J.C.	REYES de ISRAEL	PROFETAS
[SAUL] (40 años) Hech. 13: 21	SAMUEL 1 Sam. 10: 1; Hech. 13: 20	1117	[SAUL hecho rey en la primavera] 1 Sam. 11: 15; 12: 1, 2, 17	
DAVID (40) 1 Cró. 29: 27; 1 Rey. 2: 11	GAD 1 Sam. 22: 5; 1 Cró. 21: 9	1077		
	NATAN 1 Cró. 17: 1; 2 Sam. 12: 1-15			
SALOMON (40) 2 Cró. 9: 30; 1 Rey. 11: 42	NATAN 1 Rey. 1: 34; 2 Cró. 9: 29	1037		
ROBOAM (17) 1 Rey. 14: 21; 2 Cró. 12: 13	SEMAYA 1 Rey. 12: 22, 23; 2 Cró. 11: 2, 3	997	JEROBOAM (22) 1 Rey. 14: 20; 2 Cró. 10: 12-19	AHIAS 1 Rey. 11: 29-31; 14: 1-6 VARON DE DIOS 1 Rey. 13: 1, 2
ABIAM (ABIAS) (3) 1 Rey. 15: 1, 2; 2 Cró. 13: 1, 2	IDDO 2 Cró. 12: 15; 13: 22	980		
ASA (41) [1 año con Abiam] 1 Rey. 15: 1, 2, 9, 10; 2 Cró. 14: 1; 16: 13	AZARIAS 2 Cró. 15: 1, 2	978		
	HANANI 2 Cró. 16: 7	977	NADAB (2) 1 Rey. 15: 25	
		976	BAASA (24) 1 Rey. 15: 33	JEHU, hijo de Hanani 1 Rey. 16: 1, 7, 12, 13
		953	ELA (2) 1 Rey. 16: 8	
		952	ZIMRI (7 días) 1 Rey. 16: 15	
		952	TIBNI y OMRI (4) 1 Rey. 16: 21	
		948	OMRI solo (8) 1 Rey. 16: 23	

JOSAFAT (25) [1 año con Asa] 1 Rey. 22: 41, 42; 2 Cró. 20: 31	JEHU, hijo de Hanani 2 Cró. 19: 2 JAHAZIEL 2 Cró. 20: 14-18 ELIEZER 2 Cró. 20: 35-37	941	ACAB (22) 1 Rey. 16: 29; 2 Cró. 18: 1, 2	ELIAS 1 Rey. 17: 1 MICAYA 1 Rey. 22: 8, 14; 2 Cró. 18: 7-28
JORAM (8) [4 años con Josafat] 2 Rey. 8: 16, 17; 1 Rey. 22: 42; 2 Cró. 21: 5, 20	ELIAS 2 Cró. 21: 12 JOEL (?)	938	OCOZIAS (2) 1 Rey. 22: 51, 52	ELIAS 2 Rey. 1: 2, 3, 17
OCOZIAS (1) [1 año con Joram] 2 Rey. 8: 25, 26; 9: 29; 2 Cró. 22: 2	JOEL (?)	922	JORAM (12) 2 Rey. 3: 1	ELISEO 2 Rey. 3: 1, 11-14
[REINA ATALIA] (6) 2 Rey. 11: 1-3; 2 Cró. 22: 10-12	JOEL (?)	921		
JOAS (40) 2 Rey. 12: 1; 2 Cró. 24: 1	ZACARIAS 2 Cró. 24: 19-22	917		
AMASIAS (29) [3 años con Joás] 2 Rey. 14: 1, 2; 2 Cró. 25: 1	VARON DE DIOS 2 Cró. 25: 7-9, 15	910		
INTERREGNO (11) 2 Rey. 14: 1, 2; 15: 1		909	JEHU (28) 2 Rey. 9: 24, 27; 10: 36	ELISEO 2 Rey. 9: 1-4
		903		
		881	JOACAZ (17) 2 Rey. 13: 1	
		867	JOAS (16) 2 Rey. 13: 10	ELISEO 2 Rey. 13: 14
		866		
		852	JEROBOAM II (41) 2 Rey. 14: 23	JONAS (?) 2 Rey. 14: 23-25; Jon. 1: 1
		837		

REYES de JUDA	PROFETAS	a. de J.C.	REYES de ISRAEL	PROFETAS
UZIAS (AZARIAS) (52) 2 Rey. 15: 1, 2; 2 Cró. 26: 3	AMOS Amós 1: 1 OSEAS Ose. 1: 1 ISAIAS Isa. 1: 1	826		OSEAS Ose. 1: 1 AMOS Amós 1: 1
		811	INTERREGNO (22) 2 Rey. 14: 23; 15: 8	
		789	ZACARIAS (6 meses) 2 Rey. 15: 8	
		788	SALLUM (1 mes) 2 Rey. 15: 13	
		788	MANAHEN (10) 2 Rey. 15: 17	
		778	INTERREGNO (1) 2 Rey. 15: 17, 23	
		777	PECAYA (2) 2 Rey. 15: 23	
		775	PECA (20) 2 Rey. 15: 27; 2 Cró. 28: 6	
		774		
JOATAM (16) 2 Rey. 15: 32, 33; 2 Cró. 27: 1	OSEAS Ose. 1: 1 ISAIAS Isa. 1: 1 MIQUEAS Miq. 1: 1	759		ODED 2 Cró. 28: 6-9 [Tiglat-pilneser rey de Asiria acepta pago de Acáz y toma cautiva a Damasco y da muerte a Resín rey de Siria] 2 Rey. 18: 7-9
ACAZ (16) [1 año con Joatam] 2 Rey. 16: 1, 2; 2 Cró. 28: 1	OSEAS Ose. 1: 1 ISAIAS Isa. 1: 1 MIQUEAS Miq. 1: 1	755	INTERREGNO (7) 2 Rey. 15: 30	
		753	[Fundación de Roma]	
		748	OSEAS (9) 2 Rey. 17: 1; 18: 1, 9, 10	
		745		
EZEQUIAS (29) [2 años con Acáz] 2 Rey. 18: 1, 2, 10; 2 Cró. 29: 1	OSEAS Ose. 1: 1 ISAIAS Isa. 1: 1; 2 Cró. 32: 20 MIQUEAS Miq. 1: 1	740	[Caída de Samaria] 2 Rey. 17: 6, 13, 20, 23	

MANASES (55) 2 Rey. 21: 1; 2 Cró. 33: 1	PROFETAS 2 Rey. 21: 10-16; 2 Cró. 33: 10, 18	716	EVENTOS IMPORTANTES
AMON (2) 2 Rey. 21: 19; 2 Cró. 33: 21	NAHUM Nah. 1: 1 (?)	661	
JOSIAS (31) 2 Rey. 22: 1; 2 Cró. 34: 1	SOFONIAS Sof. 1: 1	659	
	JEREMIAS Jer. 1: 1-3; 25: 1-3	647	
	HULDA 2 Cró. 34: 1, 8, 22; 2 Rey. 22: 3, 14, 15	642	
JOACAZ (3 meses) 2 Rey. 23: 31; 2 Cró. 36: 2		628	
JOAQUIM (ELIAQUIM) (11) 2 Rey. 23: 36; 2 Cró. 36: 5	JEREMIAS Jer. 1: 1-3 HABACUC (?) Hab. 1: 5, 6; 2: 20	628	
	DANIEL Dan. 1: 1-6	625	[Nabucodonosor reina; derriba a Nínive, capital de Asiria, y derrota el ejército egipcio en la batalla de Carquemis junto al río Eufrates] Jer. 25: 1; 46: 2; 2 Rey. 24: 7
JOAQUIN (3 meses 10 días) 2 Rey. 24: 6, 8, 12; 2 Cró. 36: 9, 10, margen		618	[Nabucodonosor vence a Jerusalén y se lleva en cautiverio a Babilonia a miles de los israelitas más importantes y esenciales] 2 Rey. 24: 8-17
SEDEQUIAS (NATANIAS) (11) 2 Rey. 24: 17, 18; 2 Cró. 36: 11	JEREMIAS Jer. 1: 1-3; 2 Cró. 36: 11, 12	617	
[Jerusalén destruída en el mes quinto (ab)] 2 Rey. 25: 2, 8; Jer. 52: 12-14	EZEQUIEL Eze. 1: 1, 2	613 607	[La tierra de Judá es abandonada y dejada desolada en el séptimo mes (etaním)] 2 Rey. 25: 22-26; Jer. 41: 1-3; 43: 1-7
	ABDIAS Abd. 11-14 (?) JEREMIAS Jer. 43: 8; 44: 1	607	
	DANIEL Dan. 2: 1, 19	hasta 591	
	EZEQUIEL Eze. 29: 17	588	[Nabucodonosor invade a Egipto y derrota a Faraón Hofra] Jer. 43: 8-13; 44: 1, 11-14, 24-30
	DANIEL Dan. 5: 13-31; 11: 1	539	[Cae Babilonia y gobierna Darío]

REYES de JUDA	PROFETAS	a. de J.C.	
[Termina la desolación de 70 años de Jerusalén] 2 Cró. 36: 21-23; Esd. 1: 1; 3: 1	DANIEL Dan. 10: 1 AGGEO Agg. 1: 1 ZACARIAS Zac. 1: 1; Esd. 5: 1	537	[Primer año de Ciro] 2 Cró. 36: 20-23
[Acaban de reconstruir el templo] Esd. 6:14, 15 [Reconstrucción de las murallas de Jerusalén] Neh. 1: 1; 2:1, 11; 6: 15	MALAQUIAS Mal. 3: 10 (?)	535 520	[Tercer año de Ciro] [Segundo año de Darío II]
[Comienza la traducción griega de los Setenta (LXX) de la Biblia]	ANA, profetisa Luc. 2: 36-38	516	[Sexto año de Darío II]
NACE JESUS (cerca del 1° de octubre) Luc. 2: 1-17	JUAN EL BAUTISTA Mat. 11: 9-11	455	[Vigésimo año de Artajerjes III]
JESUS ES BAUTIZADO y ungido. Mat. 3: 13-17; Luc. 3: 21-23		332	[Gobierno griego sobre Judea]
JESUS ANUNCIA que el Reino se ha acercado. Mat. 4: 12-17		Como 280	
JESUS MUERE en el madero (el 14 de nisán). Mat. 27: 37-50		63	[Gobierno romano sobre Judea]
JESUS LEVANTADO de entre los muertos (el 16 de nisán). Mat. 28: 1-10		2	[Nace Juan el Bautista, seis meses antes que Jesús] Luc. 1: 26, 36, 57-63
El espíritu santo derramado en el Pentecostés. Hech. 2: 1-4		d.de J.C.	
Cornelio el gentil recibe el espíritu. Hech. 10: 1-46		14	[El 19 de agosto, muere Augusto César; le sucede Tiberio]
JESUS ENTRONIZADO como Rey Teocrático. Apo. 12: 1-5		29	[Año decimoquinto del emperador Tiberio César de Roma] Luc. 3: 1
EL REY viene al templo (primavera). Mal. 3: 1		29	[Comienza la septuagésima semana] Dan. 9: 24-27
		30	[Juan el Bautista encarcelado] Mar. 1: 14, 15; Luc. 3: 19, 20
		33	[A mediados de la septuagésima semana] Dan. 9: 24-27
		33	
		36	
		1914	[Fin de la septuagésima semana] Dan. 9: 24-27 [“Siete tiempos”, o “los tiempos de los gentiles”, terminan, como en octubre] Dan. 4: 16, 23, 25, 32; Luc. 21: 24
		1918	[La Primera Guerra Mundial usada como medio para descontinuar el testimonio del Reino]

Lección 34

SEGUNDO DE LAS CRONICAS

Esta parte segunda de la historia de Esdras abarca quinientos años desde la entronización de Salomón (1037 a. de J.C.) hasta el decreto de Ciro rey de Persia (537 a. de J.C.) que puso fin a la desolación de Jerusalén. La historia se adhiere casi íntegramente al reino de Judá; discute el reino de diez tribus únicamente cuando tiene algo que ver con los asuntos de Judá. El registro ni siquiera menciona la caída del reino de Israel ante los asirios invasores, en el sexto año del reinado de Ezequías en Judá, en 740 a. de J.C. Mientras que los libros de los Reyes dan mayor atención a Israel mientras existió y menos a Judá, Segundo de las Crónicas hace más que invertir los asuntos puesto que le da casi toda su atención a Judá y nada más que consideración incidental a Israel. Esto es porque Esdras estaba primariamente interesado en la adoración de Jehová centralizada en el templo en Jerusalén, de donde regían los reyes de Judá. Su registro nos provee de una vista más amplia de los gobernantes de Judá que el registro de los Reyes, especialmente de su conducta con respecto a la adoración de Jehová.

Los nueve capítulos primeros de Segundo de las Crónicas se dedican al reinado de Salomón; la historia que narran es muy similar a la de Primero de los Reyes, con la excepción de que condensan u omiten varios asuntos políticos, comerciales o generales, y se concentran más ampliamente en cosas levíticas. Brevemente, nos relatan de la petición de Salomón de que se le conceda sabiduría divina; sus abundantes riquezas; sus contratos con Hiram, rey de Tiro, concernientes a la construcción del templo; el número y colocación de sus obreros; el comienzo del templo en el cuarto año de su reinado; sus dimensiones y ornamentos, moblaje y utensilios necesarios; su terminación; el traslado del arca del tabernáculo al templo en medio de celebración; el descenso de la nube de gloria de Jehová sobre el templo; la oración dedicatoria de Salomón; la fiesta gozosa de las enramadas que siguió; la aparición nocturna de Jehová a Salomón y la seguridad de que su oración había sido oída y sería atendida

si el camino de la obediencia se siguiera, pero que vendría la total destrucción de la nación si se hacían desobedientes; su extenso programa de construcciones por todo su reinado; y, al fin, estos nueve capítulos relatan la visita de la reina de Sabá y una vez más mencionan sus actividades comerciales y las suntuosas riquezas de su reino. Se omite, sin embargo, cualquier narración de la caída final de Salomón en la trampa de la religión demoníaca debido a la influencia de sus muchas esposas paganas.

Un régimen austero y opresivo de parte de Roboam, el hijo de Salomón, provoca la sublevación de diez tribus. Los levitas huyen de los territorios de estas tribus a Judá y Jerusalén, y en su huella siguieron todos los de las diez tribus que se empeñaban en buscar a Jehová. Jeroboam del reino de diez tribus había suplantado la adoración de Jehová con la adoración demoníaca del becerro. Pero Roboam pronto abandonó la adoración de Jehová, y es sólo por un arrepentimiento rápido que la capital del reino del sur es salvada de las huestes egipcias bajo Sisac. Roboam es sucedido por su hijo Abías, quien gana una victoria dada por Dios sobre Israel. Su reinado es seguido por el reinado bueno de Asa, quien abolió la idolatría y fortificó su reino. Cuando 1,000,000 de etíopes vinieron en contra de Judá, Jehová dió a Su pueblo una victoria aplastante. Para evitar la continua ida de los israelitas a Judá el rey de Israel comenzó a erigir barreras, pero Asa replicó alquilando a los sirios para batallar a Israel. Por esto fué reprendido y murió poco después.—10:1-16:14.

Josafat reina después, y su régimen también es bueno. Cree en la defensa contra la demonolatría mediante el conocimiento. Para repeler cualquier incursión que la religión pudiera haber hecho y para prevenir que logre una fuerte posición establecida, Josafat inaugura una campaña educativa. Envió príncipes, sacerdotes y levitas, con el Libro de la Ley, por todas las ciudades de Judá para instruir a la gente. (17:7-9) Su reinado prosperó. Yerra al hacer afinidad con el inicuo Acab de Israel para combatir a Siria, pero se recobra y continúa en la santidad. El acontecimiento culminante de su reinado es la victoria gloriosa lograda so-

bre las fuerzas combinadas de Moab, Amón y Edom. La batalla fué de Dios; confundió las filas de los paganos que se habían asociado contra su pueblo y se lanzaron el uno contra el otro en una ciega destrucción de sí mismos. —20: 1-28.

Tres reinados inicuos siguen, y deshacen lo bueno realizado por Asa y Josafat. Primero Joram, luego Ocozías, y finalmente esa mujer Atalia. La última es una vástiga de Acab y Jezabel, y sigue los pasos de sus padres. Logra el trono mediante el asesinato, pero en seis años a su vez es muerta cuando el joven Joás es traído de su escondite en los recintos del templo e instalado como rey. Bajo la sabia dirección del sumo sacerdote Joiada, Joás reina con justicia y efectúa reparaciones en el templo, pero después de la muerte de Joiada, el rey y el pueblo caen en los lazos de la religión. Una derrota a manos de Siria sigue como un juicio de Jehová. (21: 1-24: 27) Amasías sigue en la línea, comenzando su reinado bien pero termina como idólatra y víctima de un asesinato. Su hijo Uzías hizo lo recto a los ojos del Señor y prosperó militarmente de manera sobresaliente contra los filisteos, los árabes, los meunitas y los amonitas. En este siglo veinte podría llamársele un genio militar; pero se envaneció con su fama y se atrevió a adjudicarse deberes sacerdotales, con el resultado de que fué herido con lepra. (26: 1-23) El reinado bueno de Joatam fué sucedido por el reinado inicuo de Acaz, y estamos en el año 745 a. de J.C. y con el rey Ezequías.—27: 1-28: 27.

La piedad de su reinado es sobresaliente. Vuelve a abrir el templo, cuyas puertas habían sido cerradas y cuyo servicio había sido vedado por el extremadamente inicuo Acaz; reorganiza a los levitas para el servicio del templo; y reanima al pueblo en general a la causa de Jehová. (29: 1-36) Los dos capítulos subsiguientes elaboran sobre la reanimación teocrática: la celebración de la Pascua es inminente; se despachan correos llevando cartas de invitación a unirse a la fiesta por toda la extensión del territorio, tanto de Judá como de Israel; la respuesta de Judá fué unánime, pero la mayoría de Israel se burló, sin embargo muchos volvieron sus rostros a Jerusalén y concurrieron; la festividad gozosa

se extiende siete días; en un levantamiento popular en contra de la demonolatría la gente destruye todo rastro de idolatría en Judá, Benjamín, Efraín y Manasés; los arreglos dispuestos por la ley para el cuidado de los levitas y los servicios en el templo son restaurados. El capítulo 32 muestra la excelente cosecha de esta extensa siembra de justicia: el quebrantamiento milagroso del poder de la invasora Asiria bajo Senaquerib, extirpando Jehová el ejército sitiador en una sola noche, dejando únicamente al arrogante Senaquerib que volvió tambaleante a su propio país para ser muerto en su templo religioso por sus propios hijos.

Los dos reinados abominables de Manasés y Amón siguen; luego viene el buen reinado de Josías. Fué notable en su reinado el tiempo cuando una copia de la ley fué hallada mientras se efectuaban las reparaciones del templo; también la jubilosa Pascua celebrada en el décimoctavo año de su reinado, porque "nunca fué celebrada una Pascua como ésta en Israel desde los días de Samuel el profeta". El fiel rey Josías murió en un vano intento de detener el avance hacia el norte de las huestes egipcias.—34: 1-35: 27.

El capítulo final nos dice que después de un reinado de tres meses Joacaz es destronado por el rey de Egipto y su hermano Joaquín es hecho rey en lugar suyo. Durante el reinado de Joaquín Egipto cayó ante los ejércitos babilonios de Nabucodonosor y Joaquín fué obligado a ser un rey subordinado al monarca caldeo. La rebelión en contra del dominio babilónico acabó con su reinado, y su hijo Joaquín había reinado solamente tres meses y diez días cuando fué llevado cautivo a Babilonia. Ahora el último rey de Judá asciende al trono, a saber, Sedequías. En su noveno año se rebela contra Nabucodonosor, no obstante el fiel consejo del profeta Jeremías, y en su undécimo año la victoria completa por Nabucodonosor introduce el período de setenta años de desolación. Jerusalén, con su templo, es arrasada. Los últimos dos versículos saltan el lapso de la desolación de setenta años para proclamar el decreto libertador de Ciro, rey de Persia, en 537 a. de J.C.

REPASO: 1. ¿Qué período de tiempo se cubre en Segundo de las Crónicas? 2. ¿En qué se interesa primariamente la historia? 3. Resuma

el contenido de los primeros nueve capítulos. 4. Reconstruya el registro hasta y durante el reinado de Asa. 5. ¿Qué hay acerca del reinado de Josafat? 6. Repase la historia hasta 745 a. de J.C. 7. ¿Qué identifica al reinado de Ezequías como "bueno"? 8. ¿Siguiendo a cuáles dos reinados inicuos viene el bueno de Josías? 9. ¿Qué dos cosas son especialmente notables concerniente al reinado de Josías? y ¿cómo murió? 10. Resuma el contenido del último capítulo de Segundo de las Crónicas.

Lección 35

ESDRAS

¡La ciudad cautiva de Jerusalén debe resurgir! Así predijo el profeta Isaías doscientos años por adelantado. Cuando declaró su profecía de reconstrucción y restauración, Jerusalén ni había sido aún desolada, no iba a ser desolada, de hecho, aun por unos 130 años. Antes de la caída de Jerusalén el profeta Jeremías predijo que el tiempo de la desolación se extendería a través de setenta años oprobiosos, años durante los cuales su tierra estaría desolada y sus habitantes anteriores retenidos en cautiverio en Babilonia. Sin embargo al final de ese tiempo el templo sería reconstruido y la ciudad sería restaurada a su vida activa por la liberación de los cautivos babilónicos. El gran Guardador de tiempos y estaciones, Jehová Dios, así lo había declarado y había sido registrado en Su Palabra. ¿Vendría la liberación a tiempo?

Sesenta y ocho años de cautiverio pasan a paso de tortuga, con ninguna señal de ella. Una noche de 539 a. de J.C. la blasfemia contra el Dios de los hebreos aumenta más. Belsasar (Baltasar), hijo y sucesor de Nabucodonosor, remata la iniquidad de su festín de desordenada y ebria orgía usando profanamente los vasos de oro y plata hurtados del templo de Jehová para beber vino y brindar a sus dioses e ídolos demoníacos. ¡Seguramente ninguno podría quebrar el poder de la poderosa Babilonia y efectuar la liberación de los diminutos hebreos! ¡Pero espere! ¡Con rapidez que los vuelve en sí, dedos horripilantes se ven escribiendo las palabras condenatorias en la pared! Esa misma noche Baltasar fué muerto; Babilonia cayó a las fuerzas unidas de Darío el medo y Ciro el persa. El breve reinado del anciano Darío es sucedido por el de Ciro, en 537 a. de J.C. Ahora los últi-

mos granos de las arenas del tiempo midiendo los setenta años decretados se escurren: ¡el tiempo se ha cumplido! Pero con la misma regulación precisa del tiempo que señala los movimientos de los cuerpos celestiales en los extensos sistemas solares del universo, el gran Jehová cumple con el horario establecido para la liberación. En ese mismo año de 537 a. de J.C. Ciro el persa emite un decreto para el regreso de los judíos a Jerusalén para reedificar el templo y restaurar y reconstruir la adoración de Jehová allí. Significativamente, el rey persa declara que él está actuando por encargo de Jehová Dios.—Esd. 1:1-4.

Por la protección milagrosa del Todopoderoso Dios la tierra de Judá había estado deshabitada durante la observación del descanso sabático de setenta años. Un descendiente del rey David, a saber, Zorobabel, fué hecho gobernador del resto restaurado y encargado con la superintendencia de la reconstrucción del templo. Con él regresan casi 50,000 hombres y mujeres devotos, reestructores, incluyendo a netineos y otros siervos de buena voluntad. Asociado prominentemente con el gobernador Zorobabel en la obra del templo estaba el sumo sacerdote Josué (Jesúa). A uno de los príncipes de Judá, Sesbasar de nombre, Ciro le había restaurado todos los vasos de oro y plata que Nabucodonosor había hurtado de la casa del Señor, para que los devolviera a su servicio correcto. Cuando llegaron a Jerusalén, ofrendas espontáneas en abundancia vinieron de la gente para adelantar la obra de reconstrucción. ¿Y reguló Jehová exactamente el tiempo de la restauración de su adoración en Jerusalén? Escuche: La desolación completa de la patria de los judíos por Nabucodonosor aconteció en el séptimo mes; ¡setenta años después al mismo mes la restauración de la adoración de Jehová en Jerusalén estaba en progreso con la celebración de la alegre fiesta de las enramadas! En el segundo mes del segundo año de su regreso pusieron los cimientos de la casa del Señor; entonces gritos de alegría prorrumpieron entremezados con llantos de gozo.—1:5-3:13.

Pero la reconstrucción no procedió sin oposición. Las naciones paganas en la Palestina vinieron con ofertas de ayuda faltas de sinceridad; sus intenciones de infiltrar una

“quinta columna” fracasaron. La sutileza dió lugar a la oposición abierta. La persecución religiosa vejó a los constructores del templo todos los días de Ciro; una campaña difamatoria de escribir cartas a Artajerjes, el sucesor de Ciro, acusando a los constructores de sedición motivó que una prohibición oficial fuese aplicada de sopetón a la obra de reconstrucción. La construcción del templo fué interrumpida por unos dieciséis años. (4: 1-24) Jehová replica levantando sus profetas Aggeo y Zacarías, quienes animan a Zorobabel y al sumo sacerdote Josué para reanudar la obra no obstante el decreto del estado político. ¡ La obra continúa! —5: 1, 2.

Los adversarios religiosos apelaron por carta una vez más al rey, quien para ese entonces era Darío II. Con valor y fe los constructores del templo permanecieron firmes por su libertad de adoración; arguyeron que su trabajo era legal refiriéndose al decreto original del rey Ciro. ¿No era la regla que las leyes de los medos y los persas no cambiaban? Debido a esto el rey Darío hizo revisar los archivos del estado. El decreto del rey Ciro fué descubierto. ¡ “Dejad la obra de esta Casa de Dios,” fué la decisión que el rey Darío envió a los desilusionados enemigos de la adoración libre! Peor aún para ellos, se les mandó proveer ayuda material para auxiliar a los constructores. Cuatro años después, en el sexto año del reinado de Darío, en el duodécimo mes, adar, el templo fué completado. Una fiesta de dedicación se realizó en medio de gran júbilo, y al mes siguiente, nisán, la Pascua se observó en el templo reconstruido.—5: 3-6: 22.

Luego el registro de Esdras salta unos cincuenta años, para traernos al séptimo año del reinado de Artajerjes III. Esdras, un sacerdote y “hábil escriba de la ley de Moisés”, recibe una comisión concediéndole mucha autoridad para ir de Babilonia a Jerusalén. Puede aceptar dádivas espontáneas para la expedición y el servicio en Jerusalén de cualquiera en la provincia de Babilonia que quiera contribuir, y cualquier judío que quiera acompañarlo puede hacerlo. El decreto hizo provisión para el mantenimiento del templo y sus servicios, y estipuló que los que ministraban en el templo deberían estar eximidos de la imposición del es-

tado. Debería ejecutarse rápidamente el juicio sobre cualquiera que se opusiera.—7:1-28.

Desde este punto el relato en el libro se da en la primera persona, hablando Esdras. Narra la congregación de su compañía junto al río Ahava, el campamento de tres días allí para la inspección final y la conscripción de levitas y netineos. Fué un viaje arriesgado y el camino acosado por numerosos enemigos, y el peligro fué aumentado bastante por las riquezas que la caravana iba a transportar. Sin embargo Esdras rehusó apelar al rey persa por protección. "Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropas y gente de a caballo, para ayudarnos contra el enemigo; pues habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios está sobre todos los que le buscan, para bien suyo; pero su poder y su ira están contra todos los que le dejan." (8:22) Debían mostrar fe en su Dios como un Protector capaz. Habiendo concluido de ayunar y orar, la compañía levantó campamento y se encaminó hacia Jerusalén. El viaje de cuatro meses fué vigilado por Jehová, y los repatriados llegaron sin novedad. (7:9; 8:15-36) Los últimos dos capítulos de Esdras dicen de la condición ofensiva de muchos judíos repatriados, habiendo entre ellos gobernantes y sacerdotes, porque se habían casado con mujeres paganas, y relatan cómo se remedió el asunto.

Ahora algunas observaciones sobre el libro bíblico de Esdras, para cerrar esta lección. Esdras (cuyo nombre significa "la ayuda") es el escritor del libro, mediante inspiración divina. En su forma original fué escrito parte en hebreo y parte en arameo. Las porciones arameas son 4:8-6:18 y 7:12-26. En los tiempos antiguos los libros de Esdras y Nehemías estaban copiados juntos en un rollo, después fueron divididos por los judíos y llamados los Libros Primero y Segundo de Esdras, pero en las Biblias hebreas modernas son llamados igual que en la *Versión Moderna*. El Esdras de este libro no debe confundirse con el Esdras que fué a Jerusalén con Zorobabel, mencionado en Nehemías 12:1. El período cubierto por el libro de Esdras es de casi setenta y un años.

REPASO: 1. ¿Por qué esperaban los cautivos en Babilonia que Jerusalén resurgiera? y ¿cuándo? 2. ¿Cuán brillantes eran las perspectivas de

liberación después de sesenta y ocho años de cautiverio? 3. ¿Cómo hizo Jehová que se cumpliera el horario que El había establecido para la liberación? 4. Describa el regreso bajo Zorobabel, y muestre la exacta regulación del tiempo de parte de Jehová para la restauración de la adoración en Jerusalén. 5. ¿Qué acontecimientos hicieron necesario el continuar la obra bajo prohibición oficial? 6. ¿Cómo retuvieron su firmeza los constructores del templo por la libertad de adoración, y ganaron una gloriosa victoria? 7. ¿Qué comisión recibe Esdras unos cincuenta años después de la terminación del templo? 8. ¿Qué información directa nos da Esdras? 9. ¿Qué información se da concerniente al libro bíblico mismo?

Lección 36

NEHEMIAS

El libro denominado "Nehemías" originalmente estaba combinado con el libro de Esdras para formar un libro de la Biblia, y figuraba bajo el nombre de "Esdras". Posteriormente los judíos dividieron el libro de acuerdo con su división presente, pero denominaron los dos libros así formados Primero y Segundo de Esdras. Ahora, sin embargo, las Biblias hebreas emplean la misma designación que se usa en la corriente *Versión Moderna* castellana. Hay un lapso de doce años separando los registros históricos de los libros de Esdras y Nehemías. (Esd. 7: 1, 8; 10: 17; Neh. 1: 1; 2: 1) El registro de Nehemías va del vigésimo al trigésimo segundo año del reinado de Artajerjes III, un período de doce años. Acerca la historia inspirada de los judíos más al tiempo del Mesías que cualquier otro libro del canon hebreo, con Malaquías como la única posible excepción. La época del último no puede determinarse con seguridad, mientras que Nehemías nos trae definitivamente al año 443 a. de J.C., noventa y cuatro años después del fin de la desolación de Jerusalén. La evidencia señala al hombre Nehemías como el escritor del libro que lleva su nombre, el cual significa "Yah es consuelo". Las palabras iniciales ocupan posición de título, y anuncian: "Historia de Nehemías, hijo de Hacalías." Casi siempre Nehemías habla en el registro en la primera persona. No debe confundirse con otro Nehemías que regresó a Jerusalén con Zorobabel.—Esd. 2: 2; Neh. 7: 7.

Cuando está sirviendo al rey persa en el palacio en Susa Nehemías recibe malas noticias. Hanani y ciertos hombres

de Judá vienen al palacio, ven a Nehemías y en contestación a sus preguntas le informan que los judíos en Judá son afligidos y reprochados y que el muro de Jerusalén está derribado y que los portones están quemados. Nehemías lloró, ayunó y oró. En su oración deseó el perdón para los hijos de Israel, solicitó de Jehová que recordara Sus palabras por Moisés concernientes a recoger Su pueblo cuando se volvía penitentemente a El, y rogó que Jehová le concediera el favor cuando trajera el asunto ante el rey persa.—1: 1-11.

Cuatro meses después de recibir las tristes nuevas Nehemías presenta su petición a Artajerjes III. El rey fué simpáticamente dispuesto al oír de su copero el apuro de los judíos, y preguntó qué podría hacer. Una comisión para ir a Jerusalén y organizar y superentender la reconstrucción de los muros, fué la petición de Nehemías. ¡Concedida! La ocasión fué señalada con una significación mucho mayor de lo que Nehemías probablemente percibió al momento. El rey había dado "la orden para restaurar y reedificar a Jerusalem", como fué predicho en Daniel 9: 25. Por lo tanto este vigésimo año de Artajerjes III (desde 455 a. de J.C. hasta 454 a. de J.C.) señaló el comienzo de las setenta semanas de años, o 490 años, que el ángel Gabriel dijo a Daniel serían culminadas con la aparición del Mesías. De esta manera el año 455 a. de J.C. vino a ser una era en la cronología de la Biblia.—2: 1-8.

A su llegada a Jerusalén, Nehemías hizo una jira de inspección nocturna de los muros de la ciudad e hizo sus cálculos. Su declaración del propósito de reconstruir el muro, y su relato de la bendición de Dios sobre el proyecto, animó el celo de los judíos y fortaleció sus manos para la obra. Como al tercer día del quinto mes comenzó la obra de construir el muro. Pronto Nehemías empezó a experimentar el cumplimiento de Daniel 9: 25 (*Valera*), concerniente a Jerusalén, que "tornarése á edificar la plaza y el muro *en tiempos angustiosos.*"—2: 11-20.

Los samaritanos endemoniados se levantaron para interrumpir la obra, bajo la guía de Sanbalat el moabita, Tobías el amonita y Gesem el árabe. Primero escarnecieron y se burlaron, y tildaron de "débiles" los esfuerzos del pequeño resto

de judíos. Pero no obstante, el muro comenzó a elevarse. Incitados a una acción más extrema, los enemigos combinados conspiraron para librar una guerra carnal contra los constructores. Nehemías husmeó su intriga e hizo frente a la situación de una manera todo menos pacífica. La mitad de los obreros trabajaban en sus tareas, la otra mitad esperaban armados para batallar. Los que portaban cargas y aquéllos en el muro aplicaban una mano a la obra y en la otra tenían un arma. Nehemías estaba por doquier a la alerta; a su lado constantemente había un corneta. Un toque traería a todos los obreros a cualquier lugar de dificultad para repeler el ataque. Tenían presentes las palabras de lucha del gobernador Nehemías: "¡No temáis a causa de ellos! ¡Acordaos del Señor, el grande y el terrible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y vuestras hijas, por vuestras mujeres y vuestras casas!"—4: 1-23.

El capítulo 5 descontinúa el relato de la construcción suficiente tiempo para narrar dificultades internas debido a que algunos de los judíos más ricos estaban oprimiendo a sus hermanos más pobres, y dice cómo Nehemías arregló los asuntos. El sexto capítulo vuelve a la narración de la reconstrucción del muro "en tiempos de angustia".

Los enemigos cobardes no tuvieron valor para luchar cuando vieron que Nehemías había descubierto su conspiración y estaba preparado para hacerles frente con frío acero. Frustrados en esta forma, trataron de inducir a Nehemías a ir a otra ciudad para matarlo. "¿Para qué habrá de suspenderse la obra, en tanto que yo la deje, para descender a vosotros?" preguntó el gobernador. No es apartado del trabajo. Cuatro cartas por el estilo del enemigo fracasan en sus propósitos, y la quinta revela un cambio de táctica. Acusa a los constructores de sedición y esparce la propaganda de que Nehemías ha pagado a hombres para que digan de él en Jerusalén, "¡Hay rey en Judá!" y amenaza que informarán a Artajerjes de esta traición. Tobías y Sanbalat alquilan un falso profeta para que notifique a Nehemías que huya a los recintos del templo para seguridad personal; la impavidez del gobernador lo libra de la trampa e impide que huya delante de sus enemigos. Aun algunos de los nobles de Judá

convenían y simpatizaban con los samaritanos. Todos los ardides para frustrar la obra fracasaron. El muro fué concluído el vigésimo quinto día del sexto mes, después de unos cincuenta y dos arduos días.—6: 1-19.

Pero aun urgía la solución de problemas. Los muros estaban reconstruídos, pero poca gente moraba dentro de ellos. Aquí está la serie de acontecimientos que preparó a la gente para aceptar un arreglo teocrático para poblar la ciudad: Al primer día del séptimo mes la gente se congrega como un solo hombre ante la puerta de las Aguas; Esdras les lee toda la mañana del libro de la ley de Moisés; la lectura de la segunda mañana revela la manera de observar la fiesta de las enramadas en el séptimo mes; con regocijo desbordante el espiritualmente revivido pueblo celebra la fiesta; durante los siete días de fiesta la lectura de las Escrituras continúa; dos días después del octavo día, el día de la asamblea solemne, el pueblo confiesa sus pecados; las misericordias de Dios son recordadas; un pacto se hace con el Señor prometiendo no tener ninguna afinidad con los paganos, pero sí observar los sábados, y se hace provisión para el servicio y siervos del templo. Entonces vino el arreglo teocrático para poblar a Jerusalén; por suertes una de cada diez personas es escogida para morar permanentemente en la ciudad.—7: 1-11: 36.

Un punto digno de consideración en lo precedente es la lectura pública de la ley. Nehemías 8: 8 la describe: "Pues leyeron en el libro, en la ley de Dios, distintamente, y aclaraban el sentido; de modo que el pueblo entendió la lectura." Esto no se refiere a la lectura hecha con buena articulación y énfasis oral, sino a algo peculiar a la situación de aquel entonces. Debido al cautiverio los judíos habían adoptado el lenguaje arameo; el vulgo ya no entendía el hebreo de la Biblia. Esdras leyó de los rollos hebreos; realmente, no había versiones arameas escritas. Por lo tanto después que Esdras leía breves porciones era necesario que fueran traducidas oralmente al arameo para que el pueblo comprendiese. Acerca de Nehemías 8: 8, el Talmud judío dice que "el libro" significaba el texto original; "distintamente" quería decir explicarlo dando la paráfrasis caldea; "aclaraban el sen-

tido" indicaba la división de las palabras; etc., de acuerdo al sentido; y "el pueblo entendió la lectura" da a entender que dieron la pronunciación tradicional de las palabras (no habiendo en aquel entonces puntos vocales).

Los dos capítulos finales tratan de asuntos relativos a los levitas y el sacerdocio, la dedicación del muro, y la purificación de la gente. Al final, parece que después de servir de gobernador doce años Nehemías regresó al palacio en Susa por un tiempo. Durante su ausencia los israelitas reincidieron: el sábado fué profanado y se llevaron a cabo matrimonios de judíos con gentiles. "Al cabo de días" (*Valera*), siendo oculto el tiempo específico, Nehemías regresó. Su purificación para restaurar el sistema teocrático fué total y vigorosa. Sobresaliente fué la expulsión de Tobías el amonita de la cámara preparada para él en los edificios del templo por el sacerdote Eliasib. Este último había ilegalmente convertido los depósitos diseñados para guardar los diezmos en aposentos para el inicuo Tobías. Nehemías prestamente volvió a cambiarlos, arrojando fuera literalmente todos los enseres de Tobías. La limpieza efectuada por Nehemías cierra el relato.

REPASO: 1. (a) En cuanto al libro de Nehemías ¿cuál era su forma original? (b) ¿Qué período de tiempo abarca? (c) ¿Quién lo escribió? 2. ¿Qué acontecimiento registrado en este libro señala el comienzo de las setenta semanas de años predichas en Daniel 9: 24, 25? 3. ¿Qué fué lo primero que hizo Nehemías al llegar a Jerusalén? 4. ¿De qué modo fué reconstruído el muro "en tiempos de angustia", como lo predijo Daniel? 5. ¿Era Nehemías pacifista? y ¿por qué? 6. ¿Qué otros ardides intentaron los enemigos, y con qué éxito? 7. ¿Qué serie de acontecimientos condujo a la población de Jerusalén? 8. ¿Cuál es la explicación correcta de Nehemías 8: 8? 9. Cuando Nehemías se ausentó de Jerusalén por un tiempo ¿qué ocurrió? 10. ¿Qué limpieza vigorosa de los asuntos hizo a su regreso?

Lección 37

ESTER

El libro de Ester toma su nombre del personaje principal, y no de su escritor, quien generalmente se cree fué Mardoqueo. "Ester," la forma persa del equivalente hebreo "Haddassa", quiere decir "arrayán fresco". Los judíos llaman al libro simplemente *Megillah*, que quiere decir "rollo, volumen". La canonicidad o autenticidad del libro es disputada

por muchos. Su principal objeción se basa, no en fundamentos históricos ni en un análisis crítico bien fundado, sino en una reacción arbitraria y emocional, surgiendo del hecho de que el nombre de Dios no aparece una sola vez en la narración.

El libro íntegro exhala un aliento de fidelidad e integridad hacia Dios y de profundo interés en la causa del pueblo de Dios. El hecho de que Mardoqueo firmemente rehusó honrar y humillarse ante el enemigo de Dios, Hamán el amalecita, es prueba de que Jehová y Su ley eran reconocidos y obedecidos por Mardoqueo. La maniobra divina de los sucesos está implicada en Ester 4:14. Sin duda se refiere a la oración la palabra "clamor" en 9:31. Además, la acusación de Hamán era que los judíos en las provincias no obedecían estrictamente todas las leyes del rey sino que tenían leyes propias, distintas de todos los demás pueblos. Evidentemente, Hamán estaba presentando la objeción familiar de los políticos religiosos a la adherencia del pueblo de Jehová a la ley teocrática.—3:1, 2, 8.

La canonicidad del libro de Ester puede establecerse en la siguiente base: Los judíos siempre lo han contado en el canon de la Biblia hebrea, y lo tienen en muy alta estima. Fué probablemente recibido al canon hebreo por Esdras, quien vivió durante el tiempo en que ocurrieron los acontecimientos registrados y estaría en la debida posición para reconocer su autenticidad. Ciertamente que él lo habría excluído si hubiera sido una fábula. Aunque está escrito en hebreo, contiene los persianismos y arameísmos con los cuales la lengua hebrea había sido contaminada para ese entonces; su redacción en este sentido es semejante a los libros de Esdras, Nehemías, y Primero y Segundo de las Crónicas. El registro tiene una nota de genuinidad armonizando completamente con los tiempos en los cuales está ubicado históricamente. Otro fuerte argumento a favor de su autenticidad y base histórica es que hasta este día los judíos celebran la fiesta de Purim ordenada por Mardoqueo en memoria de su liberación en ese tiempo. El argumento más fuerte, sin embargo, es que los cuadros proféticos pronosticados por los acontecimientos del libro de Ester están ahora, en estos "últi-

mos días", en curso de cumplimiento bajo la dirección de Jehová.

Hay alguna diferencia de opinión en cuanto al escritor del libro. Hay algunos eruditos que lo acreditan a Esdras. Esdras probablemente trajo el libro consigo cuando vino de Babilonia a Jerusalén, en 467 a. de J.C., y lo añadió al canon hebreo que todavía crecía. Sin embargo, es más probable que Mardoqueo haya escrito el registro, porque estaba en posición para tener todo el conocimiento detallado indicado en la narración de los asuntos privados de Mardoqueo y Ester, de la familia de Hamán, y particularmente de los detalles domésticos del palacio de Susa. Además, al tiempo de su elevación en el servicio del rey él tendría acceso a los registros oficiales que se mencionan en el relato.

¿Durante qué época ocurrieron los sucesos relatados? Fué en un tiempo cuando el imperio persa se extendía "desde la India hasta la Etiopía". (1: 1) Esto fijaría a Darío II como el gobernante más antiguo que pudiera haber tenido tal dominio, y el lenguaje del libro, los hechos y las costumbres reveladas en él y su inclusión en el canon por Esdras no permitirían que los acontecimientos fuesen de un tiempo más allá del reinado de Artajerjes III. Entre estos dos monarcas persas estaba Jerjes. El Asuero del relato de Ester debe haber sido uno de estos tres. En el duodécimo año de su reinado este Asuero no parecía estar muy familiarizado con los judíos y sus creencias ni dispuesto a favorecerlos, porque se permitió influir muy fácilmente por Hamán para decretar su destrucción. Darío II difícilmente hubiera cabido en este cuadro; estaba bien familiarizado con los judíos y los había favorecido temprano en su reinado, antes del año duodécimo del mismo. Ni tampoco lo estaría Artajerjes III, porque él favoreció especialmente a los judíos en su séptimo año y nuevamente en su vigésimo año. Debe ser que el Asuero del relato de Ester era Jerjes. En esto concuerdan la mayoría de los eruditos, y las Biblias inglesas *Una Traducción Americana* y *Móffatt* hasta sustituyen Jerjes por Asuero en el relato. (Ver la nota al pie en las versiones *Nacar-Colunga* y *Bover-Cantera*.)

Pues, ¿cuándo reinó Jerjes? Después del reinado largo de Darío II, Jerjes comenzó a gobernar, como en 486 a. de J.C. Los historiadores generalmente dicen 485 a. de J.C. En cuanto al fin de su reinado hay desacuerdo. La mayoría de las enciclopedias dicen que su reinado se extendió hasta el vigésimo primer año, hasta 465 a. de J.C., y que entonces Artajerjes III ascendió al trono. Pero el historiador seglar más exacto de esos tiempos, Tucídides, vivió durante el reinado de Artajerjes III, y considerados en armonía con una tabla cronológica posterior de Diodoro, los escritos de Tucídides fijan el fin del reinado de Jerjes y el comienzo del reinado de Artajerjes, aproximadamente en el año 474 a. de J.C. De acuerdo a este cómputo, el vigésimo año de Artajerjes III caería en 455 a. de J.C., lo cual es correcto y apropiadamente fija el tiempo para comenzar la cuenta de las setenta semanas predichas en Daniel 9: 24, 25. La cronología de Usher, aquélla generalmente usada en los márgenes de las Biblias, concuerda con este reinado más corto para Jerjes y da 456 a. de J.C. como la fecha del vigésimo año de Artajerjes, pero en este caso los compiladores de los márgenes bíblicos comúnmente usados no han usado la cronología de Usher sino que han acreditado a Jerjes con un reinado más largo errando de esta manera en la importante fecha del vigésimo año de Artajerjes III. Realmente, Jerjes reinó doce años completos y posiblemente comenzó su décimotercero, desde 486-474 a. de J.C. Los acontecimientos de Ester se extienden desde su tercer año hasta su duodécimo, un período de unos diez años.

El libro de Ester está colmado con hechos dramáticos. Primeramente se prepara el escenario para la exaltación de la virgen judía Hadassa o Ester a la dignidad de reina debido a la rebelión de la reina Vasti que rehusó presentarse cuando fué llamada por el rey Asuero. Mediante un arreglo aconsejado por los consejeros del rey, Ester es oportunamente elegida como la nueva reina del imperio persa. (1: 1-2: 20) Después de eso Mardoqueo, quien había actuado como el consejero de Ester en su elevación a la dignidad de reina, descubrió una estratagema para matar a Asuero. Notificó a Ester de esto, la cual pasó la información al rey en nombre de Mardoqueo. Los conspiradores fueron colgados.—2: 21-23.

Hamán el amalecita o agagueo es elevado por el rey a un rango sobre todos los demás príncipes. Su vanidad es alimentada por saludos reverenciales de todos los siervos del rey a a las puertas; pero es picado por la firme negativa de Mardoqueo, quien también está estacionado a la puerta del palacio. El iracundo Hamán trama la destrucción no sólo de Mardoqueo sino de todos los judíos en las provincias. Las leyes de Jehová las cuales obedecen los judíos y que prohíben inclinarse a criaturas fastidian al Hamán buscador de honra y le mueven a librar al reino de todos ellos. Después de haber ceremoniosamente arrojado Pur o suertes, Hamán introduce el tema al rey Asuero, tergiversa al pueblo de Jehová y pone la acusación de sedición a sus puertas, recibiendo la autoridad de escribir un decreto para destruir a los judíos. Se envían correos por todo el imperio llevando el mensaje y fijando el décimotercer día del duodécimo mes, adar, como El Día para el levantamiento y matanza antisemíticos.—3: 1-15.

Ahora bien, Asuero no sabía que la reina Ester era judía. Pero lo supo a tiempo, y actuó al extremo de su poder para salvar a ella y a su pueblo. De esta manera se resolvieron los acontecimientos: Después de una amonestación urgente de su primo Mardoqueo, Ester arriesga su vida presentándose ante el rey sin ser invitada; convida al rey y a Hamán a un banquete, y en esa ocasión repite la invitación para el día siguiente; Hamán, con su júbilo manchado únicamente por la vista del rígido Mardoqueo, hace alarde jubiloso a su esposa y amigos, y aconsejado por ellos construye una horca de cincuenta codos de altura para colgar a Mardoqueo. Los reveses comienzan para el maquinador cuando al día siguiente se le pregunta qué honor debería acordársele a uno en quien el rey se deleita, y, presumiendo ser aquél, bosqueja una cabalgata ceremonial pródiga a través de las calles de la ciudad, sólo para descubrir que Mardoqueo es el que ha de ser honrado y que él es el designado para encabezar la procesión; el segundo banquete con Ester comienza, ella ruega por su preservación y la de su pueblo los judíos, y a la demanda airada del rey señala al inicuo Hamán como el autor del proyecto de matanza, y oye al rey ordenar que el antisemita sea colgado en la horca que había hecho para Mardoqueo. El ofi-

cio de Hamán es ocupado por Mardoqueo; el rey autoriza a Mardoqueo para despachar un decreto permitiendo a los judíos defenderse en el día de la propuesta matanza; y en esa ocasión los judíos victoriosos matan a 75,810 enemigos; la fiesta de Purim es inaugurada y se ordena que se guarde por las generaciones venideras. El libro cierra con una breve mención del adelanto de Mardoqueo en el reino.—4: 1-10: 3.

REPASO: 1. ¿Cuáles son los significados de dos nombres dados a este libro de la Biblia? 2. (a) ¿Cuál es la base para la principal objeción a la canonicidad de Ester? (b) No obstante esta objeción ¿cómo prueba el libro la Piedad de sus actores judíos? 3. ¿Qué prueba hay de la canonicidad del libro de Ester? 4. ¿Quién probablemente lo escribió? 5. ¿Mediante qué razonamiento establece Ud. la probabilidad de que Jerjes es el Asuero de este libro bíblico? 6. ¿Cuándo, pues, ocurrieron el reinado de Jerjes y los relatos de Ester? 7. ¿Por qué es importante para la cronología de la Biblia determinar correctamente el final del reinado de Jerjes y el comienzo del reinado de Artajerjes III? 8. ¿Cómo vino Ester a ser reina? 9. ¿Por qué y cómo tramó Hamán la destrucción de los judíos? 10. ¿Cómo se resolvieron para bien al fin los acontecimientos?

Lección 38

JOB

Los "altos críticos" religiosos quisieran robar a Dios de una de Sus respuestas más fuertes al adversario Satanás. Job, de acuerdo a ellos, es un personaje ficticio, forjado en la mente de un agraciado novelero. Algunos convienen en que el hombre Job haya vivido y experimentado algunas pruebas de una manera moderada, pero rehusan admitir cualquier cosa parecida al relato del Registro Divino. El libro de Job es historia verdadera. Job no fué un mero personaje alegórico. Jehová lo nombra juntamente con Sus testigos Noé y Daniel, cuya existencia real es incuestionable. (Eze. 14: 14-20) En Santiago 5:11 el aguante paciente de la aflicción por Job se señala como un ejemplo para los cristianos perseguidos. Solamente un personaje de la vida real convencería a los cristianos que, por la gracia de Dios, "¡puede hacerse!" El libro palpita íntegramente con hechos dramáticos producidos por el desafío de Satanás de que los hombres no mantendrían su integridad hacia Jehová bajo prueba, que bajo dura aflicción ellos se apartarían de Dios y le maldecirían. La determinada integridad de Job arrojó el falso

desafío de vuelta a la cara del adversario y probó que lo que Jehová sostenía era veraz. Pero los religiosos supercríticos quisieran robar a Dios de su respuesta viva pretendiendo que Job era un personaje ficticio y no un hombre real que mantuvo su integridad bajo la prueba. ¡Cómo desearía el Diablo que fuera así!

Apropiadamente, el nombre de Job significa "odiado; acosado; perseguido". Job vivía en la tierra de Uz, que según la evidencia interna del libro de Job parece haber sido la parte norte de lo que se llama el Desierto de Arabia, situado al este y sur de la Palestina. La tierra tomó su nombre de su primitivo colonizador, Uz, hijo de Nacor hermano de Abrahán. Por lo tanto Job era nieto de un sobrino de Abrahán. Las palabras de Jehová concernientes a Job que "no hay ninguno como él en la tierra, varón perfecto y honrado, temeroso de Dios y apartado del mal" parecen indicar el período de tiempo en que vivió Job. (Job 1:8) Fué en un tiempo cuando ninguno en la tierra aparte de Job, ni siquiera entre los israelitas, se declaraba honradamente de parte de Dios y le temía. Parece que tal tiempo sería el período de 64 años entre la muerte de José y el nacimiento de Moisés (1657-1593 a. de J.C.). En esa época los israelitas estaban en Egipto y se habían manchado considerablemente con la religión demoníaca. Ninguno de ellos sería igual que Job en cuanto a devoción a Jehová; para la causa de Dios no había "ninguno como él en la tierra".

La creencia de que Moisés escribió el libro de Job está apoyada por fuerte evidencia circunstancial y empalma perfectamente con lo anterior en cuanto a la época de la vida y prueba de Job. Una comparación del poema de Job con las composiciones poéticas de Moisés (Exo. 15; Deu. 32) muestra que frases íntegras son idénticas, y las porciones de Job escritas en prosa tienen más parecido al lenguaje y estilo del Pentateuco que a cualquier otro escrito de la Biblia. De la hermosura compacta y expresión rítmica halladas en el hebreo de Job, se ve claramente que el libro fué escrito en ese idioma y que no es una traducción del árabe. ¿Quién estuvo en una posición mejor para recoger y escribir esta información que Moisés? Moisés sin duda supo todo sobre

la prueba de Job cuando huyó de Egipto y moró en Madián por cuarenta años, tierra que está directamente al sur de Uz. En ese tiempo evidentemente Job estaba viviendo su milagrosamente alargada vida y parece que murió después que Moisés regresó a Egipto e inició a los israelitas en su jornada de cuarenta años por el desierto. Luego al pasar por allí en su viaje a la Tierra Prometida Moisés podía determinar la plena edad de Job y registrarla y terminar así los últimos versículos del libro de Job.

Siguientemente el contenido del libro reclama nuestra atención. Tras una breve declaración concerniente a la integridad de Job, su familia, sus posesiones y sus sacrificios, las enaltecidas cortes celestiales de Jehová son abiertas para ser contempladas por los ojos de la fe. En un día en que los hijos de Dios le hacían sus informes el rebelde desafiador Satanás también se presentó. Cuando Dios llamó su atención a Job que retenía firme su integridad, el Diablo respondió calumniosamente: "¿Por ventura teme Job a Dios de balde? ¿No le has cercado en derredor?" Acusó que las criaturas fieles servían solamente por lo que sacaban de ello, que Dios los sobornaba y luego los cercaba de tal manera que Satanás no estaba libre para ponerlos a prueba ardiente. Jehová le hizo frente con firmeza al punto en disputa: "He aquí que todo lo que tiene lo doy en tu mano." Calamidades satánicas se suceden rápidamente: los bueyes, asnos, ovejas, camellos y muchos de los siervos de Job fueron hurtados o destruidos; una tormenta de viento derribó la casa donde sus hijos comían, dando muerte a todos. Pero la integridad de Job permaneció estable. (1: 1-22) Por segunda vez la escena es en el cielo. Esta vez es la carne de Job que Satanás desea afligir. Nuevamente Jehová levanta el guante y Satanás sin dilación usa su poder hiriendo a Job con una enfermedad ulcerosa, diagnosticada por muchos como elefantíasis, la forma más temida de lepra. ¡Qué astucia diabólica ésta, de escoger una enfermedad considerada como un castigo de Dios! Entonces fué que los tres "amigos" de Job, Elifaz, Bildad y Zofar, vinieron con gran manifestación de duelo para dar un consuelo fingido. (2: 1-13) Este prólogo de dos capítulos en estilo prosaico da el fondo para el poema dramático y demos-

trativo que sigue, desde el capítulo 3, versículo 1, hasta el capítulo 31, versículo 40, y desde el capítulo 32, versículo 6, hasta el capítulo 42, versículo 6, inclusive.

Job empieza con una queja de la vida, y después escucha tres discursos por Elifaz, tres por Bildad y dos por Zofar, después de cada una de dichas ocho arengas religiosas Job expresa una aguda refutación, y al fin silencia sus lenguas parlanchinas. La tendencia de sus argumentos era de convencer a Job de pecados e iniquidades privados e hipócritamente ocultados del público, y decir que eso era la causa de sus dolores. El debería imitarlos, entonces no sufriría, dijeron ellos. Pero la visión dada de los sucesos en las cortes celestiales, ya ha revelado a los lectores el origen satánico de los sufrimientos. En su refutación de los argumentos de este trío de "consoladores molestos" Job entretejió un poderoso testimonio concerniente al Vindicador de Jehová y su Redentor y declaró su fe en el Nuevo Mundo. (32: 12; 14: 13-15; 19: 25-27, margen de la *Ver. Norm. Amer.*) No sólo silenció Job a sus atormentadores religiosos, sino que administró una atormentadora derrota al Diablo, pues dijo, "Hasta morir no quitaré de mí mi integridad."—27: 5, *Valera*.

Después que se les dió su sofocón a los falsos amigos, Eliú, un joven sentado allí que había estado escuchando todos los argumentos en pro y en contra, habla. Su ira está encendida en contra de los atormentadores de Job "por cuanto no habían hallado respuesta y así habían condenado a Dios" declarándose por Satanás y en contra del testigo de Dios. (32: 3, margen de *Bover-Cantera*) Prosigue para corregir a Job, quien estaba preocupado con la justificación de la criatura más bien que con la vindicación del Creador. Eliú vió que era necesaria la vindicación de Jehová. Siguiendo estrechamente las palabras correctoras de Eliú el poderoso Jehová Dios mismo habla majestuosamente del torbellino, y aclara por qué El era justo al permitir que Job fuera probado y perseguido tan severamente a manos de Satanás el Diablo. Da énfasis a la insignificancia del hombre dirigiendo la atención a las obras de la creación más allá del conocimiento, control o cuidado del hombre; ilumina al rápidamente humillado Job concerniente a las dos organizaciones, la de

Dios y la del Diablo; impresiona a Job con el hecho de que el hombre sin más que ayuda terrestre, es decir, sin la ayuda de Dios, no puede combatir la organización del Diablo, la cual parece un leviatán. Job ahora percibe el supremo derecho de Dios de tratar a sus criaturas como a El le place, y reconoce su propio raciocinio erróneo, se arrepiente y muestra que su entendimiento ha sido grandemente aumentado. El sublime poema de sobresaliente hermosura deja al arrepentido Job sentado en "polvo y ceniza".

¡Pero qué cambio tan rápido y completo se hace por los diez versículos finales que vuelven a la forma prosaica de los capítulos iniciales y forman el epílogo para el libro! Una escapatoria para los tres "amigos" de Job se descubre. Job debe interceder y hacer sacrificios por ellos. El arrepentimiento de Job le es aceptable a Jehová y El lo bendice con el doble de cuanto había tenido antes de las pruebas que lo despojaron de todas sus posesiones, hijos, salud y casi de la vida misma. Los hermanos y antiguos amigos de Job se reúnen a su derredor, confortándolo y agraciándolo con obsequios. Diez hijos hermosos le nacen, y en la milagrosa extensión de 140 años de su vida sobrevive para ver a sus descendientes hasta la cuarta generación. ¡Seguramente que la integridad retenida recompensa al fin!

REPASO: 1. ¿Cómo tratan los "altos críticos" de robar a Dios concierne al punto en disputa de integridad? 2. ¿Cómo frustra el intento el testimonio divino? 3. ¿Qué se declara concierne al nombre, tierra nativa, y linaje de Job? 4. ¿En qué período ocurrió la prueba de Job? 5. ¿Quién escribió el libro de Job? y ¿sobre qué evidencia contesta Ud. así? 6. ¿Qué acusaciones hace Satanás en las cortes celestiales? y ¿qué sobreviene a Job como consecuencia? 7. ¿Cuál es el punto de las arengas religiosas de los tres amigos hipócritas de Job? y ¿de las respuestas de Job? 8. ¿Qué hay acerca de las expresiones de Elíú y Jehová Dios? 9. ¿Cómo es afectado Job por ellas? 10. ¿Qué condición cambiada de Job muestra que la integridad retenida recompensa al fin?

Lección 39

SALMOS

El libro de los Salmos es una colección de poesía sagrada de orden lírico, destinada originalmente para ser cantada al toque de instrumentos de cuerda y otros instrumentos musi-

cales. La traducción griega *de los Setenta* designa este libro *Psalmoi*, que quiere decir canciones con acompañamiento musical. Es de la versión *de los Setenta* que las versiones de las Biblias castellanas toman el título para el libro, a saber, Salmos. Algunas veces el libro se llama "Salterio", lo cual se refiere al instrumento de cuerdas que se usaba originalmente para acompañar el canto de los salmos. En las Biblias hebreas se intitula *Sépher Tehil-lim*, o simplemente *Tehil-lim*, que quiere decir "libro de alabanzas" o "alabanzas". Ambos títulos, es decir, Salmos y Alabanzas, son apropiados. El tenor del libro, el tema que prevalece desde el principio hasta el fin, es uno de alabanza a Jehová; pero muchos de los salmos son estrictamente oraciones y muchos más tienen el tono de súplica.

Desde la antigüedad el libro de los Salmos ha sido dividido en cinco libros, cada uno de los cuales forma una colección separada de Salmos. La división, desde los Libros I al V respectivamente, es como sigue: Salmos 1-41, Salmos 42-72, Salmos 73-89, Salmos 90-106 y Salmos 107-150. Otro punto es de interés aquí: Las Escrituras hebreas comprenden tres grandes divisiones, a saber, la Ley, los Profetas, y los Escritos. Los Salmos es el primer libro del último grupo mencionado, y algunas veces el nombre del primer libro se usa para representar al grupo íntegro. Por esto cuando Jesús dijo que todas las cosas escritas respecto a él "en la Ley de Moisés, y en los Profetas, y en los Salmos" deben cumplirse, abarcaba todas las cosas escritas en las Escrituras hebreas. —Luc. 24: 27, 44.

Los Salmos representan el trabajo de varios escritores. Los títulos en los salmos individuales identifican a varios de los escritores, aunque estos títulos no siempre parecen ser estrictamente exactos. Por ejemplo, doce salmos se atribuyen a Asaf, pero, ya que por lo menos algunos de estos doce parecen referirse a un tiempo posterior, puede ser que los hijos de Asaf sean incluidos también en los títulos. A Hemán y a Etán se les atribuye un salmo a cada uno; los títulos o rotulaciones para dos de los salmos denominan a Salomón; setenta y dos se atribuyen a David, y uno más menciona su nombre; uno, el salmo noventa, se asigna a Moisés, y es pro-

bable que también el noventa y uno sea de su composición. Once salmos indican que son para los hijos de Coré. Hay unas rotulaciones o noticias adicionales que no mencionan nombres personales, y treinta y cuatro salmos completamente carecen de rotulaciones. Es un error bastante común presuponerse que David compuso todos los Salmos. Lo anterior, sin embargo, muestra que aunque es verdad que él compuso más que cualquier otro escritor, no los escribió todos. Los escritores de muchos de los Salmos no pueden determinarse definitivamente.

Tampoco puede decirse definitivamente quién coleccionó los 150 salmos en un volumen. Muchos sugieren que Esdras los compiló para usar en el segundo templo, completando así el "Salterio" que se usó en el primer templo. David fué el fundador del "Salterio", y no cabe duda de que él inició la colección. También parece que Ezequías tuvo una parte en esto. (2 Cró. 29: 30) Un punto para recordar es que los salmos fueron compuestos durante un período de más de mil años (desde Moisés hasta después del regreso del cautiverio), por varios escritores diferentes, y que desde el tiempo de David en adelante se hicieron diferentes colecciones de ellos. Eso es, indubitavelmente, por qué el libro de los Salmos tiene cinco divisiones. Cada una de éstas era una de tales colecciones. El haber diferentes coleccionadores de estos cinco libros explica por qué algunos salmos están repetidos en el único libro actual de los Salmos. (Compare Salmos 14 y 53; 40: 13-17 y 70; 108 y 57: 5-11; 60: 5-12.) Es muy probable que Esdras hizo la colección final, recogiendo las colecciones anteriores en un volumen y haciéndolo una parte del canon hebreo.

Además de indicar en muchos casos los escritores, las rotulaciones indicaban tales cosas como el estilo y carácter del salmo mismo, o su carácter musical en cuanto a qué clase de coro había de cantarlo, o qué instrumento acompañarlo, su uso en la adoración pública, su dedicación, su propósito, o la ocasión de la cual surgió la composición. Para ilustrar, note las rotulaciones para los Salmos 3, 18, 34, 51, 60, 88 y 120.

El último citado es el primero de los quince salmos clasificados como "Canción de las subidas" o "Cántico gradual".

(*Valera*) Las opiniones varían en cuanto a lo que se indica por esta clasificación. La palabra hebrea así traducida viene de una raíz que significa “ascender” o “elevarse más”. Puede referirse a escalones para ascender, o a la elevación en general. En consecuencia algunos dicen que indica que estos salmos son para cantarse en los tonos más altos de voz, otros que se refiere a la sobresaliente excelencia del tema de los salmos, y aun otros que significa que el coro que cantaba estos salmos estaba situado en un lugar elevado. Si se refiere a los escalones, puede ser que fueron cantados por el pueblo a medida que ascendía los escalones al templo en el monte de Sión. Una opinión prevaleciente es que estas “canciones de las subidas” eran cantadas por el pueblo a medida que viajaba a Jerusalén, ya sea la vez que volvía de Babilonia o cuando viajaba hacia el templo para las fiestas anuales. Generalmente se refería al viaje a la ciudad como una subida, debido a su situación elevada.—Ver Salmo 122:4; Esdras 7:9.

Algunos salmos en hebreo tienen una estructura alfabética en la que las líneas, versos o estrofas empiezan con las letras sucesivas del alfabeto hebreo. En otros términos, la primera línea puede empezar con la primera letra del alfabeto hebreo, la segunda línea con la segunda letra del alfabeto, y así sucesivamente hasta el fin del alfabeto hebreo de veintidós caracteres. Esta estructura se llama “acróstico”, y quizá era usada para ayudar a la memoria de los cantores. Los Salmos 9 y 10 son acrísticos (tomados juntos; eran originalmente un salmo), también 25, 34, 37, 111, 112, 119 y 145. El Salmo 119 se distingue especialmente por ser dividido en veintidós estrofas de ocho versos cada una, y cada verso en una estrofa empieza con la misma letra hebrea, letra hebrea que también aparece como el encabezamiento para esa estrofa. Las veintidós estrofas están agrupadas sucesivamente bajo las veintidós letras del alfabeto hebreo. Así la primera estrofa está encabezada con la primer letra del alfabeto hebreo, *aleph* (א), y cada verso de esa estrofa empieza con la letra *aleph*; la segunda estrofa se encabeza con la segunda letra, *beth* (ב), y con esa letra *beth* empieza cada uno de los ocho versos de la estrofa; y así sucesivamente hasta el

fin de las veintidós estrofas. La *Versión Moderna* encabeza cada una de estas estrofas con el nombre de su letra en hebreo, y la *Versión Valera* también lo hace pero, además, muestra la letra hebrea en su carácter escrito.

Una expresión que el lector de los Salmos en la *Versión Valera* frecuentemente encontrará es "Selah". Ocurre setenta y una veces. Es una expresión musical, y se opina que significa una "pausa [V.M.], suspensión, o retención", ya sea del canto del salmo por un intermedio musical o del canto y la música instrumental para meditación silenciosa. En cualquiera de los dos casos, la pausa se usa para hacer el hecho o sentimiento recién expresado más solemne, para permitir que penetre el sentido cabal de la última declaración. Las citas siguientes darán información adicional en cuanto a los tiempos, ocasiones y lugares en que los salmos eran cantados, y también en cuanto al acompañamiento musical para los cantores; 1 Crónicas 15: 19-21, 28; 16: 5, 6, 42; 2 Crónicas 5: 12, 13; 7: 6; 20: 21, 22; 29: 25, 28, 30; Esdras 3: 10, 11; Nehemías 12: 27, 40-43; Salmos 95: 1, 2; 98: 4-6; 105: 2; 150: 3-5; Mateo 26: 30; y Santiago 5: 13.

El libro de los Salmos consiste de la poesía, odas y cantos líricos más hermosos y sublimes que jamás se hayan escrito. Los Salmos se reconocen como la perfección de la poesía apropiada para cantarse y para expresar los sentimientos del salmista, más bien que acontecimientos como en la poesía dramática y narrativa. Algunos de los salmos, sin embargo, son de esta última índole, contando una narración o teniendo un elemento dramático. Están escritos en versos hebreos rítmicos pero no rimados. Característico de los salmos son sus muchos paralelismos, es decir, la expresión de pensamientos o sentimientos sinónimos o en contraste expresados en estructuras gramaticales paralelas. Esto agrega inmensamente al poder y fluidez del ritmo.

Pero que ninguno quede bajo el concepto erróneo de que el libro de los Salmos no es más que canciones hermosas, ricas en valor literario y expresión sentimental. No están escritos para expresar meramente los sentimientos de individuos, o para corresponder a las situaciones que puedan enfrentar a personas en los siglos posteriores. El único indi-

viduo que cualquier salmo haya prefigurado es Cristo Jesús. De él contienen muchas profecías, y también prefiguraron situaciones que afrontarían a sus seguidores *como una clase*. El espacio no permite escribir lo previsto de Cristo Jesús, pero por lo menos note Salmos 2: 6; 16: 10; 22: 1, 7, 8, 16, 18; 34: 20; 35: 11; 41: 9; 69: 4, 8, 9, 21; 78: 2; 110: 1, 2; y 118: 22, 23. No se equivoque: los salmos están atestados de profecías. Son citados por Jesús y sus apóstoles con más frecuencia que cualquier otro libro de las Escrituras hebreas. Hasta el día presente se citan por los predicadores del evangelio a causa de su carácter principalmente profético.

REPASO: 1. ¿Qué es el libro de los Salmos? y ¿por qué se llama así? 2. Desde tiempos antiguos ¿cómo han sido divididos los Salmos? 3. ¿Qué dicen las rotulaciones en cuanto a los escritores? 4. ¿Qué hay acerca de la colección de los salmos en un volumen? 5. (a) Además de nombrar frecuentemente a los escritores, ¿qué más dicen las rotulaciones? (b) Dé un ejemplo. 6. ¿Qué diversas opiniones hay concernientes a los 'cánticos graduales' o 'canciones de subidas'? 7. ¿Qué estructura peculiar siguen algunos de los salmos? 8. ¿Qué se indica por el término "Selah"? 9. ¿En qué estilo están escritos los salmos? 10. ¿Qué concepto erróneo común se elimina, y cómo se hace eficazmente?

Lección 40

PROVERBIOS

El título de este libro se toma de su primera palabra en el original hebreo, *Mishlé*, que quiere decir "proverbios". Pero la palabra hebrea que ha sido traducida "proverbios" implica más que eso: significa "símil" o "similitud", es decir, una "comparación, parábola, acertijo". La palabra castellana "proverbios" nos llega del término latín *proverbia*, *pro* significando "por" y *verbia* significando "palabras". Por lo tanto "proverbios" significa literalmente "por palabras", cuyo significado básico nos lleva directamente al sentido original y fué para expresarlo que forjaron la palabra. Había de aplicarse a dichos expresivos que en pocas palabras decían lo que generalmente requeriría muchas palabras. El proverbio ahorra palabras; sus pocas palabras reemplazan muchas palabras o era "por palabras". El corto dicho proverbial ocupaba el lugar de un discurso íntegro, estaba repleto con tanto significado. Puede decirse que el Prover-

bio lo expresa todo en dos palabras. Del significado literal de la palabra "proverbios", entonces, uno aprecia cuán apropiadamente se intitula el libro de la Biblia que está caracterizado por el laconismo y la concisión.

El libro de los Proverbios, como el de los Salmos, es una colección compuesta de colecciones anteriores. Esto surge del hecho que el libro tiene cinco divisiones, cada una de las cuales alguna vez fué probablemente una colección separada. Las divisiones son como sigue, y con cada división viene la identificación del escritor: (1) Capítulos 1-9, y su primer versículo es un título que indica su originador: "Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel." (2) Capítulos 10-24, esta sección también tiene el título "Proverbios de Salomón". (3) Capítulos 25-29, con el rótulo: "Estos también son proverbios de Salomón, que transcribieron los hombres de Ezequías rey de Judá." (4) Capítulo 30, introducido como "Palabras de Agur hijo de Jaqué". (5) Capítulo 31, encabezado por el rótulo: "Palabras del rey Lemuel; oráculo que su madre le enseñó."

De lo precedente aparece claramente que Salomón fué el originador del grueso del libro, atribuyéndosele los primeros veintinueve capítulos. Esto no quiere decir que su propia mano escribió estos capítulos. Primero de los Reyes 4: 32 declara concerniente a Salomón: "Y HABLÓ Salomón tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil y cinco." Pero si Salomón no fué el que los escribió, entonces sin duda otros a su derredor lo hicieron. De otra manera ¿cómo podría haberse guardado cuenta de tantos? Que el número tres mil no era solamente un número redondeado de un cálculo aproximado está demostrado por el exactísimo recuento de los cantares, aun hasta el cinco sobre el millar. Además, la colección de los proverbios de Salomón hecha bajo la dirección de Ezequías más de 250 años después se "transcribieron" de fuentes escritas más antiguas. Sin duda los proverbios de Salomón fueron registrados de tiempo en tiempo durante su reinado, y de estas varias copias se hicieron colecciones. ¿Quién hizo estas colecciones, y quién finalmente las juntó para hacer el libro de Proverbios? Está claramente indicado que la tercera división fué reunida bajo la dirección de Ezequías. Mu-

chos creen que Salomón mismo puso en orden la segunda división; y en cuanto a eso, pudo haber preparado la primera división. Que él coleccionó y "puso en *orden* muchos proverbios" está demostrado por Eclesiastés 12: 9. (V. I. A.) Agur y Lemuel, proverbistas de las divisiones cuatro y cinco, están completamente desconocidos. Ningún conocimiento definido, sólo especulación, se dispone concerniente a ellos. Ni tampoco puede decirse con seguridad quién compuso o completó finalmente el libro de Proverbios como aparece en el canon hebreo.

Salomón reinó de 1037-997 a. de J.C. Dado que era joven cuando comenzó su reinado, es probable que lo grueso de sus proverbios fueron emitidos hacia el medio y última mitad de su reinado, pero antes de su caída a la idolatría. Estaba probablemente en su apogeo alrededor del tiempo de la visita de la reina de Sabá, poco después de su programa de la construcción de edificios que duró veinte años. Ya que nada definido se sabe de Agur y Lemuel, nada confiable puede decirse en cuanto a la época en la cual sus proverbios se produjeron. Ni puede asignarse una fecha definida para la recolección y arreglo final del libro de Proverbios. Sin embargo, no podría haber sido anterior al reinado de Ezequías (745-716 a. de J.C.), ya que él fué uno de los coleccionistas.

Un resumen del contenido específico de Proverbios es casi imposible de hacerse. ¿Cómo podrían expresarse más brevemente? Por su misma naturaleza son el máximo de economía de palabras. Omítanse más palabras y el pensamiento se desvanecería con ellas. Solamente observaciones generales pueden hacerse en cuanto al contenido. La primera división (1-9) es un poema instructivo en el cual la sabiduría es alabada, y a veces personificada (1: 20-33; 3: 13-20; 7: 4; 8: 1-9: 12). Se aclara que el temor de Jehová es el principio de la sabiduría, que la sabiduría se encuentra por los que diligentemente la buscan, y que los que la retienen consiguen la vida. Se exhorta a la fe, obediencia y estudio, y se da una amonestación particularmente fuerte concerniente a la ramera astuta. Esta sección también aparta por un momento las cortinas del tiempo y revela al Verbo o Logos con Jehová previo al resto de Su extensa obra creadora.—8: 22-36.

La segunda división es una colección de proverbios individuales y máximas independientes. Ningún tema particular recorre esta sección, como se encontrará en la primera división. Puede describirse ampliamente como un contraste de justicia e iniquidad, de virtudes piadosas y sus vicios contrarios. La tercera sección es de índole parecida con más máximas y observaciones por Salomón. La cuarta división (30: 1-33, por Agur) es una confesión de la insignificancia del hombre, de la pureza de la palabra de Dios, y de la iniquidad de cierta generación. Luego, en una construcción paralela algo extensa, Agur cita cuatro cosas jamás satisfechas, cuatro cosas demasiado maravillosas para que él las comprenda, cuatro cosas insoportables, cuatro cosas pequeñas pero sumamente sabias, y cuatro cosas majestuosas en su marcha. El capítulo 31, la quinta división, contiene la lección de Lemuel sobre la castidad y moderación, y la descripción de una mujer virtuosa.

El estilo de Proverbios debería considerarse. La mayor parte del libro está escrito en poesía. Los capítulos 1-9 están compuestos en poesía lírica; el resto del libro consiste mayormente de los más selectos paralelismos poéticos, a veces la idea y la construcción gramatical siendo paralelas y a veces siéndolo sólo la construcción gramatical, las ideas estando en contraste o antítesis. Para un ejemplo de los primeros paralelismos vea Proverbios 2: 1-5, y para los posteriores lea Proverbios 10: 1-7. La poesía hebrea es poderosa, aunque no tiene rima. Su poder y ritmo, arrullo y fluidez, vienen del ritmo de pensamiento expresado mediante paralelismos. Algunas de las perlas de sabiduría en Proverbios están conectadas o enhebradas en una serie coherente como un collar de perlas; otras, como un montón de perlas, están sueltas y desensartadas. En el poema de una mujer virtuosa al final del libro cada uno de los veintidós versículos (10-31) comienza con una letra del alfabeto hebreo en su orden regular. Tales poemas se llaman poemas alfabéticos, o aerósticos. Vea la lección sobre Salmos para una explicación más detallada de esta estructura.

El libro de Proverbios establece reglas de conducta que mantendrán los pies de los adoradores de Jehová en senderos

rectos. Lo práctico que son es obvio; su valor para mantener los lomos de la mente ceñidos para la justicia es innegable; su ayuda al facilitar a uno a vigilar su espíritu o disposición mental es tremenda. Esto es así porque proceden de Dios. Recuerde, Salomón al comienzo de su reinado rogó a Jehová por sabiduría divina. La obtuvo, la habló, y Proverbios la registra. Pero Proverbios tiene un alcance mayor que la vida y conducta diaria de individuos: es profético de acontecimientos trascendentales. Este significado profético los ensalza a un valor igual al de los demás libros de las Escrituras hebreas.

REPASO: 1. ¿De dónde origina el título "Proverbios"? 2. ¿Cuál es el significado literal de "proverbios", y qué se implica por ello? 3. ¿Qué es el libro conocido como "Proverbios"? 4. ¿Cómo está dividido? 5. ¿Quién originó el grueso de Proverbios? 6. Sin duda, ¿cómo fueron conservados y coleccionados? 7. ¿Cuándo, probablemente, produjo Salomón el grueso de sus proverbios? 8. ¿Qué hay en cuanto a la época de la colección final de nuestro libro en su forma actual? 9. ¿Qué observaciones en cuanto al contenido haría Ud. (a) de la primera división? (b) ¿De la segunda división? (c) ¿De la tercera división? (d) ¿De la cuarta división? (e) ¿De la quinta división? 10. ¿Cuál es el estilo de Proverbios? 11. ¿Cuál es el valor completo de Proverbios y por qué?

Lección 41

ECLESIASTES Y EL CANTAR DE CANTARES

"Eclesiastés" es el nombre para este libro sacado de la versión Griega *de los Setenta*, y quiere decir "predicador". En la Biblia hebrea el libro es denominado *Qohéleth* (pronunciado *co-jél-ez*), de la segunda palabra del versículo inicial. *Qohéleth* es la palabra hebrea que el sabio rey Salomón se aplicó a sí mismo como nombre, y que significa "eclesiastés, o predicador, o proclamador". (Ecl. 1:1, 2; 12:8, *Nácar-Colunga; Bover-Cantera*) Aunque el libro no da directamente el nombre de Salomón como su escritor, varios pasajes parecen indicar conclusivamente que lo es. El Predicador es identificado en el Eclesiastés 1:1, 12 como hijo de David y rey de Israel en Jerusalén. Salomón es el único en la historia de la Biblia que reúne estas condiciones. Los versículos 13-16 de ese mismo capítulo muestran el celo del Predicador al buscar sabiduría y el éxito sobresaliente que tuvo en hallarla. Eso identifica a Salomón. Eclesiastés 12:9 nos informa que el Predicador era un compositor de prover-

bios. ¿No habló el sabio rey Salomón tres mil proverbios? —1 Rey. 4: 32.

Claramente, el Predicador del Eclesiastés y Salomón eran uno y la misma persona. Esto es veraz no obstante las opiniones contrarias de algunos "altos críticos" de la Biblia, que parecen amar excesivamente el embarrar las aguas claras de la verdad con sus "altas críticas". Los pocos términos arameos en el libro los podría haber aprendido Salomón de alguna de sus esposas o concubinas extranjeras. Además, Siria, donde se hablaba el arameo, era una parte del imperio de Salomón. Es posible que estos ensayos de Salomón, como sus proverbios, fueron reunidos en su forma presente en el Eclesiastés por un coleccionista posterior; pero esa probabilidad no influye en nada el hecho de que Salomón los escribió. Probablemente compuso esta serie de ensayos breves cuando ya estaba bien avanzado en su reinado de cuarenta años (1037-997 a. de J.C.), pero antes de su caída en la idolatría y su pérdida del favor de Dios y del espíritu santo de inspiración. Algunos tradicionalistas judíos y otros tratan de blanquear la apostasía de Salomón y arguyen que se recobró de su apartamiento, y que después de eso escribió Eclesiastés. No pueden producir ni una pizca de evidencia para su tradición; el testimonio de la Biblia parece claro que Salomón murió bajo la desaprobación divina.—1 Rey. 11: 1-43.

Pero Salomón estaba bajo el favor de Jehová y bajo Su inspiración cuando produjo el libro de Eclesiastés. La esencia del libro es: Temer a Dios, el Juez de todos, y guardar sus mandamientos; aparte de su aprobación todo lo demás es vanidad. El tema está explícitamente anunciado en la introducción y aferrado en la conclusión: "¡Vanidad de vanidades! dice el Predicador, ¡vanidad de vanidades, todo es vanidad!" "Oigamos pues la conclusión de todo el asunto: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es la suma del deber humano. Pues que Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala." —1: 2; 12: 8, 13, 14.

Lo que sigue es un bosquejo breve y general del contenido del Eclesiastés. El estado temporario del hombre es contras-

tado con la tierra que existe para siempre y la operación continua de sus cielos naturales; el rey prueba y ensaya los frutos de los afanes y labores humanos, sólo para arrojarlos a un lado como futilidad con los hastiados comentarios, "También esto es vanidad" (*Nácar-Colunga*); ve un tiempo apropiado para toda cosa y propósito; observa que el hombre y la bestia mueren igualmente y ambos vuelven al polvo del cual fueron hechos; considera las opresiones que surgen de la envidia, ocio, codicia, soledad y obstinación; amonesta de la insensatez del charlatán, la obligación de pagar los votos, cómo Dios se fija en las injusticias, y que el producto de la tierra es para todos y no para los pocos que vanamente amontonan riquezas; un repaso de los remedios para la vanidad es seguido por sus observaciones concernientes a la sabiduría; cosas similares ocurren a todos, y en el sepulcro no hay conocimiento; la sabiduría y la necedad son puestas en vivo contraste la una con la otra; se exponen reglas para caridad; y el capítulo final, el duodécimo refuerza su advertencia de acordarse de su Creador en los días de su juventud y vigor proclamando amonestaciones en cuanto a los estragos de la ancianidad cuando la endeble vejez le alcanza a usted y le roba de su fuerza para recordar a su Creador mediante una actividad celosa en Su servicio.

EL CANTAR DE CANTARES

El título en castellano consiste de las primeras palabras del primer versículo del libro: "El Cantar de cantares, que es de Salomón." La frase "cantar de cantares" es superlativa, como las expresiones "Dios de dioses", "Señor de los señores," "Rey de los reyes," "cielo de los cielos" (el cielo más alto), y "santo de santos" (el Santísimo). Denota un canto de suprema excelencia y hermosura, y no un canto hecho de varios cantos, como la Biblia que es un libro hecho de sesenta y seis libros más pequeños. Salomón fué el escritor del libro, como está indicado claramente en el versículo inicial. Era un fecundo escritor de cantos, atribúyensele mil y cinco composiciones. (1 Rey. 4: 32) Pero de todas ellas este Cantar de Cantares fué el mejor; era EL CANTO. Sin duda esto es así porque vino por inspiración y es de significación profética.

Dos personajes son prominentes en el canto: un hombre, Salomón, y una mujer, Sulamita. Ambos nombres significan "pacífico". En hebreo "Sulamita" es meramente la forma femenina de "Salomón". (C. de C. 1: 5; 3: 7, 9, 11; 6: 13; 8: 11, 12) El libro puede resumirse de la siguiente manera: la novia expresa su amor por su esposo; confiesa su indignidad, desea ser conducida al rebaño, y es guiada a las tiendas de los pastores; el esposo describe a la novia y da benignas promesas (1: 1-17); se da una descripción de su amor mutuo, la venida del esposo, el llamado a la novia (2: 1-17); la novia cuenta de la ausencia de su esposo, su búsqueda de él, su encuentro con él, y describe algunos de sus bienes (3: 1-11); el esposo describe a su novia y declara su amor por ella (4: 1-16); el esposo llama a su novia, ella titubea, y luego responde sólo para encontrar que él se ha ido; durante la búsqueda que hace por él es perseguida por la guardia de la ciudad; respondiendo a preguntas de las hijas de Jerusalén se lanza a una exquisita descripción de su esposo (5: 1-16); las compañeras de la novia preguntan por el esposo; el esposo da una extensa descripción de la novia (6: 1-7: 9); la novia manifiesta su amor inextinguible por él; la condición de la hermanita se presenta; se menciona el arrendamiento de la viña de Salomón; y el versículo final es una súplica por la novia para que el esposo venga apresuradamente.—7: 10-8: 14.

La esencia del Cantar de Cantares es el amor mutuo entre el esposo y la novia. Pocos poemas han llamado más la atención, o han hallado más comentadores. Es un idilio alegórico (simbólico o pictórico) y lírico en un fondo dramático. Su carácter dramático se muestra por el diálogo y el cuento lleno de situaciones y acciones dramáticas. El tema hermoso de este canto de cantos es el verdadero amor marital. Lo que se discute es sagrado. El trato es exquisitamente poético, con toda la naturalmente franca y casta hermosura del simbolismo bíblico.

La alegoría de este canto está confirmada a través de las Escrituras, particularmente por Cristo Jesús, el Esposo, aunque este libro no está directamente citado en las Escrituras griegas cristianas. Sin embargo, su pronóstico pictórico

está verificado por los siguientes textos: Mateo 9:15; 2 Corintios 11:2; Apocalipsis 19:7-9; 21:2, 9. La canonicidad de este libro se disputa por algunos con la base de que el nombre de Dios no está mencionado en él. La mención del nombre de Dios no es la regla para determinar la canonicidad. La ausencia del nombre de Jehová no niega que el libro sea canónico así como tampoco lo haría canónico la mera presencia de su nombre. Esta misma objeción infundada se presenta para poner en duda el libro de Ester.

Sin embargo, el hecho es que el nombre de Jehová aparece en Cantar de Cantares. El capítulo 8, versículo 6 de acuerdo con la *Versión Moderna*, lee: “¡Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo! porque fuerte como la muerte es el amor, inexorables como el sepulcro son los celos: sus ascuas arden como ascuas de fuego, como la misma llama de Jehová.” *Rótherham* (en inglés) lee, “¡El destello de Yah!” La nota al calce en *Rótherham* sobre esto dice: “Es decir, llamas de amor encendidas en el corazón humano emanar de Jehová. La ansiedad, sin embargo, de parte de los soferim [judíos] de no describir a Jehová como la fuente del amor humano, y especialmente para no exhibirlo en un paralelismo con el Hades, ha causado que ciertos [redactores] occidentales del texto borren el nombre de Dios en el único lugar donde el Nombre Divino ocurre en este libro.” Además, el cumplimiento del contenido profético de Cantar de Cantares, en lo que hasta ahora se ha comprendido, confirma la autenticidad del libro.

REPASO: 1. ¿Qué hay en cuanto al origen y significado del nombre “Eclesiastés”? 2. ¿Quién escribió el libro, y cuándo? 3. ¿Cuál es la esencia del libro? 4. Resuma su contenido. 5. ¿Qué información se da con relación al nombre del libro El Cantar de Cantares? 6. ¿Quién compuso el canto? 7. Resuma brevemente los diálogos del libro. 8. ¿Cuál es la esencia del libro? ¿y su estilo? 9. ¿Cómo se confirma la alegoría del mismo? 10. ¿Qué evidencia muestra la canonicidad del libro?

Lección 42

ISAIAS

En la nómina de los tres comúnmente llamados “profetas mayores” Isaías está primero; esto es, primero en el orden

de tiempo y colocación en el canon de la Biblia. Desempeñó su servicio profético durante los reinados de los reyes de Judá: Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías. Parece que comenzó a profetizar poco antes de la muerte de Uzías (774 a. de J.C.) y continuó a través de los años hasta por lo menos el décimocuarto año de Ezequías (732 a. de J.C.). (Isa. 1:1; 6:1; 36:1) Esto extendería su largo registro de servicio a más de cuarenta y dos años, por lo menos; y un período de servicio varios años más largo parece muy probable. La tradición sostiene que Isaías vivió hasta el reinado del inicuo rey Manasés, quien encarnizadamente hizo que el anciano profeta fuera aserrado, y que era ese vil hecho que impulsó la expresión de Pablo en Hebreos 11:37. Pero recuerde, esto es sólo una tradición. Fueron contemporáneos de Isaías los profetas Oseas, Miqueas y Oded. (Ose. 1:1; Miqueas 1:1; 2 Cró. 28:6-9) De Isaías personalmente poco se sabe definitivamente. Era el hijo de Amoz (no el profeta Amós), estaba casado con una profetisa, de quien tuvo por lo menos dos hijos, y escribió además del libro bíblico de Isaías ciertas obras históricas. (Isa. 1:1; 7:3; 8:3, 18; 30:8; 2 Cró. 26:22) Su nombre significa "salvación de Yah".

El libro de Isaías puede dividirse en tres secciones: los capítulos 1-35, abarcando profecías de amplio alcance y tratando de varias naciones, y que aparentemente fueron pronunciadas antes de la invasión asiria de Judá y el sitio de Jerusalén; los capítulos 36-39, siendo principalmente históricos y dando un relato de la invasión de Senaquerib, y también relatando la enfermedad y cura de Ezequías y su indiscreción al exhibir sus tesoros al hijo del rey de Babilonia; los capítulos 40-66, abarcando profecías que se refieren principalmente a la restauración del fiel resto de la cautividad babilónica, en miniatura, y a una restauración mucho mayor muchos siglos más tarde bajo uno Mayor que Ciro, en el cumplimiento final. Esta última sección de veintisiete capítulos parece haber sido escrita después de la derrota de Senaquerib, después de que había pasado la amenaza del dominio asirio y cuando la atención profética había sido dirigida indivisamente hacia la amenaza babilónica venidera. Fue probablemente escrita durante los quince años pacíficos

que fueron añadidos a la vida de Ezequías. A través de las profecías de Isaías sobresale el abundante testimonio concerniente a Cristo y Su reino y el actual resto ungido restaurado y sus compañeros, las "otras ovejas" o "extranjeros". El contenido de cada una de estas tres secciones será bosquejado muy brevemente.

La primera sección, capítulos 1-35: Con impavidez majestuosa el profeta de Jehová pide la atención de toda la creación mientras expone la controversia de Dios con Su pueblo profeso. El gran Teócrata está cansado de sus ayunos, fiestas y abominables sacrificios rituales; pero, si se apartan de la religión, sus pecados como la grana serán limpiados a una blancura nívea y luego en los últimos días gente de todas las naciones afluirá a Sión y Jerusalén y aprenderá la ley de Jehová y procederés pacíficos. Haciendo un cambio repentino, el profeta nuevamente llama a cuentas a Judá por sus idolatrías, predice sus calamidades, y cita la falta de conocimiento como la causa de su caída al cautiverio; Isaías tiene una visión de la gloria de Jehová en el templo, se le purifican los labios, y es enviado para profetizar. Siria e Israel unen sus fuerzas en contra de Judá pero la caída de los conspiradores a Asiria es predicha; Judá es amonestado contra ligas de naciones y amonestado a temer a Jehová; después de predecir que el Mesías nacerá de una virgen, la profecía revela la continuidad, aumento y paz de su gobierno; Asiria ha de usarse como una vara de corrección por Jehová, pero a su vez caerá por decreto divino y un resto de israelitas fieles volverá a la adoración de Dios; Israel es consolado por el conocimiento del reino pacífico de Cristo y el recobro prometido de un fiel resto de quien se ha apartado la ira de Dios.

La atención luego se fija en Babilonia; se predice su destrucción a manos de los medos; mediante la figura del rey de Babilonia (Lucero), se representa la caída de Satanás; luego siguen en sucesión mensajes cargados de angustia contra Moab, Damasco, Etiopía y Egipto, otra vez contra Babilonia y luego contra el monte Seir, Arabia, el judaísmo y Tiro. Los juicios de Dios anunciando la desolación de la tierra siguen a causa de la violación del pacto eterno, pero un resto volverá y se alimentará de un banquete de manjares pingües

preparado divinamente, será librado de la muerte, y cantará una canción de alabanza y confianza a Jehová; pero El destruirá los monstruosos poderes mundiales que dominan el "mar" de la humanidad, y un azote abrumador barrerá a los escarnecedores de Efraín y a los gobernantes de Jerusalén que confían en un supuesto pacto con la muerte y el infierno en lugar de aceptar la piedra angular probada de Sión, el Cristo Mesías. Se declara que les vendrá una calamidad a los que ebriamente adoran de acuerdo con preceptos humanos, y a los que confían en el brazo carnal de Egipto por liberación; el propósito divino de hacer que Asiria sienta los fuegos de la destrucción se reitera; el reinado de un rey justo con sus príncipes se predice; la indignación y venganza de Jehová contra todas las naciones para vengar el maltrato de Sión se declara; y el último capítulo de esta sección describe bellamente la condición próspera de la restaurada organización visible de Jehová y el júbilo bendito de Su fiel resto restaurado que vuelve a ella.

La segunda sección, capítulos 36-39: Aquí se discute la invasión de Judá por Senaquerib en el décimocuarto año del rey Ezequías; los discursos vilipendiosos de Rabsaces se registran; el despacho de siervos por Ezequías para averiguar de Isaías; una profecía consoladora contra el soberbio asirio viene de Jehová mediante Isaías; se dice cómo Dios aniquila a los invasores y Senaquerib es posteriormente asesinado por sus dos hijos mientras está aún adorando en el templo de sus dioses demoníacos. La enfermedad mortífera de Ezequías es curada y se añaden quince años a su vida; indiscretamente exhibe sus tesoros ante los ojos abultados del príncipe babilonio Merodac-baladán, e Isaías entonces predice el tiempo del cautiverio babilónico cuando este tesoro sería llevado a Babilonia juntamente con el pueblo de Judá.

La tercera sección, capítulos 40-66: Como se indicó previamente, esta sección habla repetidamente del cautiverio babilónico, y particularmente de la caída de Babilonia y la restauración de un fiel resto a Sión o Jerusalén. Pero nuestra visión del alcance de esta sección no debería reducirse a límites tan estrechos como los cumplimientos en miniatura de hace mucho; nuestra visión de estas gloriosas profecías

debería elevarse mucho más arriba y más allá de cualquier límite literal y remontarse a alturas sublimes al prever al Mesías y su reino y las bendiciones y triunfos de su reinado. Al comienzo (40: 1-31) el consuelo para Su organización y el precursor del Mesías venidero se predicen, y la excelencia incomparable de la sabiduría y poder de Jehová es descrita poderosamente; El favorecerá a su siervo perseguido y demostrará que todos los opositores son nada; su Siervo escogido vendrá para soltarlos y darles libertad y luz; un pueblo para servir como testigos de Jehová será rescatado del cautiverio; la suscitación del libertador Ciro para destruir a la opresiva Babilonia se revela con unos doscientos años de anticipación, para que cuando venga la liberación Israel sepa que Jehová lo había ejecutado así. Siendo Ciro el conquistador de Babilonia, se predice lógicamente que vendrán humillaciones, aflicciones y muerte a la idólatra Babilonia; pero el siervo de Jehová sacará al resto de Jehová de la esclavitud y los que son congregados de todas las naciones formarán una muchedumbre sorprendente; se habrá alejado para siempre de los labios de la organización restaurada de Jehová la copa de vértigo y amargas heces, y se pasará a las bocas obstinadas de los angustiadores, ¡y seguramente la beberán hasta la última gota amarga! Despierta y fortalecida, Sión se levanta del polvo y sus hijos salen de Babilonia como vasos limpios para publicar buenas nuevas.

El capítulo 53 predice los sufrimientos de Cristo en la tierra; los tres capítulos que siguen muestran a la "mujer" de Dios por tanto tiempo estéril como la hermosa madre de muchos; el heredero del pacto del reino de David es prometido como el Caudillo y Comandante para los pueblos; a él se congregan, no sólo un resto pactado, sino también extranjeros de todas las naciones.

El tema inspirador de prosperidad y recogimiento sin límite espera inactivo sin mencionarse en los capítulos 57-59 para permitir la denuncia de las idolatrías de los adoradores profesos y para amonestar de la venida del Redentor a Sión para el juicio. Luego vuelve el tema con el poder que había reprimido para lograr nuevas cumbres en el capítulo 60 donde muestra a las naciones congregándose a la res-

plandeciente Sión y a su resto ungido en números inauditos, como una mar invasora, como densas nubes de palomas volando; las puertas de Sión están continuamente abiertas para recibir el recogimiento que hace que uno sea un millar, el chico una nación fuerte. El Cristo Mesías es aquél comisionado para realizar todo esto, por la unción del espíritu de Jehová, y como resultado de su obra reconstructora Sión es llamada por un nombre nuevo; él también es aquel que pisa el lagar de la ira de Jehová descargando la venganza divina sobre el mundo de Satanás; luego se declara el propósito inmutable de Jehová de rasgar los cielos viejos y derretir la tierra vieja y también de crear nuevos cielos y una tierra nueva, y en ese nuevo mundo sin fin, toda la creación, incluyendo a toda carne sobre la tierra, vendrá regularmente y adorará ante su Soberano-Creador.

Por supuesto, los "altos críticos" de la Biblia que se deleitan en colar los mosquitos que ni siquiera existen suscitan cuestiones acerca de este libro sobre las cuales balbucear vanamente, siendo la principal que Isaías en realidad no escribió la tercera sección del libro, es decir, los capítulos 40 al 66. Tan endeble es su pseudoevidencia que no es necesario tomar espacio para presentar la prueba clara y abrumadora de que Isaías es el escritor. (Ver Hechos 8:30-35 e Isaías 53:7, 8.) Otros se embelesan con el estilo literario del libro, el cual es sin duda de una belleza excelente, y absolutamente no aprecian el asunto de más importancia, su contenido inspirado. Ni siquiera podría comenzarse a disputar la autenticidad del libro con éxito. Muchas de sus profecías se cumplieron en miniatura en la nación judía, muchas más fueron cumplidas por o en Cristo Jesús cuando estuvo en la tierra, y muchas de ellas se han cumplido o están ahora experimentando su cumplimiento completo o mayor. De todos los profetas hebreos aparte de Moisés, ninguno se cita más a menudo en las Escrituras cristianas griegas que Isaías.

REPASO: 1. ¿Cuándo sirvió como profeta Isaías? 2. ¿Qué se sabe personalmente de él? 3. ¿Cómo puede dividirse el libro? 4. ¿A qué época parece pertenecer cada división? 5. ¿Qué contiene la primera sección? 6. ¿Qué historia y profecía se registran en la segunda división? 7. ¿Desde qué punto de vista debería considerarse la profecía de Isaías, especialmente la tercera sección? 8. Resuma el contenido de la tercera sección, teniendo presente este ensanchado punto de vista. 9. ¿Cómo

ofenden nuevamente contra la Palabra de Dios los "altos críticos" coladores de mosquitos? 10. ¿Qué hay referente a la autenticidad del libro de Isaias?

Lección 43

JEREMIAS

"¡Ay Jehová, Señor! ¡he aquí que no sé hablar, porque soy niño!" Esas son las palabras que prorrumpieron emocionadamente de los labios del joven Jeremías de Anatot cuando, en el año 647 a. de J.C., Jehová le dijo que desde el nacimiento había sido ordenado profeta para las naciones. Pero las palabras no eran una excusa para cubrir cualquier falta ociosa de celo por Jehová Dios. Adelante fué con impávida confianza después que Jehová le prometió apoyo divino y tocó los labios del jovencito y puso las palabras del Altísimo en su boca. Por cuarenta años antes de la caída de Jerusalén las ardientes denunciaciones y amonestaciones de Jeremías resonaron en las calles de Judá y Jerusalén. Amonestaron claramente de la desolación por setenta años de Jerusalén; nítidamente señalaron el camino del retorno al favor de Dios. Pero las palabras amonestadoras no fueron oídas, y los orgullosos israelitas rebeldes vieron la destrucción de Jerusalén y fueron llevados cautivos a Babilonia, en 607 a. de J.C. Las profecías de Jeremías se cumplieron; por tanto se probó que eran inspiradas, que procedían de Dios. A su libro anexó informaciones históricas relativas al vigésimo sexto año de la desolación de Jerusalén (el año treinta y siete del cautiverio del ex rey Joaquín), extendiendo de esta manera a unos 66 años el período abarcado por el libro que él escribió y que lleva su nombre. (Jer. 1: 1-10; 52: 31-34) Su nombre, incidentalmente, quiere decir "Yah es elevado".

Jeremías chocó directamente con la intolerancia, fanatismo y persecución religiosas. Su impopularidad era grande en toda clase o nivel de la sociedad humana en la religiosa Jerusalén, desde los reyes y príncipes políticos y los sacerdotes religiosos hasta la gente común. Insistían en pelear contra el fiel profeta, pero no podían prevalecer, porque Jehová estaba con Su siervo para librarlo.—1: 17-19.

El contenido del libro de Jeremías no está arreglado cro-

nológicamente, sino más de acuerdo con los temas que trata. Dos males sobresalen: el pueblo ha dejado a Jehová la fuente de aguas vivas; ha cavado sus propias cisternas, cisternas resquebrajadas, rotas. La nación, plantada originalmente de vid noble, se ha degenerado. La sangre inocente mancha sus faldas de apariencia piadosa. Judá ha visto las lascivias de Israel y el resultante cautiverio en Asiria, sin embargo sigue el mismo curso descarriado que su hermana y caerá en un cautiverio similar, sólo que será a Babilonia. El hipócrita Judá pretende seguir la ley de Dios, sin embargo los sacerdotes y profetas son falsificadores, defraudadores, extorsionistas y pervertidores de juicio, y el pueblo quiere que así sea. Además, debido a su servicio de boca a Dios descaradamente se jactan: "Librados somos: para hacer todas estas abominaciones." (*Valera*) Sin rubor continúan sus iniquidades y se apoyan en predicciones de paz. ¡Pensadores ansiosos! ¡No paz, sino desolación! Jehová no perdonará al templo profanado de Jerusalén más de lo que perdonó al tabernáculo de Silo en el día del sacerdote Elí. Solamente caminos enmendados evitarían la calamidad; pero ¡nada de eso para los religiosos!—2: 1-9: 26.

Son amonestados contra los métodos paganos de hacer ídolos de madera y metal, contra la impotencia de tales "dioses" sin aliento; pero ¡los caminos inicuos de Judá son tan incambiables como las manchas del leopardo! Los falsos profetas que niegan las predicciones de hambre y matanza a espada caerán por estas mismas venganzas; la nación será seguramente dispersada. Para darle énfasis a la seguridad de la calamidad venidera, Jeremías recibe instrucciones de no casarse, y también predice la restauración después del cautiverio: "pescadores" y "cazadores" divinamente dirigidos recogerán el residuo del pueblo, y personas de buena voluntad de muchas naciones se unirán a este resto restaurado. Siguen exhortaciones relativas al sábado.—10: 1-17: 27.

Bajo el símbolo de un alfarero con su arcilla Dios muestra su poder absoluto sobre las naciones; después de declarar los retintineantes juicios de Dios a los idólatras en el valle de Hinnom, Jeremías quiebra el vaso del alfarero para ilustrar la destrucción de Judá por Jehová. (18: 1-19: 15) Pa-

sur, el superintendente del templo, hiere a Jeremías y lo pone en un cepo. Denodado, al ser librado, Jeremías valerosamente repite su profecía de la condena de Jerusalén y le dice a Pasur en su cara que él y su casa y amigos morirán en Babilonia. El celo que arde en los huesos de Jeremías no le permite abstenerse de predicar. En el tiempo del rey Sedequías la ciudad caerá tras un duro sitio; pero primeramente el rey Sallum (Joaaz) morirá cautivo; Joaquim recibirá el entierro de asno; y Joaquín, juntamente con su madre, será llevado a Babilonia a morir.—20: 1-22: 30.

Otra conmovedora promesa de restauración pronto da lugar a las fuertes denunciaciones de Jeremías de los falsos profetas soñadores; por el símbolo de higos buenos y malos Jeremías contrasta la suerte de las dos clases que fueron en cautiverio a Babilonia, una clase que llega a ser el resto fiel que regresará a su patria, y la otra una clase irreformable.—23: 1-24: 10.

El capítulo veinticinco fija la duración de la desolación de Jerusalén en setenta años, y también pone un límite a la dominación mundial de Babilonia, al final del cual Babilonia caerá. La copa del vino del furor de Dios mediante Nabucodonosor como Su ejecutor irá a otras naciones, muchas naciones, y serán obligadas a beber de ella; los muertos cubrirán la tierra de cabo a cabo. En el primer año del reinado de Joaquim el arrojo de Jeremías al profetizar picó tanto a los guías religiosos que excitaron la gentuza a tumultos y trataron de matar al profeta. Un juicio se realizó; los sacerdotes y profetas promovieron cargos de sedición y demandaron la pena de muerte; Jeremías hizo su defensa como profeta de Dios y les amonestó en contra de traer su sangre inocente sobre la nación; en su decisión los ancianos recordaron como Miqueas había predicho la desolación de Sión en el reinado de Ezequías pero no había sido perseguido por ello, y como Urías había profetizado similarmente en contra de la ciudad y luego con temor había huído a Egipto, pero no obstante había sido traído de vuelta por Joaquim y había sido muerto. De Jeremías juzgaron: "Este hombre no es digno de muerte."—26: 1-24.

Bajo el símbolo de coyundas y yugos Jeremías profetiza la sumisión de Judá y de los reinos vecinos a Nabucodonosor; el falso profeta Hananías quiebra los yugos de madera, pero son reemplazados por yugos de hierro y Hananías muere en el transcurso del año, como lo predijo Jeremías. (27:1-28:17) Jeremías manda una carta a los del primer cautiverio, quienes ya están en Babilonia, diciéndoles que esperen con paciencia que pasen los setenta años desde la caída de Jerusalén y que no esperen ser librados de Babilonia antes; pero los falsos profetas en Babilonia rechazan su predicción y predicen una liberación temprana, acción que provoca otra carta de Jeremías, esta vez anunciando juicios contra los falsos profetas. (29:1-32; los versículos 16-20 son o interpolaciones posteriores o agregados de los redactores, y están indicados así en las traducciones al inglés por Móffatt y Smith) Dos capítulos que siguen narran la apretura de Jacob y la restauración, y predicen el tiempo cuando el pacto de la ley sería reemplazado por un pacto nuevo.

En el décimo año del reinado de Sedequías, Jeremías es aprisionado por causa de su obra de testificación; mientras está allí compra un campo como una segura evidencia de que al fin Israel será restaurado a su tierra; Dios mismo reitera el cautiverio venidero y la restauración, y promete un pacto eterno para el bien del pueblo. Jeremías entonces dice a Sedequías de la caída de la ciudad; cuando la amenaza babilónica es aguda Sedequías, los príncipes y el pueblo entran en un pacto de proclamar libertad a cualquier siervo que fuese hebreo; pero cuando las tropas sitiadoras se retiran momentáneamente los judíos violan su pacto y traen a sus antiguos siervos nuevamente bajo servidumbre; son reprobados, y se les dice que Nabucodonosor volverá y saqueará la ciudad. Durante el sitio de Jerusalén la obediencia de los recabitas a un mandamiento de Jonadab, su padre terrestre, es puesto en vivo contraste con la desobediencia de los judíos a su Dios, Jehová. El relato ahora vuelve a cuando Jeremías mediante su escriba Barue escribe un rollo o libro de profecía, el cual el rey Joaquín quema, pero otro rollo se escribe conteniendo las mismas profecías y más.—32:1-36:32.

Durante la breve retirada de los babilonios de Jerusalén, Jeremías es prendido cuando sale de la ciudad y acusado de desertar a los caldeos. Sus perseguidores religiosos hacen que sea azotado y arrojado a la prisión; después es echado a una cisterna cenagosa acusado de debilitar el entusiasmo de la ciudad para la lucha; de esta inmundicia es rescatado por el eunuco etíope Ebed-melec; Sedequías consulta a Jeremías en el patio de la prisión y una vez más oye que su única esperanza es rendirse a los caldeos. Rehusa entregarse, y en el undécimo año de su reinado la ciudad cae y él presencia el degüello de sus hijos antes que le cieguen; todos menos los más pobres de la tierra son llevados cautivos a Babilonia; Jeremías es librado, y Gedalías es hecho gobernador en Mizpa, pero a los dos meses es asesinado. No obstante la amonestación de Jeremías, la gente que queda en esa tierra huye a Egipto, a Tafnes, llevando consigo a Jeremías; allí el profeta continúa denunciando las idolatrías de los judíos y les amonesta que los ejércitos caldeos vendrán y causarán destrucción, aun en contra de Faraón Hofra, rey de Egipto. —37: 1-44: 30.

Después de una breve profecía asegurando a Baruc, el secretario de Jeremías, de su preservación, una serie de profecías vienen sucesivamente contra Egipto, Filistea, Moab, Amón, Edom, Damasco, Cedar, Hazor y Elam; y, como culminación, contra la poderosa Babilonia misma, ésta, usada para derribar a todos los reinos recién mencionados, es amonestada con anticipación de su desolación total. La profecía de condenación contra Babilonia está entremezclada con varias predicciones del regreso de Israel del cautiverio. (45: 1-51: 64) El capítulo final de Jeremías repasa y da más detalles sobre la historia de la caída de Jerusalén, que ya se dió en el capítulo 39, y relata el saqueo del templo. El libro cierra con la mención del cautiverio por Nabucodonosor de un número de fugitivos judíos, y del trato bondadoso acordado a Joaquín por Evil-merodac al tiempo de ascender al trono de Babilonia, veintiséis años después de la caída de Jerusalén. Este capítulo final es muy similar al último capítulo de Segundo de los Reyes, libro que fué evidentemente compilado por Jeremías.

La autenticidad del libro de Jeremías no puede dudarse. Jeremías presenció el cumplimiento en miniatura de muchas de las profecías que él registró, incluyendo la caída de Jerusalén a Babilonia. Predijo la restauración de la adoración de Jehová en Jerusalén después de un período de setenta años de desolación. ¡Setenta años al mes después de la completa desolación de la tierra los cautivos judíos retornados iniciaron esa restauración celebrando la gozosa fiesta de las enramadas en Sión! Algunas de las profecías de este libro se cumplieron cuando Jesús estuvo en la tierra; cumplimientos mayores en estos "postreros días" o han acontecido ya o son inminentes. El libro es citado a menudo en las Escrituras griegas cristianas.

REPASO: 1. ¿Cómo respondió Jeremías a la ordenación? 2. ¿Con la fuerza de quién profetizó? y ¿con qué efecto? 3. ¿Qué período es abarcado por el libro? 4. Resuma el contenido de los capítulos (a) 2-9, (b) 10-17, (c) 18-22, (d) 23, 24, (e) 25, 26, (f) 27-31, (g) 32-36, (h) 37-44, (i) 45-51, y (j) del capítulo 52. 5. ¿Qué establece la autenticidad del libro fuera de toda duda?

Lección 44

LAMENTACIONES DE JEREMÍAS

Este libro no nombra la mano de su escritor. La evidencia exterior directa más antigua identificando a su escritor aparece en el versículo introductor de la versión más antigua existente, la *de los Setenta*, cuyo versículo suministrado lee: "Y aconteció, después de ser cautivado Israel, y Jerusalén devastada, que Jeremías sentóse a llorar, y entonó esta lamentación sobre Jerusalén, y dijo." (*Bover-Cantera*, página 1471) El Talmud judío, incorporando las tradiciones más antiguas, dice: "Jeremías escribió su libro, el libro de los Reyes y las Lamentaciones." Que Jeremías fué escritor de lamentaciones parece evidente según 2 Crónicas 35: 25, donde se hace mención de su lamento sobre la muerte de Josías; que, sin embargo, no debe confundirse con el libro canónico de Lamentaciones ahora bajo consideración. Además, ¿quién aparte de Jeremías estaba tan capacitado para escribir este libro que deploraba el sitio y la caída de Jerusalén y el destierro que siguió? Ciertamente fué com-

puesto por un testigo ocular de las miserias lamentadas. Las mismas palabras y fraseología de Lamentaciones confirman la evidencia de que Jeremías las escribió, porque son sorprendentemente similares al lenguaje y estilo del libro profético que lleva el nombre de Jeremías. Por todas estas razones, las versiones castellanas de la Biblia hoy confiada y correctamente titulan el libro las "Lamentaciones de Jeremías".

Algunos, muy débilmente, han contendido que Jeremías escribió este libro cuando murió el rey Josías. Pero el contenido describe tan perfecta y vívidamente los horrores, miserias y aflicciones del sitio y caída de Jerusalén que casi grita que es sobre estas tragedias y angustias nacionales, y no otras, que se elevan sus lastimosos gemidos. Por la fuerte emoción revelada y la vivacidad de las escenas reflejadas parece evidente que el profeta escribió Lamentaciones poco después de la caída de la ciudad, mientras tenía los terribles sucesos aún muy frescos y prominentes en la mente.

El libro se divide en cinco capítulos, que son cinco poemas, cinco endechas, completos en sí mismos. Los capítulos 1, 2 y 4 contienen 22 versículos, cada uno de estos versículos comienza con una letra diferente del alfabeto hebreo. Así los 22 versículos usan los 22 caracteres del alfabeto hebreo y lo hacen en orden alfabético. Por tanto, como se aprendió en la lección de los Salmos, estos poemas son poemas alfabéticos o acrósticos. El capítulo 3 también sigue esta construcción, pero tiene tres versículos seguidos comenzando con la misma letra hebrea, y así continúa alfabéticamente hasta el fin de los 66 versículos (similar al Salmo 119, excepto que el salmo comienza ocho versículos consecutivos con la misma letra en vez de tres). Aunque el capítulo 5 tiene 22 versículos, no sigue ningún orden alfabético en la estructura. La corriente de la emoción y del dolor continúa fuerte y profunda a través de estos poemas magistrales. Después del regreso de los israelitas de la cautividad leían este libro anualmente en el día noveno del quinto mes (ab), y en tiempos muy posteriores los peregrinos judíos en la Jerusalén del día actual pronunciaban algunas de estas palabras en el Muro de las Lamentaciones.

El último capítulo del libro de Jeremías da los acontecimientos históricos de cuyas ruinas surgen las cinco endechas de Lamentaciones. Provee el escenario histórico para el libro de Lamentaciones. El clamor inicial deplora la desolación: "¡Cómo se sienta solitaria la ciudad que estaba llena de gente!" (Lam. 1:1) Llantos copiosos continúan el lastimoso contraste, y a medida que vierten su torrente de dolor que ha inundado a la en otro tiempo alegre Sión los poemas se atrincheran siempre más profundamente como descripciones del sitio y la caída de Jerusalén en 607 a. de J.C. Judá ha ido en cautividad, mora entre los paganos, es perseguido sin descanso, entre tanto que Sión llora en desolación. Se demuestra que la causa de la calamidad son sus propias transgresiones numerosas; la justicia de Jehová al permitir la caída de la ciudad rebelde se admite pronta y lagrimosamente. Pero se levantan quejas en contra de los amantes o amigos anteriores que se vuelven enemigos en la hora de la calamidad y se regocijan de su caída. ¡Que su iniquidad venga a la atención de Jehová y traiga sobre sus propias cabezas una retribución similar!—1:2-22.

Lo más conspicuo en el segundo poema, o sea el capítulo 2, es la destrucción por la cual Sión fué asolada. Vino de Jehová mismo; como fuego era su furia derramada para tragar al rebelde Israel. Aborreció su santuario donde la verdadera adoración había sido suplantada por ceremonias paganas y ritos religiosos; fueron demolidos los muros y las puertas atrancadas que una vez detuvieron a los arietes enemigos; toda visión de Jehová se había apartado de los profetas; en cambio evocaron imaginaciones y vanidades necias; no protestaron contra las iniquidades de la ciudad, y no pudieron prevenir el cautiverio; como resultado sus enemigos la tragaron y después batieron las manos, silbaron y menearon la cabeza por su desolación. Durante el sitio el hambre acechaba horriblemente por sus calles; niños hambrientos pedían alimentos a sus madres hambrientas, y en vez de ser satisfechos ellos mismos eran comidos por las que les habían dado a luz. Luego la espada victoriosa agregó su sangrienta recompensa a los números incontables que ya estaban tendidos en las calles como huella del hambre y pes-

silencia. Por todas partes los cadáveres silenciosos proclaman reciamente su inflexible acusación que de todos los habitantes de la ciudad solamente el hambre, la pestilencia y la espada han comido su hartura.

El capítulo 3, escrito con el pronombre de la primera persona, representa a Jeremías expresando bien sea su propia aflicción y oración o bien personificando a los desolados hijos de Jerusalén. Deplora sus calamidades, no obstante exalta las misericordias y compasiones de Dios. Debido a estas cualidades divinas la aflicción se hace soportable y pronto pasará de las vidas de los que pacientemente confían en la salvación de Jehová y la esperan. En todo el torrente de calamidad la justicia no ha sido violada, por eso el profeta perentoriamente pregunta: "¿De qué puede quejarse el hombre viviente, un varón del castigo de sus pecados?" (*Bover-Cantera*) El remedio es "¡examinemos y escudriñemos nuestros caminos, y volvámonos otra vez a Jehová!" Se expresa una oración de liberación, y parece volver al tiempo cuando las persecuciones dirigidas en contra de Jeremías fueron más furiosas, cuando fué arrojado en la cisterna fangosa. Desde esta condición degradada su oración asciende a los oídos de Jehová en el cielo y la liberación viene. Jeremías suplica que una recompensa digna de sus obras sea traída sobre los perseguidores, queriendo decir sin duda, por extensión, los perseguidores de Sión que yace desolada.

El capítulo 4 reproduce algunos de los cuadros y pensamientos de los capítulos 1 y 2, pero el contraste entre la gloria anterior de Sión y su condición lastimosa actual se refleja más intensamente. El oro del santuario que en otro tiempo resplandecía se ha obscurecido por completo y las enormes piedras de los edificios han sido reducidas al nivel de las calles. Hace un contraste entre la condición hambrienta del presente y la abundante munificencia del pasado. Las iniquidades de la ciudad son mencionadas otra vez, se hace referencia a sus miradas vanas a Egipto por ayuda, y los dos versículos finales maldicen a Edom porque se regocija de la caída de Sión y recuerdan a Edom que la misma copa amarga será puesta en sus labios insultantes.

El último y quinto capítulo lamenta la suerte lastimosa de Sión en cautividad y desolación y constituye una oración o petición a Jehová por liberación. El maltrato, las torturas y ultrajes padecidos a manos de sus enemigos perseguidores se consideran, y el gozo ha dado paso a la mortaja de duelo. Se levanta una súplica pidiendo que Jehová no los olvide y desampare para siempre, que vuelva a ellos otra vez y restaure los días de la antigüedad. Sin embargo, las palabras finales del poema parecen venir en un tono de resignación: "Porque repeliendo nos has desechado; te has airado contra nosotros en gran manera." (*Valera*) La restauración está lejana, dependiendo de la misericordia de Dios.

REPASO: 1. ¿Sobre qué evidencia se le atribuye la escritura de este libro a Jeremías? 2. ¿Qué angustia ocasionó este lamento? y ¿cuándo fué probablemente escrito? 3. ¿Qué observaciones se hacen con relación al estilo literario del libro? 4. ¿Cómo se provee debidamente la escena histórica para Lamentaciones? 5. Resuma el contenido del capítulo 1. 6. ¿Qué destrucción, destrozo y muerte se describen en el capítulo 2? 7. ¿Sobre qué se fija la atención en el capítulo 3? 8. ¿Cómo difiere en el trato el capítulo 4 de los capítulos 1 y 2? 9. ¿Qué oración se levanta en el último capítulo de Lamentaciones?

Lección 45

EZEQUIEL

"Y aconteció que a los treinta años (de edad), en el mes cuarto, al cinco del mes, estando yo en medio de los cautivos, junto al río Kebar, fueron abiertos los cielos, y tuve visiones de Dios. A los cinco del mes, que fué en el año quinto de la deportación del rey Joaquín, el sacerdote Ezequiel hijo de Buzi tuvo revelación expresa de Jehová, en la tierra de los Caldeos, junto al río Kebar; y estuvo allí sobre él la mano de Jehová." (Eze. 1:1-3) De estos primeros versículos nos enteramos de que el servicio de Ezequiel como profeta inspirado de Dios comenzó en Babilonia y en el quinto año de la primera cautividad, y ese quinto año sería 613 a. de J.C. Como uno de rango sacerdotal y de alguna prominencia en la nación judía, él estaba entre los que fueron llevados cautivos por Nabucodonosor en 618 a. de J.C. (2 Rey. 24:11-16) De los versículos arriba citados también se ve que Ezequiel tenía treinta años de edad cuando fué llamado al servicio

profético. El siguió como profeta hasta por lo menos el año veintisiete de la primera cautividad, lo que haría que su servicio durara un período de veintidós años, de 613 a 591 a. de J.C. (29:17) Movidó por el mismo espíritu de Dios por el cual habló, registró sus profecías en el libro que lleva su nombre. El nombre "Ezequiel" quiere decir "Dios fortalecerá; fortaleza de Dios".

Las profecías y visiones de Ezequiel están en su mayor parte colocadas cronológicamente, y al mismo tiempo la materia, por lo general, está arreglada ordenadamente según los temas. Este orden doblemente lógico resultó como cosa natural debido a la oportunidad de sus varias visiones. Hasta el décimo mes del noveno año de la primera cautividad el punto central alrededor del cual giraban las profecías de Ezequiel fué la completa caída y desolación de Jerusalén, con sólo breves referencias a una restauración. Este es el tenor de los primeros veinticuatro capítulos. Entonces fué que Nabucodonosor sitió a Jerusalén. (Eze. 24:1, 2; 2 Rey. 25:1) Durante el sitio y mientras las predicciones de destrucción de Ezequiel estaban en curso de cumplimiento, el profeta dirigió su atención principalmente a pronunciar calamidades sobre las naciones extrañas. (25:1-32:32) Pero con la llegada de noticias de que Jerusalén había caído la nota gloriosa de restauración suena en forma predominante a través del resto del libro. Todas las profecías, ya sean de la caída y restauración de Israel o de la ruina inminente de las naciones gentiles, hacen resaltar un solo tema: la vindicación de Jehová. Más de sesenta veces surge la majestuosa determinación: "Conocerán [o conoceréis] que yo soy Jehová."

Los judíos cautivos en Babilonia antes de la caída de Jerusalén siguieron confiando en Egipto por la liberación del cautiverio babilónico. Entre ellos había falsos profetas quienes proclamaban que pronto vendrían la liberación y la paz, y los cautivos no querían creer las predicciones de Ezequiel de la caída de Jerusalén, igual como las amonestaciones similares de Jeremías en Jerusalén misma pasaron desatendidas. Sin embargo, Ezequiel estaba comisionado para profetizar, sea que los cautivos rebeldes escucharan o dejaran de escu-

char. Pero si ellos no quieren escuchar, ¿de qué sirve? Pues, cuando sucedan las cosas profetizadas, entonces ellos "conocerán que ha habido profeta en medio de ellos".

Los primeros tres capítulos relatan la gloriosa visión de la organización de Jehová en forma de carro de guerra, servida por los cuatro querubines, y de su trono viene una voz comisionando e instruyendo a Ezequiel como profeta y atalaya a la casa de Israel. El debe escuchar la palabra de profecía de la boca de Jehová, y entonces dar amonestación a Israel del Todopoderoso, sea que escuchen o dejen de escuchar.

Primero acostándose 390 días sobre su lado izquierdo y 40 días sobre su lado derecho delante de un ladrillo sobre el cual estaba dibujada Jerusalén, y por su alimento de mala calidad durante ese período de 390 días, Ezequiel predice figurativamente el sitio de la una vez santa ciudad y el hambre que la asolará. La culminación y final del sitio es proféticamente representado por el profeta cortándose el cabello y la barba, lo cual divide en tres partes, una de ellas es quemada, otra parte es cortada con cuchillo, y la tercera es desparramada al viento; así los habitantes de Jerusalén son representados cayendo por hambre y pestilencia, por espada, y siendo dispersados entre las naciones gentiles. Estos juicios se deben a las abominables idolatrías de Israel, y ni el oro ni la plata puede librar a los religiosos. Por visiones Ezequiel es transportado a Jerusalén, donde ve variadas y escandalosas prácticas de adoración de demonios en el templo. Entonces un hombre con vestiduras de lino y con un tintero de escribano marca en la frente a los pocos que gimen y lloran por todas estas abominaciones, y siguiéndolo van seis hombres con armas de matanza, matando a todos aquellos que no están marcados. Otra vez el hombre en lino se ve recibiendo carbones encendidos de la mano de un querubín que atiende el carro de Jehová y esparciéndolos sobre la inicua ciudad. El viaje visionario de Ezequiel a Jerusalén para recibir información directa respecto a sus príncipes opresores termina con una promesa de restauración y limpieza para Israel.—4:1-11:25.

Ezequiel desempeña otra película cinematográfica señalando que Israel irá al cautiverio. Saca todos sus bártulos

de día y a través de una abertura en la pared sale al crepúsculo. La explicación de este cuadro sólo hace que se burlen los judíos cautivos; dicen que la visión está aún a muchos días, a gran distancia; Jehová promete que vendrá muy pronto; los mentirosos profetas de paz y las profetisas falsas son reprendidos; los idólatras hipócritas son censurados y se les contesta de acuerdo con sus corazones insinceros; aunque hombres rectos tales como Noé, Daniel y Job estuvieran en Jerusalén, ellos no librarían a la ciudad, sino sólo a ellos mismos. El sarmiento de la vid inadecuado para trabajo alguno es usado para tipificar el rechazamiento de Sión; el cuidado y amor de Dios por Jerusalén se demuestra por la figura de una niña desvalida y abandonada que fué recibida y criada hasta que llegó a ser una mujer hermosa, y la apostasía de la ciudad está demostrada por los adulterios de esa mujer con extranjeros. A las manos de sus naciones amantes caerá Jerusalén; es peor que sus hermanas Sodoma y Samaria; su acción de rebelarse contra Nabucodonosor y tornarse a Egipto se simboliza por un cedro semejante a una vid que se tornó a una de dos águilas; después de lo cual Jehová da un símbolo de la restauración de su Gobierno Teocrático.—12: 1-17: 24.

Después Jehová como prueba de su propia justicia equitativa ilustra la responsabilidad de cada individuo al tiempo del juicio: cada alma vive o muere por sus propios hechos. Los príncipes de Israel, como cachorros de león, no podrán evitar que la nación sea volcada por Babilonia volviéndose a Egipto por ayuda. Un repaso de la historia nacional de Israel prueba que es una de rebelión en contra de Jehová; pero en muchas ocasiones él logró la salvación para ellos por causa de su propio gran nombre; finalmente él purgará a la nación y restaurará el fiel resto a su santo monte. Cuando venga la espada de destrucción, Nabucodonosor la apuntará en contra de Jerusalén al frente de Rabbá de los amonitas; este trastorno continuará hasta la venida de uno con derecho de gobernar. Así Jehová descubre las abominaciones hechas por los príncipes, los sacerdotes y el pueblo. Bajo la figura de dos hermanas, Ahola y Aholiba, se muestra los males inmundos del reino de diez tribus de Israel y del reino de

Judá, y su caída a mano de sus amantes de otro tiempo, los asirios y babilonios, es prefigurada. (18:1-23:49) El capítulo veinticuatro anuncia el comienzo del sitio de Jerusalén y muestra su caída segura. Muere la mujer de Ezequiel, y se le prohíbe al profeta lamentarse; así sirve como señal de que los cautivos pasmados no se lamentarían por la caída del templo del Señor.

Los capítulos 25 al 32 presentados mientras Ezequiel esperaba noticias de que Jerusalén había sido destruída, contienen profecías en contra de varias naciones gentiles, juicios adversos que debían ser ejecutados por Babilonia. Las mencionadas son: Amón, Moab, Edom, Filistea, Tiro, Sidón, y Egipto y sus ayudantes. Especialmente largos son los mensajes en contra de Tiro y Egipto. Los cuatro versículos de Ezequiel 29:17-20 están muy fuera de su orden cronológico, siendo pronunciados dieciséis años y tres meses después de su contexto. Pero lógicamente pertenecen con esta proclamación de desolación en contra de Egipto. Después de estar sitiada trece años por Nabucodonosor, la ciudad de Tiro fué evacuada con buen éxito por mar por los tirios, y el monarca babilonio no tomó despojo apreciable alguno. Egipto debía ser su compensación.

El capítulo 33 analiza los deberes de Ezequiel como atalaya. El versículo veintiuno (de acuerdo con la versión *Torres Amat* y las versiones inglesas *Siríaca*, *Una Traducción*, *Amer.*, *Móffatt*, y *Rótherham*, margen) cuenta de un escapado de Jerusalén viniendo a Ezequiel en Babilonia con el informe de la caída de la ciudad, trayendo las noticias en el décimo mes del año *undécimo*, lo que quiere decir unos cinco meses después de la caída de la ciudad. Al profeta se le había dicho que esperara a este mensajero. (24:26) Al oír de la caída de la ciudad Ezequiel inmediatamente expresó que el país íntegro sería totalmente desolado (cosa que ya había ocurrido, en el séptimo mes, pero las noticias de lo cual no llegarían a Babilonia por muchos días). El capítulo treinta y cuatro reprende a los pastores falsos y entonces bellamente pinta a Jehová Dios como el Gran Pastor que juntará a su rebaño y hará con ellos un pacto de paz y hará llover sobre

ellos generosas bendiciones. Lo hará por su pastor subordinado, "mi siervo David".

Después de pronunciar un mensaje de juicio en contra del monte Seir, el profeta consuela a Israel con promesas dadas por Dios de bendiciones y la restauración de Israel a Palestina, estipulando que el principal motivo en todo ello es la vindicación del nombre de Dios, que había sido tan profanado entre los gentiles. La visión de la resurrección del valle lleno de huesos secos corrobora las promesas de la restauración de un fiel resto; dos palos que se convierten en uno proclaman con anticipación la unidad venidera del Israel restaurado de Dios bajo el mayor David. (35: 1-37: 28) Los dos capítulos siguientes dicen del asalto malicioso de Gog sobre el Israel restaurado y pacífico y la derrota final y cabal de ese instrumento inicuo de Satanás, y las actividades del resto de Israel después de esa batalla.

Los últimos nueve capítulos del libro se relacionan con la visión que Ezequiel tuvo del templo de Jehová en Jerusalén. Le viene al profeta más de doce años después de su última profecía (32: 1, 17; 40: 1), y, con excepción de 29: 17-20, es su última. Dice de las medidas del templo; se describen las cámaras de los sacerdotes y el altar, y los usos de las primeras y las ordenanzas del último; la venida de Jehová sobre su carro de juicio al templo se describe en el capítulo 43; se dan las ordenanzas rigiendo a los sacerdotes y príncipes; se describe el prorratio de la tierra para el santuario, los sacerdotes y levitas, la ciudad y los príncipes; se registra la visión de la corriente de agua brotando del templo y profundizándose siempre a medida que fluye hacia el este y luego hacia el sur al mar Salado, y las cualidades curativas y alimenticias del agua; y el libro cierra con asuntos respecto a herencias y los límites de la tierra de las doce tribus, y respecto a la ciudad Jehová-Samma.—48: 35.

REPASO: 1. ¿Qué se aprende de los tres primeros versículos del libro de Ezequiel? 2. ¿Qué arreglo o bosquejo doblemente lógico se sigue? 3. ¿Cuáles son los tres puntos principales cubiertos por la profecía? pero ¿cuál tema es el que sobresale en todos? 4. ¿Cuál fué la comisión de Ezequiel y bajo qué condiciones la realizó? 5. Resuma los capítulos (a) 4-11, (b) 12-17, (c) 18-24, (d) 25-32, (e) 33, 34, (f) 35-39, y (g) 40-48.

Lección 46

DANIEL

Este libro lleva el nombre de su escritor. Aunque no hay declaración directa alguna en el libro de que Daniel, cuyo nombre significa "Dios es juez" o "Juez de Dios", lo escribió, el hecho de que él es el escritor es indisputable. En muchos pasajes Daniel habla en primera persona, y en Daniel 7:1 se declara expresamente que él puso en forma escrita una de sus varias visiones. (Dan. 7:2, 28; 8:2; 9:2; 12:5, 7, 8) El erudito Daniel registró el libro en dos idiomas, esto es, parte en hebreo y parte en arameo. Se usa el arameo desde el capítulo 2 versículo 4 hasta el capítulo 7 versículo 28.

¿Qué período abarca el libro de Daniel? Todos los comentadores admiten ciertas dificultades en determinar cuándo comenzó la historia con la cual este libro abre. Ellos se impacientan al tratar de armonizar una aparente discrepancia entre Jeremías 25:1 y Daniel 1:1, 2. En realidad, cuando se ha comprendido el tiempo mencionado en Daniel 1:1, 2 en armonía con los hechos históricos se ve que Jeremías 25:1 se refiere a un tiempo anterior y toda la dificultad se disipa. El registro histórico claro en 2 Reyes capítulos 24 y 25 muestra que hubo sólo dos ocasiones cuando la Babilonia conquistadora llevó cautivos de Jerusalén y Judá, a saber, primero al final del reinado breve de Joaquín (618 a. de J.C.) y segundo once años después al tiempo de la caída de Sedequías y el derrocamiento completo de Jerusalén (607 a. de J.C.). Al tiempo del primer cautiverio, en 618 a. de J.C., sólo la nobleza y judíos más educados fueron llevados cautivos. En este grupo selecto estaban el príncipe judío Daniel y sus tres compañeros que ganaron fama en conexión con el horno ardiente.—Dan. 1:1-7; 2 Rey. 24:10-16.

Pero Daniel 1:1, 2 fija el comienzo de este primer cautiverio en el "tercer año" de Joaquim, quien comenzó a reinar en Judá en 628 a. de J.C. ¿No significaría esto que el cautiverio de Daniel y otros comenzó en 626 a. de J.C., el tercer año de Joaquim como rey de Judá? No, esto no podría ser, porque Nabucodonosor no fué entronizado hasta el año siguiente, 625 a. de J.C. En realidad, el primer versículo

de Daniel quiere decir en "el año tercero del reinado de Joaquim rey de Judá" *como rey subalterno de Babilonia* "vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalem, y la sitió". ¿Cómo es esto? Porque Joaquim fué puesto sobre el trono por decreto egipcio y fué subalterno a Egipto por varios años, pero cuando Babilonia derrotó a Egipto Joaquim vino a estar bajo el control babilónico y permaneció así por tres años, después del cual período de tres años como subalterno a Babilonia el rey judío se rebeló. (2 Rey. 24:1) Aquel año tercero como rey subalterno a Nabucodonosor fué el año undécimo y último de su reinado total, porque el monarca babilonio fué en contra del rey judío rebelde y rápidamente completó la conquista durante el reinado de tres meses de Joaquín, el sucesor de Joaquim. En consecuencia 618 a. de J.C. fué el tiempo del primer cautiverio y el punto donde empieza la historia en el libro de Daniel. El libro cierra en el tercer año de Ciro, 535 a. de J.C. cubriendo así ochenta y tres años. Lo anterior vindica la exactitud de Jeremías 25:1, y que el razonamiento es exacto y la división hecha en el reinado de Joaquim es apropiada se verá en la discusión sobre Daniel capítulo 2.

Después que el primer capítulo revela cómo el joven Daniel y sus tres compañeros hebreos se mantuvieron limpios en comida y bebida, resultando en el descubrimiento por Nabucodonosor de que ellos eran diez veces más sabios que todos los magos y astrólogos en su dominio, el segundo capítulo principia: "Y en el año segundo del reinado de Nabucodonosor, tuvo Nabucodonosor sueños." Pero el sueño notable que lo turbó cuando dormía desvaneció al despertar. Ninguno de sus sabios caldeos podía decirle su sueño, mucho menos mostrarle la interpretación del mismo. Sin embargo Daniel, después de orar juntamente con sus tres compañeros reveló el sueño y su interpretación, por el poder de Dios. El sueño estaba relacionado con una imagen grande y terrible, compuesta de diferentes metales, y los pies eran una mezcla de hierro y barro fangoso. Entonces una enorme piedra cortada sin manos de una montaña hirió la imagen en los pies y pulverizó la monstruosidad derrumbada de tal manera que los vientos de verano disiparon todo rastro de

ella. Después la piedra creció a proporciones montañosas y llenó toda la tierra. Después de la interpretación por Daniel de este sueño fué ascendido a virrey sobre toda Babilonia y sus tres compañeros fueron adelantados en el gobierno.

El tiempo de este sueño y su interpretación está establecido como el segundo año del reinado de Nabucodonosor. En realidad, Nabucodonosor había estado reinando sobre Babilonia sola mucho más de dos años. Al tiempo de este sueño el joven cautivo Daniel había cumplido sus tres años de instrucción especial en la corte y había sido presentado a Nabucodonosor y había ganado una reputación bastante buena por su sabiduría, particularmente en sueños y visiones. En el año décimo noveno de su reinado Nabucodonosor fué usado como el ejecutor de Dios para destruir a la infiel Jerusalén y terminar la historia de Israel como una nación teocrática independiente. Entonces Nabucodonosor comenzó a reinar de una manera original como el primero de los gobernantes del mundo de los tiempos de los gentiles. En el año segundo de su reinado *en esta capacidad especial* el sueño vino a Nabucodonosor, mostrando el final de la organización y gobierno de Satanás y la toma del poder por el reino de Cristo, como se registra en el capítulo 2. Aquí nuevamente, como en Daniel 1:1, se demuestra la peculiaridad que tiene el escritor de este libro de hacer una segunda cuenta de los años del reinado de un rey. El calcula contando desde acontecimientos trascendentales que, ocurriendo durante el reinado del rey, lo colocan en una nueva relación.

Los capítulos 3 y 4 también pertenecen al reinado de Nabucodonosor. En el capítulo 3 se da el relato con respecto a la imagen que él levanta en la llanura de Dura, y ante la cual todos deben postrarse y adorar al toque de la música nacional. Pero Sadrac, Mesac y Abed-nego no se postraron en adoración religiosa de la imagen del estado. Les es dada una oportunidad especial para cambiar de opinión ante Nabucodonosor, pero su negativa firme viene sin vacilar. Nabucodonosor lleno de ira hizo calentar el horno siete veces más caliente que de costumbre, y dentro de él fueron arrojados los tres hebreos fieles. Debido al calor excesivo los que los echaron dentro se tostaron hasta quedar quebradizos por las

ráfagas de llama, pero dentro del horno los tres hebreos caminaban sin chamuscarse con una cuarta persona, semejante al Hijo de Dios. ¡La verdadera adoración fué vindicada por encima de la adoración de imágenes demoníacas del estado!

El cuarto capítulo relata el sueño de Nabucodonosor del gran árbol verde fructuoso que refugiaba y alimentaba a toda carne de la tierra. Un representante celestial corta el árbol y deja sólo el tocón, con un cerco de metal. Así debería estar por siete tiempos. La interpretación que Daniel hizo del sueño tuvo su cumplimiento en miniatura en Nabucodonosor, y desde entonces ha sido corroborada plenamente por un mayor cumplimiento completo.

Los capítulos 5, 7 y 8 registran sucesos del reinado de Belsasar. En el primer año de su reinado Daniel escribió el sueño de las cuatro bestias y su interpretación. (7:1-28) Magnifica al reino de Dios bajo Cristo como teniendo el dominio eterno. En el tercer año del reinado de Belsasar Daniel tiene su visión del carnero y el macho cabrío y recibe su interpretación de Gabriel. (8:1-27) El quinto capítulo detalla la fiesta impía de Belsasar, en la cual los dedos de una mano de hombre escribieron una escritura extraña sobre la pared. Ninguno de los astrólogos y adivinos caldeos podía interpretar la escritura, pero Daniel declara su mensaje: porque Belsasar se había exaltado a sí mismo en contra de Jehová y había profanado los vasos del templo, Dios había numerado el reino de Belsasar y sus días habían terminado; el monarca de Babilonia había sido pesado en las balanzas y hallado falto; su reino estaba dividido, e iba a ser entregado a los medos y persas. La escritura en la pared se cumplió esa misma noche.

Los capítulos 6, 9, 10, 11 y 12 son de sucesos en los reinados de Darío y de Ciro. (539-535 a. de J.C.) El capítulo seis relata la historia bien conocida de cómo Daniel fué objeto de un complot formado en su contra por religiosos envidiosos y echado dentro de la fosa de los leones, pero de la cual fué librado y dentro de la cual fueron lanzados al final sus tramadores para perecer entre las mandíbulas trituradoras de las bestias majestuosas. En el capítulo 9 (539 a. de J.C.) se revela a Daniel meditando sobre la profecía de Jeremías con

respecto a los setenta años de desolación sobre Jerusalén. Ese período se cumpliría en dos años. Entonces mientras Daniel, lleno de esperanzas, estaba confesando sus pecados y los de Israel y orando, le fué entregada la gloriosa profecía de las setenta semanas, fijando el tiempo del advenimiento terrenal del Mesías. Fué tan clara y tan exacta en sus rasgos del tiempo que a la debida fecha, 29 d. de J.C., los judíos estaban esperando expectativamente al Mesías. (Luc. 3:15) En el capítulo 10 (535 a. de J.C.) las tres semanas de aflicción y ayuno de Daniel son recompensadas por la aparición de un ángel a él, ángel que le predice (en los capítulos 11 y 12) los conflictos entre los reyes del sur y del norte por la dominación mundial, y el Mesías elevándose al poder; y Daniel es informado en cuanto a los tiempos del cumplimiento y entendimiento de estas cosas. En los dos últimos capítulos se menciona la abominación desoladora. (11:31; 12:11) El último punto en cuanto a tiempo mencionado en la historia personal de Daniel es con respecto a la visión de estas cosas. (10:1) Es asignada al tercer año de Ciro el persa, que sería 535 a. de J.C. De modo que el libro se extiende desde once años antes de los setenta años de desolación hasta dos años después de ese tiempo.

REPASO: 1. ¿Quién escribió el libro? y ¿en qué idiomas? 2. ¿En cuáles dos ocasiones fueron los judíos llevados cautivos a Babilonia? 3. ¿Cuándo fué llevado Daniel a Babilonia? 4. ¿Cómo están estos hechos históricos en armonía con Daniel 1:1? 5. ¿Cuál, entonces, es el período total abarcado por el libro de Daniel? 6. ¿Qué sueño se relata en Daniel 2? 7. ¿En qué sentido fué esto durante el segundo año del reinado de Nabucodonosor? 8. Resuma el contenido de (a) capítulos 3 y 4. (b) Capítulos 5, 7, 8. (c) Capítulos 6, 9, 10, 11, 12.

Lección 47

OSEAS

Con el libro de Oseas llegamos a las escrituras de los doce profetas "menores", comúnmente llamados así. Son sólo menores en la longitud de sus escritos, ciertamente no en el contenido o significancia de ellos. Estos escritos forman los últimos doce libros de las Escrituras hebreas, según su orden en la *Versión Moderna*. Cada libro lleva el nombre del profeta que lo escribió y cuyas palabras contiene, justamente

como es el caso con los libros de los profetas "mayores" Isaías, Jeremías y Ezequiel.

Fuera de la declaración de que Oseas era hijo de Beri, no se sabe nada definido acerca de su descendencia. No obstante, fué aparentemente del reinado de las diez tribus y un residente allí. Habla del rey de Israel como "nuestro rey". (Ose. 7:1, 5) Sus profecías se dirigen en primer término a Israel de la cual Samaria era la capital y Efraín la tribu dominante; Judá se menciona sólo incidentalmente. Su tiempo de servicio como profeta es extraordinariamente largo, comenzando hacia el fin del reinado del rey israelita Jeroboam II, posiblemente durante los once años del interregno que precedió al reinado del rey Uzías de Judá, continuando a través de los dos reinados íntegros de los reyes Joatam y Acáz de Judá, llegando hasta el reinado del rey Ezequías de Judá. Su servicio profético abarcó unos ochenta y cinco años; aun más si llegó, como muchos creen, a vivir para ver su profetizada caída de Samaria, en el sexto año de Ezequías, en 740 a. de J.C. Debe haber tenido más de cien años de edad al morir, porque al comenzar a profetizar se le mandó que se casara, lo que quiere decir que entonces era hombre joven. Que habló bajo inspiración está claramente establecido. Isaías, Miqueas y Amós fueron profetas contemporáneos. El nombre "Oseas" quiere decir "salvación, liberación".—Ose. 1:1, 2; Isa. 1:1; Miq. 1:1; Amós 1:1.

El estilo de escritura de Oseas es conciso y abrupto, y está caracterizado por la fuerza y poder comunes de tal lenguaje sucinto. Invitaciones para arrepentimiento llenas de ternura y sentimiento están entremezcladas con amonestaciones y reconvenciones. Los reproches son fuertes, las amenazas alarmantes, las exhortaciones conmovedoras, los destellos proféticos vívidos y fogosos. Las transiciones de uno a otro son rápidas e inesperadas. Sin embargo entremezclado con lo precipitado y lo ardiente de su lenguaje hay una amplia variedad de figuras retóricas que elevan algunos pasajes a lo sublime en una belleza consumada de expresión.

La vida privada de Oseas está estrechamente entrelazada con las profecías de su libro; realmente, los eventos princi-

pales registrados de su vida fueron una serie de símbolos proféticos en sí mismos. Otros profetas efectuaron varios actos simbólicos para ilustrar su mensaje, pero la lastimosa vida doméstica de Oseas en sí misma era la representación de una parábola. Al mandato de Jehová se casó en su juventud con una mujer llamada Gomer, a la cual amaba intensamente, pero quien, como había sido predicho, resultó ser una esposa infiel y adúltera. Hizo muchos esfuerzos infructuosos para regenerarla. Basados en el registro existe una fuerte razón para creer que sólo uno de los tres hijos que ella dió a luz fué reconocido por Oseas como hijo suyo; los otros dos fueron el fruto de sus prostituciones. Del primer hijo está escrito que ella "le dió a luz un hijo"; de los dos que siguieron el registro expresa indefinidamente que ella "dió a luz una hija" y "dió a luz un hijo". Los hijos recibieron nombres simbólicos de Jehová por intermedio de Oseas, el hijo legítimo siendo llamado "Jezreel" para recordar que Jehová con el tiempo vengaría la sangre de Jezreel sobre la casa de Jehú; la hija siendo llamada "Lo-ruhama" ("no compadecida"); y el segundo hijo siendo repudiado por el nombre "Lo-ammí" ("no es mi pueblo").—Ose. 1: 2-9; 2 Rey. 10: 30.

Después de dar a luz estos tres hijos Gomer desertó por completo a Oseas por sus amantes. Al fin, ella misma desertada por sus amantes, cayó en la miseria, pobreza y esclavitud. Tan indulgente era su marido, sin embargo, que bajo la dirección de Dios la redimió de su vida de vergüenza por el precio de una esclava para protegerla, para cuidar de ella, y para tratar con tierna sujeción de volverla a la pureza, amor marital, y fidelidad a su pacto matrimonial.—2: 1-3: 5.

Bajo la alegoría de una esposa adúltera, desechada por el justo enojo de su esposo pero finalmente perdonada y restaurada, el profeta habla de la relación de Jehová con la nación de Israel. La experiencia amarga y dolorosa de Oseas y su amor grande e inmutable hacen un cuadro profético y conmovedor de la maravillosa paciencia y longanimidad de Jehová para con Israel, que repetidamente adulteró tras otros dioses. El cuadro demuestra que estaba El listo para restaurar al favor al Israel idólatra si corrigiera sus caminos

y se purificara. Las palabras dinámicas que Oseas pronunció con tan ardiente intensidad extraen una formidable fuerza adicional de la ilustración que suministró la vida matrimonial del mismo profeta; las amonestaciones, exhortaciones y súplicas compasivas que profirió, son recalçadas con poder abrumador por la alegoría trágica de la vida real que las apoya. Haga más vívida su apreciación de la relación entre Jehová y el Israel espiritualmente adúltero recordando a medida que lee la profecía de Oseas el notable paralelo doméstico que la mente humana halla tan fácil de entender.

Con el comienzo del capítulo 4 el centro de atención pasa de la alegoría a las cosas mayores reflejadas por ella. Con un clamor Oseas atrae oídos a sus palabras demostrando la causa del apuro de Israel: "Mi pueblo está destruído por falta de conocimiento." (4: 1, 6) Sin verdadero conocimiento y por lo tanto sin defensa contra la religión falsa, Israel es guiado a impurezas terribles y al adulterio espiritual. (4: 12-19) El rey, los sacerdotes y el pueblo de Israel todos juntos se revuelcan en la religión demoníaca. Israel caerá; y ni siquiera Judá al sur resistirá. (5: 1, 5) Pero a pesar de las amonestaciones divinas Israel no acudió a Jehová por protección; más bien, en tiempos de disturbio ella recurrió a alianzas con gobernantes terrenales. Israel se dirigió a Asiria por ayuda; vinieron heridas más profundas en lugar de curación.—5: 13.

Oseas abre el capítulo sexto de la profecía con una súplica ardiente para que Israel vuelva a Jehová; sólo allí encontrarán bálsamo curativo para sus heridas. Ninguna respuesta. Jehová por medio del profeta declara que la bondad de ellos es como el rocío de la mañana que pasa pronto. Por lo tanto, "Los he tajado por los profetas, los he muerto con los dichos de mi boca." La descripción de las prostituciones de Israel que sigue después de eso en el capítulo 6 continúa a través del siguiente capítulo y se eleva hasta esta culminación: "Efraim ha venido a ser como una paloma simple, sin entendimiento: claman a Egipto, acuden a Asiria. ¡Ay de ellos porque andan errantes, alejándose de mí! ¡venga destrucción sobre ellos, porque se han rebelado contra mí!

y cuando yo los iba a redimir del mal, entonces mismo decían mentiras respecto de mí."—6:5; 7:11, 13.

En Egipto no encontrarán ayuda alguna, ni en Asiria curación alguna, sino sólo traición del primero y ruina del último. Oseas 8:7 en frase majestuosa anuncia el fin de todas sus abominaciones: "Sembraron el viento, y segarán el torbellino." Poco después de eso el Israel inicuo segó ese torbellino destructivo cuando las hordas atacantes asirias coronaron su invasión con éxito tomando la ciudad capital, Samaria, en 740 a. de J.C.

Los capítulos restantes, con la excepción del último, siguen la corriente de reprensiones y presagios horrendos del cautiverio por venir. Las amonestaciones repetidas de la futilidad de dirigirse por auxilio a los poderes rivales de Egipto y Asiria pasan desatendidas. (12:1) La amonestación más brusca de destrucción inminente viene en Oseas 13:16: "Samaria cargará con su ofensa [será asolada (*Valera*)], porque se ha rebelado contra su Dios; caerán a espada; sus niños de pecho serán estrellados, y sus mujeres preñadas serán rajadas." Los becerros de oro y otros dioses demoníacos de los israelitas espiritualmente adúlteros serán impotentes para detener las hordas invasoras de Asiria.

Oseas, sin embargo, también predijo una restauración para Israel. (1:10, 11; 2:14-23; 3:5; 14:1-9) Aunque no resultó ser un retorno del cautiverio completo para Israel, muchos miembros del reino de diez tribus experimentaron liberación. Huyeron a Judá para escapar del cautiverio asirio, y muchos de sus descendientes indudablemente retornaron del cautiverio babilónico doscientos años más tarde. Así en este sentido representativo vino a Israel un cumplimiento en miniatura de la restauración. El cumplimiento completo vino sobre el Israel espiritual, particularmente a partir de 1918 d. de J.C.

Otras profecías dadas por medio de Oseas han encontrado su cumplimiento tanto en la miniatura como en forma cabal. Cristo Jesús y sus discípulos hicieron muchas referencias a las profecías de Oseas, corroborando de esta manera la autenticidad e inspiración del libro. Con relación a esto compare Oseas 1:10; 2:23 con Romanos 9:25, 26 y 1 Pedro

2:10; Oseas 6:2, 6 con 1 Corintios 15:4 y Mateo 9:13; 12:7; Oseas 10:8 con Lucas 23:30 y Apocalipsis 6:16; Oseas 11:1 con Mateo 2:15; Oseas 13:14 con 1 Corintios 15:55; y Oseas 14:2 con Hebreos 13:15.

REPASO: 1. ¿Qué información se da con respecto al grupo de escritos iniciado por el libro de Oseas? 2. ¿Qué se conoce del hombre Oseas y la época de su servicio? 3. ¿Cuál es el estilo de escritura de Oseas? 4. ¿Por qué son importantes los asuntos domésticos de Oseas? 5. ¿Qué información se da concerniente a ellos? 6. ¿Qué se representa por la alegoría? 7. ¿Por qué cayó Israel? 8. ¿A quién acudió por ayuda? 9. ¿Qué se predijo que sería su siega? y ¿cuándo lo segó? 10. ¿En qué términos se predijo la restauración para Israel, y cómo experimentó esto en un sentido representativo? 11. Compare con las profecías de Oseas las referencias que se hacen de ellas en las Escrituras griegas cristianas.

Lección 48

JOEL Y AMOS

Los individuos no son de manera alguna importantes, aun aquéllos usados por Jehová Dios como sus profetas y mensajeros. Esta verdad está repetidamente recalada en el estudio de los libros proféticos de la Biblia. Vez tras vez los profetas usados por Jehová Dios para hablar y escribir quedan casi sin ser identificados. La historia personal, si es que se da, es escasa; y entonces se presenta por lo general por su significado profético. Lo que es importante es el mensaje declarado, y no los individuos que lo declaran. Esto se confirma en el caso de la profecía de Joel. El primer versículo, en forma de título, nos dice todo lo que hemos de saber definitivamente sobre el hombre Joel. Lee: "Palabra de Jehová que fué á Joel hijo de Pethuel." (*Valera*) "Joel" quiere decir "Yah es Dios".

¿Cuándo pronunció y escribió Joel la profecía que Dios dió mediante él? Brama una acalorada controversia sobre este punto, y las muchas y vastas diferencias de opiniones hacen que la fecha especulada se extienda por casi quinientos años. Verdaderamente, no puede fijarse la fecha con grado alguno de seguridad. Sin embargo, existe alguna razón para asignar la profecía al tiempo del rey israelita Joram, cuyo reinado (921-909 a. de J.C.) era paralelo a los reinados del hijo de Josafat, Joram, y Ocozías, reyes de Judá, y puede

haber traslapado brevemente el reinado usurpador de la asesina reina Atalia de Judá.

Esta es la razón: la profecía de Joel predice una plaga de langostas y otros insectos de proporción devastadora. Las plagas de langostas no son infrecuentes en Palestina, pero ésta debía ser algo de que hablar por generaciones venideras. Además, esta invasión especial de insectos viene bajo el mandato de Jehová, se llama "su ejército". A su rastro seguiría un hambre terrible. (Joel 1: 2-4, 10-12, 16-20; 2: 3, 11) Fué exactamente un hambre así que asoló a Palestina por siete años, durante el reinado de Joram rey de Israel. También, esta hambre había sido específicamente producida por Jehová, como lo era la que predijo Joel. (2 Rey. 8: 1) Tal plaga podría venir apropiadamente como una retribución de la justicia divina durante el tiempo del reinado de Joram en Israel y los reinados de Joram y Ocozías en Judá porque todos los tres eran malhechores y hundieron a ambos reinos más profundamente en la adoración demoníaca. Joel predijo que la abundancia seguiría al hambre, y esto también podría ser justamente. Jehú sucedió a Joram en Israel e hizo bien hasta cierto grado, y los cuatro reyes judíos después de Atalia son encomendados divinamente.—Joel 2: 21-27.

Un punto final apoyando este período para la profecía de Joel: Egipto y Edom son las naciones individualizadas para justicia retribuyente por su violencia en contra de Judá, mientras que no se menciona a Asiria y Babilonia. (3: 19) Evidentemente al tiempo de escribirse la profecía Egipto y Edom eran los ofensores cuyas violencias estaban frescas en la mente; al parecer Asiria y Babilonia no los habían suplantado aún en el papel de perseguidores principales. Todo lo anterior es prueba circunstancial eficaz para ubicar la profecía de Joel en el período indicado. La mayor parte de los eruditos prefieren el reinado de Uzías. Su razón principal es la referencia a Edom y Egipto y la exclusión de Asiria y Babilonia, pero la razón aplica con mayor fuerza a los reinados de Joram y Ocozías porque los dos reinados que los precedieron inmediatamente experimentaron asaltos de Egipto y Edom. (2 Cró. 14: 9-15; 20: 10, 11) Algunos

creen que Joel vivió después del destierro, pero no es muy probable, en vista del hecho de que él parece haber *predicho* la restauración del destierro judío. Con más probabilidad, Joel era profeta en Judá cuando Eliseo sirvió como profeta en Israel.

Joel capítulo 1 detalla la desolación dejada al rastro de olas sucesivas de orugas, langostas, pulgones y revoltones. Tanto el hombre como la bestia sufre de la plaga de hambre. El capítulo 2 aumenta el cuadro, pero le agrega un toque belicoso. En nubes que obscurecen el cielo las langostas invasoras siguen viniendo. El chasquido de millones sobre millones de alas y patas es como fuego devorando rastrojo, su crujido como el estruendo de ruedas de carros precipitados. Marchan sobre los muros de la ciudad en filas intactas, corren de un lado a otro a través de la ciudad, se trepan sobre las casas, entran por las ventanas. Las muchedumbres que se mueven y trepan no tienen un rey visible; sin embargo, cada una marcha por su propio camino sin empujar a su vecina. Jehová las guía como su ejército vengador. A la gente afligida se le dice que se humille, que se rasgue el corazón y enmiende sus caminos. Si lo hicieran, entonces Jehová barrería siempre hacia el sur a este ejército de insectos procedente del norte; aun hasta las áridas regiones desiertas al sur de Judá lo llevaría sobre las alas del viento. (2: 1-20; Pro. 30: 27) Un cumplimiento en miniatura acaeció por langostas literales; las langostas no simbolizan los ejércitos de Babilonia o ejército gentil alguno. Jehová mismo en su Palabra indica el significado simbólico en el cumplimiento mayor, en el Apocalipsis 9: 1-11, que pronostica la ruina de praderas y forrajes religiosos por Sus testigos.

La abundancia sigue al hambre y al arrepentimiento. Se predice el espíritu de Dios como siendo derramado sobre toda carne, declaración profética que tuvo su famoso cumplimiento en miniatura al tiempo del Pentecostés en 33 d. de J.C. (2: 28, 29; Hech. 2: 14-18) Cualquiera que invocare el nombre de Jehová será librado. El capítulo 3 es al parecer una profecía de alcance largo, señalando no sólo al cautiverio babilónico sino a la liberación del mismo. Después de eso las naciones paganas perseguidoras que han dispersado

al pueblo de Dios serán reunidas para destrucción. Son invitadas a prepararse para la guerra contra Jehová, a venir en sus multitudes y con todo pertrecho de guerra para su derrota final en el valle de decisión o trilla. Los últimos versículos muestran la condición bendita y purificada de Judá y Jerusalén y su eterna morada en seguridad.

AMOS

Amós no fué instruído en la escuela o colegio teocrático de los profetas fundado por Samuel. Fué llamado por Jehová de ser un pastor y cosechador de la fruta del sicómoro en Tecoá de Judá a desempeñar oficio profético. Profetizó durante los días de los reyes Uzías de Judá y Jeroboam II de Israel, probablemente durante el período de quince años que se traslaparon estos dos reinados (826-811 a. de J.C.). Por lo tanto su servicio fué contemporáneo con el de Oseas e Isaías. Además, profetizó dos años antes de un terremoto desastroso durante el reinado de Uzías; pero no es posible fijar el tiempo de este desastre, aunque hay una creencia común que vino en el tiempo cuando Uzías intentó adoptar los deberes sacerdotales en el templo y fué herido con lepra. (2 Cró. 26:16-21; Zac. 14:5) El nombre de Amós quiere decir "cargado; portador de cargas", y como profeta llevó mensajes cargados de dolor no sólo a Israel sino también a numerosas naciones paganas.—Amós 1:1; 7:14, 15.

Sirios, filisteos, tirios, idumeos, amonitas, todos están condenados a someterse a la venganza venidera de Dios, de acuerdo con el capítulo 1 de Amós. El segundo capítulo agrega Moab a la lista de naciones paganas, brevemente predice el cautiverio por venir sobre Judá, y luego dirige la atención profética con intensidad casi inmutable a Israel, el reino de diez tribus. Allí permanece principalmente en lo restante del libro. Las liberaciones anteriores de Jehová son olvidadas por Israel mientras se degrada en la adoración demoníaca.

Amós 3:7 lee: "Seguramente Jehová el Señor no hará nada sin que revele su secreto a sus siervos los profetas." Jehová reveló a Amós la caída venidera de Israel y la razón por ella. Una extensa amonestación es proclamada por el

profeta; sí, Jehová mismo los amonestó en una forma especial reteniendo la lluvia y enviando pestilencia y por el derrocamiento de algunos. Sin embargo ellos no volvieron a Jehová; por lo tanto, "¡prepárate para encontrarte con tu Dios, oh Israel!" (3:1-4:13) El quinto capítulo comienza con una lamentación por causa de Israel, cambia a una exhortación al arrepentimiento, y termina con una denuncia de sus ofrendas religiosas inaceptables y la predicción de que ella irá en "cautiverio más allá de Damasco". Anteriormente cantidades de israelitas fueron llevados cautivos a Damasco; pero ahora deberán ir más allá de ella al cautiverio asirio. (2 Rey. 10:32, 33; 15:29; 17:6) El sexto capítulo sigue esta predicción de cautiverio, demostrando la extensión de la desolación, y particularmente censura en forma severa a los que se recuestan descansadamente satisfechos de sí mismos.

Después de predecir la ruina de Israel por tres visiones, el séptimo capítulo relata una experiencia del profeta en el servicio del campo. Amós había entrado audazmente en el territorio enemigo con el mensaje de Dios, y había provocado la ira del falso sacerdote Amasías en el centro religioso de Israel en Betel. Este corrió al rey Jeroboam con una acusación de sedición en contra de Amós, y luego le dijo a Amós que se fuera a su casa, a Judá, y que no profetizara en Israel o en Betel, porque ellos tenían su propia "iglesia" o "capilla". (7:10-13) Por consiguiente Amós predijo mucha angustia personal para Amasías. Después de predecir los actos de juicio de Dios sobre Israel por su opresión de los pobres, el octavo capítulo predice un hambre, "no hambre de pan, ni escasez de agua, sino de oír las palabras de Jehová." (V. 11) El noveno y último capítulo describe en las frases más vívidas la imposibilidad de escapar de la ejecución de los juicios de Jehová; aun en cautiverio la inicua Israel sufrirá males. Son sólo los últimos cinco versículos que alivian el mensaje oneroso de dolor: en ellos se predice el retorno de un resto del cautiverio para hacer un trabajo de reconstrucción y gozar de generosas bendiciones eternamente bajo el reino reedificado de la casa o linaje de David.

REPASO: 1. ¿Cuál verdad en cuanto a individuos se confirma en el caso del profeta Joel? 2. ¿Cuándo fué entregada la profecía de Joel? y ¿sobre qué basa Ud. su contestación? 3. Describa al ejército de insectos y los resultados de su invasión. 4. ¿Cuándo y cómo tuvo qué profecía de Joel un cumplimiento muy conocido en miniatura? 5. Resuma el contenido del capítulo 3 de Joel. 6. ¿Qué información preliminar se da con relación a Amós y el tiempo en el cual profetizó? 7. Resuma (a) capítulos 1 y 2. (b) Capítulos 3 al 6 inclusive. 8. ¿Qué experiencia del campo tuvo Amós en Betel? 9. ¿Qué profecía hace sobresalir al octavo capítulo? 10. ¿Qué cuadro pinta el último capítulo?

Lección 49

ABDIAS Y JONAS

El libro de Abdías es el libro más corto de las Escrituras hebreas. Es demasiado corto para justificar la división en capítulos, estando dividido meramente en veintiún versículos. Las primeras palabras, que forman una especie de título para el libro, mencionan al profeta que Jehová usó para declarar y registrar sus profecías: "Visión de Abdías." Y con esta declaración concisa termina la información confiable concerniente a Abdías. Su nombre significa "siervo de Yah". Hay una cantidad de otros personajes bíblicos llamados así, pero ninguno de ellos se identifica con éste quien está inscrito como el cuarto de los profetas menores. Desde remota antigüedad hay una multitud de opiniones referentes a la identidad de Abdías, pero su misma variedad y vasta discrepancia son la prueba más potente de su falta de valor. Sin embargo, la identificación del individuo no es la cosa importante, sino la profecía que Jehová lo usó para hablar y escribir.

Cuando se intenta fijar el tiempo en el cual vivió y escribió Abdías aparece más incertidumbre. Las Escrituras no fijan definidamente el tiempo, pero de la evidencia interna del libro mismo es consistente la probabilidad de que fué escrito poco después de la caída de Jerusalén a Babilonia. En su profecía de ruina contra Edom Abdías les recordó del tiempo en que ellos se quedaron a un lado y se regocijaron de la caída de Jerusalén y el arreo de sus habitantes al cautiverio. Además, ellos se unieron en el saqueo de la sustancia de los judíos e interrumpieron el escape de aquellos que

huían. (Abd. 11-14; también ver Salmo 137:7; Lamentaciones 4:21, 22; Ezequiel 35:1-15.) Abdías puede haberse referido a sucesos que ocurrieron en el tiempo del cautiverio babilónico en 607 a. de J.C., y entonces haber predicho la sentencia que pesaba sobre Edom, y que más tarde vino sobre Edom típico con tanta exactitud literal que esa nacionalidad desapareció para siempre. Hay una similitud notable entre las palabras de Abdías en los versículos 1-9 y aquellas de Jeremías 49:7-22. Es claramente posible que alrededor del mismo período de tiempo Jehová aseguró doblemente el fin de Edom por las bocas de estos dos testigos.

El libro de Abdías es una acusación probada de Edom y un mensaje de juicio declarando su total destrucción. De Jehová vienen las nuevas reanimadoras, "Levantaos, y levantémonos contra ella en batalla." Aun cuando los gentiles son convocados en contra de Edom, sin embargo es evidente que Jehová es el que se encarga de que ella sea echada abajo aún hasta el polvo de la tierra. Su orgullo sólo la ha engañado a creer que su morada que ha exaltado ella misma es un lugar de altura y seguridad intocables. ¡Hasta que no quede rastro Jehová descubrirá sus iniquidades ocultas por largo tiempo y la destruirá! Sus confederados pasados se vuelven en contra de ella. La supuesta sabiduría de sus hombres sabios y el poder de sus hombres poderosos se hunden en la congoja; la matanza se alimenta en el monte de Esaú hasta que no queda habitante. ¡Angustia agobiadora!—1-9.

Los versículos 10-16 dicen el porqué. "A causa de la violencia hecha a tu hermano Jacob, te cubre la vergüenza; y tú serás para siempre destruido." Entonces el profeta recuerda cómo los edomitas fomentaron la aflicción sobre Judá y Jerusalén en el día del cautiverio, como fué mencionado anteriormente en esta lección. La justicia retribuyente de Jehová los llevará a su fin eterno. Los últimos cinco versículos compensan la visión del final doloroso de Edom prediciendo las glorias futuras por venir sobre la casa de Jacob. En contraste con la desolación de Edom, una restauración del cautiverio y recuperación de tierras se pronostica para la casa de Jacob. Salvadores aparecerán en el monte de Sión y "de Jehová será el reino".

La profecía de Abdías se cumplió literalmente en miniatura. Como prueba de esto está la capital de Edom, Petra, una ciudad trabajada en el risco rocoso. Hoy es una reliquia inhabitada del pasado lejano. Edom típico ha sido talado para siempre. Su exterminación comenzó con la invasión por el ejército de Nabucodonosor, unos cinco años después de la caída de Jerusalén. El cumplimiento mayor de esta profecía está aconteciendo en estos "últimos días" en contra del Edom antitípico y constantemente asciende hacia su culminación. Todo esto evidencia la canonicidad del libro de Abdías.

JONAS

La extraña aventura de Jonás en el vientre de un gran pez por tres días y tres noches es una de las historias mejor conocidas de la Biblia. Ha provocado teorías difusas en cuanto a qué clase de pez fué el que sirvió como su transporte submarino, y ha sido el centro de violento debate desafiando la verisimilitud del relato. No hay nada en el registro que permita contemplar el asunto como una leyenda alegórica. Su veracidad histórica se prueba por la referencia de Cristo Jesús a los sucesos del libro, lo cual revela que el relato íntegro narra un importante drama profético. (Mat. 12: 38-41) Algunas de las teorías forzadas inventadas por teólogos para despojar a la historia de su rasgo milagroso no podrían ser tragadas aun por los más crédulos. La fe en la Palabra de Dios y fe en el poder ilimitado del Creador se combinan para establecer en la mente fiel la pureza del relato como Jehová hizo que fuera registrado.

Jonás escribió el libro que lleva su nombre y en el cual él personalmente figuró con tanta prominencia. Su nombre significa "paloma". El fué profeta, hijo de Amitai, un galileo de la tribu de Zabulón. Esta información está tomada de la consideración unida de Jonás 1:1 y 2 Reyes 14: 25. Y del último texto es evidente que Jonás profetizó durante o antes del reinado de Joroboam II, quien subió al trono del reino de diez tribus en 852 a. de J.C. Es muy probable que él estuviera relacionado y en comunicación con el profeta Eliseo.

A fin de contrastar la falta de fe de parte de Su pueblo pactado con la de un pueblo pagano "Jonás, hijo de Amitai,

tuvo revelación de Jehová, que decía: Levántate, vé a Nínive, aquella gran ciudad, y predica contra ella; porque su iniquidad ha subido delante de mi presencia". Pero Jonás, evadiendo su comisión de ir como un misionero a los paganos del lejano oriente, se apresuró en ir al puerto de mar de Jope para tomar una nave a Tarsis en el más lejano occidente, en la costa sur de España.—1: 1-3.

Una terrible tormenta de Dios se levantó, que amenazó hacer naufragar la nave. Todos los marineros clamaron a sus dioses; pero Jonás dormía en la bodega de la nave. El capitán despertó al dormido y lo exhortó a clamar a su Dios. Por suertes Jonás fué individualizado como la causa de su aprieto. El remar frenéticamente no llevó la nave revolcada a un puerto o a tierra. Entonces los marineros aterrizados, ante la insistencia del arrepentido Jonás, lo echaron en el mar tempestuoso, con lo cual el mar dejó de bramar. Pero Jehová tenía un trabajo para su profeta. El se encargó de que un poderoso pez estuviera a mano para tragar a Jonás y salvarlo de un sepulcro acuoso. Después de partes de tres días, mencionados como tres días y tres noches, y súplica ferviente de parte de Jonás, Jehová hizo que el pez vomitara al profeta sobre tierra. Ordenado por segunda vez a ir a la capital Nínive, no se atrevió a desobedecer nuevamente. Fué a Nínive y proclamó públicamente, "¡De aquí a cuarenta días Nínive será destruída!" Una ola de arrepentimiento pasó rápidamente por la gran ciudad; el rey y el pueblo a la par ayunaron y se humillaron en saco y ceniza. Jehová misericordiosamente perdonó la ciudad.—1: 4-3: 10.

Desilusionado y descontento porque su predicción no se había realizado, y porque se le había sido otorgada gracia a una nación gentil, Jonás se retiró fuera de la ciudad y se plantó en una enramada para amohinarse, esperando en vano para ver la ejecución del juicio que él había proclamado. Entonces, por una lección práctica de misericordia y compasión, Jehová reprendió al profeta malhumorado. Dios hizo que brotara una calabacera para proteger del calor al vigilante resentido; su sombra fué disfrutada en gran manera. Pero a la mañana siguiente Dios hizo que un gusano hiriera

a la calabacera y su comodidad fué reemplazada por un viento ardiente del este y un sol tórrido. En angustia el profeta deseó morir. Estaba enojado porque la calabacera había sido quitada. Los últimos dos versículos del libro exponen a Jehová mostrando la inconsistencia de Jonás en cuanto a misericordia. El profeta quería misericordia para la calabacera para que pudiera vivir, para que pudiera servir en un propósito misericordioso al resguardarlo del calor; pero no estaba interesado en la misericordia para los ninivitas arrepentidos.—4: 1-11.

Bajo la maniobra de Jehová, Jonás desempeñó su papel bien en el drama profético. Después él fielmente registró el drama, sin tratar de defenderse a sí mismo. Puede suponerse que él volvió a Israel y continuó fiel a Jehová. Indudablemente que la conducta de arrepentimiento de Nínive pagana fué una reprensión para Israel, que en aquel tiempo había quebrado su pacto con Jehová y estaba impregnado en la demonolatría.

REPASO: 1. ¿Quién era Abdías? 2. ¿Cuál es el tiempo probable en que profetizó Abdías, y por qué contesta Vd. eso? 3. ¿Qué dolor pesaroso se declara en los primeros nueve versículos de la profecía? 4. ¿Por qué se declara? 5. ¿Qué aviva la conclusión del libro? 6. ¿Cómo discutiría Vd. por la canonicidad del libro? 7. ¿Qué establece el acaecimiento real de los sucesos registrados en el libro de Jonás? 8. ¿Qué se dice concerniente a Jonás y el tiempo en el cual escribió? 9. ¿Cómo reaccionó Jonás al principio en cuanto a su comisión? 10. ¿Qué acontecimientos lo llevaron luego a cumplirla? 11. ¿Cuál fué la reacción de Jonás en cuanto a la misericordia de Jehová hacia Nínive? 12. ¿En qué sentido puede decirse que Jonás sirvió a Dios fielmente?

Lección 50

MIQUEAS Y NAHUM

El primer versículo de la profecía de Miqueas constituye una breve introducción de la misma: "Palabra de Jehová que fué á Miqueas de Morasti en días de Jotham, Achâz, y Ezechías, reyes de Judá: lo que vió sobre Samaria y Jerusalem." (*Valera*) Así en pocas palabras se nos informa en el comienzo que la profecía es de Jehová, que vino por medio de Miqueas (cuyo nombre significa "¿quién es como Yah?"), que era del pueblo de Moreset-gat (1: 14), que profetizó du-

rante los reinados de Jotam, Acaz y Ezequías (774-716 a. de J.C.), y que su mensaje incumbió tanto al reino de Israel como al de Judá. El decir de donde viene el profeta ayuda a distinguirlo de Micaya o "Miqueas, hijo de Imlá", que vivió un siglo y medio antes. (1 Rey. 22: 8, *Bover-Cantera*) En la Biblia hebrea el nombre del libro es "Micah" que es una abreviación del nombre completo, "Micaya". Miqueas el morastita fué contemporáneo de los profetas Oseas e Isaías.

La profecía misma comienza con el versículo dos, y continúa a través de siete capítulos. Tres secciones son introducidas por la atrayente llamada de "Oíd"; y estas tres secciones, separadas así, constituyen tres divisiones naturales de la profecía. Cada una de estas divisiones comienza con reproches y amenazas y concluye con una promesa o mensaje de esperanza. La primera porción (1: 2-2: 13) describe la venida de Jehová contra su pueblo con ardiente indignación a causa de sus transgresiones. Samaria vendrá a ser como un montón de ruinas en un campo; será demolida hasta sus mismos cimientos. Incurable será su herida. El cumplimiento de estas ominosas predicciones sobre la Samaria literal vino con el cautiverio asirio en 740 a. de J.C. Además, la amenaza asiria se aproximó también hacia las puertas de Jerusalén, en el tiempo de Ezequías. Los cumplimientos mayores vienen en este siglo veinte después de Cristo sobre la "cristianidad" religiosa. Las iniquidades del pueblo de Dios se discuten más detalladamente en la mitad posterior de esta sección, y los versículos finales dan la promesa de un recogimiento y la restauración de un resto de Israel.

La segunda división empieza con el capítulo 3, y termina con el último versículo del capítulo 5. Específicamente exhortados a 'oír' son los príncipes y las cabezas del pueblo, quienes deberían conocer el juicio equitativo, pero que pervierten la justicia y persiguen a los verdaderos adoradores. Los falsos profetas que infestan la tierra son acusados de hacer errar al pueblo; por lo tanto completas tinieblas caerán sobre ellos y no tendrán respuesta de Dios para dar al pueblo. Las acusaciones de Miqueas alcanzan su ápice en su severa censura de las cabezas del pueblo que juzgan por premio, los sacerdotes que enseñan por precio y los profetas que

adivinan por dinero, pretendiendo todo el tiempo que Jehová está con ellos. Por tanto "Sión, a causa de vosotros, será arada como un campo, y Jerusalem vendrá a ser montón de ruinas".

Pero ahora las deplorables predicciones dan lugar a la gloriosa profecía de restauración. En resplandecientes frases de extraordinaria hermosura el profeta pinta un cuadro de la casa de Dios restablecida y pueblos y naciones fluyendo a ella. Todo se convierte ahora para la paz eterna, nadie aprende la guerra, sino que están libres del temor y de la religión falsa porque adoran correctamente—esto es parte de la bendición que les viene cuando llegue "el dominio anterior, el reino". Un fiel resto retornará de la cautividad babilónica, y los que se deleitan en expectación de la contaminación de Sión serán primero mortificados y después trillados por "la hija de Sión" de Jehová. El triunfo del cruel asirio será muy temporal y él será vencido y su misma tierra asolada. Siendo que los del resto de Jehová son alimentados por el Justo Gobernante, ellos a su vez son como refrescante rocío y apacibles lluvias para mucha gente. Cuando Jehová haya limpiado a este resto de la religión falsa, ejecutará desconocida furia y venganza sobre las naciones, y la religión falsa perecerá con los religiosos. Aquí se llama la atención especial al segundo versículo del capítulo 5, que predice el lugar de nacimiento del niño Jesús, es decir, Belén de Judá.—Mat. 2: 4-6.

La tercera sección es muy dramática en su primera parte. Por el uso de una intrépida figura poética Jehová pide una audiencia pública en toda la tierra de Su controversia con su pueblo profeso. El estilo dialogado en el cual el capítulo 6 se presenta hace un cuadro muy vívido. Jehová repasa la justicia de sus tratos con su pueblo. En correspondencia apropiada, nada extraordinario se requiere, pero éstos son los requerimientos simples y claros de Jehová: "hacer justicia, y amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios." (6: 8) Pero, al contrario, su violencia, mentiras, engaños y fraude van parejos con su rígida observancia de ceremonias rituales y abierta adoración demoníaca. El capítulo final de esta sección y del libro lamenta la falta que hay

de personas honradas, y que todo el Israel religioso ocupa ambas manos en el mal hacer. Ninguno es confiable; sí, "los enemigos del hombre son los de su misma casa." Por tanto, que los de disposición recta miren a Jehová. La organización enemiga perseguidora, Babilonia, es amonestada a que no se regocije cuando el fiel resto sufre la corrección divina, porque el misericordioso Jehová perdonará a sus fieles, pero tomará venganza sobre todos los enemigos atónitos. Así a su pueblo escogido Jehová vindicará su misericordiosa palabra de verdad.

NAHUM

El nombre Nahum significa "consolación" o "consuelo", pero el mensaje que él habló y escribió era lejos de ser una consolación o consuelo para aquél a quien incumbía. Más bien, se llama una carga, "La carga de Nínive." Es una expresión de condena en contra de los asirios crueles por su trato tiránico de Israel. La furia de Jehová se enciende, y el profeta presenta figuras hermosas de expresión para describir Su venida para ejecutar venganza. Por ejemplo, Jehová de los ejércitos "tiene su camino en el torbellino y en la tempestad", "las nubes son el polvo de sus pies," el mar y los ríos se secan a su reproche, a su venida se marchita la vegetación, las montañas se estremecen, los collados se derriiten, y la tierra se abrasa. Entonces, ¿quién en la tierra puede resistir su indignación y aguantar el ardor de su ira? ¡Sus enemigos seguramente que no! Pero, El "conoce a los que confían en él." (Nah. 1: 1-7) Es a ellos solamente, pues, que el mensaje de su venida para la venganza es una consolación y un consuelo.

Un rasgo alentador concerniente a la venida de Jehová para devorar a sus enemigos de una vez y para siempre es que "él hará destrucción completa; no se levantará la aflicción segunda vez". No se permitirá más a los asirios embriagados de poder afligir al pueblo de Dios desde su ciudad capital Nínive, porque Jehová romperá el yugo asirio del cuello de su pueblo y preparará la sepultura para el vil opresor. Entonces ¡cuán hermosos serán Sus publicadores guardadores del voto en su servicio divino restaurado!

(1: 8-15) Jehová ha restaurado la excelencia de su pueblo, y ahora viene para hacer literalmente añicos al enemigo saqueador que los había despojado. Su organización marcha con él ceñida para la batalla "en el día de su preparación".—2: 1-3.

Con el versículo cuarto del segundo capítulo la escena dentro de las murallas de Nínive se extiende delante de la vista del lector. Allí los carros de guerra corren con estruendo de acá para allá en terrible confusión. No son pocos los choques que acontecen enmarañando el tráfico en los caminos anchurosos y en las calles. Los poderosos hombres de batalla son alistados y activados para defender los muros de la ciudad. Con ningún beneficio. La ciudad de Nínive es saqueada y asolada. Preguntas insultantes inquietan acerca de los conquistadores como leones que en un tiempo no mostraron temor y arrancaron, rompieron y destruyeron: ¿adónde están ahora el rapaz rey de Asiria y sus hordas intrépidas? Ahora sólo hay corazones desvanecidos, rodillas vacilantes y caras ennegrecidas por la melancolía; y éstos pronto se sumen en el olvido ante la espada ejecutora de Jehová de los ejércitos.—2: 4-13.

El capítulo tercero y final del libro de Nahum presenta más detalladamente la vergüenza y la ruina que vendrá sobre la sangrienta Nínive. En su aprieto no habrá nadie que la lamente, nadie que la consuele o la ayude. El profeta luego la compara con "No-amón", o, de acuerdo con el margen de 3: 8, "Tebas", en Egipto. Etiopía y Egipto eran los ayudantes de No-amón, sin embargo, cayó en cautividad. La misma suerte espera a Asiria. Cualquiera que intente prestarle ayuda a su vez será consumido. Porque las iniquidades y opresiones de Asiria fueron extensas, la alegría que su caída proporcionará será igual de extensa.

Un cumplimiento literal aunque en miniatura de la profecía de Nahum vino sobre Nínive. En 625 a. de J.C. se rindió a Babilonia bajo Nabucodonosor, de quien Jehová habla como "mi siervo". A la luz de Nahum 1: 8; 2: 6, 8, que dicen (*Bover-Cantera*), "Mas con inundación impetuosa causará exterminio en sus adversarios. . . . Las compuertas de los ríos se abren y el palacio tiembla aterrado. Y Nínive es

como alberca de aguas," hay un interesante relato histórico. Pretende que el crecido río Tigris abrió una brecha en la muralla de la ciudad e inundó la ciudad, y que el rey asirio hizo una pira funeraria grande en el palacio, en la que él y muchos de sus siervos y concubinas murieron cuando se le puso la antorcha. Entonces los sitiadores babilonios entraron a través de la brecha en la pared y se apoderaron de Nínive que estaba en parte inundada y en parte encendida. Las aguas inundantes, sin embargo, pueden haber sido una descripción figurativa de las fuerzas atacantes de Nabucodonosor.—Ver el prólogo de *Nabucodonosor* por G. R. Tabouis, 1931 (en inglés).

Una pregunta queda por aclarar: ¿Cuándo profetizó Nahum? Es un asunto que no puede ser definitivamente determinado. Es indudable que habló y registró su profecía antes de la caída de Nínive, en 625 a. de J.C., porque él predijo esa calamidad. Es también indudable que escribió después de la caída de No-amón, alrededor de 664 a. de J.C., porque se refirió a ese desastre para recalcar a Nínive la certeza de una suerte semejante para ella. (3:8-10) Por tanto el libro de Nahum fué escrito en algún tiempo entre 664 a. de J.C. y 625 a. de J.C.

REPASO: 1. ¿Qué revelaciones son hechas en Miqueas 1:1? 2. ¿Cómo se divide la profecía? 3. ¿Cuál es el contenido de (a) la primera sección? (b) ¿La segunda sección? (c) ¿La tercera sección? 4. ¿A quién aplica el significado del nombre "Nahum"? y ¿a quién no aplica? 5. ¿Qué verdad alentadora se revela por este profeta? 6. ¿Qué escena dentro de las murallas de Nínive enfrenta la mirada del lector? 7. ¿Qué acontecimiento histórico previo pronostica que no habrá ayuda para Asiria? 8. ¿Qué cumplimiento en miniatura de la profecía de Nahum vino sobre la Nínive literal? 9. ¿Cuándo profetizó Nahum?

Lección 51

HABACUC Y SOFONIAS

Habacuc 1:1 lee: "Carga que tuvo en visión Habacuc profeta." Habacuc, cuyo nombre quiere decir "abrazo (de amor)", está así identificado como profeta y declarante de una profecía cargada de futuras calamidades. Fantásticas teorías y tradiciones abundan en cuanto a la historia personal de este profeta, pero en todas estas vanas especulacio-

nes no hay nada de lo cual podemos confiar. La única información directa, digna de confianza es el fragmento escaso que se da en el primer versículo de la profecía de Habacuc.

Pero indirectamente podemos recoger fragmentos adicionales de la evidencia interna del libro que Habacuc compuso bajo inspiración. El logro más importante de esta rebusca es la información sobre el tiempo aproximado en que declaró esta profecía. Habacuc 2:20 dice, "Jehová empero está en su santo Templo." La rotulación al final del capítulo 3 es una dirección para la disposición de la oda contenida en el mismo, rotulación que lee, "Para el Músico Principal, sobre mis instrumentos de cuerdas." (*Ver. Norm. Amer.* [en inglés]) Por lo tanto el templo todavía estaba en pie y el oficio musical en conexión con el mismo todavía se oficiaba. Esto significaría que Habacuc pronunció su profecía, y la registró, algún tiempo antes de la destrucción del templo en 607 a. de J.C. ¿Pero cuánto tiempo antes?

Se fija un límite en Habacuc 1:5, 6 "¡Mirad lo que sucede entre las naciones, y observadlo! ¡maravillaos también, sí, maravillaos! porque voy a hacer una obra en vuestros días, que no creeréis aunque se os contare. Pues he aquí que voy a levantar a los Caldeos, nación despiadada y presurosa; la cual andará por la anchura de la tierra, para posesionarse de moradas que no son suyas." Hablando aquí en tiempo futuro, Habacuc predijo la caída de Jerusalén a los babilonios, y dijo específicamente que esto se llevaría a cabo "en vuestros días", es decir, en los días de aquéllos a quienes él habló. Colocando la profecía de Habacuc al principio del reinado de Joaquín (628-618 a. de J.C.) ensamblaría con lo anterior, y con lo siguiente: El pueblo no creería la predicción de la conquista babilónica, aunque se lo dijera el profeta inspirado de Jehová. Tal incredulidad durante la primera parte del gobierno de Joaquín sería particularmente fuerte, porque Joaquín había sido entronizado por el poder egipcio y la tierra estaba sometida a Egipto, mientras que Babilonia no era en aquel tiempo una amenaza tan grande para Judá, no habiendo aún quebrado el poder militar de Egipto en la batalla de Carquemis, en 625 a. de J.C. Adicionalmente, la contaminación del pueblo de Dios que se observa en la profecía

concuerta con lo que prevalecía en el principio del reinado de Joaquim.

Habacuc clama concerniente a la iniquidad y agravio, corrupción y violencia, contienda y disputa, y desorden y perversión de la justicia que es común en la tierra. (1: 2-4) Entonces él declara su profecía referente a la terrible eficiencia de la maquinaria de guerra babilónica y su embestida victoriosa a través de la tierra de Palestina. (1: 5-11) Jehová 'para juicio lo ha señalado', 'lo ha establecido para la corrección,' proclama el profeta. Jehová usa a los caldeos bajo Nabucodonosor para ejecutar Su juicio en contra del Israel infiel. Pero las faldas de la Babilonia totalitaria no están limpias. Ella se conduce traidoramente, devora a muchos más rectos que ella, atrapa a hombres en su red como si fueran peces del mar, y luego se jacta de la armadura y poder del estado y los adora. Habacuc hace preguntas pertinentes sobre estos asuntos.—1: 12-17.

Habacuc aguarda las respuestas de Jehová, y es ordenado a registrarlas cuando lleguen. La Babilonia orgullosa y opresora caerá. Nunca satisfecha, siempre extendiéndose para adjudicarse más poder y dominio, arruinando a naciones y pueblos, edifica su organización en conquista militar, en sangre. Jehová mostrará Su poder, y al destruir a la opresora el conocimiento de Su supremacía cubrirá la tierra como las aguas cubren la mar. Expuesta, avergonzada, violentamente sangrienta Babilonia caerá, con sus vanos clamores por ayuda a sus ídolos muriendo sobre sus labios.—2: 1-20.

En el tercer capítulo Habacuc prorrumpe con un salmo-oración exaltando la fuerza temible y poder inmensurable que son deseneadenados cuando el Todopoderoso Jehová avanza como Dios de batalla. ¡Ciertamente que ni aun una lluvia de bombas atómicas hechas por hombres podría igualar el estupendo poder explosivo y el estrago que sacude la tierra descritos aquí que el Creador del átomo realizará! ¡Sólo enterarse de ello hace que los labios del profeta se estremezcan y su vientre tiemble! Sin embargo, a través de todo esto, obtendrán la preservación aquellos que se alegran y confían en Jehová. El estilo de composición general de Habacuc ha sido muy admirado, y este tercer capítulo incita

una alabanza ilimitada. Su magnificencia, grandeza y majestad se remontan a alturas de poesía sublime no superada en la Escritura.

SOFONIAS

La declaración de Sofonías de los juicios de Dios en contra de Judá por su caída a la religión diabólica cae sobre oídos que oyen. Considerado por muchos ser descendiente del rey Ezequías, este profeta, cuyo nombre significa "escondido de Yah", proclamó el mensaje de Dios durante el reinado del buen rey Josías (659-628 a. de J.C.). (1:1) Pero ¿en qué tiempo durante este reinado largo de 31 años? Bueno, sus palabras acusan a Judá por ir tras de Baal y otras deidades demoníacas, por su adoración de las estrellas y otros cuerpos celestes arriba. Sus iniquidades serán descubiertas al registrarlo; su indiferencia hacia Jehová y su presunción de que él no obrará ni para bien ni para mal será disipada. Un día de retribución viene con presteza, día en el cual ni plata ni oro podrá librar de la ira de Jehová.—1:2-18.

Tales declaraciones ardientes difícilmente serían ciertas en el tiempo del reinado de Josías después del duodécimo año, porque desde aquel tiempo en adelante él purgó a la tierra de la adoración demoníaca. En el octavo año de su reinado él comenzó a buscar a Jehová. (2 Cró. 34:3) Por lo tanto Sofonías debe haber profetizado al principio del reinado de Josías, mientras la demonolatría aun estaba desenfrenada. Indudablemente sus predicciones ardientes tenían mucho que ver con la búsqueda de Jehová por parte de Josías y luego su purga de la religión falsa del territorio. El colocar la profecía de Sofonías en este período armoniza con el hecho de que él predijo la caída de Nínive y una matanza de los etíopes, hechos que habían de realizarse por la "espada" de Jehová. Estas dos profecías se cumplieron en miniatura en 625 a. de J.C., cuando Nabucodonosor, 'siervo de Jehová,' tomó la ciudad de Nínive y quebró el poder de Egipto en la batalla de Carquemis en el río Eufrates, siendo seguido esto muchos años más tarde por su invasión de Egipto aun hasta Tafnes.—2:12, 13; Jer. 43:8-13.

La reforma bajo el rey Josías fué sólo temporal; no im-

pidió en forma permanente la ejecución de los juicios que Sofonías declaró referente al cautiverio de los judíos. La desolación vendría de seguro sobre la nación sin pudor y no deseosa de Jehová. Mano a mano con su mensaje de dolor Sofonías exhortó a los que eran mansos hacia Jehová Dios a meditar seriamente y buscar mansedumbre y buscar justicia para que pudieran ser escondidos en el día del enojo del Señor. ¡La furia destructiva de Jehová limpiará de la tierra la religión falsa! Las naciones paganas caerán y sus dioses serán destruidos. Después de eso todos adorarán solamente a Jehová.—2: 1-15.

El capítulo 3 particularmente reprende a Jerusalén porque se contaminó con la religión falsa y porque rechazó la instrucción divina. Todas las naciones serán reunidas, para que pueda ser derramado sobre ellas todo el violento enojo de Jehová. Los labios del resto congregado del pueblo de Jehová lo invocarán en adoración pura, y en medio de ellos habrá una multitud de personas que confían en Jehová, víctimas en un tiempo de las aflicciones religiosas. Entonces Jehová se regocijará amorosamente sobre su resto reorganizado, y éstos no aflojarán la mano en temor sino que serán un pueblo para su nombre y cantarán sus alabanzas en todas partes.

REPASO: 1. ¿Qué testimonio directo hay sobre Habacuc? 2. ¿Qué información importante se recoge de la evidencia interna en cuanto al tiempo de la profecía? 3. ¿Qué condición en Judá protesta Habacuc? 4. ¿Cómo usará Jehová a Babilonia? y sin embargo ¿por qué no están limpias las faldas de Babilonia? 5. ¿Qué cosechará Babilonia finalmente? 6. ¿Qué relata el tercer capítulo? 7. ¿Cómo puede localizarse más definitivamente el tiempo de la profecía de Sofonías en el reinado del rey Josías? 8. ¿Qué hecho contiene que su mensaje cayó sobre oídos que oyeron? 9. Resuma el contenido del (a) capítulo 2. (b) Capítulo 3.

Lección 52

AGGEO Y ZACARIAS

“En el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, el día primero del mes, fué hecha revelación de Jehová por medio de Aggeo profeta, a Zorobabel hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadae, sumo sacerdote.” (Agg. 1:1) Con estas palabras el primer versículo del libro de

Aggeo informa que Aggeo el profeta, quien escribió el libro que lleva su nombre, habló por inspiración. Por lo tanto el escrito es auténtico y canónico. Las palabras también informan del tiempo cuando Aggeo comenzó a profetizar y de aquéllos a quienes él se dirigió. Las profecías de Aggeo, cuyo nombre quiere decir, "festivo", vienen en cuatro discursos breves, pero en tres días diferentes. El último está fechado el día vigésimo cuarto del mes noveno, en el segundo año de Darío (II), lo cual indica que desde el primero hasta el último sólo transecurrieron tres meses y veinticuatro días. Por lo tanto, el libro es corto no sólo en cuanto a contenido sino también en cuanto al tiempo que cubre. Poco se sabe de Aggeo personalmente. El probablemente retornó de Babilonia con Zorobabel, en 537 a. de J.C.

He aquí los antecedentes históricos de las profecías de Aggeo: Diecisiete años antes, a saber, en 537 a. de J.C., Zorobabel retornó del cautiverio con casi 50,000 judíos, para reedificar el templo. Surgió oposición de adversarios vecinos, aquellos híbridos religiosos llamados "samaritanos", y después de un tiempo ellos lograron interrumpir el trabajo de edificación. Maniobraron que se pasara repentinamente una proscripción oficial persa contra el trabajo de reconstrucción teocrático, y por casi dieciséis años el trabajo del templo estuvo detenido. Fué en este tiempo y estado de cosas que Jehová levantó al profeta Aggeo, en el segundo año de Darío II, en 520 a. de J.C.—Esd. 1: 1-4; 2: 1, 2; 4: 1-5: 1.

Inmediatamente, el profeta dirigió las palabras de Dios a aquellos quienes algunos modernistas llamarían "debilitadores del ánimo". Había aquéllos entre el resto que retornó del cautiverio quienes temerosa y egoístamente miraban las condiciones exteriores y clamaban, "No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de reedificar la Casa de Jehová." Más tarde estos debilitadores del celo se quejaban que el templo nuevo siendo edificado era como nada en comparación con aquél levantado por Salomón. (1: 2; 2: 3) Pero el Aggeo imposible de desalentar razonó con los que eran pobres en fe y celo por la casa de Dios e infundió fuerza y celo en sus corazones débiles. Su primer discurso denunció el descuido de los judíos que habitaban en sus casas terminadas pero esta-

ban satisfechos de permitir que la casa del Señor yaciera desolada. Por esto los cielos “detienen el rocío” y la tierra “niega su fruto”. Una serie de fracasos con las cosechas y estaciones infructíferas los empobrecieron; de siembras extensas ellos cosechaban poco. (1:4-11) Las palabras de Aggeo se hundieron profundamente en el corazón del pueblo y de sus guías Zorobabel y Josué. ¡Menos de cuatro semanas después, a despecho de la proscripción imperial, el trabajo del templo fué reanudado!—1:12-15.

El segundo discurso de Aggeo (2:1-9) se pronunció menos de un mes después de reanudar el trabajo. Esta vez debía abatir cualquier propaganda de cualquier antiguo residente de que el templo nuevo desilusionaba comparado con la gloria del templo de Salomón. Pero este discurso dirigido a Zorobabel y Josué y a todo el resto les aseguraba que “mayor será la gloria postrera de esta Casa que la gloria anterior”, porque Jehová ‘sacudirá todas las naciones’, y “vendrá el Deseado de todas las naciones” al templo. Dos meses y tres días después se colocaron los cimientos del templo, y el tercer discurso (2:10-19) interroga a los sacerdotes referente a las impurezas pasadas de la nación; los llama a considerar la plaga de fracasos que tuvieron con las cosechas y que arrebató la tierra mientras el trabajo del templo estuvo parado; prometió bendición en vista de la actividad de edificación reanudada. Según se desarrollaron los asuntos, Jehová bendijo su celo y arrojo haciendo que Darío II renovara el decreto de Ciro autorizando el trabajo. Los malignos enemigos samaritanos fueron aplastados. El cuarto discurso (2:20-23) fué pronunciado el mismo día, y fué dirigido exclusivamente a Zorobabel. Predijo cómo Jehová sacudiría este mundo inicuo de Satanás, derrocando sus reinos y gobiernos y colocaría en el poder del Reino al Zorobabel Mayor, Cristo Jesús.

ZACARIAS

“Zacarías” quiere decir “recordado por Yah”. El libro de la Biblia llamado así fué escrito por el profeta de ese nombre y contiene las palabras que Jehová habló por él. Zacarías era contemporáneo de Aggeo y comenzó a profetizar dos meses

después del primer discurso de Aggeo. Por lo tanto los antecedentes históricos de la profecía de Zacarías en general son los mismos que se acaban de relacionar en Aggeo. Zacarías a veces es llamado el "hijo de Iddo", pero el primer versículo de su profecía es más explícito, diciendo, "Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo." Para Iddo él era un hijo de la segunda generación. Que Zacarías era un sacerdote como también un profeta está demostrado en Nehemías 12: 12, 16. Cuando comenzó su servicio profético todavía era un hombre joven, y continuó en él por lo menos dos años, hasta 518 a. de J.C.—Zac. 1: 1; 2: 4; 7: 1; Esd. 5: 1; 6: 14.

El libro de Zacarías generalmente se divide en dos partes: capítulos 1-8 y capítulos 9-14. La primera parte consiste principalmente de una serie de visiones que generalmente se relacionan con el templo y las esperanzas inspiradas por su reedificación, y termina con un discurso contestando preguntas hechas concernientes a ciertas fiestas. El profeta ve jinetes del Señor inspeccionando los asuntos sobre la tierra y oye la promesa de la terminación del templo y de la prosperidad de Jerusalén; ve los cuatro cuernos que desparramaron a Israel y los cuatro carpinteros que destruirán a los cuernos; tiene la visión de un hombre con un cordel de medir en la mano acercándose a Jerusalén, que predice el crecimiento y prosperidad de Jerusalén y la unión de otras naciones al Señor; oye que Satanás es reprendido y ve que las vestiduras inmundas del sumo sacerdote Josué son reemplazadas con una muda gloriosa de ropas; luego un candelabro de oro con siete lámparas flanqueado por dos olivos para su provisión de aceite encuentra su mirada asombrada y él oye los gritos de "¡Gracia, gracia!" pregonando la manifestación de la piedra principal del templo; ve en visión un rollo que vuela en el cual está escrita la maldición que viene sobre los que hurtan a Dios y los que juran falsamente a él; ve la iniquidad babilónica extirpada de entre el resto restaurado de Dios; finalmente, cuatro carros tirados por caballos aparecen en símbolo de la organización guerrera de Dios, y el edificador del templo de Dios es identificado como "El Vástago", quien será sacerdote sobre su trono. Los dos últimos capítulos de esta primera sección responden que sus fies-

tas de llanto y su compasión religiosa de sí mismos cederían a tiempos de gozo y alegría, que Sión restaurada prosperaría y que hombres de todas las naciones se asirían de "la falda del manto del judío" para acompañarlo a Jerusalén por las bendiciones de Jehová sobre su pueblo.

La segunda parte de la profecía de Zacarías, capítulos 9-14, tiene el tono y carácter profético generalmente usado, en contraste con la parte precedente llena de visiones tan similar a las profecías de Daniel y Ezequiel. Muchos críticos de la Biblia sostienen que esta última porción, por el cambio de estilo y otra supuesta evidencia interna, fué escrita por otro que no fué Zacarías, por uno que vivió mucho antes del tiempo de Zacarías. Para los que aprecian no sólo la cuestión de cumplimiento en miniatura, sino también el asunto más importante del cumplimiento mayor, sus argumentos descarriados no hacen gran impresión. El cambio terminante de la materia que se considera fácilmente explica el cambio en la manera de presentarla y en el estilo. Formas similares de expresión y mensajes proféticos semejantes unen las dos partes. Lo más convincente es que el escritor de la segunda parte muestra conocimiento de los escritos de los profetas después de la destrucción de Jerusalén, pero al aludir a esos escritos él se refiere al cumplimiento futuro antitípico de dichas profecías. Por lo tanto la segunda parte no pudo haber sido escrita por uno mucho antes de Zacarías, pero, igual que la primera parte, ha de haber sido escrita después del destierro judío. Zacarías fué indudablemente el que Jehová usó para escribir los eatorce capítulos íntegros del libro que lleva el nombre de este profeta.

La última porción declara venganza contra las naciones paganas, predice la entrada de Cristo como Rey a Jerusalén cabalgando sobre un asno, la extensión de la dominación del Reino por toda la tierra, el recogimiento de Su pueblo, la traición de Cristo por treinta monedas de plata, el derramamiento del espíritu de Dios sobre su resto después de su arrepentimiento, la vergüenza de falsos profetas y la inutilidad de ocultar su identidad, y la caída de dos terceras partes de la gente y la salvación de una tercera parte (un resto) mediante la purificación. El último capítulo predice el asalto

internacional contra Jerusalén en el día de Jehová, el partido "monte de los Olivos" como un refugio para su pueblo, el hecho incontrovertible de que Jehová es Rey sobre la tierra, la plaga con la cual herirá a los opositores, y la adoración regular de El año tras año por el pueblo y por medio de la organización de Su santo templo.

Muchas de las profecías de Zacarías se han cumplido, y un cumplimiento total de ellas en perfección mayor no está muy distante. Para referencias a la profecía de Zacarías en las Escrituras griegas, estableciendo aun más la autenticidad del libro, compare Zacarías 8: 16 con Efesios 4: 25; Zacarías 9: 9 con Mateo 21: 4, 5 y Juan 12: 14-16; Zacarías 12: 10 con Juan 19: 37; Zacarías 13: 7 con Mateo 26: 31 y Marcos 14: 27, demostrando el cumplimiento de dichas profecías en miniatura.

REPASO: 1. (a) ¿Qué dice el primer versículo de la profecía de Aggeo? (b) ¿Qué más se dice sobre el hombre Aggeo y su profecía? 2. ¿Qué sucesos históricos resultaron en las profecías de Aggeo? 3. Analice el contenido (a) del primer discurso de Aggeo. (b) Su segundo. (c) Su tercero. (d) Su cuarto. 4. ¿Qué información preliminar se da referente a Zacarías? 5. ¿Cómo se divide generalmente este libro? 6. Resuma el contenido de la primera parte. 7. ¿Qué "altas críticas" no tienen éxito al tratar de probar que Zacarías no escribió la segunda parte? 8. ¿Cuál es el contenido de esta parte? 9. ¿Qué cosa prueba que el libro íntegro es auténtico?

Lección 53

MALAQUIAS

Por mandato de Jehová Moisés principió la escritura de las Escrituras hebreas con el libro del Génesis. Unos once siglos después Malaquías inspirado concluyó la escritura del canon hebreo con el libro profético que lleva su nombre. "Malaquías" quiere decir "mensajero de Yah". Algunos creen que "Malaquías" no era el nombre personal del escritor, sino que sólo vino a serle aplicado por causa de su oficio profético. También hay algunos que afirman que el término "Malaquías" no tenía por objeto aplicarse a un hombre, sino que fué propuesto sólo como el título del libro. Pero del primer versículo parece claro que Malaquías era un hombre y que, en armonía con el procedimiento común relativo a los libros

proféticos, el libro que él fué inspirado a escribir adoptó el nombre del escritor: "Carga del oráculo de Jehová para Israel, por conducto de Malaquías."—Mal. 1: 1.

No existe un solo hecho registrado respecto al linaje e historia personal de Malaquías; tampoco hay una declaración directa en cuanto al período de tiempo en el cual él profetizó. Por lo tanto no puede decirse con certeza cuándo se escribió este último libro de las Escrituras hebreas. Sin embargo, la creencia aceptada generalmente y basada sobre la evidencia interna del libro es como sigue:

Malaquías habla de los judíos como estando bajo la administración civil de un gobernador, lo cual definitivamente hace el libro posterior al cautiverio, siendo ése el único tiempo cuando los judíos estuvieron bajo gobernadores. El templo ha sido reconstruído y se espera que se oficien servicios del templo. No se hace mención de la reconstrucción del templo; por lo tanto debe haberse realizado algún tiempo antes. Estos hechos eliminan la administración del gobernador Zorobabel. Tampoco se menciona la reedificación del muro, lo cual parece eliminar la primera parte del gobierno de Nehemías. Sin embargo, se contiene que el libro fué escrito durante la última parte de la administración de Nehemías, probablemente después del año trigésimo segundo de Artajerjes III (443 a. de J.C.) y el retorno de Nehemías del palacio persa en Susa. ¿Por qué? Porque Nehemías fué el último de los gobernadores civiles judíos, y la profecía de Malaquías hace referencia a tal gobernador. (1: 8) Además, Malaquías censuró las mismas cosas que prevalecían cuando Nehemías volvió de Persia, a saber: los judíos se habían casado con esposas gentiles (Mal. 2: 11, 12; Neh. 13: 23-26); los diezmos no habían sido traídos para sustentar los servicios del templo (Mal. 3: 8-10; Neh. 13: 10-12); el pacto del sacerdocio, o sea aquél hecho con Leví había sido profanado (Mal. 2: 4-8; Neh. 13: 11, 29); otros puntos de la ley fueron violados (Mal. 2: 8; Neh. 13: 15). Esta evidencia interna no fija con certeza el tiempo de la profecía de Malaquías; pero sí apunta un dedo de probabilidad bastante firme a la última parte del gobierno de Nehemías.

La esencia de la profecía de Malaquías es la condición

impura del sacerdocio y la venida repentina del juicio. Su estilo no está tan lleno de figuras de dición como lo está el de otros profetas. No posee la belleza de expresión que caracteriza a tantos de los otros libros proféticos; no se inclina hacia el uso de declaraciones poéticas que identifica a varios de los otros profetas. Pero está expresado en un estilo de argumentación enérgica. Razona, hace comparaciones, y sus continuas interrogaciones sirven para hacerlo animoso. Un hijo honra a su padre y un siervo a su señor, pero ¿en qué honran los sacerdotes de Israel a su Padre y Señor, Jehová? Más preguntas ponen de manifiesto el verdadero estado de condiciones relacionadas al servicio del templo: los sacerdotes dicen que la mesa del Señor es despreciable porque ofrecen sobre ella pan contaminado, y animales ciegos, cojos, enfermos y destrozados. Ellos no pondrán por obra ningún servicio, no importa cuán leve, por nada.—1: 2-14.

Las bendiciones de los sacerdotes serán malditas, su semilla corrompida, y sus caras regadas con el estiércol de sus fiestas. De acuerdo con el pacto hecho con Leví respecto al sacerdocio, "Los labios del sacerdote han de guardar la ciencia, y de sus labios los hombres deben buscar la ley; porque mensajero es de Jehová de los Ejércitos." Pero durante el tiempo de Malaquías los sacerdotes corrompieron el pacto con Leví, no enseñaban al pueblo la ley, mostraban parcialidad, se portaban traidoramente, no guardaban ellos mismos los caminos de Jehová y también hacían que muchos otros tropezaran en la ley divina. Desechaban a las esposas judías de su juventud y tomaban para ellos a mujeres extrañas, mujeres gentiles. Sus palabras continuamente inicuas cansaban a Jehová Dios.—2: 1-17.

El capítulo 3 comienza con una profecía conmovedora del mensajero de Jehová preparando el camino delante del Señor, y anuncia el repentino aparecimiento de este "ángel del pacto" en el templo para juicio. Allí se sentará como un acrisolador y purgará y purificará a los sacerdotes, los hijos de Leví, para que puedan ofrecer a Jehová una ofrenda en justicia, en pureza. Entonces su servicio será agradable, porque entonces el Dios Todopoderoso invariable por medio de Su Mensajero en el templo habrá quitado a todos los hechi-

ceros, los que juran en falso, los opresores y a aquellos que “apartan al extranjero de su derecho”. (3: 1-6) Lo restante del capítulo muestra que los que estaban robando a Jehová Dios reteniendo los diezmos y ofrendas aceptables, por el arrepentimiento, recibirían tantas bendiciones que serían incapaces de contenerlas. La tierra florecería. Entonces, aun cuando algunos lo creerían infructuoso servir a Jehová, muchos pensarían en el Señor, y Jehová se acordaría de ellos.—3: 7-18.

En las Biblias hebreas la profecía de Malaquías tiene sólo tres capítulos, teniendo el capítulo tercero veinticuatro versículos. Las versiones castellanas, sin embargo, finalizan el tercer capítulo con el versículo dieciocho y hacen el cuarto capítulo de los seis versículos restantes. Estos versículos predicen que viene un día en el cual los soberbios e inicuos serán consumidos como el rastrojo por el fuego, y que de ellos no quedará raíz ni rama. Pero sobre los que temen a Dios se levantará el Sol de justicia, y ellos hollarán a los inicuos. El versículo 4 amonesta a los israelitas a recordar la ley de Moisés. El versículo 5 predijo que Jehová enviaría a Elías el profeta antes del día grande y terrible del Señor. El versículo 6 predijo la obra de ese profeta: “Y él volverá el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres; no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”

En la Biblia hebrea la profecía de Malaquías es la última de los “Profetas Posteriores” y por lo tanto está colocada inmediatamente antes de los “Hagiógrafos” o “Escritos Sagrados”, *Kethubim*. Malaquías fué el último de los profetas antes de la era cristiana. Sus palabras, en Malaquías 4: 4, 5, llevan esta significación. El no da a los israelitas la idea de que deben esperar una sucesión de profetas como en tiempos pasados, al contrario les dice que guarden la ley de Moisés y que esperen a Elías el profeta precisamente antes de la venida del Mesías. El cumplimiento de la ley fué la cosa recomendada a ellos para capacitarlos a mantenerse en el debido camino hasta que viniera el Mesías, y no profetas futuros. ¡Verdaderamente que esta admonición sobre el cumplimiento de la ley es una conclusión muy apropiada

para las Escrituras hebreas! Moisés, el primer escritor de la Biblia, fué usado para dar esta ley a Israel cuando Israel fué recién producido como la nación santa de Jehová Dios. Si la guardaban los mantendría en el camino recto y angosto de la adoración pura, y fuera del camino ancho de adoración y religión demoníacas que conduce a la destrucción. Ahora el que termina el canon hebreo, Malaquías, vuelve a darle prominencia como la guía para ellos a través de los pocos siglos restantes hasta que alcance su meta y fin en el Mesías Cristo.

La canonicidad de este libro que cierra el canon hebreo nunca ha sido disputada. Es citado a menudo en las Escrituras griegas, donde se registran los cumplimientos en miniatura de sus profecías. En conexión con esto, compare Malaquías 3: 1 y 4: 5, 6 con los siguientes textos de las Escrituras griegas: Mateo 11: 10-15; 17: 10-12; Marcos 1: 2, 3; 9: 11-13; Lucas 1: 15-17, 76; 7: 27; Juan 1: 6-8, 15; también compare Malaquías 1: 2, 3 con Romanos 9: 13. En estos últimos días han sucedido cumplimientos mayores, confirmando con hechos físicos incontrovertibles de nuestro día la autenticidad del libro final del canon hebreo.

REPASO: 1. ¿Quién terminó lo que comenzó Moisés? 2. ¿Qué es evidente del primer versículo de la profecía de Malaquías? 3. ¿A qué período señala el dedo de la probabilidad como el tiempo para la composición de la profecía? y ¿por qué razones? 4. ¿Cuál es la esencia de la profecía, y el estilo en el cual está escrita? 5. ¿Qué estado de condiciones exponen las preguntas del profeta? 6. ¿Cómo corrompieron los sacerdotes el pacto con Leví con respecto al sacerdocio? 7. Resuma el contenido del (a) capítulo 3. (b) Capítulo 4. 8. ¿Cómo implican las mismas palabras de Malaquías que él fué el último de los profetas durante el tiempo que se escribieron las Escrituras hebreas? 9. ¿Por qué son sus versículos finales una conclusión tan apropiada para las Escrituras hebreas? 10. ¿Qué cumplimientos en miniatura de la profecía de Malaquías están registrados en las Escrituras griegas?

TABLA DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA, INDICANDO EL ESCRITOR DE CADA LIBRO, DONDE Y CUANDO FUE ESCRITO, Y EL TIEMPO ABARCADO POR LOS ACONTECIMIENTOS DEL LIBRO

(Algunos de los nombres de los escritores y lugares no son seguros; muchas fechas son aproximadas. *Circa* (c.) = aproximadamente. Para mayor información vea las lecciones respectivas.)

Libros de las Escrituras hebreas antes de Cristo

Nombre del libro	El escritor	Lugar en que fué escrito	Tiempo (a. de J.C.)	Tiempo abarcado (a. de J.C.)
Génesis	Moisés	Desierto	1513	46026-1657
Exodo	Moisés	Desierto	1512	1657-1512
Levítico	Moisés	Desierto	1512	1 mes (1512)
Números	Moisés	Llano de Moab	1474	1512-1474
Deuteronomio	Moisés	Llano de Moab	1474	1 mes (1474)
Josué	Josué	Canaán	1454	1474-1454
Jueces	Samuel	Canaán	c. 1100	c. 1454-1192
Rut	Samuel	Canaán	c. 1090	11 años en Jueces
1 Samuel	Samuel; Gad; Natán	Canaán	c. 1077	1192-1077
2 Samuel	Gad; Natán	Canaán	c. 1040	1077-c. 1040
1 Reyes	Jeremías	{ Jerusalén	{ 1 rollo	c. 1040-917
2 Reyes	Jeremías	{ y Egipto	{ c. 581	922-c. 581
1 Crónicas	Esdras	¿Jerusalén?	¿c. 460?	1077-1037
2 Crónicas	Esdras	¿Jerusalén?	¿c. 460?	1037-537
Esdras	Esdras	Jerusalén	c. 460	537-466
Nehemías	Nehemías	Jerusalén	443	455-443
Ester	Mardoqueo	Susa, Persia	474	484-474
Job	Moisés	Desierto	c. 1490	c. 1656-1500
Salmos	David y otros			
Proverbios	Salomón; Lemuel; Agur		c. 1010	
Eclesiastés	Salomón	Jerusalén	c. 1000	
Cantar de Cantares	Salomón	Jerusalén	c. 1010	
Isaías	Isaías	Jerusalén	c. 730	c. 775-732
Jeremías	Jeremías	Jerusalén; Egipto	c. 581	647-c. 581
Lamentaciones	Jeremías	Jerusalén	607	
Ezequiel	Ezequiel	Babilonia	591	613-591
Daniel	Daniel	Babilonia	535	613-535
Oseas	Oseas	Israel	c. 742	c. 830-742
Joel	Joel	Judá	¿c. 917?	
Amós	Amós	Judá	c. 811	
Abdías	Abdías		¿c. 607?	
Jonás	Jonás		c. 852	
Miqueas	Miqueas	Judá	c. 716	
Nahum	Nahum	Judá	664-625	

Nombre del libro	El escritor	Lugar en que fué escrito	Tiempo (a. de J.C.)	Tiempo abarcado (a. de J.C.)
Habacue	Habacue	Judá	c. 628	
Sofonías	Sofonías	Judá	c. 655	
Aggeo	Aggeo	Jerusalén	520	114 días (520)
Zacarías	Zacarías	Jerusalén	518	520-518
Malaquías	Malaquías	Jerusalén	¿c. 442?	

Libros de las Escrituras griegas después de Cristo

Nombre del libro	El escritor	Lugar en que fué escrito	Tiempo (d. de J.C.)	Tiempo abarcado (d. de J.C.)
Mateo	Mateo	Palestina	¿41?	2 a. de J.C.- 33 d. de J.C.
Marcos	Marcos	Roma	60	29-33
Lucas	Lucas	Roma	60	3 a. de J.C.- 33 d. de J.C.
Juan	Apóstol Juan	Efeso, o cerca	98	29-33 (salvo 1: 1-5, 14)
Hechos	Lucas	Roma	61	33-61
Romanos	Pablo	Corinto	56	
1 Corintios	Pablo	Efeso	55	
2 Corintios	Pablo	Filipos	55	
Gálatas	Pablo	Antioquía de Siria	51	
Efesios	Pablo	Roma	60	
Filipenses	Pablo	Roma	60	
Colosenses	Pablo	Roma	60	
1 Tesalonienses	Pablo	Corinto	50	
2 Tesalonienses	Pablo	Corinto	50	
1 Timoteo	Pablo	Macedonia	61-64	
2 Timoteo	Pablo	Roma	65	
Tito	Pablo	Efeso	61-64	
Filemón	Pablo	Roma	60	
Hebreos	Pablo	Roma	61	
Santiago	Santiago, hermano de Jesús	Jerusalén	c. 60	
1 Pedro	Pedro	Babilonia	62-64	
2 Pedro	Pedro	¿Babilonia?	c. 64	
1 Juan	Apóstol Juan	Efeso, o cerca	98	
2 Juan	Apóstol Juan	Efeso, o cerca	98	
3 Juan	Apóstol Juan	Efeso, o cerca	98	
Judas	Judas, hermano de Jesús	Palestina	c. 65	
Apocalipsis	Apóstol Juan	Patmos	96	

LAS ESCRITURAS GRIEGAS

Malaquías había terminado de escribir el último libro del canon hebreo. Por unos cuatro siglos la pluma de los escritores de la Biblia había yacido ociosa. Entonces Cristo Jesús vino a la tierra, testificó a la verdad, estableció un nuevo pacto, y proveyó el rescate. Es preciso preservar el registro de esas cosas; la pluma de la escritura bíblica se llama al servicio una vez más. Pero esta vez las manos inspiradas que la tienen la mueven de acuerdo con otra lengua que no es el hebreo: esta vez deja su mensaje en griego. Por lo tanto este libro adopta el término "Escrituras griegas" para designar a aquella porción de la Biblia escrita durante los últimos sesenta años del primer siglo después de Cristo, y así evita la expresión no bíblica del "Nuevo Testamento". Ocho escritores inspirados registraron los veintisiete libros de las Escrituras griegas. Las diecisiete lecciones de esta sección traen a cada libro bajo el foco del lector mediante un trato comparable con aquél concedido a cada libro de las Escrituras hebreas.

Lección 54

MATEO

Moisés fué el que Jehová Dios usó para comenzar el canon de las Escrituras hebreas. Por lo tanto era propio que el Señor Dios usara al Profeta mayor que Moisés para dar comienzo al canon de las Escrituras griegas. Esto no quiere decir que Jesús escribió parte alguna de las Escrituras griegas; no lo hizo. Pero fué su nacimiento como criatura humana y su advenimiento como el Mesías Cristo lo que descargó una lluvia de cumplimiento de profecías de las Escrituras hebreas. Acontecimientos de la mayor consecuencia para el universo íntegro fueron desempeñados acá abajo sobre esta esfera terrestre durante el ministerio de Cristo Jesús. Envuelto inseparablemente con ellos estaba no solamente la provisión de un redentor para los hombres sino la vital vindicación del nombre de Jehová y su palabra por la Simiente prometida.—Gén. 3: 15; Gál. 3: 16.

La transmisión del relato de tales sucesos trascendentales de importancia universal Jesús no la confiaría a los labios

indignos de confianza de la tradición oral. ¿Acaso no estaba él opuesto a las tradiciones orales de los ancianos? (Mat. 15: 1-9; Mar. 7: 1-13) Por lo tanto no confiaría a las tradiciones variables de hombres la relación de sucesos concernientes a él mismo y a sus primeros seguidores, sucesos marcando el cumplimiento de muchas profecías de las Escrituras hebreas y el temprano crecimiento de la clase del "reino de los cielos". Por mano de cuatro testigos hizo que las buenas nuevas fueran escritas y conservadas para nosotros en estos "últimos días" de la predicación del evangelio.

"Evangelio" quiere decir "buenas nuevas" o "buenas noticias". El proveer cuatro Evangelios no sólo proporciona relatos corroborativos sino que permite al estudiante actual tener un cuadro más completo del ministerio terrenal de Cristo. Frecuentemente lo que un relato omite, otro lo suministra; uno puede dar énfasis a un aspecto, mientras que otro Evangelio puede sacar a luz otros rasgos. Cada relato cumple con su propósito; ninguno debe ser descontado; se funden juntos para preservar completamente lo esencial del primer advenimiento de Cristo. Los tres Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas generalmente presentan el material de la misma manera, toman una vista común, y tratan de los mismos sucesos. Por esta razón los han denominado Evangelios "sinópticos". Como es aplicado a estos Evangelios, el término toma su significado básico, a saber, "vista parecida". No debe interpretarse como que significara que los relatos de estos tres Evangelios eran meras sinopsis de la vida de Jesús. Muchos sucesos fueron omitidos como de poca importancia; otros fueron expuestos en detalle. Lo anterior aparecerá claramente a medida que se examinan individualmente los cuatro Evangelios.

Mateo era judío. Antes de ser llamado a seguir al Cristo se llamaba Leví y era publicano, uno de esos cobradores impopulares de peajes y derechos. (Mat. 9: 9; Luc. 5: 27) Con el tiempo vino a ser uno de los doce apóstoles. (Mat. 10: 3; Mar. 3: 18; Luc. 6: 15) Su nombre significa "dádiva de Yah". Mateo escribió su Evangelio principalmente para los judíos, haciéndolo primero en el idioma de los judíos de aquel tiempo, el arameo, y luego traduciéndolo él mismo al

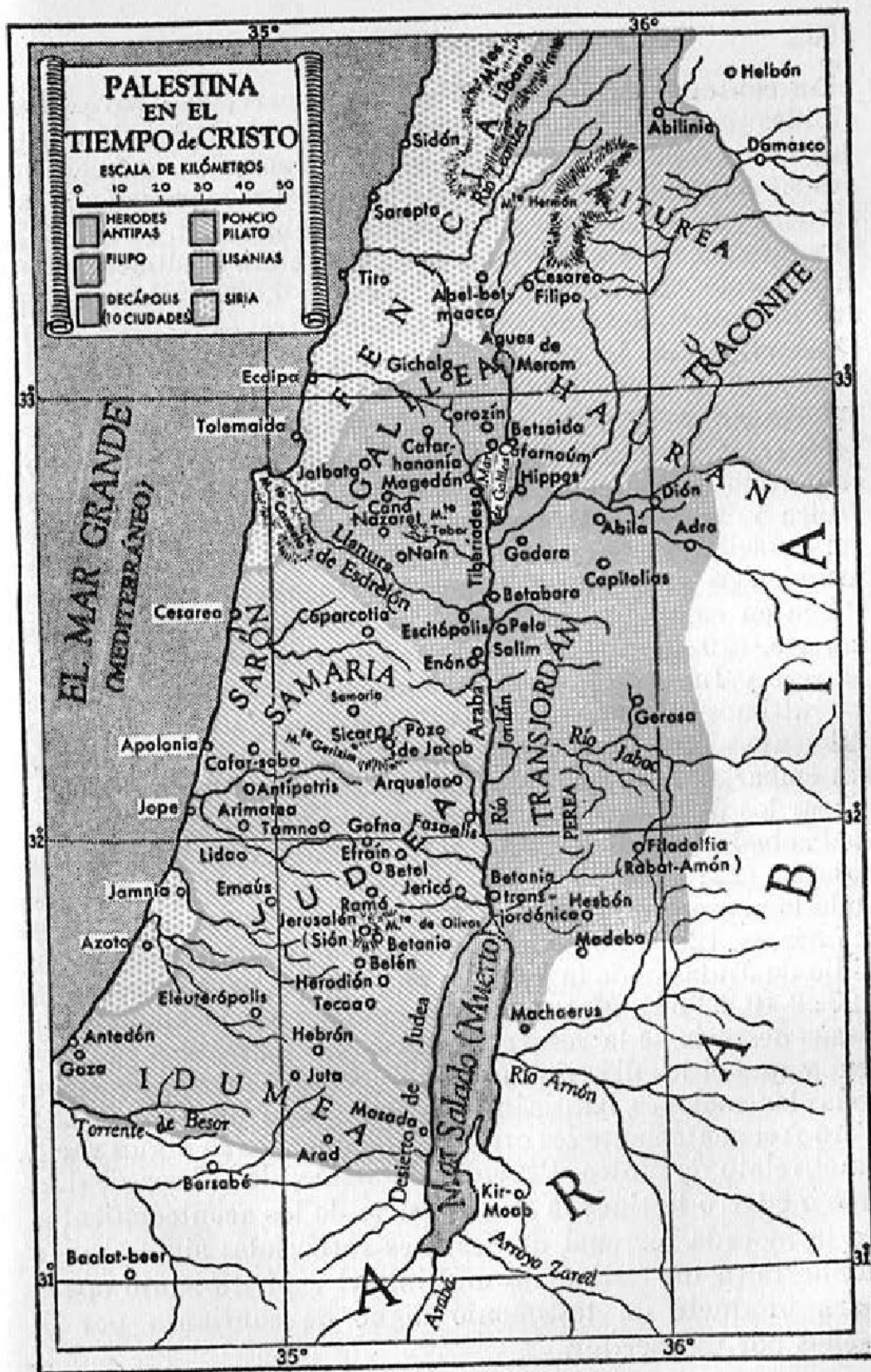
griego común o *koiné*. Además de que su composición original fué en arameo, se ve que este evangelio fué especialmente designado para los judíos por la atención que da a las profecías mesiánicas y a la manera en que Jesús de Nazaret las cumplió o fueron cumplidas en él. Este escritor del Evangelio repetidamente cita las Escrituras hebreas y en veintenas de casos muestra cómo se cumplen por Jesucristo como Mesías. El Evangelio de Mateo es el Evangelio del Reino, y magnifica la predicación de ese evangelio del Reino. No está escrito en orden cronológico sino en orden de temas. Trata principalmente de los sucesos en Galilea, más los acontecimientos finales en Jerusalén. Más bien que tratar de exponer una narración enteramente detallada, Mateo está más resuelto a presentar las parábolas y discursos de Jesús. Este es su rasgo distintivo.

El tiempo de la escritura de los Evangelios no puede ser fijado definitivamente. Parece que Mateo escribió su relato en arameo no muchos años después de la ascensión de Cristo. Las subscripciones al final de muchos manuseritos aseguran que fué ocho años después, o en 41 d. de J.C. (estos M.SS. todos son posteriores al décimo siglo). Algún tiempo después Mateo continuó su labor haciendo una traducción griega del relato arameo. Se cree generalmente que el Evangelio de Mateo fué el primero de los cuatro Evangelios presentado en forma escrita. Esto parece probable, puesto que fué escrito originalmente para los judíos. Es probable que los Evangelios fueron escritos en el orden en el cual aparecen en las Biblias modernas, esto es, Mateo (por lo menos el original arameo) primero, después Marcos, entonces Lucas, y Juan último. Lucas escribió su Evangelio antes que los Hechos, y existe buena evidencia de que los Hechos fueron escritos alrededor del 61 d. de J.C. (Luc. 1:1-4; Hech. 1:1) Esto significaría que para 61 d. de J.C. todos los tres Evangelios sinópticos habían sido escritos. El Evangelio de Mateo en arameo para los judíos abrió camino en registrar las buenas nuevas del Reino como habían sido publicadas por el Rey mismo, Cristo Jesús.

Ahora un examen rápido del contenido general de este Evangelio. Comienza con la genealogía humana de Jesús y

una revelación a José sobre la milagrosa concepción del niño en el seno de la virgen judía, María. (Mat. 1: 1-25) Es aparente que Mateo trata estos preliminares desde el punto de vista de José, lo mismo que es igualmente aparente que Lucas presenta su relato del nacimiento de Jesús teniendo presente a María. Sobre esta base Mateo da la genealogía conforme a José, mientras que Lucas la registra por el linaje de María. Esto explica las diferencias de estas dos genealogías de Jesús. Sólo Mateo dice de la visita de los magos, la huída a Egipto, y la matanza de los niños de Belén debido al pánico de Herodes. (2: 1-23) Después el relato salta al ministerio de Juan el Bautista y al bautismo, unción y tentación de Jesús. Desde allí da otro salto de tiempo, esta vez hasta alrededor de seis meses después, para lanzarse a las grandes campañas de predicación conducidas en Galilea. Fué entonces que el Rey ungido exclamó por primera vez: "El reino de los cielos se ha acercado". Su fama se extiende; de toda Palestina multitudes se congregan para oír su mensaje y presenciar sus milagros. (4: 1-25) Es después de esta introducción animadora que Mateo presenta el registro más completo que tenemos del famoso sermón del monte por Jesús.—5: 1-7: 29.

Para este tiempo el Rey ungido ha celebrado dos pascuas en Jerusalén, que ni Mateo, Marcos ni Lucas mencionan en sus Evangelios. Se han realizado muchos milagros y los doce apóstoles han sido elegidos. Mateo relata estas cosas, pero no en su orden cronológico. Esto puede verse de un vistazo refiriéndose a la tabla en las páginas 280-285. (Esta tabla muestra en orden cronológico los acontecimientos registrados en los Evangelios, indicando dónde están registrados y si están escritos en uno, dos, tres o todos los cuatro Evangelios. Facilita la comparación de los cuatro relatos. También muestra el tiempo y lugar aproximado de los sucesos.) Mateo se lanza en su presentación de la intensa campaña de Jesús en Galilea, citando milagros, siguiendo con las parábolas de Jesús y sus explicaciones, y observando particularmente el tercer viaje de predicación por Galilea cuando Jesús envió a los apóstoles en pares, para que la obra de testimonio pudiera extenderse. (9: 35-11: 1) Aquí Mateo interrumpe



para contar cómo Juan el Bautista encarcelado envió discípulos para averiguar si Jesús era Aquel que se había prometido que vendría, resultando en los comentarios fieles de Jesús con respecto a Juan, seguido por su reconvención a las ciudades de Galilea por su incredulidad hacia El. (11: 2-24) Después del retorno de los apóstoles se relata la alimentación milagrosa, primero de 5,000 y luego de 4,000, milagros que estaban separados por un recorrido a través de Fenicia y Decápolis. (14: 13-21; 15: 21-38) La campaña galilea culminó con la transfiguración y las profecías acerca de la muerte y resurrección de Jesús.—16: 13-17: 13, 22, 23.

Nuevamente el relato de Mateo salta a través del tiempo, omitiendo enteramente el ministerio posterior de Jesús en Judea y la mayor parte de aquél en Perea, como puede verse fácilmente en el cuadro. Relata algunos de los acontecimientos que sucedieron cuando volvía a través de Perea en camino a Jerusalén para la última pascua, y su muerte. (19: 1-20: 28) Los Evangelios sinópticos de Mateo, Marcos y Lucas cubren cada uno bastante minuciosamente los últimos días de la vida terrenal de Jesús, y generalmente siguen un orden cronológico. El relato de Mateo, sin embargo, hace unas singulares contribuciones para completar los últimos días. Por ejemplo, sólo él da las parábolas de las bodas, las diez vírgenes, los talentos y las ovejas y las cabras. (22: 1-14; 25: 1-46) Mateo es el único que redacta toda la acusación incisiva de Cristo Jesús contra los escribas y fariseos. (23: 1-39) Ningún otro Evangelio cuenta del suicidio de Judas, o de la guardia de soldados para el sepulcro. (27: 3-10, 62-66) Mateo también cuenta de la reunión de Jesús después de la resurrección con sus discípulos en Galilea, y que él les dijo que fueran e hicieran discípulos entre todas las naciones, bautizándolos y enseñándoles. (28: 16-20) Pero frecuentemente los otros Evangelios llenan algún vacío en el relato de Mateo. Providencialmente, de la boca de dos, tres o cuatro testigos la mayor parte de los acontecimientos de la morada terrenal de Jesús es ratificada; sin embargo donde falta un testimonio múltiple el espíritu santo operó para producir un testimonio digno de confianza por lo menos por un escritor.

REPASO: 1. ¿Qué inició la escritura del canon de las Escrituras griegas? 2. ¿Qué medios para transmitir el registro de estos sucesos importantes dictó Cristo Jesús, y por qué? 3. ¿Por qué se proveen cuatro relatos del Evangelio? 4. ¿Qué cosa son los Evangelios sinópticos? 5. ¿Para quiénes fué escrito originalmente este Evangelio, y por qué contesta Ud. eso? 6. ¿Cuál es su rasgo individual? 7. ¿Qué información se da en cuanto al tiempo de la escritura del Evangelio de Mateo en particular y de los otros Evangelios en general? 8. Resuma el relato de Mateo hasta el sermón del monte. 9. ¿Qué otros sucesos nos llevan al final de la campaña galilea? 10. ¿Qué ministerios omite el relato de Mateo? y sin embargo, ¿qué contribuciones valiosas hace sólo él para nuestro conocimiento de los acontecimientos finales de la vida terrenal de Jesús en Jerusalén?

Lección 55

MARCOS

Marcos no fué uno de los doce apóstoles. No fué un compañero constante de Cristo Jesús. Ni siquiera hay indicación alguna de que fuera un discípulo de Cristo entre tanto que Él estuvo en la tierra. ¿Cómo, pues, pudo él llenar los requisitos para escribir un registro de la vida de Jesús? Además, ¿cómo pudo escribir él el evangelio que es invariablemente reconocido como el más vívido y gráfico de los cuatro Evangelios? Marcos era nativo de Jerusalén, y sin duda había visto a Jesús allí de vez en cuando. (Hech. 12:12, 25) Se cree que él es el que siguió a Jesús después de Su traición, sólo para huir cuando se vió acusado por la chusma. (Mar. 14:51, 52) Pero estas pocas experiencias breves con Jesús jamás proveerían el material necesario para escribir este Evangelio que trata principalmente del ministerio de Jesús en Galilea y que es más rico en detalles descriptivos que los otros. Tiene la característica de originar con testigos oculares.

Una rápida mirada a las actividades de Marcos en la iglesia primitiva revela estas fuentes. "Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos," era el hijo de una mujer llamada María. El apóstol Pedro acostumbraba visitar su casa, y allí es donde él fué después de haber sido librado de la prisión por el ángel. (Hech. 12:5-17) Pedro se refiere a Marcos como "Marcos, mi hijo", lo que da a entender que Marcos fué probablemente convertido a Cristo por la pre-

dicación de Pedro. Sea como fuere, la relación entre los dos era muy íntima. Estuvieron juntos en Babilonia. (1 Ped. 5:13) Este es el mismo Marcos que viajó en jiras de predicación con su primo Bernabé y el apóstol Pablo, y estuvo más tarde con Pablo al tiempo del primer encarcelamiento de ese apóstol en Roma. (Hech. 12:25; 13:13; 15:36-40; Col. 4:10; File. 24) Pero es en su íntima asociación con Pedro que se concentra nuestra atención. Pedro fué un testigo ocular del ministerio terrenal de Jesús. Fué uno de los primeros discípulos de Cristo. (Juan 1:35-42) Papias, escritor cristiano en la primera parte del siglo segundo después de Cristo, preserva para nosotros la información de que Marcos era el intérprete (y probablemente el amanuense o secretario) del apóstol Pedro. Por lo tanto Pedro indudablemente fué el origen y testigo ocular para el Evangelio de Marcos. Aparentemente refleja con exactitud las cosas que Pedro le dijo a Marcos aunque no es probable que el Evangelio sea una obra dictada.

¿Cuándo y dónde hizo Marcos su relato escrito del Evangelio? Como es el caso con cada uno de los Evangelios, el tiempo de la composición de éste no puede ser definitivamente ubicado. Probablemente no fué escrito mucho tiempo antes del Evangelio de Lucas, que precedió brevemente al registro por Lucas de los Hechos, alrededor del 61 d. de J.C. En cuanto a dónde fué escrito el Evangelio de Marcos, el peso de la evidencia irresistible señala a Roma. Es posible que Marcos lo escribió en Roma más o menos al tiempo del primer encarcelamiento de Pablo allí.

¿Tenía presente Marcos a alguna clase especial de personas mientras compuso su registro del Evangelio? Mateo escribió teniendo en vista a los judíos, exponiendo muchas profecías de las Escrituras hebreas y mostrando cómo Cristo Jesús las cumplió o fueron cumplidas en él, todo para probar a los judíos que El era el Mesías a quien la nación judía había de esperar. Pero esta característica no está en evidencia en el Evangelio de Marcos. Omite toda alusión a las Escrituras hebreas en su propia autoridad, excepto en los versículos iniciales del capítulo uno (15:28 es una interpolación). Se omite toda referencia a la ley de Moisés.

Las únicas citas de las Escrituras hebreas que Marcos introduce en su registro son aquéllas hechas por personajes en el registro de los acontecimientos, es decir, aquéllas hechas por Cristo mismo o por aquéllos dirigiéndose a El. Esto no sólo indica que no tenía presente a los judíos en particular al escribir, sino parece que deliberadamente puso a un lado el punto de vista de ellos para hacer una fuerte apelación a los no judíos o sea a los gentiles.

Para apoyar este modo de ver las cosas está lo siguiente: el estilo conciso y abrupto de la escritura se acomoda a los gustos de un auditorio romano. Dándole también un rasgo de familiaridad están los numerosos latinismos que se encuentran en él. Palabras o frases que no hubieran sido entendidas por los lectores gentiles se interpretan para ellos. (Ver 3:17; 5:41; 7:11, 34; 14:36; 15:34.) Es también notable que Marcos no incluye en su registro la genealogía de Jesús. Esta era de vital importancia para los judíos que esperaban el Mesías por la línea de Judá y del rey David, pero no sería un punto céntrico de interés o importancia para los cristianos gentiles.

Este segundo de los cuatro Evangelios tiene otros puntos que lo distinguen de los demás. Es el Evangelio más corto, no obstante generalmente describe cuadros más vívidos de escenas y acontecimientos que los otros. Su concisión se atribuye no a menos descripciones ni a menos material histórico, sino a la omisión o severa condensación de los discursos de Cristo Jesús. La inclusión de estos discursos retardaría el avance de acción, alejando más la narración de los acontecimientos; la ausencia de ellos liga más la actividad narrada e imparte al registro una animación vivaz no encontrada en los otros Evangelios. En el Evangelio de Marcos vemos a Cristo Jesús como siervo celoso, un hombre de acción, cuya misión se desarrolla más por el recuento de los hechos que por la repetición de las palabras.

Ya en el versículo décimocuarto de su Evangelio, Marcos ha sumergido al lector en el ministerio de Jesús en Galilea. Ha contado del servicio precursor de Juan el Bautista y del bautismo y tentación de Jesús. Luego el versículo décimocuarto muestra a Juan aprisionado y a Jesús después

de eso en Galilea. Desde el capítulo 1 versículo 14 siguiendo hasta el comienzo del capítulo 10 los milagros de Jesús y la jira de predicación en Galilea pasan rápidamente ante los ojos del lector veloz como una película de cine. ¡Acción! Para captar la marcha agitada de actividad, este escritor del Evangelio sacrifica mucho en el sentido de enseñar por medio de discursos y parábolas, pero esta falta se llena por los otros dos Evangelios sinópticos de Mateo y Lucas. ¡Tan atento está Marcos a cubrir terreno con paso rápido que no se detiene lo suficiente para siquiera mencionar el incomparable sermón de Jesús en el monte, mucho menos para dar algunos de sus puntos sobresalientes! Tales omisiones de instrucción vital, incidentalmente, dan a entender poderosamente que las enseñanzas ya se habían provisto y por eso no era necesario repetirlas aquí. Esto junto con el hecho de que el Evangelio de Marcos se compuso especialmente para los gentiles, y no los judíos, verifica la sana creencia de que el Evangelio de Mateo lo había precedido.

Habiendo terminado la narración de la campaña galilea con el capítulo 9 versículo 50, Marcos, igual que Mateo, omite completamente el ministerio posterior de Jesús en Judea desde la fiesta de las enramadas del 32 d. de J.C. hasta la fiesta de la dedicación del mismo año. Además omite mucho del ministerio posterior de Perea, incluyendo en su relato solamente el recorrido final de Galilea hacia Jerusalén. Concluye su relato con los acontecimientos finales que ocurrieron en Jerusalén, pero termina el registro bruscamente en el capítulo 16 versículo 8. Evidentemente para suavizar el apresuramiento de esta conclusión, una mano posterior agregó los versículos del 9 al 20.

REPASO: 1. ¿Qué hay en el registro de Marcos que le da la apariencia del relato de un testigo ocular? 2. ¿Por qué no estaría Marcos mismo capacitado para suplir esta lozanía y vivacidad directamente de por sí? 3. ¿Cuáles fueron entonces las fuentes de testigos oculares a las que Marcos tenía acceso para componer su registro del Evangelio? 4. ¿Cuándo y dónde escribió Marcos su registro? 5. Según se muestra por la evidencia interna del libro, ¿qué clase particular no tenía Marcos presente y a qué clase particular consideró principalmente? 6. ¿Qué otros puntos distinguen a este Evangelio de los otros? 7. ¿En qué forma considera Marcos la campaña galilea? y ¿qué da a entender esto en cuanto al tiempo de su composición? 8. ¿Qué actividad de predicación omite Marcos? 9. ¿Cómo concluye su relato? 10. ¿Cómo trata una mano posterior de contrapesar esta conclusión?

Lección 56

LUCAS

“Muchos escritores han intentado componer relatos del movimiento que se ha desarrollado entre nosotros, tal como los testigos oculares originales que vinieron a ser maestros del mensaje nos lo han entregado. Por esta razón, Teófilo, y porque lo he investigado todo cuidadosamente desde el comienzo, he determinado escribir una narración ordenada de ello para tu excelencia, para que puedas estar informado con certeza de las cosas en las cuales has sido instruido.” (Luc. 1:1-4, *Una Trad. Amer.*) De esta manera Lucas inicia su Evangelio, y es a estos pocos versículos introductorios a los cuales estamos endeudados por un panorama histórico exacto revelando los esfuerzos primitivos de preservar el registro del ministerio terrenal de Cristo. Por un tiempo después de la ascensión de Cristo el relato se mantuvo vivo por la instrucción oral de los testigos oculares. Pero los detalles son propensos a cambiar con la continua repetición oral y la exactitud tiende a sufrir con el curso del tiempo. Por lo tanto muchos escritores se pusieron a escribir el registro vital. El espíritu santo de Jehová guió particularmente la composición de cuatro de tales registros escritos, los cuatro Evangelios que encabezan la colección de libros que componen el canon griego.

La introducción de Lucas nos dice más. Implica muy claramente que él no fué testigo ocular de los acontecimientos que registra, que dependió de relatos escritos anteriores y de comunicaciones orales como fuentes de información. Un punto muy discutido es si Lucas tenía presente los Evangelios escritos de Mateo y Marcos cuando se refirió a composiciones previas. Ciertamente que no limitó su expresión a esos dos escritores evangelistas, porque las fuentes de información que usó le abrieron mucho material que no se considera en los otros dos Evangelios sinópticos. Es bien razonable, sin embargo, creer que Lucas tuvo acceso a los Evangelios de Mateo y Marcos, que sus composiciones sobresalientes estaban entre los esfuerzos escritos de los “muchos escritores”. Pero de esto no puede argüirse que cual-

quiera de los Evangelios sinópticos era meramente una abreviatura, condensación o refundición de los otros. Cada uno de los escritores del Evangelio estaba independiente de los demás; cada uno fué movido por el espíritu de Dios para escribir su relato inspirado, para que de cuatro relatos independientes pero corroborativos los lectores futuros pudieran 'estar informados con certeza de las cosas'.

La introducción de Lucas nos dice aun más. Nombra a Teófilo como la persona en quien Lucas pensaba al tiempo de escribir, y que el propósito al escribir era establecer con certeza las verdades que Teófilo ya había aprendido, probablemente en su mayoría mediante la instrucción oral. Exactamente quién era este Teófilo no se sabe, y sería vano ahondar las muchas vagas conjeturas a las cuales los críticos de la Biblia se han entregado. Sin embargo, fué indudablemente cristiano, y, muchos creen, un converso de entre los gentiles, manifestado tanto por su nombre griego como por las características generales del relato del Evangelio que le fué escrito. Lucas cita mucho menos de las Escrituras hebreas que Mateo, y toma la ascendencia de Jesús (por María) directamente hasta Adán, no concluyendo con el patriarca judío Abrahán, como lo hace Mateo. El Evangelio de Lucas está escrito para todos los hombres, no sólo para aquellos que son descendientes de Abrahán. Para realizar su objetivo de escribir y establecer las verdades de la vida de Jesús con certeza, Lucas revela en su introducción cómo preparó, investigó y recogió el material, y lo bosquejó de antemano para presentar una "narración ordenada".

¿Cuándo compuso Lucas su relato del ministerio terrenal de Cristo? Una vez más nos es imposible dar una respuesta definida. Sin embargo, Hechos 1:1, 2 nos presta alguna ayuda: "Mi primer tratado lo hice, ¡oh Teófilo!, acerca de todas las cosas que Jesús desde un principio hizo y enseñó, hasta el día en que, después de dar sus instrucciones por el espíritu santo a los apóstoles que El se había elegido, fué llevado a lo alto." (*Bover-Cantera*) Lucas escribió el libro de los Hechos, y nuevamente dirige su obra a Teófilo. El "primer tratado" se refiere al Evangelio de Lucas, que Teófilo ya había recibido. Los Hechos fueron escritos alrede-

dor del año 61 (d. de J.C.), en Roma. Poco antes de eso Lucas escribió su Evangelio, posiblemente también en Roma. Algunos creen que Lucas no escribió su Evangelio y Hechos de los Apóstoles sino hasta que volvió a Grecia de Roma, alrededor de 61 ó 62 d. de J.C. Antes de pasar a una consideración del contenido del Evangelio mismo, debería observarse que Lucas el "médico amado", estaba íntimamente asociado con el apóstol Pablo en sus viajes de predicación, y que Pablo influyó en la escritura del Evangelio de Lucas casi tanto como Pedro influyó en el de Marcos.

El registro del Evangelio de Lucas es una narración magnífica, bien ordenada e históricamente exacta. Generalmente incluye los acontecimientos registrados en los otros dos Evangelios sinópticos. Su omisión principal (que se puede distinguir fácilmente en la tabla de los acontecimientos de la morada terrenal de Jesús) viene después del dar de comer a los 5,000 en la costa nordeste del mar de Galilea. Diferente a los otros Evangelios sinópticos no narra la tentativa democrática pero no teocrática del pueblo de hacer a Jesús un rey temporal por la fuerza de su voluntad popular, de su andar sobre el agua, de las muchas curas en la tierra de Genesaret, de la invalidación de la Palabra de Dios por la tradición de hombres, del circuito de predicación por Fenicia y cruzando hasta Cesarea de Filipo y bajando hasta Decápolis, del alimentar a 4,000 en el último lugar, y de la amonestación proclamada en contra de la levadura de los fariseos.

Pero por esta pequeña falta el Evangelio de Lucas compensa generosamente. Solo él da los hechos concernientes al nacimiento milagroso de Juan el Bautista. Su relato del nacimiento de Jesús aventaja en valor y detalle al de Mateo. (1: 5-2: 39) Es Lucas quien muestra las actividades de Jesús en los atrios de Su Padre como un niño de doce años. (2: 41-50) Lo más importante, sin embargo, es el relato del ministerio posterior de Jesús en Judea y el posterior en Perea. Ni Mateo ni Marcos relatan este ministerio especial en Judea, ocurriendo entre la fiesta de las enramadas en 32 d. de J.C. y la fiesta de la dedicación, 32 d. de J.C. (un período aproximadamente de dos meses y diez días). Durante

ese período se cree que los setenta fueron enviados a predicar; muchos discursos y parábolas instructivos fueron dados y curas milagrosas efectuadas; hubo encontros donde Jesús aplastó a los fariseos contenciosos.—10: 1-13: 21.

El ministerio posterior en Perea puede dividirse en dos partes. Ministró allí más allá del Jordán por un tiempo después de la fiesta de la dedicación. Luego el ministerio en Perea fué interrumpido por un viaje a Jerusalén, retrayéndose a Efraín, de donde rápidamente pasa a través de Samaria y la punta inferior de Galilea y baja una vez más a Perea para la obra ministerial allí a medida que se mueve hacia Jerusalén para la última pascua. Esta primera parte del posterior ministerio en Perea, inmediatamente después de la fiesta de la dedicación, está relatada únicamente en el Evangelio de Lucas. Una referencia a la tabla de la morada terrena de Jesús descubrirá las muy importantes enseñanzas y parábolas que se expresaron a ese tiempo.—13: 22-17: 10.

Al narrar los acontecimientos finales de la morada terrena de Jesús, según se desarrollaron dramáticamente durante aquella última semana en Jerusalén, el Evangelio de Lucas concuerda con los otros dos Evangelios sinópticos, dando en general los mismos sucesos. Es el único Evangelio, sin embargo, que narra de hecho la ascensión del resucitado Cristo Jesús. (24: 50-53) Es notable que Lucas cierra su Evangelio con el relato de la ascensión y abre su continuación, los Hechos de los Apóstoles, relatando el mismo suceso. Así una narración común a las dos obras de Lucas las une, y después de la "narración ordenada" de la vida de Jesús se da la historia de cómo los fieles apóstoles y discípulos continuaron en las pisadas del Rey ungido del Nuevo Mundo.

REPASO: 1. ¿Con qué palabras inicia Lucas su Evangelio? 2. ¿Qué conocimiento nos da esta introducción en cuanto a la preservación del registro del ministerio terrenal de Cristo? 3. ¿Qué implica esta introducción concerniente a Lucas mismo? 4. ¿Qué fuentes de información pueden incluirse como accesibles a Lucas? sin embargo, ¿qué es lo que no arguye esto? 5. ¿Qué hechos adicionales revelan estos cuatro versículos iniciales? 6. ¿Cuándo compuso Lucas su Evangelio? 7. Comparado con los otros dos Evangelios sinópticos, ¿qué hechos principales omite el relato de Lucas? 8. En contraste con Mateo y Marcos, ¿qué nos dice Lucas concerniente (a) al ministerio posterior de Judea? (b) ¿Al ministerio posterior de Perea? 9. ¿Qué suceso final registra Lucas que no está incluido en los otros tres Evangelios?

Lección 57

JUAN

El canon griego fué cerrado con los escritos del apóstol Juan, el discípulo especialmente mencionado como amado por Cristo Jesús. (Juan 13:23) Juan escribió tres epístolas o cartas, el libro del Apocalipsis y el Cuarto Evangelio, todos aparentemente en la última década del primer siglo después de Cristo. Parece que Juan escribió su Evangelio después de su destierro a la isla de Patmos y después de su regreso a Efeso, siendo la fecha de la composición alrededor de 98 ó 99 d. de J.C. La pretensión de los críticos modernos de que este "Cuarto Evangelio" fué producido en 132 ó 150, que sería después de la muerte del apóstol Juan, es desmenuzada por el importante hallazgo de un fragmento de un códice manuscrito en papiro del Evangelio de Juan. Este códice en papiro fué escrito en la primera mitad del segundo siglo, esto es, entre 100 y 150 d. de J.C. Fué hallado en Egipto. En este temprano período, pues, copias del Evangelio de Juan se habían hecho y circulado extensamente, llegando desde Efeso hasta allá en Egipto. Todo esto arguye potentemente que el Evangelio original debe haber sido escrito necesariamente algunos años antes, y fácilmente ubica el tiempo de su escritura en el tiempo de la vida del anciano apóstol Juan. Una vez más la integridad y veracidad de los escritos de la Biblia quedan vindicados por los descubrimientos arqueológicos modernos.

Cuando Juan escribió su relato ocular de la vida de Cristo ya hacía mucho que los tres Evangelios sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas, se habían escrito. Su testimonio era bien conocido. Sus narraciones habían expuesto claramente las actividades de Cristo Jesús de predicar públicamente durante su morada en la tierra. Todo esto es aparente de la evidencia interna del Evangelio de Juan. No cubre el mismo campo que los tres escritores sinópticos o Evangelistas precedentes. No se preocupa tanto con los acontecimientos como lo hace con los discursos de Jesús en su vida íntima con Sus discípulos, discursos no presentados en los Evangelios anteriores. Un vistazo a la tabla que sigue a esta lección basta

para mostrar que el apóstol Juan muy pocas veces repite lo que los tres Evangelistas que lo precedieron ya relataron.

El evangelio de Juan es de particular valor para determinar la duración del ministerio público de Jesús mientras estuvo en la tierra. El número de pascuas celebradas después del bautismo de Jesús a la edad de treinta años es la llave para resolver este importante enigma cronológico. Mateo, Marcos y Lucas mencionan solamente una pascua después del bautismo, aquélla celebrada justamente antes de la muerte de Jesús en el madero. Si ésta fuera la única, entonces las extensas actividades predicadoras de Cristo Jesús estarían amontonadas en un período veloz de seis meses. El Evangelio de Juan las extiende a través de un período de tres años y medio, indicando la llegada y pasada de cuatro pascuas durante el ministerio terrenal del Rey ungido.—2: 13; 5: 1; 6: 4; 12: 1 y 13: 1.

Se enciende la controversia en cuanto a si Juan 5: 1 se refiere a la pascua o a una fiesta diferente. El versículo lee: "Después de esto se celebraba la fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén." (*Bover-Cantera*) El texto implica claramente que era la *fiesta* lo que hizo que Jesús fuera a Jerusalén entonces. La pascua sería la que más probablemente dictaría su presencia. Se declara expresamente que concurrió a dos pascuas, y se da una razón especial (en Juan 7: 1) por haber asistido sin publicidad a la tercera. Las pascuas eran de tal importancia. El arrancar las espigas del grano no cosechado por los discípulos parece haber sucedido después de la fiesta mencionada en Juan 5: 1, y el arrancar así el grano que estaba madurando señalaría un tiempo después de la pascua y antes del Pentecostés. (Luc. 6: 1) Solamente considerando a esta fiesta como una pascua se permite tiempo suficiente para la expansiva obra ministerial en Galilea, sin un amontonamiento arbitrario. Lo que se declaró anteriormente en cuanto a pasar cuatro pascuas está corroborado divinamente por la profecía inspirada de Daniel muchos siglos antes, a saber, que el Mesías Príncipe sería cortado a la mitad de la septuagésima semana de años. Se llegaría a esta "mitad" después de un ministerio de tres años y medio como el Mesías.—Dan. 9: 27.

Ya que el Evangelio escrito por el apóstol Juan abarca un terreno virgen, un estudio general de su contenido es esencial para completar nuestro estudio del ministerio terrenal de Jesús según se revela por los cuatro Evangelios. Juan es el único que muestra que más de seis meses pasaron desde el tiempo del bautismo de Jesús hasta el comienzo de la campaña en Galilea con la proclamación electrificante, "El reino de los cielos se ha acercado." Durante ese intervalo se revela a Jesús consiguiendo a sus primeros discípulos, realizando su primer milagro, celebrando su primera pascua después de su bautismo y expulsando a los negociantes del templo, predicando a Nicodemo, y superentendiendo las actividades bautismales de sus discípulos. (1:35-3:36) Después del encarcelamiento de Juan el Bautista, Jesús predica a los samaritanos en su viaje de regreso a Galilea. —4:1-42.

Transcurren muchos meses de predicación intensa en Galilea, y otra celebración de la pascua se aproxima, pero el apóstol Juan no ha escrito más que unos nueve versículos sobre este tiempo trascendental (4:46-54). ¿Por qué? Porque de la boca de tres testigos inspirados estos acontecimientos ya se han presentado innegablemente; los registros de los tres Evangelios sinópticos testifican de la arrolladora ofensiva de verdad que Cristo Jesús lanzó contra las mentiras. Además, estos tres relatos precedentes no interrumpen el progreso veloz de la campaña en Galilea para considerar la segunda pascua y la celebración de la misma por Jesús en Jerusalén. Pero Juan lo hace, y de esta manera llena un vacío. (5:1) El segundo año de la eficaz campaña galilea, durante la cual los doce apóstoles fueron escogidos, se dió el sermón del monte, se hizo un segundo viaje de predicar por toda Galilea y pronto una tercera pasada por el territorio, en la cual los apóstoles fueron enviados de a dos, todas estas actividades de este segundo año trascendental en Galilea son omitidas por el Evangelio de Juan, por la misma razón que omitió el primer año de la campaña en Galilea.

Pero ahora con otra pascua directamente adelante, pascua que otra vez los otros tres escritores de los Evangelios no mencionan, Juan se presenta para suplir esta información.

Emprende la narración cuando los apóstoles vuelven de su parte en la tercera recorrida por Galilea, nos hace saber que una pascua está cerca, dice de la alimentación milagrosa de 5,000, la tentativa no teocrática de coronar a Jesús como rey, y de Cristo caminando sobre el agua. (6:1-21) Entonces Juan registra un discurso de Cristo en la sinagoga en Cafarnaúm (Capernaum) que hizo que muchos discípulos se apartaran. (6:22-71) Entonces, en 7:1, Juan nos dice por qué Jesús concurrió a la tercera pascua sin publicidad: "Porque los judíos procuraban matarle." Esto es, en la fiesta en Jerusalén habría de madurar la conspiración, y no era el debido tiempo de Dios para que la Serpiente y su simiente hirieran el talón del Rey. La profecía alejaba ese pseudo-triunfo de Satanás hasta la próxima pascua.

La campaña galilea parecía haberse más o menos agotado para este tiempo. La obra de predicar se extiende a los distritos circunvecinos. Se hace un viaje por Fenicia, cruzando luego a Decápolis, y pronto después se dirige a Cesarea de Filipo. Después de un regreso a Galilea y más predicación, aunque la mayor parte de este período se ocupa en instruir a los apóstoles, Jesús se dirige hacia Jerusalén para la fiesta de las enramadas del 32 d. de J.C. Es en este punto de la observación de la fiesta que Juan nuevamente toma el hilo de la narración y describe las enseñanzas de Jesús en la fiesta de las enramadas, pero inmediatamente después lo deja para permitir que Lucas solo detalle el resto del ministerio posterior en Judea. (7:2-9:41) Sigue nuevamente más de dos meses después pero sólo para considerar a Jesús en la fiesta de la dedicación, sus enseñanzas sobre el Buen Pastor, y su retiro a más allá del Jordán. (10:1-42) Lucas una vez más toma el hilo, narrando la primera parte del ministerio posterior en Perea. Juan llena otro vacío, diciendo de la resurrección de Lázaro de entre los muertos, del consejo de Caifás en contra de Jesús, y cómo se apartó Jesús a Efraín.—11:1-54.

Juan ahora salta en el correr del tiempo hasta justamente unos días antes de la pascua del 33 d. de J.C., dejando a un lado la segunda parte del ministerio posterior de Perea como que ha sido cabalmente considerado por los relatos de los

tres Evangelios sinópticos. Pero aun al informar sobre las actividades de Jesús durante los pocos días anteriores a Su muerte en el madero, el apóstol Juan no repite meramente a los otros escritores evangélicos. Omite el relato de muchas cosas, pues no menciona nada de lo que ocurrió ese miércoles, 12 de nisán de 33, tan lleno de acontecimientos. El relato de Juan de la última pascua tal como fué celebrada por Jesús y Sus apóstoles y los sucesos que siguieron es en gran manera el más íntimo y detallado. Solo él nos dice que Jesús lavó los pies de los apóstoles (13:1-20), y presenta en gran extensión el discurso iluminador de Jesús en esa noche sobre el consolador o espíritu santo prometido, sobre el amor mutuo, sobre el aguantar la persecución y la tribulación, y concluyendo con la oración de Jesús por los creyentes. (14:1-17:26) Luego sigue el relato de su traición en detalle especial, su juicio ante el Sinedrio judío y el gobernador Pilato ante quien testificó una confesión en cuanto a su puesto de rey; luego su muerte y resurrección, y sus apariciones visibles a sus discípulos después de su resurrección. En conclusión Juan opina que hubo muchas otras cosas que Jesús hizo, tantas que si fueran escritas todas, el mundo no podría contener los libros que llenarían. Pero los cristianos en la actualidad están agradecidos de que el espíritu santo de Jehová impulsó a Juan a escribir su Evangelio como una conclusión para el canon de las Escrituras griegas, pues es inapreciable.

REPASO: 1. ¿Cuándo y dónde escribió Juan su Evangelio? 2. ¿Qué desmenuza la fecha posterior fijada por los críticos modernos para la producción de este Evangelio? 3. ¿Cómo difiere el Evangelio de Juan de los otros tres? 4. ¿De qué manera es este Evangelio el único que fija la duración del ministerio terrenal de Jesús? 5. ¿Por qué es probable que la fiesta a la cual se refiere en Juan 5:1 fué una pascua? y ¿qué afirma la posición tomada de que cuatro pascuas llegaron y pasaron desde el bautismo de Jesús hasta su muerte? 6. ¿Cuánto tiempo pasó desde el bautismo de Jesús hasta la proclamación, "El reino de los cielos se ha acercado"? 7. ¿Por qué no detalló Juan la eficaz campaña en Galilea? y, sin embargo, ¿de qué manera llena un vacío? 8. ¿Por qué asistió Jesús a la tercera pascua sin publicidad? 9. ¿De cuáles dos fiestas adicionales del 32 d. de J.C. toma nota Juan? y ¿cuál es su ubicación en los acontecimientos del ministerio de Jesús según se expone por los otros Evangelios? 10. Compare la consideración de los acontecimientos por Juan durante los últimos días de la vida de Jesús como hombre con la de los otros escritores evangelistas.

SUCESOS PRINCIPALES DE LA MORADA TERRENAL DE JESUS

Según están registrados en los cuatro evangelios, y puestos en orden cronológico

Abreviaciones usadas: Jer., Jerusalén; B. más allá del J., Betania más allá del Jordán; Naz., Nazaret; Caf., Cafarnaúm; Gen., Genesaret; M.G., mar de Galilea; NE, nordeste; SE, sudeste; Ca., Circa, Cerca de

TIEMPO	LUGAR	ACONTECIMIENTO	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
3 a. de J.C.	Templo, Jerusalén	Nacimiento de Juan el Bautista predicho a Zacarías			1: 5-25	
Ca. 2 a. de J.C.	Nazaret; Judea	Nacimiento de Jesús predicho a María, quien visita a Elisabet			1: 26-56	
2 a. de J.C.	Zona montañosa de Judea	Nacimiento de Juan el Bautista; su vida en el desierto (posterior)			1: 57-80	
2 a. de J.C., ca. oct. 1	Belén	Nacimiento de Jesús	1: 18-25		2: 1-7	1: 14, 9-13
	Cerca de Belén	Genealogías de Jesús	1: 1-17		3: 23-38 2: 8-20	
	Belén, Jerusalén	Angel anuncia buenas nuevas; pastores visitan al niño			2: 21-38	
	Jer.; Belén; Nazaret	Jesús circuncidado (8° día), presentado en el templo (40° día)	2: 1-23		2: 39, 40	
11 d. de J.C.	Jerusalén	Magos; huida a Egipto; niños muertos; regreso de Jesús			2: 41-52	
29. primavera	Desierto, Jordán	Jesús a los doce años en la pascua; regresa a casa	3: 1-12	1: 1-8	3: 1-18	1: 6-8, 15-28
		Ministerio de Juan el Bautista				
		Comienzo del ministerio público de Jesús				
29. otoño	Río Jordán	Bautismo de Jesús	3: 13-17	1: 9-11	3: 21-23	1: 32-34
	Desierto en Judea	Tentación de Jesús (40 días)	4: 1-11	1: 12, 13	4: 1-13	
	B. más allá del J.	Testimonio de Juan el Bautista concerniente a Jesús				1: 19-34
	Valle Jordán inferior	Primeros discípulos de Jesús				1: 35-51
	Caná de Galilea; Caf.	Primer milagro de Jesús; visita a Cafarnaúm				2: 1-12
30. Pascua	Jerusalén	Celebración de la pascua; echa a los comerciantes del templo				2: 13-25
	Jerusalén	Discusión de Jesús con Nicodemo				3: 1-21

31. Pas- cua	Judea; Enón	Discípulos de Jesús bautizan; Juan menguará				3: 22-36
	Machaerus	Juan apresado; Jesús parte para Galilea	4: 12; 14: 3-5	1: 14; 6: 17-20	3: 19, 20; 4: 14	4: 1-3
	Sicar, en Samaria	En ruta a Galilea, Jesús enseña a los samaritanos				4: 4-42
	Galilea	Gran ministerio galileo				
		Anuncia por primera vez "El reino de los cielos se ha acercado"	4: 17	1: 14, 15	4: 14, 15	4: 43-45
	Caná; Naz.; Cafarnaúm	Sana a un muchacho; lee su comisión; rechazado, se aparta	4: 13-16		4: 16-31	4: 46-54
	M.G., cerca de Cafarnaúm	Llamada de Simón y Andrés, Santiago y Juan	4: 18-22	1: 16-20	5: 1-11	
	Cafarnaúm	Sana a un endemoniado, a la suegra de Pedro y a muchos otros	8: 14-17	1: 21-34	4: 31-41	
	Galilea	Primera jira por Galilea, con los cuatro ahora llamados	4: 23-25	1: 35-39	4: 42-44	
	Galilea	Leproso curado; multitudes se congregan a Jesús; él sana	8: 2-4; 9: 1-8	1: 40-45; 2: 1-12	5: 12-26	
	Cafarnaúm	Llamada de Mateo; come con publicanos; justificado	9: 9-17	2: 13-22	5: 27-39	
	Jerusalén	Jesús concurre a la fiesta; cura hombre; increpa a fariseos				5: 1-47
	¿Volviendo de Jerusalén?	Discípulos arrancan espigas de grano en el sábado	12: 1-8	2: 23-28	6: 1-5	
	Galilea; M.G.	Cura mano en sábado; se retira a orilla del mar; sana	12: 9-21	3: 1-12	6: 6-11	
	Monte cerca de Cafarnaúm	Los doce son elegidos como apóstoles	10: 2-4	3: 13-19	6: 12-16	
	Cerca de Cafarnaúm	El sermón del monte	5: 1-7: 29		6: 17-49	
	Cafarnaúm; Naím	Sana al siervo del centurión; resucita al hijo de la viuda	8: 5-13		7: 1-17	
	Machaerus; Galilea	Juan en prisión envía discípulos a Jesús	11: 2-19		7: 18-35	
	Galilea	Ciudades vituperadas; revelación a niños; yugo fácil	11: 20-30			
	Galilea	Pies ungidos por la pecadora; parábola de deudores			7: 36-50	
	Galilea	Segunda jira de predicación de Galilea, con los doce			8: 1-3	
	Galilea	Endemoniado sanado; acusado de tener pacto con Beelzebub	12: 22-37	3: 20-30		

TIEMPO	LUGAR	ACONTECIMIENTO	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
Pascua de 32 cerca (Juan 6: 4) 32, Pas- cua	Galilea	Escribas y fariseos buscan señal	12: 38-45			
	Galilea	Discípulos de Cristo sus parientes cercanos	12: 46-50	3: 31-35	8: 19-21	
	Mar de Galilea	Parábolas del sembrador, cizaña, otras; explicaciones	13: 1-53	4: 1-34	8: 4-18	
	Mar de Galilea	Tempestad detenida cruzando el lago	8: 18, 23-27	4: 35-41	8: 22-25	
	Gadara, SE. de M.G.	Dos endemoniados sanados; cerdos poseídos de Legión	8: 28-34	5: 1-20	8: 26-39	
	Probablemente Cafarnaúm	Hija de Jairo resucitada; mujer curada	9: 18-26	5: 21-43	8: 40-56	
	¿Cafarnaúm?	Cura a dos ciegos, y a un mudo endemoniado	9: 27-34			
	Nazaret	Revisita la ciudad donde fué criado, y es rechazado de nuevo	13: 54-58	6: 1-6		
	Galilea	Tercera jira por Galilea, extendida por el envío de apóstoles	9: 35-11: 1	6: 6-13	9: 1-6	
	Machaerus; Tiberíade	Juan el Bautista decapitado; Herodes teme porque es reo	14: 1-12	6: 14-29	9: 7-9	
	Caf., lado NE de M.G.	Apóstoles vuelven de jira predicadora; 5,000 alimentados	14: 13-21	6: 30-44	9: 10-17	6: 1-13
	Lado NE de M.G.; Gen. Cafarnaúm	Intentan coronar a Jesús; camina sobre el mar; cura	14: 22-36	6: 45-56		6: 14-21
		Discurso en sinagoga; muchos discípulos se apartan				6: 22-71
	Probablemente Cafarnaúm	Tradiciones que anulan la Palabra de Dios	15: 1-20	7: 1-23		7: 1
	Fenicia; Decápolis	Jira a través de Fenicia, luego Decápolis; 4,000 alimentados	15: 21-38	7: 24-8: 9		
	Magdala	Saduceos y fariseos nuevamente buscan señal	15: 39-16: 4	8: 10-12		
	NE de M.G.; Betsaida	Amonesta contra levadura de fariseos; cura a un ciego	16: 5-12	8: 13-26		
	Cesarea Filipo	Jesús el Mesías; predice su muerte y resurrección	16: 13-28	8: 27-9: 1	9: 18-27	
	Probablemente M. ^{ta} Hermón	Transfiguración ante Pedro, Santiago y Juan	17: 1-13	9: 2-13	9: 28-36	
	Cesarea Filipo	Jesús cura a un endemoniado que los discípulos no podían curar	17: 14-21	9: 14-29	9: 37-43	
	Galilea	Jesús nuevamente predice su muerte y resurrección	17: 22, 23	9: 30-32	9: 43-45	
	Cafarnaúm	Dinero para el tributo milagrosamente provisto, y pagado	17: 24-27			

32, Fies- ta de las en- rama- das	Cafarnaúm	El mayor en Reino; buscar humildad, amor, misericordia	18: 1-35	9: 33-50	9: 46-50	
	Galilea	Todo puesto a un lado para servicio ministerial	8: 19-22		9: 57-62	
	Galilea; Sama- ria	Parte de Galilea, para la fiesta de las enramadas			9: 51-56	7: 2-10
	Jerusalén	Ministerio posterior en Judea Enseñanza pública de Jesús en la fiesta de las enramadas				7: 11-52
	Jerusalén	Enseñanza después de la fiesta; cura a un ciego				8: 12-9: 41
	Probablemente Judea	Los setenta enviados a predicar; su regreso, informe			10: 1-24	
	Judea; Betania	Habla del buen samaritano; en casa de Marta, María			10: 25-42	
	Probablemente Judea	Nuevamente enseña oración modelo; persistencia en pedir			11: 1-13	
	Probablemente Judea	Refuta acusación falsa; muestra a la generación condenable			11: 14-36	
	Probablemente Judea	En mesa de fariseo, Jesús denuncia religiosos			11: 37-54	
32, Fies- ta de la dedica- ción	Probablemente Judea	Explica cómo Dios cuida a los suyos; fidelidad de ministros			12: 1-59	
	Probablemente Judea	Sana a la mujer inválida en sábado; tres parábolas			13: 1-21	
	Jer.; más allá del Jordán	Jesús en la dedicación; Buen Pastor; cruza el Jordán				10: 1-42
		Ministerio posterior en Perea				
	Perea (o, más allá del J.)	Enseña en ciudades, aldeas, moviéndose hacia Jerusalén			13: 22	
	Perea	Entrada al Reino; amenaza de Herodes; casa desolada			13: 23-35	
	Probablemente Perea	Varias enseñanzas; parábola de la gran cena			14: 1-24	
	Probablemente Perea	Calculando el gasto de ser un discípulo			14: 25-35	
	Probablemente Perea	Parábolas: ovejas perdidas; moneda perdida; hijo pródigo			15: 1-32	
	Probablemente Perea	Parábolas del mayordomo injusto, hombre rico y Lázaro			16: 1-31	
	Probablemente Perea	Perdón y fe; siervos inútiles			17: 1-10	

TIEMPO	LUGAR	ACONTECIMIENTO	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
	Betania	Lázaro levantado de los muertos por Jesús				11: 1-46
	Jerusalén;	Consejo de Caifás contra Jesús; Jesús se aparta				11: 47-54
	Efraín					
	Samaria;	Cura y enseña en camino por Samaria, Galilea			17: 11-37	
	Galilea					
	Samaria o Galilea	Parábolas: viuda importuna; fariseo y publicano			18: 1-14	
	Perea	Baja por Perea; enseña sobre divorcio	19: 1-12	10: 1-12		
	Perea	Jesús recibe y bendice niños	19: 13-15	10: 13-16	18: 15-17	
	Perea	Joven rico; parábola de trabajadores en la viña	19: 16-20: 16	10: 17-31	18: 18-30	
	Probablemente Perea	Jesús por tercera vez predice su muerte, resurrección	20: 17-19	10: 32-34	18: 31-34	
	Probablemente Perea	Se pide ubicación en Reino para Santiago y Juan	20: 20-28	10: 35-45		
	Jerico	Pasando por Jerico, cura a dos ciegos	20: 29-34	10: 46-52	18: 35-43	
	Suburbios de Jerico	Jesús visita a Zaqueo; parábola de las diez minas			19: 1-28	
		Ministerio público final en Jerusalén y sus alrededores				
Nisán 9, 33	Betania	Jesús llega a Betania pocos días antes de la pascua				11: 55-12: 1, 9-11
Nisán 10	Betania-Jerusalén	Entrada triunfal de Cristo a Jerusalén	21: 1-11, 14-17	11: 1-11	19: 29-44	12: 12-19
Nisán 11	Betania-Jerusalén	Higuera sin fruto maldita; segunda limpieza del templo	21: 18, 19, 12, 13	11: 12-18	19: 45-48	
	Jerusalén	Discusión con griegos; incredulidad de judíos				12: 20-50
Nisán 12	Betania-Jer. Jerusalén, templo	Higuera sin fruto se seca	21: 19-22	11: 19-26		
	Jerusalén, templo	Autoridad de Cristo disputada; parábola de los dos hijos	21: 23-32	11: 27-33	20: 1-8	
	Jerusalén, templo	Parábolas de los labradores malvados; fiesta de las bodas	21: 33-22: 14	12: 1-12	20: 9-19	
	Jerusalén, templo	Preguntas capciosas sobre impuestos, resurrección, mandamiento	22: 15-40	12: 13-34	20: 20-40	
	Jerusalén, templo	Pregunta silenciadora de Jesús sobre descenso del Mesías	22: 41-46	12: 35-37	20: 41-44	
	Jerusalén, templo	Denunciación mordaz de escribas y fariseos	23: 1-39	12: 38-40	20: 45-47	
	Jer., templo	Maravédf de la viuda		12: 41-44	21: 1-4	

Nisán 13 (tarde del miér- coles)	Monte de los Olivos	Caída de Jerusalén; segunda venida; fin de este mundo	24: 1-51	13: 1-37	21: 5-36	
	Monte de los Olivos	Parábolas de diez vírgenes, talentos, ovejas y cabras	25: 1-46			
	Jerusalén	Conspiración de gufas religiosos para la muerte de Jesús	26: 1-5	14: 1, 2	22: 1, 2	
	Betania	Fiesta en casa del leproso Simón; María unge a Jesús	26: 6-13	14: 3-9		12: 2-8
Nisán 14	Jerusalén	Judas negocia con sacerdotes por traición de Jesús	26: 14-16	14: 10, 11	22: 3-6	
	Cerca y en Jer. Jerusalén	Preparación para la pascua	26: 17-19	14: 12-16	22: 7-13	
		Fiesta de la pascua comida con los doce	26: 20, 21	14: 17, 18	22: 14-18, 24-30	
	Jerusalén	Jesús lava los pies de sus apóstoles	26: 21-25	14: 18-21	22: 21-23	13: 1-20
	Jerusalén	Judas señalado como traidor se aparta	26: 26-29	14: 22-25	22: 19, 20	13: 21-35
	Jerusalén	Cena memorial instituida con los once				[1 Cor. 11: 23-25]
	Jerusalén	Negación por Pedro, dispersión de apóstoles son predichas	26: 31-35	14: 27-31	22: 31-38	13: 36-38
	Jerusalén	Consolador; amor mutuo; tribulación; oración de Jesús				14: 1-17: 26
	Getsemani	Agonía en el jardín; traición y arresto de Jesús	26: 30, 36-56	14: 26, 32-52	22: 39-53	18: 1-12
	Jerusalén	Juicio por Anás, Caifás, Sinedrion; Pedro lo niega	26: 57-27: 1	14: 53-15: 1	22: 54-71	18: 13-27
	Jerusalén	Judas el traidor se cuelga	27: 3-10		[Hech. 1: 18, 19]	
	Jerusalén	Ante Pilato, luego a Herodes, y otra vez a Pilato	27: 2, 11-14	15: 1-5	23: 1-12	18: 28-38
	Jerusalén	Entregado a morir, después que Pilato procura su libertad	27: 15-30	15: 6-19	23: 13-25	18: 39-19: 16
	Gólgota, Jerusalén	Muerte de Jesús en madero, y sucesos relacionados	27: 31-56	15: 20-41	23: 26-49	19: 16-30
Murió viernes a las 15	Jerusalén	Cuerpo de Jesús quitado del madero y enterrado	27: 57-61	15: 42-47	23: 50-56	19: 31-42
Nisán 15	Jerusalén	Sacerdotes y fariseos obtienen guardia para el sepulcro	27: 62-66			
Nisán 16	Jerusalén y vecindad	Resurrección de Jesús, y sucesos de aquel día	28: 1-15	16: 1-8	24: 1-49	20: 1-25
	Jerusalén; Galilea	Apariciones subsiguientes de Jesucristo	28: 16-20	[1 Cor. 15: 5-7]	[Hech. 1: 3-8]	20: 26-21: 25
	Olivar, cerca de Betania	Ascensión de Jesús, el día 40 de su vida de resucitado	[Hech. 1: 9-12]		24: 50-53	

Lección 58

HECHOS DE LOS APOSTOLES

Los apóstoles cuyos hechos están registrados en este libro de la Biblia son principalmente Pedro y Pablo. El valor de los Hechos es su provisión de una historia exacta de cómo se cumplió la promesa de Cristo acerca del espíritu santo, cómo bajo su dirección el evangelio se divulgó y aun los gentiles fueron favorecidos, y cómo la persecución más furiosa no pudo extirpar la verdad del Reino. Los Hechos proveen además los antecedentes para las epístolas de Pablo. Sin este soberbio fondo histórico para contemplarlas, perderían mucha de su fuerza. Lucas escribió los Hechos, como se ve comparando Lucas 1:1-4 con Hechos 1:1. El aseguró una continuidad eficaz entre su Evangelio y los Hechos repitiendo el último suceso de su Evangelio al principio de los Hechos, a saber, la ascensión. (Luc. 24:49-53; Hech. 1:4-12) Habiendo forjado este eslabón, Lucas sigue con una cadena de acontecimientos que se prolonga por veintiocho años. Sigamos, eslabón por eslabón.

Después de echar suertes para llenar la vacancia de Judas, ¡viene entonces aquel primer Pentecostés trascendental después de la ascensión de Cristo! El espíritu santo prometido fué derramado; la predicación en muchas lenguas brotó de labios ungidos. Pedro se pone de pie, y en un discurso revelador usa la primera de las "llaves" que le fueron entregadas para abrir el misterio del Reino. (Mat. 16:19) ¡Tres mil bautizados! Los discípulos mancomunan su todo en los intereses de la obra de testimonio, y Jehová diariamente agrega a la iglesia. (1:15-2:47; 4:31-5:11) ¡Bajo el poder del espíritu santo la obra de testimonio medra! ¡Pobres fariseos y saduceos aturcidos! Ellos habían asesinado a Jesús para silenciar este mensaje cortante; pero, ¡observe lo que pasa! El número de discípulos sube de tres a cinco mil, y Pedro y Juan rechazan audazmente el ultimátum religioso de que "no hablasen absolutamente ni enseñasen en el nombre de Jesús". ¡Adelante con el trabajo! Más curaciones milagrosas, más ira religiosa. Encarcelados por los saduceos, los apóstoles son puestos en libertad por un ángel. Al

ser amenazados por el concilio religioso ellos hacen la réplica, "¡Es menester obedecer a Dios más bien que a los hombres!" ¡Salen testificando de casa en casa!—3:1-4:30; 5:12-42.

¡Más combustible amontonado sobre los fuegos de persecución! Crujen y arden furiosamente mientras Esteban es muerto a pedradas. Pero, ay de los religiosos, su campaña resulta en su propia contra. Los cristianos que "fueron dispersados, andaban por todas partes, predicando la palabra". Felipe el evangelista hace de precursor dentro de Samaria, y aquí vienen Pedro y Juan para continuar sus éxitos. Luego viene un acontecimiento extraño e inesperado: Saulo de Tarso, el arma de entrada de la persecución enemiga, es convertido por Cristo mismo y puesto en el apostolado dejado vacante por Judas. Saulo viene a ser el apóstol Pablo, predica en Damasco, y siente el ardor de la persecución que él una vez estimuló. Escapando de los proyectos asesinos de los judíos, siendo bajado sobre el muro de la ciudad en una espuerta después de obscurecer, el nuevo apóstol se asocia con los apóstoles en Jerusalén por un tiempo antes de seguir a Cesarea y Tarso.—6:1-9:31.

Si la conversión de Pablo creó una conmoción, no fué nada comparada con lo que estaba pendiente: el uso por Pedro de la segunda de las "llaves del reino de los cielos". Por su predicación a los gentiles abrió a ellos la puerta de entrada al Reino. De lo alto es confirmada su acción, por el derramamiento del espíritu sobre el centurión gentil Cornelio y sus parientes en Cesarea. (10:1-48) Pedro informa a los apóstoles en Jerusalén del asunto. (11:1-18) Así finalizaron las "setenta semanas" de la profecía de Daniel, y nos hallamos en el año 36 d. de J.C.—Dan. 9:24.

Con el duodécimo capítulo Pedro desaparece del registro y Pablo sale al frente. Relata la persecución de la iglesia por Herodes Antipas y su asesinato de Santiago y encarcelamiento de Pedro, luego la liberación de Pedro, y la muerte de Herodes a manos de Dios. Alrededor de este tiempo Bernabé y Pablo, ya unidos en servicio activo, van de Antioquía a Jerusalén con un ofrecimiento de ayuda para los hermanos en Judea. (9:27, 30; 11:22-30) Al final del capí-

tulo se ven retornando de Antioquía en Siria, acompañados por Juan Marcos.

Desde esta Antioquía Pablo, con Bernabé y Marcos, principia su primera jira misionera. (Para aumentar su interés y estimación, siga los viajes de Pablo en el mapa de la página 289.) La primera parada es cerca de Seleucia; luego sigue a las ciudades de Salamina y Pafos en Chipre; entonces a Perga en Panfilia. Aquí Juan Marcos vuelve a Jerusalén; Pablo y Bernabé avanzan a Antioquía en Pisidia. Adelante a Galacia y su subprovincia Licaonia, y sus ciudades Iconio, Listra (aquí fué donde los religiosos airados apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, como muerto) y Derbe. Desde Derbe ellos retroceden a través de Listra, Iconio, Antioquía en Pisidia, y bajan una vez más a la provincia de Panfilia y a la ciudad de Perga. Después de una parada en Atalia, los dos testigos celosos navegaron para su punto de partida, Antioquía en Siria. Así termina la primera jira de predicación de Pablo. (13:1-14:28) Se efectuó poco después de su viaje a Jerusalén con los donativos de ayuda, que fué en 44 d. de J.C.

Un largo intervalo de testificación en Antioquía, interrumpido por un viaje a Jerusalén para aclarar una disputa referente a la circuncisión, transcurre antes de que Pablo parta en su segunda jira. Eventualmente se lanza otra vez al camino como un siervo viajero para los hermanos, "confirmando las iglesias"; pero esta vez acompañado por Silas en lugar de Bernabé. (15:1-40) Hacia arriba a través de Siria y Cilicia, dentro de las ciudades de Derbe y Listra (donde Timoteo se unió con ellos), y a lo largo de las regiones de Frigia y Galacia caminan Pablo y Silas. Dejando a un lado la provincia romana de Asia por dictado del espíritu, pasan por Misia y llegan a Troas. Es en este punto que comienza a contarse la historia en primera persona plural, indicando que el narrador Lucas se había unido a los viajeros allí. (16:10) Dirigidos por el espíritu santo, parten para Macedonia. Navegando a través de lo que ahora es el mar Egeo, se detienen en la isla de Samotracia, y al día siguiente desembarcan en Neápolis en Macedonia. Se relatan conmovedoras experiencias del campo que ocurrieron en su



parada siguiente, Filipos. Parece que Lucas se quedó atrás en esta ciudad, Pablo y sus otros dos compañeros apresurándose a Anfípolis, Apolonia, Tesalónica y Berea. De aquí Pablo sigue adelante solo, entrando en las ciudades griegas de Atenas y Corinto. En el último lugar Silas y Timoteo se reúnen con él, y Pablo permanece allí enseñando por dieciocho meses (50, 51 d. de J.C.). Mientras estaba en Corinto Pablo escribió sus primeras epístolas canónicas, las dos cartas a los tesalonicenses. Separándose de Silas y Timoteo, Pablo se embarca para Efeso, de allí se embarca para Cesarea, y después de eso sigue a pie hasta Jerusalén. Volviendo a lo que parece haber sido su acostumbrado punto de partida, Pablo llega de vuelta a Antioquía siria, habiendo terminado su segundo viaje extenso. (15: 41-18: 22) Probablemente abarcó los años 49-51. Fué alrededor de este tiempo que Pablo escribió su carta a los gálatas.

La tercera jira de Pablo abarca un período de unos cuatro años (52-56 d. de J.C.), y repasa mayormente el segundo viaje, con la excepción de que esta vez la provincia de Asia recibe un buen testimonio. Viajando solo desde Antioquía, Pablo camina hacia el norte y el oeste, entrando en Galacia y Frigia, haciendo revisitas, ensanchando el trabajo. De allí marcha hacia la costa y Efeso, en cual vecindad permanece unos tres años. (20: 31) Su predicación allí suscita oposición, pero toda Asia oye el evangelio. Hacia el final de su permanencia en Efeso escribió su primera carta a los corintios, alrededor de 55 d. de J.C. Se pone en marcha a Macedonia (donde escribe su segunda epístola a los corintios), y baja una vez más a Grecia. Mientras pasa el invierno allí les escribe a los romanos. Vuelve por la ruta a través de Macedonia, se reúne con el narrador Lucas (20: 5), y se embarca para Troas. Sus compañeros de servicio se embarcan para Asón, pero Pablo cruza el país a pie, encontrándolos allí y viajando con ellos a Mitilene, Quío, Samos, Trogilio, Mileto, Cos, Rodas, Pátara, y de allí a través del Mediterráneo azul brillante para entrar finalmente al puerto en Tiro. En camino a Jerusalén Pablo para en Tolemaida y Cesarea. Luego Jerusalén, y el final de su tercera jira de predicación.—18: 23-21: 15.

El relato ahora se remonta a su culminación con la narración del arresto de Pablo en Jerusalén, sus juicios en los tribunales, su apelación a César, su viaje a Roma y su predicación allí. Las cosas suceden rápidamente. Estalla la violencia por parte de la chusma en contra de Pablo en el templo de Jerusalén; testifica a los agitados amotinadores religiosos; comparece ante los sumos sacerdotes y el concilio; una conspiración para asesinar a Pablo fracasa porque él es enviado a Félix en Cesarea a cubierto de la obscuridad y con una fuerte escolta de guardia. Ante Félix Pablo refuta las falsas acusaciones de sedición; por dos años Pablo es detenido en prisión, esperando Félix un soborno que nunca llega; entonces Festo oye la causa de Pablo, y el proyecto de aquél para entregar a Pablo a los judíos es impedido por la apelación de Pablo a César; pero antes que Pablo parta para Roma tiene la oportunidad de hacer una incitante defensa ante el rey Agripa como huésped de Festo.—21: 17-26: 32.

Una aventura conmovedora domina los dos últimos capítulos. Pablo el prisionero, con Lucas, se embarca para Italia, alrededor de 58 d. de J.C. Después de una parada en Sidón, el barco navega a lo largo de la costa de Cilicia y Panfilia y entra en muelle en Mira, una ciudad de Lisia. Allí transbordan a otra nave y siguen navegando, siempre muy cerca de la costa sur de Asia Menor. Vientos opuestos de Gnido dictan que deben bajar más allá de Creta, y para el tiempo que ellos bajan, dando vuelta a la isla y llegan a Buenospuertos el peligro ha crecido tanto que Pablo amonesta que un desastre los aguarda. Sin embargo, el centurión creyó en el juicio del capitán del barco y continuó el viaje. Pasan dos semanas, y los viajeros se hallan como náufragos en la isla de Melita, al sur de Sicilia. Tres meses después una nave que había pasado el invierno en la isla los llevó al norte a Siracusa en Sicilia, de allí a Regio en Italia, y luego a Puteoli. De allí las etapas finales del viaje fueron hechas a través del Foro de Apio y las Tres Tabernas, y Pablo llega a Roma, alrededor de 59 d. de J.C. Los Hechos cierran con la noticia de que bajo la guardia de soldados Pablo vivió allí y predicó el reino de Dios, por lo menos

dos años. (27:1-28:31) Durante esta primera encarcelación en Roma Pablo escribió las epístolas a los efesios, filipenses, colosenses, y una a Filemón.

Queda una pregunta por aclarar: ¿Cuándo escribió Lucas el libro de los Hechos? La opinión común es que fué hacia el final de este período de dos años en Roma, alrededor de 61 d. de J.C. Puesto que el registro alcanza hasta ese tiempo no puede haber sido antes, y como deja a Pablo allí, y el resultado de su caso pendiente, indudablemente no fué escrito mucho después. Seguramente Lucas fué movido por el espíritu de Jehová a registrar en los Hechos las verdades y experiencias que agregan tanto a nuestro aprecio y entendimiento de las Escrituras griegas.

NOTA: Aunque generalmente se aceptan los años 61-63 d. de J. C. como el tiempo del primer encarcelamiento de Pablo en Roma, un descubrimiento arqueológico reciente tiende a atrasar la cronología de la vida posterior de Pablo unos dos años. Una inscripción encontrada en Delfos indica que Galión fué a Corinto para su año como procónsul en 51 ó 52. Pablo, entonces, debe haber llegado allí en su segunda jira alrededor de 50 d. de J. C. (Hech. 18: 11, 12) Habiéndose decidido este punto, hacia el final de 51 Pablo estaba de vuelta en Antioquía de Siria. Mientras que "no poco tiempo" transcurrió entre el primero y el segundo viaje (Hech. 14: 26-15: 41), Pablo meramente pasó "algún tiempo" en Antioquía entre el segundo y tercer viaje. (Hech. 18: 22, 23) Estaba ansioso de visitar las iglesias en Galacia y estabilizarlas, y, considerando dichas circunstancias, no sería probable que permaneciera dos o tres años en Antioquía. Pasando posiblemente el invierno allí, Pablo muy probablemente comenzó su tercera jira en 52. Cuatro años después de su comienzo desembarcó en Jerusalén, y poco después fué arrestado, alrededor de 56 d. de J. C. Fué encarcelado en Cesarea por dos años (hasta 58), y el transcurso de otro año se marcó en camino a Roma, puesto que pasó el invierno en el camino. (Hech. 24: 27; 28: 11) Esto lo coloca en Roma en 59.

La mayor parte de los cronólogos pretenden que Festo sucedió a Félix en 60 d. de J. C.; pero esa fecha es muy discutida. (El año en el cual la procuraduría cambió de manos fué el año en que Pablo navegó para Roma.) Muchos dicen que fué 55 d. de J. C. Si Félix sirvió conjuntamente con Cumano desde el 48 hasta el 52, y solo desde el 52 hasta el 56, sobre la base de esos ocho años pasados Pablo le podía decir a Félix, en 56, "Por muchos años tú has sido juez de esta nación." (Hech. 24: 10) La fecha improbable de 60 d. de J. C. apoya el registro de Josefo más bien que el del historiador Tácito. Tácito tenía acceso a los registros públicos para sus datos; pero se ve que Josefo no estaba seguro de este período particular de tiempo, y escribió de fuentes privadas o de memoria de su juventud. En vista del descubrimiento comparativamente reciente en Delfos que fija el tiempo que Pablo estuvo en Corinto durante el segundo viaje, la serie de sucesos y el tiempo de su acontecimiento que se dan después en las Escrituras apoyan firmemente una fecha más temprana para la lle-

gada a Roma, eso es, 59 en lugar de 61. Esto hace que la liberación de Pablo caiga en 61, que deja tiempo antes de su muerte, en 65 ó 66, para nuevos viajes a Macedonia, Grecia, Creta, Asia Menor, y aun a España.

La concordancia completa de Young de la Biblia, bajo "Félix" y bajo "Festo", da el año 58 como el tiempo cuando Félix fué sucedido por Festo, y por lo tanto concuerda con la decisión en esta lección. Además, la *Encyclopaedia Britannica* (en inglés), edición de 1942, volumen 3, página 528, después de considerar las dos fechas extremas para el reemplazo de Félix por Festo (55 y 60 d. de J. C.), concluye: "El resumen de las dos líneas de argumento sugiere el año 58 para la revocación de Félix y la llegada de Festo. Si San Pablo fué arrestado en 56, y apeló a César a la llegada de Festo en 58, entonces, siendo que llegó a Roma en la primera parte del siguiente año, y permaneció allí como prisionero por dos años enteros, llegamos al principio de la primavera de 61 para la terminación del período registrado en los Hechos."

REPASO: 1. ¿Qué valores especiales se atribuyen al libro de los Hechos? 2. ¿Quién escribió el libro? 3. ¿Cómo progresa el trabajo después del Pentecostés? 4. ¿Cómo se vence la persecución? y ¿qué suceso inesperado ocurre? 5. ¿Qué ocurre en 36 d. de J.C.? 6. ¿Cuál fué la ruta y cuáles fueron los puntos principales de (a) la primera jira de testificación de Pablo? (b) ¿Su segunda jira? (c) ¿Su tercera jira? 7. ¿Qué experiencias tiene Pablo en el tribunal? 8. Describa su viaje aventurado a Roma y sus actividades después de su llegada allí. 9. ¿Cuándo escribió Lucas los Hechos?

Lección 59

ROMANOS

"Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, . . . a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos." (Rom. 1:1-7) Estos versículos de saludo con que empieza esta epístola magistral identifican al remitente y a los destinatarios. Para el tiempo que Pablo escribió esta carta a la congregación cristiana en Roma él ya había dado pruebas de ser un "siervo de Jesucristo" de lo más celoso y seguramente "nada inferior a los más eminentes apóstoles". ¿Sobre qué base puede decirse esto? Sobre la base de su registro de servicio en el campo. Anteriormente había completado dos jiras extensas de predicación 'haciendo discípulos entre todas las naciones', y al tiempo de escribir a los romanos estaba lejos de Antioquía en Siria, su acostumbrado punto de partida, y en el medio de su tercer viaje. Evidentemente escribe desde Corinto, porque menciona que Ga-

yo y Erasto, habitantes de Corinto, están con él. (16:23; 1 Cor. 1:14; 2 Tim. 4:20) También les encomendó a Febe de la cercana Cencrea, a quien él muy posiblemente usó para entregar la epístola a la congregación en Roma. (16:1, 2) La mejor evidencia disponible tiende a ubicar la estadía de Pablo de tres meses en la ciudad griega de Corinto y sus alrededores durante el invierno de 55-56 d. de J.C.; y por lo tanto fija aproximadamente el tiempo de la escritura del libro de Romanos.—Hech. 20:2, 3; 1 Cor. 16:6.

En cuanto a los destinatarios de la epístola, la compañía de testigos de Jehová en Roma, puede decirse que su congregación estaba compuesta tanto de judíos como de gentiles. (1:13; 2:17-29; 4:1; 7:1; 11:13) En aquel tiempo los judíos eran numerosos en Roma. Alrededor del 50 d. de J.C. fueron desterrados de la ciudad por Claudio César (Hech. 18:2), pero habían vuelto para el tiempo de la epístola de Pablo a los romanos (Rom. 16:3). Pocos años después, cuando Pablo era un prisionero en Roma, había cierto número de judíos allí. (Hech. 28:17) El capítulo catorce parece proyectado para allanar algunos falsos conceptos que existían entre los grupos gentil y judío de la congregación en Roma. El tenor de toda la carta parece ser el de colocar a los judíos y gentiles en una igualdad exacta ante Dios. No por la ley, sino por fe en Cristo Jesús y por gracia de Dios, viene la justificación. Este era el peso de la carta a la congregación cristiana en Roma.

Una pregunta de interés surge en este punto: ¿Cómo llegó a Roma el evangelio por primera vez y se formó una compañía cristiana allí? Los aullidos de prejuicio de la Jerarquía Católica pretendiendo que fué por la visita del apóstol Pedro pueden ser barridos a un lado sin consideración seria; no existe ni la menor pizca de evidencia para apoyar su pretensión. Es pura tradición inventada que Pedro fué el primer "obispo" de la ciudad cuyos sucesores continúan hasta este día. En su carta a los romanos Pablo no da crédito a Pedro por establecer la congregación allí. Aun cuando menciona treinta y cinco nombres en la carta, y envía saludos por nombre a veintiséis, ni menciona a Pedro ni le envía saludos. (Capítulo 16) Pero el relato de la Biblia nos

dice que en el Pentecostés, cuando el espíritu santo fué derramado (33 d. de J.C.), había “ciertos visitantes de Roma” entre aquellos que oyeron el discurso de Pedro y el evangelio que se predicó en muchas lenguas. (Hech. 2:10, *Good-speed* [en inglés]) Estos al volver a Roma pueden haber fundado fácilmente la primera iglesia cristiana allí.

Después de eso los judíos se desparramaron por todo el imperio romano; algunos de ellos fueron cristianizados y posiblemente efectuaron una predicación adicional en Roma. Dos judíos, a quienes Pablo predicó en Corinto y que creyeron, volvieron más tarde a Roma, e indudablemente ellos pasaron a la congregación romana el mensaje tal como fué declarado por Pablo. (Hech. 18:2; Rom. 16:3) Además, parece que Pablo conocía personalmente a veintiséis miembros de la congregación en Roma; ellos transmitieron las palabras del apóstol a los cristianos allí. Probablemente así fué establecida y nutrida la congregación en la capital del sexto poder mundial. Pablo, no Pedro, fué el “apóstol de los gentiles”; Pablo, no Pedro, fué el que Cristo Jesús dijo que debía ir a Roma para dar testimonio; y Pablo, no Pedro, fué quien escribió la carta a los romanos para fortalecer su fe y protegerlos en contra del enredo en un yugo religioso de servidumbre. Pablo, y no Pedro, fué el que sintió la responsabilidad de escribirles así.—Hech. 23:11; Rom. 15:14-16.

Pablo cumplió con la responsabilidad escribiendo, por mano de Tercio, una de las epístolas más apreciadas de las Escrituras griegas. Después de identificarse a sí mismo y a su apostolado, y de saludar a aquellos “llamados a ser santos” en Roma, Pablo expresa su ardiente interés en la iglesia en Roma y su deseo ferviente de visitarla. La impiedad de los hombres es condenada como inexcusable, porque, aunque el poder, eternidad y soberanía de Dios son invisibles a los hombres, se ven claramente en Sus grandiosas obras de creación. En lugar de adorar al Creador, ellos tontamente hacen dioses de cosas creadas, y se hunden cada vez más en la corrupción e iniquidad. La muerte les espera. (1:9-32) Pero si los gentiles hacen estas cosas, los judíos no deberían juzgar apresuradamente ni declarar a los

pecadores indignos de oír el evangelio. Un examen de sí mismo puede revelar pecados parecidos en el juez riguroso. Ha de tenerse en cuenta que Dios no hace acepción de personas, sino que judío y gentil son recompensados de acuerdo con sus obras. Los judíos que tienden a jactarse en la ley debieran recordar que no son los oidores de la ley los que son justos ante Dios, sino los hacedores.—2: 1-29.

Toda la humanidad está abarcada en la cita de Pablo, "No hay justo, ni aun uno." La substancia de todo el asunto es que ninguno puede ser justificado por las obras de la ley, que la rectitud y la justificación vienen sólo por gracia mediante la fe en Cristo Jesús, que así la jactancia en obras de la ley no tiene cabida, y que tanto judío como gentil son justificados por la fe. (3: 1-31) El apóstol saca apoyo para su argumento de la historia, del caso de Abrahán. La justificación le fué imputada o acreditada porque Dios le estimaba, pero esa estimación no vino por la ley o por las obras. Fué contado justo por causa de su fe, fe ejemplar.—4: 1-25.

El quinto capítulo expone la reconciliación por Cristo. "Por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, y así la muerte pasó por todos los hombres, por cuanto todos pecaron." La muerte reinó desde Adán hasta Moisés. Cuando fué dada la ley, la muerte todavía reinaba y el pecado abundaba. Pero si abundaba el pecado, entonces la gracia de Dios en proveer a Cristo Jesús crecía aun más. Por el pecado de Adán vino la muerte sobre todos los hombres, pero por la justicia del perfecto Jesús *todos* los creyentes, sean judíos o gentiles, reciben justificación de vida. Pero por si alguno torciera su argumento para dar licencia al pecado desenfrenado, Pablo procede en el capítulo siguiente a demostrar que los que son bautizados en Cristo Jesús están muertos al pecado, no deben vivir en pecado, sino andar en la virtud de una vida nueva, viviendo para Dios. Librados del pecado, ya no deben servir al pecado ni ser esclavizados por él. "El salario del pecado es muerte; mas el don gratuito de Dios es vida eterna, en Cristo Jesús Señor nuestro."

Por medio de la ilustración de un matrimonio judío y la libertad lograda por la muerte, Pablo demuestra la libertad

que gozan del antiguo pacto de la ley los herederos cristianos del Reino. Están muertos a la ley y libres para casarse con otro, aun con Cristo. El pecado mora en los cuerpos carnales imperfectos, y la ley hizo discernir este pecado y condenó a los hacedores de él como sujetos a la muerte. Todas las buenas intenciones en el mundo no podrían hacer que cuerpos pecadores cumplan la ley perfecta y justa de Dios, pero la liberación de la ley de pecado en nuestros miembros viene por gracia divina mediante Cristo Jesús. (7: 1-25) La carne débil sólo merecería la muerte bajo la ley, pero los que están en Cristo no andan en la carne sino en el espíritu. De esta manera son guiados por el espíritu y engendrados como hijos de Dios y coherederos con Cristo. El espíritu ayuda a los cristianos a vencer las flaquezas, y al final es Dios quien justifica. Con tal ayuda divina, "¿Quién nos separará del amor de Cristo?" Nadie; "somos vencedores, y más aún." —8: 1-39.

En el noveno capítulo Pablo expresa pena por los judíos, pero muestra que Israel según la carne no es el Israel de Dios. No hijos según la carne o la ley, sino hijos según la promesa, éstos son quienes forman la verdadera simiente con el Mesías Cristo. Sólo un resto de Israel según la carne logra esto, y el número predestinado de asociados de la Simiente se completa llamando a los gentiles a ser socios. Tropezando sobre el Mesías o Cristo y tenazmente buscando establecer su propia justicia por obras de la ley, la mayoría de los judíos erraron. (9: 1-33) Se negaron a ver en Cristo el fin del antiguo pacto de la ley. Ahora la salvación estaría abierta para todos por medio de Cristo; ya había desaparecido la diferencia entre el judío y el gentil. La salvación es por medio de la confesión, y la invocación del nombre del Señor. Para capacitar a todas las criaturas humanas a invocar así al Señor y establecer su fe, predicadores de la verdad son enviados a todas las naciones.—10: 1-21.

Aunque un resto de Israel fué transferido a Cristo, la mayoría fué entrampada por su propia mesa de justicia por obras y por tradición. Por la caída de los judíos, las oportunidades de herencia cristiana son extendidas a los gentiles; pero éstos no deben jactarse, porque si Dios no perdonó las

ramas naturales de Israel ciertamente no perdonará las ramas injertadas de los gentiles si ellos se envanecen y se engríen. (11:1-36) Siguiendo con este consejo, Pablo da diversas exhortaciones. ¡Presenten cuerpos consagrados como sacrificio vivo, que es el servicio racional! ¡No se conformen a este mundo inicuo, sino sean transformados renovando la mente por medio de estudiar la voluntad de Dios! ¡No piensen demasiado elevadamente de sí mismos, porque todos somos miembros de un mismo cuerpo, el de Cristo, con diferentes servicios que desempeñar! En honra den preferencia unos a los otros, sirvan al Señor, regocíjense en la esperanza, sean sufridos en la tribulación, sean hospitalarios, no sean sabios en su propio concepto, y no traten de vengarse. Además, estén sujetos siempre a las Potestades Superiores, Jehová Dios y Cristo Su Rey. No juzguen al siervo de otro hombre; cada uno está en pie o cae para con su propio señor.—12:1-14:23.

Pablo termina su epístola con una discusión de su apostolado a los gentiles, su manera de predicar en lo pasado, su deseo de visitar a la congregación en Roma en camino a España, pero que esto debe esperar hasta que haya entregado a Jerusalén un fondo de auxilio para los pobres del Señor en Judea, y finalmente una lista de saludos a conocidos en Roma. (15:1-16:27) Esta carta a los romanos es la presentación más comprensiva del mensaje o evangelio que predicó Pablo.

REPASO: 1. ¿Quién escribió Romanos? y ¿por qué podía el escritor hablar de sí mismo como lo hizo? 2. ¿Cuándo y de dónde fué escrita la epístola? 3. ¿Qué clase de congregación existía en Roma? 4. ¿Cómo fué establecida y nutrida? 5. Resume los (a) capítulos 1, 2. (b) Capítulos 3, 4. (c) Capítulos 5, 6. (d) Capítulos 7, 8. (e) Capítulos 9, 10. (f) Capítulos 11-14. (g) Capítulos 15, 16.

Lección 60

PRIMERA Y SEGUNDA A LOS CORINTIOS

En su segunda jira de predicación el apóstol Pablo llevó a cabo el precursorado por toda Grecia. Durante los dieciocho meses de su permanencia en Corinto fundó y organizó la primera compañía cristiana de esa ciudad. Unos pocos años

más tarde, alrededor del 55 d. de J.C., Pablo estaba en Efeso en el curso de su tercera jira de predicación. En ese tiempo escribió su primera epístola canónica a la iglesia en Corinto. Parece que había recibido una carta de los corintios en la que hacían ciertas preguntas que necesitaban contestación. Además, Pablo es movido a escribirles a causa de los perturbadores informes que han llegado a sus oídos. (1 Cor. 7:1; 1:11; 5:1; 11:18; 16:17) Aparentemente los informes implicaban asuntos más apremiantes que las preguntas en la carta de los corintios; Pablo trata primero con ellos, y ni siquiera menciona, antes del capítulo séptimo, el recibo de la carta que ellos le enviaron. Está vitalmente interesado en el bienestar espiritual de esta compañía que él inició por la gracia de Dios, y blande la pluma poderosamente en esta primera epístola para restaurarles a la pureza y condición acepta a los ojos de Jehová. Los dos versículos de apertura prueban que Pablo es el escritor y que los corintios son los destinatarios de la epístola.

El primer punto de importancia que Pablo considera es el asunto de las divisiones en la iglesia corintia. Algunos han caído víctimas a la adoración de criaturas, mirando a ciertos hombres como sus maestros y guías. Pablo asesta golpes fuertes contra esta trampa diabólica. Parece que el lenguaje de Pablo no fué refinado lo suficiente para satisfacer a algunos; no usaba el griego clásico de los filósofos vanos quienes estaban hinchados con su propia sabiduría, sino el griego común o *koiné* que hablaba la gente vulgar. Pero Pablo no estaba traficando en halagadoras palabras de sabiduría humana; declaraba en un lenguaje fácil de entender para todos la gloriosa sabiduría de Dios. Además, dado que los corintios estaban divididos en facciones y seguían a hombres, eran carnales y no espirituales, no teocráticos. Uno planta la semilla de la verdad, otro riega, pero es Dios quien da el aumento. Cristo Jesús, no ninguno de sus predicadores humanos, es el fundamento seguro sobre el cual edificar obras sólidas. Que la verdad ardiente purgue y queme las obras edificadas sobre cualquier otro fundamento. La sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios, y ninguna

carne consagrada debería gloriarse en ella. No se gloríen en los hombres, sino en Dios y en Cristo.—1:10-3:23.

Pablo luego continúa con un repaso de su ministerio, y en una forma general bosqueja los reproches que ha sufrido como apóstol para los gentiles. Ellos tienen muchos instructores en Cristo, pero deben recordar que fué Pablo el que sufrió mucho para predicarles primero y engendrarles por medio del evangelio. En el interés de ellos les ha enviado a Timoteo, y más tarde él mismo irá a ellos. (4:1-21) En el capítulo quinto Pablo trata de un asunto de fornicación del que se corre la voz extensamente, el caso de un hijo tomando la esposa de su padre. Esta obscenidad moral la compara a la levadura que echa a perder toda la masa; ellos deben limpiarse de esta levadura de inmoralidad para preservar la pureza de la congregación cristiana. Se considera otro asunto: los hermanos corintios iban ante los tribunales mundanos para arreglar diferencias entre ellos mismos. Esto no debería ser. Los santificados en Cristo han de juzgar al mundo; entonces, ¿por qué deberían llevar sus propios asuntos al mundo para juicio? Es mejor dejarse defraudar que llevar un hermano a otro hermano ante un tribunal de incrédulos. En todos estos asuntos tienen que ser limpios porque ellos no son suyos; han sido comprados por Dios a un precio, y el cuerpo de los miembros de Cristo debe ser usado para glorificar a Dios.—6:1-20.

Con la apertura del capítulo séptimo Pablo considera algunas de las preguntas que le hicieron los corintios en la carta que le enviaron. Trata del matrimonio y personas casadas, de los que no están casados y viudas, y personas solteras. La inclinación de la persona casada es tratar de agradar a su cónyuge, mientras que el individuo soltero trata íntegramente de agradar al Señor. Por tanto opina que el que se casa hace bien, pero el que no se casa hace mejor. Referente al alimento que ha sido ofrecido a los ídolos, Pablo explica que un ídolo no puede inficionar el alimento y que el comerlo o abstenerse de comerlo no altera la posición de un cristiano delante de Dios. Sin embargo, si por comer tal carne el cristiano hiciera tropezar a un hermano débil, sería mal comerla delante de él. Desde este punto

Pablo avanza en su argumento para mostrar que él no ofendería en parte alguna. Aunque es el derecho lícito del ministro ser sustentado en su obra por los que sirve, él no se ha aprovechado de tal ayuda. El es el siervo de todos, y se hace todo para con todos, para no hacer tropezar a ninguno. —7: 1-9: 27.

Amonesta al pueblo de Dios contra el pecar, y para indicar los resultados desastrosos cita ejemplos típicos de la jornada de Israel a la Tierra Prometida, ejemplos que fueron escritos para nuestra admonición. Declara otra vez que está bien comer carne que se vende en el mercado, aunque su sangre haya sido derramada a un ídolo. Pero aquí otra vez aconseja contra ofender a un hermano débil al hacerlo. Da ciertas instrucciones para la conducta en la adoración congregacional, otra vez reprende a los corintios por dividirse en grupos exclusivistas, y los reprocha por irreverencia y desorden en la celebración del Memorial y les muestra cómo evitar el participar indignamente.—10: 1-11: 34.

Los dones espirituales es lo que la carta bosquejada en orden de temas luego considera. Los capítulos doce al catorce inclusive se adhieren en forma más bien estrecha a este tema, mostrando los diversos dones espirituales y los diversos nombramientos de servicio en la congregación de Dios; Pablo aptamente compara la cooperación en el funcionamiento de estas cosas a los miembros del cuerpo humano natural. Muestra que el don de profecía es preferido al de hablar lenguas, pero que el amor es la más grande de todas las cualidades. Indica cómo deben ser usados estos dones espirituales, particularmente el de hablar en lenguas.

Luego sigue un argumento muy poderoso estableciendo la garantía de una resurrección de la muerte. No todos los miembros del cuerpo de Cristo dormirán en la muerte; no, sino al sonar la última trompeta los del resto viviente al morir serán instantáneamente cambiados de mortales a inmortales. ¡Qué victoria sobre la muerte! Con una perspectiva tan gloriosa, seguramente hay toda razón para estar firmes e inmóviles en integridad y superabundando en la obra del Señor. (15: 1-58) Concluyendo, Pablo aconseja a la compañía de Corinto referente a las contribuciones para

los hermanos pobres. Les informa de su intención de visitarlos, después de detenerse en Efeso hasta el Pentecostés. Les pide que reciban a Timoteo cordialmente, y les dice que Apolos irá cuando convenga. Después de otras pocas amonestaciones y saludos de los hermanos en Efeso y por toda Asia, concluye con un saludo escrito de su propia mano. —16: 1-24.

SEGUNDA A LOS CORINTIOS

Pablo escribió su segunda epístola a los corintios desde Macedonia, probablemente desde Filipos, y sólo unos pocos meses después de la primera, probablemente al fin del verano del 55 d. de J.C. Parece que, después de enviar la primera epístola desde Efeso, Pablo envió a Tito a Corinto, posiblemente para observar la reacción de los corintios a su carta y también para ayudarles en la dirección de la colecta que se hacía entonces para los hermanos pobres de Judea. Pablo estaba muy ansioso por los corintios, cómo recibirían los reproches de la primer carta, si se limpiarían como congregación. Esperaba encontrar a Tito en Troas en camino de Efeso a Macedonia, pero fué desilusionado. Tito volvió a encontrarse con él en Macedonia y Pablo fué grandemente confortado por su informe sobre la manera en que los corintios recibieron su primera epístola y la piadosa aflicción y arrepentimiento que efectuó en ellos. Lleno de alegría y con el corazón ensanchado hacia los hermanos corintios, Pablo les envió la segunda epístola, que aparentemente Tito les entregó. Todas las circunstancias y los acontecimientos precedentes entran en la consideración del contenido de la carta que se hace a continuación, y particularmente por nuestra referencia a la Primera a los Corintios 16: 1-8 y a la Segunda a los Corintios 2: 12, 13; 6: 11; 7: 4-16; 8: 1-6, 16, 23; 9: 1-5.

Después de declarar que el "Dios de toda consolación" es una confortación para los que sufren persecución, y de mencionar su propia liberación de las crueles embestidas en Efeso, Pablo explica por qué no realizó su propuesta visita a los corintios. Evidentemente había pensado ir a ellos en Corinto directamente de Efeso y subir a Macedonia desde

allí y volver por Corinto otra vez en camino a Jerusalén. Pero los informes que oyó referente a Corinto y la necesidad de escribirles como lo hizo en su primera epístola le obligó a alterar su ruta, pasando por Macedonia primero y después bajando a Corinto y pasando todo el invierno con ellos. (1: 1-2: 4) Prosiguiendo, parece que el individuo ofensor de que se trató en el capítulo quinto de la primera epístola había sido despedido de la congregación, pero después se había arrepentido; por tanto Pablo aconseja que sea perdonado.—2: 5-11.

Pablo no necesitaba cartas de recomendación para los corintios como, por ejemplo, las necesitó Apolos. (Hech. 18: 24-28). Ellos mismos eran epístolas vivas probando su apostolado. Continúa mostrando cuánto más glorioso es el ministerio del espíritu de lo que era el ministerio de la ley. La letra de la ley mata, pero el espíritu de Dios da vida. (3: 1-18) En los próximos tres capítulos (4-6) Pablo trata del tesoro glorioso de servicio poseído en cuerpos parecidos a frágiles vasijas de barro, las aflicciones del momento, la esperanza segura de la gloria celestial, el privilegio de ser embajadores concedido a las nuevas criaturas en Cristo, y la necesidad de los cristianos de estar separados de este mundo, no uniéndose en yugo desigual con los infieles.

Los capítulos 7 al 9 inclusive revelan el encuentro de Pablo con Tito en Macedonia y su alegría al oír del arrepentimiento de los corintios, su relato de la liberalidad de los macedonios al contribuir para los hermanos pobres en Judea, su ostentación a los macedonios de la generosidad de los testigos corintios, y su expresión ferviente de gracias a Dios por el don inefable de la gracia divina extendida a criaturas humanas que desborda de ellos en tal espíritu generoso de contribuir.

Los cuatro capítulos restantes (10-13) parecen volver al asunto de la división reciente dentro de la compañía de testigos en Corinto y las preguntas que surgieron concernientes al apostolado y autoridad de Pablo. Es una defensa conmovedora y vindicación de sus cartas y de su conducta en el servicio. Expone a los falsos apóstoles, cita sus propias calificaciones y trabajos a pesar de las persecuciones, relata

una revelación, se gloria en reproches, y habla de estar preparado para ir la tercera vez. (12:14; 13:1) No que él hubiera estado allí dos veces previamente. Al tiempo de este escrito había estado allí una sola vez, había planeado una segunda visita, pero alteró sus planes. (1:15) Ahora por tercera vez *hace planes* para ir a ellos, pero de hecho sólo será la segunda visita. Si al tiempo de este escrito realmente hubiera estado allí dos veces anteriormente, no habría hablado de la visita planeada pero no realizada como el "segundo beneficio"; hubiera sido el tercero. Consejos finales amonestan a los corintios a examinarse ellos mismos y comprobar si están en la fe o no.

REPASO: 1. ¿Cuándo, de dónde y por qué escribió Pablo 1 Corintios? 2. ¿Cuál es el contenido de los (a) capítulos 1-3? (b) ¿Capítulos 4-6? (c) ¿Capítulos 7-9? (d) ¿Capítulos 10, 11? (e) ¿Capítulos 12-14? (f) ¿Capítulos 15, 16? 3. ¿Cuándo, de dónde y bajo qué circunstancias escribió Pablo 2 Corintios? 4. ¿Cuál es el contenido de los (a) capítulos 1, 2? (b) ¿Capítulos 3-6? (c) ¿Capítulos 7-9? (d) ¿Capítulos 10-13?

Lección 61

GALATAS Y EFESIOS

El apóstol Pablo escribió con su propia mano la carta a las iglesias en Galacia, y esto mientras su espíritu estaba sumamente perturbado dentro de él. Tenía motivo para estar excitado e inspirado para escribir una de sus epístolas más vigorosas y vehementes. Judíos cristianos habían ido a Galacia después que el apóstol Pablo había realizado sus actividades de predicación en ésa y habían sembrado enseñanzas tan contradictorias que Pablo acusó a los gálatas de ceder a otro evangelio que no era el de Cristo. El luchador firme por la verdad y apóstol celoso que hizo de precursor entre las naciones gentiles no se quedó negligentemente inactivo permitiendo que los conversos cristianos de Galacia fueran arrastrados a la servidumbre. Luchó pronto y fuerte para anular los argumentos esclavizadores de los judíos cristianizados que eran oposicionistas reacios en cuanto a suplantar la ley mosaica por la gracia. Primero vino su carta magistral de refutación y argumento sólido,

desbaratando los argumentos de aquellos que se aferraban a la ley; y este golpe desmenuzador fué sucedido por un viaje del apóstol Pablo mismo al campo de servicio de Galacia.

Era la práctica de Pablo, distinta a la de Lucas, el usar las designaciones romanas provinciales. Estudios recientes en la organización provincial del Imperio romano demuestran que Licaonia estaba incluída con Galacia en la administración provincial. Por lo tanto el término "iglesias de Galacia" incluiría a aquéllas establecidas en tales ciudades de Licaonia como Iconio, Listra y Derbe, ciudades que fueron visitadas por Pablo en su primer viaje misionero. Indudablemente revisitó estas iglesias gálatas en su segunda jira, que terminó más o menos el 51 d. de J.C. El peso de la evidencia parece favorecer la creencia de que fué en este tiempo, y desde la Antioquía siria, que Pablo escribió con su propia mano la carta a los gálatas que tan vivamente expone y zahiere la posición falsa de los judaizantes. Esa evidencia se presenta a continuación.

En su carta a los gálatas Pablo relata que fué tres años después de su conversión que él fué a Jerusalén, y habla de otro viaje a Jerusalén catorce años después. (1:18; 2:1) Como es tan frecuentemente el caso en las Escrituras, estos períodos de tiempo parecen contarse en los primeros y últimos años del período. Por lo tanto si la conversión de Pablo fué alrededor del 34 d. de J.C., el viaje a Jerusalén en el tercer año sería el 36 d. de J.C., y el del año décimocuarto después de eso sería el 49 d. de J.C. Este último probablemente fué al tiempo del concilio en Jerusalén referente a la circuncisión para los gentiles. (Hech. 15:1-31) Ese concilio era suficientemente vital para hacer época.

Además, como la circuncisión parecía ser la cuña abridora de los judaizantes, y como esa enseñanza era la que principalmente había arrojado a las congregaciones de Galacia en confusión, el concilio en Jerusalén discutiendo ese punto en disputa sería aquél al que bien podía referirse el apóstol. Los "ciertos otros" que fueron con Pablo y Bernabé al concilio tal vez incluyeron a Tito, mencionado por Pablo a los gálatas. (Hech. 15:2) Poco después del concilio Pablo

comenzó su segunda jira, entregando a las iglesias gentiles los decretos de este concilio apostólico. (Hech. 16:1-5) Estos decretos confirmando la libertad de los gentiles cristianos en cuanto a la antigua ley judía Pablo sin duda entregó a los de Galacia, así estableciéndolos aun más en la fe. En su segunda jira atravesó Galacia alrededor de 49 d. de J.C., viajó a Corinto, salió de allí alrededor de 51 d. de J.C., y pronto estuvo de vuelta en la Antioquía siria. En Antioquía pudo haber oído del estado inestable de las iglesias en Galacia, que se 'apartaban tan presto' del evangelio y de los decretos presentados dos años antes. (1:6) Por supuesto, él pudo haber recibido noticias de la desviación de los gálatas mientras aun estaba en Corinto, o cuando se detuvo brevemente en Efeso, y pudo haber escrito la epístola a los gálatas desde cualquiera de estos lugares; pero el sistema "extraoficial" para transmitir las nuevas cristianas estaba mucho mejor desarrollado desde Galacia hasta el interior de Antioquía en Siria. De todos modos, el año en que la epístola probablemente fué escrita permanece igual, 51 d. de J.C.

Volviendo al contenido de la carta misma, vemos a Pablo inculcando a los gálatas la pureza del evangelio que él les predicó, que él no lo recibió de hombre sino que le fué enseñado por la revelación de Jesucristo. Les recuerda cómo en un tiempo él se dedicaba al judaísmo y a la tradición y cómo persiguió a los cristianos verdaderos; pero cuando el evangelio le fué revelado y fué comisionado por Cristo como el "apóstol de los gentiles" aceptó esa ordenación divina, no consultó con los otros apóstoles en Jerusalén ni otro hombre alguno, sino que predicó en Arabia y Damasco antes de ir a Jerusalén. Después de eso evangelizó en Siria y Cilicia. Se había alejado completamente del judaísmo y su ritual. —1:1-24.

En el segundo capítulo se discute el viaje que hizo a Jerusalén con Bernabé y Tito. Un repaso de las poderosas obras de Dios realizadas entre los gentiles por el apostolado de Pablo convenció al cuerpo gobernante allí de su nombramiento divino como apóstol de los gentiles. Pablo no trató de agradar a los hombres, no tenía temor de hombres,

y aun resistió a Pedro en una ocasión cuando éste parecía ceder a los prejuicios del judaísmo. Luego le da fuerte a la fábula de que un hombre puede ser justificado por obras de la ley. Si eso fuera cierto, entonces no habría sido necesario que Cristo Jesús muriera como rescate. Sin embargo, la justificación de vida no viene por la ley, sino por fe en Cristo Jesús; los que están en Cristo no deben volver a la ley y sus obras muertas y así frustrar la gracia de Dios que es dirigida a las criaturas por medio de Cristo.

Pablo entonces se lanza en una seria discusión de la justificación. Viene por fe, no por la ley. Abrahán fué contado justo por su fe. Eso fué anterior a la entrega de la ley. Cuando la ley vino obró como maldición porque presentó a los israelitas como pecadores y merecedores de la muerte. Cristo los redimió de esa maldición cumpliendo la ley y así finalizándola, y les abrió de par en par las oportunidades de bendición por medio de la Simiente prometida a Abrahán, que fué contado justo debido a su fe en esa Simiente. La ley dada en Sinaí 430 años después de la promesa abrahámica no anula la promesa; la ley debía servir como un ayo para guiar a los israelitas al Mesías Cristo, y lo hizo para un resto del Israel carnal. Pero ahora que Cristo ha venido la ley ha terminado y judío y gentil igualmente están bajo la promesa. (3:1-29) Por medio de Cristo los gálatas recibieron el espíritu que los engendró como hijos de Dios; no deberían volverse a obras muertas de la ley anticuada. Vigoriza su argumento usando la alegoría de la mujer libre de Abrahán, Sara, y la esclava Agar, siendo la substancia de ella que los cristianos son hijos de la mujer libre (Jerusalén celestial) por promesa, y no hijos de servidumbre bajo la ley.—4:1-31.

Por lo tanto el apóstol exclama, "Para libertad Cristo nos libertó; estad, pues, firmes, y no os sujetéis otra vez a un yugo de servidumbre [la ley]." (5:1, *Ver. Hisp.-Amer.*) Cuando son circuncidados vienen a ser deudores a toda la ley; han caído de la gracia, discute Pablo. Entonces pide a los gálatas que anden en el espíritu y produzcan los frutos del espíritu, y eviten andar en la carne y producir sus frutos mortíferos. (5:2-26) En el último ca-

pítulo Pablo aconseja a los gálatas en cuanto a ayudarse unos a otros en el espíritu de amor; sin embargo en obras e integridad cada uno lleva su propia carga y al final siega según lo que siembra. Siembren de acuerdo con el espíritu, y entiendan que los que abogan fanáticamente por la circuncisión y la ley lo hacen sólo para hacer una ostentación en la carne.

EFESIOS

Esta carta no fué escrita por algún cristiano después del tiempo de Pablo, como los religiosos modernistas sostienen. Ellos dicen que su autor intentó resumir todas las epístolas del apóstol Pablo e hizo un comentario sobre ellas en un estado exaltado de emoción en esta epístola a los efesios. Pero el Papiro Chester Beatty N.º 2, escrito temprano en el siglo tercero, contiene 86 hojas de un códice de las epístolas de Pablo, y entre ellas está la epístola a los efesios. Esto demuestra que la epístola fué escrita por el apóstol Pablo mismo, siendo agrupada tempranamente en el códice de sus cartas. El primer versículo de la epístola identifica a Pablo como el escritor; también 3:1. Efesios 4:1 y 6:20 indirectamente señalan a Pablo como su escritor, y más particularmente nos dan a saber el lugar y tiempo de su escritura: Roma, cuando Pablo era prisionero allí, alrededor de 59-61 d. de J.C. La carta probablemente fué escrita hacia el final de este período. Algunos rechazan a Efesios como una composición de Pablo porque se asemeja estrechamente a Colosenses, y dicen que él no podía escribir dos cartas similares. Pero parece firmemente que Efesios y Colosenses, junto con Filemón, fueron escritas alrededor del mismo tiempo y fueron entregadas juntas por Tíquico, acompañado por Onésimo. (Efe. 6:21, 22; Col. 4:7-9; File. 10-12) Por lo tanto las cartas pueden muy razonablemente semejarse una a otra.

Después del saludo, Pablo expresa la gracia de Dios en adoptarlos como hijos por medio de Cristo y darles el espíritu santo como arras, prenda o goce anticipado de su herencia celestial. Los ojos de su entendimiento han sido

abiertos para ver sus privilegios de reinar con Cristo, que ha sido ensalzado sobre todo excepto Jehová mismo. El, Cristo, es la cabeza de la iglesia, compuesta de los miembros de su cuerpo. (1: 1-23) La gracia de Dios hacia los gentiles es alabada especialmente. En un tiempo estaban lejos de Dios, como extranjeros, separados de la nación elegida de Dios por el pacto de la ley; pero Cristo Jesús ya ha abolido esta división y por gracia tanto judío como gentil puede acercarse a Dios. Ellos vienen a ser uno en Cristo, bien trabados como templo santo a Jehová. (2: 1-22) Pablo repasa brevemente su apostolado a los gentiles, y muestra que estas verdades referentes al Reino aclaran el misterio que desde el principio del mundo estaba escondido.—3: 1-21.

Una exhortación enérgica a mantener la unidad ahora demanda la atención. Existe una razón irresistible para la unidad: un mismo cuerpo, un mismo espíritu, una misma esperanza, un mismo Señor, una misma fe, un mismo bautismo, un mismo Dios. Se hicieron provisiones para el crecimiento y madurez espirituales proveyendo apóstoles, profetas, evangelistas, maestros y otros para el trabajo de organización para que todo se haga eficazmente y en la unidad de un solo cuerpo. Exhorta en cuanto a santidad y amor, insta que la conversación y la conducta inmundas sean evitadas, y aconseja que el tiempo sea redimido para el servicio piadoso. Los deberes de esposas y esposos, hijos y padres, y siervos y amos son analizados. La exhortación de Pablo de ser fuertes en el Señor y ponerse toda la armadura de Dios, recalcando que la lucha es contra “huestes espirituales de iniquidad en las regiones celestiales”, es especialmente enérgica. En cuanto a Pablo mismo, su oración es que pueda siempre hablar el evangelio denodadamente, aunque él es “un embajador en prisiones”.—4: 1-6: 24.

REPASO: 1. ¿Por qué fué movido Pablo a escribir a los gálatas? 2. ¿Qué zona estaría incluída en el término “iglesias de Galacia”? 3. ¿Qué evidencia indica el tiempo y lugar en que se escribió la carta? 4. ¿Qué está abarcado por (a) capítulo 1? (b) ¿Capítulo 2? (c) ¿Capítulos 3, 4? (d) ¿Capítulos 5, 6? 5. ¿Cómo se establece el hecho de que Pablo escribió la carta a los efesios? 6. ¿Cuándo y de dónde fué escrita la carta? 7. ¿Cuál es el contenido de los (a) capítulos 1-3? (b) ¿Capítulos 4-6?

Lección 62**FILIPENSES Y COLOSENSES**

Un vínculo de amor especialmente fuerte parecía existir entre Pablo y los cristianos en Filipos. Pablo fué el primero que les predicó el evangelio, y los revisitó dos veces después para establecerlos más firmemente en la fe. Correspondiendo a este servicio inicial y visitas posteriores, los filipenses repetidamente suplieron las necesidades de Pablo en forma material. (Fili. 4: 15, 16) Por ejemplo, cuando Pablo estuvo en Roma en ocasión de su primera encarcelación allí, Epafrodito de Filipos estuvo allí con él. Epafrodito había sido enviado a Pablo por los filipenses con cosas que el apóstol necesitaba. (4: 18) Una enfermedad larga impide el regreso temprano de Epafrodito a Filipos, pero cuando por fin realiza el viaje lleva consigo la epístola de Pablo dirigida a los cristianos en Filipos. (2: 25-30) La carta no contiene censura o reproche alguno; está escrita afectuosamente y ofrece exhortaciones amorosas para la fidelidad continua. Debido a la enfermedad que dilató al portador de la carta y los viajes intermedios que se hicieron entre Roma y Filipos, el tiempo de escribir la epístola se ubica aproximadamente en el medio del encarcelamiento de Pablo que duró dos años, eso es, alrededor del 60 d. de J.C. Algunos pretenden que las prisiones mencionadas en la epístola no fueron las que padeció en Roma, sino en otro lugar, tal como en Cesarea. Pero Filipenses 1: 7, 13, 14 y 4: 22 establecen a Roma como el lugar del encarcelamiento y por lo tanto el lugar de donde se escribió la epístola a los filipenses.

El apóstol Pablo asocia a Timoteo con él en la escritura de la epístola (1: 1), y procede con algunos comentarios generales relacionados con su amor por los filipenses y sus oraciones de que puedan abundar más y más en conocimiento y en frutos de justicia. Luego se regocija en el hecho de que aun sus prisiones resultan en una extensión del mensaje del evangelio: "Las cosas que me han sucedido, han resultado más bien para mayor adelantamiento del evangelio." En toda forma Cristo es predicado. Pablo espera sinceramente que ya sea por vida o por muerte siempre pueda magnificar

impávidamente a Cristo Jesús. Espera ver a los filipenses nuevamente; pero ya sea que los vaya a ver o sólo oiga de ellos, les exhorta a que estén firmes en la unidad predicando el evangelio y que jamás cedan en terror a sus adversarios. —1: 2-30.

Al recomendarles el amor, unidad y humildad, les avisa que tengan el mismo ánimo que Cristo Jesús, que no procuró ser de alta reputación sino que vino a la tierra como hombre y siervo y se humilló aún hasta una muerte ignominiosa sobre el madero o estaca. Como resultado El fué grandemente ensalzado por Dios y se le dió un nombre al cual la rodilla de toda criatura en el cielo y en la tierra se doblará y al cual toda lengua confesará. Sobre esta base de amor y humildad los cristianos filipenses son aconsejados a obrar su propia salvación con temor y temblor. No deberían ser murmuradores, sino irrepreensibles e inofensivos en medio de la iniquidad, extendiendo celosamente la palabra de vida a todos los hombres. Pablo luego expresa la esperanza de que pronto pueda enviarles a Timoteo, y poco después ir él mismo; pero hasta que tales oportunidades se presenten, determina enviar a Epafrodito con su epístola. —2: 1-30.

Con la repetición da énfasis a amonestaciones en contra de falsos maestros, especialmente los que procuran arrastrar a los cristianos bajo el yugo de servidumbre del antiguo pacto de la ley, haciéndolos confiar de esta manera en las obras de la carne. Si alguno pudiera confiar en la carne, arguye Pablo, él podría hacerlo; pero cuenta a tales cosas sin valor y gustosamente las pierde para ganar a Cristo. En Cristo aspira vivir y morir, y lograr así la resurrección. Se dedica con unidad de propósito a avanzar hacia el premio de la vocación celestial; fervorosamente amonesta a los filipenses a tener igual propósito. Contrastando este fin digno de galardón de los que buscan la justicia por la fe en Cristo con el fin de los que se esfuerzan por probarse justos mediante las obras de la carne, Pablo muestra que los últimos han hecho su vientre su dios, que sus obras vanagloriosas serán su vergüenza, y que su fin será la destrucción. Pero

los fieles recibirán un cambio glorioso procedente del cielo, donde está su ciudadanía.—3:1-21.

Cierra con algunas admoniciones generales, y con el interés de mantener los corazones y mentes llenos de cosas justas Pablo dice: "Todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo de buena reputación, si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en estas cosas pensad." (*Ver. Hisp.-Amer.*) Deberían hacer las cosas que oyeron y aprendieron del apóstol. Todas las cosas pueden hacerse mediante Cristo que fortalece.—4:1-23.

COLOSENSES

Pablo mismo, hasta la fecha de escribir su carta, no había predicado a los habitantes de la ciudad de Colosas, en la provincia de Asia en Asia Menor. (Col. 2:1) Parece que uno de los primeros, si no el primero, que proclamó el evangelio allí fué Epafras. (1:7) Es muy posible que la congregación en Colosas fué fundada por obreros compañeros de Pablo durante su estadía de tres años en Efeso en el curso de su tercera jira de predicación. De cualquier modo, Pablo, preso en Roma en la ocasión de su primer encarcelamiento allí, recibe noticias de la congregación cristiana en Colosas por la llegada de Epafras. (1:8; 4:3, 10, 18) El informe de este mensajero impulsa a Pablo a escribir su epístola a los colosenses. Fué en esta misma ocasión, hacia el final de su encarcelamiento de dos años, que Pablo escribió sus epístolas a Filemón y a los efesios. Aparentemente las tres fueron entregadas por Tíquico, el cual fué acompañado de Onésimo. (4:7-9; File. 10-12) Los viajeros podían pasar a través de Efeso en camino a Colosas, dejando con los efesios su carta, y continuar su viaje a Colosas y entregar las dos epístolas restantes. El conservo de Pablo, Filemón, estaba situado en Colosas.

Pablo incluye con sí mismo a su joven colaborador Timoteo como remitente de esta epístola a los colosenses. Se regocija en la fe, amor y condición fructífera de la compañía de testigos en Colosas y ora que aumenten en conocimiento y buenas obras. Discute doctrina. Mediante la sangre de Cristo viene la redención; Cristo es identificado como el

“primogénito de toda la creación”, siendo él el instrumento usado por Jehová Dios para traer a la existencia a todas las demás creaciones. Además, El es la cabeza del cuerpo, su iglesia, y fué el primero resucitado como criatura espiritual. Es mediante su oficio como Reconciliador que los hombres en un tiempo apartados de Dios son traídos ahora a una relación íntima de familia con el Creador. Pablo entonces encomienda a los colosenses su propio ministerio y expresa su regocijo en el privilegio de cumplir parte de lo que falta de las aflicciones de Cristo dejadas por causa del cuerpo.—1: 1-29.

Se dan exhortaciones en el capítulo 2. Amonesta en contra del ser atraídos por las suaves palabras de la vana sabiduría del hombre y les recuerda que en Jehová Dios y en Cristo Jesús “están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia”. Por ende sean fundados, edificados y establecidos en la verdad procedente de Ellos, y “mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme á los elementos del mundo, y no según Cristo”. (*Valera*) Pablo luego asegura que las ordenanzas del antiguo pacto de la ley han sido borradas en Cristo Jesús, cumplidas y concluidas en El y clavadas al madero. Por lo tanto la observación de días, días de fiesta y otras sombras de cosas por venir ya es cosa del pasado; en Cristo los seguidores son librados de las ordenanzas de la ley y están muertos a este mundo y sus ostentosas obras de la carne.—2: 1-23.

Ahora es el tiempo para poner los afectos en las cosas de arriba; no hay más tiempo para correr el antiguo curso con este mundo viejo e inmundo. Amorteciéndose a la corrupción del viejo hombre, el cristiano debe revestirse del nuevo hombre y vivir para la misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, perdón, amor y paz. Entonces habrá unidad, concordia, sin consideración del origen nacional. Adelante marcharán todos en el servicio del Reino. (3:1-17) A continuación se da consejo en el interés de la paz y armonía doméstica; se analizan los deberes de esposas, maridos, hijos, padres, siervos y amos. (3:18-4:1) Después de amonestar a los colosenses a redimir el tiempo

y estar siempre aptos para responder con habla graciosa a las preguntas honestas de toda persona, Pablo cierra su epístola con varios detalles personales. Instruye que se lea esta epístola a la iglesia en Laodicea, y que la epístola que se envió a los laodicenses se lea a la compañía en Colosas. —4: 2-18.

REPASO: 1. ¿Cuáles eran las relaciones entre Pablo y la compañía en Filipos? 2. ¿Cuándo y de dónde les escribió? 3. ¿Cuál es el contenido del (a) capítulo 1? (b) ¿Capítulo 2? (c) ¿Capítulo 3? (d) ¿Capítulo 4? 4. ¿Qué movió a Pablo a escribir a los colosenses? 5. ¿Cuándo y de dónde les escribió? 6. ¿Qué discute Pablo en (a) el capítulo inicial? (b) ¿El segundo capítulo? (c) ¿Los primeros 17 versículos del capítulo 3? (d) ¿Los versículos 3: 18 a 4: 1? (e) ¿El resto del capítulo 4?

Lección 63

PRIMERA Y SEGUNDA A LOS TESALONICENSES

Durante el curso de su segunda jira de predicación, Pablo fundó la compañía cristiana en Tesalónica, alrededor del 49 ó 50 d. de J.C. Desde su nacimiento la compañía fué probada en el crisol de la persecución religiosa. Por tres sábados Pablo predicó en la sinagoga, y "algunos de ellos se persuadieron, y se unieron a Pablo y a Silas, como también gran número de griegos adoradores de Dios, y no pocas mujeres principales. Mas los judíos se llenaron de celos, y tomando consigo algunos hombres malos de entre los ociosos, reunieron una turba, y alborotaban la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, buscaban a Pablo y a Silas, para llevarlos ante el pueblo. Mas como no los hallasen, arrastraron a Jasón y a varios hermanos ante los magistrados de la ciudad, vociferando: Estos que han trastornado el mundo, también han venido acá, y Jasón los ha hospedado; y todos ellos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús." (Hech. 17: 1-10, *Ver. Hisp.-Amer.*) La noche siguiente los hermanos despacharon de prisa a Pablo y a Silas a Berea. Pero la compañía de testigos en Tesalónica fué establecida.

Pablo estaba muy interesado en el bienestar de esta nueva compañía, expuesta tan temprano a prueba tan ardiente.

La oposición acalorada mantuvo al apóstol en movimiento, siguiendo de Berea a Atenas. Dos veces procuró volver a Tesalónica, pero fué frustrado por disturbios satánicos. (1 Tes. 2:17, 18) Incapaz de contenerse por más tiempo y muy ansioso por los conversos nuevos, Pablo despacha a Timoteo a Tesalónica para establecerlos y confortarlos más. El joven colaborador vuelve a Pablo, quien está para este tiempo predicando en Corinto, y su informe de cuán fielmente está aguantando las persecuciones tempestuosas la compañía tesalónica alivia a Pablo y le causa regocijo. (1 Tes. 3:1-7; Hech. 17:14-16; 18:1, 5) Tanto desborda el agradecimiento a Dios por la perseverancia de ellos que él, en unión con Timoteo y Silvano, escribe su primera epístola a los tesalonicenses. Escribe desde Corinto, alrededor de la primavera del 50 d. de J.C. Esta carta tiene la distinción de ser la primera epístola canónica de Pablo y, con la probable excepción del Evangelio de Mateo, de ser el primer libro de las Escrituras griegas que fué escrito.

El tenor general de los primeros tres capítulos de esta primera epístola a los tesalonicenses refleja los acontecimientos históricos mencionados arriba. El capítulo 1 ensalza su fe y les recuerda que recibieron la palabra de verdad en mucha aflicción, pero que por causa de estas circunstancias muy penosas su constancia en la fe los hizo ejemplares no sólo en Macedonia y Acaya sino aun más allá de estos límites. En el capítulo 2 Pablo analiza el modo de su predicación entre ellos, que sin rastro alguno de engaño o palabras lisonjeras les sirvió con mansedumbre y afecto, sin ser carga en forma alguna. En cuanto a las pruebas que les causaban sus compatriotas, les recuerda de la situación similar en Judea, donde judíos cristianos sufren violencia en manos de los judíos generalmente. El capítulo 3 narra el envío de Timoteo a ellos y su vuelta a Pablo, y la alegría y consuelo que el informe bueno de Timoteo le trae al apóstol.

El cuarto capítulo se lanza a la exhortación sobre santificación y el conservar limpio el cuerpo para que pueda ser un vaso de honor al Señor. Puesto que es Dios quien los ha llamado a santidad y los ha engendrado de su espíritu santo, están despreciando a Dios y no al hombre cuando se

vuelven de la santidad a la impureza. Parece que había negligencia de parte de algunos en la compañía tesalónica en atender a sus propios negocios y trabajar diligentemente, porque Pablo amonesta: "Que seáis ambiciosos de vivir quietos, y de ocuparos en vuestros mismos negocios, y de trabajar con vuestras manos." Luego consuela con respecto a los que se han dormido en la muerte. Estos cristianos que duermen serán, a la venida de Cristo, levantados de la muerte, y el resto que viva sobre la tierra en la carne en aquel tiempo será asociado con el Rey reinante Cristo Jesús.

El quinto y último capítulo habla de tiempos y sazones, y de la venida como ladrón del día del Señor. Se observa que al fin o cerca del fin de cada capítulo precedente se hace mención de la venida de Cristo Jesús. Los nuevos adietos al cristianismo en Tesalónica parecían estar muy animados en cuanto a esta verdad en particular y en grande expectativa referente a ella. Pablo demuestra cómo este día venidero hallaría a las personas mundanas durmiendo en un sentido de paz y seguridad falsa: "Cuando los hombres estén diciendo: ¡Paz y seguridad! entonces mismo vendrá sobre ellos repentina destrucción, como dolores de parto sobre la que está encinta; y no podrán escaparse." Pero los cristianos son hijos de la luz y del día, y la venida de Cristo no los sorprenderá como la visita de un ladrón en la obscuridad de la noche. Ellos viven sobria y alertamente en Cristo. La carta termina con varias exhortaciones generales.

SEGUNDA A LOS TESALONICENSES

La segunda carta de Pablo a los tesalonicenses se escribió poco después de la primera. Aparentemente se creyó necesario volver a escribirles tan pronto para corregirlos del error en el cual habían caído. Parece probable que entre los testigos en Tesalónica había unos pocos que afirmaban que la venida de Cristo era inminente, que predicaban vigorosamente esta teoría de ellos, y que sus actividades habían creado algo de alboroto en la compañía. Sobre qué basaban su creencia no se sabe, pero es posible que cuando se le leyó a la congregación la primera epístola de Pablo (1 Tes.

5:27) estos especuladores no fueron tardos en tomar las referencias frecuentes de Pablo sobre la venida del Señor como dando peso a sus teorías. No vacilaron en torcer las palabras de Pablo y leyeron en sus declaraciones significados que en realidad no estaban allí. Pablo no esperaba ser uno de los que estarían viviendo al tiempo de la vuelta del Señor, sino que anticipó ser despertado del sueño de la muerte en aquel tiempo. (2 Tim. 4:8) Pedro sabía que la segunda venida estaba muy distante de su día. (2 Ped. 1:14; 3:3-8) Los apóstoles y otros inspirados escritores de las Escrituras griegas no estaban arrebatados por especulaciones desenfrenadas en cronología. Por lo tanto Pablo escribió a los tesalonicenses la segunda vez desde Corinto, en el año 50, para detener esta marea creciente en la nueva y entusiasta compañía en Tesalónica.

Asociados con él en esta epístola también están Silvano y Timoteo. (2 Tes. 1:1) Pablo ensalza la fe y amor de los tesalonicenses, informándoles que él se gloria en la constancia que manifiestan en la fe a pesar del diluvio de tribulaciones y persecuciones que es su porción. Los consuela con la advertencia de que Dios recompensará a sus perseguidores, que él tomará venganza sobre los que no lo conocen ni obedecen el evangelio. Su castigo será la destrucción eterna, y vendrá sobre ellos en el día de la vindicación. —1:2-12.

Luego Pablo amonesta contra inferir que la venida del Señor se ha acercado. Deberían ser de mente estable sobre este punto, y no ser fácilmente movidos por cualquier pretensión de revelación espiritual o por cualquier palabra o carta que supuestamente viene por medio de Pablo. El día del Señor no está aquí; antes de que venga ese tiempo el "hombre de pecado", el "hijo de perdición", debe revelarse. La venida de ese inicuo es "según la operación de Satanás, con todo poder, y con señales, y con maravillas mentirosas, y con todo el artificio de la injusticia". Los de esa clase no han recibido el amor de la verdad; ellos creen en la mentira. Pablo amonesta a los de Tesalónica que permanezcan firmes y retengan las cosas que se les han enseñado, sea por su palabra confiable o por su epístola. —2:1-17.

En conjunto, el apóstol confía en que los cristianos tesalonicenses continuarán en el consejo apostólico que han recibido. Aparentemente no considera a su congregación en peligro de una gran caída a especulaciones originales. Confía que el Señor dirigirá sus corazones al amor de Dios y a esperar con paciencia a Cristo. Entonces manda lo que se debería hacer para asegurar el buen orden en la compañía en general. Se deberían apartar de la asociación con los perturbadores y andar como lo hizo Pablo cuando estaba en medio de ellos. Aunque él pudo haber comido el pan de ellos justamente para sustentarse en vista del servicio que desempeñó entre ellos, trabajó para no venir a ser una carga para ninguno. La regla era que "si alguno no quiere trabajar, tampoco coma". Pero de acuerdo con el informe, esta regla no se sostiene unánimemente: "Porque oímos decir que algunos andan desarregladamente entre vosotros, sin ocuparse en ningún trabajo, sino que son entrometidos." Ellos deberían trabajar calladamente y no cansarse en el bien hacer. Si ellos se niegan a conformarse a tal arreglo teocrático, entonces la congregación no debería acompañarlos. De esta manera los perturbadores serán avergonzados y amonestados, y probablemente beneficiados. (3: 1-18) Con un saludo escrito con su propia mano Pablo cierra la epístola.

REPASO: 1. ¿Cómo fué fundada la compañía de testigos en Tesalónica? 2. ¿Qué cosa manifiesta que Pablo estaba preocupado por esta compañía recién establecida? y ¿cómo fué aliviado y consolado? 3. ¿Desde dónde y cuándo les escribe a ellos? y ¿qué distinción goza esta carta? 4. ¿Cuál es la substancia de los primeros tres capítulos? 5. ¿Qué es el contenido del (a) capítulo 4? (b) ¿Capítulo 5? 6. ¿Por qué y cuándo escribió Pablo su segunda epístola a los tesalonicenses? 7. ¿Cuál es el curso de sus comentarios en el capítulo 1? 8. ¿Qué amonestación se da en el capítulo 2? 9. Resuma el contenido del capítulo 3.

Lección 64

PRIMERA Y SEGUNDA A TIMOTEO

Las Escrituras inspiradas claramente declaran que Pablo fué el escritor de las dos epístolas a Timoteo. Como si eso no fuera suficiente para silenciar a los vanagloriosos críticos de tiempos modernos quienes pretenden que las cartas no fueron escritas por Pablo y que la aparición de

su nombre en su encabezamiento es lo que podría llamarse una falsificación, todas las versiones y catálogos antiguos del canon de la Escritura griega contienen las epístolas y las atribuyen a Pablo. Una objeción presentada por los llamados "altos críticos" es que estas epístolas no pueden ubicarse en ningún lugar en la vida de Pablo según se relata en los Hechos. Sin embargo, los Hechos no pretenden dar toda la historia de la vida de Pablo después de su conversión. Ni tampoco nos trae el final del libro de los Hechos al final de la vida de Pablo. En las epístolas escritas desde Roma espera una liberación temprana. Otros informes antiguos, bien ratificados, indican que Pablo fué absuelto ante Nerón y reanudó sus viajes como predicador del evangelio. Hay algunos escritos antiguos del primer siglo de la era cristiana que apoyan la creencia de que Pablo hizo su viaje proyectado a España después de su primera absolución. Hay otros escritos antiguos que hablan de la reasunción de sus viajes misioneros en Asia Menor, Macedonia y Grecia. Finalmente, el testimonio no tan apartado del día del apóstol indica que después de su primer encarcelamiento y liberación fué arrestado nuevamente y juzgado una vez más en Roma. Esta segunda vez fué condenado y decapitado, alrededor del 65 ó 66 d. de J.C.

Fué durante estos últimos viajes que Pablo escribió su primera epístola a Timoteo. La situación parece ser muy parecida a aquélla en conexión con Tito. (Tito 1:5) Parece que Pablo y Timoteo habían estado en Efeso juntos, y que Pablo se había ido a Macedonia, dejando a Timoteo atrás para cuidar de los asuntos de organización con relación a la iglesia en Efeso. Sobre esto 1 Timoteo 1:3,4 lee: "Como te rogaba que te quedaras en Efeso, cuando yo iba a partir para Macedonia, para que mandases a ciertas personas que no enseñasen doctrina distinta . . . así ahora vuelvo a rogarte lo mismo." Esto se toma por muchos como evidencia de que mientras Pablo estaba en Macedonia escribió a Timoteo en Efeso. La carta fué escrita en algún tiempo durante el período de 61-64 d. de J.C. En algunos manuscritos bíblicos antiguos una suscripción declara que la epístola fué escrita de Laodicea, pero esa idea parece haber

surgido de una creencia tradicional basada en fundamentos insuficientes de que esta epístola es aquélla a la cual se hace referencia en Colosenses 4:16 como "la otra, traída de Laodicea".

La carta al joven Timoteo es para instruirlo en el desempeño de sus deberes. Ha de enseñar solamente la doctrina sana; debe evitar las fábulas y vanas contiendas. La ley es buena, si se usa legítimamente; pero los desprovistos de entendimiento que se creen maestros de la ley deben ser resistidos. Pablo exalta la gracia de Dios repasando su propia conversión, declarando que obtuvo misericordia porque persiguió en ignorancia. Se le encomienda a Timoteo librar una buena batalla y retener firmemente la fe, y se le amonesta concerniente a dos malvados nombrados.—1: 1-20.

En el segundo capítulo Pablo exhorta concerniente a la oración; identifica a Cristo Jesús como el mediador entre Dios y los hombres, y como el rescate para todos los obedientes; las mujeres han de vestir modestamente, y procurar adornarse con buenas obras; la mujer no ha de usurpar autoridad sobre el hombre, sino que debe aprender en silencio y no se tolerará que enseñe en la congregación o asamblea. Este es el orden teocrático: Adán fué formado primero, luego la mujer; Adán no fué engañado, la mujer sí. La "mujer" de Dios engendrará y así vendrá la salvación. El tercer capítulo está casi enteramente dedicado a discutir las calificaciones de los superintendentes y siervos en la compañía, juntamente con el correcto comportamiento de sus esposas e hijos. El siervo en la organización de la compañía debería ser sobrio, apto para enseñar, hospitalario, paciente, no codicioso ni pendenciero. Además debería estar bien establecido en la fe, no un neófito, y capacitado para cumplir los requisitos irrepreensiblemente.

Pablo amonesta que algunos se apartarán de la fe y se prestarán al uso de los demonios, que mentirán hipócritamente y tergiversarán la verdad. Más bien que pasar tiempo y energía conteniendo con tales alborotadores, Timoteo ha de ejercitarse en la piedad adhiriéndose a las verdades de las enseñanzas de Dios y trabajando diligentemente. No debería permitir que ninguno lo desprecie por causa de su

juventud, sino debería ser un ejemplo a los creyentes. (4: 1-16) Pablo instruye a Timoteo sobre reprender y amonestar, y sobre cosas concernientes a las viudas. No debería recibir acusaciones contra los ancianos salvo ante dos o tres testigos. Los que pequen deben ser censurados ante todos, para que todos sean edificados. Al cumplir sus obligaciones no debería mostrar parcialidad ni obrar apresuradamente al hacer asignaciones teocráticas para no ser responsable y participante en los pecados de los que fueran asignados apresuradamente.—5: 1-25.

Después de algunos comentarios sobre los deberes de los siervos o esclavos, Pablo discute los maestros corrompidos y sus disputas infructuosas sobre palabras y cuestiones inmateriales. Timoteo debería apartarse de los tales. La piedad con contentamiento es una grande ganancia, y ya que nada trajimos a este mundo y nada llevaremos con nosotros, deberíamos estar contentos con las necesidades de la vida. Las riquezas traen tentaciones engañosas; el amor al dinero es la raíz del mal; los que se apartan por tales cosas se traspasan con muchos dolores. Pero el hombre de Dios, tal como era Timoteo, debe buscar la piedad y dar un buen testimonio ante muchos oyentes. Esto debe hacerse hasta el aparecimiento de aquel que es la "misma imagen" de Jehová Dios, el Señor Jesucristo, el "Rey de los reyes, y Señor de los señores; el cual solo tiene inmortalidad, habitando en una luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto jamás, ni le puede ver: a quien sea honra y poder eterno". Con hacer esto, el hombre de Dios se enriquecerá en buenas obras.—6: 1-21.

SEGUNDA A TIMOTEO

En el 64 (d. de J.C.) Nerón, según se afirma, encendió la ciudad de Roma, y luego culpó a los cristianos por la tragedia. Siguió una violenta campaña de persecución de cristianos. Eran las víctimas inocentes en boga. Los arrojaban a las bestias salvajes en el anfiteatro; los quemaban como antorchas vivas para iluminar los juegos nocturnos en los jardines imperiales y el circo vaticano. Este era el estado de los asuntos cuando el apóstol Pablo fué arrestado y lle-

vado a Roma para ser juzgado por segunda vez, según se cree generalmente. El tiempo fué alrededor del 65 ó 66 d. de J.C. Desde Roma Pablo escribió su segunda epístola a Timoteo; y fué su última carta canónica. Durante el primer encarcelamiento en Roma el apóstol tenía alguna libertad de acción; esperaba ser librado. Esta segunda vez los asuntos eran muy diferentes. Parece que estaba encadenado, tan estrechamente restringido que era sólo con mucha dificultad que se podía llegar a él; mientras Pablo había anticipado la absolución y liberación la primera vez que fué encarcelado, ahora esperaba terminar su carrera sobre la tierra. Era considerado como un malhechor, un criminal de la peor clase. (2 Tim. 1: 8, 16-18; 2: 9; 4: 6-8, 18) Este trato riguroso muestra el cambio de actitud de Nerón hacia el cristianismo. El martirio de Pablo se cree que aconteció en Roma alrededor del 66 d. de J.C. La segunda epístola a Timoteo fué escrita probablemente antes del invierno del 65 ó 66.

Pablo amonesta a Timoteo a estar firme por la fe, de no avergonzarse del evangelio o del prisionero Pablo. Dios no ha dado el espíritu de temor, sino de poder, de amor y de una mente sana. Cristo abolió la muerte y trajo la vida y la inmortalidad a luz, y porque Pablo predicó estas cosas sufrió. (1: 1-18) Pablo exhorta a Timoteo a entregar a otros las cosas que aprendió, para que ellos puedan enseñar aún a otros buscadores de la verdad. Como buen soldado de Cristo debería sufrir trabajos y no enredarse en los asuntos de esta vida. Pablo le dice a Timoteo: "Estudia para mostrarte aprobado ante Dios, obrero que no necesita avergonzarse, trazando correctamente la palabra de verdad. Pero evita las profanas y vanas parlerías: pues ellas aumentarán a más impiedad." (V.I.A.) ¡Instruye con mansedumbre!—2: 1-26.

Se da una amonestación concerniente a los últimos días. Serán tiempos peligrosos; los hombres serán como bestias brutas; cualquier manifestación de piedad será sólo una forma exterior. Aunque los hombres se harán peores, Pablo exhorta a Timoteo a andar según las Escrituras, que se le han enseñado desde su niñez. ¿Por qué? Porque "toda Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñanza, para repre-

sión, para corrección, y para instrucción en bien hacer; para que el hombre de Dios sea completo, perfectamente EQUIPADO PARA TODA BUENA OBRA." (3:1-17; *Wéymouth* [en inglés]) "Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo" exhorta Pablo. El tiempo viene cuando las personas no sufrirán la sana doctrina sino que se amontonarán para sí maestros que les prediquen lo que se les antoja oír porque tienen comezón en las orejas. Pero Timoteo debe probar su ministerio, no obstante las aflicciones. Pablo luego declara que está listo para ser ofrecido en la muerte; confía en que ha luchado una buena pelea y que el Señor lo levantará de la muerte a la vida espiritual juntamente con otros fieles al tiempo de Su aparecimiento. Al cerrar Pablo solicita a Timoteo que venga a él antes del invierno, y dice que salvo por Lucas él está solo. Pide que Timoteo le traiga los pergaminos que quedaron en Troas. Nombra a Alejandro el calderero que le hizo mucho mal. Se regocija que el Señor Dios estuvo con él cuando otros huyeron, y nuevamente expresa la confianza de que Jehová Dios le preservará para el reino celestial.—4:1-22.

REPASO: 1. ¿Quién escribió las epístolas a Timoteo? y ¿cómo pueden ser refutados los puntos de vista opuestos de los "altos críticos"? 2. ¿Qué indican los escritos antiguos que sucedió después del encarcelamiento de Pablo en Roma? 3. ¿Cuándo y de dónde escribió Pablo probablemente Primera a Timoteo? 4. ¿Cuál es el contenido de los (a) capítulos 1-3? (b) ¿Capítulos 4-6? 5. ¿Cuándo escribió Pablo Segunda a Timoteo? y ¿cuáles eran las circunstancias de Pablo y los acontecimientos históricos de aquel tiempo? 6. ¿Cuál es el contenido de los (a) capítulos 1, 2? (b) ¿Capítulos 3, 4?

Lección 65

TITO Y FILEMON

La relación entre Pablo y Tito era muy parecida a aquella que existía entre Pablo y Timoteo. Estos dos colaboradores de Pablo eran usados en cargos de organización para asegurar el orden teocrático en compañías recién fundadas de cristianos. Tito no es mencionado en el libro de los Hechos, pero su nombre aparece con frecuencia en las epístolas de Pablo. Es de estas referencias que se recoge la información

que nació de padres gentiles, y que probablemente fué uno de la delegación que acompañó a Pablo y Bernabé de Antioquía a Jerusalén al tiempo del importante concilio allí referente al asunto de la circuncisión y otras observancias de la ley para gentiles conversos. (Hech. 15:2; Gál. 2:1-3) Juzgando por el trato de Pablo, que lo llama "verdadero hijo mío, conforme a nuestra común fe" (Tito 1:4), tal vez fué por la predicación de Pablo que Tito vino a ser cristiano. Igual que Timoteo, se cree que Tito era jovencito al tiempo de sus actividades de servicio con el apóstol Pablo. Después del viaje a Jerusalén, alrededor del 49 d. de J.C., Tito desaparece de nuestra vista por varios años, para volver luego en la segunda carta a los Corintios, alrededor del 55 d. de J.C. Allí se revela trabajando estrechamente con Pablo para allanar los problemas de la iglesia en Corinto, y aparentemente fué el portador de la segunda carta de Pablo a la compañía en Corinto. (2 Cor. 2:13; 7:6, 13; 8:6, 16-24; 12:18) Después de eso Tito nuevamente desaparece de la vista, y no vuelve a aparecer sino hasta después de la liberación de Pablo del primer encarcelamiento en Roma.

Fué después de esta liberación, aparentemente, que Pablo y Tito visitaron a Creta. Tito fué dejado allí para el trabajo de organización en las congregaciones, como aparece claramente en la carta que Pablo después despachó a Tito: "Por esta causa te dejé en Creta, para que acabases de poner en orden las cosas que faltaban, y para que constituyeses ancianos en cada ciudad, como yo te ordené." (Tito 1:5) Exactamente en qué tiempo durante los pocos años restantes de la vida de Pablo después de la liberación de Roma ocurrió esta visita a Creta y se envió esta carta al joven colaborador dejado allí es indefinido. Para este tiempo puede haber realizado su viaje propuesto por mucho tiempo a España. Generalmente se supone que la epístola fué escrita desde Efeso, y el tiempo de su escritura fué algún tiempo durante el período desde 61 hasta 64 d. de J.C.

La carta a Tito está llena de instrucciones al joven ministro para capacitarlo a aceptablemente 'poner en orden las cosas que faltaban, y para que constituyese ancianos en cada ciudad'. Pablo reseña las cualidades de los superin-

tendientes (llamados "obispos" en la Versión Moderna de la Biblia, pero "sobrevecedores" en la margen): deben ser intachables como siervos de Dios, no teniendo más de una esposa, teniendo hijos que sean instruídos en la fe y bien enseñados. El que sea nombrado, pues, no debe ser terco o soberbio, no incapaz de dominar su espíritu, no dado al vino con exceso, no buscador de torpes ganancias. Más bien, debería manifestar hospitalidad, amor a la justicia, sobriedad, rectitud, santidad y templanza. Sobre todo, el superintendente debe atenerse fielmente a las verdades que le han sido enseñadas y estar capacitado para usarlas hábilmente en exhortación y predicación convincente. Esta última cualidad fué necesaria especialmente en Creta, porque los habitantes eran célebres por su hábito de mentir. Y la perspectiva de una recompensa de torpes ganancias sólo los estimulaba en su curso falso. Estas bocas mentirosas debían ser tapadas por los argumentos convincentes de los superintendentes bien fundados en la verdad del evangelio, de otra manera familias enteras serían apartadas de la fe. Los labios mentirosos de los cretenses profesaban conocer a Dios, pero sus obras abominables lo negaban.—1:1-16.

Habiendo sido informado de qué cualidades buscar en otros, Tito es instruído de cómo él debería conducirse y exhortar a otros. A los ancianos los ha de exhortar a ser sobrios, constantes en la fe, pacientes y amorosos. Si las ancianas se conducen de esta manera estarán habilitadas para enseñar a las jóvenes a ser castas y obedientes. Los hombres jóvenes, también deben ser de disposición seria. Pero Tito no sólo debe predicar estas cosas: debe vivirlas él mismo. Pablo escribe, "En todas las cosas mostrándote a ti mismo un dechado de buenas obras; en tu enseñanza manifestando incorrupción, sobriedad, discurso sano que no puede ser condenado; para que el que es de la parte contraria se avergüence, no teniendo ningún mal que decir contra vosotros." Se le manda a Tito que exhorte a los siervos a ser obedientes a sus amos. ¿Por qué toda esta exhortación en cuanto a seriedad de conducta? No es una tentativa vana de desarrollar un "carácter" sin tacha; es un intento justo de vivir la verdad para que la palabra y nombre de

Dios no sean blasfemados. La Palabra de Dios enseña que los cristianos deberían renunciar de la impiedad y lujurias mundanas y esforzarse por vivir vidas limpias en este presente mundo inicuo. Deben esperar el aparecimiento de Cristo, recordando que él los redimió de la iniquidad y los purificó como obradores celosos del bien. Tito fué autorizado a exhortar en cuanto a estas cosas.—2: 1-15.

El capítulo final continúa por este tenor. Debe seguirse el orden teocrático; debe obedecerseles a los que ocupan posiciones de mayor responsabilidad, para que se desempeñe con facilidad el servicio en unión. El habla inicu debería ceder a la dulzura y mansedumbre, cada uno recordando que en un tiempo vivió en mucha perversidad y que esa impureza no fué quitada por obras de justicia personales sino por el misericordioso "lavamiento de la regeneración y la renovación del espíritu santo" que Jehová por medio de Cristo derramó con tanta abundancia. (3: 5, 6) Cada uno que recibe la justificación la gana por gracia, no por obras. Estas cosas buenas y provechosas Tito debe afirmar, para que se rinda un buen servicio. Debe enseñar e instruir, pero no disputar. Debe evitar las cuestiones y contiendas necias y disputas ociosas sobre la ley, y rechazar a los que persisten en esto después de la segunda amonestación.—3: 1-11.

Los últimos cuatro versículos (12-15), además de saludos, exponen la esperanza de Pablo de pasar el invierno en Nicópolis. La evidencia más reciente parece indicar que esta ciudad que se llamaba Nicópolis estaba situada en la costa occidental de Grecia. Tito debía ir a Pablo allí, y aparentemente realizó el viaje como se había propuesto, y de allí pasó a Dalmacia. (2 Tim. 4: 10) Los informes más antiguos sostienen que fué en Nicópolis, alrededor del 65 d. de J.C., que Pablo fué arrestado y llevado a Roma por segunda vez, y que alrededor del año 65 ó 66 Pablo fué decapitado en Roma.

FILEMON

Mientras Pablo estaba encarcelado en Roma la primera vez escribió cuatro epístolas canónicas. Una de ellas fué a

Filemón primariamente, aunque los dos primeros versículos incluyen a otros dos por nombre y a la iglesia o grupo de compañía que se reunía en la casa de Filemón. Aparentemente fué escrita hacia el final del encarcelamiento de dos años en Roma (59-61), y enviada al euidado de Tíquico y Onésimo, quienes probablemente dejaron en Efeso la carta a los efesios y de allí fueron a Colosas para entregar la carta a los colosenses y esta breve epístola a Filemón. Filemón residía en Colosas. El versículo 19 de la carta se toma generalmente como indicando que Filemón vino a ser cristiano debido a las actividades predicadoras del apóstol Pablo.—Ver Colosenses 4:7-9, 17; Filemón 2, 10-12.

Después de dar los saludos acostumbrados y expresar encomio por el amor que Filemón ha manifestado hacia los compañeros cristianos (1-7), Pablo llega al propósito principal de su carta. Onésimo, un esclavo, por algún motivo había huído de su amo Filemón. El fugitivo llegó a Roma. Mientras estuvo allí conoció al prisionero Pablo y con el transcurso del tiempo creyó el evangelio que Pablo estaba predicando continuamente. Por lo tanto Pablo escribe a Filemón: "Ruégote por mi hijo, a quien yo he engendrado en mis prisiones—mi hijo Onésimo." (V. 10) Onésimo era celoso y parece haber sido de considerable utilidad para Pablo en predicar el evangelio en Roma, pero Pablo lo mandó de vuelta a su amo Filemón para que el mal de su huída pudiera ser arreglado generosa y voluntariamente por Filemón. El apóstol le dice a Filemón que reciba a Onésimo no como siervo sino como a hermano en el Señor. Y si te ha perjudicado o te debe algo, dice Pablo, cárgalo a mi cuenta. En vista del hecho de que fué Pablo quien introdujo a Filemón a la luz gloriosa del evangelio, podía fácilmente considerarse que el apóstol tenía un buen saldo a su favor con Filemón. Pablo confía que el colosense generoso hará todo y más de lo que se le pide. Al terminar, Pablo expresa la esperanza de poder visitar pronto a Filemón por un tiempo, y los saludos de los compañeros de Pablo en Roma son transmitidos por el apóstol a Filemón y a los demás.

REPASO: 1. ¿Qué información referente a Tito puede ser recogida de las epístolas de Pablo? 2. ¿Cuándo y cómo parece que sucedió que Tito fué dejado en Creta para servir? 3. ¿Cuándo y de dónde probablemente escribió Pablo a Tito? 4. ¿Qué cualidades debía asegurarse Tito que tuvieran las personas que él nombrara? 5. ¿Qué exhortaciones fué instruído Tito a dar, y por qué? 6. ¿Qué fué amonestado cada uno a recordar referente a misericordia y obras? 7. ¿Qué debía evitar Tito? 8. ¿Dónde esperaba Pablo encontrar a Tito, y qué ocurrió después de eso? 9. ¿Bajo qué circunstancias fué escrita y entregada la carta a Filemón? 10. ¿Qué es la substancia de la carta?

Lección 66

HEBREOS

¿Quién escribió la epístola a los hebreos? Esa es una pregunta que ha suscitado bastante controversia. Con todo no hay una evidencia sólida que indique como escritor a ningún otro aparte de Pablo. Los cristianos griegos y asiáticos desde la antigüedad están unánimes en atribuirle al apóstol Pablo. La dicción y figuras gramaticales y alusiones empleadas en la epístola son similares a las de las otras epístolas de Pablo. Las circunstancias que existieron al tiempo de su escritura se adaptan a Pablo. Por ejemplo, Pablo estaba en Italia (Heb. 13:24), estaba allí en prisión (Heb. 10:34), y estaba íntimamente familiarizado con Timoteo y tenía autoridad para decir que viajaría con Timoteo si los acontecimientos lo permitían (Heb. 13:23). Tan recientemente como en 1931 se descubrió más evidencia de que Pablo escribió Hebreos. En ese año se hizo público un hallazgo de manuscritos en papiro. Uno de ellos, ahora conocido como el Papiro Chester Beatty N.º 2 (P⁴⁶), escrito poco después del 200 d. de J.C., contiene 86 hojas de un códice de las epístolas de Pablo. En esta colección antigua de las epístolas paulinas aparece primeramente Romanos, y en segundo lugar viene Hebreos; siguiendo otras ocho epístolas de Pablo. Esto quiere decir que los cristianos primitivos reconocieron a Pablo como el escritor de Hebreos; y al hacer su códice o libro de las epístolas de Pablo incluyeron como una de ellas la carta a los hebreos.

En doctrina la epístola es característica de Pablo, y cualquier digresión del desarrollo del tema o de su estilo usual se

debe a la consideración que siempre tiene por sus lectores judíos. En otras cartas Pablo repetidamente da énfasis a la salvación por medio de la fe y gracia, y no por medio de las obras de la ley. Sin embargo, muestra respeto por la ley. Comprende por qué fué provista, que fué un ayo para conducir a Israel a Cristo. Cuando Cristo viene, entonces la ley se termina porque ha cumplido su propósito y ella misma es cumplida por Cristo. Toda esta doctrina ocupa las aceptadas epístolas de Pablo. El escritor de Hebreos muestra el mismo entendimiento claro del asunto. En esta carta dirigida a los judíos cristianos razona prudentemente desde un punto de vista estrictamente judío. Muestra cómo la ley, ordenanzas y sacrificios prefiguraron a Cristo y a Su obra, cómo todas estas cosas fueron cumplidas por Cristo y terminaron en su sentido típico, cómo eran ahora reemplazadas por los prototipos mucho más gloriosos, que eran mucho más misericordiosos y más beneficiosos para los mismos judíos creyentes. Las conclusiones deducidas son las mismas que Pablo dedujo en su epístola a los gentiles y a las congregaciones mixtas, pero los pasos por los cuales el argumento se adelanta a las conclusiones son designados para los seguidores judíos. Los conduce sobre un terreno familiar a los judíos, y los judíos honestos no tendrían dificultad en seguir el razonamiento, y con una conciencia clara podían trasladarse desde las observancias de la ley a la fe en Cristo.

¿Por qué escribió Pablo, el "apóstol de los gentiles", una epístola a la congregación judía cristiana en Palestina? El siempre estaba profundamente interesado en sus propios compatriotas, como se mostró por sus colectas para los judíos cristianos necesitados de Judea. (Hech. 11:29,30; Rom. 15:26-28; 1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 8:1-4; 9:1-15) Pero aparentemente al tiempo de esta carta fué impulsado por motivos más fuertes y más definidos. Los judíos cristianos por toda Palestina, y muy especialmente en y alrededor de Jerusalén con su templo, estaban expuestos a una fogosa persecución de parte de los judíos aferrados a la ley y a la observancia de sus ritos que ya no eran más que ceremonias vanas. La rigurosa premura y persecución trataron

de volver a los judíos cristianos al judaísmo; la poderosa epístola de Pablo dirigida a ellos se propuso impedir tal apostasía. (Heb. 2:1; 4:1, 11; 6:6; 10:23-26) Las verdades presentadas fortalecerían la fe de los judíos cristianizados. Pero harían más: pondrían en su boca argumentos irrefutables con los cuales vencer los ataques de los judíos perseguidores y con los cuales convencer y convertir a judíos honrados que buscaran la verdad de Dios. Estos argumentos los harían aptos para conducir a los judíos interesados a terreno conocido y llevarlos a un entendimiento completo de los propósitos del pacto de la ley y su cumplimiento e introducirlos dentro de las bendiciones del nuevo pacto. La epístola de Pablo era "alimento a su tiempo" para los judíos cristianos en aquella época en ese territorio. Los equipó para buenas obras en el servicio del Reino.

¿Cuándo fué escrita la epístola a los hebreos? Sin duda antes de la destrucción del templo, año 70 d. de J.C., porque el servicio del templo se representa como siendo continuamente conducido. (8:4; 9:25; 10:11; 13:10) El tiempo de la escritura se limita aun más cuando recordamos que fué escrita por Pablo. El estuvo preso en Roma, los años 59-61 d. de J.C. La carta fué escrita desde Italia por alguien que estaba o acababa de estar en prisión. (10:34; 13:24) Allí Timoteo había sido justamente "puesto en libertad", o, de acuerdo a otra traducción posible del griego original, "enviado." (13:23; *Ver. Hisp.-Amer.*, margen) Hacia el fin de su encarcelación en Roma, la primera vez, Pablo escribió a Filemón y a los colosenses, efesios y filipenses. Timoteo estaba entonces con él, pero a ese tiempo Pablo tenía deseos de enviar a Timoteo a los filipenses. (Fili. 2:19) Para este tiempo tal vez Timoteo había sido "enviado" a Filipos. Todo esto arguye que Pablo escribió Hebreos muy cerca del fin de su encarcelamiento o poco después de ser puesto en libertad. Puesto que no menciona la esperanza de una pronta liberación, como lo hace en sus otras epístolas desde la prisión, muchos infieren que ya había sido absuelto, pero aun estaba en Italia. El tiempo de la composición puede asignarse con probabilidad al año 61 d. de J.C. Igual que las otras epístolas paulinas, es muy

probable que Hebreos fué escrito en el griego *koiné*, el que era generalmente bien entendido por los judíos. A continuación se presenta un resumen muy breve del contenido de Hebreos.

En diferentes ocasiones y de diversas maneras habló Dios en el pasado a los padres de Israel por medio de los profetas, pero en estos días Dios ha hablado a Israel por medio de su Hijo Cristo Jesús. Este hijo ha sido hecho heredero de todas las cosas, es la exacta imagen de Dios, ha purgado los pecados de sus seguidores, y ahora se sienta a la diestra de Jehová, ensalzado muy por encima de los ángeles. (1: 1-14) Por tanto las cosas que Dios les habló por medio de este Hijo amado deberían ser más formalmente tomadas a pecho. Este Hijo fué hecho menor que los ángeles y sufrió la muerte con el objeto de que pudiera gustar la muerte por todo hombre obediente. Por medio de la muerte Cristo Jesús se puso en línea para destruir por fin al que tiene el imperio de la muerte, eso es, al Diablo. Ahora es un sumo sacerdote misericordioso y está capacitado para hacer la reconciliación por los pecados del pueblo. (2: 1-18) Cristo y su ministerio son mucho más gloriosos que Moisés y su servicio. La voz de este Sumo Sacerdote debería ser escuchada. Los que rehusaron oír las instrucciones pronunciadas por medio de Moisés murieron en el desierto; a causa de la incredulidad no entraron en el descanso de Jehová. Los que son participantes de Cristo deben ser edificados por medio de sus experiencias arduas; los cristianos tienen que afirmarse en la fe y obediencia, para que puedan entrar en el prometido descanso. Todos deben mirar diligentemente cómo andan, porque la palabra de Dios es hábil en discernir los pensamientos y propósitos del corazón y de la mente; todo está manifiesto a la vista de Dios. Pero Cristo Jesús es un sumo sacerdote misericordioso y provee gracia al siervo en tiempo oportuno.—3: 1-4: 16.

Cristo Jesús es un sumo sacerdote compasivo porque él mismo fué hecho carne y experimentó una prueba severa de integridad a manos de Satanás y sus agentes. Aprendió la obediencia por las cosas que padeció; todas las pruebas dolorosas le hallaron perfecto en integridad. Después de eso

vino a ser el autor de la salvación para todos los hombres que obedezcan, y él mismo fué nombrado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec. (5:1-14) Entonces, la perfección y la salvación no vienen por medio de las obras muertas sino por medio de los buenos oficios de este Sumo Sacerdote misericordioso. Después que uno haya sido iluminado y engendrado del espíritu, si apostata, le es imposible rehabilitarse en el don celestial por medio del arrepentimiento. De modo que Pablo exhorta a los hebreos a permanecer firmes en la fe, comprendiendo que la esperanza ante ellos es segura, estando asegurada por el juramento de Dios. Esto debería anclarlos firmemente impidiendo que sean llevados a la deriva.—6:1-20.

A continuación Pablo muestra la superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre el sacerdocio levítico. Leví, quien recibió diezmos, en realidad pagó diezmos a Melquisedec porque estaba en los lomos de Abrahán cuando ese patriarca dió diezmos a Melquisedec, rey y sacerdote. La perfección no podía venir por medio del sacerdocio levítico, así que era necesario un cambio de sacerdocio, lo cual requería también un cambio de la ley. Los sacerdotes levitas ofrecieron sacrificios repetidas veces por los pecados, y al fin ellos mismos murieron; Cristo Jesús, el Sumo Sacerdote, ofrece un solo sacrificio que purifica para siempre, y él mismo vive para siempre jamás. (7:1-28) Cristo medió un nuevo pacto, un pacto mejor, por el cual las leyes de Dios fueron puestas en su mente y escritas en su corazón. (8:1-13) Los sacrificios bajo el pacto de la ley eran típicos. Los sumos sacerdotes levíticos anualmente entraban en el santísimo del tabernáculo y del templo y ofrecían la sangre de toros y machos cabríos en expiación; Cristo Jesús entró una sola vez en la santísima presencia de Jehová Dios y ofreció su propia sangre por la expiación de los pecados de la humanidad obediente.—9:1-28.

En el capítulo décimo se muestra que los sacrificios bajo los arreglos de la ley realmente no limpiaban los pecados, pero que fueron meramente sombras de un sacrificio mejor por venir. Dirigían hacia Cristo. Vino en un cuerpo perfecto, lo ofreció a Dios, cumplió la ley y la concluyó, y es-

tableció un nuevo pacto. Bajo sus arreglos ofreció un solo sacrificio; éste no necesita repetirse como los sacrificios del antiguo pacto de la ley; bastaba para limpiar los pecados para siempre jamás. Pablo entonces una vez más aconseja a los hebreos a congregarse y a exhortarse unos a otros a permanecer firmes. ¿Por qué? Porque si ellos pecan voluntariamente después de participar de los beneficios de este único sacrificio ya no queda ningún otro sacrificio por sus pecados. Horrendo castigo vendrá sobre los que se retiran. Se les recuerda a los hebreos cristianos que previamente ellos habían retenido su fe bajo aflicciones severas, y pueden hacerlo otra vez.

En el capítulo siguiente Pablo les fortalece definiendo la fe y repasando ejemplos del pasado en los cuales la fe se había mantenido a pesar de la aflicción cruel. (11:1-40) Con tal nube de fieles testigos probando que la integridad puede mantenerse bajo premura, los cristianos deben animarse y fielmente correr la carrera, aunque sea a través de baquetas de persecución. Cristo Jesús su Caudillo y Comandante corrió pacientemente y con éxito, soportando todo. La corrección no debe despreciarse; obrará para bien si se tolera. Hagan sendas derechas para sus pies; cuiden que no brote ninguna raíz de amargura. ¿Recuerdan qué aterradora fué la ocasión de la inauguración del pacto de la ley en Sinaí, cuando el monte se quemaba, ahumaba y temblaba y los truenos retumbaban y los relámpagos destellaban? El temor de desagradar a Dios con referencia al nuevo pacto debe ser mayor: la congregación cristiana se allega al monte de Sión, la Jerusalén celestial, y a huestes de ángeles, a la iglesia de los primogénitos, a Cristo Jesús, y a Jehová Dios el Juez de todos.—12:1-29.

El capítulo décimotercero y final de Hebreos se dedica a exhortaciones diversas, entre las cuales sobresale ésta: "Presentemos a Dios de continuo, sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que confiesen su nombre."

REPASO: 1. ¿Quién escribió la epístola a los hebreos? y ¿por qué contesta usted así? 2. ¿Por qué escribió Pablo a los hebreos? 3. ¿Cuándo les escribió? y ¿sobre qué evidencia contesta usted así? 4. ¿Cómo resumiría usted los (a) capítulos 1-4? (b) ¿Capítulos 5, 6? (c) ¿Capítulos 7-9? (d) ¿Capítulo 10? (e) ¿Capítulos 11, 12? (f) ¿Capítulo 13?

Lección 67

SANTIAGO

"Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud." Así comienza la epístola de Santiago. ¿Cuál Santiago? Hay cuatro o cinco de los discípulos de Jesús llamados así en las Escrituras griegas. Dos eran apóstoles; pero ya que el escritor de la epístola se identifica meramente como siervo de Dios y de Cristo y no como apóstol, estos dos Santiagos son generalmente eliminados. El único Santiago de alguna prominencia que queda es el hermano de Jesús. (Mat. 13:55, *margen*; Mar. 6:3; Gál. 1:19) Mientras Jesús estuvo predicando sobre la tierra sus hermanos menores según la carne no creyeron en él; pero sí creyeron poco después de su resurrección. (Juan 7:5; Hech. 1:14) Tal vez su hermano Santiago fué convertido al cristianismo por una aparición del resucitado Jesús. (1 Cor. 15:7) De cualquier modo, parece que a Santiago se le dió al principio un cargo en la compañía de cristianos en Jerusalén, y en varias ocasiones presidió los concilios en Jerusalén y anunció decisiones. (Hech. 12:17; 15:13-23; 21:18) Santiago pudo haber escrito los decretos que se determinaron por el concilio que él presidió, decretos que Pablo y Silas entregaron. (Hech. 15:23-29; 16:4) Toda posibilidad indica que él escribió la epístola general de Santiago e hizo que se circulara desde Jerusalén a los cristianos en todas partes.

Si la carta fué escrita por Santiago el hermano de Jesús, fué enviada a más tardar para 62 d. de J.C. Ese fué el año que murió Festo, procurador de Judea. La historia seglar informa que antes que llegara Albinus, su sucesor, hubo un disturbio entre los judíos, en el cual el sumo sacerdote convocó el Sinedrio y llamó ante él a Santiago el hermano de Jesús. El sumo sacerdote había forjado falsos cargos contra Santiago, y como resultado el hermano del Señor fué entregado para ser apedreado a muerte. Ocurriendo su martirio en el año 62, su epístola debe haber sido escrita antes de ese tiempo. No es posible decir definitivamente

cuánto antes del año 62 fué escrita la epístola, pero de una consideración de varias circunstancias no es probable que haya sido mucho antes de ese tiempo. Para entonces, también, el cristiano "Israel de Dios" habría tenido tiempo para extenderse a los límites insinuados en la carta.

La epístola de Santiago no es tan doctrinal como práctica. En ella se demanda que la fe se respalde por obras. Pero en ningún sentido debe considerarse como una epístola que contradice la posición enfática de Pablo concerniente a la salvación mediante la fe y no por las obras, como algunos han pretendido. De ninguna manera. Recalea la necesidad de la fe, pero fe que sea manifestada por obras en armonía con ella, y no una pretensión de fe por un mero servicio de labios. No aboga por la vuelta a las obras de la ley, y éstas eran las obras muertas que Pablo condenó como incapaces de traer salvación. Santiago y Pablo vieron la verdad del evangelio de la misma manera.—Hech. 15:1, 2, 13, 19, 20; Gál. 1:19; 2:9.

La prueba de la fe del cristiano obra para firmeza y aguante paciente; por lo tanto las tentaciones y aflicciones deberían ser aguantadas gozosamente. Si a alguno le falta la sabiduría de arriba que es una defensa, que se la pida a Dios, quien la dará liberalmente si la petición viene en buena fe, no dudando, no desconfiando, no con una doble intención. Los que soportan todas las tentaciones recibirán después de su juicio la corona de la vida. Pero, porque Dios permite que la prueba se haga, el tentado no debería creer que es Dios quien lo *tienta*: Dios no tienta a ninguno. La tentación viene cuando uno es arrastrado por su propia concupiscencia, la cual, cuando ha concebido y dado a luz el pecado, termina en la muerte. Dios da dones buenos y perfectos, es el Padre de la luz en quien ninguna sombra aparece de ángulo alguno, y engendra a los cristianos como hijos espirituales. Este engendramiento es mediante la palabra de verdad. Y no debe solamente oírla; sino debe ser hacedor de ella. Entonces será bendecido en el servicio. "La adoración que es pura y santa ante Dios el Padre, es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, y guar-

darse sin mancha del mundo."—1: 1-27, traducción al inglés del siríaco por Múrdock.

Un creyente de la verdad de Dios no debería hacer acepción de personas. No debería mostrársele parcialidad a nadie debido a posición, riquezas o apariencia exterior. La ropa no hace al cristiano. El que lleva ropa lujosa no debería ser favorecido debido a sus adornos, mientras que el pobre en vestido desaliñado es empujado a un lado. Acaso, ¿no ha escogido Dios a los pobres de este mundo que son ricos en fe para heredar el Reino? Así que no desprecien a los pobres. Son principalmente la clase que honra a Dios; los ricos como grupo son opresores y blasfemadores. De modo que no hagan acepción de personas porque si lo hacen pecan, sino traten de cumplir el mandamiento, "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Muestren misericordia, para que a su vez puedan recibir misericordia. Y en cuanto a la fe, debe ser una fe viva que encuentra una expresión exterior en su manera de proceder. Solamente tal fe respaldada por obras trae justificación. "La fe, si no tuviere obras, está muerta, estando sola." "Como el cuerpo sin el aliento está muerto, así la fe sin obras también está muerta."—2: 1-26; margen de la *V.I.A.*

Santiago luego entra en una discusión muy vital, la de dominar la lengua. Emplea lenguaje figurativo que muy vívidamente impresiona a sus lectores con la dificultad de dominar este pequeño miembro que es a menudo tan ingobernable. Si un hombre pudiese dominar la lengua podría refrenar el cuerpo íntegro. Los frenos en las bocas de los caballos pueden tornar sus cuerpos íntegros. Pequeños timones en grandes barcos impulsados por violentos vientos pueden hacer que todo el barco dé vuelta. Así la lengua es un miembro pequeño del cuerpo, pero es muy jactanciosa. Una chispa puede encender un bosque, y la lengua puede ser un fuego para encender todo el cuerpo y profanarlo. Bestias, aves, serpientes, criaturas del mar, todas pueden ser domadas por el hombre; "mas la lengua no la puede ningún hombre domar." Bendiciones y maldiciones proceden de este mismo órgano; eso no es bueno. Si uno es sabio, que lo demuestre mediante su manera de proceder. La envidia y

la contienda no reflejan la verdadera sabiduría, sino que son diabólicas; “la sabiduría que es de arriba, es primeramente pura, luego pacífica, apacible, propensa a complacer, llena de misericordia y de buenos frutos, sin parcialidad, sin hipocresía.”—3: 1-18.

El capítulo 4 comienza preguntando sobre el origen de la contienda y disputa dentro de las filas de las compañías cristianas, y atribuye los problemas a la codicia. Parece que en esta ocasión las congregaciones estaban cayendo en la trampa de buscar las riquezas de este mundo, de estimar a los hombres ricos, y mezclarse en los asuntos mundanos innecesariamente en su búsqueda descarriada por sus bienes y placeres. Pedían tales cosas con la mala intención de usarlas para satisfacer sus deseos carnales. Santiago lanza la pregunta escudriñadora: “Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios?” (*Valera*) Y añade, “Aquel pues que quisiere ser amigo del mundo, se hace enemigo de Dios.” Estas exclamaciones enérgicas las sigue Santiago con un razonamiento serio y una fuerte exhortación. Dios resiste al soberbio, pero da gracia al humilde. Si resisten al Diablo, huirá de ustedes. Si se acercan a Dios, él se acercará a ustedes. Purifíquense, arrepíentanse, sean humildes. No hablen mal de otros ni los juzguen; Dios es el Juez. Cuiden de su propia conducta. Es un pecado saber hacer el bien y luego no hacerlo.—4: 1-17.

En el capítulo final los que han amado con exceso el amontonar riquezas son censurados fuertemente. Miserias se apilarán sobre ellos. Las riquezas que han ganado no son de la clase que perduran, y sus vestimentas finas y vistosas llegan a ser víctimas de la vil polilla. El moho de su oro y plata clamará como un testigo condenatorio; el jornal de los trabajadores retenido fraudulentamente agrega su voz; y aumentando el coro hasta que llega al alto cielo y a Jehová Dios se unen los clamores de los mismos obreros defraudados. Los buscadores de dinero han vivido muellemente y en pervertidos placeres, todo el tiempo condenando y matando a los justos que no ofrecen resistencia. Pero en medio de toda esta injusticia el cristiano debe aguantar pacientemente

hasta la venida del Señor y Su ejecución del justo juicio. Miren a los profetas, cómo pacientemente soportaron mucha aflicción. Y Job, ¿recuerdan cómo mantuvo su integridad a través de un sufrimiento intenso, pero al fin fué abundantemente bendecido por Jehová Dios? Así que aguanten hasta el fin final de la iniquidad, y estén prontos a recurrir a la oración a Dios, especialmente en tiempo de adversidad.—5: 1-20.

De este examen del contenido de la epístola de Santiago es manifiesto que, más bien que combatir las epístolas de Pablo concernientes a la justificación mediante la fe y la gracia en lugar de las obras, Santiago procuraba corregir ciertas condiciones que se habían introducido en las compañías en general, condiciones que obraban como trampas. Por ejemplo, recalca no sólo la fe, sino la fe demostrada por las obras. No las obras de la ley, sino las obras en armonía con los mandamientos de Cristo y la fe en El. Algunos aparentemente rendían un servicio de labios y pretendían estar en la fe, pero su manera de proceder desmentía la pretensión. Para el tiempo en que fué escrita esta epístola la iglesia primitiva había crecido y estaba firmemente establecida. Algunos estaban haciéndose negligentes; eran tentados y engeguecidos por las atracciones del mundo; eran apartados por sus propias concupiscencias, lejos del servicio teocrático y al pecado voluntario. Estaban manchándose con el mundo pecaminoso, haciendo acepción de hombres debido a su posición en el mundo, y ellos mismos yendo tras riquezas materiales. Era tiempo para que ellos comenzaran a probar sus pretensiones de ser cristianos mediante obras justas. Evidentemente lenguas envidiosas estaban meneándose diligentemente, y necesitaban ser dominadas. Deberían manifestar sabiduría de arriba, y no conocimiento terrenal. Todas éstas parecían ser condiciones tendientes a motivar que algunos se apartaran de la fe del cristianismo. Mediante su epístola Santiago procuraba hacer que ellos recobraran su juicio.

REPASO: 1. ¿Quién parece ser el escritor más probable de esta epístola? 2. ¿Cuándo posiblemente fué escrita? 3. ¿Entra en conflicto con las epístolas de Pablo, como algunos pretenden? 4. ¿Cuál es el con-

tenido del (a) capítulo 1? (b) ¿Capítulo 2? (c) ¿Capítulo 3? (d) ¿Capítulo 4? (e) ¿Capítulo 5? 5. ¿Qué condiciones aparentemente procuraba remediar Santiago por su epístola?

Lección 68

PRIMERA Y SEGUNDA DE PEDRO

La tradición religiosa es la única que asegura que Pedro fué el primer obispo de Roma, y cuando dicha tradición llega a pretender que Pedro fué el primer papa, se convierte en una blasfemia detestable. La Biblia prueba que las dos pretensiones son falsas. Cuando Pablo escribió a los romanos, en 55 ó 56 d. de J.C., mencionó treinta y cinco nombres, y envió saludos por nombre a veintiséis, pero ni saludó ni mencionó al prominente apóstol Pedro. ¡Cuán enteramente absurdo pensar que Pablo habría desairado así al “obispo de Roma”, si hubiera habido tal oficio y si hubiera sido llenado por Pedro! Además, Pablo escribió cartas desde Roma durante 59-61 d. de J.C. y alrededor del año 65; pero en ninguna de estas cartas, que contienen referencias a cristianos bien conocidos que trabajaban con Pablo y transmiten saludos de algunos de ellos, menciona alguna vez Pablo al apóstol Pedro. Evidentemente, Pedro no estaba en Roma, como “obispo” ni de otra manera.

Pedro viajó por todos lados predicando el evangelio, especialmente a los judíos. (1 Cor. 9:5; Gál. 2:7-9) El registro bíblico no contiene un relato tan definido de sus viajes como de los viajes de Pablo, pero sí lo muestra en diferentes lugares en distintos tiempos. Uno de estos lugares es Babilonia. Y ése es el lugar que nos interesa con respecto a la primera epístola de Pedro. El primer versículo identifica al escritor de la carta como “Pedro, apóstol de Jesucristo”, y el penúltimo versículo indica el lugar de donde fué escrita la epístola: “Os saluda la iglesia que está en Babilonia, escogida juntamente con vosotros, y también Marcos, mi hijo.”

La Jerarquía Católica Romana pretende que Pedro aquí usó el término “Babilonia” como un nombre místico, emblemático de Roma. Pero su testimonio está influido por

su prejuicio religioso, por su motivo ulterior de hacer que Pedro parezca estar en Roma. El saludo en una carta sincera apenas sería el lugar donde se esperaría lenguaje secreto y vago. No está bien decir que Pedro usó tal lenguaje obscuro por temor al Imperio romano, porque él era célebre por su intrepidez. (Hech. 4:13) Pablo escribió epístolas desde Roma, aun durante las explosiones más violentas de la persecución de Nerón, e identificó a Roma como su ubicación. (Fili. 4:22; Heb. 13:24; 2 Tim. 1:16, 17) El denuedo de Pedro era de la misma calidad que el de Pablo. Cuando Pedro dijo Babilonia debe haber querido decir Babilonia. No existe rastro alguno de prueba de que Pedro escribió su epístola desde Roma. Hay cierta discusión en cuanto a si la Babilonia a la cual se refiere era la antigua Babilonia sobre el Eufrates o alguna otra ciudad de ese nombre. Había una Babilonia en Egipto, y puede ser que Seleucia inmediatamente al norte de la antigua Babilonia haya sido llamada Babilonia moderna para ese tiempo. Sin embargo, no hay razón para no tomar a Babilonia en Mesopotamia como el lugar desde el cual escribió Pedro. Es cierto que para el tiempo de Pedro la antigua Babilonia no era la metrópoli populosa que fué en un tiempo, pero todavía vivían allí muchos judíos, y era un asiento principal de la cultura judía. (Josefo, *Antigüedades*, libro 15, capítulo 2, párrafo 2, y capítulo 3, párrafo 1) Pedro, teniendo el "apostolado de la circuncisión", naturalmente sería atraído a ese centro judío para predicar el evangelio.

¿Cuándo escribió su primera epístola? No puede fijarse un tiempo definitivo, pero es muy probable que Pedro escribió la carta en algún tiempo durante el período 61-65 d. de J.C. Marcos estaba con él. (1 Ped. 5:13) En el año 60 y posiblemente temprano en 61 Marcos estaba con Pablo en Roma, pero había de partir para Asia Menor. (Col. 4:10) Aparentemente viajó de Asia Menor a Babilonia y sirvió allí por un tiempo con Pedro. Pero alrededor del año 65, Marcos estaba de vuelta en Asia Menor y fué llamado por Pablo a Roma. (2 Tim. 4:11) Tomando en cuenta el tiempo del viaje, Marcos probablemente estuvo con Pedro en Babilonia algún tiempo durante los años de 62 a 64. Por lo tanto

es muy probable que fué durante ese período que se escribió la primera epístola de Pedro. Del tenor de la carta parece que los destinatarios estaban experimentando persecución, pero que les esperaban pruebas más severas. Las condiciones corresponden al tiempo cuando Nerón empezaba a manifestar su maldad, pero antes de la persecución fogosa que él lanzó en contra de los cristianos en el año 64.

La primera epístola de Pedro fué dirigida a cristianos en las provincias romanas de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia. Indudablemente las congregaciones allí estaban compuestas tanto de judíos como de gentiles. Que Pedro no estaba escribiendo exclusivamente a cristianos judíos es muy evidente por las referencias que hace al estado anterior de algunos de sus lectores. (1:14; 2:9, 10; 4:3; 5:14) La carta fué entregada por Silvano.—5:12.

En el primer capítulo Pedro llama a los cristianos a regocijarse en la herencia incorruptible que está guardada para ellos en los cielos, aunque son acosados por un tiempo con muchas tentaciones. Que la prueba de su fe, aunque probada a fuego, se halle reflejando la gloria y alabanza a Dios al tiempo de la manifestación de Jesús. Los profetas predijeron los sufrimientos de Cristo y la gloria que seguiría, pero ellos no podían apreciar totalmente las glorias de la herencia con El. Los ángeles desearon penetrar en los secretos de las verdades del evangelio del Reino, pero no pudieron. Los cristianos siendo favorecidos bondadosamente, entonces, por la manifestación de Jesucristo, deberían andar con cautela, en temor y santidad. No con cosas corruptibles, tales como plata y oro, sino con la preciosa sangre de Cristo son redimidos.

Como piedras vivas los cristianos son edificados como templo, donde deben ofrecerse sacrificios espirituales aceptos a Dios. Cristo es la Piedra Principal del Angulo, que los guías religiosos judíos rechazaron y sobre la cual ellos hicieron tropezar a la mayoría de los judíos. Pero vosotros que aceptáis a Cristo debéis manifestar “las excelencias de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz maravillosa”. Deben evitar las concupiscencias carnales y por buenas obras glorificar a Dios. Sujétense a las reglas y organiza-

ción teocráticas. Usen su libertad cristiana en busca de piedad, no como una capa para la iniquidad. Amen a sus hermanos, y honren a Cristo el Rey. Soporten los malos tratos pacientemente. Cristo Jesús lo hizo, y deben seguir sus pisadas.—2: 1-25.

Las esposas deben estar sujetas a sus maridos, adornándose con obras cristianas y un espíritu humilde y apacible. Los maridos deberían amar a sus esposas y considerarlas como el "vaso más débil". Pedro luego exhorta a la unidad y amor entre los hermanos en Cristo. Alégrense si sufren por causa de la justicia; santifiquen al Señor en el corazón y siempre estén prontos para testificar de la esperanza en ustedes; sufran por hacer bien más bien que por hacer mal. Pedro revela que Cristo después de Su resurrección predicó a los hijos de Dios que fueron desobedientes en los días de Noé, que el pasar seguras a través del Diluvio las ocho almas humanas fué un tipo del bautismo, y que Cristo está ahora en el cielo a la mano derecha de Dios. (3: 1-22) Para soportar el sufrimiento los cristianos deben armarse con el pensamiento de Cristo Jesús, con conocimiento del punto en disputa y de los propósitos de Dios. Después de varias exhortaciones Pedro otra vez discute acerca del sufrimiento por causa de la justicia y la alegría de mantener la integridad a través de él, pero amonesta en contra de sufrir como ladrón, malhechor, asesino o entrometido. Miren diligentemente cómo andan; el juicio comienza por la casa de Dios.—4: 1-19.

Los ancianos en la congregación deben administrar el alimento espiritual voluntariamente, de buena gana, como buenos ejemplos. Todos deberían ser humildes. Todos deberían ser sobrios y vigilantes, porque el Diablo como león rugiente acecha cerca buscando devorar a los testigos de Dios. Permanezcan constantes en todo padecimiento y serán perfeccionados en integridad, fortalecidos y establecidos firmemente.—5: 1-14.

SEGUNDA DE PEDRO

La primera epístola de Pedro ha sido aceptada casi unánimemente como genuina, pero la autenticidad de la segunda

epístola ha sido disputada por mucho tiempo. Los "altos críticos" que echan dudas sobre el hecho de que Pedro la escribió buscan escapatorias principalmente sobre una supuesta diferencia en estilo entre la primera y la segunda carta. Podemos sabiamente esquivar su vana palabrería que no encuentra base alguna en la historia ni en la Escritura. Se declara que el apóstol Pedro es el escritor de la carta. (2 Ped. 1:1) El escritor fué un testigo de la escena de la transfiguración (1:16), su muerte había sido predicha por Cristo Jesús (1:14; Juan 21:18,19), y él había escrito una epístola anterior que había sido divulgada en general (3:1). El escritor fué Pedro, de acuerdo con las Escrituras inspiradas que Jehová Dios hizo que se preservaran en el canon de la Biblia.

Esta segunda epístola de Pedro probablemente fué escrita poco después de la primera, y desde Babilonia o aquella vecindad. Muy probablemente fué compuesta alrededor de 64 d. de J.C. Para ese tiempo todas las epístolas de Pablo a las congregaciones habían sido escritas y circuladas y aceptadas generalmente como inspiradas. Pedro testificó de esto, y las compara favorablemente con "las demás Escrituras". (3:15,16) Las únicas epístolas que Pablo probablemente escribió más tarde que la Segunda de Pedro fueron las tres comúnmente llamadas "epístolas pastorales", una a Tito y dos a Timoteo. La segunda epístola de Pedro tiene un trato más general, abarcando a todos los cristianos. Que abarcó a aquéllos mencionados en la primera epístola es seguro (3:1), y que se extendió para incluir a muchos a quienes Pablo predicó y escribió es igualmente seguro. (3:15,16) Probablemente para ese tiempo la primera epístola de Pedro había sido circulada más allá de los límites especificados en la introducción, y así había llegado a ser bastante general ella misma.

El tema de la segunda epístola es bastante diferente al de la primera carta. Les dice a los que han de ser "participantes de la naturaleza divina" que muestren fe, virtud, conocimiento, templanza, paciencia, piedad, bondad fraterna y amor. Los que posean dichas cualidades nunca serán

infructuosos o estériles en el conocimiento de Cristo; los que carezcan de ellas serán ciegos. Les aconseja a asegurar su vocación y elección, y agrega que para ayudarlos continuamente les recordará las cosas vitales. Pedro luego se refiere a la transfiguración y al hacer más firme la palabra profética, y notifica que "ninguna profecía de la Escritura procede de interpretación privada". No vino por la voluntad de ningún hombre, sino que hombres santos hablaron siendo movidos a hablar por el espíritu de Dios.—1: 1-21.

En el segundo capítulo Pedro amonesta de falsos profetas y falsos maestros y de su destrucción, tan segura como la destrucción de los impíos en el Diluvio típico y en la caída típica de Sodoma y Gomorra. Pero el Señor sabe cómo librar de toda tentación a los fieles temerosos de Dios. Después de varios versículos mostrando la total perversidad de los falsificadores lujuriosos, se muestra notablemente que si después que uno escapa de las corrupeiones del mundo por un conocimiento de la verdad, vuelve a la mundanalidad, su fin posterior es peor que su primer estado en el mundo. Es como el perro que volvió a su vómito, o como la puerca lavada que ha vuelto a revolcarse en el cieno.—2: 1-22.

¡Los postreros días! Entonces vendrán muchos mofadores religiosos. Voluntariamente se olvidan que Dios destruyó al primer mundo inicuo por el Diluvio, y los tales, sabios en la sabiduría carnal, no creerán que "este presente siglo malo" se derretirá bajo el calor marchitante de los juicios ardientes de Jehová. Los alcanzará como un ladrón en la noche. "Empero conforme a su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y una tierra nueva, en los cuales habita la justicia." Por lo tanto, hermanos cristianos, en vista de que cifran su esperanza en este Nuevo Mundo, sean diligentes para crecer en la gracia y conocimiento y para ser hallados sin culpa.—3: 1-18.

REPASO: 1. ¿Fué Pedro "obispo de Roma", y por qué? 2. ¿De dónde escribió Pedro su primera epístola? 3. ¿Cuándo la escribió? 4. ¿A quiénes la escribió? 5. Resuma su contenido, capítulo por capítulo. 6. ¿Cómo demostraría Ud. que Pedro es el escritor de la segunda epístola que lleva su nombre? 7. ¿Cuándo la escribió? ¿de dónde? y ¿a quiénes? 8. ¿Qué es el contenido del (a) capítulo 1? (b) ¿Capítulo 2? (c) ¿Capítulo 3?

Lección 69**EPISTOLAS DE JUAN Y JUDAS**

El apóstol Juan, de quien se dice que fué especialmente amado por Cristo Jesús, terminó la escritura del canon de las Escrituras griegas durante la última década del primer siglo de la era cristiana. El compuso cinco libros de la Biblia, tres de los cuales son epístolas. Se reconoce casi unánimemente que Primera de Juan vino de la pluma del apóstol que escribió el Evangelio y el Apocalipsis. En cuanto a cuándo y dónde fué escrita, las opiniones no están tan de acuerdo. Sin embargo, la evidencia que hay disponible sobre estos puntos parece apoyar la creencia de que la epístola fué escrita después del Apocalipsis, que se escribió alrededor del 96 d. de J.C., y más o menos al mismo tiempo que el Evangelio de Juan, cerca del año 98 ó 99. Parece que el apóstol Juan vivió los últimos años de su larga vida en la vecindad de Efeso en Asia Menor, y por lo tanto es probable que él haya escrito su primera epístola mientras estuvo en esta región. No indica que se dirige específicamente a cierta congregación o individuo, y por esto la han considerado como destinada para circulación general entre compañías cristianas.

El amor es la cualidad que se hace resaltar en la epístola. El primer capítulo declara que "Dios es luz, y no hay en él ningunas tinieblas". Por lo tanto si alguno pretende tener comunión con Dios y al mismo tiempo anda en tinieblas, es mentiroso. Sólo los que andan en la luz tienen comunión con Dios y Cristo y los hermanos cristianos. Todos tienen pecados, pero si confiesan esos pecados y buscan ser perdonados en el nombre de Jesús serán limpiados de toda iniquidad. (1:1-10) Después de identificar a Cristo Jesús como el Abogado de los cristianos para con el Padre y la propiciación no sólo por los pecados de ellos sino por los pecados de todo el Nuevo Mundo, Juan aconseja en contra de amar a este mundo viejo o las cosas que están en él. Dios no ama a este mundo que está lleno de concupiscencia y vanagloria; los que sí lo aman no pueden ser amados por

Dios ni tienen amor a Dios en sus corazones. Este mundo y sus amantes van pasando, pero "el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre". El apóstol luego amonesta respecto a los anticristos, y amonesta a los fieles a permanecer firmes en la unción del espíritu de verdad que les ha enseñado.—2: 1-29.

El amor singular de Dios por las criaturas es demostrado por el hecho de que él ha llamado a algunos hombres para ser hijos de Dios en gloria espiritual, para ser semejantes al Rey glorificado Cristo Jesús. De aquí en adelante tales llamados deben vivir en rectitud y no cometer pecados voluntariamente. Deben abundar en amor fraternal, no abrigando en los lugares más recónditos del corazón rastro alguno de odio por los hermanos cristianos. El envidioso Caín mató a su hermano Abel quien tenía inclinaciones justas; los que odian a sus hermanos también son asesinos. El amor debe demostrarse por actos considerados. "No amemos de palabra ni de la lengua, sino de obra y en verdad." (3: 1-24) Después de alguna información en cuanto a cómo probar los espíritus para determinar si son de Dios o del Diablo, Juan continúa su exhortación sobre amor fraternal y amor de Dios. Dios es amor. El manifestó su amor hacia nosotros enviando a su Hijo a la tierra para ser una propiciación por nuestros pecados. Nosotros deberíamos demostrar igual generosidad hacia nuestros hermanos. Además, nuestro amor de Dios debiera reflejar devoción e integridad perfectas hacia El. La confianza e intrepidez para publicar y para confesarlo a El en el día del juicio prueban amor perfecto hacia Dios; el amor perfecto echa fuera todo temor.—4: 1-21.

Todo lo anterior nos conduce a la definición del "amor de Dios" que se da al comienzo del capítulo 5: "Este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos." Luego aparece el texto citado con tanta frecuencia por los trinitarios, 1 Juan 5: 7, según la *Versión Valera* de la Biblia. No aparece en los antiguos manuscritos Vaticano 1209, Sinaítico y Alejandrino. En realidad, no aparece en ningún manuscrito griego anterior al décimoquinto siglo. Por lo tanto la *Versión Moderna*

indica que esta porción debe ser omitida, poniéndola entre corchetes y explicándolo en la margen. Casi todas las versiones modernas omiten correctamente este texto espurio, siendo la notable excepción un "Nuevo Testamento" publicado en inglés en 1941 por la Confraternidad Católica Romana de doctrina religiosa en los Estados Unidos de la América del Norte. En una nota al pie este grupo católico lleno de prejuicios admite que el texto no está en los antiguos manuscritos pero que lo incluyen basados en la pretensión de que el papa tiene la autoridad de decidir sobre la validez de todos los textos de la Escritura. La *Versión Hispano-Americana* y la de *Bover-Cantera* traducen correctamente esta porción de la epístola, mostrando que el espíritu de Jehová y el agua de la verdad y la sangre de la propiciación, se combinan como tres testigos armoniosos para probar que Jesús es el Hijo de Dios. (5: 6-8) Expulsan de la epístola de Juan el texto trinitario diabólico que se había introducido por falsificación religiosa. Después de una discusión de los oficios buenos, dadores de vida, del Hijo Cristo Jesús, Juan declara que todo este mundo inicuo yace en el maligno, Satanás. Termina con una amonestación en contra de la idolatría.—5: 1-21.

SEGUNDA DE JUAN

Puesto que Primera de Juan fué escrita muy cerca del fin de la vida de Juan sobre la tierra, Segunda de Juan no puede haber estado mucho más atrás de ella en cuanto al tiempo de su composición. Sobre el mismo razonamiento se acepta generalmente que ella también fué escrita en la región de Efeso. Aunque está dirigida a "la electa señora y a sus hijos", algunos consideran el término "electa señora" como refiriéndose a la iglesia; otros contienden que está dirigida a la fiel mujer cristiana llamada "Kyría". "Kyría" es la palabra griega por "señora", y en otro lugar es usada como nombre propio. Segunda de Juan no es mencionada por escritores cristianos primitivos tan pronto después del período apostólico como Primera de Juan, y puede ser debido al hecho de que haya sido dirigida a un particular y por lo tanto no entró en circulación general tan rápidamente.

A esta familia consagrada a Dios Juan expresa amor en el vínculo de la verdad. Se deleita en el hecho de que los hijos de esta señora consagrada anden en la verdad; recomienda que continúe el amor fraternal; y muestra que dicho amor es manifestado andando en los mandamientos del Señor. Amonesta a la familia contra el ser engañados por anticristos y contra el tener que ver con ellos. Al terminar, Juan expresa la esperanza de ver a la familia pronto, y les transmite saludos de parientes cercanos.

TERCERA DE JUAN

Lo que se ha dicho sobre Segunda de Juan en cuanto al tiempo y lugar de su escritura aplica en general a Tercera de Juan. Evidentemente fué escrita por el apóstol Juan después de su liberación de Patmos, y muy poco después de que fué compuesta Segunda de Juan. Estaba en Asia Menor en esa época, probablemente en Efeso o cerca de allí. Dirige la tercera epístola a Gayo, un testigo fiel quien mostró generosidad en asistir a otros en una forma material. Por lo menos tres personas en las Escrituras griegas se llamaron por ese nombre. (Hech. 19: 29; 20: 4; Rom. 16: 23; 1 Cor. 1: 14) Si uno de éstos era el Gayo a quien escribió Juan no puede decirse definitivamente, pero en vista de la edad muy avanzada de Juan parece más probable que el Gayo a quien le escribió no fué ninguno de estos tres, sino aun otro.

Al parecer, Juan había recibido noticias de Gayo de unos viajeros. Se regocija en el buen informe que ellos trajeron referente a la fidelidad de Gayo y su amor manifestado por obras generosas. Es encomendado porque ayudó a los que se ocupan enteramente en la obra de predicar el evangelio. En su epístola Juan denuncia los hechos maliciosos de un Diótrefes, y alaba a un Demetrio. En las observaciones finales Juan expresa la esperanza de ver a Gayo en breve, y envía saludos.

JUDAS

El escritor de esta epístola se identifica como "Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Santiago". Judas no habla de sí mismo como un apóstol (hubo dos apóstoles

llamados así). Aunque eso en sí mismo no lo excluye de ser el fiel apóstol Judas, toma significado adicional cuando el escritor en su epístola habla de los apóstoles en la tercera persona "han" en lugar de la primera persona "hemos". (Vs. 17, 18) El escritor con eso parece excluirse de entre los apóstoles. Es el "hermano de Santiago", evidentemente refiriéndose al escritor de la epístola de Santiago, que era hermano de Jesús. Esto significaría que Judas también era hermano de Jesús; y su nombre también aparece en la lista de los hermanos de Jesús. (Mat. 13:55; Mar. 6:3; también ver Juan 7:5 y Hech. 1:14.) Porque reconoció y apreció su parentesco con el resucitado Rey Cristo Jesús, Judas se identifica como siervo de Cristo más bien que hermano de Jesús.

El tiempo en que fué escrita la epístola no puede fijarse con seguridad. Sin embargo, la semejanza entre ésta y el segundo capítulo de la segunda epístola de Pedro muestra que condiciones parecidas prevalecían al tiempo cuando ambas epístolas fueron escritas. Sobre esta base, muchos creen que la epístola de Judas fué escrita más o menos al mismo tiempo que Segunda de Pedro, eso es, cerca del 64 d. de J.C. Esta creencia halla apoyo en la probabilidad de que fuera escrita antes de la destrucción de Jerusalén, 70 d. de J.C., puesto que Judas no se refiere a la caída de la ciudad. Por supuesto, el apóstol Juan escribió después de la caída de Jerusalén y no se refirió a ella, pero el caso de Judas era diferente. Judas da vigor a sus argumentos particulares mencionando determinados juicios divinos ejecutados en contra de pecadores. (Vs. 5-7) Parece probable que si Jerusalén ya hubiese caído él hubiera señalado esa calamidad tan fresca aun en las mentes de sus lectores, y especialmente en vista de que Jesús la había predicho. Por lo tanto la epístola de Judas posiblemente fué escrita poco antes del 70 d. de J.C.

La epístola de Judas no fué dirigida especialmente a cierta congregación de iglesia, grupo o individuo, sino más bien es una carta general que había de circularse extensamente a todos los cristianos. La epístola amonesta contra falsos maestros que han entrado disimuladamente y tornan

la piedad en lascivia y reniegan de Dios y de Cristo. Judas luego recuerda a sus lectores de cómo Dios castigó a los obradores de iniquidad en el pasado distante. En respeto a Dios como el Dignatario Supremo, Miguel el arcángel no se atrevió a traer "juicio injurioso" en contra del Diablo cuando ellos contendían respecto al cuerpo de Moisés; pero estas bestias irracionales dicen injurias contra los dignatarios y el dominio teocrático. Son como el asesino Caín, como el codicioso Balaam, como nubes sin agua, como árboles sin fruto para ser desarraigados, como olas embravecidas espumando su propia vergüenza, como estrellas errantes para las cuales están reservadas las tinieblas para siempre. Su presencia contamina a las congregaciones cristianas. El fiel Enoc, siglos antes del diluvio en el tiempo de Noé, predijo tales falsificadores bestiales y el tiempo cuando Cristo y Sus huestes ejecutarían juicio contra ellos. Los fieles siervos de Dios y Cristo deberían evitar a estos murmuradores y quejumbrosos que andan en sus propias concupiscencias y se jactan y tienen en admiración a las personas de los hombres por motivos de interés; los fieles siervos deberían recordar las palabras de Jesús y los apóstoles que amonestan en cuanto a la venida de tales escarnecedores. Edifíquense en la fe. Guárdense en el amor de Dios. Demuestren compasión, pero odien la ropa asquerosamente amaneillada. A Aquél capaz de guardarlos de caer y mantenerlos irrepreensibles, a Jehová Dios, sea la gloria, la majestad, el poder y el dominio para siempre.—Vs. 1-25.

REPASO: 1. ¿Cuándo, de dónde, y a quién escribió Juan su primera epístola? 2. ¿Qué es el contenido de los (a) capítulos 1, 2? (b) ¿Capítulos 3, 4? (c) ¿Capítulo 5? 3. ¿Cuándo, de dónde, y a quién escribió Juan su segunda epístola? 4. ¿Cuál era la substancia de la carta? 5. ¿Cuándo, de dónde, y a quién escribió Juan su tercera epístola? 6. ¿Cuál es su contenido? 7. ¿Quién escribió la epístola de Judas? 8. ¿Cuándo fué escrita posiblemente? y ¿sobre qué evidencia contesta así? 9. ¿A quién fué dirigida la epístola de Judas? 10. ¿Cuál es su contenido?

Lección 70

APOCALIPSIS

"Revelación de Jesucristo, que Dios le dió." Estas primeras palabras del último libro de la Biblia identifican co-

rectamente a los verdaderos Reveladores, en contraste con el título dado a este libro en la mayor parte de las versiones de la Biblia, como, por ejemplo, en la *Versión Valera*. No es una revelación de Juan, ni tampoco es Juan el revelador. Jehová Dios reveló ciertas cosas a Cristo Jesús, y Cristo Jesús transmitió la revelación a sus siervos sobre la tierra significando estas cosas a Juan y mandándole que las escribiera en un libro. Jehová Dios y Cristo Jesús son los Reveladores. "Revelación" es el equivalente de la palabra griega *Apokálupsis*, la forma castellanizada de la cual es "Apocalipsis".

El nombre del escritor es, sin duda alguna, "Juan". (1: 1, 4, 9-11, 19; 21: 2, *Valera*; 22: 8) ¿Pero cuál Juan? ésa es la pregunta. El mismo apóstol Juan, y no otro Juan, es decir, no un cristiano de una época posterior, como afirman los críticos modernos. Ellos dicen que el estilo vigoroso del escritor del libro del Apocalipsis, con sus representaciones vívidas y su espíritu de venganza y de ejecución desapiadada de los enemigos de Dios, no concuerda con el espíritu amoroso y suave del escritor del Evangelio ni con las cartas generales del apóstol Juan. Se les olvida que Jesús llamó al apóstol Juan uno de los "Boanerges", eso es, uno de los "Hijos del trueno". Debe haber sido un discípulo de tipo vigoroso, para que pidiera fuego del cielo sobre las cabezas de los enemigos de Dios si eso fuera la voluntad de Dios. (Mar. 3: 17; Luc. 9: 54) Todo en el Apocalipsis puede armonizarse con el espíritu del apóstol Juan, quien escribió en términos tan amorosos en su Evangelio. La materia que se considera en el Apocalipsis es muy diferente a la del Evangelio y las epístolas de Juan; también las circunstancias bajo las cuales él escribió el Apocalipsis eran diferentes. Estas cosas explican muy fácilmente cualquier cambio en lenguaje o estilo.

La historia primitiva de la era cristiana confirma al apóstol Juan como el escritor. La historia corrobora la declaración bíblica de que el apóstol Juan fué desterrado a Patmos por su fidelidad a Dios. Justino Mártir, cerca de 150 d. de J.C., dice: "Un hombre entre nosotros cuyo nom-

bre era Juan, uno de los apóstoles de Cristo, en una revelación que le fué hecha, profetizó que los creyentes en nuestro Cristo vivirán mil años en la [nueva] Jerusalén." Muchos otros escritores del siglo inmediatamente después de la muerte del apóstol Juan testifican que él fué quien escribió el Apocalipsis. Tanto la evidencia interna como la externa establecen al apóstol Juan como el escritor del Apocalipsis, fuera de toda duda.

Juan fué deportado o desterrado a la isla de Patmos, a distancia de la costa occidental de Asia Menor, a causa de su fidelidad en testificar por Jehová Dios y Cristo Jesús. Mientras estuvo allí recibió una serie de visiones, y se le mandó que las escribiera. Es irrazonable creer que el celoso Juan demoró algo en obedecer el mandato de escribir que recibió de Cristo. (Apo. 10:4) Por lo tanto Juan debe haber escrito las visiones del Apocalipsis allí mismo en la pequeña isla de Patmos.

¿Pero cuándo? En un tiempo cuando la persecución era intensa, cuando se practicaban medidas tan severas como el destierro. Dos persecuciones sobresalen durante los tiempos apostólicos: la que aconteció bajo el emperador romano Nerón (64-68), y la otra que se estalló hacia el final del reinado del emperador Domiciano, 96 d. de J.C. Aunque algunos críticos sostienen que Juan fué desterrado durante la persecución de Nerón y pretenden que el Apocalipsis fué escrito en esa fecha temprana, son movidos a hacerlo por las interpretaciones privadas que ellos mismos dan a las profecías del libro. El peso de la evidencia digna de confianza indica que fué la persecución de Domiciano bajo la cual Juan sufrió el destierro a Patmos. En el segundo siglo Ireneo dijo: "Esta [la Revelación] se vió no en tiempo muy remoto, sino casi en nuestra propia generación, al final del reinado de Domiciano." Eusebio registra el informe común de que en la persecución bajo Domiciano el apóstol Juan fué desterrado a Patmos por fidelidad a Dios. El reinado de Domiciano terminó tarde en el 96. Su sucesor, Nerva, hizo volver a muchos desterrados por Domiciano, entre los cuales se cree que estaba Juan. Pero para ese tiempo el apóstol

había escrito el Apocalipsis, cerca de 96 d. de J.C. Trajano sucedió a Nerva en el 98, y en el tercer año de Trajano se cree que murió el apóstol Juan (100 d. de J.C.).

El Apocalipsis está dirigido a "las siete iglesias que están en la provincia de Asia". Pero había más de siete iglesias en esa provincia romana. Probablemente se eligieron siete porque ese número era considerado sagrado y significaba algo completo, y así el dirigirse de esa manera indicaría la iglesia cristiana íntegra y a los que pretendieran ser tal. Este entendimiento se confirma por el primer versículo: "Revelación . . . para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto." El libro es una revelación a todos "sus siervos", particularmente aquéllos viviendo en los "postreros días", cuando "el tiempo está cerca".—Apo. 1: 1-4.

Después de una introducción y saludo general y después de que la presencia de Juan en Patmos se ha establecido (1:1-9), se registra visión tras visión, llegando casi hasta el final del libro (1:10-22:7). La primera visión revela al glorificado Cristo Jesús enviando mensajes separados a las siete iglesias. De las siete, Esmirna y Filadelfia son las únicas que no son específicamente reprochadas. Esmirna es alabada particularmente, y recibe la promesa: "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida." Los que tienen oídos para oír deberían oír y prestar devota atención a estos mensajes del Rey.—1: 10-3: 22.

La siguiente visión es del trono de Dios. El que está sentado sobre el trono está rodeado de veinticuatro ancianos y cuatro animales de apariencia rara. El entronizado tiene un libro sellado con siete sellos, que nadie menos el Cordero de Dios puede abrir. A medida que abre sello tras sello, la visión aumenta. Un guerrero conquistador sobre un caballo blanco precede la entrada de otros cuatro jinetes que denotan dolor para la tierra de Satanás. Luego se ven los seguidores de Cristo que han sufrido martirio; los hombres poderosos de Satanás son aterrorizados por un gran terremoto, y por el sol y la luna que se obscurecen, y estrellas que se caen. Después de eso Juan en visión ve a los

144,000 sellados del Israel espiritual, y además de ellos a una grande muchedumbre de todas las naciones sirviendo ante el trono de Dios. Al abrir él el séptimo sello, siete trompeteros angelicales aparecen en la visión.—4:1-8:6.

A medida que cada ángel suena su trompeta, calamidades descienden sobre la organización de Satanás. Representaciones vívidas se emplean para describir estas calamidades soltadas por los toques de trompeta, a medida que descienden sobre la tierra, el mar, los ríos y los manantiales. La cuarta trompeta resulta en el obscurecimiento de una tercera parte del sol, la luna y las estrellas. Una estrella se descuelga como rayo hacia la tierra cuando toca la quinta trompeta y libra un ejército plagador de langostas. Pero aunque el sexto ángel toca su trompeta y desata más calamidades y una gran matanza, las plagas no hacen que el resto de los hombres se arrepienta de su mal hacer. Un ángel aparece con un librito que Juan come, y que encuentra dulce como la miel en su boca pero amargo en sus entrañas. Se le dice que la santa ciudad será hollada bajo pies gentiles por cuarenta y dos meses, que por 1,260 días los dos testigos de Dios testificarán vestidos de sacos, que entonces serán muertos por la bestia de Satanás, pero que el regocijo de las naciones que se deleitan cederá al sobresalto y terror cuando los testigos sean revivificados por el espíritu de Jehová Dios. Entonces el séptimo ángel se lleva la trompeta a los labios y la toca. ¡Un poderoso coro celestial se hace oír! "¡El reino del mundo ha venido a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará para siempre jamás!" ¡El Dios Todopoderoso ha tomado para sí el poder y su Rey ungido reina! ¡Es tiempo para que los muertos sean juzgados, para que el galardón sea dado a los santos y a los profetas y a todos los que temen a Dios, y para la destrucción de los que destruyen la tierra! Pero las naciones de la tierra están airadas.—8:7-11:19.

En símbolo una mujer en el cielo da a luz un hijo varón; Miguel y sus ángeles guerrearán con el Diablo y sus demonios; el inicuo engañador y sus hordas son arrojados a la tierra,

donde son responsables por las calamidades en dosis concentradas; ellos también señalan al resto de los seguidores de Cristo para una persecución especial. (12:1-17) Luego sale del mar la bestia con siete cabezas y diez cuernos. Deslumbra al mundo, y la humanidad adora al Dragón que le da su poder. Una bestia con dos cuernos, parecida a un cordero aparece para obrar maravillas y engañar. Se hace una imagen de la primera bestia; todos los que no la adoren deben morir, es el decreto blasfemo. Sin la marca de la bestia ninguno puede comprar ni vender. Su número es 666.—13:1-18.

Sobre el celestial monte de Sión está de pie el Cordero de Dios, y con él están los 144,000 coherederos redimidos de entre los hombres. Están cantando un cántico nuevo ante el trono. Aparecen ángeles, uno con el evangelio eterno que ha de ser predicado, otro exclama que Babilonia ha caído, el tercero condena a los adoradores de la bestia a beber de la ira de Dios, y se declara que son bienaventurados los que mueren en el Señor desde entonces en adelante, mientras que el ángel de Dios siega la mies de esta tierra y otro echa la viña de la tierra al lagar de la ira de Dios, donde es pisada. (14:1-20) Otra visión revela a siete ángeles con siete tazones conteniendo las últimas siete plagas. (15:1-8) Ninguna parte del mundo de Satanás escapa de los derramamientos plagadores de estos tazones. ¡Derramados son, sobre la tierra, el mar, los ríos y manantiales, el sol, el trono de la bestia, el gran río Eufrates, y en el aire! Es el derramamiento del sexto tazón que da noticia de que los demonios de Satanás reúnen su organización para el Armagedón.—16:1-21.

Una ramera ostentosamente engalanada luego se ve encaramada sobre la bestia escarlata de siete cabezas y diez cuernos. ¡Es Babilonia, la Madre de las Rameras! Esta bestia había aparecido una vez, luego desapareció de la vista, pero ahora está de vuelta con la ramera que la jinetea. Ella la conduce a una guerra suicida con el Cordero de Dios, pero antes de que la bestia sufra destrucción eterna arroja a la ramera lujuriosa y se vuelve en contra de ella con furia

ardiente y desoladora. (17:1-18) La visión desvanece, pero la que entonces es enfocada confirma la caída de Babilonia. Al pueblo de Dios se le ordena salir de ella. Sus pecados han llegado hasta el alto cielo, y el doble que se le suministra la arroja a la destrucción tan pesadamente como una piedra de molino arrojada al mar. A su caída los guías mundanos de Satanás gimen y se lamentan. Pero los cielos de Dios se regocijan. La venganza ha llegado.—18:1-24.

Los dos capítulos siguientes continúan con la visión de la batalla hasta la destrucción final de Satanás y su cría viperina. Después de mirar con regocijo la visión de las bodas del Cordero, Juan ve a Cristo el "Rey de los reyes, y Señor de los señores" guiando a sus ejércitos celestiales en contra de todos los opositores restantes. Hasta Satanás mismo es atado en la muerte por mil años, durante cual tiempo Cristo y Sus bienaventurados santos reinan y juzgan la humanidad, y al final de ese período Satanás es soltado por un tiempo corto para traer una prueba final sobre los habitantes del nuevo mundo de Jehová. Poco después de eso, ese inicuo es destruido para siempre, junto con los que él engaña.—19:1-20:15.

En una llamarada de gloria sobresaliente la serie de visiones de Juan es finalizada con una vista de los nuevos cielos y la nueva tierra de Jehová. La Jerusalén celestial es revelada en majestuoso esplendor. Jehová Dios y Cristo Jesús la iluminan con un esplendor que eclipsa al sol del mediodía, y a esa ciudad celestial las naciones rendirán gloria y honor. Del trono de Dios y del Cordero mana un río puro de agua de vida, y a sus orillas crece el árbol de la vida para el beneficio de los siervos de Dios.—21:1-22:7.

Los últimos versículos (8-21) incluyen una invitación a tomar del agua de la vida. Es emitida por el espíritu y su esposa. Los que oyen, aceptan la invitación y se la cantan a otros, para que todo el que quiera venga y tome de las aguas de vida de balde. Estos versículos que forman la conclusión del Apocalipsis también amonestan contra el añadirle o quitarle a la Palabra de Dios. Gracias sean dadas a Dios que Su

Palabra permanece para siempre, y ha llegado a nuestro día. Por ella cada uno está "EQUIPADO PARA TODA BUENA OBRA".

REPASO: 1. ¿Qué idea errónea dan la mayor parte de las versiones de la Biblia en el título de este libro? 2. ¿Cómo podría Ud. probar que fué el apóstol Juan quien escribió el Apocalipsis? 3. ¿Dónde lo escribió? 4. ¿Cuándo lo escribió? 5. ¿A quién está dirigido? 6. ¿Qué resumen puede dar Ud. de los (a) capítulos 1-3? (b) ¿Capítulos 4: 1-8: 6? (c) ¿Capítulos 8: 7-11: 19? (d) ¿Capítulos 12, 13? (e) ¿Capítulos 14-16? (f) ¿Capítulos 17, 18? (g) ¿Capítulos 19, 20? (h) ¿Capítulos 21, 22? 7. ¿Por qué agradecerle a Dios porque ha hecho permanecer su Palabra?

RESUMEN BIBLICO, SIN COMENTARIOS, DE LAS DOCTRINAS FUNDAMENTALES

ALMA Y SU MORTALIDAD

Gén. 1: 20: "Y dijo Dios: Produzcan las aguas en grande abundancia enjambres de almas vivientes."
 Gén. 1: 30: "Y a todo animal de la tierra, y a toda ave de los cielos, y a todo reptil que se arrastra sobre la tierra, que tiene en sí alma viviente, les he dado toda planta verde para alimento."
 Gén. 2: 7: "Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente."
 Núm. 31: 28, Bover-Cantera: "Y apartarás para Yahveh como tributo de los guerreros salidos a la expedición un alma de cada quinientas, así de los hombres como del ganado mayor, de los asnos y del ganado menor."
 Sal. 78: 50: "No detuvo de la muerte el alma de ellos."
 Sal. 89: 48: "¿Cuál es el hombre que vivirá y no verá la muerte? ¿quién librará su alma del poder del sepulcro?"
 Isa. 53: 12: "Derramó su alma hasta la muerte."
 Eze. 18: 4, 20: "El alma que pecare, ésa es la que morirá."
 Hech. 3: 23: "Será que toda alma que no obedeciere a aquel Profeta será exterminada de entre el pueblo."
 Ver también: Jos. 10: 28-39; Sal. 7: 5; 22: 29; 33: 18, 19; Mat. 10: 28; Sant. 5: 20; Apo. 16: 3.

ARMAGEDON, GUERRA DEL DIOS TODOPODEROSO

Apo. 16: 14, 16: "Son espíritus de demonios, que obran prodigios; los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado, a juntarlos para la guerra del gran día del Dios Todopoderoso. Y los juntaron en el lugar que . . . se llama Armagedón."
 Isa. 34: 1-9: "Jehová tiene indignación contra todas las naciones, e ira ardiente contra toda la hueste de ellas; las ha destinado a destrucción, las ha entregado a matanza. . . . La espada de Jehová está llena de sangre, . . . la tierra estará empapada de sangre, . . . Porque es el día de venganzas para Jehová."
 Isa. 66: 15, 16: "¡He aquí que Jehová con fuego vendrá, y como torbellino, sus carros de guerra; para devolver su ira con ardiente indignación, y su reprensión con llamas de fuego! Porque con fuego Jehová pleiteará, y con su espada, para con toda carne; y serán muchos los que serán muertos por Jehová."
 Jer. 25: 29-33: "Porque yo llamo la espada contra todos los habitantes de la tierra, dice Jehová de los Ejércitos . . . porque Jehová tiene una contienda con las naciones: . . . Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo a cabo de la tierra: no serán llozados, ni recogidos, ni enterrados, sino que serán como estiércol sobre la haz del campo."
 Joel 3: 9-14: "¡Despiértense y suban las naciones al Valle de Josafat! porque allí me sentaré yo para juzgar a todas las naciones, puestas a la redonda. ¡Meted la hoz, porque la mies está ya madura! ¡Venid, pisad, porque lleno está el lagar; rebosan las tinajas; porque grande es la iniquidad de ellos! ¡Multitudes, multitudes, en el Valle de Decisión [margen de la V.I.A.: concisión, o del trillo]! porque cercano está el día de Jehová."

Sof. 3: 8: "Esperadme a mí, dice Jehová, hasta el día que me levante a la presa: porque es mi propósito reunir las naciones y juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, es decir, todo el ardor de mi ira; pues con el ardor de mis celos será devorada toda la tierra."

Zac. 14: 3, 12: "Entonces saldrá Jehová, y peleará contra aquellas naciones, como cuando peleó en el día de la batalla. Y esta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que hayan peleado contra Jerusalem: Se les consumirán las carnes estando sobre sus pies, y los ojos se les consumirán en sus cuencas, y se les consumirá la lengua en su boca."

Apo. 19: 11-21; 20: 1-3: "Y ví el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y aquel que estaba sentado sobre él se llamaba Fiel y Verdadero; y en justicia juzga y hace guerra. . . . Los ejércitos que están en el cielo le seguían. . . . Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar de la fiera de la ira de Dios Todopoderoso. . . . Y ví a la bestia, y a los reyes de la tierra y sus ejércitos, congregados para hacer guerra contra Aquel que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército. Y fué tomada la bestia, y con ella el falso profeta. . . . Y los demás fueron muertos con la espada de aquel que estaba sentado sobre el caballo. . . . Un ángel. . . . prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y le ató por mil años."

Mar. 13: 30, 32: "No pasará esta generación, sin que todo esto sea hecho. Empero con respecto de aquel día o aquella hora, nadie sabe cuándo será, ni aun los ángeles en el cielo, ni tampoco el Hijo, sino el Padre."

Ver también: 2 Cró. 20: 15, 22-24; Sal. 2: 4-12; 46: 6-10; 83: 13-18; Isa. 13: 6-19; 24: 1-6; 26: 20, 21; 28: 21; 63: 1-6; Eze. 9: 5-7; 38: 18-23; 39: 1-11; Dan. 2: 34, 35, 44, 45; Amós 9: 1-5; Hab. 3: 3-16; Sof. 2: 2, 3; Mat. 24: 21, 37, 39; 1 Tes. 5: 3; 2 Tes. 1: 7-9; 2 Ped. 3: 7, 10-12; Apo. 14: 17-20; 17: 14-16.

BAUTISMO

Mat. 3: 13-17: "Habiendo sido bautizado, Jesús. . . . los cielos le fueron abiertos, y vió al espíritu de Dios que bajaba como paloma y venía sobre él. Y he aquí una voz procedente de los cielos que decía: Este es mi amado Hijo, en quien tengo mi complacencia."

Mat. 28: 19: "Id, pues, y haced discípulos entre todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del espíritu santo."

Juan 3: 22; 4: 1, 2: "Fué Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea; y allí pasó algún tiempo con ellos, y bautizaba. . . . Jesús iba haciendo y bautizando más discípulos que Juan (bien que Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos)."

1 Cor. 10: 2: "Y todos fueron bautizados a Moisés en la nube y en el mar."

1 Ped. 3: 20, 21, V.V.: "Los cuales en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca; en la cual pocas, es á saber, ocho personas fueron salvas por agua. A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva."

Ver también: Hech. 2: 37-41.

BAUTISMO DE JUAN

Mar. 1: 4, Diag. (en inglés): "Sumergía Juan en el desierto, y predicaba una inmersión de reformation para el perdón de los pecados."

Luc. 3: 2, 3: "Fué hecha revelación de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y pasó por toda la región alrededor del Jordán, predicando el bautismo de arrepentimiento, para remisión de pecados."

Ver también: Mat. 3: 1-11; Juan 1: 33; Hech. 10: 37; 13: 24; 19: 3, 4.

BAUTISMO POR EL ESPÍRITU SANTO EN EL CUERPO Y MUERTE DE CRISTO

Hech. 1:5; 2:1-4: "Juan en verdad bautizó con agua; mas vosotros seréis bautizados con el espíritu santo, de aquí a muy pocos días."

Rom. 6:3, 4: "¿Ignoráis acaso que cuantos fuimos bautizados en Jesucristo, en su muerte fuimos bautizados? Fuimos pues sepultados con él, por medio del bautismo a la muerte: para que, de la manera que Cristo fué resucitado de entre los muertos, por el glorioso poder del Padre, así también nosotros anduviésemos en la virtud de una vida nueva."

1 Cor. 12:13: "Porque por un mismo espíritu todos nosotros fuimos bautizados, para ser constituidos en un solo cuerpo."

Gál. 3:27: "Porque cuantos habéis sido bautizados a Cristo, os habéis revestido de Cristo."

Ver también: Mar. 1:8; 10:38, 39; Luc. 12:50; Juan 1:33; Col. 2:12.

CASTIGO POR DESOBEDIENCIA

Gén. 2:17: "Del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás; porque en el día que comieres de él, de seguro morirás."

Sal. 92:7: "Cuando los iníquos brotan como la hierba, y florecen todos los obradores de iniquidad, es para que sean destruidos eternamente."

Sal. 145:20: "Jehová guarda a todos los que le aman; pero destruirá a todos los iníquos."

Jer. 51:57: "Dormirán un sueño perpetuo, y no despertarán más."

Eze. 18:4, 20: "El alma que pecare, ésa es la que morirá."

Hech. 3:23: "Toda alma que no obedeciere a aquel Profeta será exterminada de entre el pueblo."

Rom. 1:32, V.V.: "El juicio de Dios que los que hacen tales cosas son dignos de muerte."

Rom. 6:23: "El salario del pecado es muerte; mas el don gratuito de Dios es vida eterna, en Cristo Jesús Señor nuestro."

Ver también: Sal. 9:17; 37:10, 20; Mat. 25:46, *Diag.* (en inglés); 2 Tes. 1:8, 9.

CONDICION DE LOS MUERTOS**MUERTOS NO CONSCIENTES**

Job 14:1, 2, 21: "¡El hombre, el de mujer nacido, corto es de días, y harto de desventuras! Sale como una flor, y luego es cortado; huye también como una sombra, y no tiene permanencia. Sus hijos adquieren honores, mas él no lo sabe; o son abatidos, pero él nada entiende de ello."

Sal. 6:5: "En la muerte no hay memoria de ti; en el sepulcro ¿quién te alabará?"

Sal. 49:12, 14: "El hombre no permanecerá en honra; es semejante a las bestias que perecen. Como manada de ovejas son conducidos al sepulcro; la muerte los pastorea; pero los rectos tendrán el dominio sobre ellos por la mañana; y su forma, arrebatada de su morada, será para consumirse en la sepultura."

Sal. 115:17, V.V.: "No alabarán los muertos á Jah, ni cuantos descienden al silencio."

Sal. 146:3, 4: "No confiéis en príncipes, ni en hijo de hombre, que no puede salvar; pues sale su espíritu, y él se torna en su tierra: en ese mismo día perecen sus pensamientos."

Ecl. 3:19, 20: "Lo que sucede a los hijos de los hombres, lo mismo sucede a las bestias; es decir, un mismo suceso les acontece: como mueren éstas, así mueren aquéllos; y un mismo aliento tienen todos ellos; de modo que ninguna preeminencia tiene el hombre sobre la bestia; ¡porque todo es vanidad! Todos van a un mismo lugar; pues que todos son del polvo, y todos tornan otra vez al polvo."

Ecl. 9:5, 10: "Los vivos saben que han de morir; pero los muertos nada saben ya, ni tienen aquí más galardón; porque ya se ha echado

al olvido la memoria de ellos. Todo cuanto hallare que hacer tu mano, hazlo con tus fuerzas; porque no hay obra, ni empresa, ni ciencia, ni sabiduría en el sepulcro adonde vas."

SE ALUDE A LOS MUERTOS COMO DORMIDOS

2 Ped. 3: 4: "Desde que durmieron los padres, todas las cosas continúan."

1 Cor. 15: 20: "Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, siendo él primicias de los que durmieron."

Juan 11: 11-14: "Lázaro duerme; mas voy para despertarle del sueño. Dijeron entonces los discípulos: Señor, si duerme, sanará. Mas Jesús hablaba de su muerte; pero ellos pensaban que hablaba del descanso del sueño. Entonces, por tanto, Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto."

1 Tes. 4: 13, 14: "No quiero que estéis en ignorancia, hermanos, en cuanto a los que duermen . . . ; para que no os entristezcáis del modo que los demás que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también a los que duermen en Jesús, Dios los traerá."

Ver también: 1 Rey. 2: 10; 14: 31; 22: 50; Hech. 7: 60; 13: 36.

NO ASCIENDEN AL CIELO AL MORIR

Juan 3: 13: "Nadie ha subido al cielo, sino aquel que del cielo descendió; es a saber, el Hijo del hombre que está en el cielo."

Hech. 2: 29, 34: "Séame permitido deciros con libertad respecto del patriarca David, que murió y fué sepultado, y su sepulcro está en medio de nosotros hasta el día de hoy. Porque David no subió a los cielos."

CONSAGRACION PARA HACER LA VOLUNTAD DE DIOS

Sal. 40: 8; Heb. 10: 7, 9: "Me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón."

Juan 5: 30, V.V.: "No busco mi voluntad, mas la voluntad del que me envió, del Padre."

Juan 6: 38: "Descendí del cielo no para hacer mi propia voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió."

Mat. 26: 39: "¡Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa! mas no como yo quiero, sino como tú."

Mat. 10: 38; 16: 24, Torrey (en inglés): "El que no toma su yugo y me sigue, no es digno de mí." "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su yugo, y sígame."

Mat. 11: 29: "Tomad mi yugo sobre vosotros."

Mat. 4: 19; 8: 22; 9: 9: "Venid en pos de mí." "Sígueme."

1 Ped. 2: 21: "Cristo también sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis en sus pisadas."

Mat. 6: 24, 33: "Ninguno puede servir a dos señores, porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o será adicto al uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al Dinero [*margen*: Mamón]. Mas buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia."

Rom. 12: 1: "Que le presentéis vuestros cuerpos, como sacrificio vivo, santo, acepto a Dios; culto racional vuestro."

CRISTIANOS NO BAJO LA LEY, SINO BAJO LA GRACIA

Heb. 10: 1: "Porque la ley, teniendo meramente una sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, por medio de los mismos sacrificios, ofrecidos año por año, nunca puede perfeccionar a los que así se acercan."

Gál. 3: 11-13, 19, 23-26: "Que por ley nadie es justificado ante Dios, es manifiesto; porque está escrito: El justo vivirá por la fe: y la ley no es de la fe, sino que dice: El que hiciere las tales cosas, vivirá por ellas. Cristo empero nos redimió de la maldición de la ley, cuando

fué hecho maldición por nosotros; (pues que está escrito: Maldito es todo aquel que es colgado en madero). ¿De qué pues sirvió la ley? Fué añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente, a quien la promesa fué hecha; y fué ordenada por medio de ángeles en mano de un medianero. Mas antes que viniese la fe, estábamos guardados bajo sistema de ley, encerrados en preparación para la Fe, que más tarde había de ser revelada. De manera que la Ley ha sido nuestro ayo, para traernos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe. Mas habiendo venido la fe, ya no estamos bajo el ayo: porque todos somos hijos de Dios, por medio de la fe en Cristo Jesús."

Col. 2: 14, 16, 17: "Borrando de en contra de nosotros, la cédula escrita en forma de decretos, que estaba contra nosotros; y la quitó de en medio, clavándola en su cruz. Nadie pues os juzgue en cuanto a cuestión de comida o de bebida, o en cuanto a día de fiesta, o novilunio, o sábado: las cuales cosas son una sombra de las que habían de venir."

Rom. 6: 14, V. V.: "Pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia."

Gál. 5: 18, 22, 23: "Si sois guiados por el espíritu, no estáis bajo sistema de ley. . . . El fruto del espíritu es amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley."

Ver también: Jer. 31: 31-34 y Heb. 8: 4-10; Mat. 5: 17, 18; Hech. 15: 1-29; Rom. 3: 20, 21; 10: 4; 2 Cor. 3: 5-11; Gál. 4: 4, 5; Efe. 2: 8-16; Fili. 3: 9; Heb. 7: 12, 19; Sant. 2: 10, 11.

CRISTO JESUS

Pro. 8: 22-36: "Jehová me engendró en el principio de su carrera, antes de sus obras de tiempo antiquísimo. Desde la eternidad fui yo [sabiduría] ungida, desde el principio, antes que existiera la tierra. Cuando no había abismos, fui dada a luz."

Col. 1: 15, 16: "El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación: porque por él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, ora sean tronos, o dominios, o principados, o poderes; todas las cosas por medio de él y para él fueron creadas."

Juan 1: 3, 14: "Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él ni una sola cosa de lo que ha sido hecho fué hecha." "Y el Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros."

Mat. 3: 16, 17: "Habiendo sido bautizado, Jesús subió luego del agua; y he aquí que los cielos le fueron abiertos, y vió al espíritu de Dios que bajaba como paloma y venía sobre él. Y he aquí una voz procedente de los cielos que decía: Este es mi amado Hijo, en quien tengo mi complacencia."

Juan 18: 37: "Yo para esto nací, y a este intento vine al mundo, para dar testimonio a la verdad."

Fili. 2: 6-11, margen: "El cual existiendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que debía aferrarse; sino que se desprendió de ella, tomando antes la forma de un siervo, siendo hecho en semejanza de los hombres. Y siendo hallado en condición como hombre, humillóse a sí mismo, haciéndose obediente, hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le ha ensalzado soberanamente, y le ha dado nombre que es sobre todo nombre; para que, en el nombre de Jesús, toda rodilla se doble, tanto de lo celestial, como de lo terrenal y de lo debajo de tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre."

Apo. 1: 17, 18, V. V.: "Yo soy . . . el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo por siglos de siglos, Amén. Y tengo las llaves del infierno y de la muerte."

Apo. 19: 11, 13, 16: "Y ví el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y aquel que estaba sentado sobre él se llamaba Fiel y Verdadero; . . . el Verbo de Dios . . . REY DE LOS REYES, Y SEÑOR DE LOS SEÑORES."

Ver también: Juan 8: 58; 17: 5; Hech. 4: 12; Heb. 1: 1-4; 2: 9; 1 Ped. 3: 21, 22; Apo. 3: 14.

NO LA MISMA PERSONALIDAD QUE JEHOVA NI IGUAL A EL

1 Tim. 2: 5: "Hay un solo Dios, y un solo medianero entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús."

1 Cor. 8: 6: "Para nosotros empero hay un solo Dios, el Padre, procedente de quien son todas las cosas, y nosotros para él; y un solo Señor, Jesucristo, por medio de quien son todas las cosas, y nosotros por medio de él."

1 Cor. 15: 28: "Entonces el mismo Hijo también estará sujeto al que le sujetó todas las cosas, para que Dios sea todo en todo."

Juan 14: 28: "El Padre mayor es que yo."

Juan 17: 20-23; 10: 30: "Mas no ruego solamente por éstos, sino por aquellos también que han de creer en mí por medio de la palabra de ellos; para que todos ellos sean uno; así como tú, oh Padre, eres en mí, y yo en ti, para que ellos también sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Y la gloria que me has dado a mí, yo se la he dado a ellos: para que ellos sean uno, así como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí." "Yo y el Padre somos uno."

1 Juan 5: 6-8, Bover-Cantera: "Y el espíritu es quien testifica, porque el espíritu es la verdad. Pues tres son los que testifican: el espíritu, el agua y la sangre, y los tres coinciden en uno." (Ver nota en Bover-Cantera y margen en la Versión Moderna.)

Juan 1: 1, Diag. traducción sublineal palabra por palabra: "En un principio era el Verbo, y el Verbo era con el Dios, y un dios era el Verbo."

1 Tim. 3: 16: "Aquel que fué manifestado en la carne, justificado en el espíritu, visto de ángeles, predicado entre las naciones, creído en el mundo, recibido arriba en gloria."

"ESTE PRESENTE SIGLO MALO"

Gál. 1: 3, 4: "Jesucristo; el cual se dió a sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este presente siglo malo."

Juan 14: 30: "Viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí."

2 Cor. 4: 4: "El dios de este siglo ha cegado los entendimientos de los que no creen, para que no les amanezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios."

1 Juan 5: 19: "Todo el mundo yace bajo el dominio del maligno."

1 Juan 2: 15-17: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida, no procede del Padre, sino que es del mundo. Y el mundo se va pasando, con su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre."

Juan 15: 18, 19: "Si el mundo os odia, sabéis que me odió a mí antes que a vosotros. Si fueseis del mundo, el mundo os amaría como a cosa suya; mas por cuanto no sois del mundo, sino que yo os he escogido del mundo, por esto os odia el mundo."

Rom. 12: 2: "No os conforméis con este siglo."

1 Cor. 3: 19: "La sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios."

2 Tim. 2: 3, 4: "Sufre trabajos . . . como buen soldado de Cristo Jesús. Ninguno que milita, se envuelve en los negocios de esta vida, para que pueda agradar a aquel que le alistó por soldado."

Sant. 1: 27, traducción siríaca de Múrdock (en inglés): "La adoración que es pura y santa ante Dios el Padre, es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, y guardarse sin mancha del mundo."

Sant. 4: 4, V.V.: "Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios."

Ver también: Juan 8: 23; 12: 31; 16: 11, 33; 17: 14-16; 18: 36; Efe. 2: 2; Col. 2: 8.

IDOLATRIA

Exo. 20: 4, 5: "No harás para ti escultura, ni semejanza alguna de lo que esté arriba en el cielo, ni de lo que esté abajo en la tierra, ni de lo que esté en las aguas debajo de la tierra: no te inclinarás a ellas ni les darás culto."

Isa. 42: 8: "Yo soy Jehová; éste es mi nombre, mi gloria no la daré a otro, ni mi alabanza a las esculturas."

Sal. 96: 5: "Todos los dioses de las naciones son ídolos."

Sal. 106: 36: "Sirvieron a sus ídolos; los cuales fueron causa de su ruina."

Dan. 3: 1-18: "El rey Nabucodonosor hizo una imagen de oro, cuya altura era de sesenta codos, y su anchura de seis codos; la hizo levantar en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia. . . . Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron . . . séate conocido, oh rey, que a tus dioses nosotros no daremos culto, ni adoraremos la imagen de oro que tú has hecho levantar."

Sal. 115: 4-8: "Los ídolos de ellos son plata y oro; obra de manos de hombres! Tienen boca, y no hablan; ojos tienen, y no ven; tienen orejas, y no oyen; narices tienen, y no huelen; tienen manos, y no palpan; pies tienen, y no andan, ni hablan con su garganta. Como ellos son los que los hacen, y todo aquel que confía en ellos."

2 Cor. 6: 16, 17: "¿Qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? porque nosotros somos templo del Dios vivo: . . . Por lo cual ¡salid de en medio de ellos y separaos, dice el Señor, y no toquéis a cosa inmunda; y yo os recibiré!"

1 Cor. 10: 14: "Por lo cual, amados míos, huid de la idolatría."

1 Juan 5: 21: "Hijitos míos, guardaos de los ídolos."

Col. 3: 5: "Haced morir pues vuestros miembros que están sobre la tierra a saber: fornicación, inmundicia, pasiones desordenadas, malos deseos, y avaricia, la cual es idolatría."

1 Sam. 15: 23: "La rebeldía es como el pecado de sortilegio, y la obstinación, como la idolatría y el culto de imágenes."

Apo. 13: 4-16: "Adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia; y adoraron a la bestia, . . . Y todos los que habitan sobre la tierra la adorarán, es decir, aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida . . . Y vi otra bestia . . . diciendo a los que habitan sobre la tierra, que hagan una imagen de la bestia que recibió el golpe de espada, y sin embargo vivió. Y le fué concedido poder de dar vida a la imagen de la bestia, de modo que la imagen de la bestia no sólo hablase, sino que hiciese que cuantos no adoraran a la imagen de la bestia, fuesen muertos."

Ver también: Exo. 32: 7, 8; Lev. 26: 1; Deu. 4: 15-28; Jue. 2: 17; Sal. 97: 7; Isa. 2: 20; 44: 9-20; 45: 16; Jer. 10: 1-15; Miq. 5: 13; Hab. 2: 18, 19.

IGLESIA**NO UN EDIFICIO LITERAL**

Hech. 7: 48-50: "El Altísimo no habita en casas hechas de manos, así como dice el profeta: El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies: ¿Qué manera de casa edificaréis para mí? dice el Señor."

Ver también: 2 Cró. 2: 6; Isa. 66: 1, 2; Hech. 17: 24, 25; Rom. 16: 5; 1 Cor. 16: 19; Col. 4: 15; File. 2.

LA ROCA SOBRE LA CUAL ES EDIFICADA LA IGLESIA

Mat. 21: 42: "La piedra que desecharon los arquitectos, ella misma ha venido a ser cabeza del ángulo: por parte del Señor fué hecho esto."

1 Ped. 2: 3, 4, 6-8: "Es bueno el Señor. Allegándoos a él, como a piedra viva, rechazada en verdad de los hombres, mas para con Dios escogida y preciosa, . . . Por lo cual esto está contenido en la Escritura: He aquí que yo pongo en Sión la piedra principal del ángulo, escogida, preciosa; y aquel que creyere en ella no quedará avergonzado. Para vosotros pues que creéis, él es precioso: mas para los que

no creen, la piedra que rechazaron los edificadores, ella misma ha venido a ser cabeza del ángulo, y piedra de tropiezo y roca de ofensa."

Efe. 2: 19-21: "Sois . . . concludadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios; edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra principal del ángulo: en la cual todo el edificio, bien trabado consigo mismo, va creciendo para ser un templo santo en el Señor."

1 Cor. 10: 4: "Bebieron de aquella roca espiritual que les iba siguiendo: y aquella roca era Cristo."

Mat. 16: 16-18, Hisp.-Amer.: "Respondió Simón Pedro: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Jesús le respondió: Bienaventurado eres, Simón Barjona, porque no te lo ha revelado carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro [griego: *Petros*, en género masculino], y sobre esta piedra [griego: *petra*, en género femenino] edificaré mi iglesia."

Ver también: Sal. 118: 22, 23; Isa. 28: 16; Hech. 4: 10, 11.

VERDADERA ORGANIZACION DE LA IGLESIA

Efe. 1: 17, 22, 23: "El Dios de nuestro Señor Jesucristo . . . ha puesto todas las cosas bajo sus pies, y le ha constituido cabeza sobre todas las cosas, con respecto a su Iglesia, la cual es su cuerpo."

1 Cor. 12: 12-30: "De la manera que el cuerpo es uno mismo, mas tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un mismo cuerpo, así también es Cristo. Porque por un mismo espíritu todos nosotros fuimos bautizados, para ser constituidos en un solo cuerpo. . . . Pero el caso es que Dios puso los miembros, cada uno de ellos, en el cuerpo, como él quiso. . . . No puede el ojo decir a la mano: No tengo necesidad de ti . . . Son mucho más necesarios aquellos miembros que parecen ser muy débiles; . . . Que no haya cisma en el cuerpo, sino que los miembros tengan el mismo cuidado los unos por los otros: y ora que sufra un miembro, sufran juntamente con él todos los miembros; ora que sea honrado un miembro, todos los miembros se regocijen juntamente con él. Vosotros pues sois el cuerpo de Cristo, e individualmente sois miembros de él."

1 Cor. 3: 16, 17, V. V.: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es."

1 Ped. 2: 5, 9: "Vosotros también, como piedras vivas, sois edificados en un templo espiritual, para que seáis un sacerdocio santo; a fin de ofrecer sacrificios espirituales, aceptos a Dios, por medio de Jesucristo. Sois una raza escogida, un sacerdocio real, nación santa, pueblo de posesión exclusiva; a fin de que manifestéis las excelencias de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz maravillosa."

Heb. 12: 23: "Iglesia de los primogénitos que están inscritos en el cielo."

Fill. 3: 20, 21: "Nuestra ciudadanía está en los cielos; desde donde también esperamos al Salvador, el Señor Jesucristo; el cual transformará nuestro vil cuerpo, para que sea hecho semejante a su cuerpo glorioso."

Ver también: Hech. 2: 47; 2 Cor. 6: 16; 11: 2; Efe. 5: 23-30; Col. 1: 18; 1 Tim. 3: 15; Apo. 21: 9, 10, 14.

NUMERO QUE COMPRENDE EL CUERPO DE LA IGLESIA

Apo. 14: 1, 3: "He aquí el Cordero estaba sobre el monte de Sión, y con él había ciento cuarenta y cuatro mil personas, que tenían su nombre y el nombre del Padre de él, escrito en sus frentes. Y cantaban como si fuese un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos; y nadie podía aprender aquel cántico, sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, que fueron rescatados de sobre la tierra."

Ver también: Apo. 7: 4-8.

INFIERNO EL SEPULCRO

"INFIERNO", "SEPULCRO," "SEPULTURA" Y "ABISMO" DE LA PALABRA HEBREA "SHEOL"

Sal. 16: 10, V.V.: "Porque no dejarás mi alma en el sepulcro [*sheol*; *Scío*, 15: 10: infierno]; ni permitirás que tu santo vea corrupción."

Sal. 55: 15, V.V.: "Condenados sean á muerte, desciendan vivos al infierno [*sheol*; *Nácar-Colunga*: sepulcro]."

Jonás 2: 1, 2: "Entonces oró Jonás a Jehová su Dios, desde las entrañas del pez; y dijo: ¡De en medio de mi aflicción clamo a Jehová, y él me responde! ¡desde lo más hondo del infierno [*margen*: *Sheol*; *Valera*: sepulcro] pido auxilio, y tú oyes mi voz!"

Gén. 37: 35: "Levantáronse todos sus hijos y todas sus hijas para consolarle; mas él no quiso ser consolado, diciendo: ¡Porque descenderé a mi hijo lamentándome hasta la sepultura [*margen*: *Sheol*]; De este modo le lloraba su padre."

Job 14: 13: "¡Quién diera que me encubrieses en la sepultura [*margen*: *Sheol*], que me escondieras hasta que calme tu ira, que me pusieses plazo para acordarte de mí!"

Job 17: 13, 16: "El sepulcro [*margen*: *Sheol*] es mi casa; en las tinieblas tengo tendido mi lecho." "Bajen pues mis miembros a la sepultura [*sheol*]: verdaderamente sólo en el polvo hay descanso para todos."

Núm. 16: 33: "Ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al abismo [*sheol*]; y cubrióles la tierra. Así perecieron de en medio de Israel."

Ver también: Sal. 9: 17; 86: 13; 139: 8; Isa. 14: 9; Ose. 13: 14. Ver la *margen* en cada caso.

"INFIERNO" Y "SEPULCRO" DE LA PALABRA GRIEGA "HADES"

Hech. 2: 27, 31, V.V.: "No dejarás mi alma en el infierno [*hades*], ni darás á tu Santo que vea corrupción. Viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fué dejada en el infierno [*hades*; *margen*: Sepulcro], ni su carne vió corrupción."

Apo. 20: 13, 14: "Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el sepulcro [*margen*: *Hades*; V.V.: infierno] entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno conforme a sus obras. Y la muerte y el sepulcro [*hades*; V.V.: infierno] fueron arrojados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda."

1 Cor. 15: 55: "¿Dónde está, oh Muerte, tu aguijón? ¿dónde está, oh Sepulcro [*margen*: *Hades*], tu victoria?"

"INFIERNO" DE LAS PALABRAS HEBREAS "GEHENNA" Y "TARTARO"

Mat. 10: 28: "No temáis a los que matan el cuerpo, pero al alma no la pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir así el alma como el cuerpo en el infierno [*margen*: *gehenna*]."

Mat. 23: 33: "¡Serpientes, raza de víboras! ¿cómo evitaréis la condenación del infierno [*gehenna*]?"

Marcos 9: 43-48: "Si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; te conviene entrar en el reino de Dios con un solo ojo, más bien que teniendo los dos ojos, ser echado al fuego del infierno [*margen* del Y 43: *gehenna*]."

2 Ped. 2: 4: "Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que precipitándolos al infierno [*margen*: *Tártaro*], los encerró en abismos de tinieblas, siendo guardados así para el juicio."

INMORTALIDAD

JEHOVA SIEMPRE HA POSEIDO INMORTALIDAD

Sal. 90: 2: "¡Antes que naciesen las montañas, o tú produjeras la tierra y el mundo, y desde la eternidad hasta la eternidad, tú eres Dios!"

Jer. 10: 10, V.I.A.: "El Señor [Jehová] es el verdadero Dios, él es el Dios vivo, y el rey de la eternidad."

1 Tim. 1: 17: "¡Al rey de los siglos, inmortal [*margen: incorruptible*], invisible, al solo verdadero Dios, sea honra y gloria para siempre jamás! Amén."

CRISTO JESUS RECIBE INMORTALIDAD AL RESUCITAR

Juan 5: 26: "Pues como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo que tenga vida en sí mismo."

1 Tim. 6: 14-16: "El aparecimiento de nuestro Señor Jesucristo; a quien en sus tiempos manifestará el bendito y único Potentado, Rey de los reyes, y Señor de los señores; el cual solo tiene inmortalidad, habitando en una luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto jamás, ni le puede ver; a quien sea honra y poder eterno."

Apo. 1: 18: "Yo soy el Viviente; y yo estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos."

LOS MIEMBROS DEL CUERPO DE CRISTO FINALMENTE CONSIGUEN INMORTALIDAD

Rom. 2: 7: "A los que, perseverando en el bien hacer, buscan la gloria, la honra y la inmortalidad [*Nácar-Colunga: incorrupción*], vida eterna."

Rom. 6: 5: "Pues si hemos venido a ser unidos con él por la semejanza de su muerte, lo seremos también por la semejanza de su resurrección."

1 Cor. 15: 53, 54: "Porque es necesario que este cuerpo corruptible se revista de incorrupción, y que este cuerpo mortal se revista de inmortalidad. Y cuando este cuerpo corruptible se haya revestido de incorrupción, y este cuerpo mortal se haya revestido de inmortalidad, entonces . . . ;Tragada ha sido la muerte victoriosamente!"

2 Tim. 1: 10: "Cristo Jesús, el cual ha abolido la muerte, y ha sacado a luz la vida y la inmortalidad [*Nácar-Colunga: incorrupción*] por medio del evangelio."

JEHOVA DIOS

Gén. 2: 4: "Jehová Dios hizo tierra y cielos."

Deu. 10: 17: "Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores; Dios grande, y poderoso, y terrible, que no hace acepción de personas ni toma regalos."

Deu. 32: 4, 35: "El es la Roca; perfecta es su obra; porque todos sus caminos son justicia: Dios de verdad y sin iniquidad, él es justo y recto." "Mía es la venganza y la retribución."

Sal. 3: 8: "La salvación es de Jehová."

Sal. 36: 9: "Contigo está el manantial de la vida."

Sal. 47: 7: "Rey de toda la tierra es Dios: ¡cantad [*V.I.A.: alabanzas*] con entendimiento!"

Sal. 62: 11: "El poder pertenece a Dios."

Sal. 89: 14: "Justicia y juicio son el asiento de tu trono; misericordia y verdad irán delante de tu rostro."

Pro. 2: 6, 7: "Jehová da la sabiduría, y de su boca proceden la ciencia y la inteligencia. Para los rectos tiene guardada la sana razón."

Isa. 33: 22: "Jehová es nuestro Juez, Jehová es nuestro Legislador, Jehová es nuestro Rey; él nos salvará."

Isa. 42: 8: "Yo soy Jehová; éste es mi nombre, mi gloria no la daré a otro, ni mi alabanza a las esculturas."

Isa. 45: 5: "Yo soy Jehová, y no hay otro; fuera de mí no hay Dios."

Isa. 57: 15: "Porque así dice el Alto y el Excelso, que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en el lugar alto y santo; habito también con aquel que es de espíritu contrito y humilde; para vivificar el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los contritos."

Jer. 10: 10: "¡Jehová es el verdadero Dios; él es el Dios vivo, y el Rey eterno! ¡a causa de su ira se estremece la tierra, y las naciones no pueden soportar su indignación!"

Jer. 23: 24: "¿No lleno yo los cielos y la tierra? dice Jehová."

Eze. 6: 7: "Conoceréis que yo soy Jehová."

Mal. 3: 6: "Yo, Jehová, no cambio."

Mat. 19: 26; Luc. 1: 37: "Para Dios todas las cosas son posibles." "Para con Dios ninguna cosa será imposible."

Juan 1: 18: "A Dios nadie jamás le ha visto: el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer."

2 Cor. 1: 3: "Dios . . . el Padre de las misericordias y Dios de toda consolación."

Heb. 12: 29: "El Dios nuestro es un fuego consumidor."

Sant. 1: 17: "Toda buena dádiva y todo don perfecto de arriba es, descendiendo del Padre de las luces, de parte de quien no puede haber variación, ni sombra de mudanza."

1 Juan 4: 8: "Dios es amor."

Ver también: Exo. 3: 14; 33: 20; Isa. 14: 24, 27; 46: 9-11; 1 Tim. 1: 17.

TEXTOS DONDE LA VERSION TORRES AMAT USA "JEHOVA"

Sal. 67: 5: "Cantad himnos a Dios; entonad salmos a su Nombre: allanad el camino al que sube sobre el Occidente. El Señor, esto es, Jehová, es el nombre suyo."

Sal. 82: 19: "Y conozcan que te es propio el nombre de Señor, o de Jehová, y que sólo tú eres el Altísimo en toda la tierra."

Sal. 93: 1: "El Señor, Jehová, es el Dios de las venganzas; y el Dios de las venganzas ha obrado con independiente libertad."

Sal. 99: 3: "Tened entendido que el Señor, o Jehová, es el único Dios. Él es el que nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos."

Sal. 143: 15: "Feliz aquel pueblo que tiene al Señor, o sea, a Jehová, por su Dios."

Isa. 42: 8: "Yo soy el Señor Jehová: éste es mi Nombre: la gloria mía no la cederé a otro, ni el honor mío a los vanos simulacros de los ídolos."

Jer. 33: 2: "Esto dice el Señor, el cual hará y efectuará y dispondrá de antemano aquello que dice: aquel cuyo nombre es Jehová o el Señor."

Judit 16: 3: "El Señor es el que derrota los ejércitos: su nombre es Jehová, El Señor."

JUICIO

CRISTO JESUS CONSTITUIDO JUEZ

Jer. 23: 5: "He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré para David un Vástago justo, el cual reinará como rey, y prosperará; y ejecutará juicio y justicia en la tierra."

Juan 5: 22: "El Padre no juzga a ninguno, mas todo el juicio lo ha encomendado al Hijo."

1 Cor. 4: 4: "El que me juzga es el Señor."

Isa. 11: 3, 4: "No juzgará según la vista de los ojos, ni fallará según el oír de los oídos; sino que con justicia juzgará a los desvalidos, y fallará con rectitud por los mansos."

Ver también: Sal. 72: 1-4; Hech. 10: 42; 17: 31.

JUICIO DE LA IGLESIA

Mal. 3: 1-3: "Repentinamente vendrá a su Templo el Señor a quien buscáis; . . . ¿Pero quién es capaz de soportar el día de su advenimiento? ¿y quién podrá estar en pie cuando él apareciere? porque será como el fuego del acrisolador, y como el jabón de los bataneros; pues que se sentará como acrisolador y purificador de la plata; y purificará a los hijos de Leví, y los afinará como el oro y la plata, para que presenten a Jehová ofrenda en justicia."

1 Ped. 4: 17: "Ha llegado el tiempo que comience el juicio desde la

Casa de Dios; y si comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios?"

Mat. 24: 42-51: "¡No sabéis en qué día ha de venir vuestro Señor! . . . ¿Quién, pues, es el siervo fiel y prudente, a quien su señor ha puesto sobre su familia, para darles el alimento a su tiempo? ¡Bienaventurado aquel siervo, a quien su señor cuando viniere le hallare haciendo así! De cierto os digo, que le pondrá sobre todos sus bienes. Mas si aquel siervo malo dijere en su corazón: ¡Mi señor se tarda! y comenzare a pegar a sus consiervos, y a comer y beber con los borrachos; vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y a la hora que no sabe, y le azotará con la mayor severidad, y le señalará su parte con los hipócritas: allí será el lloro y el crujiir de dientes." Ver también: Isa. 6: 1-8; Zac. 3: 1-8; Mat. 21: 12, 13; 25: 1-30; Apo. 11: 18.

JUICIO DE LAS NACIONES; SU EJECUCION EN EL ARMAGEDON

Mat. 25: 31, 32: "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria; y delante de él serán juntadas todas las naciones; y apartará a los hombres unos de otros, como el pastor aparta las ovejas de las cabras."

Eze. 9: 2-7: "Clamó al varón vestido de lino blanco, el cual traía el tintero de escribano ceñido a sus lomos, y le dijo Jehová: ¡Pasa por en medio de la ciudad . . . y pon una marca sobre las frentes de los hombres que gimen y se angustian a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella! Luego dijo a los otros, oyéndolo yo: ¡Pasad por la ciudad, tras de él, y herid! ¡no perdone vuestro ojo, ni tengáis compasión! ¡Al anciano, al joven, y a la doncella, y a los niños, y a las mujeres, matadlos, hasta exterminarlos! mas no os lleguéis a ninguno en quien esté la marca."

Judas 14, 15: "¡He aquí que viene el Señor, con las huestes innumerables de sus santos ángeles, para ejecutar juicio sobre todos, y para vencer a todos los impíos de todas las obras impías que han obrado impiamente!"

Ver también: Isa. 2: 4; 11: 1-4; Zac. 9: 9, 10.

EL DIA DEL JUICIO DE MIL AÑOS

Hech. 17: 31: "El ha determinado un día en que juzgará al mundo con justicia por un varón a quien él ha designado; de lo cual ha dado certeza a todos los hombres, levantándole de entre los muertos."

2 Ped. 3: 7, 8: "El día del juicio . . . que un día para con el Señor es como mil años, y mil años como un día."

Apo. 20: 4, 11-13: "Y ví tronos; y se sentaron sobre ellos; y les fué dada facultad de juicio: . . . y vivieron, y reinaron con Cristo mil años. Y ví un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él . . . Y ví a los muertos, pequeños y grandes, estar en pie delante del trono; y abriéronse los libros; abrióse también otro libro, que es el libro de la vida; y los muertos fueron juzgados de acuerdo con las cosas escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el sepulcro entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno conforme a sus obras."

Ver también: Sal. 96: 10-13; Luc. 22: 30; Juan 5: 27, 29, *Hisp.-Amer.*; 1 Cor. 6: 2, 3; 2 Tim. 4: 1.

JUSTIFICACION POR FE

Rom. 3: 20, 23-26, margen: "Por obras de ley ninguna carne será justificada delante de él; . . . Pues que todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, siendo justificados, sin merecimiento alguno, por su gracia, mediante la redención que tienen en Cristo Jesús; a quien Dios ha propuesto como sacrificio expiatorio, por medio de la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, a causa de la remisión de los pecados cometidos anteriormente, en la paciencia de Dios; y para manifestación de su justicia en el tiempo

actual; para que él sea justo, y justificador de aquel que tiene fe en Jesús. Concluimos pues que el hombre es justificado por fe, aparte de obras legales."

Rom. 5: 1, 9, 18, V.N.A. (en inglés): "Siendo pues justificados por la fe, . . . siendo justificados por su sangre, seremos salvados de la ira de Dios por medio de él. Luego, así como por medio de una sola transgresión, sentencia vino a todos los hombres para condenación; asimismo también por medio de un solo acto de justicia el don gratuito vino a todos los hombres para justificación de vida."

Rom. 8: 33: "Dios es el que justifica."

Gál. 2: 16, V.V.: "Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para que fuésemos justificados por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada."

Ver también: Hech. 13: 38, 39; Rom. 4: 24, 25; 8: 30; 1 Cor. 6: 11; Gál. 3: 11, 24; 1 Tim. 3: 16; Tito 3: 7; Sant. 2: 17-26.

LA TIERRA EN EL PROPOSITO DE DIOS

LA TIERRA LITERAL HA DE PERMANECER Y SER HABITADA PARA SIEMPRE

Gén. 1: 1: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra."

Isa. 45: 18: "Porque así dice Jehová, Creador de los cielos (él solo es Dios), el que formó la tierra y la hizo, el cual la estableció; (no en vano la creó, sino que para ser habitada la formó)."

Ecl. 1: 4: "Una generación va, y otra generación viene; mas la tierra permanece para siempre."

Sal. 37: 11, 29; Mat. 5: 5: "Los mansos heredarán la tierra, y se deleitarán en la abundancia de la paz. Los justos heredarán la tierra, y habitarán para siempre en ella."

Sal. 78: 69: "Edificó su Santuario como alturas, como la tierra, la que cimentó para siempre."

Sal. 115: 16: "Los cielos, cielos son de Jehová; mas la tierra la ha dado a los hijos de los hombres."

Sal. 119: 90: "Tú estableciste la tierra, y ella subsiste aún."

Pro. 2: 21, 22: "Los rectos habitarán la tierra, y los perfectos permanecerán en ella; empero los iníquos serán destruidos de sobre la tierra, y los transgresores serán desarraigados de ella."

Pro. 10: 30: "Los justos no serán removidos jamás."

Ver también: Sal. 104: 5; Isa. 60: 21.

ORGANIZACION DE LA "NUEVA TIERRA" PROMETIDA

2 Ped. 3: 5-7, 13, V.V.: "Los cielos fueron en el tiempo antiguo, y la tierra que por agua y en agua está asentada, por la palabra de Dios; por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; mas los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos. Bien que esperamos cielos nuevos y tierra nueva, según sus promesas, en los cuales mora la justicia."

Apo. 21: 1, 4, 5: "Vé un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra han pasado . . . Y limpiará [Dios] toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; ni habrá más gemido, ni clamor, ni dolor; porque las cosas de antes han pasado ya. Y Aquel que estaba sentado sobre el trono, dijo: ¡He aquí yo hago nuevas todas las cosas!"

Isa. 65: 17; 66: 22: "Porque he aquí que voy a crear nuevos cielos y una tierra nueva, y las cosas anteriores no serán recordadas, ni vendrán al pensamiento." "Así como los nuevos cielos y la nueva tierra que voy a hacer, permanecerán delante de mí, dice Jehová, así también permanecerá vuestro linaje y vuestro nombre."

Isa. 32: 1, V.V.: "He aquí que en justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio."

Sal. 45: 16: "En lugar de tus padres serán tus hijos: los establecerás por príncipes en toda la tierra."

MANDATO DIVINO AL HOMBRE RESPECTO A LA TIERRA

Gén. 1: 27, 28: "Creó Dios al hombre a su imagen, a la imagen de Dios le creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios; y les dijo Dios: Sed fecundos y multiplicaos y henchid [llenad] la tierra y sojuzgadla; y tened dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra."

Gén. 9: 1, 7: "Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos y henchid [Nácar-Colunga: llenad] la tierra; . . . sed fecundos y multiplicaos; reproduciros abundantemente en la tierra y multiplicaos en ella."

Eze. 47: 22: "Será que la repartiréis como herencia por suerte entre vosotros, y entre los extranjeros que habitan en medio de vosotros, y procrearán [Torres Amat] hijos entre vosotros; y ellos os serán como de una misma raza con los hijos de Israel; juntamente con vosotros tendrán herencia entre las tribus de Israel."

OTRAS BENDICIONES TERRENAS BAJO EL DOMINIO DEL REINO

Mat. 6: 10: "Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra."

Isa. 9: 6, 7: "Un Niño nos ha nacido, un Hijo nos es dado: y el dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombres suyos: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre del siglo eterno, Príncipe de Paz. Del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin; se sentará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo, y para sustentarlo con juicio y justicia, desde ahora y para siempre. ¡El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto!"

Luc. 2: 14, Nácar-Colunga: "Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad."

Sal. 72: 1, 4, 7, 8: "¡Oh Dios, encomienda tus juicios al Rey, y tu justicia al Hijo del Rey! Juzgará a los afligidos del pueblo, salvará a los hijos del menesteroso, y quebrantará al opresor. En sus días florecerán los justos, y habrá abundancia de paz hasta que no haya luna. Y dominará de mar a mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra."

Miq. 4: 1-4; Isa. 2: 2-4: "Mas sucederá que en los postreros días el monte de la Casa de Jehová será establecido como cabeza de los demás montes, y será ensalzado sobre los collados; ¡y, como ríos, fluirán a él los pueblos! Pues caminarán muchas naciones, diciendo: ¡Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la Casa del Dios de Jacob! y él nos enseñará en cuanto a sus caminos, y nosotros andaremos en sus senderos; porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová. Y juzgará entre muchos pueblos, y reprenderá a fuertes naciones, hasta en tierras lejanas; y ellas forjarán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no levantará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra. Y se sentarán cada cual debajo de su parra, y debajo de su higuera; y no habrá quien los espante: porque la boca de Jehová de los Ejércitos lo ha dicho."

Pro. 29: 2, V.V.: "Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra."

Sal. 67: 6, 7, V.V.; 85: 12: "La tierra dará su fruto: nos bendecirá Dios, el Dios nuestro. Bendíganos Dios."

Sal. 145: 13, 16: "Tu reino es reino de todos los siglos, y tu dominio dura de generación en generación. Abres tu mano, y satisfaces el deseo de todo . . . viviente."

Isa. 25: 6-8: "En este monte hará Jehová de los Ejércitos, para todas las naciones, un banquete de manjares pingües, banquete de vinos sobre las heces; de manjares pingües de mucho meollo, de vinos sobre las heces, bien refinados. Y destruirá en este monte la cobertura de las caras, la que cubre todos los pueblos, y el velo que está tendido sobre todas las naciones. ¡Tragado ha a la muerte para siempre; y Jehová el Señor enjugará las lágrimas de sobre todas las caras!"

Isa. 66: 1; 60: 13: "Así dice Jehová: El cielo es mi trono, y la tierra

el estrado de mis pies; . . . Yo haré glorioso el lugar de mis pies." Isa. 11: 6-9; 65: 25: "Y habitará el lobo con el cordero, y el leopardo sesteará junto con el cabrito; también el becerro y el leoncillo y el cebón andarán juntos; y un niño los conducirá. Asimismo la vaca y la osa pacerán, y sus crías yacerán juntas; y el león comerá paja como el buey. Y jugará el niño de pecho sobre el agujero del áspid, y el recién destetado pondrá la mano sobre la madriguera de la víbora. No dañarán ni destruirán en todo mi santo monte; porque estará la tierra llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar."

Isa. 33: 24: "Y no dirá más el habitante: Estoy enfermo."

Jer. 33: 6: "He aquí que yo le traeré a esta ciudad sanidad y curación; y a sus habitantes yo los sanaré, y les revelaré la abundancia de mi paz y fidelidad."

Juan 8: 51: "Si alguno guardare mi palabra, no verá jamás la muerte."

Juan 11: 26: "Todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás."

1 Cor. 15: 25, 26: "Es menester que él reine, hasta que ponga a sus enemigos debajo de sus pies. El postrer enemigo que será destruido, es la muerte."

Apo. 21: 4: "La muerte no será más."

MINISTROS DEL EVANGELIO

ORDENACION

Isa. 61: 1, 2; Luc. 4: 17-19: "El espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, por cuanto Jehová me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los mansos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar a los cautivos libertad, y a los aprisionados abertura de la cárcel; para proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de la venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran."

Joel 2: 28, 29; Hech. 2: 16-18: "Y acontecerá después de esto, que derramaré mi espíritu sobre toda carne; y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y las siervas, en aquellos días, derramaré mi espíritu."

Isa. 43: 10, 12: "Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi Siervo, a quien he escogido; para que sepáis, y me creáis, y entendáis que yo soy. Antes de mí no fué formado dios alguno, ni después de mí habrá otro. Yo lo he preunciado, y yo he salvado; y yo os lo hice saber, y no había dios extraño entre vosotros: ¡vosotros pues sois mis testigos, dice Jehová, y yo soy Dios!"

Juan 15: 16: "Vosotros no me elegisteis a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he designado a fin de que vayáis y llevéis mucho fruto."

COMISION PARA PREDICAR

Mat. 24: 14: "Este evangelio del reino será predicado en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin."

Mar. 13: 10: "Es menester que el evangelio sea predicado primero a todas las naciones."

Luc. 9: 60: "Jesús empero le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; mas anda tú y publica en derredor el reino de Dios."

Mat. 28: 19: "Id, pues, y haced discípulos entre todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del espíritu santo."

Hech. 1: 8: "Seréis mis testigos . . . hasta los últimos confines de la tierra."

1 Cor. 9: 14, 16: "Ha ordenado el Señor, que los que predicán el evangelio, vivan del evangelio. Pues aunque predico el evangelio, nada tengo de que gloriarme; porque necesidad me está impuesta; pues ¡ay de mí! si no predicare el evangelio."

2 Cor. 5: 20: "Nosotros pues somos embajadores de parte de Cristo."

1 Pedro 2: 9: "Vosotros . . . sois una raza escogida, un sacerdocio real, nación santa, pueblo de posesión exclusiva; a fin de que manifestéis las excelencias de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz maravillosa."

Apo. 22: 17: "El espíritu y la esposa dicen: ¡Ven! y el que oye, diga: ¡Ven! y el que tiene sed, ¡venga! ¡y el que quiera, tome del agua de la vida, de balde!"

Ver también: Isa. 6: 9; Eze. 3: 4, 17; 9: 4; 33: 7; 2 Tim. 4: 2.

OBEDIENCIA A LA COMISION

Hech. 4: 19, 20: "¡Juzgad vosotros si es justo delante de Dios escuchar a vosotros más bien que a Dios! pues en cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar las cosas que hemos visto y oído."

Hech. 5: 29: "¡Es menester obedecer a Dios más bien que a los hombres!"

Rom. 1: 31, 32: "Infieles en los pactos . . . son dignos de muerte."

Sant. 1: 22: "Sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores."

Ver también: Jer. 1: 7, 8, 17; Mat. 10: 26, 27, 32, 33; Gál. 1: 8-12.

MANERA DE PREDICAR

Heb. 13: 15: "Presentemos a Dios de continuo, sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que confiesan su nombre."

Mat. 10: 7, 11-14: "Id, pues, y predicad, diciendo: ¡El reino de los cielos se ha acercado! Y en cualquiera ciudad o aldea adonde entrareis, averiguad solícitamente quién en ella sea digno: y permaneced allí hasta vuestra partida. Y al entrar en la casa saludadla. Y si la casa fuere digna, venga vuestra paz sobre ella; mas si no fuere digna, vuelva vuestra paz a vosotros. Y cualquiera que no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, al salir de aquella casa o ciudad, sacudid contra ellos el polvo de vuestros pies."

Mar. 1: 38: "El les dijo: Vamos a otra parte, entre los pueblos vecinos, para que predique también allí; porque para esto mismo salí."

Luc. 8: 1: "Y aconteció un poco después, que caminaba por todas las ciudades y aldeas, predicando, y proclamando las buenas nuevas del reino de Dios; y con él iban los doce."

Hech. 5: 42, V.V.: "Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo."

Hech. 20: 20: "No me he retraído de declararos cosa alguna que fuese provechosa, ni de enseñaros públicamente y de casa en casa."

Hech. 17: 17: "Razonó pues en la sinagoga con los judíos, y con los gentiles religiosos; y en el Agora [V.V.: plaza], todos los días, con los que se encontraban con él."

Luc. 13: 26: "Tú has enseñado en nuestras plazas."

Pro. 1: 20, 21, Bover-Cantera: "La sabiduría grita en las calles, en las plazas alza su voz. En las cabezas de las calles llenas de ruido clama, a las entradas de las puertas en la ciudad su discurso pronuncia."

Pro. 8: 1-3, Nácar-Colunga: "¿No está ahí clamando la sabiduría y dando voces la inteligencia? En los altos cabezos, junto a los caminos, en los cruces de las veredas se para; en las puertas, en las entradas de la ciudad, en los umbrales de las casas da voces."

Hech. 15: 36, V.V.: "Después de algunos días, Pablo dijo á Bernabé: Volvamos á visitar á los hermanos por todas las ciudades en las cuales hemos anunciado la palabra del Señor, cómo están."

Ver también: Ose. 14: 2; Mat. 11: 1; Hech. 2: 46, 47.

ORACION

JÉHOVA UN DIOS QUE PUEDE OIR LA ORACION

Sal. 65: 2: "¡Oidor de la oración, a ti vendrá toda carne!"

Efe. 3: 19-21: "Dios . . . al que es poderoso para hacer infinitamente más de todo cuanto podemos pedir, ni aun pensar, según el poder que obra en nosotros, a él sea la gloria."

Ver también: Neh. 2: 2-6; Dan. 9: 20-23; Jonás 2: 2, 7; Sant. 5: 17, 18.

VALOR DE LA ORACION, E INSTRUCCIONES RELACIONADAS

Isa. 56: 7: "Los traeré a ellos a mi santo monte, y los haré gozosos en mi Casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar: porque mi Casa será llamada Casa de oración, por todos los pueblos."

Sant. 5: 13, 16: "¿Hay entre vosotros alguno que padezca? haga oración. . . . Mucho puede la súplica ferviente del hombre justo."

Mat. 6: 5-13, **Hisp.-Amer.:** "Cuando oréis, no seáis como los hipócritas; pues gustan de orar en pie . . . para ser vistos de los hombres. . . . Piensan que por su palabrería serán oídos. . . . Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del maligno."

Juan 16: 23: "Os digo: Todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dará."

Juan 17: 9: "No ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado."

1 Tim. 4: 4, 5: "Todo lo que ha creado Dios es bueno, y nada hay que deba desecharse, si se recibe con acciones de gracias; porque es santificado por medio de la palabra de Dios y por la oración."

Ver también: Jer. 7: 16; 11: 14; Zac. 8: 21, 22; Mat. 21: 13, 22; Mar. 12: 40; Rom. 12: 12; Efe. 6: 18; 1 Ped. 4: 7.

LAS ORACIONES DE QUIENES SE OYEN, Y DE QUIENES NO

Pro. 15: 8, 29: "El sacrificio de los inicuos es abominación a Jehová; mas la oración de los rectos es su deleite. Jehová se aleja de los inicuos; mas oye la oración de los justos."

Pro. 28: 9: "El que aparta sus oídos para no escuchar la ley, su oración misma es cosa abominable."

Sant. 4: 3: "Pedís y no recibís, porque pedís con mala intención, para gastar en vuestros placeres."

1 Ped. 3: 12: "Los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus plegarias; pero el rostro del Señor está contra los que obran el mal."

Ver también: 2 Cró. 7: 14; Sal. 66: 18; 102: 17; 109: 6, 7, V.V.; 145: 18; Isa. 1: 15; Juan 14: 13.

"OTRAS OVEJAS"

Juan 10: 16, **Bover-Cantera:** "Y otras ovejas tengo que no son de este aprisco: ésas también tengo yo que recoger, y oirán mi voz, y vendrá a ser un solo rebaño, un solo pastor."

Ver también: Isa. 56: 3-8; Mat. 25: 32-34; Apo. 7: 9-17.

REINO DE LOS CIELOS

1 Cró. 29: 11: "¡Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú te ensalzas como cabeza sobre todas las cosas!"

Mat. 6: 10: "Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra."

Luc. 22: 29, 30: "Y yo os señalo un reino, así como el Padre me lo ha señalado a mí; para que comáis y bebáis a mi mesa, en mi reino."

Luc. 12: 31, 32: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y estas cosas os serán dadas por añadidura. No temáis, manada pequeña, porque al Padre le place daros el reino."

Apo. 20: 4: "Vivieron, y reinaron con Cristo mil años."

1 Cor. 15: 24, 28: "Después viene el fin, cuando él entregará el reino al Dios y Padre suyo; . . . entonces el mismo Hijo también estará sujeto al que le sujetó todas las cosas, para que Dios sea todo en todo."

Mat. 11: 11: "Entre los nacidos de mujer, no se ha levantado otro mayor que Juan Bautista: sin embargo el que es muy pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él."

Juan 3: 5: "A menos que el hombre naciere de agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Dios."

1 Cor. 15: 50: "La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios."

Juan 18: 36: "Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, entonces pelearían mis servidores."

Luc. 17: 21, V.V.: "He aquí el reino de Dios entre vosotros está."

Isa. 9: 6, 7: "Un Niño nos ha nacido, un Hijo nos es dado: y el dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombres suyos: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre del siglo eterno, Príncipe de Paz. Del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin; . . . ¡El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto!"

Apo. 12: 1-5: "Dió a luz un hijo varón, que ha de regir todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fué arrebatado hasta Dios."

Sal. 2: 1-6: "¿Por qué se amotinan las naciones, y los pueblos meditan vanos proyectos? Se pondrán en pie los reyes de la tierra, y príncipes consultarán a una contra Jehová, y contra su Ungido . . . ¡Empero yo he constituido mi Rey sobre Sión, mi santo monte!"

Sal. 110: 2: "Enviará Jehová desde Sión la vara de tu poder; ¡domina tú en medio de tus enemigos!"

Dan. 2: 44: "En los días de aquellos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca jamás será destruído, y el reino no será dejado a otro pueblo, sino que desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos, en tanto que él mismo permanecerá para todos los siglos."

Dan. 7: 13, 14: "Estaba mirando en visiones de la noche, y he aquí que sobre las nubes del cielo venía Uno parecido a un hijo de hombre; y vino al Anciano de días, y le trajeron delante de él. Y fuéle dado el dominio, y la gloria, y el reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirviesen: su dominio es un dominio eterno, que jamás pasará, y su reino el que nunca será destruído."

Sal. 145: 13: "Tu reino es reino de todos los siglos, y tu dominio dura de generación en generación."

Apo. 11: 15, 17: "¡El reino del mundo ha venido a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará para siempre jamás! . . . Te damos gracias, oh Señor Dios Todopoderoso, que eres y que eras, por cuanto has tomado tu gran poder y has reinado."

Ver el encabezamiento "Segunda venida de Cristo Jesús" para señales marcando el establecimiento del reino de Dios.

RESCATE

NECESIDAD DE UN RESCATE, Y LA ESPERANZA EN EL

Rom. 5: 12: "Por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, y así la muerte pasó por todos los hombres, por cuanto todos pecaron."

Rom. 3: 10: "No hay justo, ni aun uno."

Sal. 51: 5: "¡En iniquidad nací yo, y en pecado me concibió mi madre!"

Sal. 49: 7: "Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su propio rescate."

Ose. 13: 14, V.V.: "De la mano del sepulcro los redimiré, librarélos de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh sepulcro."

Ver también: Job 33: 24, 25; Sal. 49: 15; 103: 4.

BASE PARA EL ARREGLO DEL RESCATE

Exo. 21: 23, 24: "Darás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie."

Lev. 17: 11: "La vida de la carne en la sangre está, la cual os he dado para hacer expiación en el altar por vuestras almas; porque la sangre . . . es la que hace expiación."

Heb. 9: 22: "Según la ley, casi todas las cosas son purificadas con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remisión."

RESCATE PROVISTO POR LA SANGRE DE CRISTO JESUS

Juan 1: 14: "El Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros."

Heb. 2: 9: "Vemos a Jesús coronado de gloria y honra, a causa de la pasión de la muerte; es decir, a aquel que por un poco fué hecho inferior a los ángeles, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos."

Heb. 9: 12, 23-28: "Ni tampoco por medio de la sangre de machos de cabrío y de terneros, sino por la virtud de su propia sangre, entró una vez para siempre en el lugar santo, habiendo ya hallado eterna redención. . . . Así también Cristo, habiendo sido ofrecido una sola vez, para llevar los pecados de muchos, la segunda vez, sin pecado, aparecerá para la salvación de los que le esperan."

Mat. 20: 28: "El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos."

1 Tim. 2: 6: "Que se dió a sí mismo en rescate por todos; de lo cual el testimonio había de darse a sus propias sazones."

Heb. 5: 9: "Y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser autor de eterna salvación a todos los que le obedecen."

Ver también: Isa. 53: 5, 10-12; Mar. 10: 45; Juan 1: 29; 3: 16, 36; 6: 51; 10: 10, 11, 15; Hech. 4: 12; Rom. 5: 8-10; 1 Cor. 6: 20; 7: 23; Efe. 1: 7; Col. 1: 14; Tito 2: 14; Heb. 10: 4, 5, 10-20; 1 Ped. 1: 18, 19; 3: 18; 1 Juan 1: 7; 2: 2; 4: 10, 14; Apo. 5: 9; 7: 14; 14: 3, 4.

RESURRECCION

Juan 11: 25: "Jesús le dice: Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá."

1 Cor. 15: 21, 22: "Siendo así que por medio del hombre vino la muerte, por medio del hombre también viene la resurrección de los muertos. Porque como en Adam todos ellos mueren, así también en Cristo todos ellos serán vivificados."

Hech. 24: 15: "Ha de haber resurrección así de justos como de injustos."

Juan 5: 28, 29, Hisp.-Amer.: "No os maravilléis de esto; porque vendrá hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán: los que hayan hecho lo bueno, a resurrección de vida, y los que hayan practicado lo malo, a resurrección de juicio."

Job 14: 13-15, V.V.: "¡Me pusieses plazo, y de mí te acordaras! Si el hombre muere, ¿volverá á vivir? Todos los días de mi edad esperaré, hasta que venga mi mutación. . . . Llamarás, y yo te responderé."

Ver también: Job 19: 25, 26; Isa. 26: 19; Luc. 20: 37; Heb. 11: 17, 19; Mat. 22: 31, 32.

"RESURRECCION PRIMERA"

1 Cor. 15: 20, 23, 44, 49, 51, 52: "Empero es el caso que Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, siendo él primicias de los que durmieron. Pero cada uno en su propio orden: Cristo las primicias; luego los que son de Cristo, al tiempo de su venida. Se siembra cuerpo natural, será resucitado cuerpo espiritual. . . . Así como hemos llevado la imagen del que fué del polvo, llevaremos también la imagen del celestial. He aquí os declaro un misterio: No todos dormiremos, mas todos seremos mudados, en un momento, en un abrir de ojos, al sonar la última trompeta: porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos mudados."

1 Tes. 4: 14-16, margen: "Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también a los que duermen en Jesús, Dios los traerá con él. Porque esto os lo decimos en palabra del Señor: Que nosotros los vivientes, los que quedemos hasta el advenimiento del Señor, no precederemos

a los que han dormido ya: porque el Señor mismo descenderá del cielo con mandato soberano, con la voz del arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero."

Apo. 20: 6: "¡Dichoso y santo es el que tiene parte en la resurrección primera! sobre los tales la segunda muerte no tiene poder; sino que serán sacerdotes de Dios y del Cristo, y reinarán con éste mil años." Ver también: Rom. 6: 5; 2 Cor. 5: 1-4; Fili. 3: 10, 11; 1 Ped. 1: 3; 3: 18, V.V.; Apo. 1: 5.

"RESURRECCION MEJOR"

Heb. 11: 35: "Otros fueron muertos a palos, no admitiendo la libertad, para alcanzar otra resurrección mejor."

RESURRECCION GENERAL

Apo. 20: 5, 12, 13: "Los demás de los muertos no tornaron a vivir hasta que fuesen acabados los mil años." "Y ví a los muertos, pequeños y grandes, estar en pie delante del trono; y abriéronse los libros; abrióse también otro libro, que es el libro de la vida: y los muertos fueron juzgados de acuerdo con las cosas escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el sepulcro [V.V.: infierno] entregaron los muertos que había en ellos: y fueron juzgados cada uno conforme a sus obras."

Luc. 20: 35, 36: "Los que serán tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo venidero, y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en matrimonio; porque no pueden ya más morir; pues que son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección."

SANTIFICACION

Lev. 20: 7, 8: "Santificaos pues y sed santos; porque yo soy Jehová vuestro Dios: por eso guardaréis mis estatutos y los cumpliréis. Yo Jehová que os santifico."

Juan 17: 17, 19: "Santifícalos con la verdad: tu palabra es la verdad. Y por su causa yo a mí mismo me santifico, para que ellos también sean santificados con la verdad."

Rom. 15: 16: "Santificada por el espíritu santo."

Efe. 5: 25, 26: "Cristo también amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella; para santificarla, habiéndola limpiado con el lavamiento de agua con la palabra."

1 Tes. 4: 3, 4: "Esta es la voluntad de Dios, es a saber, vuestra santificación: que os abstengáis de la fornicación; que cada uno de vosotros sepa señorearse de su propio cuerpo, en santificación y honra."

2 Tim. 2: 21: "Si pues se purificare alguno de éstos, será un vaso para honra, santificado, útil al dueño."

Heb. 10: 10, 29, margen: "En la cual voluntad hemos sido santificados, por medio del ofrecimiento del cuerpo de Jesucristo, hecho una sola vez para siempre. . . . La sangre del pacto con que había sido santificado."

Ver también: Hech. 26: 18; 1 Tes. 5: 23; Heb. 2: 11; 13: 12; Judas 1, V.V.

SATANAS Y SUS DEMONIOS

SU ORIGEN Y SU EXISTENCIA ININTERRUMPIDA

Eze. 28: 12-18: "Así dice Jehová el Señor: ¡Tú eres el sello de perfección, lleno de sabiduría, y consumado en hermosura! En el Edén, jardín de Dios, estabas; . . . Eras el querubín ungido que cubrías con tus alas; yo te constituí para esto; en el santo monte de Dios estabas; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que la iniquidad fué hallada en ti. . . . Has profanado tus santuarios."

Gén. 3: 4: "Dijo la serpiente a la mujer: De seguro que no moriréis."
Exo. 9: 16, Léaser (en inglés): "Empero por esta causa yo te he permitido permanecer, para mostrarte mi poder; y para que ellos proclamen mi nombre por toda la tierra."
 Ver también: 2 Ped. 2: 4; Judas 6.

SUS ASALTOS, Y LA PROTECCION CONTRA ELLOS

Apo. 12: 7-17: "Y hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón; y el dragón y sus ángeles pelearon; . . . y fué arrojado el grande dragón, aquella serpiente antigua que es llamada el Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; arrojado fué a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados juntamente con él. . . . ¡Ay de la tierra y del mar; porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene ya muy poco tiempo! . . . Y alróse el dragón contra la mujer, y se fué para hacer guerra contra el residuo de su simiente, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesús."

Apo. 16: 13, 14: "Vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos, como ranas: porque son espíritus de demonios, que obran prodigios; los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado, a juntarlos para la guerra del gran día del Dios Todopoderoso."

1 Ped. 5: 8: "Sed sobrios, sed vigilantes; vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda en derredor, buscando a quien devorar."

Sant. 4: 7: "¡Resistid al diablo, y huirá de vosotros!"

Efe. 6: 11, 12: "Revestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos nuestra lucha contra carne y sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra las huestes espirituales de iniquidad en las regiones celestiales."

2 Cor. 11: 14, 15: "Satanás se transforma en ángel de luz. No es gran cosa, pues, que sus ministros se transformen, para presentarse como ministros de justicia."

Ver también: Job 1: 6-12; 2: 1-6; Mat. 4: 1-11; Juan 8: 44; 2 Cor. 2: 11; 1 Tim. 4: 1; 1 Juan 3: 8; Apo. 2: 10; y el encabezamiento "Este presente siglo malo".

LA DESTRUCCION DE ELLOS

Gén. 3: 15: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta te quebrará la cabeza, y tú le quebrarás el calcañar."

Rom. 16: 20: "El Dios de paz quebrantará en breve a Satanás bajo vuestros pies."

Isa. 14: 12-15: "¡Como caíste de los cielos, oh Lucero, hijo de la aurora! ¡has sido derribado por tierra, tú que abatiste las naciones! Y tú eres aquel que dijiste en tu corazón: ¡Al cielo subiré; sobre las estrellas de Dios ensaltaré mi trono, y me sentaré en el Monte de Asamblea, en los lados del Norte; me remontaré sobre las alturas de las nubes; seré semejante al Altísimo! ¡Pero ciertamente al infierno serás abatido, a los lados del hoyo!"

Eze. 28: 18: "Por tanto saco fuego de en medio de ti, que te consuma, y te torno en ceniza sobre la tierra, ante los ojos de todos los que te ven."

Heb. 2: 14: "Por medio de la muerte, destruyese a aquel que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo."

Apo. 20: 1-3, 7-10: "Prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y le ató por mil años, y le arrojó en el abismo, . . . Y cuando fueren acabados los mil años, Satanás será desatado de su prisión, y saldrá para extraviar a las naciones . . . Y subieron sobre la anchura de la tierra, y cercaron el campamento de los santos en derredor, y la ciudad amada: y bajó fuego del cielo, y los devoró. Y el diablo que los había extraviado fué arrojado en el lago de fuego."

SEGUNDA VENIDA DE CRISTO JESUS**NO EN FORMA CARNAL, SINO COMO CRIATURA ESPIRITUAL**

Juan 14: 19: "Todavía un poco, y el mundo no me verá más."

2 Cor. 5: 16: "Aunque hayamos conocido a Cristo según la carne, ahora empero no le conocemos más así."

1 Tim. 6: 14, 16: "Jesucristo . . . habitando en una luz inaccesible."

Mat. 25: 31: "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria."

2 Tes. 1: 7, 8, V.V.: "Se manifestará el Señor Jesús del cielo con los ángeles de su potencia, en llama de fuego, para dar el pago á los que no conocieron á Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo."

TIEMPO DE LA SEGUNDA VENIDA FIJADO POR LA BIBLIA

Eze. 21: 27: "Haré que haya trastorno, trastorno, trastorno: ni aquélla tampoco será más, hasta que venga Aquel cuyo es el derecho, y a El se lo daré."

Luc. 21: 24: "Jerusalem será hollada por los gentiles hasta que los tiempos de los gentiles sean cumplidos."

Dan. 4: 16: "Pasen siete tiempos sobre él."

Apo. 12: 6, 14: "Allí la sustentasen mil doscientos y sesenta días . . . sustentada por un tiempo y dos tiempos y la mitad de un tiempo."

Eze. 4: 6: "Un día por cada año te he señalado."

SEÑALES FISICAS MARCANDO LA SEGUNDA VENIDA

Mat. 24: 3-36, V.V.: "Sentándose él en el monte de las Olivas, se llegaron á él los discípulos aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo? Y respondiendo Jesús, les dijo: . . . Se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos . . . os entregarán para ser afligidos, y os matarán; y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre . . . muchos falsos profetas se levantarán, . . . Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todos los Gentiles; . . . la abominación del asolamiento, que fué dicha por Daniel profeta, que estará en el lugar santo . . . habrá entonces grande aflicción, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será. . . No pasará esta generación, que todas estas cosas no acontezcan."

Luc. 21: 25, 26: "Y habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y sobre la tierra angustia de naciones, en perplejidad, a causa de los bramidos del mar y la agitación de las ondas; desfalleciendo los hombres de temor, y en expectativa de las cosas que han de venir sobre la tierra habitada; porque los poderes de los cielos serán conmovidos."

Luc. 17: 26-30: "Y como aconteció en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en matrimonio, hasta el día en que entró Noé en el arca; y vino el diluvio, y los destruyó a todos. De igual manera también como aconteció en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre desde el cielo, y los destruyó a todos. De la misma manera sucederá en el día en que el Hijo del hombre sea revelado."

2 Tim. 3: 1-5: "Mas sabe esto, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, incontinentes, fieros, aborrecedores de los que son buenos, traidores, protervos, hinchados de orgullo, amadores de los placeres, más bien que amadores de Dios; teniendo la forma de la piedad, mas negando el poder de ella: apártate también de los tales."

2 Ped. 3: 3-5, 10: "Sabiendo esto primeramente: que en los postreros días vendrán escarnecedores, con sus escarnios, andando según sus

mismas concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está su prometido advenimiento? ; pues desde que durmieron los padres, todas las cosas continúan como han sido desde el principio de la creación! Porque voluntariamente se olvidan de esto . . . Vendrá empero el día del Señor como ladrón; día en que los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos serán disueltos con ardiente calor; la tierra también y las obras que hay en ella serán abrasadas."

Ver también: Mal. 3: 1-3; Mar. 13: 3-30; Luc. 21: 7-32; 1 Tes. 5: 3; 1 Ped. 4: 17; Apo. 17: 3, 8-14; y el encabezamiento "Reino de los cielos".

INDICE

NOTA: Los números se refieren a las páginas; los números romanos a los párrafos. Este índice no es del todo completo, porque la información en el libro está arreglada de tal manera que no lo exige.

A

Arameo, de la familia semítica, 21, II; 26, I
 en las Escrituras hebreas, 7, II;
 25, I; 174, II
Escrituras griegas en, 28, I, II;
 32, I; 62, II
 hablado por judíos en tiempo de
 Cristo, 28, I; 31, I
 lengua internacional, 27, II
 llega a ser lengua muerta, 28, II
 sucedido por el griego, 30, I;
 62, II
Tárgumes en, 12, I; 28, I
 usado por judíos después del
 cautiverio, 12, I; 24, I; 27, II;
 48, III; 178, II
Asambleas, 123, III; 332, II
Asiria cae, 243, II-244, III

B

Babilonia cae, 171, II; 204, II;
 225, II; 247, II
Biblia, arqueología confirma, 17, II
 Autor, escritores, 8, I, II; 18, I;
 20, II
 circulación actual de, 71, I
 completada, 55, I
 diferentes divisiones de, 9, II, III
 historia y geología confirman,
 16, III-17, II
Palabra auténtica de Dios, 16, I-
 20, II
 por qué y cómo conservada,
 10, I; 11, I-13, III; 14, II; 15, I
 significado de la voz, 9, I
 tiempo que tomó para escribir,
 8, I
 Véanse M.SS. de la Biblia, M.SS.
 de Escrituras griegas, M.SS.
 de Escrituras hebreas, Escribe-
 turas griegas, Escrituras he-
 breas, Canon de la Biblia, y
 Traducciones de la Biblia.

C

Canon de la Biblia, completado,
 40, I, II
 crecimiento de, 34, II; 35, II;
 36, I
 definido, 34, II
 disputado, 35, I; 37, III-38, II;
 88, II
Cautiverio, a Asiria, 27, I; 48, II;
 154, I; 167, I; 230, I, II; 234, III
 a Babilonia, 27, II; 156, I
 regreso del, 43, I; 170, II-
 171, II; 230, III; 242, I
Circuncisión, pacto de, 106, III;
 107, II
Creación, 105, I
Cristo Jesús, el Mesías, 18, II-20, I
 notas históricas, 16, III
 Véanse las lecciones acerca de
 los Evangelios.

D

David, 139, II; 142, I-147, I; 150, I;
 160, II-161, I
Desierto, viaje de los israelitas
 en, 111, I; 116, I; 117, II; 118, II

E

Elías, 151, I; 152, II
Eliseo, 151, I; 152, II; 153, I; 154, I
Escrituras griegas, canon de,
 40, II-42, I; 55, I
 declaración de Kenyon acerca
 de, 55, II
 libros de, 9, II; 40, I, II
 Véase M.SS. de Escrituras grie-
 gas.
Escrituras hebreas, arameísmos
 en, 26, II; 27, I
 canon aceptado por cristianos
 primitivos, 39, I
 canon completado, 36, V; 39, II
 cómo Jesús designó, 39, II

concluido apropiadamente, 257, II
divisiones de, 9, II; 36, I-IV
tiempo de escribir, 21, I; 25, I; 29, I
vocabulario usado en, 22, III
Véase M.SS. de Escrituras hebreas.
Evangelios, 262, I

F

Familias de M.SS., 59, II-61, II
Fidelidad, pacto de, 121, III; 123, I

G

Gemara, 75, II
Griego, alfabeto y gramática, 32, II-34, I
clásico (ático), 30, III
familia indoeuropea, 30, II
koiné, 30, IV; 34, I; 299, I
lengua apropiada para Biblia, 32, I; 34, I
lengua internacional, 28, I; 30, I; 31, I; 62, II
moderno, 34, I
período bizantino del, 34, I

H

Hebreo, alfabeto, raíces, tiempos, 22, I, III
de la familia semítica, 21, II
escritura originalmente no mostraba puntos vocales, 13, III; 22, I, II; 45, I
estudio de, 24, II
hablado en el Edén, 29, I
no confuso en tiempo de Babel, 29, I
primer parte de Biblia escrita en, 21, I, II
puntos vocales para, 22, II; 45, II
sucedido por arameo, 12, I; 24, I; 27, II; 30, I; 48, III; 178, II

J

Jehová, el nombre, 23, I; 51, II; 217, I; 261, I
Jerarquía Católica Romana y la Biblia, 14, III; 38, I, II; 57, I, II; 63, I; 64, II-67, I; 68, II; 69, I; 88, I, II
Jerusalén, caída de, 156, I; 170, II; 171, I; 207, I; 211, I, II; 212, II; 214, II; 217, I; 349, I
construcción de Salomón en, 99, III; 100, I
David, toma a, 98, II; 99, I; 142, II; 160, II
geografía de, 97, II-100, II
muros reedificados, 175, II-177, II
restauración después de desolación de 70 años, 171, I; 217, I
Jueces, tiempo que gobernaron a Israel, 129, III

L

Latín, 31, I; 63, I
Levitas, 118, I, II; 128, I
Ley, oral, 72, II; 73, I-74, I; 77, I
Libros apócrifos, antecedentes históricos de, 83, I-87, I
Baruc, 92, I, II
Cántico de los tres mancebos, 92, III
características de, 83, I
concilios acerca de, 38, I, II; 88, II
de las Escrituras griegas, 41, II
Destrucción de Bel y el dragón, 93, I
Eclesiástico, 91, II, III
en la Biblia católica, 35, I; 88, I, II
Ester, agregado a, 90, II
Judit, 89, III; 90, I
no citados por Jesús, apóstoles, 39, I; 83, I
opinión de Jerónimo acerca de, 82, I
Primero de los Macabeos, 83, II; 87, II; 93, II
Sabiduría (de Salomón), 90, III; 91, I
Segundo de los Macabeos, 93, III
significado de la voz, 82, I
Susana y los ancianos, 92, IV
tiempo de escribir, 83, I
Tobías, 89, I, II
usados para apoyar el Talmud, 73, III

M

M.SS. de Escrituras griegas, en papiro, 52, II-IV
número de, 11, II; 13, II; 34, I; 52, I; 59, II
Papiro Chester Beatty N.º 2, 53, II
Papiro Chester Beatty N.º 3, 54, I
Papiro del "Cuarto Evangelio", 54, II
M.SS. de Escrituras hebreas, número de, 11, II; 43, I
ocho patrones, 47, I
Pinner, 46, II
soferim trabajan en, 44, I
M.SS. de la Biblia, Alejandrino, 51, I; 58, I
Beza Cantabrigiense, 59, I
Clermont (Claromontanus), 59, I
cuidado que tuvieron copistas con, 13, III
de Isaias del mar Muerto, 43, II
en papiro, 41, I
en vitela, 52, II; 56, I; 57, I
Ephraemi Rescriptus, 58, II
errores de escribas, 14, I, II; 59, II; 61, III
más antiguos más exactos, 14, I

multiplicados después del cautiverio, 42, II; 43, I
 papiro Nash, 43, II
 Sináptico, 13, II; 51, I; 57, II
 Vaticano 1209, 13, II; 14, III;
 51, I; 57, I
 Masoretas y masora, 22, II; 44, I;
 46, I
 Misna, 40, I; 73, I-75, I
 Véase Ley, oral.

P

Pablo, actividad después de primer encarcelamiento en Roma, 318, II; 321, II
 arresto y apelación a César, 291, I
 conversión de, 287, I
 primer encarcelamiento en Roma, 291, II
 tres jiras misioneras, 288, I-290, I
 Véanse también las lecciones sobre las epístolas de Pablo.
 Pacto abrahámico, 106, III; 107, II
 Pacto de la ley, 111, I; 297, I;
 307, I, II; 313, I; 328, II; 332, II
 Pascua, 110, I; 278, II
 Pentateuco, 36, II; 103, I; 104, II
 Pentecostés, 286, II
 Profetas, 36, III; 201, II; 226, I;
 257, II

R

Reyes de Israel, 150, II-151, I;
 152, II-154, I
 Reyes de Judá, 150, II-151, I;
 154, II-156, I; 168, I-170, II

S

Sacerdocio, 111, II; 112, III; 332, I
 Sacrificios, 113, II; 114, I; 115, I;
 332, II
 Salomón, 150, I; 167, II
 Satanás, 105, II; 184, I; 186, I;
 354, II; 356, I
 Saúl, rey, 138, III-139, II; 146, II
 Simiente prometida, 105, II

T

Tabernáculo, 111, II; 128, I
 Talmud, cuándo desarrollado,
 38, III

cuándo y por qué fué escrito,
 74, II; 75, I; 81, II
 en dos partes, 73, II; 75, II
 enseñanzas del, 77, II-80, III
 exaltado arriba de las Escrituras hebreas, 77, I; 78, II
 forma voluminosa del, 76, II
 grupos de rabinos que lo desarrollaron, 74, II-75, II
 impreso, 81, I
 órdenes y familias del, 76, I, II
 parte del Midrás, 72, III
 significado del, 73, I
 una barrera al ministerio cristiano, 81, II
 Véanse Gemara y Misna.
 Targumes, 12, I; 28, I; 48, III; 49, I
 Templo, de Salomón, 129, III;
 150, I; 156, I; 161, I; 211, II
 de Zorobabel, 172, I-173, I;
 250, I-251, I
 Texto masorético, 45, I
 Tierra Prometida, clima de, 101, II
 conquista completada, 142, I;
 147, I
 división de, 128, I
 entrada en, 123, III; 124, II; 126, I
 geografía de, 94, II-97, I
 Tradición, 38, III; 40, I; 72, III;
 77, I; 261, II
 Traducciones de la Biblia, Biblia
 de Ginebra, 69, II
 Biblia de los Obispos, 70, I
 Biblia de Mateo, 67, III
 de Aquila, 50, II
 de Coverdale, 67, II; 68, II
 de los Setenta, 13, I; 30, IV;
 35, I; 37, II; 49, II, III; 51, I
 del Rey Jaime, 7, I; 70, III
 de Wiclif, 64, II
 Douay, 70, II
 Gran Biblia, 68, I
 Hexapla, 41, III; 50, II
 número actual de, 71, I
 Pentateuco samaritano, 12, II;
 48, II
 Peschitta, 28, II; 50, I
 Simaco, 50, II
 Teodoción, 50, II
 Tyndale, 66, I; 67, I; 68, II
 Vulgata, 50, III; 63, I
 Véase Targumes.

“Equipado para toda buena obra”

Este libro se ha publicado con el propósito de centrar la atención sobre la inspirada Palabra de Jehová Dios. A través de las páginas de este libro el lector puede examinar cada uno de los sesenta y seis libros de la Biblia y enterarse de cómo estar mejor equipado para la buena obra de servir a su Creador. *“Equipado para toda buena obra”* puede conseguirse por la contribución de 50c (dinero de E. U. A.).



Concordancia de la Santa Biblia

¿Ha deseado usted leer un texto sobre determinado punto sin saber dónde encontrarlo en la Biblia? O ¿ha buscado usted un texto acerca de cierto lugar? o ¿el significado de un nombre? Entonces usted apreciará la *Concordancia de la Santa Biblia*. Esta concordancia de 288 páginas contiene en su lista unas 3,000 anotaciones relacionadas con una selección de palabras, expresiones y nombres bíblicos según aparecen en la Versión Moderna de la Biblia española; y le muestra dónde encontrar textos en la Biblia que contienen esas palabras. Está impresa con letra grande y clara y puede conseguirse por la contribución de 50c (dinero de E. U. A.).

Consulte las direcciones en la última página
para hacer su pedido.

La oficina central y la dirección oficial de la
WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY
WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY, INC.
INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION

es

124 Columbia Heights, Brooklyn 2, New York, U.S.A.

Direcciones de las oficinas sucursales:

America (U. S.), 117 Adams St., Brooklyn 1, N. Y. ****Argentina,** Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires. ****Australia,** 11 Beresford Road, Strathfield, N.S.W. ****Austria,** Liechtensteinstr. 24, Vienna IX. ****Belgium,** 28 Ave. Gen. Eisenhower, Schaerbeek-Brussels. ****Bolivia,** Casilla No. 1440, La Paz. ****Brazil,** Rua Licínio Cardoso 330, Rio de Janeiro. ****British Guiana,** 5 Croal Street, Georgetown, Demerara. ****British Honduras,** Box 257, Belize. ****British West Indies,** 21 Taylor St., Woodbrook, Port of Spain, Trinidad. ****Burma,** 39 Signal Pagoda Road, Rangoon. ****Canada,** 40 Irwin Ave., Toronto 5, Ontario. ****Chile,** Moneda 2390, Santiago. ****China,** P. O. Box 1903, Shanghai. ****Colombia,** Calle 21, No. 16A-43, Bogotá. ****Costa Rica,** Apartado 2043, San José. ****Cuba,** Calle D No. 206, Almendares, Marianao, Havana. ****Cyprus,** Box 400, Nicosia. ****Denmark,** Søndre Fasanvej 54, Copenhagen - Valby. ****Dominican Republic,** Calle Estrellita No. 37, Ciudad Trujillo. ****Ecuador,** Casilla 4512, Guayaquil. ****Egypt,** Post Box 387, Cairo. ****El Salvador,** Apartado 401, San Salvador. ****England,** 34 Craven Terrace, London, W. 2. ****Finland,** Vainamöisenkatu 27, Helsinki. ****France,** 3 Villa Guibert, Paris 16°. ****Germany (Soviet Zone),** Wachturmstrasse 17/19, Magdeburg. ****Germany (U.S. Zone),** Am Kohlheck, (16) Wiesbaden-Dotzheim, Hesse. ****Gold Coast, B.W.A.,** Box 760, Accra. ****Greece,** 16 Tenedou St., Athens. ****Guatemala,** 11 Avenida Norte No. 8, Guatemala. ****Haiti,** Post Box B-185, Port-au-Prince. ****Hashemite Jordan Kingdom,** c/o K. A. Kobrossi, Beit-Jala, Via Beirut, Amman. ****T. Hawaii,** 1228 Pensacola St., Honolulu 14. ****Honduras,** Apartado 147, Tegucigalpa. ****Hungary,** Gvadányi-u 8, Budapest XIV. ****India,** 167 Love Lane, Bombay 27. ****Israel,** P.O. Box 994, 10 Hechalutz St., Haifa. ****Italy,** Via Monte Maloia 10, Monte Sacro, Rome 742. ****Jamaica,** 151 King St., Kingston. ****Japan,** 1 Toyooka-Cho, Shiba-Mita, Minato-Ku, Tokyo. ****Lebanon,** P.O. Box 1122, Beirut. ****Liberia,** c/o G. Watkins, Camp Johnson Rd., Monrovia. ****Luxembourg,** 95 Rue Eugene Welter, Luxembourg-Howald. ****México,** Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F. ****Netherlands,** Koningslaan 1, Amsterdam-Z. ****Netherlands West Indies,** Breedestraat 12, Otrabanda, Curaçao. ****Newfoundland, Canada,** Post Box 521, St. John's. ****New Zealand,** G.P.O. Box 30, Wellington, C. 1. ****Nicaragua,** Apartado 183, Managua, D.N. ****Nigeria,** West Africa, P. O. Box 695, Lagos. ****Northern Rhodesia,** Box 5, Lusaka. ****Norway,** Inkognitogaten 28 B., Oslo. ****Nyasaland,** Box 83, Blantyre. ****Panama,** Box 274, Ancon, C. Z. ****Paraguay,** Río de Janeiro y Esq. Mary Lyons, Asunción. ****Peru,** Ramón Danino 256, Lima. ****Philippine Republic,** 104 Roosevelt Rd., San Francisco del Monte, Quezon City. ****Puerto Rico,** 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34. ****Sierra Leone,** Box 136, Freetown. ****Singapore,** 33 Poole Road. ****South Africa,** 623 Boston House, Cape Town. ****Southern Rhodesia,** P.O. Box 1462, Salisbury. ****Surinam,** 141A Rust en Vredestraat, Paramaribo. ****Sweden,** Luntmakaregatan 94, Stockholm Va. ****Switzerland,** Allmendstrasse 39, Berne 22. ****Thailand,** Box 67, Bangkok. ****Uruguay,** Joaquín de Salterain 1264, Montevideo. ****Venezuela,** Ave. Prin. del Paraíso 27, Quinta Savtepaúl, Paraíso, Caracas.

